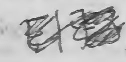
El Tio Clarin

1.ª Época

Mariani

Redactado por F. de P. Sinquemani y L. Mariani.

Año I. Lúnes 4 de Enero de 1864. Núm. 1.



No se regala nada
El que quiera alguna
cosa que la compre.

(Aviso á los hartones.)

EL TIO CLARIN.

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.
(Aviso á los gorrones.)

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Este periódico, compuesto de sustancias salitrosas y epigramáticas, es un antídoto infalible contra la melancolía; destruye los malos humores y fortifica aun los espíritus mas pobres y apocados.

En una palabra:

Es una panácea universal.

Un elíxir de larga vida.

Un sánalo todo, ó especie de *Revalenta arabiga*, con el que todo triste y afligido logrará saltar de gozo, disfrutar la salud del pícaro y hacerse perdurable.

¡Qué ganga!

¡Y todo por CUATRO miserables reales!

De lo que se deduce que el que no se suscriba al TIO CLARIN, será un cicatero consumado que prefiere á su individuo un triste puñado de cuartos.

Es verdad que hay individuos que no valen ni un ochavo

Pero esto no reza con el TIO CLARIN que tiene el honor de repetir á sus lectores que vale cuatro reales al mes.

¡Cuatro reales!

¡Qué miseria!

¡Ni el costo del papel!

Pero no hay otro remedio; el dilema está bien terminante.

O nó publicar periódicos, ó darlos de valde.

Si nó, no hay suscritores.

¡Qué amor á las letras!

¡Y sin embargo estamos en el siglo de los adelantos.

Y de los telégrafos eléctricos.

Y de las vias férreas.

Pero tambien lo estamos en el del positivismo.

De aquí que el que tiene una peseta no la emplee en adquirir papeles, sino en adquirir dos pesetas.

Y eso prévia una escritura de retroventa y apretando el tornillo segun la mayor ó menor necesidad de la victima.

Esto me recuerda al ratero que nos grita poniendonos un puñal al pecho:

¡La bolsa ó la vida!

Sin embargo existen varias diferencias entre el ratero y el usurero que es preciso determinar para que no pierda el uno por el otro.

Veamos.

El ratero nos sorprende detras de una esquina.

El usurero nos roba detras de un pagaré.

El ratero nos despoja sugeto á contigencias.

El usurero nos roba impunemente y á mansalva.

El ratero, en fin nos saquea con la circunstancia atenuante de una necesidad urgente.

El usurero nos roba con las circunstancias agravantes de premeditacion, alevosía y ensañamiento.

Resulta de lo dicho, que el ratero, comparado con el usurero, es un bienaventurado á quien fuera injusticia suponerle el mas leve pecado venial.

Pero asi y todo, el usurero ejerce su industria en plena libertad y pasa confundido entre los hombres honrados.

Esto debe consistir en que el usurero no lleva una señal gráfica que lo caracterice, v. g. una cadena abrochada al tobillo por un grillete, ó un garrote sugeto á la nuca por un tornillo.

Pero todo tiene remedio, y el TIO CLARIN se promete con la ayuda de Dios y de las buenas almas que quieran ayudarles, hacer una lista nominal de todos los pícaros y esponerla en los kioskos de la Plaza Nueva para los efectos oportunos.

Y no se crea por esto que el TIO CLARIN sea tan díscolo y absoluto que mida á todos con un mismo rasero.

Todo lo contrario.

El TIO CLARIN, que será una trompeta de juicio para los que rehusen suscribirsele, y una trasparente gasa que deje traslucir sus mas pequeñas faltas, será una pitaera inofensiva para sus suscritores, y un telon de boca que tape todas sus debilidades y flaquezas.

Esta deferencia nos pondrá infaliblemente en un gran conflicto; porque reconocidas tamañas ventajas todo el mundo se suscribirá á nuestro periódico, y entonces no tendremos á quien desollar vivo.



Pero contra siete vicios hay siete virtudes, y en ese caso echaremos mano al abundante surtido de chismes, cuentos, chascarrillos, anécdotas, epígramas, fábulas, moralejas, costumbres, semblanzas, tipos, charadas, acertijos, logogrifos, máximas y demas baratijas con que contamos y pertenece al estenso ramo de bisutería.

El TIO CLARIN, ademas, destinará la parte de su periódico que le corresponda á la insercion de comunicados y anuncios que pone á disposicion de sus suscritores mediante un precio convencional y escesivamente módico, para que todos disfruten semejante beneficio.

Repartirá con cada número una caricatura litografiada, cuyo dibujo está confiado á un reputado artista de esta capital, omitiendo su nombre por un esceso de nuestra modestia.

El TIO CLARIN saldrá ó verá la luz pública todos los lúnes; ó dicho con mas propiedad, el TIO CLARIN no sale, porque no tiene pies; ni menos vé la luz pública porque no tiene ojos; lo que sí hace es visitar á domicilio á sus suscritores el dia primero de cada semana y el postrero de cada més, acompañado este último de un pedacito de papel muy parecido á un recibo con el objeto de recordarles los deberes sagrados que contrae el hombre en sociedad de pagar al que le debe, sopena de pasar por un tramposo.

El TIO CLARIN sabe demasiado que su índole de mordaz, satírico y tenaz perseverancia en meterse con todo el mundo, le proporcionará el que mas de un ridículo se le persone con humos de espadachin y duelista; pero se apresura á prevenir á estos, para bien de sus costillas, que aunque él no entiende una palabra de achaques de esgrima, posee un garrote perfectamente acondicionado y con una correita en el puño para asegurarselo mejor á la muñeca, el que desde hoy estárá de manifiesto en sus oficinas para el que guste inspeccionarlo.

Para concluir:

El TIO CLARIN no trata de especular con su periódico ni dejará de salir nunca, porque de nadie necesita, y cuenta entre otros elementos, con un caudal inagotable de

Caracter,

Dignidad

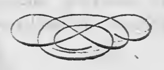
Y vergüenza suficiente para no hacer del periódico una operacion mercantil.

Cada uno es quien es.

Y vale lo que vale.

Creemos haber dicho lo suficiente para venir en conocimiento de que el TIO CLARIN no se parece á nadie.

Y es mas: que ni quiere parecerse.



PASCUAS.

Estamos á veinticinco
y el gremio de *esplotadores*,
o comision encargada
de hacer investigaciones
sobre á qué altura se encuentra
el *barniz* en ciertos hombres;
recorre plazas y calles
en todas sus direcciones
con papeletas de apremio,
vulgo *felicitaciones*,
sembrando entre los tacaños
el pánico mas diforme,
pero el presidente *Pascuas*,
que es un militar de ole,
ha tomado sus medidas
para mantener el órden,
disponiendo en esta forma
su croquis de operaciones.
Aquí, en columnas cerradas
y con aspecto que impone,
el batallon *repostero*,
coloca sus salchichones,
salsa, rellenos dorados,
pastelillos y capones,
protejidos hábilmente
por trasparentes bastiones.....
Mas allá, de trecho en trecho,
y sin guardar proporciones,
la brigada *confitera*,
asoma á los mostradores
sus ojaldres y conservas,
alfajorillos, turrones,
ramilletes, tortas reales
y otras gruesas municiones
capaces de abrir en brecha
un estómago de bronce;
mientras que fuera de puertas,
punto de importancia enorme,
el escuadron de *pavias*
coloca retenes dobles
para cortar toda huida
y dar mas seguro el golpe.
Por último, en el *barranco*,
límite de posiciones,
y el mas importante sitio,
la escuadra de regatones,
echando mano á sus palas,
apila en grandes montones
las castañas y batatas
sin olvidar los melones
que á manera de vijias,
cuelga en largos palitroques.
Pero el pueblo que no duerme
y que tomar se propone
tan codiciados pertrechos,
á trueque de indigestiones,
enristrando sus espuertas,
les dá una carga al galope,
en las filas enemigas
sembrando el mayor desorden.
Por este lado un chicuelo,
al hombro se echa de un golpe
una horonda caña dulce;

El viejo: = Mira Pretola: mira que gusto: he acertado el numero que llevamos entre 40... Lo menos que he sacado habrá sido 10 r.s........

El granuja: = Yo tanbien estoy sacando la loteria del bolsillo de este jili.

Lit. de Mariani.

que combatió con un roble....
Allí, esotro ciudadano
con el furor de un Herodes,
disparándole á un *muestrario*
un metrallazo de cobre,
dispersa sus golosinas
y pasteleras las coje.....
Por esta parte, otro prójimo,
asalta los mostradores
y sendos canastos llena
de confites y turrones,
que ofrece despues en triunfo
á su adorada consorte....
Resultado: varios ricos
contusos en el abdómen;
heridos, la clase media,
y muertos, todos los pobres,
que no contando con *moscas*
para alcanzar otros goces,
disfrutan felices pascuas
con rellenos.... de frijoles.

¿QUÉ ES UN MEDICO?

Ven, y si bien reparas
al medico verás con cuatro caras,
el vulgo novelero
por Dios le juzga, sin ser el verdadero.
Angel le mira, y hombre le pareces
y, al demonio tambien, cuando se ofrece;
de modo que Dios, angel, hombre y diablo,
unidos pueden verse en un retablo.
Mirasele *deidad*, cuando es venido
á curar al doliente y aflijido:
ángel, cuando el enfermo vá en bonanza
y la perdida sanidad alcanza:
hombre, cuando no ejerce sus funciones
y goza en sociedad sus atenciones;
y *demonio* feroz, cuando es hallado
de aquel á quien curó, y no le ha pagado.
Hé aqui del profesor de medicina
la pintura mas cierta y peregrina,
hé aqui, por cosa rara,
cuatro semblantes en una sola cara;
hé aquí un nuevo Proteo,
donde lucha lo lindo con lo feo,
y hé aqui, últimamente,
cuatro trasformaciones en un ente.

MORALEJAS.

Don Nicomedes, fumador naciente,
llevaba ayer un puro pestilente
del estanco: miróle un vigilante
y á la cárcel condujolo al instante.
Tamañas recojidas
te probarán, lector, que impunemente
no se pueden usar armas prohibidas.

═

Así como por risa
se enamoró Ricardo de Luisa.
Ayer me aseguró que se casaba.
Quien empieza por mal, por mal acaba.

═

En lomos de un pollino
alegre cabalgaba Celestino,
y vió que un toro bravo
furioso le embestia por el rabo.
El animal cornudo,
que por su mucha testa es testarudo,
dióle tan gran porrazo
que el pobre Celestino perdió un brazo.
De la bestia delante
el mal parado se plantó arrogante,
y con sin par fiereza
opuso á la enemiga su cabeza,
pues merecia el chasco
probar la fuerza de uno y otro casco.
Pero el contrario ceja,
enemigo, pollino y campo deja,
y el pobre Celestino
prosigue cabizbajo su camino.
Sepan los que hacen de victoria alarde,
que no siempre el vencido es el cobarde.

DE NUESTRO CORRESPONSAL.

Un estrangero acaba de descubrir el modo infalible de que le salga á uno la lotería sin faltar ni una sola estraccion aun que se juegue á todas.

Esto solo consiste en acercarse á la Direccion y comprar todos los billetes que se imprimen sin dejar ni uno solo.

Por este medio tan fácil, cualquiera podrá labrarse una fortuna á poca costa. Procuraremos no echarlo en saco roto.

═¿Quiere V. venir á mi casa esta noche, D. Tadeo? Tengo un espectáculo magnífico.

═¿Qué, amigo mio? ¿dá V. algun concierto?

═No señor.

═¡Ah! Será un baile de familia.

═Tampoco, es una lucha de fieras.

═¿En su casa de Vd?

═Si señor; tengo mi suegra enferma y le van á poner sanguijuelas.

No hay dicha completa═Mira Petrola, decia un señor ya viejo, á su voluminosa consorte, señalando á una de las listas de la loteria moderna. Mira que gusto; he acertado el número que llevamos entre cuarenta. Lo menos que he sacado habrá sido diez reales.

Pero, ¿quién me tira del faldon de la levita? añadió volviendo la cara á retaguardia en ocasion que un granuja que le habia sustraido el pañuelo corria con él en la mano como alma que lleva el diablo.

—¡Ah pillo! exclamó el viejo viéndole huir.

¡Está visto! Cada vez que me arrimo á una loteria, me han de quitar algo!

Hizo un pintor el retrato de un músico y sus amigos disputaban acerca del parecido, cuando el hijo del retratado que entraba á la sazon, esclamó al punto, fijando la vista en el retrato:

¡Ah! mi papá! Es mi papá!

El regocijo del pintor se marcó en su semblante; pero uno de los amigos preguntó al niño:

═¿Y en qué lo has conocido?

═Toma, dijo este, en el violin!

═

Un chico algo duro de cascos, quiso acariciar á un loro.

—No le acerques, le dijo el amo, que te picará.

—¿Y por qué?

—Porque no le conoce.

—Pues dígale usted que me llamo Blás.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Entrada de los Reyes Magos.=Estos augustos Señores la verificarán este año por la suntuosa Puerta que dá frente á calle Linos, segun los últimos despachos Telegráficos que hemos recibido Como todos los años, traen abundantes y magníficos regalos para las personas que los esperen en dicha puerta. Este año no tirarán dinero, sino billetes de banco, para evitar que como el pasado se lastimen las personas al tirar las monedas.

Ademas de los billetes de banco que tirarán con profusion, repartirán los regalos siguientes.

Para los niños, camas para acostarse á la oracion.

Para los calvos, pelucas de todos colores.

Para los pobres, paciencia.

Para los ricos, la felicidad que no encuentran.

Para las mugeres, mucha, mucha, muchísima ropa. Por supuesto toda de seda, encages, blondas, etc.

Para los logreros, fuego.

Para los prestamistas usureros, la muerte, el juicio, y el infierno.

Para todos los que trafican con el sudor del pobre, remordimientos.

Y finalmente, para los suscritores á el Tio Clarin, mucha risa, mucha alegria, y por consiguiente muchos años de vida.

El órden de entrada será del modo siguiente: Abrirán la marcha veinte hombres tirando á derecha é izquierda puñados de merengues, tortas, tetas de vaca &.

Otros veinte, montados en magníficos toros de ocho años, de Concha y Sierra, repartiendo billetes de banco de color de rosa.

Los pages de la casa, vestidos á la española antigua.

Diez negros.

Los Reyes, montados en soberbios caballos y á los lados mayordomos repartiendo relojes de oro, cintillos, piedras peladas y otra porcion de baratijas.

Cerrará el cortejo, varias acémilas cargadas con escaleras, espuertas, cencerros, canastas, y todos los útiles de las dichosas familias que vayan á esperarlos

SS. MM. para no incomodar mucho al público, han dispuesto que la entrada se verifique, entre una y dos de la madrugada.

Correspondencia del Tio Clarin.

A ULTIMA HORA.

Parece que la comision de ornato público, que es la encargada de hacer los honores de la recepcion, queriendo darles una idea de la altura á que tienen la tercera capital de España, trata de alojarlos en el edifidio que fué Teatro principal. Con este motivo, sus paredes estarán vistosamente sucias y espuestas al público para el que guste visitar esta maravilla del arte.

La felicitamos por su eleccion.

ANUNCIOS DIVERSOS.

Colocacion.=La desea un jóven que puede servir para pasearse, comer á sus horas, y fumar buenos cigarros. Aunque lo levanten tarde por la mañana no le dá cuidado, con tal que lo dejen acostarse á la hora qne quiera.

Darán razon de él, en la calle á todas horas.

Venta.=La de una peluca de última moda. Tiene sus carrilleras para los dias de viento.

Pérdida =En la mañana de ayer, se estravió una perrita color de sombra de higuera, tuerta de los dos ojos, las orejas cortadas, muy ladradora, y aficionada á morder pantorrillas.

La persona que la haya encontrado y quiera echarla al rio, recibirá una decente gratificacion.

Arrendamiento.—El de una casa en un punto céntrico de esta capital, cerca de la Cruz del Campo. En la inmediata esquina del Patrocinio darán razon.

Nodriza.—Una joven de 87 años de edad, primeriza, desea encontrar colocacion para criar gallinas, bien sea en su casa ó en la de sus padres Tiene personas que la *abonen.*

A los prestamistas.—Se necesitan con toda urgencia 25,000 duros. La persona que quiera deshacerse de ellos no tiene mas que mandarlos á la Redaccion de este periódico, y sin formalidades de ningun género, le serán admitidos.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

IMPRENTA DE DON EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año 1. Lúnes 11 de Enero de 1864. Núm. 2.

No se regala nada
El que quiera alguna
cosa que la compre.
viso á los hartones.)

EL TIO CLARIN.

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.
(*Aviso á los gorrones.*)

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

EL BARBERO Y EL SERENO.

Cuadro de costumbres.

El barbero y el sereno, aunque de ejercicio tan distinto, son dos tipos que se asemejan mucho entre sí. El sereno, hombre callado y observador, no pregunta, pero en cambio observa, acecha, escucha. El barbero, charlantin por lo general, pues dice el adagio ni barbero mudo.... es pregunton cual ninguno, y son ambos la gacetilla del barrio. ¿Qué incidente ocurrirá de noche, que el sereno no sepa? ¿Qué lance no pasará de dia, que el barbero no averigue? y si él quiere grangearse el aprecio de sus parroquianos ha de estar al corriente de todas las anédoctas del barrio, y principalmente de la vecindad.

El sereno, con reposado continente, oido fino y ojo escudriñador, anda su demarcacion, y viene á situarse en una esquina hasta que le corresponda dar otra vuelta. De contado conoce al novio á quien su adorado tormento dá las citas á deshora por temor á su papá, al galan que á pesar de los bandos de policia, dá serenatas á su dulcinea, á la niña que despues de haberse retirado su amante y cuando ya lo cree tranquilo durmiendo, pela la pava con un jóven que vive en frente á título de pedirle música para el piano. Sabe quien es el amo de la casa que viene tarde, porque no acierta á separarse de la mesa de juego; y á la hora que se retira el primo de acompañar á la prima. No ignora quien es el marido que padece una toz que se oye á cien pasos, y siempre le dá cerca de su casa. Sabe en la casa donde hay tertulia, donde se riñe, donde se juega, donde se reza y hasta quien toma la leche de burra antes de amanecer.

El barbero por su parte sabe esto mismo y algo mas, sin presenciarlo. Con un poco que pregunte á sus parroquianos, y otro poco que le cuenten sin preguntar, está al corriente de la chismografia del pueblo. Su tienda es una tertulia permanente, aunque ya pasaron los tiempos en que la barberia era un incentivo poderoso para los desocupados; aquellos tiempos en que todo el dia *la barberil guitarra se sentia.*

Mas, prescindiendo de los que sin tocarles afeitarse aquel dia por ser martes ó viernes, son tertuliantes inseparables de la barbería ¿qué maestro por poco acreditado que esté no tendrá los dias de gran barba, esto es, los sábados, algunos parroquianos sentados largo rato esperando su vez de razura? En tanto se lee el diario del pueblo, si lo hay en él, y si no el de la capital; se discute despues, se cuenta no solo lo mas notable de la poblacion, sino hasta lo mas oculto que pasa en cada casa. Se murmura del marido que quiere divorciarse de la muger, (¡Dios nos asista!) que le pega el marido, despues de hacerlo hermano de S. Marcos, del que debe demasiado, del otro que es mas amante de la sota que de Venus, en fin, se cuenta quien es gastador, quien tacaño, quien tramposo, quien enamorado, quien..... ¿pero adonde voy? ¿quién es capaz de referir todo lo que se sabe y se oye en una barbería, y en una barbería donde por añadidura es tertuliano permanente el sereno del barrio? Como el sereno está mucha parte del tiempo desocupado, ni siempre es hombre que vive de otra cosa que de cantar la hora, mas quiere ir á echar un cigarro en casa del barbero, que en su casa propia. El barbero, que es hombre que lo entiende, le pregunta, porque á su vez le pregunta él, y por necesidad ha de ser curioso, y si el barbero es como debe suponerse hombre de pró, que afeita en las casas mas decentes del pueblo, si no le pregunta el señor, le pregunta la señora, y si no la criada.

=Maestro, ¿qué novedades hay en el pueblo?

=Maestro, ¿quién le habla ahora á la hija del pañero? Díganos usted, ¿dónde se detendrá de noche el hijo de D. Toribio, que oigo llamar siempre á su casa á la una de la madrugada?

Y el maestro suele contestar:

=No sé, pero yo se lo preguntaré al sereno, por que se afeita en mi tienda, y justamente el sereno es mi compadre; ó bien el sereno y yo fuimos camaradas en el ejército, y ya vé usted, tenemos confianza.

Suele suceder que el amo de casa cita al barbero á las diez, y él por no faltarle, va un cuarto de hora antes; el señor está ocupado, porque es hombre de muchos quehaceres, y el maestro tiene que esperar, ¿y donde mejor que

en la cocina? Al fin allí se ha de ir por agua caliente, y la cocinera, á quien no le parece costal de paja el barbero, le cuenta á este si el señor está de mal humor, el por qué y cómo, y todo lo demás del pé á pá. Suele suceder, que cuando el parroquiano está desocupado, no está el agua caliente; pero ¿qué se ha de hacer? ¿quien vá á reñir con el barbero? con un hombre que le toma á uno la cara, que le arrima la navaja al gaznate.... ¡Qué costumbres!

Pues ¿y el sereno? Por necesidad tiene el pobre que enterarse de lo que pasa. En el silencio de la noche todo se oye, hasta cuando riñe el matrimonio en la alcoba; luego en algunas casas hablan tan alto.... y si es que riñen, nadie riñe en voz baja. Si alguien se propone reñir de quedo para que los vecinos no se enteren, suele suceder que empieza por el dó grave, y de pronto recorriendo toda la escala de tonos, en un decir Jesus, llega al lá agudo de una manera asombrosa. Y vaya usted luego á bajar de tono. ¡Imposible! y vaya usted á evitar de que el sereno no se entere. ¿Hay algun sereno sordo? Pero suponga usted que no riñan en las casas, ni disputen en la cena, de sobremesa; sino que llega tarde el niño de la casa, y que la mamá, si es cuidadosa, está en el balcon desecha, y al llamar su Benjamin le dice:

—Hijo, que tarde vienes. ¿Ahora se acaba la tertulia?

Y el hijo, dándose prisa á entrar, la contesta cerrando la puerta, que fué porque cantó al piano D. Pelegrin; ó tuvo que acompañar á la señora doña Tadea, que vive lejos, ó si la mamá está ya acostada, y la criada, que es antigua lo espera, cómo está hecha á reñir al señorito, le dice al entrar... Pues ¡está buena! que yo he de estar hecha aqui una alma de mona mientras usted pela la pava con Pepita; ó de otro modo; mientras usted está jugando con sus amigos, bebiendo en casa de don Pancracio, he de estar yo... pues otra noche que suceda, se lo digo á mamá.—Vaya usted ahora á evitar que el sereno se entere, un hombre que como parte integrante de la policía urbana es todo ojos y oidos, hasta cuando se pelean los gatos. Pero traslademosnos á una barbería.

Unos de estos dias en que ni mis navajas, ni mi humor, ni mi pulso estaban para el caso, fui á la barbería inmediata. No habia mas que un individuo en ella y el maestro que esperaba á afeitarlo; cuando hé aqui que entró el sereno y se entabló el diálogo siguiente:

—Buenos dias, maestro Vicente.

—¡Ola! (sin dejar de afeitar) ¿qué hay de nuevo?

—Lo de siempre, maestro; nada de particular.

—¿Ha habido algo notable esta noche en el barrio?

—No; pero he estado un buen espacio de tiempo con recelos de algun atentado, porque oia lamentos en una ventana baja, y voz de muger; mas al fin vine á comprender que era una señora que estaba de parto.

—¿Y en qué casa fué, se puede saber?

—Yo le diré á V. Tres puertas mas abajo de la esquina donde yo suelo pararme, á la derecha.

—¡Diablos! pues en esa casa no vive ninguna señora casada, ni arriba ni abajo; porque yo conozco bien todas las personas de ambas familias.

—Pues será alguna señora de fuera que estará huéspeda.

—¡Ay! maestro, ¡por Dios, ó por el diablo! dijo á esta sazon el que se estaba afeitando.

—¿Qué es eso? le preguntó el barbero.

—¡Qué ha de ser! contesta el de la esclamacion: que me ha cortado V. media barba.

—No, no ha sido mas que un rasguño, porque tropezó la navaja....

—¡Si no atendiera V. á la conversacion del sereno, mas que á mi cara!...

—Con que, señor Antonio, continuó el barbero, dirijiéndose al sereno, ¿qué iba V. diciendo?

—¡Nada! maestro, que eso quedó asi; pero hombre, ¿quiere V. creer que con el frio que ha hecho esta noche pasada, ha estado la rubia buena moza, pelando la pava por la ventana hasta mas de la una, con el novio?

—La rubia, ¿eh? pues yo he averiguado que tiene otro, con quien habla de dia

—Como buena coqueta; ¡fuego de Dios en ellas! ahora caigo que tambien ese que yo veo de noche, tiene otra; porque desde las nueve á las once lo he visto muchas noches hablar con una pelinegra en el mismo barrio, no muy lejos de allí.

—Pues señor, como suele decirse, repuso el barbero; veremos quién engaña á quién. Pero qué buen tabaco, vá V. sacando, compadre.

—Si, dos puros que me dió anoche al regresar á su casa don Juan, el hijo de la viuda, que nunca se recoje antes de las dos. Anoche habia ganado, sin duda; al juego, porque venia muy contento, y decia á otro de su edad que suele acompañarlo:-Créeme, Eusebio, que si no me hubiera encaprichado con el rey, si en cambio manejo bien los triunfos, soy completamente feliz esta noche.-Pues Dios quiera, le decia el otro, que aunque sea asi, te siga favoreciendo la fortuna, para que puedas pagar esa cantidad de que estás en descubierto. -Pues si no fuera asi, le repuso D. Juan, me pegaba un tiro.

—Maldito vicio es el juego, saltó el barbero; las cartas no se deben tomar en la mano sino para divertirse un rato; sin que medie interés. Hombre, yo en mi vida me he enviciado en el juego.... pero estoy pensando una co-

¿Quienes son las personas que tienen frio en Enero?

Lit. de Mariani

sa... ¡por vida de quién! Dígame V. ese don Eusebio ¿no es uno bajo de cuerpo, pelinegro, poca barba?...

—El mismo, respondió el sereno.

—Pues bien, ese, continuó el barbero...

—¡Maestro! ¡Caspita con V.! volvió á esclamar el parroquiano.

—¿Qué? dijo el barbero admirado.... ¿Tropezó otra vez la navaja? no.... no.... pues no veo nada.

—No es eso, hombre de Dios; sino que me ha llevado V. medio bigote aqui.... de este lado.

—¡Ah! si, está un poquito mas corto, pero yo igualaré el otro lado; y sin mas, ni mas, le tira un tajo, y mi buen hombre que se estaba mirando en sus bigotes, como en un espejo, se levanta del sillon abroncado, protestando que otro dia no se afeitará allí, como esté de tertulia el sereno.

El barbero, siguiendo su empezada relacion, le dice al celador nocturno: ese tal don Eusebio, es hermano de uno que se afeita conmigo; casado con una real moza, buena, si las hay, y mantiene una querida que no vale un comino, en comparacion de su muger.... V. debe conocerla.

—Precisamente, como viva en mi barrio.... ¿dónde es su casa?

—Calle de tal, núm. tanto...

=¡Toma! pues no la he conocer; pues si á esa le hablaba el contrabandista que le conté á usted.

—Si? ¡Vaya una gracia!.. no sabia yo... pero no sé como ella se atreve, porque precisamente el otro tiene un genio de todos los demonios.

—Pero digame usted, continuó el barbero, ¿quien es uno que ya no es niño, de mediana estatura, que pasea la calle tal, de diez á doce de la noche, y no se le vé hablar con nadie por rejas ni puertas ni entrar en parte alguna?

—¡Ah! maestro, repuso el sereno, esa es una historia larga de contar, que tal vez sabrá usted algun dia, conozco al sujeto, es persona de cierta clase, y su escesivo cariño á una señorita de mérito, pero que está encaprichada por otro lado con un hombre que no la merece, le hace ponerse en ridiculo, y sufrir lo que no sufriera el hombre mas despreciable. Repito á usted que esa es una historia larga para contarla despacio, y ahora no hay tiempo...

A esta sazon, entró un gallego, mozo de casa, y se espresó en estos términos:

—Señores, Dios guarde á ustedes. Señor maestro: el meu amo me ha mandadu á que se venja usted conmijo para afeitarlu, porque se tiene que marchare.

—Y á donde vá tu amo? le interrumpió el barbero.

—Pienso de mí, dijo el gallego, que vai... vai... si señore; vai no sé á qué pueblo con la señorita, porque ha habido una fanfuriña de todos los demus... ¡ay Dios mio! la señorita lloraba, y la señora igualmente, y ainda mai le dió, con perdon de ustedes, una pataleta... ni que nunca la habia visto batallare... seisque imponia miedo... y meu amo pejaba unas patadas en el suelo como un caballo bravio... En fin, señor maestro, en diré que vá usted ahora mismu.

En estas y en las otras, ya me estaba afeitando á mí el oficial de la barbería que habia entrado cuando el parroquiano le cortaron parte del bigote. El maestro le encargó que siguiese despachando á los que vinieran ínterin él iba á donde le habian llamado, y cogiendo su estuche, salió en compañía del sereno.

Yo quedé convencido de que en cuanto á saber vidas agenas, tiene perfecta analojía el barbero y el sereno, porque lo que este observa de noche, aclara aquel por la mañana, ó á la noche siguiente, y que uno y otro son la gacetilla del barrio.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Cosmorama.—El que de un dia á otro debe llegar á esta capital, nos aseguran que es una cosa notable, tanto por la suntuosidad de sus vistas, como por la exactitud con que las copia.

Parece que una de las mas célebres es la que representa el suntuoso monumento á S. Fernando, que como ya saben nuestros lectores, deberá colocarse de un momento á otro en el centro de la Plaza Nueva.

Deseamos que llegue cuanto antes, pues de este modo lo veremos siquiera pintados.

Algo es algo.

Que se atiendan.=Nos dicen que varios vecinos de la capital, tratan de elevar una reverente exposicion, á quien corresponda, suplicando se les provea de zancos y linternas refractorias, pues de otro modo les será imposible patinar por las calles de esta hermosa poblacion y privarse del gusto de romperse las narices contra una esquina.

Esperamos que sean atendidos.

EPIGRAMA.

Un quidam juzgando un dia
á diversos escritores,
dijo: á los malos autores
á la mar los echaria.
No bien acabó de hablar,
esclamó Pedro del Rio:
bueno será, amigo mio,
que aprenda usted á nadar.



CONCIERTO.

Del uno al otro confin
de la terrenal mansion,
unos tocan el violin
y otros tocan el violon.

La niña que siendo bella
se sepulta entre papeles
y sabe lo que es estrella
y el tiempo en que vivió Apeles,
y quien fué Claudio Neron...
Esa toca el violon.

La que en colegio metida
mientras borda y coquetea
cree en la fé prometida
de don Pancracio Jalea,
su adorado querubin....
Esa toca el violin.

La señora que estafeta
de la iglesia se convierte
y descuida la calceta,
y el guisado se le vierte
por escuchar el sermon....
Esa toca el violon.

La caprichosa pollita,
que en danzar su dicha encierra
y tenga ó no tenga cita,
por ir al baile se emperra
y arma la de San Quintin....
Esa toca el violin.

Y los tiernos angelitos,
que con daño del pulmon,
se desgarran dando gritos,
con su impertinente son
molestando á cada cual....
Esos tocan el timbal.

¡QUE FRIO!!!

Este es el tema obligado de todas las conversaciones en la actualidad.

Todo cuanto hacemos, lo hacemos con frio.

Y no se dirá que hay calor en las disputas.

Ni que los discursos en los cafées son acalorados y elocuentes.

El frio es el viagero universal que aparece y nos roba todo el calórico.

Si los temperamentos se calientan, los enfria la temperatura.

Con estos frios no hay amor que no sea frio.

Ni aposento donde no reine el frio.

Ni hora del dia en que no se sienta el frio.

Ni nariz humana que no sienta el frio.

Pero el frio pasa como pasa la calor: no hay mal que dure cien años.

Solo hay un frio continuo, sin escepcion de épocas, ni cambio de estaciones.

¡La frialdad de la muger!

En este instante siento un frio tan intenso en los pies, que la pluma se me cae de la mano y no puedo continuar.

ANUNCIOS DIVERSOS.

Perdida.—Se ha estraviado un pollito de 12 á 14 años, rubio, con melenas, sin pelo de barba, aficionado á copas, jugar al villar y andar tras las cluecas. La persona que se lo haya encontrado hará una obra de caridad llevandolo á una escuela ó casa de correccion.

Venta.—Se hace de garbanzos superiores á precios equitativos en la mayor parte de los almacenes de esta ciudad. Aunque sean caros, despues de cocidos están como balas.

Concierto interesante.— Lo habrá desde la oracion hasta media noche en todos los tejados de la poblacion, mientras duren los meses de Enero y Febrero.

BIBLIOGRAFIA.

Estamos esperando los libros siguientes:

Los sabañones, *Modo de tenerlos en abundancia*, un tomo en folio.

El Libro verde, *Pensamientos sublimes* sobre este color. Su autor lo dedica á la juventud descuidada, cuatro cuadernos, de diez varas.

El Leon y el Grillo, nuevo romance

Persiles y Segismunda. Hay pocos ejemplares.

Ordenanzas Municipales, Aunque este libro se puede decir que no está en uso, es muy recomendable su lectura para desengaño de todos. Se dá casi de valde

Las Hijas de Eva, 400 tomos en folio mayor. Aunque el autor de esta obra habla en ella solo de las virtudes de las mugeres, cuenta con la paciencia del público para escribir otros tantos volúmenes sobre sus debilidades.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 18 de Enero de 1864. Núm. 3.

No se regala nada
El que quiera alguna
cosa que la compre.
(Aviso á los hartones.)

EL TIO CLARIN.

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.
(Aviso á los gorrones.)

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

¡¡IMPORTANTISIMO!!!

EL TIO CLARIN tiene la satisfaccion de poner en conocimiento de los que no lo tienen, es decir, de los que no están en pormenores, que tan luego como reciba los pedidos que tiene hecho á Alcoy, de *papel sábana,* y á Lóndres de letra *ala de mosca*, dará á su periódico la estension de una legua cuadrada, á fin de que tenga alguna poquita de lectura.

Asímismo sustituirá las láminas que reparte en papel, con lienzos originales de Murillo con su cañita dorada y su correspondiente alcayata para colgarlos.

Y finalmente, en vez de semanal, repartirá su publicacion todos los dias, y por el precio de UN OCHAVO mensual.

Todas estas mejoras, por supuesto sin perjuicio de ir haciendo en lo sucesivo las que se sirvan seguir indicandole.

ALGO SOBRE EL JUEGO.

La educacion de la juventud ha sido mirada en todos tiempos como la base principal de la felicidad de los pueblos: de ella ha dependido siempre el desempeño de los deberes de los ciudadanos en sus respectivos cargos, siendo sola á quien se deben los favorables resultados que justamente se admiran en las naciones civilizadas: los políticos de Europa la llaman con propiedad el alma de los gobiernos, por ser la que en lo moral y político decide sobre el corazon del hombre, segun los principios á que cada individuo ha merecido la ilustracion de sus primeros años.

La formacion política de los jóvenes está reducida á un determinado número de máximas que les enseñan el camino de bien obrar en el estado á que cada ciudadano es destinado por su suerte; y otras que les advierten y desvian de los principios á que todos están espuestos en la carrera de la vida.

En el siglo de ilustracion que atravesamos, se ha escrito mucho y bueno en la materia, y con dificultad podrá encontrarse punto alguno que no haya sido tocado con la mas seria reflexion por nuestros escritores, que no han omitido medio alguno para comunicarnos sus conocimientos y esperiencias, adquiridas con el mayor trabajo y continuado estudio.

A pesar de todo, con el trascurso del tiempo, la malicia del hombre ha ido inventando cada dia nuevos modos de trastornar la sencillez, logrando introducir cautelosamente en ella ideas corrompidas con el color de distracciones lícitas; no ha omitido medio para hacer ilusorias las verdades que los amantes de la humanidad procuraron estampar en sus semejantes, para que sirviesen de sólido fundamento en el nombramiento crítico en que diesen principio á su papel en el teatro del gran mundo.

La moderacion de las inclinaciones humanas debe ser el primer resorte del edificio del hombre: debe ser el verdadero apoyo en que estribe su perfeccion moral y política, y por consiguiente, el único objeto á que debe dirigirse las miras de todo aquel que quiere estudiar en beneficio de sus semejantes.

La pasion del juego es sin duda una de las que mas ocupan el corazon del hombre; es la que, por desgracia, reina en el dia; es la que, á pesar de detestarla todos en lo esterior y público, se halla connaturalizada hasta en las clases mas distinguidas del estado, sin haber otra que sea capaz de hacer iguales estragos en la sociedad ni producir tan funestos resultados.

Basta las anteriores consideraciones para formarse una idea de los males que envuelve en sí semejante *distraccion*, cimentada generalmente, sobre los mas bajos principios, que por repugnantes á la equidad y sano modo de pensar, la hacen odiosa en sumo grado, sospechosa para los hombres de probidad y vergonzosa para todo aquel que no busque su aumento en el menoscabo y ruina de sus semejantes.

Aunque son varias las clases que se conocen de juegos, trataremos solo del conocido por el *Monte*, sin que su pomposo título sea bastante para apartarnos de nuestro propósito, de presentarlo en toda su repugnante hediondez.

El juego del *Monte* tuvo en su principio poquísima aceptacion, mas con el tiempo logró irse introduciendo, y pudo, por último, llegar hasta ocupar el lugar del de la *Banca*, el que á pesar del atractivo de que ningun otro es capaz, se miraba ya generalmente con el mayor recelo por la multitud de fraudes que mutuamente se usaban por apuntes y banqueros, en términos de haber llegado la mala fé hasta lo mas vergonzoso y bajo.

Se pensó á primera vista, que este juego seria mas sencillo y menos espuesto á los engaños y sutilezas de que abundaba la Banca; pero la esperiencia vino á demostrar, que participaba de los mismos, ó mejores artificios, que los jugadores malévolos han empleado en todos tiempos, para arruinar á la gente menos advertida.

En los números siguientes continuaremos nuestra tarea.



ESPOSICION.

SOBRE.

Al Alcalde Presidente
que guarde Dios muchos años.

TEXTO.

Usia sabrá, sin duda,
porque lo habrá visto al paso,
que en la calle de la Muela,
(ó de O'Donel, no hace al caso)
se eleva magestuoso,
á manera de espantajo
un solaron maldecido
que fué en un tiempo teatro
y que no se reedifica
por motivos... que no alcanzo.
Asi van pasando dias,
que no son para contados,
y tras los dias, los meses,
y tras los meses, los años,
y el solar sigue en su puesto
burlandose del Ornato.
La prensa en todos los tonos
desde el mas dulce al mas agrio,
contra las tales ruinas
en balde siempre ha clamado.
Esto al público encocora,
y dice (yo no hago caso)
que en aquel solar tan cuco
debe haber *gato encerrado.*
De tales suposiciones
yo precindo: mas en cambio
no quiero que asi se deje
por honor del vecindario
que se pone en evidencia
con abandono tamaño.
Hágalo, pues, pronto usia
y decrete de un plumazo
que de la calle O'Donell
desparesca el ex-teatro.
Así adquirirá mas fama
que los Dominguez y Tatos,
y tendrá la insigne gloria,
cuando sea llegado el caso,
que le dedique la historia
un capítulo muy largo.

RESOLUCION.

—

He decidido casarme,
y habiéndolo decidido,
me hará muy pronto marido
la que se atreva á pesarme.
En estos tiempos de azar
es cosa sensible y obvia
poderse echar una novia
y luego en el gremio entrar.
Pues la muger es notorio
que voga siempre en bonanza
si vive con la esperanza
de arreglar el desposorio.
Supuesto que ya he anunciado
idea tan alhagueña,
paso á hacer una reseña
del genio que Dios me ha dado.
Un amigo tendrá en mí,
y juro desde ahora yo,
que cuando me diga, no,
he de responderle, si.
Mi derecho será vano,
no haré de mi fuerza alarde;
pero me acostaré tarde
si ella se acuesta temprano.
Mi muger será la dueña;
mas para que haya armonía,
no pasará un solo dia
sin que andemos á la greña.
En lo demas será eterno
mi afan; por ser lo mas llano
nuestra casa en el verano
se convertirá en infierno.
De esta manera los dos
sin pesares ni deslizes,
viviremos muy felices,
en paz y en gracia de Dios.

—

Insertamos á continuacion dos epígramas de los cuatro que hemos recibido por el correo interior, no haciéndolo con los restantes, por razones que fácilmente comprenderá su autor.

EPIGRAMAS.

Un jóven muy avestruz,
con tono sério me dijo,
que su madre, un nuevo hijo
habia dado ayer á luz.
Mas, (observé); ¿no está ausente
tu padre, tres años há?
Si, dijo, pero á mamá,
le escribe semanalmente.

—

Al bajarse un coronel,
un balazo á él dedicado,
tendió sin vida á un soldado
que estaba detrás de él.
Y al observar la avería,
gritó fiero al batallon:
«¡Soldados! esta leccion
os manda la cortesia.»

A. S. Silvestre.

SECCION RESBALOSA.

Hoy es lunes.

Mañana martes.

El jubileo circular de las 40 *hojas* se reza en una calle si y en otra nó de esta capital.

Mañana continua en las mismas.

Por la noche se hacen las jornaditas á las *loterias de cartones* en las capillas de costumbre.

ANUNCIOS OFICIALES.

Gratuitamente, desde las primeras aguas hasta que se sequen ellas por sí solas, se abren al público las estensas lagunas de la calle del Valle, para los que gusten ejercitarse en la pesca de caña.

Se previene á los aficionados que deberán

El Transeunte: =Veremos si esta noche me quitan el reló que me he dejado en casa.........

El Caco: =¡¡Cabayeros!! pues no viene el gachó mas que en la firme........que le quitaré primero!

Lit. de Mariani Sevilla.



ir provistos de un permiso de la comision de calles, sin cuyo requisito no serán admitidos en dichas orillas.

Vijilancia.=Las personas que en la sorpresa verificada en la lotería de cartones la noche..... del corriente, se salieron equivocadamente por los tejados, en vez de hacerlo por la puerta de la calle, se presentarán en la inspeccion del distrito para enterarlas de un asunto que les interesa.

LA LAVATIVA.

Sociedad minera de oro acuñado.

Esta junta directiva ha acordado un dividendo de dos geringazos por accion, para continuar los trabajos de *esplotacion* que tan buenos resultados ofrece.—El Secretario 1.º—*Dame pan y dime tonto.*

EL PAÑO DE LAGRIMAS.

Sociedad anónima á primos fijos.

Director general.—El Emperador de la China.
Banquero.—El Gran Mogol.
Fianza administrativa.-800,000,000,000,000

Es tan enormemente enorme la enormidad de los resultados que ofrece esta sociedad, que una imposicion de un céntimo puede producir:

A los 100 años...,.. 1 ochavo.
A los 200 años....., 2 ochavos.
A los 300 años...... 3 ochavos.

Y así progresivamente.

De este modo se encontrará cualquiera, en el corto periodo de mil años, con un capital de cinco cuartos, con el que podrá pasar holgamente cuando le sorprenda la vejez.

—

TRENES DE SEVILLA A S. FERNANDO. (Cementerio.)

Servicio de pobres.-Gran velocidad.

Salen todos los dias para dicho punto, desde fuera de puertas á la hora que le acomoda á la empresa.

Los de pago, desde cualquier punto que se les designe, dentro de la ciudad, y puntualmente.

ANUNCIOS DIVERSOS.

UNA SEÑORA VIUDA, JOVEN AUN, DE FInísima educacion, y trato muy amable, desea consagrarse al cuidado de un caballero, que sea viejo, rico, y que no tenga familia.

EN UN PUNTO CÉNTRICO DE LA CAPITAL, se admiten huéspedes, con asistencia ó sin ella, á precios sumamente arreglados.

Se advierte que no es casa de pupilos.

SE COMPRAN TODAS LAS MONEDAS DE CINCO duros valederas que se faciliten, aunque sea pagándolas á cuarenta reales.

La persona que le acomode el trato, podrá traerla á estas oficinas, donde informarán.

REGLAS PARA ENTENDER LA HORA QUE CANtan los serenos. Libro utilisimo para todo el que tiene que madrugar.

Informarán de esta obra en la calle de esta poblacion desde las diez de la noche en adelante.

LOS MISERABLES, CHISTOSA NOVELA HISTOrica de costumbres isleñas, en treinta y cinco volúmenes.

Hay solo un ejemplar, y se dá de valde.

EDICTO.—En virtud de providencia de los vecinos de la calle de la Luna, se saca á pública subasta porcion de cargas de fango añejo de primera calidad, el que estará de manifiesto á todas las horas del dia en dicha calle para satisfaccion de los licitadores.

No se admiten proposiciones que no vengan acompañadas de cien carros de limpieza, cuando menos.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Contra lós Ladrones.—Un amigo nuestro, sumamente ingenioso y hábil mecanico, acaba de hacer un invento con el que cada uno podrá transitar por las calles de esta poblacion, aunque sea en medio del dia, con la misma seguridad que si lo hiciera por el patio de su casa.

Este invento consiste en ir provisto de los objetos siguientes:

Un cañon rayado.
Un revolvers de 10 tiros.
Un trabuco naranjero.
Un chuzo.
Un cuchillo de monte.
Un sable de dos manos.
Y últimamente de muchos huevos, que para mas comodidad podrán llevarse en un canasto, (véase la lámina adjunta.)

¿Y para qué los huevos? no fatará algun curioso que pregunte:

Respuesta al canto.

Los huevos como es sabido, tienen clara, y la clara es pegajosa. Pues bien; se ve venir al ladron, se estrellan los huevos contra el suelo y el caco queda pegadito por los pies como pájaro en vareta, y negocio despachado.

Teatro de San Fernando.—Los concurrentes á la cazuela alta de dicho coliseo nos suplican hagamos presente á la empresa, la conveniencia de que acercara carruajes que, terminada la funcion, los condujese á sus respectivas casas, pues hoy se ven precisados á hacerlo por sus piés, cosa que le es sumamente molesta.

Creemos que accederá á la indicacion, máxime cuando se trata de tan pequeña exigencia.

Y a propósito de Teatro.—¿Qué tenemos de ópera? Viene la compañia lírica, ó no viene? Decidi-

damente que esta falta es imperdonable, tratándose de una ciudad como Sevilla, tan entusiasta y por escelencia filarmónica.

¿Hay quien dude de su pasion á la música? Pues que concurra una noche de serenata allí donde se dé, y con dificultad encontrará una localidad vacante.

¿Puede darse una prueba mayor de su aficion á la música?

¿Se dirá todavia por sus detractores que Sevilla es antifilarmónica?

No; lo que Sevilla no quiere es pagar su dinero para ver poco y malo.

Pero cuando se trata de lo bueno, entonces es otra cosa. Cuando se trata de una notabilidad, no repara en dispendios de ninguna especie, y se le vé correr desalada á escuchar el genio, con un corazon verdaderamente de artista.

Y si no que se lo pregunten á Ronconi.

Cursis.—¿En qué se conocen los idem que quieren aparentar elegancia y finura?

=Las mugeres jóvenes, en que desde la mañana pasan el dia en el balcon muy emperejiladas.

En que hablan á gritos con las vecinitas.

En que critican á cuantos pasan.

En que hablan muy recio con voz de máscara.

En que son muy aficionadas á los relumbrones, como cadenitas, relojes, brazaletes, pulceras, alfileres, sortijas, etc., etc.

En que visten trajes de colores rabiosos.

En que apestan á almizcle.

=Los hombres, en que se cubren el sombrero con un pañuelo cuando llueve.

En que se remangan el pantalon por la misma causa.

En que se hacen rizar el pelo para ir al teatro y á visitas.

En que se ponen mas elegantes los dias de fiesta.

En que no ceden la acera ni á las señoras.

En que se llenan la cabeza de aceite de olor ó pomada de jazmin.

En que andan mas tiesos cuando estrenan alguna prenda.

En que se quitan el polvo de las botas con el pañuelo.

En que se rien á grandes carcajadas.

=

Ya llegaron.—La han verificado á esta capital los señores Sublimantit, hermanos, con el magnífico Cosmorama que tanto ruido viene metiendo en las principales cortes de Europa. De un dia á otro se ofrecerá al público este sorprendente espectáculo que fuimos los primeros en anunciar al público, como diria la Correspondencia de España.

Hemos ecsaminado las vistas que tienen ya colocadas, entre las que sobresalen por su mérito las siguientes:

Vista esterior del Teatro Principal, con todos los adornos de desconchados, cascote, orinaderos, tiznones de cisco, pasteles.... y otras cuantas bellezas. Esta vista no es de un gran mérito para los sevillanos que estan algo atrasados en arquitectura, pero sí para los estrangeros que admiran este portento del arte de hacer cada uno lo que le dá la gana en los puntos principales de la capital.

Vista del Tagarete, con sus mansas y cenagosas aguas, sus cañaverales, sus arbolitos, sus tendederos de ropa, sus magníficos portalitos, sus carneros pastando en las orillas, con todo lo demas que se verá, pues es vista muy complicada.

Se advierte que para ver bien esta vista es preciso taparse las narices.

La obra de la fachada de las casas Consistoriales en la Plaza Nueva. Esta vista no está concluida, pero se espera que no se concluirá tan pronto.

Vista de muchas casas de juego en una gran poblacion. Esta vista, por lo recargada que está de tintas negras no las puede ver mas que la policía y sus agentes.

La Alameda de Hercules en tiempo de riada. Es notable esta vista porque pone de manifiesto al espectador el celo de su municipalidad por evitar un conflicto á esta poblacion el dia que menos se piense.

El rincon de la calle entre las dos carceles. Cuadro Patriarcal, donde se vé en el mismo centro de la ciudad una casita de tablas y en ella habita un castañero que tiene su puestecito en la puerta, con todos sus útiles para esta industria.

Esta vista sola vale por todas las que enseñan estos señores.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
Imprenta de D. Eduardo Hidalgo y Compañía.

Año I. Lúnes 25 de Enero de 1864. Núm. 4.°

No se regala nada
El que quiera alguna
cosa que la compre.
Aviso á los hartones.)

EL TIO CLARIN.

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.
(*Aviso á los gorrones.*)

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

ADVERTENCIA.

Los cólegas literarios á quienes EL TIO CLARIN ha tenido la cortesia de visitar puntualmente, y no han correspondido á sus visitas, se entenderá que optan por la imitacion si no lo verifican en lo que resta del presente mes.

ALGO SOBRE EL JUEGO.

(*Continuacion.*)

En el juego del Monte, hay que considerar á los jugadores bajo dos aspectos; el de banqueros y el de apuntes. Banquero se llaman aquellos que en asociacion ponen cierta cantidad por partes entre sí convenidos, y representan el primer papel de la escena, son, sin embargo, unas figuras autómatas y materialísimas, sin otra accion que la de barajar las cartas, presentarlas en la mesa y servir á los apuntes, á cuyo arbitrio dejan la eleccion de ellas, como la de la cuota que cada cual quiera esponer á la suerte.

Los apuntes son los demas concurrentes, que separadamente y cada uno de por sí, segun su capricho ó antojo, tiran al fondo con una absoluta independencia entre ellos mismos, cuya desunion los empeoran de condicion conocidamente, y hacer sentir los estragos de su ruina.

Hay, ademas, otro género de gentes, indispensables en toda concurrencia de juego, que se llaman *mirónes*. Estos, aunque se reputan por jugadores efectivos, conservan los honores y preeminencias de haberlo sido en tiempos anteriores al estado deplorable en que de continuo suelen hallarse; son la salsa de la concurrencia, y su ministerio y oficio está reducido al de incomodar, dar lecciones á los nuevos, observar al que gana y conocer al tierno de corazon para esperarle en la escalera y exijirle, como de derecho, algunos reales prestados á titulo de necesidades, que siempre son ciertas ó de esperanzas y proyectos tan quimericos como la piedra filosofal; y estos vagamundos suelen ser tenidos, á pesar de todo, por los oráculos en el arte de la tahurería, sin que la miseria y pobreza en que de por vida se hallan, sean bastantes á disuadir á los demas jugadores de sus falsos sofismas y maestria con que hacen creer la importancia de sus personas; seres despreciables y los promovedores de cuantas intrigas se cometen en tales asambleas, polilla insensible que acaba de un modo ratero con una buena porcion de las sumas destinadas á este vicio.

De los jugadores, unos lo son de profesion y por necesidad, y los otros de aficion ó puro vicio.

Jugadores de profesion se llaman aquellos que, no teniendo oficio, destino ni patrimonio de que poder subsistir, se ven precisados á buscar en este género de vida el recurso de su existencia, sin reparar jamas en los medios para conseguirlo.

Por jugadores de solo vicio se entienden aquellos que teniendo empleos particulares ó bienes de fortuna con que poder atender á sus respectivas obligaciones, se distraen de este modo en los ratos que les permiten sus ocupaciones, y no pocas veces faltando tambien á ellas. Los primeros son la hez de la sociedad y sus enemigos verdaderos que la atacan en lo mas sagrado; son, no pocas veces, los que *capean* de noche en las poblaciones numerosas, son los corruptores de las buenas costumbres; y son, por último, la peste de los pueblos mas bien organizados. Los segundos, en medio de la vida exajerada y libertinaje á que por lo comun se hallan abandonados, deben ser mirados con compasion, por haber sido arrastrados á este cúmulo de males, unos violentamente y engañados del concepto errado de poder mejorar de suerte por este falaz medio, y los demas por la falta de conocimiento del mal grave á que se arrojaban, hasta tanto que por no tener ya valor para sacudir las cadenas de su arraigada aficion, solo les queda el recurso de llorar con el desengaño la falta de remedios oportunos.

La causa única, ó la mas general, á lo menos, que lleva al hombre, tan poderosamente al juego, es el interés, es el deseo de ganar, y la facilidad que equivocadamente piensa de poderlo conseguir; el hombre honrado, pero de facultades limitadas para mantener sus obligaciones, se persuade hallar en este arbitrio lo que necesita para vivir con algun desahogo; y el acomodado ó rico, sacar del juego los gastos superfluos y de lujo sin necesidad de tocar á su patrimonio ú obvenciones de su empleo; los primeros, de medianamente acomodados, se hacen infelices; y los segundos, de ricos, consiguen hacerse pobres.

Recordad, si nó, por un instante, la muerte y paradero de cuantos se han entregado á este funesto vicio, y decidme si alguno ha prosperado en esta fatigosa carrera. No, seguramente; en ella tan solo hallareis desastres dignos de la mayor compasion.

RUINAS DEL PRINCIPAL.

Crónica monumentaria.
Córtes.=Cámara ratuna.
Se abre la sesion a la una
Bajo la forma ordinaria.
Se pasa luego á votar



varios asuntos pendientes,
y por las ratas presentes
se aprueban sin vacilar.
Tambien pasa á votacion
una enmienda sobre el queso,
é igualmente del Congreso
merece la aprobacion.
Van llegando ciento á ciento
de ratas masas compactas,
y, aprobandose sus actas
juran y toman asiento.
Se remite en efectivo,
á la seccion de basura
un costal de raspaduras
para ver si es de recibo.
(Varias ratas en corrillos
echandole un ojo hambriento)
¡que se pruebe en el momento!
(sensacion en los colmillos.)
(La Presidenta, en sus trece)
¡órden! .. (crece la porfia,
y entre tanta algaravia
el costal desaparece.)
Con semejante desórden
se escucha su voz apenas;
por último á duras penas
se logra volver al órden.
Presidenta.=Orden del dia.
Sin la menor dilacion
continua la discusion
pendiente ayer. (gritería.)
Aunque desde lejos
de gran uniforme, ufana,
una rata vieja y cana,
presidenta del Consejo.
Aplausos y animacion,
hablan entrambas muy quedo,
y calándose el quevedo,
con gran precipitacion;
Se encarama á la tribuna
y empieza así su discurso:)
»Muy honorable concurso:)
»hoy, en punto de la una,
»El alambre ha trasmitido
»este despacho fatal:
»El ex-teatro Principal
»tiene otro plazo cumplido.
«Témese, con fundamento,
»que á las diversas manadas
»de ratas, allí albergadas,
»se las eche en el momento.»
(Movimiento de terror
que termina en un barullo:
la oradora con orgullo)
órden, y no halla temor.
Para precaver de plano
toda clase de emboscadas,
hemos situado avanzadas
hasta la calle Trajano.
Y en fin, aun llevado á cabo
lo que se tratar evitar,
sabremos hacer guardar
nuestra independencia. (¡bravo!)
(Se baja la rata vieja,
así que acaba de hablar,
y se sienta á descansar
sobre el tiesto de una teja.)
Una rata, aunque algo estrecha,
del tamaño de una cabra:
¡pido en contra la palabra!
murmullos en la derecha
De reprobacion marcada.
Silvidos del otro lado;
viene un ripio estraviado
y achoca á la diputada.
Mas cual si nada ocurriera
ó de aquella barahunda
no le doliera la tunda,
continua de esta manera:
Decia que era imprudente,
en ocasiones tan fieras,
dejar nuestras madrigueras
en riesgo tan inminente.
¿Adónde el quietismo os lleva?
(Silvidos.) Dejadme que hable:
repito que es censurable
la conducta que se aprueba.
Y que en el presente caso,
lo que importa es al momento
variar de alojamiento
para evitar un fracaso.
He dicho. (Otra vez rumores,
se levantan en dos patas,
como unas trescientas ratas,
de aquellas de las mayores;
Y agarrando por las canas
á la ratuela habladora,
por sediciosa y traidora
la arrojan por las ventanas.)
Presidenta.—Orden del dia.
Se nombra una comision
llamada de salvacion
para obrar con enerjia.
¡A votar!... La votacion
la pierde la oposicion
por mil ratas y un lagarto.
Se levanta la sesion.
Eran las tres menos cuarto.

Un sugeto á quien en la estraccion de grandes premios del pasado Diciembre no tocó ninguno (por una casualidad) nos refieren que prorumpió en las siguientes sentidas quejas, parodiando las conocidas décimas de la Vida es sueño, *y dirigiéndose al señor Bremon, actual Director de loterias.*

Apurar, Bremon, pretendo
ya que me tratas así,
que delito cometí
triste mis cuartos perdiendo:
mas á fé que lo comprendo,
y al morir mis ilusiones
conozco por mil razones
lleno el corazon de luto,

Se ha hecho ya tan general,
Por realizar la mania,
Que hasta realiza en el dia
El remendon de portal.

Lit. de Mariani Sevilla.

que es forzoso.... ser muy bruto
para ganar seis millones.
Solo quisiera saber
aunque me lleve pateta,
haciendo abstraccion completa
del delito de perder:
¿qué mas he podido hacer?
¿No he tomado en la partida
parte, con fé decidida?
¿Por qué otros muchos ganaron?
¡Qué privilejio alegaron
que yo no tuve en mi vida?
En tan dura situacion
yo, que de furor deliro,
quisiera pegarte un tiro.
mas.... no te asustes, Bremon:
yo te ofrezco mi perdon
si me otorgas tus favores;
dirá mi musa tonante,
que eres la perla, el diamante
de todos los Directores.

EPIGRAMAS.

Remitido.

Acúsome padre Blas
de haber quemado una *nea*.
—¿Y nó huyes, asesino?
—¡Si era de una silla vieja!

Preguntando á Mariquita
donde iba tan corriendo,
me contestó sonriendo,
que á una casa de visita.

¿Sabes que el *rojo* Simon
al partido de la union
se ha pasado?
—¡Increible apostasía!
—¡Hombre, si es que con Maria
se ha casado!

MORALEJA.

El doctor Benavente
no habla sino de enfermos y pacientes.
Esto prueba, lector, (hablando en plata)
que trata cada cual de lo que mata.

EPITAFIO.

Aquí yacen dos vejetes,
afamados cabetistas.
NOTA—No eran anarquistas,
sino que vendian cabetes.

A. S. Silvestre

EL PARAGUAS.

El paraguas es un mueble que puede considerarse como el sofisma de los muebles que el hombre ha inventado para su comodidad.

Hay algunos pájaros que cuando se ven perseguidos, esconden la cabeza en el primer agujero que encuentran, y desde aquel momento se consideran perfectamente seguros.

Un dia de mucho frio salió de su casa un hombre desnudo envuelto en una red, y sacando temerosamente los dedos por las mallas, decia á los transeuntes: "¡Qué frio debe hacer por ahí fuera!,,

Una cosa parecida al agujero en que esconden la cabeza esos pájaros, y la red con que se abrigaba ese hombre, se llama paraguas.

El paraguas es una especie de flor acuática que solo se abre cuando llueve; pero una flor con espinas, que se clavan en la frente de nuestros semejantes.

Es un pretesto de que puede valerse cualquiera para darse un baño enmedio de la calle.

Con un paraguas abierto sobre la cabeza, puede el ciudadano pasearse tranquilamente y con cierta dignidad por debajo del diluvio.

La cuestion no es el no mojarse, sino hacer uno como que no se moja.

El paraguas, bien acondicionado, es una especie de pudor, un velo que echamos sobre nuestra cabeza para que el agua no nos vea el sombrero.

El paraguas es á la lluvia lo que son los parpados á los ojos de las mugeres; pues les sirven para hacer como que no miran...

En otra cosa se parecen tambien los paraguas á los párpados; los primeros reciben el agua que caen de las nubes que oscurecen el cielo; los segundos recojen el agua que cae de las nubes que obscurecen el alma.

LOS AÑOS.

He aqui una cosa que la humanidad vé pasar eternamente, y que, sin embargo, no lleva trazas de acabarse nunca.

Semejante á los cajilones de noria, los años bajan, suben, tornan á bajar, vuelven á subir y van elaborando poco á poco esta tupida red que se llama tiempo, en cuyas mallas se enredan, uno despues de otro, todos los mortales.

Los años no son sino el pretesto que damos á nuestros errores, y el plazo á que remitimos nuestros buenos propósitos. ¡El año que viene!... Tal es la fórmula de todo el que piensa correjirse de algo y no se corrije: la eterna esperanza de los enamorados, la espada de Damocles para el deudor de buena fé y la mano invisible que traza en nuestras cabezas esas líneas blancas que se llaman canas.

Contra las que no hay ungüento
ni peluquero tamaño,
que el pelo blanco convierta
en pelo rubio ó castaño.
El que engañar se imagine

al que pase por el lado
pintando su cabellera
para mostrarse mas guapo,
mas seductor y mas jóven
se lleva un solemne chasco.
No hay poder contra las canas,
ni contra su esmalte blanco.
Ellas á la cal resisten,
son rebeldes al nitrato....
las canas en fin, son canas,
las canas ¡ay! son.... ¡los años!

Cierto sugeto, á quien se le entregaron varios portes de madera, exigiéndole un recibo de ellos, lo estendió en los términos siguientes:

»He recibido de don Fulano de Tal, cuarenta palos que me dió en Santander, etc.»

¿Seria listo el prójimo?

Rendidos de fatiga dos soldados bizoños, que no podian seguir la marcha del regimiento, se quedaron tendidos á la orilla de la carretera; durmieron su larga siesta, y al despertar preguntaron á un transeunte:

=¿Cuanto faltará para llegar al primer pueblo?

—Diez leguas.

—Ea, dijo uno de los soldados á su compañero, vamos andando otra vez, que la jornada no es larga, porque diez leguas entre los dos nos tocan á cinco cada uno.

Un sargento andaluz se ocupaba en enseñar á un peloton el paso regular.

=Se rompe la marcha con el pié izquierdo, decia á los quintos con imperiosa voz.

Cuando ya los juzgó prevenidos, dió la voz de *marchen!* pero equivocandose un quinto en sacar una pierna por otra, hizo que la línea de formacion aparecieran dos juntas.

Asi que el sargento reparó en esto, gritó indigndo: ¿Quién es ese bruto que saca los dos pies á un tiempo?

A un señor que todos sus encargos, aun los mas triviales, acostumbraba consignarlos en su libro de apuntes, sucedió que hablando con cierto sujeto acerca de la compra de un asno de Africa, de los que traen de Arjel y Oran para cabalgadura de niños, el amigo le suplicó encargase otro para un chico suyo.

Nuestro buen señor, sacando su libro de memorias escribió lo siguiente:

»Fulano y yo, dos burros»

Un gordo y un flaco salieron á batirse á pistola.

El flaco sacó un pedazo de yeso, y trazando un pequeño círculo en el pecho de su contrario le dijo:

Soy demasiado leal para aprovecharme de la desventaja: los balazos que no den en ese círculo, no se cuentan.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

REALIZACION.=Nada hay mas crédulo que el vulgo, ni mas dado á lo grande y ampuloso.

Basta ponerle ante los ojos un cartelon con letras muy gordas para llevárselo de calle

De aqui esa multitud de anuncios hiperbólicos que diariamente obstruye las puertas de los establecimientos, y principalmente los de *obra prima*

¡¡¡Ochocientos mil pares de calzados de todas clases!!!

Este es el tema obligado sobre el que calca la *música* de los hijos de San Crispin.

Como si la mucha ó poca abundancia de existencias le interesase al público

Lo que interesa al comprador es que no le den gato por liebre, y que cuando piensa llevarse un calzado de chagrin, no se encuentre con un pedazo de charol viejo y teñido por el revés, ni simple cordoban graneado á fuego.

El Tio Clarin posee datos muy curiosos sobre el particular, que piensa dar á la estampa en una estensa memoria para guia de los aficionados á las REALIZACIONES.

PERDIDA.

Quien se hubiere encontrado unos cuantos vvagones de tercera clase que se le han perdido al tren correo que sale de Córdoba á la una y media de la noche y que llega hasta Cádiz, se servirá entregarlos á la empresa del Ferro-carril de dicha linea; pues está causando un grave perjuicio á los viajeros pobres que tienen necesidad de pagar pasage de segunda clase, y á veces hasta de primera, si quieren aprovechar dicho tren correo y la ventaja de sus horas.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 1.° de Febrero de 1864. Núm. 5.°

No se regala nada
El que quiera alguna
cosa que la compre.
(Aviso á los hartones.)

EL TIO CLARIN.

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.
(Aviso á los gorrones.)

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

ALGO SOBRE EL JUEGO.

(*Continuacion.*)

La moderacion no tiene lugar en tan depravado vicio, como ni el título de recreo ó pura diversion con que suelen disfrazarlo.

Hallareis, si, hombres despechados que han llegado hasta el estremo del suicidio por la pérdida de cantidades superiores á sus facultades, ó á su apocado y débil espíritu.

Hallareis muchos que disfrutaron de la opinion pública, y la mejor nota, reducidos á prisiones y cárceles por concursos hechos á consecuencia de este vicio.

Hallareis ciudadanos de probidad, privados de sus empleos, y reducidos ellos y sus desgraciadas familias, al mísero estado de la indigencia.

Hallareis otros muchos, en fin, en destierros, en presidios y aun acaso en mayores afrentas, sin conocer otra causa de sus desgracias, que la aniquiladora pasion del juego.

Ademas de estos gravísimos males,

El juego perturba la sociedad conyugal, é impide la educacion de los hijos.

Trastorna el órden físico, y acarrea sin fin de enfermedades.

Acorta los dias de la vida, y conduce precipitadamente á la vejez.

Priva de la estimacion y opinion pública.

Y hace que no puedan gozarse las satisfacciones y recreos con tranquilidad.

Perturba la sociedad conyugal é impide la educacion de los hijos.

Las desavenencias contínuas entre marido y muger, la falta de cumplimiento en sus primeros deberes, y la mala educacion de los hijos, son consecuencias necesarias en la casa del jugador.

¿Cómo una muger prudente ha de mirar con indiferencia á un marido que por dar riendas á su vicio la hace carecer á ella y á sus hijos, no solo de las comodidades que otras de su misma clase, ó tal vez mas inferior, disfrutan pacíficamente, sino hasta de lo mas necesario para su subsistencia y decoro?

¿Cómo ha de poder tolerar aquel negro y fastidioso humor que traen anejo las pérdidas de alguna consideracion, y del que no puede prescindir el menos sensato, en los momentos de serenidad y reflexion; ni cómo, tampoco, llevar con paciencia esas retiradas intempestivas, con que precisamente se trastorna el órden doméstico mas bien organizado?

¡Triste muger! ¡Cuántos desvios y sinrazones tendrás que sobrellevar cuando tu semblante dé á entender el mas ligero indicio del pesar que tan justamente le devora!

¡Inocentes criaturas! ¡Cuántas veces os aflijireis, aun mas allá de lo que permite vuestra corta edad, al mirar el abatimiento con que vuestro desventurado padre pisa los umbrales de su desolada casa; y cuántas en vez de la compasion y cariño paternal, escitarán mas bien su cólera, vuestras mudas reprensiones y silencioso sentimiento!....

El juego trastorna el órden físico.

Las continuas trasnochadas que de ordinario hacen los jugadores; aquel pensar cabiloso, contínuo y desmedido sobre los acaecimientos y lances del juego, que de noche atormentan con viveza su imaginacion, y son por la mañana los mas seguros despertadores de su agitado sueño, ¿podrán menos de impedir las funciones naturales, tan necesarias á la conservacion del individuo?

Las comidas y bebidas á horas estraordinarias, ¿podrán dejar de causarles un trastorno absoluto en sus máquinas débiles, del que sean consecuencias necesarias las obstrucciones rebeldes, las cocciones precipitadas, unas y otras principios y raices de casi todas las enfermedades de primer órden?

El juego acorta los dias de la vida, y conduce precipitadamente á la vejez.

Las aflicciones de espíritu, y continuados sobresaltos del jugador, no tienen comparacion con cosa alguna.

¡Qué zozobras tan contrarias y violentas no sufre esta desventurada criatura, entre la esperanza de la dicha, y el temor de la desgracia!

Apenas hay instante, desde el primero en que se sienta en la silla del tormento, en que su imaginacion esté tranquila. Esta terrible angustia se aumenta ó disminuye á cada paso, según los grados de impresion que hace en su corazon la necesidad ó falta de lo aventurado en cada carta; la conmocion interior y desasosiego de estos seres desgraciados, en el acto de jugar, es tan activa y mueve sus máquinas con tanta violencia, que llega á veces hasta el estremo de levantarle una especie de fiebre. Estos datos verdaderos y esta mutacion tan continuada de afectos, no puede producir otro resultado que el de alterar los humores, y aproximarlos precipitadamente al fin de la carrera de su corta existencia.

El juego priva al hombre de la estimacion y opinion pública.

Muchas de las concurrencias de juego son abiertas para todos aquellos que son conocidos por útiles, y tenidos por tercios oportunos; y las privadas ó particulares no se cierran absolutamente, como debieran á cierta clase de sujetos. Esta falta de precaucion im-

pone la necesidad de tener que alternar al hombre honrado con el pillo, y al inocente é incáuto con el truan de profesion, que no contento con estafarle con bajos ardides, le hacé participar, por el mal ejemplo y cercania hasta de las mas viles costumbres de que abunda. La asociacion, mezcla y comercio de los hombres de bien, con la gente mas despreciable de los pueblos, con los vagos, con los perdularios, con los delincuentes y con los malvados, es enteramente incompatible con el honor y con la estimacion adquirida por servicios hechos á la patria, debidos al lustre y nacimiento, ó adquiridos en premio de las prendas morales. El hombre de clase obligado á alternar familiarmente con el que no lo es, ni puede serlo, tiene que contraer, precisamente, los hábitos y costumbres ruines de aquellos que le rodean, y es preciso que se avergüenze á sus solas, agitado de su mismo pundonor en aquellos momentos de reflexion en que se detenga á inspeccionar las cualidades, circunstancias y notas de las gentes de semejantes concurrencias.

Y si son estos los efectos del juego en esta parte para con los mismos jugadores, ¿cómo podrán menos de ponerlos en ridículo, hasta lo sumo, para con los demas hombres de seso y madurez?

Por otra parte; ¿no es una cosa vergonzosa ver á unos de estos perillanes apearse de un coche á la puerta de un teatro, con el mayor desahogo y llegar al mismo tiempo lleno de barro y fatiga el hombre honrado, á quien en la noche anterior, acaso, desnudó este infame tahúr? ¿No es una cosa escandalosa, y que no puede verse sin dolor, que un hombre esté todo un año, aplicado á una tarea penosa, y reducido á la mayor economia en su casa, para que un bigardon de estos, consuma en devaneos y maldades la subsistencia de una desgraciada familia, ceñida á este deplorable estado por el desarreglo de un inconsiderado padre?

Es necesario desengañarse de una vez, jugadores preocupados; semejante carrera es ruinosa para todos los que tienen que perder. Es una cosa puesta en el órden, que con el trascurso de algun tiempo, y no largo, todos los jugadores salgan perdiendo: el juego es un comercio engañoso en que no se puede prosperar, y el mas bien librado es solo el que menos pierde.

Aunque las reflexiones hechas hasta aquí sobre los males físicos y morales que ocasiona el juego, basten por sí solas para desengañar á los mas obstinados y tercos, pasaremos á la manifestacion de otras, no menores, para tocar cuanto pueda conducir á separar al incáuto de una aficion tan peligrosa. Tales son las enormes ventajas que tienen los banqueros sobre los apuntes; unas manifiestas y otras ocultas, pero todas ellas poco entendidas por un efecto de ilusion atolondrada con que se ha logrado llegar á alucinar á los hombres poco reflexivos.

Si las armas de los banqueros en el juego del Monte fueran iguales á las de los apuntes, lo serian asimismo y con corta diferencia las defensas; pero no nos hallamos en este caso. Es un desvarío que atribuyan los apuntes sus continuadas pérdidas á lo que equivocadamente llaman mala suerte; no, no es esta la causa verdadera de donde dimanan; la suerte en este género de juego es igual á todos, y solo las ventajas desproporcionadas del *tallar*, son las que deciden en todo caso.

Vamos á demostrarlo.

La eleccion de cartas que los banqueros dejan á los apuntes, queriéndoles hacer creer en ella una ventaja conocida, es uno de los mayores daños que esperimentan, como conocerá muy bien y á primera vista el menos práctico en materia de elecciones. Basta dejar al arbitrio de un sujeto una de dos ó mas cosas, para que la facultad misma de elejir confunda é incline á la peor; y aunque sea cierto que en las cosas de manifiesta bondad ó malicia, la libertad contribuye decididamente en favor del que elije, tambien lo es, que en las de duda sucede casi siempre por el contrario, y con mayor razon en los juegos de suerte.

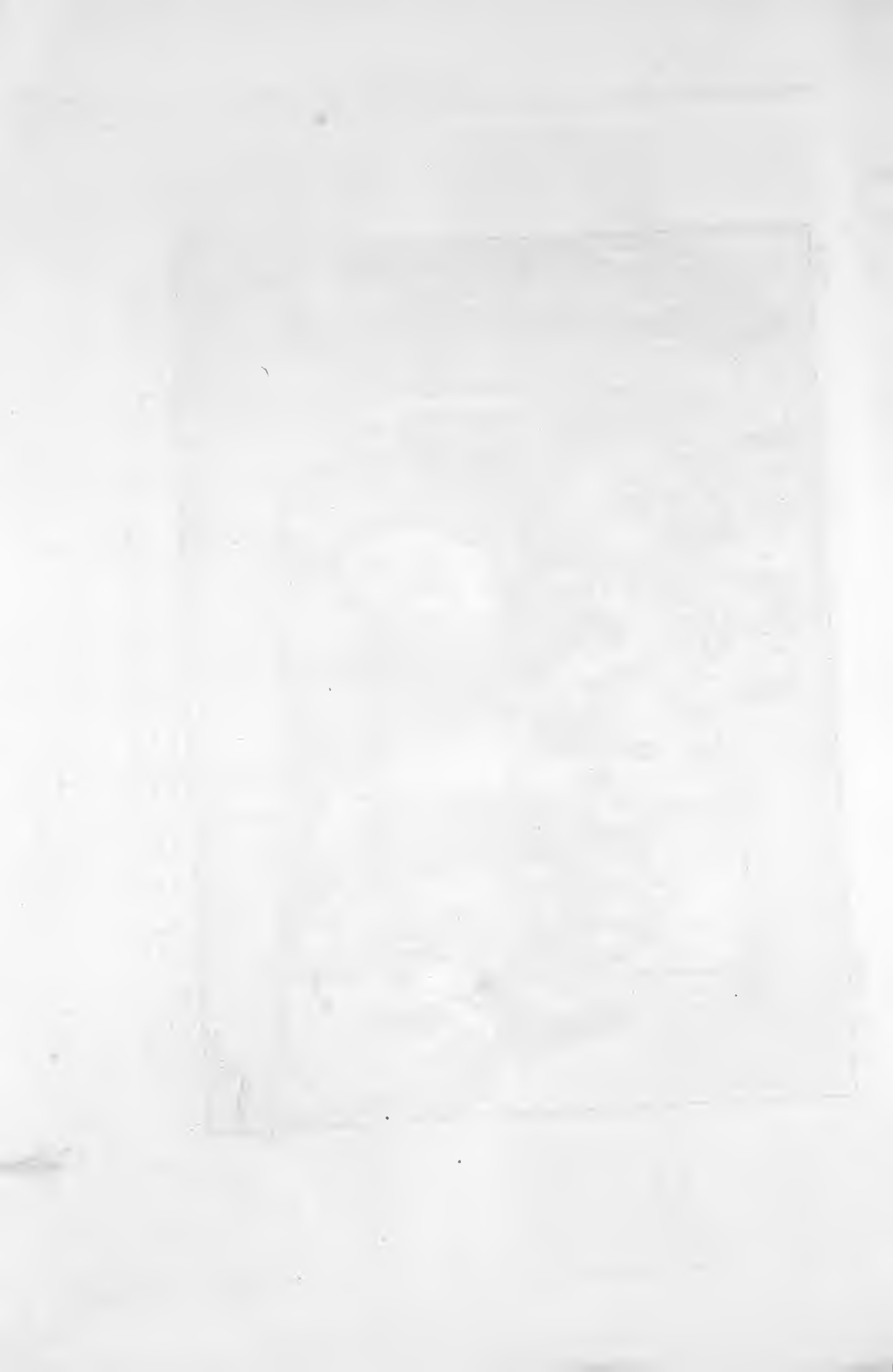
CERTÁMEN.

Deseando el *Buen sentido*
señalar con pingues gajes,
segun tiene establecido,
el certámen de salvajes
que tendrá efecto debido;
Hace público y presente
que en cabildo celebrado
al efecto consiguiente,
varios premios ha acordado,
bajo la forma siguiente:
Primero: Aquel aspirante
que con mayor lucimiento
diga *estáutá, morumento,*
estógamo; comendante,
ú otro análogo esperpento,
sobre todo opositor
tendrá mérito sobrado
para alcanzar el honor
de que sea clasificado
caballeria mayor.
Segundo: Quien digá *inguento,*
sudiá, naide, pelegrino,
chandarme ó *prenunciamiento*
obtendrá desde el momento
título de beduino.
Tercero: De un buen revés
se le romperá el *maí*
al bagaje de dos piés,
que diga *armueso, cají,*
quinqueles; ó *camapés.*
Cuarto: El que diga *espital,*
esparda, niervo, endispuestó,
simenterio ó *catredal,*
ganará un lote compuesto
de una cincha y un bozal
Quinto: Optará con ventaja
al regalo estraordinario
de dos raciones de paja,
quien dijere *urnia, miaja,*
espetáculo ó *impresario.*
Sesto: A quien dijere *audensia,*
telegráfo, seportúra;
pareagua ó *indilujencia*
se le pondrá una herradura,
haga, ó no haga resistencia
Sétimo: Sin dilacion
se atará con un cordel
al pilar de un tinahon
al que diga *Consersion,*
Siaca, Iniestra ó *Grabiel.*
Octavo: Por mulo romo
se tendrá en grado supino,
al que haciéndose latino,

D. TADEO: — Te digo Rosa que no me gusta este trage.........
ROSA: — A tu edad no te sientan cosas de niños: estoy por que te vistas de Toro o de Burro.
CARLITOS: — ay! yo tanbien quiero vestirme de Toro como Papá......!!



Lit. de Mariani Sevilla.



diga, *Improsurtra*, *Seomo*,
ó idéntico desatino.
Noveno: Al que con jactancia
diga *estenasa*, *enclusive*,
Bilbado ó *París de Francia*,
se le pegará el quien vive
á dos pasos de distancia.
Décimo: Todo *pear*
que diga *treato*, *cafeses*,
sostituto ó *melitar*,
tendrá gratis por tres meses,
licencia de rebuznar.
Once: Al que diga *ofesina*,
pantasma, *haiga*, *sanajoria*,
porchinela ó *pantomina*,
desde luego se destina
á dar vueltas á una noria.
Doce: Al que dijere ufano
Ingalaterra, *lumbrises*,
superfulo ó *serajano*,
se atará por las narices
á la caldera del guano.
Se reserva este jurado
al salvaje mas negado
de todos los concurrentes
dar, en prueba de su agrado,
regalos mas eminentes.

—

CUENTO. (*Remitido.*)

El párroco de una aldea,
tomando el sol en la plaza,
se entretenia leyendo
la Santa Biblia en voz alta.
Pasó á su lado un labriego,
que, al oirle las palabras
de *Jesus ha muerto*, dijo:
¿Ha muerto Padre? ¡caramba!
—¿Pues no lo sabes borrico?
dijo el cura hecho una brasa.
—¿Y cómo, si aquí no hay diario,
que nos cuenten lo que pasa?

A. S. Silvestre

MÁXIMAS.

—

Come donde coman, y corre donde cobran.
Pide y no pagues, que somos mortales.
Donde quiera que fueres, sé tu el que debieres.
Al amigo mas bueno, muchos consejos y poco dinero.
Anda tú caliente, y hiélese la gente.
Cuando visites á un pobre, no lleves plata ni cobre
Dime lo que debes, y te diré quien eres.
Nunca tengas cuentas con quien no tiene rentas.
Cuando las trampas de tu vecino veas pagar, cuida las tuyas de triplicar
El que tiene, araña y muerde.
En casa del hambriento no busques talento.
Come bien, y no mires á quien.
Al hombre pobre, todos se lo comen.
Ni ahorres conciencia, ni gastes vergüenza

Un caballero hacia que se acostara su criado cerca de su cama, y de cuando en cuando le preguntaba. ¿Estoy dormido?—Si, señor.—Pues buenas noches, y quedaba tan tranquilo.

Cierto dia le precisó hacer un viaje, Durmió aquella noche en la posada que le tocó, donde por casualidad paraba tambien un negro, y encargó á su criado que le llamase temprano. Mientras dormia, entretuviéronse en tiznarle la cara con corcho quemado. Llamólo á su tiempo el criado, y como al acerarse al espejo, se viera negro, esclamó: ¡Será bruto mi criado! ¡Pues no ha llamado al negro, en lugar de llamarme á mi!

—

Ha pasado desapercibido por cuantos del año actual se han ocupado, que como bisiesto, hablarán en él un dia mas las mujeres.

Afortunadamente no todos son aficionados al *palique*, y por lo que á mi hace, dice un amigo nuestro, espero no hablarles mas que lo necesario.

Y asi y todo, es muy probable
que segun el año empieza,
me trastornen la cabeza
con su charla perdurable.
Hay muger inaguantable,
que solo por hacer daño
se pasara hablando un año
sin perdonar un minuto.
¿Y habrá algun hombre tan bruto,
que tenga esto por estraño?

—

Un soldado francés hablaba con uno de la inmortal Albion, y entre otras cosas le decia:

—¡Vaya una cruz la que llevas al pecho! no vale un franco.

Era la que recordaba la célebre batalla de Waterlóo.

—No vale un franco, respondió el inglés, pero á Francia le costó un *Napoleon.*

—

Dias pasados entró cierto prójimo en una tienda de paños, pidiendo con tono enfático, que le enseñasen el que hubiese mas fino, de color encarnado. Con la mayor amabilidad le desenvolvieron diferentes piezas, y despues que los dependientes hubieron revuelto todos los estantes, elijió uno. Inmediatamente acercan la vara, tienden una de las tiras de la pieza, y le preguntan:

—¿Cuánto vá V á llevar?

—Con una pulgada tengo bastante.

Ni un chorro de agua de este tiempo que le hubiera caido encima, hubiera dejado mas frio al dependiente.

Conociéndolo el parroquiano, le dijo para tranquilizarlo:

—Lo quiero para poner una cresta á un gallo que ha bordado mi muger.

Nada le replicó el dependiente, pero se dijo para sus adentros:

¡Y suele aun suceder
que hay quien afirma y sostiene
que el comerciante no tiene
paciencia para vender!

FÁBULAS.

¡Que me ahogo! ¡Favor!....Asi clamaba
una infeliz nariz que respiraba
la brisa pestilente
en la calle la *Luna* permanente,
merced á cierta fábrica de sebo
que al barrio todo tiene como nuevo
con su fétido vahido,
pues es tal, que siquiera medio olido,
aturde, asfixia, mata, hunde de plano
y revienta á dos millas un cristiano.
¿Será pestazo intenso
que á su lado un gallego huele á incienso?
A las voces que dicho dejo arriba,
acudió otra nariz superlativa,
y con ansias de muerte
al industrial increpa de esta suerte:

¡O tú, quien quiera seas,
que gozas en tener malas raleas
y así nos mortificas,
con casas del diablo que fabricas
velas estearinas,
que al guano deja atrás y las letrinas!
Permita el cielo y quiera
que reviente una noche la caldera,
y todo el edificio
sin que ladrillo quede para indicio.
¡Verdugo de narices!
comidas veas las tuyas por lombrices,
y todos tus ochavos
convertidos en clavos.
¿No fueras con tu sebo de mil cuernos
a practicar tu invento á los infiernos?
Pero pierde cuidado,
que el dia menos pensado
te huele la justicia
y una multa te sopla que te licia.
Anteayer justamente,
conté á un municipal el incidente.
Conque sigue; que no será de valde;
ya te lo dirá en misas el Alcalde.
En tanto esto decia,
como un tonto el de marra se reia.
hasta que al fin abriendo su bocaza,
nada importa, responde con cachaza
que tanto escrupulices
ni menos que el barrio escandalices.
Contigo van un ciento
que alzaron el mismísimo lamento,
y á todas, su excelencia,
a la luna ha dejado de Valencia:
con que sigue en tus quejas, que me alegro;
sacarás lo que del sermon el negro.
A tamañas razones
las narices hicieron tres visiones,
y fueron desfilando
cabizbajas rezando:
es verdad, usted si que lo ha entendido;
Sevilla será siempre lo que ha sido,
y por mas que se clame
y capital tercera se le llame,
será una aldea y mala, cual ninguna,
mientras tenga una *calle de la Luna.*

En una calle ó plazuela
se encontró Jose María,
pasante de cierta escuela,
un mal pedazo de suela
que para nada servia.
Era el tacon de una bota,
ó zapato que ya fué,
de una edad, tal vez remota;
lo que era yo no lo sé,
mas era una cosa rota.
El dómine cicatero,
con su hallazgo, ó su caudal,
se fué á buscar muy ligero
á Simon el zapatero
que vivia en un portal.
Y tras la salutacion,
entrando con él en tratos
le dijo, maestro Simon,
yo quisiera á este tacon
echar un par de zapatos.
En un monton de basura
tambien se encontró una noche
una mohosa herradura,
y exclamó: ¡buena ventura!
tengo un principio de coche.
Siempre nuevas cosas hallo,
mucha fortuna es la mia;
formo mi plan, que no callo;
á esta herradura, algun dia,
haré echar un buen caballo.
Por la Cruz del Rastro pasa,
y vé una puerta cochera
que en pocos cuartos se tasa,
y dijo al comprarla, que era
para ponerle una casa.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Y NOS QUEJAMOS.=Refiere un periódico de Barcelona, que dias pasados le robaron á un prójimo la capa en dicha poblacion, entrando en la iglesia.

Y como si le pareciera todavia que decia poco, añade que se la quitaron sin sentirlo.

En vista de esto no debemos quejarnos nosotros, en tanto que no nos roben el pellejo, sopena de pasar por unos descontentadizos.

¡NOTICIAS!— Cuenta otro periódico (pero este es de la córte) que ya se han empezado á falsificar las monedas de oro de á cuarenta reales, y dice muy serio, que se tenga mucho cuidado con ellas, porque están muy bien imitadas, si bien adolecen de varias desperfecciones en el grabado y de falta de peso.

No les faltaba á las tales moneditas mas que unir á las desperfecciones del grabado y la falta de peso, el que tuviesen el cordon defectuoso y en vez de redondas ser triangulares para que estuviesen mejor imitadas.

¡Qué cosas se oyen!

R. I. P.=El Sr. don Ornato Público, parece que ha muerto en esta capital, hace ya fecha.

Con este motivo las calles mas céntricas lloran con lágrimas estraordinariamente sucias, tan dolorosa pérdida.

El vecindario tambien llora con toda la amargura del verdadero sentimiento.

Lloremos de pena un rato
por aquel que se derrumba;
lloremos sobre la tumba
del difunto *don Ornato.*

UNO DE TANTOS —Entremés de actualidad —La escena tiene lugar en una tienda de disfraces.=Aparece don Tadeo, señor ya entrado en años, y feo por añadidura, colocándose al espejo una enorme cabeza de toro.—Rosa, jóven de diez y nueve años y bastante guapa, abraza á su esposo con una sonrisa picaresca, teniendo en las manos una cabeza de borrico.=Carlitos contempla á su papá con tamaña boca abierta.

D. Tadeo.—Te digo Rosa, que no me gusta este traje.

Carlitos.—Yo tambien quiero vestirme de toro, como papá.

Rosa, (desentendiéndose)—No digas eso Tadeo, á tu edad no te pegan cosas de niño. Yo estoy porque te vistas de toro, ó de borrico; pero me inclino á lo primero.

A razones de tal ley
y en vista de su deseo,
se decidió don Tadeo
por disfrazarse de buey;
baja el telon, y *laus Deo.*

ERRATAS. En nuestro número anterior aparecen varias desperfecciones, siendo las mas notables las siguientes:

Columna primera de la segunda plana verso 32, dice *Aunque desde lejos,* debiendo decir, *Aparece desde lejo.*

Columna primera de la tercera plana, despues del verso 18, falta uno que debe decir, *un premio, y en sus furores.*

Columna segunda de la misma plana linea 25, dice *acondicionado,* debiendo decir *considerado.*

Editor responsable, D. Luis Mariani.
IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 8 de Febrero de 1864. Núm. 6.

No se regala nada. El que quiera alguna cosa que la compre.

Aviso á los hartones.

EL TIO CLARIN.

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura. (*Aviso á los gorrones.*)

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

ALGO SOBRE EL JUEGO.

(*Continuacion.*)

La ventaja que por la asociacion resulta á los banqueros, y se halla casi enteramente desconocida de los apuntes, es de la mayor consideracion é importancia: los banqueros para tallar se asocian casi siempre, tres ó cuatro, y aun á veces mas: su dinero juega junto, y sus ideas proceden uniformes y al acuerdo del mas experto é inteligente de todos ellos; al paso que los apuntes caminan cada uno de por sí con una total independencia, y segun sus respectivos antojos; y esta diversa situacion y diferente modo de pensar, les hace sentir las desventajas de su desunion, y carecer de los adelantos que son consiguientes en los negocios, cuya direccion está al cuidado de muchos interesados que pueden suplirse y ayudarse con la oportunidad que exijan las circunstancias de la ocasion.

Los banqueros presentan, por ejemplo, veinte onzas de oro de fondo, cuando mas, sabiendo que su mayor pérdida no puede pasar de esta cantidad, por evento alguno, sin un nuevo convenio entre ellos á que poquísimas veces se condesciende, porque jamas deja de haber en esas compañías algun jugador práctico y sereno; saben que con solas las veinte onzas, ó la porcion acordada, pueden con facilidad ganar cuanto lleven los apuntes todos, y si se acaloran, como frecuentemente sucede, cuanto puedan prestarles los demas concurrentes, y aun los banqueros mismos, que saben no descuidarse en proporcionarles barro á mano cuando les ven precipitados, y son sugetos de seguridad y crédito conocido; pero los apuntes, una vez sentados á la mesa, ni conocen el precipicio á que se hallan espuestos, ni la ocasion próxima de perder en una sola jugada cuanto tienen y quieran darles, ni calculan, como debieran, la pequeña porcion que de las veintes onzas presentadas pueden caberles á cada uno por un prudente prorateo, para hacer en razon á él sus respectivas y arregladas jugadas con que debieran contentarse; y la facultad de conocimiento en estos dos puntos magistralos, es la causa de que jamás se vean medrados, como de que las bancas hagan tan crecidas y prontas jugadas, duplicando, triplicando y aun mas, sus fondos con tanta facilidad, y consiguiendo la total aniquilacion de los que apuntan.

Otra de las ventajas ocultas y desconocidas con que juegan los banqueros, es la de la accion pasiva en que por necesidad tienen que mantenerse: esta por decontado les presta la conveniencia de no tener que fatigarse con el cuidado material de todas las incidencias particulares y demas de qun no puede prescindir de modo alguno el apunte cuidadoso y prudente, alarmado hasta de las mas lijeras acciones y especies que á cada paso ocurren, á pesar de que tan solo sirvan las mas veces para mas que confundirlos y atolondrarlos en los momentos críticos, cuales son los de desacierto y ofuscacion.

Esta accion pasiva es asimismo la causa de que cierta especie de banqueros pusilanimes hagan ganancias ertremadamente largas, y que jamas podrian prometerse de su apocado espíritu, pues los apuntes, acalorados fácilmente, y con el deseo indiscreto de desquitarse en pocas jugadas, suelen esforzar temerariamente sus postas, con especialidad en los momentos de acabarse el juego, que son los mas espuestos á precipitarse, si falta la serenidad, y en los que aun los banqueros cobardes y de conducta parsimónica, suelen hacer las ganancias contra su misma esperanza, por la necesidad involuntaria de mantener el campo de batalla hasta la decision de la jugada.

Los banqueros aprovechan casi siempre el momento crítico que descide la jugada, ya sea para ganar, ya para perder, pues haciendo todos un solo cuerpo, y siendo unas sus ideas, observan hasta las mas pequeñas incidencias que pueden serles perjudioiales y alterar el plan convenido de antemano; pero los apuntes, por su desunion, por su diferente modo de pensar, por sus diversos genios y mtras están en la imposibilidad de conocer el instante oportuno, y menos de graduar las circunstancias que repentinamente suelen hacer mudar al juego de aspecto.

Los banqueros, hecha la jugada, y por lo comun en poco tiempo, quedan ya espeditos, y suelen echarse fuera de la casa del precipicio; mas los apuntes, siempre de asiento en ella, y con nada satisfechos, quisieran desquitarse en un solo dia de todas sus pérdidas anteriores, y esta ansia indiscreta empeora de dia en dia su condicion, precipitándolos mas de *burlote* en *burlote*, que no son otra cosa que unos disimulados resbaladeros para estos inconsiderados, que no se hallan ya en estado de conocer ni el poco objeto que en ellos se presenta á sus miras ambiciosas, ni la facilidad de encontrar un nuevo y seguro despeñadero.

La ventaja de localidad y asiento, aunque al parecer pequeña, influye, sin embargo, mas de lo que parece en favor de los banqueros; pues si para jugar es necesaria la tranquilidad de espíritu, es igualmente precisa la comodidad del cuerpo: los banqueros, por costumbre ocupan siempre los mejores sitios y los mas privilejiados, cuando los apuntes tienen que contentarse con los que la casualidad les

proporciona, y en las partidas de mucha concurrencia suelen tener que pasar por la precision de mantenerse en pié, ó á distancias desproporcionadas, á cuya sola incomodidad se han atribuido en no pocas ocasiones pérdidas que en otros términos no se hubieran verificado, ó dejado de hacer ganancias por sola esta mala situacion; sin que sea nada estraño este modo de pensar para el que tenga alguna idea del genio, aprensiones y estravagancias de los jugadores. Es una cosa muy puesta en el órden, el que los banqueros tengan esta posicion y lugar de preeminencia, por ser la mas á propósito para servir á los apuntes y desempeñar los demas actos mecánicos que tiene que ejercer por razon de su servicio servil; mas esto no quita para que aun de este justificado motivo saquen por un medio indirecto esta ventaja, que será mayor ó menor, en proporcion al disgusto con que se hallen los apuntes en unos parajes nada oportunos para el caso, y de la impaciencia con que quieran llevar aquella incomodidad.

A las ventajas referidas hasta aqui, hay que añadir la mayor de todas, la *Puerta*, ó primer golpe de vuelta de baraja, en la que hay que contentarse con una cuarta parte de menos en las ganancias, sin que hasta ahora se haya podido encontrar un título, ni aun aparente, para una exaccion fuera de toda equidad y razon.

—

CARNAVAL.

—

Estamos en Carnaval;
dias de broma y jarana,
en que es cosa natural,
que procure, cada cual,
echar al aire una cana.
¿Y cómo no, caracoles,
cuando fiesta mas lucida
no la alumbra ni mil soles?
¡Cuánt esperanza cumplida
y lances de tres bemoles!
Aquí es una *cantinera*,
que, con su encanto y hechizo,
echa el anzuelo á un hortera,
y que quiera, que no quiera,
lo *zambulle* en el Suizo...
Allí, un *recluta* novel,
corre en pos de una conquista,
guiado del oropel,
y se lleva un lance cruel,
perdiendo á su *plus* la pista...
De este lado, una *jamona*,
perdida toda eeperanza
de *endozar* su fea persona,
á *los peligros* se lanza,
disfrazada de *amazona* ...
De aquel otro, una doncella,
entre la conpacta masa,
de mamá, pierde la huella,
pareciendo luego en casa...
como Dios lo sabe, y ella...
Aquí, un casado-soltero,
hace el amor á Felipa,
mientras, con otro fullero,
su consorte se anticipa,
que dos veces dá el primero...
Allí vá Adela del brazo,
con su huesped el teniente,
y á la zaga, hecho un pelmazo,
le sigue papá Vicente,
disfrazado de *payazo* ..
Mas allá, uno, que parece
en lo pesado una maza,
á otro pisa el *callo* trece,
y echa un voto que estremece
los cimientos de la Plaza ...
Mas, ¿qué pincel hay que pueda
darle al cuadro colorido?
¿ni á qué mi pluma se enreda
en pintar, lo que es sabido,
y al lector curioso queda?
Baste decir de una vez,
que diversion mas completa,
no se ha inventado, ¡pardiez!
ni que tanto ruido meta,
inclusivo el almirez.
Con que no hay que desmayar,
Tenorios y *Trovadores*,
buen ánimo, y á gozar,
que no es para desechar
fiesta de tantos *favores*.
¿Qué hace falta, pues, dinero?
Hasta impropio es de varones
ser de recurso tan huero.
¿No tiene el *Monte* talones?
Pues allí el ajuar entero.
¿Quién, despues de atrincherado
bajo el tupido antifaz,
por mas lince y avisado,
adivinar es capaz,
los secretos de un tapado?
¿Lleva, tal vez, en la frente
marca alguna, quien se equipa,
que lo denuncie á la gente,
ni, por fortuna, la tripa
es de cristal trasparente?
No, señores, nada de eso,
que es de piel, y muy de piel,
lo que cubre carne y hueso;
de aquí la razon de peso
para abogar yo por él.
Con que no hay que desmayar,
Tenorios y *Trovadores*,
buen ánimo y á gozar,
que no es para desechar
fiesta de tantos *favores*.

EPIGRAMAS. = (REMITIDO.)

Preguntaba un retirado
á un maestro de hojalata.
¿Vd. nunca fué soldado?
y contestó amostazado:
No señor: no soy de lata.

—

De *incapaz* está tachado
nuestro amigo Sandoval;
—¿Cómo es eso? si es casado!
—Hombre, no! es que le han borrado
de la lista electoral.

=

Tiene un caballo Aguilar,
que un dia se encabritó,
y á su muger aplastó
sin poderlo remediar.
Alhaja tan singular
muchos querian poseer,
él no la quiso vender,
alegando por razon,
que proyectaba su union
con una nueva muger.

A. S Silvestre.

BROMAS DE CARNAVAL.

Lit de Mariani Sevilla.

SUICIDIO POR AMOR.

—

Las cataratas del Niágara son indudablemente uno de los mas grandiosos y terribles espectáculos que presenta la naturaleza. Al contemplar aquellas aguas furiosas, que se precipitan con tanta fuerza y magestad, se esperimenta un sentimiento de horror y admiracion, y se siente uno arrastrado, como un vértigo, hacia el espantoso abismo que tiene delante de los ojos. Nada tiene de estraño, por tanto, que un desgraciado cuya existencia haya sido irreparablemente marchitada por una cruel decepcion, vaya á buscar el fin de sus padecimientos en medio de las sublimes á la par que horribles bellezas de estas cataratas, que solo parece han podido formarse por un cataclismo de la naturaleza. El suicidio que vamos á referir justifica estas apreciaciones.

No hace muchos dias que llegó á una de las principales fondas que hay en las cercanias del Niágara, un jóven de aspecto sombrío y que parecia sumido en una tristeza profunda. En su pálido rostro llevaba marcada la señal de grandes sufrimientos morales. Sus ademanes misteriosos, su triste é inteligente fisonomia, la elegancia de su traje, sus maneras distinguidas, no tardaron en llamar la atencion y atraerle las simpatias de todos los demas viajeros que habia en la fonda.

Casi siempre encerrado en su habitacion, no salia de casa sino muy rara vez, y entonces dirijia siempre sus pasos, solo y pensativo hácia las cataratas. Una atraccion irresistible parecia impulsarle hácia aquel grandioso espectáculo, ante el cual permanecia inmóvil contemplándolo horas enteras. Entonces la espresion dolorosa de su rostro se desvanecia por un momento, y era reemplazada por una fugitiva sonrisa, como si se complaciese en verse tan solo á pocos piés de distancia de aquel abismo terrible, desafiando los peligros y despreciando la furia espantosa de las cataratas.

En vano intentaron repetidas veces algunas personas entrar en conversacion con el misterioso jóven; todas sus tentativas fueron rechazadas por él, aunque con la mayor finura. Sin embargo, todos esperimentaban por él un sentimiento de profunda simpatía, persuadidos de que tenian á la vista uno de esos grandes é irremediables infortunios que destrozan el corazon en mil pedazos y anonadan una existencia humana.

Un dia, despues de haber permanecido constantemente encerrado en su cuarto, salió al anochecer y encaminó sus pasos al mismo sitio de costumbre. Los que le vieron al salir de la fonda, observaron que la espresion de su cara parecia todavia mas triste y sombría que nunca, cual si le atormentaran los mas dolorosos pensamientos. La última persona que le vió, fué un viajero que regresaba de las cataratas, ya casi de noche, y le sorprendió arrodillado y rezando al parecer, cerca del borde del espantoso abismo. Irritado al verse dsscubierto en aquella posicion. se levantó inmediatamente, e internándose en el bosque de la isla de la Cabra, desapareció de la vista del que le observaba.

Al dia siguiente, viendo que no habia vuelto á la fonda el misterioso jóven, entraron en su cuarto y encontraron dos cartas sobre la mesa; la una dirijida á su padre y la otra á una mujer; en ambas manifestaba la resolucion irrevocable de poner fin á su existencia, amargada por un cruel desengaño, y condenada al dolor y al sufrimiento.

La carta que escribió á la mujer, concluia con estas frases: «Nelly, no sabíais bien lo que haciais al engañarme! ¡Me habeis matado; pero os perdono, porque todavia os amo á pesar de vuestra traicion!»

Por las averiguaciones hechas posteriormente, se ha sabido que el desventurado jóven era hijo de un rico banquero de Cincinati, en el estado de Chio. Una jóven, de la cual estaba perdidamente enamorado, le habia sido infiel, y se habia casado con uno de sus amigos. Desde aquel momento se habia apoderado de él un pesar tan profundo, que parecia haber llegado á afectar sus facultades mentales.

En cuanto al cadáver del suicida, ni rastro se ha encontrado de él.

Las espumosas aguas del gran abismo del Niágara no restituyen nunca la presa que cae en su horrible torbellino!

Desde que entró el año nuevo
tengo un cangelo, lectores,
de padre y muy señor mio,
es decir, un gran cerote,
al mirar que doña Parca
anda por Sevilla al trote,
dando para el otro mundo
muchísimos pasaportes.
Las campanas, hace dias
que doblan á troche y moche,
de lo cual se alegrarán
solo los enterradores.
Mucho cuidado, lectoras;
porque malos aires corren
y no quiero que tu falta
mis cansados ojos lloren,
pues las muchachas bonitas
que son de amor puras flores,
no deben nunca morirse..........
aunque se mueran los hombres.
En fin, que se mueran todos,
esto nada nos importe;
solo quede con vosotras
el que escribe estos renglones.
No tengais, hermosas, miedo,
pues la Parca, no os asombre,
respeta del TIO CLARIN
á todos los suscritores.

Una noche de enero, de repente,
don Dimas se murió sin testamento;
su codiciosa viuda diligente,
le dejó como estaba, en su aposento.
Y á un pobre zapatero, que vivia
frente á su vecindad, al punto llama;
lo que la buena viuda le diria,
déjase discurrir, cuando en la cama,
delante del difunto, el zapatero,
se colocó, calando el blanco gorro
conque usaba dormir el caballero,
y héteme enfermo el zapatero zorro.
Llega despues un escribano listo
á otorgar del difunto el testamento,
y el zapatero con el ojo al cristo,
en lastimero estilo y grave acento
asi le dijo: de la hacienda mia
la mitad á mi esposa dejar quiero....
=¿La otra mitad? pregunta el que escribia.
=¿La otra mitad?.... á Pedro el zapatero.



LA MORAL DEL SIGLO.

Tonto se dice hoy al que es honrado;
beaton, al que cristiano se adjetiva,
y bobo, por activa y por pasiva
al que al prójimo evita todo enfado.
Llaman tambien zanguango y aun menguado
al que la caridad conserva viva,
y á quien al desvalido nunca esquiva
el pan, y le recibe con agrado.
Hoy es fuerza que nadie escrupulice;
pues llaman la virtud hipocrecía;
el proceder cristiano se maldice.
Solo es sábio el doctor en pillería,
el audaz y el bribon, porque se dice
que este es el modo de vivir hoy dia.

BROMA DE CARNABAL.

—

Ayer tarde iban por cierta calle de esta capital, tres señoras, madre é hijas, estas últimas tan elegantes y lindas, que llamaban la atencion por la estraordinaria blancura de su cútis, y lo fresco y sonrosado de sus tersas mejillas. En fin, unas caras, que ni *pintadas*.

Pues señor, sucedió, que por la misma acera que ellas, y en direccion contraria, venia un caballero, de elegante figura, cuyos prolongados cabellos y poblado bigote, contrastaba admirablemente con su elevada talla; pasar el caballero por el lado de las señoritas, y trasformarse el ligero polvillo de arroz que cubria el rostro de estas en un humo de pez del mas esquisito, fué obra de un momento. ¡Horror¡ aquellas caras antes tan blancas y hermosas se hallaban completamente negras.

Una carcajada general y el nombre de Mr. Hume resonó entonces en la concurrencia. En efecto, aquel caballero cuya poderosa mirada habia bastado para operar tan estraña metamórfosis, no era otro que el célebre físico y magnetizador Mr. Laroche Lambert, conocido por Hume, que como sabrán nuestros lectores se encuentra en esta capital para dar algunas funciones y sorprendernos con sus diabólicos ejercicios.

—

—Caballero municipal (ó dependiente de vigilancia) palabra.
—¿Qué se ofrece?
—?Vé usted esto?
—No he de verlo, si tiene V. ahi un chichon que parece un cuarteron de pan.
—En efecto. Pues señor, este chichon no es otra cosa que una pedrada que acabo de recibir en la desembocadura del foso de la fábrica de tabacos al prado de S Sebastian, próximo á las tapias del palacio de S. Telmo. ¿V. sabe donde yo digo? pues alli.
—¡Hombre, hombre! cometió V. una imprudencia con ir arrimado á las tapias; algun chino desprendido. ..
—Si, un chino desprendido de la mano de un pillete, que vino á pararse en mi cabeza.
=¡Diablos! Si me lo hubiera V. avisado siquiera un cuarto de hora antes, me hubiera yo situado convenientemente, y ¡zás! en el momento de achocarlo á V. salgo, hago uso de mi autoridad, y en virtud del artículo tanto del bando de buen gobierno, lo soplo en la casilla al instante sin mas apelacion.
—¿Si?
—Si señor; bueno soy yo para permitir que se infrinja el código municipal. Cuando tenga V. barruntos de que vá á repetirse un lance por ese estilo, aviseme V. con tiempo ....
—¿Cuando se repita? Pues entónces puede V. ir cuando le parezca, porque á todas las horas del dia tiene V. alli un enjambre de pilluelos ejercitandose en apedrearse y apedrear á todo el que acierta á pasar por aquel sitio.
—Ahora mismo: ya verá V. si sirve ó no mi autoridad.
—Pues vaya V con tiento, hermano, porque algunos de los soldados de la guardia de palacio que salieron con garrotes para ahuyentarlos, tuvieron que tomar las de Villadiego, amen de llevar tal cual chinazo para el camino.

—

=Y digame V. ¿por qué en estos dias de tanta concurrencia van los coches por esas calles de Dios mas desaforados que nunca?
=Hombre, y qué poco desarrollado tiene V. el órgano de la *comprensibilidad*. La razon de ese aceleramiento máximo, no es otra que la siguiente: El ruido de las ruedas, combinado con la mayor atencion que ponen los transeuntes al saltar de un adoquin á otro para salvar sus individuos, facilita á los cocheros un aumento considerable en la cifra de los atropellos.
=¡Ya!
=¡El público á su vez sale beneficiado; supóngase V que sea V. uno de los predestinados á morir entre las ruedas de un vehiculo; si oye V. venir el coche podrá ponerse en salvo, mientras que viniendo á todo escape se encontrará V. convertido instantáneamente en tortilla, sin haberse asustado antes siquiera.
—¡Ya!
=Si, señor; pues como ibamos diciendo......
—!Ya! Ya comprendo.
=¿Qué es lo que comprende V.?
—Que en los dias normales son en general muy brutos los coheros; pero que en los de gran concurrencia lo son mucho mas.

CHARADA. (*Remitido.*)

=

No busques en pobre choza
mi todo sin mi primera,
sino en almacen ó fábrica,
en escritorios ó tiendas.
La tierra mas nivelada,
mas intactas las orejas
estarian, si no hubiese
mi tres, cuarta, quinta y sesta.
Si ¡qué ganga! te regalan,
un alazan ó una yegua,
no te rias, ni la mires
mi cuarta con quinta y sesta.
Mi quinta y sesta soy yo,
lo eres tú, aquel y aquella,
es decir, lo somos todos
quien fué, quien es y quien sea.
Verde como la esperanza,
ó como la noche negra,
es mi última, ¿no caes?
pues pregunta en Inglaterra.
Mi todo, por conclusion,
es, (y lo digo formal)
de los pueblos, ideal,
y del hombre, aspiracion.

A. S Silvestre

Editor responsable, D Luis Mariani
IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 15 de Febrero de 1864. Núm. 7.

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon dedescanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

MÁSCARAS.

Perteneciendo las Máscaras al teatro de los antiguos, su origen está como todo lo que tiene alguna relacion con él, envuelto en las mas densas tinieblas, y por tanto nos limitaremos á dar á conocer lo poco que acerca de esta materia nos dicen los autores griegos.

La tragedia, en su principio, no fué sino un himno que cantaban en honor de Baco una turba de aldeanos durante las vendimias, los cuales se teñian el rostro con las heces del vino, y esto fué, á no dudar, el verdadero origen de las Máscaras. Mas tarde para desfigurarse en estas fiestas inventaron, segun asegura Millin, una especie de caretas que construian con las cortezas de algunos árboles.

Esquilo, que si no fué el autor de la tragedia la estableció al menos en un teatro fijo, dió á los artistas para salir á la escena unas caretas huecas que cubrian toda la cabeza y que, segun Aulio Gelio, servian para aumentar la voz, reuniendo la ventaja de poder levantarse toda la parte que cubria la cara sobre la cabeza, cuando el actor necesitaba respirar con entera libertad.

En las ceremonias de algunos dioses fué tambien muy frecuente el uso de aquellas. En las saturnales, se daba licencia á los esclavos permitiéndoles bailar por las calles con el rostro pintado de hollin. Algunos monumentos confirman los dichos de escritores y poetas antiguos, y en una fiesta de Baco, representada en un bajo relieve en el tomo segundo de la antiguedad esplicada por Monfaucon se ven figuras enmascaradas y cuatro caretas puestas sobre una mesa, al rededor de la cual se hallan un hombre y una muger. En la Real Biblioteca de Madrid ecsiste una estátua de bronce que representa un sacerdote enmascarado; y por último en el soberbio vaso de San Dionisio en Paris se encuentran máscaras confirmando la opinion de Plutarco que las hace privativas de Baco.

Dionisio de Alicarnaso, Ulpiano y otros dicen, que se acostumbró á usar las máscaras en los triunfos y pompas públicas, y que esta costumbre fué consecuencia, sin duda, de la libertad concedida á los soldados de cantar versos satíricos al vencedor. Ateneo asegura que Alejandro el Grande se presentó en algunos festines disfrazado unas veces de Júpiter y otras de Mercurio, de Hércules, y aun de Diana: el mismo autor dice que Neron se disfrazaba muchas veces; cuando queria parecer un Dios ó un héroe, llevaba una careta analoga á la persona que figuraba, pero cuando le daba la mania de representar á una Diosa ó heroina, la máscara de que hacia uso era un retrato de la muger que entonces poseia su corazon.

El vestido de arlequin y las máscaras, son restos de las primeras representaciones teatrales. Los pantomímicos eran unos actores que representaban, como hoy, solo con gestos, presentándose en la escena con el rostro ennegrecido; entre ellos habia uno que salia con un vestido de pedazos de tela de diferente color y con la cabeza afeitada, al que le llamaban Saunien, entre nosotros bufon ó payazo.

Tambien ha hecho uso de caretas para su comodidad el bello sexo. Popea, muger de Neron, inventó una hecha con pasta de leche y harina de trigo, con el objeto de conservar fresco su delicado cutis. Hace tres siglos que usaron algunas señoras caretas de terciopelo, y esta costumbre se generalizó mucho en Francia en tiempo de Catalina de Médicis.

Cuando la Italia empezó á civilizarse con la restauracion de las artes, reprodujo algunas de sus antiguas costumbres, y los palacios de los famosos Médicis en Florencia, dieron entrada á las máscaras en las épocas del bullicioso carnaval.

Durante la república, ninguno de los pueblos de Italia se distinguió tanto por la suntuosidad de este espectáculo, como Venecia; porque siendo preciso á el gobierno inquisitorial de la antigua república egercer su despotismo con libertad aparente, concedió un prolongado carnaval, en el que acudian á disfrutar de él todas las naciones vecinas, aunque con grave riesgo de sufrir las asechanzas del feroz Senado.

De la bulliciosa Italia pasó la costumbre de los bailes de máscaras tal y cual hoy se conocen, á Francia, habiendo sido la gala de la corte, especialmente de la caballeresca de Luis XIV; y de esta nacion fueron introduciendose en Inglaterra, cuyos habitantes se esmeraron en perfeccionar el espectáculo y le han conducido á muchos paises de la tierra.

Sujeta España al dominio de los romanos, es creible que las máscaras tal como ellos las usaron, se practicasen en nuestro pais y que al empezar el cristianismo se estinguieran como todas las costumbres pertenecientes á la religion de los antiguos. Despues ha sufrido este género de diversion muchas alternativas: el reinado de



Felipe IV puede decirse que fué una completa mascarada, por cuya razon se cita este rey como el mas decidido protector de los disfraces.

Subió al trono Cárlos III y rodeado de consejeros sábios y prudentes, volvieron al pueblo una diversion que ilustra mas que perjudica; durante su reinado, tomaron forma mas adecuada y festiva que antes.

En el último periodo del reinado de Fernando VII, estuvieron muy toleradas y durante la regencia de la reina viuda, no solo se usó de esta tolerancia, sino que se concedió permiso á las empresas de teatros y á muchos particulares para dar bailes públicos.

—

POSTDATA.

—

Este Carnaval se han visto
estravagantes disfraces,
y han salido muchos *pollos*
disfrazados de pedantes.
—De las caretas visibles
ayer terminó el reinado,
que el de las *otras* caretas
suele durar todo el año.

—

ESPINELA.

—

Vió el perro de don Gavino,
que estaba royendo pan,
á un terrible Mata-can
que le salia al camino....
—«¿Alzo la pata y te orino?»
preguntóle el perro diestro:
«mas nó, que si eres maestro
en lances de envenenar,
acaso quieras guardar
para tu amo el siniestro.»

LO QUE ES UN ALCALDE.

No sería Alcalde por todo el oro del mundo.

En el hogar doméstico, un padre por poco que posea, es un señor absoluto.

En sociedad, un poderoso, hacedlo Alcalde y ostentosamente figurará como la primera autoridad de la ciudad, pero en cambio tendrá que dar órdenes que se desdeñaría de decretar á sus criados particulares.

En efecto; su señoría tiene que prestar atencion á las mas asquerosas quejas, á las mas estravagantes peticiones.

Los periódicos ven en una calle una loza un poco hundida. Señor Alcalde, en la calle de tal, hay una loza capaz de romper el bautismo al primer cristiano que por alli pase.

Que hay algunas cascarillas de naranjas escapadas á los barrenderos; aviso al Sr. Alcalde.

Que no llueve; el Sr. Alcalde tiene la culpa que no manda hacer rogativas.

Que llueve mucho y se ponen las calles hechas lagunas. El Sr. Alcalde será responsable si nos ahogamos en fango.

Si en el centro de la Plaza Nueva se proyecta y hasta se aprueba por el soberano, elevar un monumento á S. Fernando, quedando el espediente en poder de un estante del archivo, el Sr. Alcalde no tiene memoria.

Si se pega fuego á media noche, aunque sea á un pajar, corriendo á avisar al Sr. Alcalde, y aunque esté en el primer sueño tiene que ponerse en la calle como el primer bombero.

Si el teatro principal no se derriba, todo el mundo chilla poniendo los ojos en el Alcalde, y si por el contrario se llegase á derribar (lo que no es posible) los gritos llegarian al cielo porque se hacia mucho polvo.

Si los burros se cuelan por las baldosas en lugar de ir por las piedras y sin dejar la acera ni á las señoras, se pone en conocimiento del Alcalde.

Si los coches de alquiler corren y atropellan á todo el mundo, incluso al Sr. Alcalde, el Sr. Alcalde no cuida de que vayan al paso de carreta.

Si por una calle no se puede transitar porque está mal empedrada, se pide en coro que se adoquine, y no se deja de la mano al Alcalde hasta que empiezan los trabajos, y empezados se le empieza á criticar que se empieza mal, que el adoquin es de mala calidad, que cuesta caro, que la mezcla es tierra, que debe haber economias..............................

Si los chicos se orinan en la calle piden á gritos orinaderos públicos, y cuando se ponen, ¡qué mala forma y que aspecto tienen tan indecente!

Si los pobres serenos están refriado y no pueden cantar fuerte la hora, se critica al Alcalde porque no pone serenos que tengan buena voz, y si la tienen buena se pone el grito en las nubes porque no dejan dormir al vecindario.

Basta que el Sr. Alcalde mande hacer una cosa al derecho para que se le censure porque no mandó hacerla al revés.......... ¿y para esto se quiere ser Alcalde? ¿Y habrá hombre que sude, se afane, conquiste amigos, busque votos, se desvele, abandone sus particulares intereses en aras del bien comun, para oir luego y mas tarde y á todas horas, el barrido y el fregado, y la leche mala, y el pescado y la carne falto de peso, y el adoquin y los orinaderos, y el fango y los basureros, y tanta y tanta cosa sucía á que hay que prestar atento oido y decretar con fino criterio? No quiero ser Alcalde; preferiria antes ser Ministro de Hacienda.

LA HERMOSURA Y LA VIRTUD

—

Raciocinando entre sí
cierto dia la hermosura,
embriagada en su ventura
hubo de esclamar así:
«Soy feliz, bella y preciada;
tengo mil adoradores. ..
con que con tantos honores,
¿qué me falta ser?.. .—«Honrada.»
Con tierna solicitud
y lenguaje de pureza,
dijo á la fátua belleza
la recta y sábia virtud.
—¿Quién eres tú? en el momento
la hermosura preguntó:
Y la virtud respondió
con angelical acento:
—«Yo soy, beldad arrogante,
la virtud pura y hermosa,
y no puedes ser dichosa
sin que me lleves delante.»



El embozado:=Tóma chiquito: tóma que no te engaño: cómetela que está muy buena. No me enseñes los dientes; ya sé que los tienes limpios.
El perro de la ventana:= No te fies..... Mira que viene disfrazado....!!

EN EL GUANO.



¡Dejad á los muertos que descansen tranquilos..! No le quiteis el pellejo...!!!

---

lit. de Mariani Sevilla.





—«Mientes» con orgullo necio
la hermosura replicó.
¿Qué puedo envidiarte yo?
Vete de aqui....te desprecio.
Y de su lado arrojando
á la virtud, atrevida,
siguiò, loca y divertida,
con su belleza soñando.
Pasaron dias y años,
hasta que sus atractivos
se marcharon fugitivos
dejandola un desengaño.
Mas cuando de su grandeza
solo quedaron despojos,
intacta vió ante sus ojos
de la virtud la belleza.
Entónces, arrepentida,
de su anterior impiedad,
maldijo su vanidad
y lloró toda la vida.
Muger, el ejemplo toma,
si aprecias la rectitud......
la hermosura sin virtud
es....... una flor sin aroma.

LA SOLTERA.

Niña, ¿por qué siendo hermosa
eres de adornos avara?
¿Necesitas otra cosa,
para ser como una rosa,
que mostrar tu linda cara?
=Es que la muger no es nada
si el amor no la hermosea,
y el tocado de su amada
siempre al amor agrada,
por muy variado que sea
—¿Luego necesita amor
de la falaz compostura?
=Ayudando el tocador
resulta mucho mejor
el brillo de la hermosura
=¿Mas por qué tus ojos bellos
no escojen amante, dí?
=Son falsos estos y aquellos,
y porque mucho mas que á ellos
me quiero yo misma á mí.
¿De algun amante importuno
has probado la traicion?
=Nunca he querido á ninguno
porque no hay bueno mas que uno,
segun fundada opinion.
=¿Y ese uno, á donde está?
¿Cual es el mortal dichoso?
=Sabe Dios donde estará;
mas de seguro será
aquel que sea mi esposo.
=¿Qué dotes ha de tener
quien te llegue á enamorar?
—Para mí debe de ser
con un regular *saber*,
buen hijo, en primer lugar.
No le quiero acaudalado;
le quiero trabajador,
bien nacido, y bien hablado,
esforzado, emprendedor,
y sobre todo esto, honrado.
Por amores decidido.
si calavera no es,
no me importa lo haya sido,
porque *el que no la ha corrido*
puede *correrla despues*.
Por fin, que fuera deseo,
aunque es mucho desear,
ni muy bonito, ni feo,
ni mogigato, ni ateo
y de una edad regular.
=¿A donde á buscar iremos
galan de tan alta esfera?
No es fácil que le encontremos.
=Pues asi nos estaremos
y me moriré soltera.

Un pobre cesante tan goloso como hambriento, se iba todos los dias á eso de las tres de la tarde á la puerta de una pasteleria, donde se pasaba las horas muertas. El pastelero, hombre muy tacaño, le preguntó un dia:

—Qué hace V. de ese modo hecho un poste, á la puerta de mi establecimiento?

—Es que ya que no puedo comer, huelo; y esto me entretiene.

—Es decir que V se alimenta á mis espensas!

—De modo que si se habia de desperdiciar ese tufillo. .

—Pues tiene V. que pagarme, porque vive V. á mi costa.

—Pues recoja V. el olor para que no salga á la calle

El pastelero citó á juicio de conciliacion al cesante.

El juez de paz, que era lego y muy lego, por quitarse de ruidos, exhortó al cesante, á que le «diera algo al pastelero,» Conformóse el cesante: sacó una peseta del bolsillo, y se la arrimó al pastelero á la nariz; el pastelero fué á cojer la peseta, pero el otro retirándola con prisa le dijo:

—No, compadre, huela V. la peseta, que tampoco yo he hecho mas que oler los pasteles.

=

Unas veces por comunicar los telégramas en un idioma estraño, y otras por simple descuido de los telegrafistas, lo cierto es, que el telégrafo eléctrico suele hacer las versiones mas singulares de las comunicaciones que se le confian.

En una ocasion se despachó á un conocido nuestro un telégrama que decia: «Mándame la cuenta de Infantes,» el cual, al llegar á Lóndres se habia convertido en «Mándame cincuenta elefantes.»

En una capital de Andalucia se comunicó á cierta madre la siguiente noticia:

«Isabel partió á Gata y hoy volverá.»

La madre lo recibió de este modo.

«Isabel parió ayer una gata y hoy morirá.»

La desconsolada señora fué la que murió al leer esto.

=

Entró un francés hace dos años en una de las fondas de Madrid: sabia hablar medianamente el castellano. Nada de lo que el mozo le proponia era de su gusto para principio.

—Pues bien, esclamó el mozo, que no tenia pelo de tonto: le freiremos á V. los sesos con tomate.

El francés contestó temblando, que no...habia inconveniente.

Y cuando el mozo volvió la espalda, el estranjero habia emprendido una carrera larga por las calles de Madrid en busca de la estacion del ferro-carril para salir cuanto antes de la corte.

Dos meses despues publicábanse en el vecino imperio, unas *impresiones* de viaje en las cuales decia,

«Los estranjeros son cruelmente tratados en Madrid: pues apenas llega uno á cualquier fonda, le proponen la terrible operacion de *freirle los sesos con tomates*.»

EL GATO Y EL PERRO. [*Fábula*]

¡Quién se volviera perro!
un gato melancólico decia;

entónces sí, que nadie me tendria
sugeto, cual ahora, en duro encierro
Quizá un ciego sencillo
ocioso me tuviera, y muy mimado
sin tener yo que hacer, por decontado,
otra cosa que ser su lazarillo.
Mas por mi negra suerte,
de risa sirvo solo, y cuando al cabo,
á la calle siquiera asomo el rabo
los chiquillos persiguenme de muerte
No es posible encontrar sobre Sevilla
infeliz como yo.» Tal se juzgaba
cuando vé á un pobre perro que espiraba
víctima de mortífera bolilla.
Entonce, el mentecato,
se dijo para sí, mirando al perro,
«aunque siempre sujeto esté al encierro,
no me saquen los dioses de ser gato »

MORALEJA.

Por una distraccion harto sencilla,
tragóse un guardia urbano una bolilla,
y por otra tambien, un basurero,
del guano lo sopló dentro el caldero.
Esto prueba, lector, y no te altere,
que quien á perro mata á perro muere

A FABIO. (REMITIDO)

Que yo soy un animal
Dices, Fabio, y lo atribuyo
A que soy hermano tuyo.
Tu dicho es muy natural.
¿Cómo quieres que no sea
Yo, de tu misma ralea
Si soy tu hermano carnal?

R. Amador de los Rios

—Dígame usted, señor gacetillero.....?

—Qué quiere Vd , hombre?

—No, señor, que soy mujer ..

—Vd. dispense; como lleva Vd. chaleco....

—No, señor, es zuava.

—¡Ya! en eso de los regimientos franceses no soy muy fuerte.

—Pero lo será usted por lo que toca á los españoles.

—Poco menos: pero á ver, ¿qué se le ofrece á usted, repito, señora zuava?

—¿Por qué truena Vd. uno y otro dia contra nosotras, en razon á que usamos un miriñaque tan solo, siendo asi que los oficiales y soldados de caballería, á juzgar por el volúmen de cintura abajo, deben de llevar dos?

—Pues no lo habia observado: sin embargo, pararé en ello la atencion y vuelva Vd. por la respuesta en cuanto sea director del arma.

El Ayuntamíento de un pueblo pequeño, hizo una de esas barbaridades de fólio mayor, que no se pueden calificar por falta de epítetos. Llamó el Gobernador de la provincia al Alcalde, se encerró con él en su despacho y le enderezó una reprimenda de padre y señor mio. El Alcalde aturdido y sin saber qué disculpa dar, dijo por último.

—Señor, no hay burro que no tropi ze alguna vez.

—Si fuera un burro, contestó el Gobernador sonriendo, pase; pero ...toda la recua!. .

Se discutia en el Ayuntamiento de un pueblo el programa de las fiestas de San Roque su patron. Cada uno de aquellos dignos concejales daba su parecer, proponiendo diversiones segun su gusto y su capricho. Unos querian que se colocase en la plaza una fuente de vino, otros que se representase una comedia, y otros en fin que se corriesen toros.

—Yo por mi parte, dijo un regidor, no quiero nada de teatros ni de comedias, pero si los señores del Ayuutamiento se deciden por los toros, yo soy uno.

Muchísimas cosas ignora el hombre, pero entre ellas varias muy tristes y que le tocan muy de cerca.

Ignora si será su muerte repentina, ó por enfermedad muy larga.

Si morirá rico ó pobre, que lo mismo dá.

Si en su cama, ó en la del hospital

Si le enterrarán en el hoyo grande ó en un nicho.

Si le pondrán en un atahud ó le llevarán envuelto en una sábana.

Si será deseada ó llorada su muerte.

Si una teja ó una maceta le romperá el cráneo,

Si una rueda de coche le partirá por medio.

Si caerá de cabeza en una alcantarilla.

Si un ladron le tirará un pistoletazo.

Si se tragará equivocadamente una bolilla.

Cosas que saldrán este año:
El Sol.
La gente de juicio.
Canas, dientes y otros escesos.
La luna, (aviso á los peluqueros.)
Tiros por la culata.
Los husillos de madre.
El rio de padre.
Las barbas á algunos pollos.
Los picos de la camisa por cima de la corbata, (si es que alcanzan.)
Y de pobre el *Tio Clarin*.

Solucion á la charada inserta en el número anterior. (Remitido.)

A tu todo sin la prima
adiviné prontamente,
entrando en un escritorio
y hablándole al *dependiente*.
Tercia, cuarta, quinta y sesta
me dieron por resultado,
que no existiera *pendiente*
siendo todo nivelado.
Buscando llegué á encontrar
tu cuarta con quinta y sesta,
y es, que á yegua que se ofrezca,
el *diente* no hay que mirar.
Gran placer me ocasionó
quinta y sesta descifrar,
y no se hallará *ente* alguno
que me lo pueda negar.
Sin preguntar á Inglaterra,
con tu sesta me encontré,
cuando tranquilo en mi casa
estaba tomando el *té*.
Tu todo bulle en la mente
de cualquier esclavizado,
y espera un momento dado
para verse INDEPENDIENTE.

W. X. Longinos.

Editor responsable, D Luis Mariani
IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 22 de Febrero de 1864 Núm. 8.°

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

LOS TRES BEATOS.

A la derecha, en primer término, estais viendo un anciano que raya en los sesenta, de talla regular, de carnes, como vulgarmente se dice, de buen año, cariredondo, algo mofletudo, color sonrosado, vista eremitica ó de donado, en fin, rostro que solo manifiesta mansedumbre; su traje, ya capa, ya gaban, ni de última moda ni anticuado. Observad que acaba de tomar el chocolate y que se dispone á salir, pues el ama, jóven y no mal parecida, le está arreglando la capa y poniendole el sombrero, y sale en efecto, párase á corta distancia con el fin de tomar un tribus rebus, vulgo aguardiente, que sea dicho en verdad no baja de tres copas; volviendo á continuar su marcha por una calle de nombre antagonista á lo que acaba de beber. Dejémosle hacer su camino, que mientras llega á donde vá y en donde todavia le veremos, dibujaré el segundo tambien en primer término.

Tended, lectores, la vista al medio, y hallareis un hombre de cinco pies y dos pulgadas, de rostro feo subido, color moreno subido tambien, nariz algo roma, ojos de ave de rapiña, aire palurdo y maneras toscas, con traje de chaqueta, pantalon y gorra, todo ello bastante súcio, por causa de la industria que ejerce; mas habiendo prosperado con ella, y á su sombra, observareis que en una percha tiene guardados con una sábana encima, un gaban, una levita y una buena capa, con cuyas prendas le veremos cualquier dia festivo ó de gran funcion de iglesia, que en los dias de trabajo no acostumbra á salir, á no ser que, como hermano mayor de varias cofradías, haya necesidad de administrar á alguno, ó bien asistir al entierro, pues como depositario de los fondos, de la cera y demás que corren á su cargo, se hace necesaria su asistencia, ó bien por último, si es época de elecciones y tiene que ir á emitir su libre sufragio. Quede, pues, entretenido en sus faenas diarias, hasta tanto que tengamos que darles las pinceladas de su no muy remota situacion.

En la misma línea, guardando proporcion en la distancia, á la izquierda de los dos, se os ofrece una figura de baja estatura, muy compuestita, es decir, de esmerado aseo, regordeta, que representa de treinta y ocho á cuarenta años, pero que tiene medio siglo muy completo, debido todo á su mucho esmero y limpieza en combinacion con el arte; su cara redonda y de color sano, ojos vivarachos, frecuente sonrisa, un tantico hablador, viveza ratonil; su traje, si no enteramente á la dernier, muy admisible hasta para visitas de cumplido, puesto que le es familiar el uso de frac, gaban, levita, buena capa y guante ajustado.

Su semblante aparece, observadlo, bien, como poseido de un gran pensamiento que acaba de asaltarle, yo os diré cual es: la fundacion de una hermandad. No es prudente distraerle: en la soledad se maduran los proyectos, ya caerá bajo nuestro pincel, cuando lo haya conseguido.

Al término de una calle, penosa por lo pendiente, en un rincon á la izquierda hay una pobre portada que conduce á la hermita ó capilla de nuestra Señora de la Esperanza; entremos y veremos á nuestro anciano, quien desde que lo dejamos en la calle se halla en esta mansion de recojimiento, al parecer, orando en silencio si está solo; si hay mas devotos ó si nos ha visto entrar, en alta é inteligible voz para demostrar el gran fervor con que lo hace. Lleva, pues, una hora de meditacion. En este instante el volteo de las campanas le interumpen, es la parroquia inmediata llamando á los fieles á la funcion de misa cantada y sermon, que paga una cofradía. Se levanta y con paso lento santiguándose seis veces y al paso de cada altar, toma su agua bendita y sale para el templo en donde va á tener la referida funcion.

La iglesia se halla casi llena, pero nuestro devoto empujando á unos, separando á otros, codeando á bastantes y pisando los vestidos á las mugeres, consigue abrirse paso y alcanzar sitio tocando al presbiterio, en cuyo sitio se propone hacer conocer á los asistentes su grande y fervorosa devocion. Con efecto, ya está arrodillado, formando una curva que casi es un arquillo, por su grande inclinacion de cuerpo y cabeza: golpes con ruido estrepitoso, son golpes de pecho; sus rezos y oraciones en voz fuerte, sonora y ahuecada, consiguiendo llamar la atencion, reunir las miradas, distrayendo á los demas y sacándolos de su religioso recogimiento. De esta manera, con muy ligeras variantes, permanece mientras dura la funcion, retirandose de los últimos con la satisfacion de que se le haya calificado poco menos que de santo.



Son las tres de la madrugada y las campanas de otra parroquia, volteando unas y badajeando otras, despiertan á los fieles que duermen á pierna suelta y por su gran ruido no muy grato en verdad, anuncian una solemne funcion de iglesia. A las nueve de la mañana las mismas vuelven á tocar á más y mejor; es la llamada al templo. Un hombre sale de su casa con camisa limpia y muy almidonada, cuello muy tieso, vestido decentemente, con su rica capa azul que casi le arrastra; falta todavia media hora para dar principio, no importa, nuestro hombre se emboza no muy airosamente y toma la direccion de la iglesia, porque él es el hermano mayor, y como ya sabemos, depositario de fondos, es el que ha de recibir y cumplimentar á los sacerdotes que ofician y al padre predicador, y es, en fin, el que ha de dar el ejemplo á los demás cofrades: debe pues ser el primero.

Se concluirá.

SUCEDIDO.

—

Una pareja canina,
que lució este Carnaval
el traje, con que imitaba
la piel del noble animal,
compañero inseparable
y fiel amigo y leal
de su dueño, á quien defiende
en cualquier lance fatal;
esta pareja, repito,
cuyo aplauso universal
recibió por todas partes,
por vestir con propiedad
la careta, piel y cola
y los ladridos del *can*;
seguia su rumbo alegre,
como era muy natural,
cuando volviendo el hocico,
y echando orejas atrás,
y con el rabo entre piernas
corriendo á no poder mas,
huia desatentada
esclamando sin cesar:
—»Corre, Celinda, que viene
tras de ti un municipal.»
—Si viene le morderé,
esclamó la perra audaz.
=Iremos á la casilla,
volvió el perro á replicar.
=Pues nó, que iremos al guano,
donde nos desollarán,
y despues, con nuestros cuerpos
otros se enriquecerán.
=Les llamaran mata-perros.
—¿Y qué cuidado les dá?...
En esto pasó de largo
el bolilla mata-can.
Ya que la linda pareja
le vió la esquina doblar,
del café de los Suizos
se guareció en el portal
esclamando:=Tal bolilla....
sírvate para cenar.
Esta es la verdad del hecho,
si se quiere averiguar,
pregúntesele á las máscaras
que vestian tal disfraz.

¿ASI SE ESCRIBE LA HISTORIA?

—

Nadie ignorará el célebre viaje que hizo á nuestro pais el novelista traspirenaico Alegandro Dumas; pero lo que muchos, tal vez ignoren es la siguiente aventura.

Despues de haber recorrido toda la España, y de llenar los folletines de los periodicos franceses de insulsas y nada veraces noticias, desesperado ya por no encontrar los bandidos y brigantes que habia venido á buscar, llegó el buen Dumas á Granada, en viernes, por mas señas.

Llegada la noche, y descansado y refocilado el cuerpo del viaje, se vistió el calañés y la capa parda, el marcellés y la faja, en la cual enristró una media docena de rewolvers, llenandose preventivamente de francos los bolsillos, y recorrió de esta manera los mas solitarios barrios, las mas sucias callejuelas y los mas medrosos lugares de la ciudad moruna; y viendo que nadie le hacia caso, ni nadie le robaba, á pesar de haber tosido y escupido por el colanillo y hecho sonar ruidosamente los francos del bolsillo, se retiró á su posada.

A la mañana siguiente, escribió en su cartera de *impresiones:*

«Es tal la supersticion que aqueja á los españoles, que el viernes despues de ayunar, ni se come mas que caldo (bouillon) ni se sale á la calle, ni los toreros dan serenatas a las condesas, ¡y en fin, y esto bastará para demostrar mas su supersticion, el viernes no se roba!!!

»Cada vez que la empresa hace *Almoneda*,
dormido todo el público se queda.
Esto indica, lector, que para el sueño
la *Almoneda del Diablo* es gran empeño.

En los patriarcales tiempos de nuestros abuelos se encontraban dos amigos en la calle.

=¡Hola! mi amigo, ¿cómo vá?

—No estoy muy católico, porque siento en el estómago cierto dolorcillo, y luego el frio es tan intenso y tan... ¡ya se vé, estamos tan achacosos! ?Y usted, cómo anda?

—Hombre, maluco tambien.

—Si en este invierno no hay cuerpo bueno. ¿Y la señora y los niños?

=Tan conservadora.... hombre, ví ayer á su hermana de vsted; está tan famosa.

=¡Oh! No pasa dia por ella.

—Vaya, me alegro.

Y estaban hora y media, lo menos, hablando del tiempo, y de la hermana, y de las contribuciones, y del jubileo, y de otra porcion de cosas.

Hoy se encuentran dos amigos que no se veian en diez meses, que uno se está muriendo, y el otro acaba de pasar las viruelas.

=Adios querido ¿está usted bueno?

—Gracias ¿y usted?

La Vieja: = Es tonteria: por mas que digan que son antiguallas, las farolas de aceite alumbraban mas que este condenado gas. Al fin cosas de estrangeros.

El dependiente del gas: = Le quitaremos luz á este farol, aunque alumbra menos que una bela de sébo.

Un Caballero: = Yo con mi linterna no me veré espuesto á desbaratarme las narices como estos prógimos.

lit. de Mariani Sevilla.





—Gracias, ¿y la señora?
=Gracias, ¿y la de usted?
=Gracias, para servir á usted.
=Gracias, espresiones.
=Gracias, abur.
—Muchas gracias.

Y salen como dos despachos telegráficos por el alambre.

Está visto, el siglo XIX es el siglo del vapor... y de las gracias.

MORALEJAS. (*Remitido.*)

A su yegua adoraba don Francisco,
y un dia que la besó, llevó un mordisco.
Siempre verás, lector, que de los males
el peor es tratar con animales.

—

Un hombre escandaloso
hospedó al pregonero del Toboso,
y en pago de esta accion caritativa
sedujo ¡ingrato! á su muger lasciva.
Aunque piadoso seas y limosnero
no des jamás un cuarto al pregonero.

—

Un jóven de Laredo
dió en roerse las uñas de los dedos,
pero así que fué anciano
perdió uso tan feo y tan villano.
Esto viene á probar, el muy sabido
adajio, de que ausencia causa olvido.

EPIGRAMAS.

Una dama observadora
estricta de la etiqueta,
estando enferma un domingo
mandó á misa su targeta.

—

Acercóse un vijilante
á un borracho, que en la acera
tendido cuan largo era
roncaba, y dijo: ¡Levante!
Y al despertar de repente
á este grito reiterado,
se alzó, y dijo incomodado:
¿Quien ha dicho que es Poniente?

—

Dijo Luis, que en London
unas cocinas habia
que daban la economia
de una mitad de carbon.
Presente estaba D. Bruno
que esclamó sin vacilar:
pues yo, dos voy á comprar
y no gastaré ninguno.

A. S. Silvestre.

ORIGEN DE LA FORTUNA DE ROSTSCHILD.

—

Hace cosa de un siglo, que un pobre judio llamado Mayer Anselmo, se presentó en Hanover sin zapatos, un saco al hombro y un lio de harapos á la espalda. Afortunado en los pequeños negocios que emprendió, se apresuró á poner una tienda en la calle de los Judios de Hanover, sobre cuya puerta colocó una especie de escudo ó yelmo de Mambrino, llamado en aleman *Rostschild*.

Como anticuario, no tardó en ponerse en relaciones con el Elector de Hesse, el cual le nombró su agente. A la fuga del Elector, se entregó Mayer Anselmo de su dinero que ascendia á muchos millones de florines.

Con el instinto económico de su raza, lo puso en seguida á interés, con lo cual lo dobló para la época en que Napoleon fué desterrado á la isla de Elba, y el Elector regresó á la Hesse-Cassel. Este creyó un prodigio de probidad hallar su dinero que creia perdido para siempre, y no se cansó de elogiar á Rostschild, en el Congreso de Viena, recomendando al mismo tiempo su agente hebreo á todos los soberanos de Europa; pero el judio de Hanover habia adquirido con él el capital que ha servido de base á la fortuna colosal, sin precedente, de su familia.

Mayer Anselmo murió en 1812, dejando cinco hijos que siguieron la profesion de banqueros, y adoptaron el nombre de Rostschild. El fundador de la familia, hizo en su lecho de muerte que juraran sus hijos de que jamás dividirian los cuatro millones de florines que les dejaba. De estos, quedó en Francfort, Anselmo, el mayor, nacido en 1773; Salomon marchó á Viena; Nathan se estableció en Lóndres; Cárlos en Nápoles, y Jacobo en Paris.

El heredero del genio de su padre, y el que ha hecho la mayor fortuna, ha sido el que se estableció en Lóndres. Este hombre estraordinario trajo la noticia de la victoria de Waterlóo, dos dias antes que el correo á Lóndres, y ganó con ella un millon esterlina en la Bolsa, ó sean ¡cien millones de reales de un golpe!

Como las familias reinantes de Europa, los miembros de esta familia han venido casándose hasta ahora entre sí; pero por una consecuencia física natural, la raza esclusiva que han querido fundar los Rostschild ha empezado á degenerar rápidamente con sus insociables uniones matrimoniales dentro de grados de parentesco cercano, hasta el punto de repugnar á la naturaleza. El cónclave de Paris ha resuelto, en vista de esto como jurisprudencia, que será de hoy mas tomada en consideracion la demanda de cualquier principe ó creso, *pur-sang*, que aspire á emparentar con tan ilustre familia.

¡Oh poder omnipotente del precioso metal!!

A OSCURAS.

—

Pasillo escrito espresamente para Sevilla, por un ingenio modesto, y dedicado á su policia urbana.

Decoracion de calle.—Es de noche.—Sale un forastero de una casa, agarrándose de las paredes, y con mucho tiento, como el que no vé nada, y dice:

¡Qué calles, válgame el cielo!
¡Qué alumbrado, Santa Paca!
¡Si me estrellaré en el suelo!....
¡Si caeré en una cloaca!....
¡Qué bien se gana el dinero
en la contrata del gas,
cuando la luz del mechero
se escatima mas y mas!
¿Cuyos, si nó, los motivos
de que este farol incierto,
mas que alumbrando á los vivos,

parezca que alumbra á un muerto?
Señor, que desde la altura
con tu omnipotencia ves,
tanta, y retanta escritura,
como se cumple al revés,
Deten, Dios bueno, tu ira
y manda algun resplandor,
si nó, que me mata, mira,
con su gas el director....
Pero, ¿qué es esto, San Pablo?
(*Tropezando con otro.*)
¿Con qué me he dado de pronto?...
Vecino. Conmigo, ¡voto al diablo!
que me ha dejado usted tonto.
Forastero. Como no se vé palabra
no tiene nada de estraño,
que la cabeza le abra:
perdone, si le hize daño.
Vecino. Con mil amores lo haré,
pues desde luego imagino
que usted no es de aquí.
Forastero. No á fé.
Soy de la Algaba vecino.
Vecino. ¡La Algaba!... Feo andurrial
que no tiene una farola....
Forastero. Y esta, tercer capital......
empezando por la cola.
Vecino. Poco á poco, señor mio;
y hable con respeto mas
de un pueblo, como este mio,
en que hay fabrica de gas.
Forastero. ¿Y de qué le sirve?
Vecino. ¡Toma!
Si no sirve al vecindario,
servirá para que coma....
Forastero. Ya comprendo; el empresario.
Vecino. Todo es comer.
Forastero. Ya adivino.
Vecino. Y sobre todo....
Forastero. Cabal.
Vecino. Tambien es uno vecino
Forastero. Sí, de tercer capital.
Vecino. ¿Y qué os parece Sevilla?
Forastero. Aparte del alumbrado,
que fuera una maravilla,
á tener otro empedrado.
Vecino. Ya no nos coje de susto;
es achaque inmemorial.
Forastero. Pero achaque de mal gusto
en tercera capital.
Vecino. Ya irá usted viendo, mi amigo,
como siga aqui lindeza,
Forastero. ¿Aqui yo? Por eso digo;
quiero mucho á mi cabeza.
Mañana, hoy mismo quizás,
me marcho al pueblo derecho,
no quiero Sevilla mas;
que le haga á usted buen provecho.
Me gusta mas mi andurrial
sin adoquin ni farola,
que su tercer capital....
empezando por la cola.

Sigue cada uno su camino como Dios le dá entender y cae el telon.

Nuevo sistema de empedrado.—Se presentan en una calle algunos trabajadores (no muchos porque cuestan el dinero) levantan todas las piedras, y empiezan á sentarlas otra vez; y asi que se ha compuesto, aquella parte de la calle que le conviene á alguno que se componga, se van los trabajadores á Triana á continuar otros trabajos dejando el resto de la calle con las piedras amontonadas en las aceras y la tierra removida, en términos, de que con cuatro gotas se haga un fangal en que cualquiera pueda enterrarse cómodamente hasta el pescuezo.

En la calle del Valle darán mas pormenores.

Otro adelanto.—Se ha ensayado una mejora, que realizada reportará inmensas ventajas.

Consiste en sustituir el alumbrado público de gas con velas de sebo de dos cuartos, que como es sabido dan una luz mucho mas trasparente y diáfana que aquel, y sobre todo, mas económica.

Deseamos verlo cuanto antes.

PARTE TELEGRAFICO.

El Tio Clarin sigue mas aliviadito.

El ataque de risa, fulminante, que le ocasionaron las graciosidades y bufonadas de cierto graciosísimo artículo que leyó en la mañana del viernes, vá cesando, y se espera, con fundamento, que no acabe de reventársele la hiel en la *panza*.

Grande ha sido mi espansion
con tus *chistes de sorpresa*
por lo oportunos que son;
sigue, que tu cuerda es esa
y haces muy bien el bufon.

CHARADA. (*Remitido.*)

Si prima y segunda buscas
con un poco de cuidado,
un pescado encontrarás
que es de muchos estimado.
No hallarás artista alguno
que trabajando en madera,
deje de necesitar
la segunda con tercera.
Cadáver yerto serás,
y lo que digo no falta,
si una parte de tu cuerpo
no ejecuta tercia y cuarta.
En tienda de mercader
encontrarás cuando quieras
de variados colores
mi cuarta con la tercera.
Poder mirarte á la cara
anhelaria por san Dimas,
cuando á tu casa llegaras
y no vieras cuarta y prima.
En toda iglesia que entres.
ciertamente, sin dudar,
la segunda con la quinta
sin buscar mucho verás
Sin la última es mi todo
bebida que causa agrado,
y que muchísimas veces
lo habrás esperimentado.
Solo me resta aclarar
que mi todo, y finalizo,
en tu casa lo tendrás
por ser objeto preciso.

W. X. Longinos.

Editor responsable, D. Luis Mariani
IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 29 de Febrero de 1864 Núm. 9.

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs
Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 40, donde se harán las reclamaciones.

LOS TRES BEATOS.

—

(*Conclusion.*)

Entra y toma agua bendita, no con uno ni dos dedos, sino con toda la mano, es decir se lava y hace una gran genuflexion, se arrodilla, reza cinco minutos, tercera genuflexion y marcha á la sacristía, dirige sus humildes saludos á los sacerdotes y les besa la mano: estos mientras se revisten le hacen varias preguntas, y preparados ya para comenzar la funcion, ceremonia terminada, sale nuestro hombre á sentarse en sitio preferente del banco de la cofradia. Sale la misa, como se dice, y arrodillándose inmediatamente, repite á media voz el *Confiteor Deo* y vá contestando á cada *Dominus vobiscum* con su correspondiente *et cum spiritu tuo.* Luego que sale el padre predicador, echa la súplica y tomada la bendicion, al marchar para el púlpito, nuestro hermano le acompaña hasta el pié de la escalera, y se vuelve á su sitio á oir entre recogido y soñoliento la palabra del *Espiritu Santo*; en fin, concluye la misa, vuelve á la sacristía, dá la enhorabuena al orador y pondera (sin entender una jota) lo escelente del discurso.

Desde la iglesia, en grupos de dos, tres ó mas, se dirigen los hermanos á la casa del de la capa, en la cual se vá á tomar las once; allí cada uno cuenta alguna cosa pasada en el templo, se habla del número de luces, de la cera consumida, de las colgaduras y adornos, del sermon y su predicador, los tragos menudean, las cabezas se calientan un poco, las piernas flojean un tanto, y algunos se sienten como mareados; pero el gasto tanto en lo que se refiere á lo sagrado como á lo profano, ha sido completo y basta: nuestro hermano mayor es todo un cristiano viejo.

Ocho dias de continuo andar entrando ya en casa de Juan, ya en la de Antonio, ya en la de Pedro, hablando en la calle con fulano, zutano y berrugano: nuestra tercera figura ha conseguido realizar su pensamiento; ha formado su hermandad.

La primera funcion con que ha de inaugurarse debe sobrepujar á todas las de su clase; para ello lo primero y mas importante es la profusion de luces (de cera) de manera que la nave sea, como suele decirse, una ascua de oro: que la procesion no tenga compañera: que para producir todo el lleno de esplendor termine la ceremonia ya muy entrada la noche, y por fin que el autor armado de cetro, cinta y medalla, dirija el todo para su mayor brillantez. Devotos de la talla de este se presentan muy pocos: su satisfaccion se revela en el semblante, pues, aunque muy humilde y muy siervo de Dios, no le desagrada llamar la atencion del mundo. Tambien los beatos tienen sus debilidades.

Réstame para concluir que os fijeis en el último término del lienzo: si así lo haceis, descubrireis á un venerable anciano, que sin haber variado en nada de como le hemos visto, al esterior es enteramente diferente de lo que hasta aquí ha venido figurando. Aquella mansedumbre se ha convertido en irascibilidad, sus rezos y oraciones en ternos y juramentos, su humildad en pura soberbia, debido todo ello á que encontrándose, á su parecer, solo, creyendo que nadie le observa, un contratiempo que le ha ocurrido ha venido á dar al traste con sus deseos, intenciones y miras. El buen beato se nos ha trasformado en una hiena.

No menos sorprendente el hermano que le sigue, está olvidado por completo de sus alardes devotos y místicas manifestaciones, entregado completamente á escogitar los medios no muy lícitos para aumentar sus intereses, examina los pesos y las medidas, sofistica algunos artículos, rehabilita otros que de un estado nocivo, los pone en disposicion de espenderlos al público y todo con una tranquilidad de conciencia que no hay nada que pedir. !Qué refinada hipocresia¡

Por último la figurita que por cierto aun está con la cinta y medalla pendiente del cuello podeis verla sentada en la mesa de su despacho con la pluma en la mano haciendo números sobre un papel: está echando la cuenta, cálculo aproximado, de la cera que debe haberse consumido en la funcion, y por lo alegre de su semblante puede deducirse que se ha hecho un regular negocio: observad aún que de una carpeta saca unos papeles, escrituras cuyos plazos vencen á los pocos dias, y vereis como señala con el índice la frase mas importante de ella que dice: *¡el 25 por ciento!* Esplotacion del prógimo por una ferviente fé y una devocion edificante.

El cuadro está concluido: queda espuesto al pú-

blico, demuestra que en este mundo las apariencias engañan. Si gusta y se paga bien, de venta se halla, si no adornará con él su comedor.

(*El Ignorante.*)

LAMENTOS DE UN PERRO.

Apurar, don Juan, pretendo,
ya que me tratais asi,
qué delito cometí,
perro, en Sevilla, naciendo;
pues es cosa, que no entiendo,
cuando tanto irracional
pasea la capital
á su antojo libremente,
que á nosotros solamente,
se nos exija bozal.
Hay escasez, y el logrero,
con su corazon de hiena,
apenas la escasez suena,
echa la llave al granero;
y morirá el mundo entero
víctima de hambre fatal,
antes que baje un real
á su tarifa el villano......
Y á este, que muerde á su hermano,
¿no se le pone bozal?
Aumenta la poblacion,
y apenas el propietario,
percibe del vecindario,
la aflictiva situacion,
cuando sordo á la razon,
y hecho un señoron feudal
suérbese en dósis mensual
el sudor del artesano.....
Y á este, que muerde á su hermano,
¿no se le pone bozal?
Viene cerril el farruco,
con su coleto y montera,
y los dedos del pié fuera
hecho un mísero patuco;
y apenas el samacuco
se hace de algun capital,
ya no conoce rival
en lo déspota y lo vano......
Y á este, que muerde á su hermano,
¿no se le pone bozal?
Llega á la Jauja opulenta
cualquiera pelafustran,
y toma, hecho un holgazan
miles de duros de renta;
y echándose aquella cuenta,
que se echó Juan del Portal,
con prevision, sin igual,
mete hasta el codo la mano......
Y á este, que muerde á su hermano,
¿no se le pone bozal?
Se hace un quidam de dinero,
por legal, ó ilegal modo,
y su afan y anhelo todo
es el echarse á usurero;
y á modo que el bandolero
roba un camino real,
asi, con premio ilegal
saquea al género humano......
Y á este, que muerde á su hermano,
¿no se le pone bozal?
Dan á un hombre, ó lo que sea,
pues aun no está ventilado,
el encargo delicado
de que de pieles provea;
y secundando la idea,
con celo el mas puntual,
se hace todo un sucursal
de la fábrica del guano.....
Y á este, Herodes inhumano.....
¿no se le pone bozal?
Tan marcada distincion
en tal grado me exaspera,
que hoy mismo rabiar quisiera,
porque hablaran con razon.
Mas suspende tu opinion,
si de mi pensastes mal;
pues mira si soy leal,
que si al bando pones coto,
te prometo, por ex-voto,
una corona inmortal.

SEVILLA.

1839.-----1864.

Aprended flores de mi
lo que vá de ayer á hoy,
que ayer un villorro fuí
y hoy maravillosa estoy.

¡Qué tiempos aquellos tan atrasados!

¡Cómo ha cambiado todo en 25 años!

En 1839, parecia Sevilla una vieja repugnante y tabacosa.

En 1864, es una jóven esbelta y elegante.

El aspecto horroroso de las cárceles y el cadalso en las plazas y calles principales, ha desaparecido.

En su lugar, magníficos establecimientos públicos y paradas de carruajes, proporcionan al transeunte cuanto pueda apetecer.

Y aun es mas; el cadalso, que parecia ausentarse del centro de la ciudad, acosado por una reprobacion universal, ha desaparecido tambien de la cárcel del Pópulo.

¿Y quién sabe si despues de otros 25 años, el criminal será condenado á morir un una butaca, por medio de una bolilla de estrignina.

Nada mas natural segun los adelantos del siglo.

Y esto nos conduce casualmente á la cuestion de la raza canina, que es la cuestion del dia

En 1839 como en 1864, se mandaban matar los perros.

Esto prueba, que respecto á inhumanidad nos encontramos á la misma altura.

Pero siquiera hemos adelantado en la manera de matarlos.

En 1839 se hacia de un modo horroroso.

Salian diez parejas de presidiarios y se repartian por la poblacion.

Uno iba armado de un chuzo, y de un garrote el otro.

Siempre les acompañaba un vijilante; aunque tambien llevaba cadena al pié.

Encontrarse un perro, darle un chuzazo y un garrotazo y dejarlo revolcándose en su sangre, parece que era un modo bastante bárbaro de asesinarlos.

En 1864, ya es otra cosa.

Al presidiario, que ganaba aquel dia real y medio por su trabajo, le ha sustituido un agente municipal vestido de uniforme.

No sabemos si este trabajo estraordinario, será re-



Transeunte: = Diga V. amigo basurero; donde llevan Vds. tanto perro muerto?
Basurero: – Eu no entiendu de esu: no conozcu lus sitius.......
Transeunte: = Hombre lo digo, por que podrie aprovecharse los pellejos para calzado ahora que esta tan caro.



En vista de que los perros
Pagan, que es un gusto, el pato,
Disponen los cazadores
Salir á cazar con gatos.

Lit. de Mariani Sevilla.



compensado con algun sobre-sueldo.
Que lo merece es indudable; siquiera fuera capaz de atenuar la indignacion que de todas partes contra ellos se levanta.
Y cumplen un deber.
Pero un deber bien triste, indudablemente.
Prosigamos:
En 1864, ya es distinto el género de muerte, como habreis visto.
Se arroja una bolilla al animal.
Y cuando con una mirada inteligente de dulzura y reconocimiento, parece que dá las gracias, por aquello que vá á tragar creyendo sustentarse, siente el veneno que le abrasa sus entrañas
El agente municipal ha desaparecido, despues de prestado este servicio.
En su lugar, multitud de chiquillos le cercan, y hombres tambien ¡creedlo! le acompañan con burlas y denuestos en su agonia.
Un momento despues ya queda muerto.
Pero este asesinato, por medio de un veneno activo, es mucho menos repugnante que el asesinato causado con el chuzo y el garrote.
A lo menos, el animal parece que duerme.
Su piel no está agujereada
¿Quién sabe si mañana esta piel podrá utilizarse en un tambor, á cuyo toque de asalto, se tome alguna plaza fuerte, que dé mas brillo aun al pabellon nacional?
Agujereada la piel de un perro, no puede servir mas que para curtidos de menor.
En 1839, se arrojaba á los muladares el cadáver de estos animales.
En 1864, se arrojan á la caldera del guano.
En 1839, se veian bandadas de cuervos cernirse en los aires al olor de la carne muerta.
En 1864, se vé ascender al espacio en espirales, el humo del combustible que los consume.
En 1839, servia de alimento á unos animales, que ni aun sirven ellos para alimentar á nadie.
En 1864, pasa la estrignina, convertida en abono, á fortalecer la tierra que produce el sustento de nuestros estómagos.

Aprended flores de mí
lo que vá de ayer á hoy,
que ayer estrignina fuí.
y hoy al estómago voy.

Esto es admirabilísimo.
No bastarian cien millones de clarines, para publicar á trompetazos adelantos tan maravillosos.
Y esto, sin tomar en cuenta, porque á EL TIO CLARIN nada le importa, la idem que le tiene á los fabricantes del abono artificial.
Pero basta yá de perros.
Protesto, sin embargo que si EL TIO CLARIN, tuviese alguno, romperia lo mas gordo de su instrumento antes de consentir que lo asesinasen.
Continuemos con los adelantos de nuestra querida pátria.
Sevilla está desconocida; como las mugeres hermosas que llevan hoy peinado de plata-forma.
Sevilla está orgullosa de si misma: como si gastase vestido de cola, y se creyese una reina.
Sevilla está engreida y descuidada: como los jugadores al monte.
Sevilla está tan sobre si; como lo están los rateros.
En 1839, Sevilla estaba muda.
En 1864, Sevilla cuenta con un elemento muy sonoro.
EL TIO CLARIN, no se publicaba en aquella época.
Estaba reservado para la presente la gloria que le cabe á Sevilla en tener un órgano como YO
La modestia ante todo.
Continuaremos otro dia, si Dios quiere.

MORALEJA. (*Remitido.*)

En tiempos que á la antigua se alumbraba,
mal, que bien, una calle se pasaba;
ahora que el gas, con el aceite alterna,
no se puede salir sin la linterna.
Esto prueba, lector, segun un sastre,
que es el gas de Sevilla muy *fulastre.*

¿DONDE ESTÁ EL DINERO?

La crísis monetaria que aflige á la Europa y al mundo entero, trae consternados todos los bolsillos principales del mundo conocido.
No hay dinero en efectivo metálico en los bancos.
No lo tienen las sociedades de crédito.
Los particulares dicen que no hay un cuarto.
Los diversos gobiernos de todas las naciones ofrecen por el dinero un ojo de la cara.
¿Dónde está el dinero?
Desde que se fabricó la primer moneda allá en los tiempos fabulosos, se está acuñando moneda. Toda la acuñada desde entonces acá, dónde se mete? Las casas de monedas trabajan constantemente para los gobiernos y particulares; y los particulares y los gobiernos dicen que falta numerario; ¿dónde pues se mete tanto dinero?
Habrá por ventura algun pais donde se alimenten con numerario y guisen las monedas como nosotros lo hacemos con los garbanzos y los chicharos? Si no sucede esto, donde está la causa que motiva la desaparicion de tanta moneda?
Será que en algun punto del globo la sembrarán y llevarán perdidas las cosechas los años anteriores por falta de lluvias.
O se habrán almidonado los napoleones sembrados por abundancia de humedad.
Lo cierto es, que no atinamos el por que es tan general la falta de dinero.
Los hacendistas mas eminentes no se ocupan de otra cosa, que de ver donde está el dinero.
En los tiempos antiguos, el dinero estaba tan abundante, que se daba á los perros por que bailaran. De aqui el proverbio: *por el dinero baila el perro*: si bien en nuestra época no están los perros para bailes ni fiestas: harto tienen que hacer con remendar sus bozales, y cuartear las bolillas de los guardias y serenos.
¿Dónde está pues el dinero!
Si hubiera frailes, se diria que ellos lo fundian para hacer candeleros, ciriales y otros objetos. Los frailes modernos ó sea los propietarios actuales no mandan fabricar objetos preciosos de arte, y sin embargo el dinero se pierde, se evapora.
Y ello es necesario saber donde está el dinero.
Por que ello es verdad que lo hay, ó mucho se miente. Oigamos si nó á los gobiernos de todas las naciones:
Nunca ha estado á mayor altura la riqueza y prosperidad del pais. Y luego por otro lado dicen que no hay dinero. Donde diablos está la riqueza cuando no hay un cuarto?
A un banco se lleva á cambiar un billete y no hay dinero con que hacerlo.
Las casas de comercio hacen horrorosas quiebras porque no tienen dinero.

Una hermandad quiere hacer una novena, y lo primero que hacen es imprimir oficios donde nunca falta la fórmula de «y no contando con recursos esta hermandad......»

En el seno de las familias no se siente ya que se muera uno de sus individuos, sino que no hay dinero para enterrarlo.

COMPETENCIA.

Se ha establecido una fábrica de *Guano* artificial en el castillo de la Tia Tomasa, mas allá del Hospital central, y mas acá de la Cruz del Campo. Los despojos que se lleven á dicha fábrica, serán pagados á los precios siguientes:

Por un caballo vivo.	20 reales.
Por uno id. muerto	24
Por un borrico de dos pies. . .	6 cuartos.
Por uno id. de cuatro	6 reales.
Por un perro grande.	2 palos.
Por uno id. chico.	10 gofetás.
Por uno id. con lanas. . . .	1 puntapié.
Por cada monton de basura que se dejen los encargados en las casas por no quererla recoger. .	Una jaqueca al Alcalde ó llámese un parte.
Por cada arroba de irapos de esos que salen figurando trajes despues del sol puesto.	Una mano de azotes.
Por una gallina viva y sana. . .	2 reales.
Por un usurero muerto	100000000.

Las personas *interesadas* que quieran mas pormenores, acudirán á la secretaría de nuestro cargo donde se le darán.

Busca-perros, Basura y Compañia.

Hay una rúbrica y dos tiznones.

Ayer iba don Justo paseando,
y ¡cosa sorprendente!
todo can que á su lado iba pasando
parando de repente,
la pata levantaba,
y á D. Justo las botas le orinaba.
Si no quieres que te orinen el calzado,
no gastes, lector, chagrin que está emperrado.

Las Circunstancias, chuvascos de letras que caerán sobre el lector de la coronada villa, pueblo de su naturaleza y vecindad, nos ha devuelto cortesmente la visita, y le damos por ello las gracias.

Al despedirse de nosotros le preguntamos que dia tendriamos el gusto de volver á verla, pero nos dejó en la misma incertidumbre en que estábamos, porque unas veces nos dijo que los sábados y otras que los lúnes.

Pero sea cuando fuere, puede hacerlo, en la persuacion de que será recibida con las consideraciones que se merece un tan recomendable cólega como *Las Circunstancias.*

Al mismo tiempo aprovechamos esta circunstancia, para decirle á *Las Circunstancias*, que no obstante, la circustancia, de no circunstanciarse, circunstanciadamente, la circunstancia de nuestra vecindad, hemos recibido sus *Circunstancias*.

Suplicamos á nuestro constante y laborioso colaborador el Sr. A. S. Silvestre que remita con mas anticipacion sus composiciones, si no quiere que sufran retraso, pues en el dia que lo hace, nos es imposible insertarlas en la misma semana, por tener ya repartidos todos los originales.

DESPACHO TELEGRAFICO.

SERVICIO PARTICULAR DE EL TIO CLARIN.—SEVILLA Á LAS TANTAS DE LA NOCHE.

No queda un perro para un remedio.

La mortandad ha sido horrorosa.

Todo perro cuya piel haya dado un par de zapatos ha sido muerto.

Queda la tropa sobre las armas: es decir, los municipales sobre las bolillas.

=A la madrugada.—El precio de los gatos ha subido estraordinariamente, como que los cazadores salen al campo y en lugar de perros llevan morrongos.

En las boticas se despachan los perros por dracmas, y solo por recetas firmadas.

Las liebres han acordado por unanimidad elevar una esposicion al Alcalde dándole gracias por el esterminio de los perros grandes.

=Ultima hora. Los gatos están haciendo correr la voz de que una muger ha rabiado á consecuencia de haber sido mordida por un perrito faldero, con el fin de que sean esterminados los perros chicos.

La anterior noticia está desmentida por otro despacho, que asegura que las mugeres para rabiar no necesitan que le muerdan los perros; basta con que no se haga su gusto en todo.

Se estan haciendo serias investigaciones sobre si de la piel de un perro americano, se podrá sacar un zapato de niño. Ha bajado el precio del Chagrin *canino*.

Se ha establecido una Compañia general, para sacar los cuartos á los gilandos de todas clases: con el piadoso fin de buscársela á costa de cuatro inocentes.

Consejo de Vigilancia: «ojo al cristo» —Gloriosísimo Sr. D. Abarca Ganzua, Desertor de Presidio —D. Uñas Largas, Recienvenido de Melilla.—D. Paseante en Córte, Petardista de primera clase.

Consejo para vigilar al de vigilancia.—Dos parejas de guardias civiles —Un cabo de vara —Una señora Ley bien ejecutada, y con todo rigor. —La ronda de capa —Un buen palo.—No se necesita recomendar esta compañia.

Plaza de la Encarnacion á las 6 de la mañana. —Se dice que al pan le van á bajar dos cuartos. Los panaderos lo niegan

Este despacho necesita confirmacion: mejor dicho: necesita una buena vara, no de Alcalde, mas bien dicho: un buen.........

Interrumpido por las nieblas.

Se han reunido los ratones para dar un voto de gracias al Alcalde, por el esterminio total de los perros, pues teniendo los gatos que salir con sus amos de cacería se verán libres de tan incomodos enemigos.

Este voto lo firmarán tambien los conejos y liebres del distrito municipal.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 7 de Marzo de 1864. Núm. 10.

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs
Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DOCUMENTO CURIOSO.

Ha llegado á nuestras manos un impreso, concebido en términos tan *lisongeros* para el público y *beneficiosos*, que indudablemente cargariamos nuestra conciencia, si rehusásemos coadyuvar á su mayor publicidad.

Los entreparéntesis que verán Vds. en él, los tendrán por notas de esta redaccion, si á Vds. no le sirve de molestia y quieren tomarlos; y si nó, tan amigos como antes.

Es un acto voluntario.

EL TIO CLARIN no quiere nada por violencia, porque la violencia procede de la fuerza bruta, y nada bruto puede ser bueno.

Esto no alude al autor del impreso que nos ocupa; el que suponemos que andará en dos pies, aunque la suposicion sea aventurada.

Hechas estas indicaciones, creemos que nada nos queda que advertir; ¿no es esto? Pues allá vá.

¡A la una!......
¡A las dos!......
¡A las tres!......
¡A esta es!

«*Nuevo reglamento de la hermandad de dinero para el año de* 1864.

PROSPECTO.—Los años que anteceden se han dado ocho duros por cuatro cuartos cada un dia; (¡Lástima que no lo hubiéramos sabido para aprovechar la veta! ¿Quién por ocho duros no dá cuatro cuartos, aun cuando sean los *suyos* propios?); y en este año se hará ademas un regalo de un cuadro de lienzo de vara y cuarta con su moldura dorada: en dicho regalo, que será mensual, (van ya pasados dos meses y no ha parecido cuadro alguno, no solo de vara y cuarta, pero ni de media línea) tomarán parte por medio de un sorteo (¿En qué forma y qué dia?) todos los suscritores, adjudicándosele el cuadro (el dia del juicio) á el que fuere favorecido. Si algun suscritor cayere enfermo en el trascurso del año, será socorrido por el señor representante (El señor representante es un quinquillero portátil y ditero por añadidura) con la cuota de diez reales cada dia, y en su convalecencia, diez dias, percibirá la dicha cantidad, ademas de los dichos diez reales. (Este *periodo imperfecto* no lo comprendemos, por mas que lo estudiamos. Es una especie de cuento de la buena pipa, de que no sabemos darnos razon) quedando todos los suscritores en la obligacion de contribuir con un ochavo diario (No puede darse mas economía) todo el tiempo que el suscritor no disfrute de salud (Eche usted ochavos) y si llegare el caso de administrar al enfermo, el referido representante queda obligado á asistir y acompañar á la Magestad con 24 cirios, obligándose tambien los suscritores todos á contribuir con cuatro cuartos en este solo dia. (Miren que gracia! Podiase estar contribuyendo todo el año) y si desgraciadamente falleciere, el señor representante se obliga á pagar el funeral que no escederá de 400 reales, y los suscritores todos á contribuir con 4 reales en este solo dia, (Otra gracia; de ese modo cualquiera costea funerales) mas si fuesen dos los enfermos serán dobles las cuotas, y triples si fuesen tres, y asi sucesivamente. Al suscritor que no satisfaga estas cuotas con puntualidad, se les descontarán de la cantidad que haya de percibir al terminar el año, (si Dios quiere) si es que no las ha satisfecho por pequeñas cantidades.

Queda el señor representante sugeto á dar una completa satisfaccion bajo la certificacion del médico que asistiere al enfermo. Adviertese que los suscritores disfrutarán de estos beneficios estando al corriente en sus pagos (Bueno es agarrarse) principiando á disfrutar de ellos el dia 1.° de Febrero de dicho año, y entrando en la suscricion en un estado de salud y sin indicio de padecimiento alguno.»

Hasta aqui el impreso.

Sentiriamos que tan benéfico pensamiento espusiese á su autor á que fuese puesto donde hay tantos puestos, y está él espuesto á que sea puesto, por lo dispuesto que parece á cargar con lo puesto.

FRAGMENTO ÉPICO.

¡Salve, tres veces, Sevilla!
¡Feliz capital tercera,
donde los municipales
padecen atroz ceguera,
y tambien los encargados
de tu pública limpieza!
Quien de tamaña desdicha
convencerse por sí quiera,
que por tus hermosas calles
venga á dar algunas vueltas
y verá, si es que no es ciego,



ni antes muere de verguenzá,
los viveros de inmundicias
que bullen en tus aceras.
No haré mencion de las aguas,
que en caprichosas cunetas,
y ora claras y diáfanas,
ora turbias y asáz púercas,
segun los meses ó años,
en que ad libitum las dejan
hacen, ¡oh Hispalis famosa!
que lo creas ó no lo creas,
que no basten cien clarines
para alabar tu *excelencia*.....
El paño, dice el adagio,
que se saca por la muestra.

Y si lector, dijeres ser contento,
como me lo contaron te lo cuento.

Iban unos cazadores el Domingo anterior á tomar puesto en un wagon del ferro-carril de Córdoba.

Cada uno, como es consiguiente, llevaba su perro.

Pues señor, parece que se acercó un municipal, y como quien hace una gracia, arrojó una bolilla al que tenia mas cerca.

Este la tragó, y al momento sintió los funestos efectos del veneno.

Su amo, viendo que el perro se moria, para evitarle tanta fatiga, le levantó la cola, é introduciéndole el cañon.... disparó su escopeta.

A la detonacion, el animal ya moribundo, apoyándose en las patas traseras, arrojó la bolilla con tal fuerza, que fué á vengar el conato de perricidio, vaciando un ojo al municipal, que quedó como el cascaron de un huevo.

Al llegar aquí, miré al que me contaba el hecho, el cual con la mayor seriedad esclamó:

—¿No lo cree V.? Pues no tenga V. la menor duda, porque no salió el tiro; sino que á la esplosion del misto, y al sentir la frialdad del cañon del arma mortífera, el perro asustado arrojó la bolilla entera, con la violencia de una bala.

Llegó anoche uno de tantos forasteros como llegan á Sevilla, y pidiendo una cajetilla de tabaco, le preguntó la estanquera. ¿Quiere V. que sea confeccionada por el vigente sistema de elaboracion? El pobre lugareño quedó atronado como si le hubieran pegado con un mazo en la mollera; pero vuelto en sí, y en la necesidad de contestar, y escitada ademas su curiosidad, respondió que sí; le ponen la cajetilla sobre el mostrador, y dice: ¿cuánto es?-Setenta y cinco céntimos. Nueva perplejidad, nuevo atronamiento.

Nuestro hombre dá dos pasos á retaguardia, ecsamina su bolsillo, y no encontrando mas que tres napoleones y unos cuartos, dice: déjela V. ahí que no tengo bastante y volveré por ella; y salió hablando solo. Muger, dijo á su amada cónyuje que habia quedado esperándolo, y contemplando un hermoso escaparate; es menester quitarme del tabaco; ¡cómo quieres creer que me han pedido por una caja 75 céntimos!—¡Jesus! ¡Jesus! ¿pero qué tenia esa cajita?-¿Qué tenia? que estaba confesá por Vicente Sintema de Violacion.



LETRILLA

La bella que no es coqueta,
la que es casta y virtuosa,
la niña que siendo hermosa
es ademas instruida,
admitida!
La muger que sin recato
es coqueta y juguetona;
la que siendo ya jamona
es un tanto presumida,
escluida!
La que con boca divina
pronuncia un dulce «Te amo»
la que no gasta *reclamo*
siendo hermosa y perseguida,
admitida!
La que contando cien años
nos quiere armar una treta
y á fuerza de muy discreta
con gran bolson nos convida,
escluida!
La que en coloquio amoroso
es muy parca en suspirar,
la que el acto de engañar
ignora, y no es fementida,
admitida!
La que invierte un capital
en guantes, polvos y esencia,
la que afectando inocencia
peca en necia ó atrevida,
escluida!
La bella que sin enmienda
es inocente y no falsa,
la que ni danza ni valsa
y es en todo contenida,
admitida!
En suma, toda muger
falsa, necia, engañadora,
orgullosa, embaucadora,
pecadora ó convertida,
escluida!

Los caractéres morales y sociales de la muger reclaman un exámen aun que á la ligera.

No hay sermon en que no las acusen de que solo ponen sus amores de tejas abajo; que juran y perjuran sin que nadie se lo exija: que no les agradan mas fiestas que en las que se bailan virginias y lanceros ni respetan mas que sus caprichos.

Que sus ojos sean garzos, azules ó negros matan mas almas que si fueran dagas toledanas.

Aquí hay en mis apuntes muchos compases de silencio. Y siguen las faltas de verdad. y sus tendencias comunistas, y si hay de por medio un D. Juan no conocen amigas ni parientas, porque dicen que en esta parte no tienen prohibicion.

Todo esto lo escuchan, se callan y no replican de palabra, ni por escrito, y hasta ahora no han entablado ninguna demanda de injuria ni calumnia. Plena probatio, como diria un legista.

A un escribano viejo solo con nombrarlas se le alegran los ojos, pues dice que son el pan de su mesa y la lumbre de su hogar; nada de malicia, lector, porque el golilla añade que no hay pleito ni causa que no se originen de ellas, por ellas ò sobre ellas.

Entre lo racional y lo empírico hay un término medio de formacion moderna, que es una verdadera pansofia: la Estadistica.

Abrámosla por la revista de Tribunales.

La muger es sediciosa por temperamento. y sin ella el hombre seria el ser mas inofensivo de la tierra. Fautora de todas las revoluciones, es peligrosa para la seguridad de los Estados

Su fuerte son las asociaciones ilicitas, y diariamente las hacen, las deshacen y las vuelven á hacer.

Capitulo de falsedades.—Cuando escriben lo hac en

Ynconvenientes de los marmolillos bajos en los paseos.

Lit. de Mariani, Sevilla.

en cifras ó desfigurando la letra; nunca ponen la fecha verdadera; y sin alteraciones de sentido, llega su malicia hasta escribir casa por caza, moca por moza, juste por justo, y sic de cæteris; en cuanto á puntos y comas, se comen los que quieren, y los que no quieren los arrojan á la casualidad.

En cuanto á falsos testimonios basta dejarlas hablar. De Felisa dicen que no tiene partida de matrimonio aunque la haya casado el arzobispo de Toledo; de Enriqueta, solterita de veinte años, que está casada con un inquilino del cuarto segundo de su casa; si á Juan le ven una levita nueva esclaman, por supuesto sin intencion. ¡que bien le viste su muger! Y pasan revista al ama del cura, al sacristan de la parroquia, á la muger del boticario y al sobrino del prior.

Los desacatos y resistencias principian contra la autoridad del marido, y su gran dia es aquel que consiguen apoderarse de sus pantalones.

Contra la religion sostienen una conspiracion permanente, para introducir en nuestra sociedad la idolatria de la muger; pero de seguir en este terreno, el articulo se haria interminable.

Pasemos á la seccion de industria y comercio.

La muger sostiene la fábrica de alfiileres, fomenta la cria de perritos americanos y domestica los pavos.

Sus productos anuales consisten en seis pares de calcetines y unos cuantos gorros de dormir que cambian por moaré antique, brocados, glasés, oro y pedreria, pero con un saldo enorme contra el pobre marido.

El termómetro de los pleitos está en el talle, los dedos y el cuello de las mujeres.

Las de los boticarios, si el año es lluvioso y el agua penetra en la botica, echan coche.

Las de los fondistas se abonan á platea con el producto de los caballos muertos en la plaza de toros.

Las de los cesantes mantienen con su trabajo á sus maridos, y desarrugan la frente de los porteros de los ministerios.

Las de los comerciantes, de escondida y á media luz, despachan los géneros de su tienda.

Y los ricos propietarios y banqueros pagan pensiones, cuentas de sastres y pólizas de usureros por letra y órden de sus mujeres.

EPIGRAMAS.

Estrañaba D. Simon
de que tres hijas tuviera
dotadas en un millon,
cada cual, y ¡qué baldon!
ni novio tenian siquiera.
Oyólo José Maria
que vá del dinero en pós,
y dijo con alegria:
D. Simon, yo desearia
que me reservase dos.

—

Mi panadero ladron
ha inventado un nuevo plan,
por el cual pesará el pan
cada hogaza un cuarteron.

—

¿Por qué los ojos Remigio
tan vivos te se pusieron?
—Por sentarme entre dos bellas
y enamorarlas á un tiempo.

PARA EL DOLOR DE MUELAS.

Llénate bien la boca de agua fresca,
Siéntate en un brasero bien provisto,
y cuando hierva el agua... ya estás listo.
No temas que el dolor reaparezca.

Silvestre.

Los empedradores que se escaparon de la calle del Valle, dejando su empedrádo á medio concluir, han parecido, y continúan con actividad su interrumpida obra.

No podia ser por menos. Cuando un periódico de la importancia y circulacion del *Tio Clarin* se propone encontrar una cosa, lo consigue.

Si nó, ustedes verán como consigue tambien encontrarle otro sitio á la Fábrica de sebo de la calle de la Luna

---

Ya contamos con un cólega mas en Sevilla. El *Bien Público*, periódico semanal de literatura, intereses materiales, industria y comercio, y que ofrece ademas á sus suscritores ventajas realizables, á la vez que provechosas, ha empezado á ver la luz pública desde el Domingo 28 del pasado.

Hoy que el público cuenta con tantos males, creemos que un bien le vendrá, como pedrada en ojo de boticario.

Saludamos al nuevo cólega.

Uno, al parecer caballero, entró dias pasados en una de las zapaterias de esta ciudad, y pidió unas botinas de las mejores. El maestro le sirvió acto continuo sacándole un par, mientras el parroquiano, sentado junto á la puerta de la tienda, quitándose unos malos zapatos que llevaba, y colocándolos próximo á ella, dió drincipio á probarselas con la mayor gravedad, resultando al fin de la operacion, que le estaban perfectamente. Puesto de pié, y dando sus dos correspondientes pataditas en el suelo, como para amordarlas, preguntó:

=¿Cuánto valen, maestro?

A este tiempo, otro parroquiano llegó á la puerta del almacen, echó mano á los zapatos que el otro habia puesto para eso cerca de la puerta, y dió á correr con ellos, que ni el vienio iba mas lijero.

=¡Ah! tunante, ladron; esclamó el de las botas, corriendo detrás del que se llevaba los zapatos.

El maestro, saliendo entónces á la puerta, decia con calma:

—¡Cá! no lo alcanza; no lo alcanza.

En efecto, ambos parroquianos volvieron la esquina, y esta es la hora en que todavia no lo ha alcanzado; pero ni tampoco el inocente zapatero á sus botinas.

Estando próximo á cubrirse el cupo de los treinta mil suscritores, cifra invariable en que hemos fijado la suscricion á nuestro periódico, lo hacemos público para que aprovechen la oportunidad los que deseen suscribirse, advirtiendo, que completo dicho número tendrá que guardar turno el que lo solicitare, por mas recomendaciones y empeños de que se valga.

MODAS
segun el último figurin.

—

PARA SEÑORAS,

Camisa blanca de papel contínuo con ribetes color de rosa pegados con almidon. Manga corta, de la misma tela.

Miriñaque de carton guarnecido con aros de 80 centímetros. Se sujeta á la cintura con una soga: y para que no haya el inconveniente de que se caiga en medio del paseo, se llevarán tirantes.

Para el tamaño, se tomará la medida de la calle mas ancha que haya en la ciudad.

Trage para paseo: vestido liso de muselina color de naranja, lo mas subido que pueda ser. Mangas

ajustadas con moños de cinta verde, desde el codo hasta el hombro. Descote, desde el hombro, hasta la cintura. Una toquillita de punto redondo negra; cerrada y prendida con un ramito de limones con sus correspondientes hojas verdes naturales. El peinado es de último tono ir muy desgreñada. Si se lleva la cabeza dsscubierta, solo se pondrá por adorno tres ó cuatro plumas de pavo y algunas flores sinó papalina celeste ó sombrero de tres picos.

Las pelucas que mas se usan, son las de color de castaña con mucho brillo. Se ponen figurando que el nacimiento del pelo empieza desde las cejas. Rizos grandes figurando bizcochos de agujeritos muy cerca de los ojas.

Guantes de pellejo color de carne. En las puntas figuran uñas. Se pueden lavar todos los dias y quedan como nuevos, con jabon y un estropajo. Duran toda la vida.

Zapatos descotados verdes, con un gran moño blanco Medias color de punzó y ligas encarnadas.

En abanicos, no hay novedad que digna de notar sea. Continúan de última los baratos los de marfil, nácar y otras materias groseras, no están de buen tono.

PARA CABALLEROS.

Sombrero redondo de paño ó castor; ancho de alas con motas. Pelado á navaja. No se gasta mas que un poquito de bigote debajo de la nariz, imitando dos manchitas de rapé. Camison azul con rayitas encarnadas. Corbata blanca. Chaleco de piqué verde-botella sin bolsillos Pantalon color de canela con listas negras, ajustado por la rodilla, y no debe llegar mas que hasta la espinilla, con el fin que luzca la media que ha de ser blanca con listas angostas color de guinda. Zapato de becerro blanco con moños de un color vivo. Chaqueta de paño azul ó verde, que llegue hasta la cintura. Guantes de lana encarnados: un pañuelo de seda color de naranja en cada bolsillo de la chaqueta. Si llueve estando de paseo, en lugar de paraguas, se cubrirá el sombrero con uno de los pañuelos, que es mas elegante. No se usan capas; en la mano, en lugar de baston, un buen garrote y nada mas; si acaso, todo lo mas, una correa pasada por un agujero.

CORRESPONDENCIA DEL TIO CLARIN.

A las cinco de la mañana.—Grande barullo en las afueras de la plaza de abastos.—Llegan los tablajeros, abren sus cajones y limpian el número de la tablilla para que se vea bien que dice: VACA A 48.—Empieza la operacion del *destrozo*, y la no menos importante de hacer bolitas con los desperdicios para hacer *añadiduras*.—Los panaderos alijan sus cargas, las colocan encima de los poyos, y apuntan en la tablilla el precio que quieren.—Idem los pescaderos.—Los municipales vigilan embozados *marcialmente* en sus capotas desde la puerta del Juzgado.—No hay temor de que se altere el órden público.

A las seis.—Discurren por las calles infinidad de montones espuertas, dejando ver por cima de ellas, una como orejas de gallegos. Se presume que sean los mozos de compra.—Llaman los burreros á las puertas, y se despiertan los vecinos.

A las siete.—Principia la venta de los *soldados de pavia* y los molletes.—Los mozos de cordel se recuestan en las esquinas, y los vigilantes toman posesion de las puertas de la ciudad. Sienta el tiempo.

A las ocho.— Interesante. Salen las modistas para los talleres, y las cigarreras para la fábrica.—No ha quedado una flor para un remedio, y hay un olor á..... alhucema que trasciende.

A las nueve.—Van las devotas provista de banquillos y sillas á una funcion de iglesia.

A las diez.—Entran los empleados en las oficinas, quitan el polvo á la mesa y echan un cigarro.

A las once.—Se toman.

A las doce.—Dejan el trabajo los albañiles, en los dias largos; en los cortos continuan trabajando hasta las cuatro de la tarde, porque así dejan mas zumo.

A la una.—Come hasta reventar el que ayuna.

A las dos.—Dá dos campanadas el reloj.

A las tres.—Se acaba la funcion de iglesia; vuelven las devotas á sus casas y se encuentran la comida hecha un chicharron.—Sermon sin paño por los maridos y estacion á la *via crucis*, con acompañamiento de puntapies y mojicones.

A las cuatro.—Cae una abundante lluvia de tizne sobre las azoteas de la calle de la Luna, producida por el humo de la chimenea de la fábrica de sebo, manchando la ropa que tienen tendida las vecinas.—Se acuerda elevar al Municipio una esposicion acompañada de una trompetilla acústica.

A las cinco.—Salen los muchachos de la escuela tirando piedras y molestando á todo el mundo.

A las seis y á las siete.—Empiezan á encender las farolas de gas.

A las ocho, á las nueve, á las diez y á las once.—Ya no alumbran.

A las doce.—Esta oscuro y huele á queso.

A la una.—Nos vamos á acostar.

A las dos.—Completamente autorizados, podemos decir que estamos durmiendo.

Solucion á la charada inserta en el número 8.°

No me costó tiempo poco
acertar, ¡voto á San Quico!
que prima y segunda, chico,
era, simplemente un *choco*.
Mas, tendido a la bartola,
trabajando sin cautela,
descubrí al momento, que la
segunda y tercera, es *cola*.
Con tercera y cuarta, ¡oh vate!
me pusistes en un brete:
creí morir, pero héte
que toco, y mi pecho aun *late*.
Habiendo andado tal trecho,
¿qué imajinacion se estrecha?
no la mia; que derecha
vuela, perforando el *techo*.
Por descubrir se desvela,
ama el descorrer el velo,
y se remonta hasta el cielo
buscando mas pura *tela*.
Segunda y quinta devoro
de soluciones avaro,
y me encuentro, amigo caro,
que segunda y quinta es *coro*.
Pero este esfuerzo me abate,
mi mente se desbarata,
y me envuelvo en una bata
y pido un buen *chocolate*.
E infiere mi dolor fiero
al oir mi cocinera,
decirme con voz rastrera
que no hay *chocolatero*.

A. S. Silvestre.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 14 de Marzo de 1864 Núm. 11.

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs
Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Agradecido el TIO CLARIN, á la religiosa puntualidad con que sus innumerabilísimos suscritores satisfacen sus respectivas cuotas, prueba inequívoca del justo valor en que tienen su importantísima publicacion; (la modestia es muy recomendable) y deseoso de corresponderles de una manera, al par que decorosa y digna, en armonia con la aflictiva crisis metálica porque atravesamos; se apresura á poner en conocimiento de sus favorecedores, que desde este dia pueden contar con el efectivo de UN MILLON de gracias por su benevolencia, sin perjuicio de seguir haciendo otros desembolsos de no menos consideracion.

Al mismo tiempo les suplica se sirvan admitir este pequeño obsequio, no como una ofensa á su delicadeza, sino como testimonio síncero de su gratitud.

OTRA.

Habiéndose acercado á nuestras oficinas (no tenemos mas que una, pero como es frase corriente entre periodistas, por eso la usamos) algunos cofrades de las diversas hermandades qne acostumbran hacer estacion en la Semana Santa, suplicándonos que no hagamos uso del equívoco, *tonto de capirote*, hasta pasada dicha época, en atencion á que, usando ellos capirotes, podrian ser objeto de una interpretacion desfavorable, accedemos á su prudente indicacion, y les damos palabra de no utilizar el dicho *tonto de capirote*, hasta pasada la época de los *capirotes*.

OTRA Y ES LA ULTIMA.

Los señores suscritores al TIO CLARIN, en los puntos que no tenemos corresponsales, cuyo abono concluye en este mes, se servirán renovar el importe del trimestre, si no quieren esperimentar retraso en su percepcion.

NOTA. Aunque el aviso es algo prematuro, como suponemos que no ha de ser esta sola la vez que tendremos que hacerlo, por eso lo tomamos con tiempo.

ARIA DE CLARIN COREADA

Despues de la gloriosa campaña de Africa, recordarán ustedes [y si no lo recuerdan se lo recordamos nosotros, para que lo conserven siempre fresquito en la memoria] que cierto Municipio acordó la pintura de un cuadro que eternizara la batalla de Tetuan con el objeto de que fuera colocado en la Sala de Cabildos.

Perfectamente.

El pensamiento no podia ser mas laudable y patriótico.

En su consecuencia, se encomendó dicha obra á un afamado artista de esta capital...

¡Chts!.... Poco, á poco déjenme Vds. concluir, y despues podrán hacer las preguntas que les parezcan oportunas.

En su consecuencia, repito, se encomendó dicha obra á un afamado artista de esta capital; y aun se añade, que se le anticipó crecida cantidad á cuenta de cuentas.

Pero es el caso, que los dias se han ido convirtiendo en meses, y los meses en años, y

¿Ustedes han visto el cuadro, ó saben en qué estado se encuentra?

¿No?......

Pues ni yo tampoco.

Vamos, ya he concluido. ¿Qué tenian ustedes que preguntar?

—Poca cosa. ¿Y por qué ese cuadro no se sacó á certámen, como en pró de las artes debió haberse hecho; y se encomendó á aquel de los artistas que hubiera presentado mejor boceto?

—Pero hombre, vengan Vds. acá ¿no consideran Vds. que de ese modo, dicho municipio hubiera sido una *copia* de otros municipios y Academias, y no un *original* de su propiedad?

—Y usted no sabe, que una buena copia es mejor que un mal original?

—¡Yá! Pero cuando median ciertas circunstancias....y sobre todo, bueno es tener un padre alcalde.

—Es que no es padre, ni menos alcalde; sino solo pariente, y teniente.

—Bueno, llámele Vd. jota.

—No señor; ¿y por qué he de llamarle jota?

—¿No? Pues bien; llámele Vd. como quiera.

Hemos tenido la complacencia de ver en nuestra redaccion el primer número de la *Crónica Médica*, periódico de medicina, cirujía y farmacia que se publica en esta capital en los dias 8, 16, 23 y último de cada mes, habiendo empezado ya desde el corriente.

Consta de ocho páginas de buena impresion, y ofrece sus columnas á cuantas corporaciones y particulares quieran servirse de ellas para ocuparse de las materias concernientes á la ciencia médica.

Lo laudable del objeto á que se destina, y los autorizados hombres que figuran á su frente, nos releva de todo encomio y hace que lo recomendemos á nuestros lectores.

Y vá de cólegas.

La simpática *Circunstancias*, continua visitándonos con exacta puntualidad y fina correspondencia. Esta última vez lo ha hecho en estado *interesante* y presentándonos, como sobrino, á un individuo, á quien no tenemos el gusto de conocer mas que de oidas.

Aunque por urbanidad y simpatia estemos obligados á no desairar á la *presentante*, debemos decirla, para su gobierno, que nuestra conciencia no nos permite perjudicar en sus derechos, á sobrinos legítimos, con la adopcion de uno problemático, que podrá, ó nó, ser lo que se dice.

Esponga el buen *parlanchin*
las razones de linaje
en que funda ser afin;



y entonces, sin mas ambaje
será, á vuelta de viaje
sobrino del *Tio Clarin.*

Siguen los cólegas.

«¿No sería conveniente, pregunta cierto convecino nuestro, que el señor Director de la empresa del gas previniera á los mozos que tuvieran mas esmero cuando encienden las farolas? Muchas de estas están á media luz, y no creemos se efectue tal economia en detrimento del público......»

¡Ola! ¿No lo cree usted? Pues ya lo irá creyendo, mal que le pese.

Tampoco nosotros creiamos que un contrato en que se estipula que la luz será de figura de *ala de mariposa*, y de gas *estraido del carbon de piedra mas puro y brillante* podria volverse todo música, y sin embargo hemos tenido que creerlo.

Lo que todavia no podemos creer, es que pueda faltarse tan descaradamente al cumplimiento de una escritura solemne.

Y mucho menos, que se tolere.

LETRILLA.

—

A la niña seductora,
de dulcísima mirada
que deja el alma agitada
con su gracia encantadora
y es nuestro dulce embeleso,...
Un beso.
A la coqueta liviana
que tiene tantos amores
como instantes la mañana;
y con sus adoradores
quiere pasar un bromazo.. ..
Cañazo.
A los cafres que atropellan
á todo vicho viviente
y con cinismo insolente
á sus prójimos estrellan
al revolver una esquina,.....
Tagarnina.
Al descortés aguador
que de estúpido se muere
y á las Maritornes quiere
echar al paso una flor
á costa de algun cristiano....
Al guano.
Y á los pollos seductores,
que echándola de Don Juan,
por calles y plazas ván
haciendo de trovadores
con su postiza tirilla.....
Morcilla.

El que orgulloso y altivo
y con escasa fortuna,
olvida cuál fué su cuna
y blason quiere ostentar,
es un ente irregular.

—

Quien con notoria ignorancia
hablar de todo pretende
y dice lo que no entiende
por el prurito de hablar,
es un ente irregular.

—

El que ayer fué un menestral
viviendo tranquilamente
y hoy lo vemos de repente
á su clase despreciar,
es un ente irregular.

—

El que siendo un majadero
se convierte en escritor,
y critica con calor
por afan de figurar,
es un ente irregular.

—

Quien sin conocer sus faltas
á todo el mundo censura
y no le mueve á tristura
que de él se pueden burlar,
es un ente irregular.

—

El que tiene obligaciones
y en vez de estar en su casa,
cuidando su renta escasa,
se vá siempre á pasear,
es un ente irregular.

—

El aprendiz de Retórica,
que blasonando esperiencia,
habla sin razon ni ciencia
de lo que aun ha de estudiar,
es un ente irregular.

—

Y aquel que sin mas ni mas
quiere ocultar su linaje
y con fraseado lenguaje
todo lo ha de criticar,
es un ente irregular.

Un jóven que habia escrito un libro, deseando imprimirle, preguntó á uno de nuestros literatos:

—¿Cuántos ejemplares le parece á V. que debo tirar?

—Con tirar el original, le contestó, tendrá usted bastante.

—

—¿Por qué lloras, muchacho?

—Porque mi padre me ha pegado.

—¿Y por qué?

—Porque me siente.

—Pues estate quietecito; no lo incomodes, y asi no te pegará.

—Si no es eso; es que me siente.

—¡Dale! Pues no hagas ruido.

—¡Si usted no me entiende; es que me siente!

—Esplícate.

—Es que mi padre me está enseñando á que le saque el pañuelo del bolsillo, sin que lo sienta, y cuando me siente, me pega.

—Acabáramos; pues aprovecha las lecciones, hijo, que ya estás en carrera, y sé aplicadito.

—

—¿Tiene V. obligaciones?

—Si señor; algunas tengo.

—¿Quiere V. vendérmelas?

—No puedo, amigo, aunque me cuestan muy caras.

—Eso no importa; yo le daré á V. su coste y un tanto de prima.

—Pero hombre, ¿para qué quiere V. cargar con las mias? Si tanto desea tener obligaciones, no le será dificil adquirirlas á su cuenta y riesgo.

—Es que yo soy corredor, y puedo venderlas á otro con ventaja.

—¿Con que lo que usted quiere, es comerciar con mi muger y con mis hijos?

—¡Ja! ¡já! Pues está gracioso. Si lo que yo le he pedido á V. son obligaciones de ferro-carriles.

—Perdone V., pero yo no entiendo de eso ni una palabra, y en cuanto á ferro-carriles no tengo mas obligacion, que la de ir á pagar el porte y derechos de unas naranjas que me mandan de mi tier-

=¿De cuantas onzas de oro ha de ser?
= De cuatro. ¿Cuanto me va V. á poner de ganancia?
= A razon de cinco reales por duro.
=¡Ah picaro usurero ladron y desalmado!! ¿Quieres darme una sangria suelta........?

Lit. de Mariani Sevilla.

ra, donde valen diez reales el ciento y que aquí me costarán á medio real cada una.

—

Entre los artículos vendidos hace algunos dias en el bazar en donde se venden los objetos regalados por personas caritativas, á beneficio de los pobres de Hungria, figura el siguiente:

Un caballero llamado P. de A. se dirijió al local de la venta, é hizo á la bella condesita de B. la siguiente pregunta:

—¿Qué os parece que compre, señora?

—Podeis elejir lo que gusteis.

—Pues bien; elijo un beso de esos preciosos lábios.... ¿Cuánto es?

—Mil florines.

Aceptada la proposicion y dado el beso, P. de A. dejó la indicada suma para socorro de los pobres.

Hoy que el dinero está por las nubes, creemos que serán leidas con avidez las siguientes noticias.

Ustedes nos dispensarán si se le hacen los dientes agua con su lectura.

Dice así:

Creso decia contínuamente, que nadie podia llamarse rico si no poseia lo suficiente para mantener una armada ó legion de 150 mil hombres. Su fortuna fué colosal, porque se gradua que entre dineno, esclavos y bienes muebles, llegaria á formar la suma de 100 millones de pfs.

Tiberio, á su muerte dejó 570 millones que fueron gastados por Calígula en menos de un año.

Léntulo el adivino tenia 84 millones; el filósofo Sénecas 63 millones.

El célebre Apicio gastó desordenadamente el considerable capital de 12.600,000 francos; y viendo despues que solo le quedaban 1.110,000 tomó el partido de envenenarse creyendo que no tenia bastante para vivir.

En el idus de Marzo debia Marco Antonio 1.400, 000 francos, que pagó religiosamente antes de las calendas de Abril, y disipó 147.000,000 del Tesoro público.

Sérvia, madre de Bruto, recibió una perla de manos de Julio César, apreciada en 1.260,000 francos; y la hermosa Cleopatra, en un banquete que dió á su amante Marco Antonio, hizo disolver en vinagre una perla valuada en 2.100,000 francos, bebiendose por este medio un liquido de estraordinario valor.

Heliogábalo gastó en una cena 630,000 francos y Calígula 2.100,000. La comida diaria y regular de Lúculo, en la sala de Apolo, era de 45,000; y la casa de campo de Escolura, quemada por sus esclavos, se apreció en 21.000,000.

Con motivo de las estensas lagunas que con la lluvia de estos dias se formaron en la calle de don Alonso el Sábio (antes del Burro) se nos ha referido el siguiente suceso.

¡Qué me ahogo, favor! así clamaba
una pobre muger que se encontraba
en peligro de muerte asaz violenta:
á las voces, segun la gente cuenta,
acudió un compasivo y chusco majo;
y viendo á la beldad en tal trabajo,
por libertarla de tan cruda muerte
esclamó de esta suerte:
¡oh bella entre las bellas escogidas!
¿por qué espones tu vida
por la calle del Burro yendo tarde
de tu animosidad haciendo alarde?
y ya que tal peligro hallar quisieras
atravesando mares por aceras,
pide á Juan un vapor, aunque sea chico,
para surcar la calle del borrico.

RATURRILLO. (*Remitido.*)

—

Puede decir que tiene gran fortuna
el que camela una andaluza mona,
el que se apipa de champaña fina,
el que es tonto si quier desde la cuna,
el que no tiene suegra regañona,
y el que tenga una accion de *La Estrignina.*

EN UN TRIBUNAL.

—

JUEZ. En vuestro torvo semblante
veo la perversidad.
REO. Eso que usia vé en mí
es *refleccion* personal?

MORALEJAS.

—

A la entrada del rio ha naufragado
un bergantin, por darla de arrojado
Enseña esto, amigo Timoteo,
á no pararse en barras, segun veo.

—

En el paseo es blanca Encarnacion,
y en su casa morena.... y de padron.
Muéstrame el tocador de cualquier bella
luego podré decirte quien es ella.

—

A los treinta de edad se tragó un cuervo
(pues dulce la creyó) la hiel de un ciervo;
y dijo al vomitar: ¡*oh treinta años,*
funesta edad de amargos desengaños!

EPIGRAMAS.

—

Hasta hoy no supe yo
que te habian apaleado.
=¿Hasta hoy no lo has sabido?
pues yo lo supe en el acto.

—

En el Congo se usa ahora
presentar de aqueste modo:
«Caballero, este es mi amigo:
si algo roba, yo respondo.»

A. S. Silvestre.

Ahora que estamos en tiempo santo, bueno será aprender de memoria

LAS BIENAVENTURANZAS.

Bienaventurados los pobres, porque ellos no tienen que bregar con el dinero.

Bienaventurados los ricos, porque ellos lo pueden comprar todo en esta época en que todo se vende.

Bienaventurado los que lloran de risa, porque es señal de que están suscrito al Tio Clarin.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed, porque ellos podrán satisfacer una y otra con solo tener la fortuna de Rostchil.

Bienaventurados los que no tienen verguenza, porque de ellos es la época presente.

Bienaventurados los perros que padecen persecuciones, porque ellos serán convertidos en zapatos despues de envenenados.

Bienaventurados los serenos, porque ellos pueden gritar de noche con toda libertad.

Bienaventurados los tuertos, porque ellos ven los comestibles á la mitad del precio.

Bienaventurados los ciegos por que ellos no ven el alumbrado del gas, que tan poco alumbra.

Bienaventurados los ladrones, porque ellos no pagan contribucion por su industria.

Bienaventurados los que mueren hoy de una pulmonia, porque se ahorrarán mañana de morirse de hambre al paso que van las cosas.

Bienaventurados los mansos, porque ellos verán sus carnes vendidas á peso de oro.

Bienaventurados los regatones, pues ellos pueden decir cosas que á nosotros no nos dejan imprimir.

Bienaventurados los suscritores del Tio Clarin, pues es señal de que tienen una peseta disponible á fin del mes.

Bienaventurados los cocheros de simones, porque ellos pueden burlarse de las ordenanzas municipales.

Bienaventurados los tontos, porque ellos pueden emitir libremente sus ideas sin previa censura y sin arreglo á las leyes.

Bienaventurado los jorobados, pues ellos por mal que vengan las cosas siempre tienen el alma echada á la espalda.

Bienaventurados los taberneros, porque tienen el don de repetir el milagro de las bodas de Canaan.

Bienaventurados los duros columnarios, porque ellos tienen simpatias para todo el mundo.

Bienaventurados los Judas Iscariotes, porque ellos serán colocados en una posicion brillante.

Bienaventurados los que tienen metálico y nó billetes de banco, porque ellos no tomarán al cambiarlos monedas borrosas con agujeros y toda la demas metralla que queda hoy en los bancos.

Hay en la ciudad una partida de serranos que no comprendemos el por qué la autoridad, si tiene de ello conocimiento, tolera que en una poblacion, que es la tercera capital de España, anden esos hombres de aspecto repugnante, con un traje lleno de grasa y dando descompasados gritos, que ofenden los oidos de todo el que no es sordo. Esas voces de *¡jamones, jamones!* solo eran bien oidas en los tiempos aborrecidos del obscurantismo, en que se compraba la libra á dos ó tres reales; pero nó en los venturosos tiempos que corremos, donde las luces, y solo las luces, se deben comprar. Si fueran cajas de fósforos, pero jamones!!!

Aconsejamos á quien corresponda que ponga el oportuno correctivo al abuso que le denunciamos, si no quiere que la capital de Andalucia se vea espuesta á terribles complicaciones

PARTES TELEGRÁFICOS.

—

Servicio particular de El Tio Clarin.

Hornachuelos á cualquier hora.

Los campos están que dá gloria de verlos.
Se espera que se cojerá un cosechon atroz.
Con este motivo *subirá* el pan.

—

De otro modo á la misma hora.

Los campos están que es una lástima.
Se espera que no se cojerá un grano de trigo.
Con este motivo *subirá* tambien el pan.
Estos dos partes no se pueden leer delante de quien tenga muchos chiquillos y pocos cuartos.

—

Matadero de Sevilla á los 48 cuartos libra.

Continua la carne aunque cara mala.
La carne de artículo de primera necesidad se ha convertido en lujo.

—

Estados de la Pescaderia á las 6 y cinco minutos de la mañana.—El Sr. Ca-son, ha armado tal alboroto con su llegada, que los Sres. Baca-láo y compañia están presintiendo una baja en los fondos

Los partidarios de las Sras. Pesca-dilla, se resisten á modificar sus precios.

El Sr. A-tun ha llegado ayer en el último tren de Cádiz Trae consigo un estraordinario cargamento de sal. Para que no se la decomizen, la trae pegada al cuerpo.

El jamon está en crisis. Sus mejores amigos, los mas consecüentes, lo desacreditan. Ven que el Señor Don Potaje tiene mas popularidad cada dia, y todos van agrupándose á su derredor.

ESPECTACULOS PUBLICOS.

—

Estraordinaria, sorprendente y última improrogable funcion escuestre, gisnástica y acrobática.

La compañia ecuestre dará una magnífica funcion en la forma siguiente:

1. El Sr. Brandelini saldrá dando vueltas de campanas por todo el circo.
2. Salto mortal dado por el señor Bejancon desde una silla al suelo.
3. El señor Sanson hará los increibles ejercicios de fuerza, tan aplaudidos en toda Europa, que consisten en ponerse sobre la cabeza medio pliego de papel y andar con él al rededor de todo el circo sin pararse. Se pondrá una enorme pluma de pavo encima de la oreja y permanecerá cargado con ella dos minutos. Luego se tenderá boca abajo y los dependientes del circo le echarán encima pañuelos, cintas, virutas, papeles y otros objetos de peso, y estará con todo esto encima otros dos minutos. Si este artista se inutilizare en algunos de estos ejercicios, el público no podrá exigir de la empresa que vuelva á salir:
4. Intermedio de descanso de dos horas.
5. Se pondrá en el suelo un vaso de agua y lo saltará sin derramarlo el señor Coralin.
6 y último. La graciosísima y aplaudida pantomima titulada: «Por la puerta se vá á la calle.»

Los demas pormenores se anunciarán por carteles.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año I. Lúnes 21 de Marzo de 1864 Núm. 12.

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs
Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

GUIA DEL FORASTERO EN SEVILLA

PARA LA SEMANA SANTA.

—

DOMINGO DE RAMOS.—Como este periódico sale el lunes, y el lunes ha pasado ya el domingo, tenemos por supéfluo ocuparnos de él.

LUNES.—Entre otras particularidades, son de notar en este dia las siguientes:

Ser el primero de la semana.

Entrar en él la primavera.

Tener 24 horas.

MARTES.—Sigue al lunes, y es un dia como otro cualquiera de la semana.

MIERCOLES.—Empiezan las cofradias que contiúan el

JUEVES SANTO.—Y siguen hasta el

VIERNES SANTO.—De madrugada y por la tarde.

Siendo el principal cuidado de todo viajero curioso que visita una capital, enterarse por su interes propio, de cuanto hay que ver en ella, cómo, cuándo y de qué manera; nos abstenemos de dar otros pormenores, por no ofender su prevision y desprendimiento; maxime cuando por dos cuartos que cuesta la *Nómina* de las cofradias, puede quedar suficientemente instruido sobre el particular.

De lo que tal vez no se instruya, por no estar en la *nómina*, si no lo toca de cerca, es de que las sillas colocadas en la carrera para su alquiler, cuestan de cuatro reales en adelante cada una, precio escesivamente módico, comparado con la comodidad que ofrecen.

Como que es una localidad de preferencia cuyo buen punto de vista está garantido convenientemente.

Por eso verán ustedes que al que está sentado en una silla nadie lo pisotea.

Ni lo estruja.

Ni se le pone delante.

Ni le sucede otra porcion de cosas que ustedes esperimentarán, si no siguen mi consejo.

Huir de las sillas mientras haya otras cosas en que tirar el dinero.

Y á propósito de tirar el dinero, no estará de mas recomendarle al viajero curioso, que asista á la novillada de Pascua.

Si señores, novillada.

¿Ustedes no sabian que la temporada tauromaca de este año se inauguraba con una novillada?

Es una peregrina idea que se le ha ocurrido á los nuevos empresarios.

¿Verdad que lo entienden?

Pero no vayan Vds. á creerse porque empieza por novillos, que seguirá del mismo modo.

No señores; que habrá tambien corridas formales.

Tres.

¿Son pocas?

Para eso que en lugar de ocho toros, se lidiarán seis, y queda compensado.

Es otra peregrina idea suya.

La nueva empresa es muy peregrina.

Y sobre todo muy ideista.

Se pinta sola.

Y si no, Vds. verán que sola vá á estar en la plaza,

¡Ah! se me olvidaba decirle á Vds. que habrá gran copia de mojigangas y novillos para fomentar el arte, y sostener la aficion.

Los aprendices de torero, están de enhorabuena.

¿Tampoco agrada esto? Pues voy en un instante á ponerlo en conocimiento de la empresa, y les traeré á Vds. su contestacion.

Vuelvo.

Aguárdenme Vds. sentados.

OBSERVACIONES DE UN MARIDO.

El marido, simboliza en una casa, la nacion.

Ministerios.—Guerra, con la presidencia del Consejo, la suegra.

Hacienda, la esposa, muy activa en despacharla.

Gobernacion, la cuñadita.

Relaciones estrangeras, ó ministerio de Estado, la doncella.

Fomento y obras públicas, el primito de la Señora. (Las primadas de uno y otro las paga la nacion, ó sea el marido.)

Marina, la criada; este Ministerio siempre está en vela.

Instruccion pública, la modista.

Policia, la tia de la señora.

Gracia y Justicia.... como habiendo gracia no hay justicia, y la justicia hace poca gracia, está suprimido este ministerio.

Embajadores-del gran turco, el papá suegro.

De la Gran Bretaña, el mercader, el perfumista.

Reinos de Italia, el almacenista de comestibles.

Sueco, el novio de la cuñadita.

De las repúblicas americanas, el fabricante de chocolate.

Director general de Aduanas y contribuciones, el mozo de compra, muy versado en el ramo de comisos.

Clases pasivas, peluquero, costurera, maestro de piano y acreedores.

Clases activas, los amigos del marido.

Tesoro nacional, la paciencia.

Deuda pública renta perpetua, la manutencion de la familia.

Diferida, los compromisos legítimos del amo de la casa.

Flotante, la deuda que procede de efectos comprados con lo que las señoras llaman su *trapillo*; (el marido es generalmente el verdadero trapillo, y asi pa-

sa este papel de flotante á consolidado.)

Banco nacional, el bolsillo del amo; en su ausencia y enfermedades el Monte de piedad.

Direccion general de correos, las amigas de mamá, mamá y hermanas de mamá.

Ejército permanente, celos, acreedores y riñas.

Cuadro general, el Asilo.

Se nos remite para su insercion la siguiente poesía.

ROSITA, BURLADA.

Erase que se era preciosa una muchacha
Gentil y con donaire, despierta y vivaracha,
Muy lista, muy coqueta, voluble y maliciosa,
En fin, era un regalo la peregrina Rosa.
Así creo que en la pila por nombre le pusieron
Los padres venturosos que á Rosita tuvieron.
Creció la linda Rosa, y cuanto mas crecia
Mas bella y atractiva á todos parecia:
Mil pollos á su puerta piaban con locura
Por ver á la traviesa y pícara hermosura,
Y allí cacareaban, y alli se acometian,
Y armaban una guerra que diablos parecian.
Nunca la esbelta Rosa gozó mas en su vida
Que al ver de cuanto pollo con ansia era querida.
Pasaban las semanas, llovian los palizones
Que Rosita observaba detras de sus balcones;
Y alli medio tendida de gusto reventaba,
Mirando cuanta sangre por solo ella brotaba.
Sangre inútil, vertida en lastimosa riña,
Pues calabazas gordas á todos dió la niña:
Mas ¡ay! que mis polluelos, de aquesta algarabia
Que locos por Rosita alzaban noche y dia,
Se hartaron una tarde despues de una quimera
Tan grande, que á no vista jamas yo la creyera.
Reunidos mis pimpollos, terribles enemigos,
Se dieron un abrazo, quedando tan amigos
Que envidia á mi me daba de ver con que ternura
Se hablaban los que antes se daban con locura,
«Yo pido la palabra:» un chiquitin decia,
Que el cascaron pegado atrás se le veia.
«Y yo tambien la pido» un pobre mentecato
Gritaba alli mostrando sus uñas como un gato.
Y todos daban gritos, y nunca se entendian,
Y nunca se arreglaban, y nunca decidian
Que hacer, cuando se hallaban en caso tan urgente
Pues eran nada menos que risa de la gente.
En fin, ya la vergüenza los hizo mas callados,
Y hablaron los mayores que eran mas versados
En esto de pendencias, trifulcas y amoríos,
Quimeras y rebumbas, y locos desvarios.
«Señores: dijo uno, la lucha ha concluido,
Y amigos que seamos es solo lo que os pido:
Rubor dame al decirlo, nos hemos azotado
Por Rosa que coqueta de todos se ha burlado,
Y asi, mis compañeros, huyamos de esta calle,
Y nadie de nosotros en ella mas se halle.»
Y en revuelto
Remolino
Marchan todos
A esta voz;
Y la calle
Solitaria
Y medrosa
Se quedó.
Pasaron dos meses: la linda Rosita
No vió en este tiempo polluela levita,
Y estaba llorosa, y estaba angustiada,
Viendo que no era cual antes amada.
Contaba ya quince, ó mas primaveras
Y amar precisaba con ansia y de veras;
Mas ¡ay! no encontraba tan guapa y tan bella
Quien solo un suspiro lanzase por ella.
La niña ofuscada, en casa reñia
Porque un tierno novio mucho apetecia.
Y desesperada, desdenes sufriendo,
Se fué marchitando, se fué consumiendo.
Cuando antes,
Los polluelos,
Le pedian
Compromiso,
Ella diabla,
Coquetilla,
A ninguno
Jamas quiso.

Se asegura
Por algunos,
Que este angel
Del Eden,
Dió esperanza,
Con cautela,
De su amor
A mas de cien.

Que por eso
Se arañaban
Con locura
Y con furor,
Pues que todos
Se creian
Con derechos
A su amor.

Mucho de ella
Se charlaba,
En el pueblo,
Con pasion;
Y el juguete
De la gente
Fué Rosita
En conclusion.

En tanto la niña de amor se achicharra,
Rebrinca, patea con loco furor;
Y llama á un amante, y solo responde
Su acento amoroso á su alrededor.

Se arranca el cabello, se tira hasta el suelo,
Se rasga el vestido, blasfema de Dios;
y sola, olvidada suspira y maldice
la hora terrible en que ella nació.

La bella Rosita volvióse muy fea,
echó un genio horrible, fatal, regañon,
salieronle canas, y triste á la tumba
de todos odiada se sabe bajó.

En un cementerio modesto y sombrio
se lee un epitafio que causa dolor:
«Aqui de Rosita el polvo ya frio,
descansa por siempre. Murió por amor.»

P. Muñoz y Valle.

Mandó un caballero á un pintor que pintase la cena de Cristo, y el buen artista, que estaba enamorado, por descuido involuntario pintó trece Apóstoles; quiso disimular la falta que habia cometido y añadió al que hacia trece las insignias de correo.

Presentado el cuadro, pidió la paga de su trabajo, pero el que le hiciera el encargo se negaba darla por la falta, ó mas bien por la sobra de los Apóstoles pintados.

El pintor con calma le dijo:

—No tenga pena vuestra merced, porque ese que está como correo, no hará otra cosa que cenar, y partirá en seguida.

—Pues bien; contestó el otro, cuando haya partido os pagaré el cuadro.

—

— Entrusté aqui compare: tomaremos un bolito antes de ver las cofadrias.
— Compare, yo no entro: ¿no sabusté questá prodivio......?
— Hóme eso no es mas que mera frómula..... Ya veo que es usté mu bruto pa Arcarde



lit. Mariani Sevilla.

Un padre que tenia sus motivos para no exajerar en presencia de su hija la dicha del matrimonio, le decia, entre otras cosas.

La que se casa hace bien, pero mejor la que no se casa.

—En tal caso, papá, replicó modestamente la cándida niña, hagamos nosotros bien, y dejemos á otros que hagan mejor.

Todos me meten en lios,
decia Juana llorosa;
murmuran ¡cosa horrorosa!
que mis dientes no son mios.
--Pero estás loca de atar!
contestó Andrés prontamente.
¿Cómo se atreve la gente....
si te los ví yo comprar?

En el ferro-carril de Zaragoza á Barcelona, se han perdido dos wagones llenos de carbon.

Nada tiene de particular que se hayan traspapelado estas impalpables *frioleras*.

Veremos cuando tenemos noticias de que se haya perdido un tren mixto de viajeros y mercancias.

Un curioso observador ha calculado que los cuerpos de baile de los diferentes teatros que hay en Lóndres, se componen de 8.000 bailarinas; y añade que se trata de reunir todos aquellos grupos femeninos en el palacio de cristal, en un salon infernal, y que se dará un premio á la que tenga mejores pantorrillas.

El *Tio Clarin* será encargado de adjudicar el premio, segun despacho telegráfico que ha recibido con esta fecha. No faltará.

Cuenta un cólega de Madrid, que hace pocos dias, se presentó un caballero en las oficinas del Giro Mútuo á cobrar una letra de 2.000 reales, y que no pudo conseguir su deseo porque los dependientes, á pesar de la carta de vecindad, se negaron á satisfacerle la mencionada cantidad, alegando que el tenedor de la letra era demasiado jóven.

Apaga, y vámonos.

Un actor parisiense que se presentó hace poco en el teatro de la ciudad de Nantes, fué recibido por algunos *graciosos* con marcadas pruebas de desaprobacion, y todo, porque el distinguido artista debia eclipsar la gloria de otro actor bien relacionado con los caciques del teatro.

Entre estos hubo algunos que silbaron, y nuestro actor con una impasibilidad olímpica, los escuchó, procurando conservar en su memoria la fisonomía de uno de los mas encarnizados, que era, como despues averiguó, un oficial de la guarnicion.

Quiso tomar represalia, y lo consiguió.

Al dia siguiente se dirigió á un paseo extramuros de la ciudad, en donde rodeado de un numeroso público, enseñaba el ejercicio dicho oficial á varios soldados.

—¡Armas al hombro! gritaba á los reclutas.

Apenas pronunciada la frase, se oyó un silbido.

—¡Armas á discrecion!

El silbido se repitió, y los concurrentes empezaron á reirse.

—¡Presenten armas!

Nuevos silbidos y nuevas risas.

El oficial comprendió lo que era, y adelantándose hácia el artista

—¡Caballero! le preguntó. ¿Es á mi á quien silbais?

--Si señor; vuestra voz no me agrada, y lo haceis bastante mal; francamente, no me divierte oiros.

--Sea; pero tened presente que aquí no estamos en el teatro.

--Con efecto; que mandeis bien ó mal, nadie podrá obligaros á rescindir una escritura; mientras que el actor á quien habeis silbado en el teatro puede perder el pan, por culpa vuestra.

Un doble bofeton resonó en el espacio; al dia siguiente se batieron, y el oficial fué gravemente herido.

A las pocas noches obtuvo una completa ovacion el artista, y acto contínuo rescindió su contrato, regresando á París, en donde el público le ha resarcido de los silbidos que oyó en Nantes.

Antonio y yo, decia á Crisanto un amigo suyo, que lo era, á la vez del susodicho, hemos tenido una empeñada cuestion.

Figúrate, que él sostiene, que se debe decir, *traeme el agua*, para pedir un vaso de ese líquido.

Yo sostengo, que lo bien dicho es, *trae el agua*. ¿Qué te parece á tí?

—Que vosotros dos, respondió Crisanto, lo que debeis decir es *llévanos al agua*.

Una de las innovaciones que la nueva empresa de toros tiene proyectada para la próxima temporada, parece que será la de lidiar seis toros, *como se acostumbra en la córte*; en vez de ocho, como *siempre se ha acostumbrado aquí*; con el objeto, dice, de *que puedan tener mas juego*.

Suponemos que á la innovacion acompañará una notable economía en la tarifa de precios, que hermane con la economía notable, que le resulta de la *merma*, tanto en el ganado, como en la cuadrilla; pues, de otro modo, con quien se jugará mas será con los concurrentes, y no con los toros.

Mucho tilin,
con el *Tio Clarin*,
y ojo avizor,
que aprieta, mas que un dolor.

A que no saben Vds., preguntaba un gran poeta, qué rey de cuantos ha habido murió mas *oportunamente*?

Uno.—Gustavo XII, que no vió huir sus tropas en Pultawa.

Otro.—Attila, que cayó en un festin, embriagado de placer y vino....

Nada, señores, no os canseis; el rey que ha muerto mas *oportunamente*, es Cárlos Alberto.

—¡Ya lo creo! Como que lo perdió todo á un tiempo.

Tampoco es eso; Cárlos Alberto fué al morir mas *oportuno* que todos, porque murió en *Oporto*.

Han llegado felizmente para nosotros unos tiempos que no habrian podido imaginar nunca nuestros abuelos.

La gente se moraliza que es un portento.

Ahi están nuestras plazas de abastos: ni una balsa de aceite está mas inmovil.

Los artículos son todos de primera calidad, y á un precio sumamente equitativos.

Ya no impera la sisa entre los proveedores de los mercados.

Las pesas y las balanzas están tan *afinadas*, que por lo *finas* pueden apostárselas con las de S. Miguel.

El papel de multas ha venido á ser un papel mojado, con respecto á su aplicacion, por los gatuperios que antes solian descubrirse....

—¿Muchacha, este puchero tiene poca sustancia, es ademas escaso y huele mal.

═Aprensiones de usted, señor; porque se gasta lo mismito que antes, y si me apura usted, mas.

Competentemente autorizados para ello, podemos afirmar ser falsa la noticia de que los logreros habian resuelto ahorcarse en masa, con motivo de las recientes lluvias.

Los logreros no son hombres que se amilanan por cosa tan corta; y se les importa un comino que llueva, ó nó, mientras tengan sinagogas donde *confabularse.*

Ha comenzado el derribo de las puertas de la ciudad, por la llamada del Arenal.

Parece que el no haberse dado principio á la demolicion por la de la Carne y otras mas perentorias, ha sido por no invertir el régimen que la municipalidad viene siguiendo *ab initio*, y con buen resultado, de empezar por la cola.

Al llegar el paso que representa á Jesus en su entrada triunfante en Jerusalen, frente al sitio donde se encontraba cierto prójimo, cayó este de rodillas exclamando con acento profundisimamente compunjido.

«Asno que á mi Dios llevais,
¡ojalá yo fuera vos!
Suplicoos, Señor me hagais
como ese asno que montais.....
(Y dicen que lo oyó Dios.)

D. Junípero, ó el imparcial tauromáquico, periódico de toros, bromas y actualidades, con caricaturas, *parece* que ha comenzado ya sus tareas.

Parece que está dirijido por el festivo *Sancho Panza.* Y parece, tambien, que se publica en Cádiz.

El número 11 de *Juan Claridades*, periódico gaditano, satírico-burlesco, de literatura, teatros, modas y otras cosas mas, ha llegado a nuestra redaccion rebozando chistes y buen humor.

Agradecemos la atencion del cólega.

ANTIGUEDADES ═Segun refiere el *Diario de Villanueva y Geltrú*, al plantar unos árboles en un huerto muy inmediato á esta ciudad, fueron descubiertas unas sepulturas antiguas. Estas sepultúras superpuestas, la primera se encontró á algunos centímetros de la superficie de la tierra vejetal; estaba formada de unas grandes tejas romanas y contenia dos esqueletos colocados en posicion invertida, esto es, los pies del uno se hallaba junto á la cabeza del otro; las humedades y el salitre habian consumido los huesos de tal forma, que al tocarlos se rompian con facilidad.

Entre los huesos del cráneo del uno se encontró una moneda de cobre con el busto del emperador Theodosio con esta inscripcion al rededor: D. N. THEDOSIVS P. F, AVG; y en el reverso la figura del emperador en pie; con el lábaro en la mano derecha y sosteniendo un globo con la izquierda y esta inscripcion: GLORIA ROMANORVM.

Esta sepultura se hallaba unida al suelo con una fuerte argamaza, y quitado todo se observó que la losa en donde descansaba el sepulcro sonaba á hueco; se quitó la tierra de los lados, resultando ser la tapa de otro sepulcro. Esta losa, de piedra basta y de una sola pieza, tiene diez palmos de largo, cuatro escaso de ancho y uno de grueso; levantada esta, apareció el sarcófago de la misma piedra que la tapa, y asimismo de una sola pieza, pero bien labrada, el cual contenia un solo esqueleto igualmente deteriorado por las humedades que se habian infiltrado, á pesar de la exactitud con que ajustaba la tapa.

El esqueleto era de un hombre no muy alto, pues el hueco del sarcófago solo tiene nueve palmos menos cuarto, y dos de anchura y profundidad La cabeza descansaba encima de una almohada hecha de la misma piedra, en la que se observa una gran mancha como si hubiera sido de sangre, y entre sus restos apareció una moneda de Constancio César, hijo de Constantino Máximo, con su busto en el anverso, y un guerrero atravesando con su lanza á otro caido del caballo con el lema FEL. REPARATIO en el reverso

Lo notable de este hallazgo es, ver que en tiempo de Teodosio, sesenta y tres años despues de haber sido adoptada por Constantino Máximo la religion de Jesucristo y ordenado su profesion en todo el imperio, aun continuase la práctica gentílica de poner monedas en la boca de los cadáveres, á fin de pagar el pasaje del barquero Caronte; lo que prueba cuánto costó en sus principios desarraigar el culto del paganismo, sobre todo en las provincias separadas de la Metrópoli, residencia ordinaria de los emperadores, á la sazon en Bizancio, hoy Constantinopla: y tanto mas notable es aquella supersticiosa práctica, cuanto subsiste un rescripto del mismo Teodosio dirigido al prefecto del Pretorio en el año 384, donde se le ordena la espulsion de los herejes de Constantinopla; y otra órden del mismo funcionario para que sin demora pasase á Egipto y á la Siria, é hiciese cerrar los templos de los ídolos aplicando sus rentas á las iglesias católicas.

En nuestro núm. anterior, aparece entre otras erratas:

En el suelto referente á la *Crónica Médica*, línea 10 y 11, dice: *autorizados hombres*, debiendo decir, *autori zados nombres.*

Esplicacion de la lámina que acompaña este número para el que no lo entienda.

Representa el esterior de una taberna, con el aspecto severo que la religiosidad de estos dias impone. En la puerta hay dos *compares*, uno de ellos se resiste á entrar creyendo que de veras se prohibe la entrada, segun el testo de los edictos colocados en la fachada. Por la ventana que está abierta, se demuestra la soledad que reina en su interior, pues á escepcion de unos cuantos que beben, cantan y rien no se oye una mosca.

Aconsejamos á nuestros lectores que sean aficionados á echar un trago del que se vá á los pies, que se surtan á tiempo; pues el Jueves y Viernes santo no encontrarán donde hacerlo, toda vez que por la Alcaldia se *prohibe* su despacho en estos dias, y ya saben con el rigor que se ejecutan, haciendo hasta á los guardias municipales responsables de su cumplimiento.

El *Tio Clarin*, como hombre prevenido tiene en casa su botijita por si *acaso* se cumple con lo que previene el bando

Inútil nos parece advertir, que la botija está á disposicion de aquellos suscritores que tengan abonado el mes de Febrero.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 28 de Marzo de 1864 Núm. 13.

No se regala nada: el que quiera alguna cosa que la compre con su dinero.

EL TIO CLARIN

La redaccion de este periódico no es salon de descanso, ni gabinete de lectura.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs
Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

LAS DIVERSIONES DE D. DIEGO.

Las noches de frio las emplea D. Diego en lo siguiente:

Vá á cualquier villar que esté bien abrigado; aguarda á que esté vacante un sitio donde sentarse; se emboza en su capa, cruza las piernas y se dispone á ver jugar una partida. A poco rato de sentarse empieza á bostezar y se queda dormido hasta que lo despierta el mozo para echarlo á la calle y cerrar la puerta. En seguida vá á su casa, y mientras cena, cuenta á su muger todo lo que se divierte en el café.

—Asi vienes á estas horas, le contesta la muger.

—No son las diez todavia.

—Son las diez y media.

=Que sí.

—Que nó.

Y asi se llevan hora y media disputando sobre la hora, cuando oyen las doce. La muger, en señal de triunfo, dá un gran puñetazo en la mesa, diciendole.

—¿Lo ves como era la hora que yo decia?

—Si, si hace hora y media que estamos disputando.

—Me ardes la sangre, esclama la muger, dando otro puñetazo que hace saltar el plato de la ensalada y pone á D. Diego que no hay por donde agarrarlo. Este, que tiene malas pulgas, al verse hecho una sopa, se levanta como un tigre, coje el cuchillo, el enorme cuchillo de punta redonda, se dirige enfurecido como otro Otelo hacia la perfida que asi falta á los deberes del respeto marital, y.... qué horror!! encuentra á esta armada de un tenedor y una cazuela que le sirve de escudo.

—Acércate, mal esposo, acércate y te asesino aunque deje huerfanos á mis veintitres hijos...!

Al oir D. Diego esta terrible amenaza, y sabiendo por esperiencia que era muy capaz de hacerlo, se le cae el cuchillo de las manos, lanza una mirada rencorosa á su heroica muger y esclama:

—Yo te castigaré.

Ciego de furor sale del comedor y se dirige al lecho conyugal. Se desnuda, se planta su gorro y se mete entre las sábanas.

Dado este paso aplica el oido y siente los pasos de su muger. ¡Ah, perra, esclama para sí, yo te pondré mas suave que un guante. Entra ella en la alcoba y se sienta en una silla que estaba junto á la cama, en ademan de pasar alli el resto de la noche. D. Diego, que es muy friolero, y no se puede acostumbrar á acostarse solo, empieza á dar fuertes resoplidos para demostrar su coraje. Pasado un gran rato, y viendo que su tierna mitad no se acuesta, se decide á interrogarla rebajando su dignidad a este estremo, sin atender mas que á su venganza y á su frio.

—¿No te acuestas esta noche, Rosa?

=¡Ingrato! responde ésta pujando.

—¿Te acuestas ó nó?

Por toda respuesta se levanta Doña Rosa, suspira, hace pucheros, se desnuda en un santiamen y se acuesta.

—Ahora es la mia, dice para sí D. Diego, y le vueve la espalda.

El rencoroso marido habia consumado su venganza.

No bien se habia vuelto, cuando Doña Rosa, no pudiendo sufrir aquella humillacion, empieza un tiroteo de suspiros, capaces de ablandar una roca. Rompe por fin el llanto, pegando cada berrido que temblaba la alcoba.

—Bien me lo decian á mí, que contigo iba á pasar una vida de perros.

Y sollozaba en términos, que hicieron creer á D. Diego que su esposa se ponia mala.

Temiendo esto, depone su enojo, y considerando suficientemente castigada la accion del tenedor, vuelve de frente á su esposa y en menos de dos horas quedaron los esposos como el dia que se casaron.

Media hora despues roncaban como gallegos.

Sirva de leccion á los matrimonios aficionados á disputar por pamplinas, que aunque la mayor parte de las veces suelen tener el resultado que tuvo la de D. Diego y Doña Rosa, puede llegar un caso en que tenga otro desenlace.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

El Clamor público es que se abaraten los artículos de primera necesidad. Que se baje el precio de los alquileres de las casas. Que no vayan los carruajes por las calles atropellando á todo el que vá á pié y en peligro de ser victima de la furia de los cocheros. De que se haga cumplir á la empresa de gas los compromisos que tiene contraidos sobre el alumbrado público.

Las Novedades del dia son las cofradías que han dejado de salir en la pasada semana santa. La gente forastera que se ha marchado con un palmo de narices. La puerta del Arenal derribandose. Mr. Hume siendo silvado en las plazas por cierta clase de pollos, ni mas ni menos que si estuviera en Tetuan.

La Esperanza absoluta que tenemos en que se derribará el medio derribado teatro principal. En la conclusion pronta de la obra de la plaza nueva.

El Porvenir que esperan los bancos, es el que esperan los de las iglesias.

Las Circunstancias graciosísimas por que está pasando la obra de la plaza de la feria, merece un



articulo de buen fondo que prohiba todo lo que dejamos en el tintero.

El Bien público es una de tantas palabras huecas como tiene el diccionario del egoismo para alcanzar el bien privado como patria, libertad, pueblo, etc. etc. etc. etc. etc. etc.

El Boletin eclesiástico sacude el polvo que es un contento al que se decida á pasarse este año sin usar de urbanidad con la iglesia.

La Correspondencia de España está servida de manera que tenemos que advertir á nuestros suscritores de fuera, que se espiden con puntualidad de *estas oficinas* los números que les corresponden, pero que ni el mismo diablo sabe lo que les sucede, que no llegan todos á su destino.

Sancho Panza desollando á los Quijotes de la época, y no encontrando á quien servir de escudero, se arrima al banco de Cádiz y le hace cada desconchado que canta el credo.

Las Claridades que se nos quedan por decir del alumbrado del gas y los berrenchines que pasan los pacientes consumidores, las sabrá el público tan luego como tengamos arreglado un pequeñito inventario que estamos haciendo con preciosos datos que nos suministran las ratas de la obra de la plaza nueva.

La Crónica médica de este invierno está llena de viruelas, sabañones, pulmonias, asmas, toses, estornudos, dolores, juanetes y sifilis: mucha sifilis,

---

LAS CALVAS.

No me meteré en averiguar cuales son las causas mas ó menos aprocsimadas que producen la caida total ó parcial del pelo. Es materia para la cual no soy competente, teniendo doctores la ciencia médica. No obstante, apuntaré las que el vulgo, por no decir la generalidad, tiene creido que originan la calvicie.

Unos lo achacan al escesivo estudio.

Otros, por el contrario, á no estudiar nada.

Estos, al uso inmoderado de los cosméticos. Aquellos, al poco cuidado, al cuidarlo mucho, al trabajo nocturno, al talento, al cálculo, á los vicios, á la virtud, á que Dios quiere, al beber agua de salamanquesas y, en fin, á multitud de pamplinas que seria dificil enumerar.

Yo soy de opinion de que la calvicie se origina por la caida del pelo. Es un raciocinio que nadie podrá refutarme. Pero yo pregunto, ¿por qué no se cae el pelo mas que en la parte superior de la cabeza? ¿por qué no se cae el de la cara? Yo mismo me contesto á renglon corrido.

Yo creo que la naturaleza, en todo sábia, ha prohivido la caida del pelo de la cara para evitarnos el trabajo de ponernos pelucas en sitios dificiles de colocar.

No se sabe todavia quienes son los que escriben EL TIO CLARIN.

Ha vuelto á tomar el mando, con todos los honores de que se hallaba exonerado desde la entrada de la cuaresma, el Sr. Don Ja-mon.

De todas partes le llueven felicitaciones por su reposicion.

EL TIO CLARIN, por no ser menos, le envia la suya, á pesar de vender caras sus visitas. (léase libras.)

¿Y qué me cuenta V. del *Miserere* del Miercoles y Jueves Santo?

—Que es una cosa magnifica: la instrumentacion es inmejorable.

—Pero si yo le hablaba á V. de la parte de canto.

—Ya; ¿pero lo cantan tan bien?

—Pues es claro.

—Hombre, pues no lo he notado, pero me alegro que me lo haya V. dicho, con eso pondré cuidado el año que viene.

—Si, si señor; ponga V. cuidadito, y verá que cosa tan buena.

—Descuide V., que no lo echaré en saco roto.

Sr. Comisario:

El Tio Clarin tiene que pedirle á V. un favor. En la calle de Escobas hay dos ó tres academias de lo que V. sabe.

Enfrente de uno de ellos vive uno de nuestros suscritores: tiene su señora y dos hijas que no pueden respirar asomándose á su balcon, por no presenciar escenas que debe V. evitar obligando á dicha academia á cerrar sus balcones y ventanas aunque no sea mas que con una cortina, y detras de ella que hagan de su género el uso que mas le convenga.

Esperamos que atienda sin demora nuestra recomendacion: pero si como no esperamos, sucediera lo contrario, tendrá que enterarse el Sr. Gobernador á quien no queremos decirle nada de esto, (que quedará entre nosotros) y no se enterarán de ello mas que V. yo y 20 ó 30,000 lectores.

A ver si se justifica una vez mas el justo crédito que V. goza por su celo en el desempeño de sus penosos deberes.

Pero hombre, ¿por qué mil diablos vende la hacienda tan mal tabaco? preguntaba un parroquiano á un estanquero.

Vende tan mal tabaco, porque asi vende mas; y si nó, puede V. sacar por sí mismo la cuenta.

Compra vd. una docena de cigarros, enciende uno, lo tira, viendo que sabe á demonios encendidos, enciende otro, le tira tambien, hace lo mismo con los restantes, y en seguida vuelve á comprar otra docenita. ¿No es esto?

Es verdad.

—Pues ahi tiene usted el por qué vende tan mal tabaco.



CALLE CUALQUIERA.

UNA CARGA DE CABALLERIA.

De los burros la influencia
Ha llegado hasta el estremo,
De conocer en las calles
Si estamos bajo su imperio.

Lit. Mariani Sevilla.

Erase una pollina regalada:
comia diariamente
sobre dos celemines de cebada,
con su paja, lector, correspondiente.
Llegó la primavera, y la pollina
por el verde dejó cebada y paja,
y adelgazó la indina,
y no hubo modo de meterla en caja.
Mas el dueño acortándole el regalo,
porque veia á la jumenta flaca,
al postre la engordó con pienso y palo.
¡Lo que puede, lectores, una estaca!

Cúando la ejecucion de los cinco marineros españoles, que como sabrán nuestros lectores, fueron condenados por los tribunales ingleses, por robo y asesinato en alta mar, un librero, cargado de impresos, iba por las calles pregonando: «La historia completa de los cinco piratas.» Todo el mundo compraba el impreso, creyendo hallar en él sus biografías, y resultó que lo que el librero vendia no era mas que la primera entrega de una nueva novela.

El espíritu de la especulacion anda listo por todas partes.

Hace poco tiempo que en una aldea de Francia se armó una revolucion muy original en el patio de un labrador acomodado. Las aves fueron acometidas de repente de un frenesí inesplicable: todas corrian, danzaban, saltaban y formaban remolinos. En vista de tan estraño suceso decidieron avisar al señor cura; pero un vecino mas calmoso y reflexivo que todos los demas, vió en la bodega, debajo de la llave de una pipa de vino, un barreño lleno de maiz. El vino que se habia derramado de la barrica, habia hinchado el maiz; los habitantes del corral habian tenido una francachela y estaban embriagados.

La familia volátil se habia permitido un festin.

En cierta aldea notó un viajero una plancha de cobre fijada en la pared, á veinte pies de altura, con una inscripcion que decia

«Hasta aquí llegó la inundacion de 1822.»

—¡Cómo! ¿Hasta esta altura subieron las aguas?

—No señor, le contestó un vecino; las aguas llegaron hasta tres ó cuatro pies nada mas, y allí se puso la inscripcion; pero como estaba al alcance de los muchachos y la echaban á perder, se dispuso colocarla mas arriba, y ahí está.

El número de ratas que se cria entre las ruinas del que fué teatro Principal, es tan prodigioso, que destruirian toda Sevilla, si no se cuidase de esterminar todos los años á esos perjudiciales animales

Para destruirlos aprovechan las altas horas de la noche: las ratas, diseminadas durante el dia en todas las galerias subterráneas, se reunen á esas horas en sus cuevas, para entregarse al sueño. Entonces se las ahuyenta haciendo ruido, hasta que van á parar á un espacioso depósito, hecho al intento.

De este servicio se encarga constantemente un comisionado por la municipalidad, el que justifica el número de ratas que ha destruido por el número de rabos de ratas que presenta.

El mes anterior se organizó una matanza, y al efecto bajaron á las galerias ocho mil hombres encargados de ahuyentar las ratas hácia el depósito. Esto hecho, hicieron bajar á dicho sitio cuatrocientos perros de presa, amaestrados para esta clase de hechos, pues las ratas que huyen al principio se defienden al verse acosadas.

El combate empezó al momento y duró cuarenta y ocho horas; figúrese el lector, si quiere, el espectáculo terrible que presentarian cuatrocientos perros hambrientos é irritados por la abstinencia, enmedio de un océano de ratas.

Cuando terminada la lucha, bajaron al sitio del combate, se encontraron el siguiente resultado: cuarenta perros muertos y quinientos heridos de gravedad.

El comisionado ha presentado á la municipalidad, ¡110,000 rabos de ratas!

En casa de un pobre industrial que tiene una modesta tiendecita, referia una señora anciana lo que Jesucristo sufrió en el discurso de su pasion. Los azotes, las bofetadas, todo era objeto del sentimiento que producia la relacion de los dolores que padeció el hombre Dios.

¡Qué padeceria la noche que sirvió de entretenimiento á aquella guardia feroz, sin tener una mano que lo defendiera, ni una mirada que se compadeciera de sus acerbos dolores!

—Todo esto es atroz, decia el industrial, pero doña Nicolasa: ¿dice el testo sagrado que Jesucristo tubiera á su lado un cobrador de contribuciones, ni un propietario que le subiera la renta de la casa todas las semanas?

=Pero hombre, si encima de todo lo que sufrió Jesus, hubiera tenido comisionados de apremio, investigadores, lechuzos y todos los adornos de que estamos rodeados en este siglo de adelantos, ¿cree usted que hubiera llegado el caso de ser crucificado? Hubiera muerto antes, pues le hubieran faltado las fuerzas para soportar tanto, y no hubiera llegado hasta la cruz.

Un suscritor nos hace las siguientes preguntas:

Supuesto que ustedes han sido testigos del reciente lamentable suceso, ocurrido á un pobre carrero, que caminando pacíficamente por la calle de Génova fué arrollado y hecho una tortilla por un omnibus, contra la pared del establecimiento llamado *Isaura*, el que padeció tambien, perdiendo las pilastras y tapamento del muestrario; ¿no podrian hacer una indicacion en su periódico, á fin de ver si se ponia algun correctivo al escandaloso y bárbaro abuso de llevar los carruajes por las calles á todo escape ni mas ni menos que pudiera hacerse por un camino real?

Respuesta de nosotros. --No, señor, porque la tinta nos cuesta el dinero, y no queremos gastarla inutilmente.

—¿Y sobre los borricos de la Alhondiga y los que van montados encima, con los que sucede tres cuartos de lo propio?

—Tampoco, por la misma razon.

=Pues abur, y muchas gracias.

—Abur, y usted mande.

Sr Alcalde, si quiere usia ver una cosa linda, levantese una mañana temprano, váyase á la Encarnacion, y como quien no quiere la cosa, observe los despachos de carne. Verá sus edictos sobre los solomillos, con su respetable firma al pié, hechos unas verdaderas rodillas de cocina. Por Dios, señor, haga usia reimprimirla, que tanto no cuesta eso, siquiera para que no la vean los estrangeros.

Tenia cierto cura de una aldea
un criado muy zote y gran badea.
Dijole un dia: —«Mira, Pedro Mingo,
yo voy á predicar porque es domingo;

vete, y dile á David, el carnicero,
que te dé una asadura de carnero,
que llevarás su import. en acabando.
Fué el criado volando,
y á David dió el recado:
pero el tal, que era asaz desconfiado.
no se la quiso dar sin el dinero.
Viendo esto el mozo, fuese muy ligero
á la iglesia en que su amo predicaba;
mas cuando en ella entraba,
el cura los profetas recorria
y en alta voz decia:
—¿Qué nos dice David?— Que la asadura
no la dá, (dijo el mozo con frescura)
si su merced los cuartos no le envia,
porque yá, ni á su propio padre fia,»

EPIGRAMAS. REMITIDO.

¿Qué *falta* ó *sobra* tendrán,
que el dia despues de casarse
intentaron divorciarse
Inés y su esposo Juan?

=

Por poquito ayer no riño,
y eso que soy un talego,
con mi criado Domiño,
que, siendo hijo del Miño
me negaba ser gallego.
«De idea tan majadera,
la razon» le dije, «no hallo.»
su réplica fué certera;
»Si en una cuadra naciera,
¿seria por eso caballo?

=

El médico don Clemente
recibió la adjunta esquela:
«Muy señor mio: mi abuela
ha enfermado gravemente.
Acuda usted por favor,
y se lo agradeceré.
Posdata.—No venga ya,
que la enferma está mejor.

=

Merendaba en cierto hotel
un coronel de lanceros,
y notó que el camarero
se plantaba frente á él.
«¿Qué haces ahí, papanatas?
vete,» dijo «no te llamo.»
Es que respondo yo al amo
de las cucharas de plata.

Silvestre.

=

Si no tengo *inspiracion*,
y á mas *soy prosaico* Fábio,
¿Quieres prestarme tu labio
y llamaré la atencion?

Rodrigo A. de los Rios.

BOLSA DE CADA UNO DE POR SI.

En la de los mercaderes de calle Francos no ha habido grandes entradas por causa de las *llovisnitas* de la semana santa.

CONSOLIDADOS. Lo están los embuchados que han aparecido en la fonda de S. Fernando, si bien cada título cuesta un ojo de la cara. Todo lo que se consolida en esta casa es digno de los mayores elogios.

AMORTIZABLE. Lo está la vida de cualquier ciudadano que vaya por una calle donde transiten recuas de burros, carruages de alquiler y gallegos con cubas, por lo escrupulosos que son en cumplir con lo que previenen las ordenanzas municipales.

ACCIONES DE FERRO-CARRILES. Las tiene que dá gusto el de Cádiz cuando corridas de toros.

ACCIONES DE CARRETERAS. Estan perdidas con las lluvias, y sujetas á continuas *alzas y bajas* que muelen las costillas del infeliz que tiene necesidad de atravesarlas.

PARTES TELEGRÁFICOS.

Servicio particular de......(interrumpido por el Sol.)

Parroquia de San Pedro á las 9 y 20 minutos de la mañana.—Continúan los puestos de cazuelas, platos, cristal hueco, etc. etc lo mismo que si estuviéramos en una ciudad del Imperio de la Algaba

Guarda-el trigo por si no llueve á las 3.

Los logreros que tenian encerrado trigo esperando una subida por falta de lluvias, dan cada brinco de gusto que canta el misterio.

Uno de ellos, en uno de los saltos de alegria, se dió contra una viga de su habitacion y se abrió la cabeza como una granada.

Se dice que ha muerto echando espuma por la boca.

CHARADA.=*Remitido.*

=

Si buscas á mi primera
con un poco de cuidado,
un vejetal hallarás
que es de todos estimado.
Mi prima y segunda es
objeto muy necesario,
y lo mismo lo hallarás
en casuchos que en palacios.
Despues de todo lo dicho
vá mi tercera y final,
no ocultándose que es
una nota musical.
Objeto es mi tercia y prima
de tanta necesidad,
que sin este requisito
muy pocas bodas verás.
Y para que no te canses
te diré, que en general,
en toda casa á mi todo,
si lo buscas lo hallarás.

V. G. y Moreno.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 4 de Abril de 1864 Núm. 14.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

PARTE OFICIAL.

El TIO CLARIN ha entrado con toda felicidad en el segundo periódo (trimestre) de su embarazosa publicacion, y continua sin novedad en su importante salud.

DESPACHO TELEGRAFICO.

Calle Génova núm. 10.

La Administracion del TIO CLARIN ha determinado hacer circular por medio de su periódico el siguiente *Memorandum*.

»Los señores suscritores de fuera de la capital, cuyo abono ha terminado, se servirán remitir el importe del segundo trimestre cuanto mas antes, si quieren continuar recibiendolo.

ESTRANGERO.

Nuestro corresponsal en Lansfitktownky nos comunica los siguientes detalles de la horrible catastrofe ocurrida en aquella poblacion.

»M.... daba un baile; se acababa la primera contradanza y se disponian para la segunda, cuando á una de las señoritas, al pasar por debajo de una araña iluminada por bujías, una chispa desprendida incendió sus cabellos; de estos corrió el fuego al traje, y repentinamente se halló rodeada de llamas de la cabeza á los pies. Las señoras que allí habia se precipitaron irreflexivamente sobre ella en su auxilio, y á su contacto se vieron igualmente envueltas en el voraz elemento. Acuden en su socorro los caballeros circunstantes, y no mas afortunados que estas, ven los faldones de sus fracs invadidos por las llamas. Enmedio de aquella confusion inesplicable, lánzanse despavoridos á la calle, incendiando á su paso cuanto encuentran.

Era este un cuadro aterrador.

¡Cinco minutos, diez segundos y veinte instantes y medio han bastado para reducir á cenizas toda la ciudad y sus habitantes!

La pluma se me cae de la mano, y no puedo continuar.

Adios, mi ilustrado, sapientísimo, erudito y docto director del TIO CLARIN.—Suyo afectisimo Klanktin-klon-Wanstwynschts.»

«P. D. Despues de escritas las anteriores líneas, me he quemado yo tambien, único que quedaba.»

Esta noticia nos es tanto mas sensible, cuanto que contábamos en Lansfitktowoky con 30,000 suscritores; cifra 120,000 veces mayor que con la que contamos en nuestra madre patria.

Derramemos una lágrima en honor de nuestros suscritores *quemados*.

—Nos escriben de Pittsburg:

«Voy á dar á VV. algunos pormenores sobre la construccion del cañon mas enorme empleado en el mundo.

La pieza tiene 100 pulgadas de diametro, fué fundida por el sistema Rodman, y quedó acabada en dos minutos.

La cantidad de metal invertida en su fundicion asciende á 170,000 quintales.

Se asegura que su detonacion se oye en todo el mundo.»

Nos alegra la noticia, y procuraremos hacernos de un cañoncito del sistema del señor Rodman, para hacer un disparo cada vez que concluya un trimestre.

—Para que vean nuestros lectores lo que vale una peseta bien gastada, copiamos á continuacion lo que encontramos en un periódico estrangero.

Dice así: Un igles inmensamente rico, que ha muerto últimameute de *spleen*, legó todo su caudal á cualquiera de los concurrentes á su entierro que se riese durante los funerales. El notario del finado era el único que poseia el secreto de este original legado, y su heredero, caso de que nadie se riese en el entierro.

Con este motivo examinaba atentamente las caras tristes y afligidas de todos, y aun se las prometia ya felices, cuando he aquí que á uno de los circunstantes se le antojó sacar un número del TIO CLARIN, que llevaba guardado en su cartera como oro en paño, y empieza á leerlo.

Inutil sera ponderar á los que conocen esta chistosísima publicacion, la hilaridad que produjo su lectura.

Baste decir que hubo concurrente que se desternilló de risa.

En su vista, reveló el notario á la familia del finado, la última voluntad, y se procedió acto continuo á la distribucion de la herencia, habiendo tocado á cada uno la cantidad de 10,000 libras esterlinas, (50,000 duros).

¿Y habrá todavia tacaños que digan que el TIO CLARIN es caro?

—El célebre maestro Meyerber ha salido para Sevilla, en donde se propone dirigir personalmente la ejecucion de su última ópera.

En virtud de un tratado concluido entre el ilustre compositor y el teatro *lírico* de S. Fernando, tendrán lugar esclusivamente en él las representaciones de su gran ópera *Siviglia filarmonica*.

—El conocido tenor Guiuglini que no quiere cantar en Lóndres por menos de 5,000 francos al mes, acaba de contratarse para dar algunas funcio-



nes en el teatro de S. Fernando de Sevilla por la exigua cantidad de 50 céntimos.

Cuando el empresario fué á proponerle la contrata, el mismo Guiuglini fijó aquel estipendio, diciendo que lo hacia solamente porque queria que Sevilla se aficionase al arte lírico.

INTERIOR.

—

Sevilla 4 de Abril.

Por la direccion general de *consumos de trimestres* del TIO CLARIN, se ha acordado las disposiciones siguientes:

Dar las gracias á los Sres. suscritores, por la paciencia con que le han sobrellevado, sufriéndole sus impertinencias, como á enfermo airado; y recomendarles la perseverancia

Recordarles que las fuerzas [motas] del *Tio Clarin*, son tan exiguas, que no podrá llevar solo el peso de su cruz (publicacion) si no se constituyen en su Cirineo y le ayudan [pagan] puntualmente

Hacer mencion honorífica, en esta parte del periódico, de los corteses y galantes cólegas, que le han honrado con el cambio; estampando sus nombres; para satisfaccion suya, y verguenza de los inciviles, agrestes y tacaños que le han dado con sus puertas en la cara, desairándole.

Continuar como hasta aquí, por la recta senda de la imparcialidad en sus censuras, por mas que las verdades amarguen y puedan originarle algunos tachones en su libro de suscricion.

Asegurar las mandíbulas en la Sociedad de *Socorros Mútuos*, para cualquier caso imprevisto.

Ejercitarse en la esgrima del palo.

Tirar al blanco y al negro.

Y otras disposiciones reservadas, que á él solo le interesan, y que no creemos prudente revelar, al menos por ahora.

Los apreciables cólegas que nos favorecen, segun el órden con que hemos venido recibiéndolos, son los siguientes:

El Porvenir, de Sevilla.
Sancho Panza, de Cadiz
Eco de Badajoz
Diario de Sevilla.
Boletin Oficial Eclesiástico.
La Educacion, de Madrid.
Escenas contemporaneas, de idem.
Eco de Cuenca.
Eco de San Fernando.
Las Circunstancias, de Madrid.
Bien público, de Sevilla.
Crónica Médica, de idem.
Juan Claridades, de Cádiz
Monitor del Comercio y de la Industria, de Madrid.

—El balance practicado en nuestras dependencias ha ofrecido el siguiente resultado.

Suscritores entrados durante el primer trimestre.	6.
Salidos	5.
Quedan para el segundo. . .	1.
Metálico disponible, los cabos de las plumas, las perillas de los estantes y los botones de la pechera y de los puños de la camisa; igual á	0
Total.	0

De lo que se desprende que estamos en paz y jugando.

—El número de forasteros que ha visitado á Sevilla en la Semana Santa proxima pasada, ha sido escasísimo, por mas que los interesados en dar valor á las casas se hayan propuesto ponderarlo.

Los traficantes en sangre humana no perdonan ocasion ni distinguen de épocas; pero el TIO CLARIN los meterá en costuras.

—Los inquilinos de la clase media tratan de elevar al municipio una sentida esposicion, solicitando que les ceda algunos terrenos de los que no le sirven, para levantar en ellos tiendas de campañas en que poder habitar y ponerse á cubierto de sus encarnizados perseguidores, los señores de *horca y cuchillo.*

—Llamamos la atencion de la autoridad sobre la *fantasma* que ha dado en pasearse todas las mañanas desde las cuarteladas del pan, á las tablas de carne y cajones de chacina; pues es tal el pánico que ha llegado á apoderarse de los compradores, que ninguno se atreve á entrar por la plaza de abastos sin ir antes confesado y comulgado.

—Los aficionados á tirar de la oreja á Jorge, continuan en su inocente diversion, y emplean sus ratos de ocio en preparar los reclamos que habrán de servirle en la próxima feria.

—Debemos á la galantería de un distinguido farmacéutico de esta capital, la siguiente receta infalible para esterminar el juego.

Recipe. - Triginta polizorum
et sorprendendas casas cum cautela,
ligati sint taburcs per codorum,
et in casa soplavitur de abuela;
remitendos, deinde, cum corchete,
in presidio, ad llevandum un grillete.

ARTICULO DE FONDO.

Han sido considerados género ilícito, los perros que transiten sin bozal, con arreglo al modelo y condiciones establecidas en el bando vigente, hecho publicar al efecto.

En su consecuencia, todo viandante canino, que carezca de este requisito, (bozal) será enlazado, decomisado y puesto á disposicion del señor Alcalde en el local que su señoria designe *oportunamente.*

No es nuestro propósito censurar la medida; lo que pretendemos averiguar es el modo de realizarla.

Ahora bien; al llevarla al terreno de la práctica, ¿se han tomado en cuenta los inconvenientes que pueden surjir, y que inrremediablemente habrán de tocarse? ¿Se ha pensado en el crecido gasto que habrá de ocasionarnos el contingente de *enlazadores* que pidamos á América, pais el mas adelantado en esta clase de ejercicio, para salir airosos del compromiso?

Porque claro es, que siendo nueva, hasta el dia, en nuestro pais, la operacion de enlazar, tendremos que recurrir á personas competentes en la materia.

Por otra parte; un perro de temperamento linfático y diminuto, se podrá enlazar fácilmente, y hasta llevarse guardado en un bolsillo al lugar destinado para su prision: estamos conformes. Pero cuando se trate de un perrazo de temperamento bilioso,

=Estoy que reviento, D. Atanasio: ¿pues no me dicen que mi criada está mas vistosa con sus rizos y su moño, que yó con el peinado de ultima....?

= Eso consiste, en que las modas ridiculas aumentan la fealdad de la vejez......

=¿Que quiere decir vejez:? pues si no he cumplido los veinte!!

Lit. Mariani Sevilla.

discolo y poco amigo á las caricias de una soga, que procura hacerle echar un palmo de lengua fuera, ¿cómo se conducirá? ¿En brazos? No fuera prudente, porque podria destrozar la ropa al enlazador, resultando con esto un gravamen mas sobre las arcas del comun. ¿Arrastrando? Tampoco, porque el remedio seria entonces peor que la enfermedad, y la violencia llegaria a producir lo que trata de evitarse; la rabia.

Ademas; ¿qué idea se formarian los estrangeros, de la tercera capital de España, al ver corretear por las calles á los perros con rastra, ni mas ni menos que se practica en cualquier lugarejo con los toros de cuerda?

Pero no es esto todo.

Queda, aun, el rabo por desollar.

Despues de enlazados los perros infractores, serán conducidos á un local habilitado *ad hoc*.

Convenido.

¿Pero ese local, preguntamos nosotros, reune las condiciones higiénicas necesarias y las comodidades que exige un pupilaje de veinte reales diarios, ó sean cuarenta por dos dias, tipo fijo señalado por la Alcaldia?

¿Está dotado de un conserje ó alcaide que vijile por el órden interior del establecimiento.?

¿De un facultativo veterinario y los practicantes correspondientes para atender, en caso necesario, á los acojidos, en cualquiera dolencia que pueda ocurrirles?

¿Del número de escribientes que se hace indispensable para anotar las entradas y salidas, estender los recibos de las multas satisfechas y demas operaciones concernientes al ramo de contabilidad?

¿Del mueblaje correspondiente á la categoria de cada retenido? Pues es muy factible que no todos los perros secuestrados sean pobres de solemnidad, ni de una misma alcurnia; y en este caso, será preciso atender al de elevada clase con la distincion y decoro que reclama su posicion social; máxime, cuando de estos últimos se reunirán en mayor número, toda vez, que como es sabido, la clase privilegiada es siempre la que menos cumple las órdenes de la autoridad.

Esperamos que sean tomadas en consideracion nuestras reflexiones, siquiera en gracia del buen deseo que las anima.

SECCION LITERARIA.

CUENTO.

Erase un pescador que se hizo el muerto
por ver si lo que hablaban era cierto
de su muger ingrata,
que por liebre al marido daba gata.
Advertirte ¡oh lector! será preciso
que promesa el varon á la hembra hizo
de que si ella moria
la primera de ambos, él la haria
amortajar con sus vestidos buenos;
y ella, (por no ser menos)
otro tanto juró hacer en su dia.
Llegó el trance fatal, (aunque finjido)
y despues de llorar, como es debido,
recuerda con tristeza
la solemne promesa
de amortajarlo en su mejor vestido.
Despues de vacilar, serena opina
que no se hizo para él la muselina,
y lo envuélve, ¡oh dolor!
al mísero, en su red de pescador....
Al ir á conducirle al campo santo,
la perjura vertia amargo llanto,
y así al muerto decia
con lágrimas (en los ojos) «prenda mia!
¡es mentira! ¡no has muerto! no, Gaspar,
¿dónde vas, cariñito?» y ya enojado
él, se levanta y dice arrebatado:
»¿Dónde he de ir? no lo vés, voy á pescar.»

Silvestre.

PENSAMIENTOS.

Los hombres tienen costillas verdaderas y costillas falsas.

Cada hombre que nace se deja una costilla en manos de Dios.

Esta costilla que el hombre abandona, llega á ser despues su *costilla*, por autonomasia.

Mas claro: Dios hace una muger con cada chuleta que se deja el hombre en las puertas de la vida, ni mas ni menos que los fondistas hacen albondigas con los restos de una comida, en vez de arrojarlos á los perros.

O lo que es lo mismo: la mayor parte de los hombres nos dejamos una costilla falsa en manos del Criador.

De aqui que casi todas las mujeres sean falsas.

Cuando el hombre llega á los catorce años siente ya un vacio estraño en el corazon.

Es que echa de menos la chuleta estraida; que le entra faio por la abertura ingénita.

Entonces se dedica á buscar una *costilla* con que tapar el boquete, en la galeria de novias y de amadas.

Cada muger que amamos es una adicion de la costilla que nos falta.

Pasa el tiempo, agótase la edicion y hacemos otra

Apúrase esta y el costado pide costilla.

Entonces tenemos una idea desesperada; esteorotipamos la chuleta.

O mejor dicho: hacemos una edicion indélebie, inacabable, perpetua.... ¡Nos casamos!

De aqui en adelante dice la muger:

«Esta obra es propiedad de su editor, quien perseguirá ante la ley al que la reimprima. Los ejemplares que no lleven el sello de la policia se considerarán fraudulentos.»

Corolario.

El matrimonio es la estereotipia del amor.

MODAS.

Dice un cólega:

«Los periódicos que tratan de la *moda*, han venido estos dias describiendo los peinados que están mas en boga entre las elegantes.

En esas descripciones se encuentran infinidad de términos técnicos, como bandós, moñas, trenza de espiga, cupé, reslós, grupos, troncos, cocas, garrotas, alas de pato, y otros por el estilo que fuera prolijo enumerar.

De todo se deduce, que la cabeza de la muger viene á parecerse á un mapa de relieve que representa los siguientes puntos del antiguo continente.

En el lado derecho una protuberancia escarpada que son los Alpes; al izquierdo el Pico de Tenerife; en el centro el valle de Andorra; sobre las cejas las Termópilas; sobre la nuca el Monjibelo; y en medio de la cabeza la Poca-Lacha.

La esplicacion de esto es; poca calceta y menos hilos, descuido de los quehaceres domésticos, vanidad

fea, muchas horas perdidas, pocos pensamientos formales y otras cosas que deben callarse.

¿Es preciso que una muger se peine de ese modo tan altamente ridículo para parecer graciosa? ¿Que huya de la sencillez, que es lo que la hace mas elegante y simpática? ¿Qué parece por detras la cabeza de una muger peinada á la alta escuela? Se parece á una ave de rapiña, á un buitre, cuando entreabre sus alas, á la cabeza de Meduza, á cualquier cosa, en fin, menos á la cabeza de una muger sensata.

Tantos embutidos, tantas armaduras, tanto postizo, tanta mentira, gustará á los mentecatos; pero los hombres que piensan, se apartarán de una muger que necesita cinco horas de tocador para arreglar sus pocos pelos, y los muchos agenos de que reviste su vacio cráneo.»

Y no dice mas

En la seccion de anuncios de cierto periódico, leemos el siguiente, que por su originalidad transcribimos:

«D. Benito S. hace presente, que habiendo sido invadida su casa-sastreria por un carnero, causándole la rotura de un espejo de cuerpo entero y otras averias, tasadas en 4,000 reales: y como hayan transcurrido algunos dias, y se ignore quien sea el dueño del carnero, lo pone en conocimiento de la persona á quien pertenezca, para que se presente á recojerlo en el término de ocho dias, el cual será entregado despues de pagar daños y perjuicios que ha ocasionado; bien entendido que pasado dicho plazo, se dispondrá de él.»

Nos parece que el Sr. Benito S. podrá aguardar al dueño del carnero, sentado.

—Un jugador fué sorprendido haciendo trampas, y enla cólera que escitó su accion, le arrojaron por un balcon del primer piso. Vuelto en sí de su caida, fué á ver á uno de sus amigos para preguntarle lo que debia hacer.

—Solo tengo un consejo que darte, le replicó este.

—¿Y cuál es?

—Que jugueis siempre en cuarto bajo.

—Dos casados disputaban acaloradamente ensalzando entrambos, la virtud de sus respectivas esposas, y decia el primero:

—Le digo á V. que mi muger es un ángel

—La mia es un serafin, decia el segundo.

—La mia reune el tipo griego en toda su pureza, y me ama.

—Y la mia es toda una circasiana, y me adora.

—Le digo á V que mi esposa reune mejores cualidades.

—¡Insolente!

—Ya se iban á cambiar las frases en golpes, cuando llegó aceleradamente un amigo del esposo de la griega, y con voz compungida, le dijo:

—Emilio, querido Emilio, vengo á anunciarte una catástrofe.

—¿Qué ocurre?

—Tu muger acaba de morir de repente

—¿De veras?

—¿Está V. viendo? continuó dirijiéndose al otro. ¡Mi muger no tiene precio!

—¡Es verdad! repitió el de la circasiana llorando. Hé ahí una prueba de cariño que no me ha dado mi esposa todavia.

CRONICA DE LA CAPITAL.

No podia ser por menos.=Ya está preparado todo para la feria. y los forasteros pueden empezar á venir cuando quieran.

El piso desde la puerta de la Carne á la de S Fernando, está perfectamente terraplenado, nivelado y arreglado; las puertas de hierro de la fábrica de tabacos están colocadas, y hasta en el derribo de la puerta del Arenal se han metido mas trabajadores para llevarlo con mas actividad.

No podia ser por menos; el municipio, que en visperas de la pasada semana Santa dispuso que las obras particulares se adelantasen eu su esterior para que no ofreciesen mal aspecto á nuestros visitantes, hace lo mismo por su parte, y hace muy bien, para que no tengan que echarle en cara por aquello de

Procure ser en todo lo posible,
el que ha de reprender, irreprensible.

¿En qué quedamos?=El alumbrado de gas de la feria, que segun dijeron iba á sustituirse este año con aceite petróleo, parece que ya no será ni de gas ni de aceite petróleo, sino de luz electrica.

Veremos si se vuelve todo pan y queso.

Por eso gasto yo botones, y de metal.=Dice una carta de Munieli, que la causa de la repentina muerte del rey de Babiera fué un alfiler de oro de su camisa que se clavó en el costado al hacer un movimiento; cuya herida al parecer insignificante, se convirtió en breve en una erisipela gangrenosa que ocasionó su muerte.

Algo es algo.=Dice *Las Circunstancias* que ha recibido con el mayor placer los dos números que hay publicados de *D. Junispero.*

Suplicamos á nuestro cólega se sirva continuar suministrandonos cuantas noticias vaya teniendo del *Sr. Don Junispero* para que podamos estar al corriente de la nueva publicacion que nos ocupa.

Conste —La escesiva modestia del *Tio Clarin,* tal vez mal interpretada, hace que se mantenga á la *espectativa* con sus apreciables cólegas, por mas que desee *confraternizar* con ellos.

Lo que se apresura á hacer público, para que no se atribuya á descortesia lo que solo es, como lleva dicho, un esceso de modestia.

Solucion á la Charada inserta en el núm. anterior.

TEJADO.

CHARADA.=*Remitido.*

Ayer, como era Domingo,
un Fígaro, (no el de marras)
me hizo segunda y primera,
por poco menos que nada.
De mi segunda y tercera
(esta última, acentuada)
me tomé entonces un polvo
por ser cosa que me agrada.
Y en seguida por pasar
mi segunda con mi cuarta,
de mi tercera y primera
me encaminé hácia la casa.
En el tránsito compré
mi primera con mi cuarta,
porque sé que á ella le gustan
los descendientes de pata.
De pronto, prima y segunda
oigo gritar á mi espalda,
miro, y diviso un carnero
haciendo prima tras cuarta.
Sobre mi cuarta y tercera
me subí en una andamiada,
poseido de terror,
pues no uso tercia y cuarta.
Y guardado por mi todo
de la embestida del mándria,
»tócate tercia y segunda»
le grité lleno de rabia.

Silvestre.

Editor responsable, D Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 11 de Abril de 1864 Núm. 15.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

—

Hay en Sevilla una animacion estraordinaria con motivo de la aproximacion de la Feria.

Los trabajos públicos se llevan con una celeridad y prevision pasmosas, especialmente los del adoquinado de la plaza del Maese Rodrigo, en donde se han colocado varios marmolillos, á la altura conveniente para tropezar con ellos y dejarse estampadas las narices sobre el pavimento.

—Al rincon próximo al arquillo derribado de la casa de Moneda, no se ha resuelto todavia que destino darle; pero segun las apariencias, se presume que sea destinado á exhibir polichinelas, ú otra cosa analoga.

—La nueva puerta de hierro colocada en la Fábrica de Tabacos es de un gusto esquisito, y hace honor á la comision celosa que ha corrido con ella, sin dejarla de la mano, hasta verla colocada en su sitio.

—En la primera funcion dada por Madama Salvi, la estrella de Inglaterra, al bajar por el espárrago, no se sabe para qué, despues de haber paseado el alambre, dió una caida próblemática; finalizando la funcion acto continuo, dejando á los espectadores á media miel.

No se sabe á punto fijo á qué atribuir el percance de la competidora de Blondin, si á la fatalidad de medir mal la distancia, ó la fatalidad de la poca concurrencia.

ESTERIOR.

—

El que presenta la nueva tapia de la huerta del Retiro no puede se mas lisonjero y delicioso.

Es un bello panorama que dará asunto para mas de un album con que nos obsequiarán los estrangeros á su regreso.

—En los jardines de la puerta de Jerez ó sobran rejas ó hacen faltas jardines.

Parece que se trata de dar una pension al autor del invento, aunque lo mas acertado séria darle la pension de desbaratar lo hecho y volver á hacerlo á su costa.

—Un suscritor del barrio de los Humeros nos invita á que demos un paseito por su *pais*, el que mas que de criaturas humanas, nos dice, que se parece á un pais de monas.

Ni la proximidad de la via férrea ha podido meterlo en caja.

Es de esperar que se atienda á su abandono tan luego como el señor Alcalde tenga conocimiento de que existe próximo á Sevilla un arrabal que se llama *Los Humeros*.

—Leemos en el *Times*:

»Hay actualmente en Londres un jugador de ajedrez, indio, de estraordinaria habilidad; juega tres juegos á la vez con los ojos vendados, y gana: al mismo tiempo juega un juego de cartas y gana: mientras duran los juegos se toca una campana cada dos segundos, y al final dice el número de campanadas: al mismo tiempo una persona colocada detras de él le arroja balas pequeñas á la espalda y las cuenta igualmente: por último, terminados los juegos recita un poema perfectamente rimado, que ha compuesto mientras jugaba.»

No nos ha llamado la atencion las habilidades del jugador indio, porque aqui en Sevilla existe otro que juega en tres tableros distintos á la vez, separandolo de ellos una pared maestra: á su alrrededor hablan doce personas cada una en un idioma distinto, y al terminar los juegos repite palabra por palabra toda la conversacion: al mismo tiempo resuelve un problema aritmético, por dificil que sea, y lleva la cuenta de los tantos que hacen cada uno de los treinta jugadores qne á su frente juegan en tres mesas de villar á la treinta y una, y á la simple vista saca la cuenta exacta del número de cabellos de cada uno de los concurrentes: es de rigor que á este hombre le quede tiempo, ademas, para rascarse y sonarse las narices.

—Leemos en el Trownstnlykuts, periódico de Granslentunkumts:

»Se ha empeñado una acalorada polémica entre los mas eruditos y profundos críticos de Letsontmbntkwynst á propósito de un tratado sobre las pulgas. Parece que ha motivado la polémica la nueva publicacion hecha en aquella capital, ilustrada con multitud de láminas, las cuales ponen de manifiesto la diferencia que existe entre una pulga noble y otra plebeya.»

—Un sábio médico de Dublin ha encontrado el siguiente remedio contra los ahogados.

Se toma una cebolla picante, ó un pimiento chirle y se pasa por las narices del ahogado hasta que se consiga hacerle llorar. Hecho esto la resurreccion es infalible é inmediata.

Sabido es que el que llora se *desahoga*.

—A un médico de los Estados-Unidos se encargó por el tribunal que hiciese el reconocimiento y diese informe sobre el estado de enagenacion mental de una muger. En su virtud la examinó y escribió una memoria diciendo: que efectivamente todos los síntomas indicaban la descomposicion de su cérebro, y que bajo el punto de vista estérico del análixis exagético, presentaba una exuberancia en

los obio blancos polisintéticos de la homogenoidad ascética.

En vista de esta luminosa memoria el jurado no ha podido fallar exactamente la situacion moral de la muger, pero ha fallado por unanimidad que el médico está loco de atar.

INTERIOR.

Sevilla 11 de Abril.

El crecido número de mendigos que circulan por las calles, ha dado motivo para que un curioso economista trate de investigar los arbitrios con que cuenta el Asilo de Mendicidad de San Fernando, para comparar los ingresos con los gastos y deducir.... consecuencias.

—Las noticias traidas por la *mala* de la calle del Valle, aunque de poca importancia, á lo que se vé, para el Sr. Alcalde, lo son y de mucha para los que tienen el pésimo gusto, ó la precision de vivir en ella.

A consecuencia de su reciente imperfecta recomposicion, ha quedado un monton de tierra, como de unas veinte aranzadas, inmediato á una de sus aceras, el que en vano esperan los vecinos que se trasporte á lugar mas conveniente.

Pasan dias y meses, y pasarán años, y tambien siglos; pero nada, ni pasan por las armas á los encargados de la limpieza pública, ni se pone remedio.

Pero á bien que llegará la Feria, y las conjeturas que se formen las infinitas personas que habrán de transitarla con motivo de estar próxima á una de las puertas de la ciudad, dejarán suficientemente vengados á los desatendidos quejosos.

—El estado de los campos es satisfactorio, por las noticias que diariamente llegan de todos los pueblos; con este motivo el pan y la carne ha subido de precio.

—Un célebre cazador de ratas, dá cuenta de un nuevo método, de su esclusiva invencion, para cazarlas con toda seguridad y sin esposicion de ningun género, en la siguiente forma:

«Monta uno á caballo con los estribos muy cortos, y penetra en las fragosas ruinas del que fué teatro Principal, sitio fecundísimo en toda clase de alimañas Al ver que la rata se viene encima, vuelve uno grupas y las deja caer sobre el caballo, al cual empieza á devorar en seguida, y cuando sentimos que ya nos va tocando con el hocico en los faldones, nos ponemos en pié en los estribos, y la dejamos comer caballo por debajo de nosotros; cuaudo va alcanzando con sus colmillos á la cabeza de nuestra cabalgadura, se asegura uno en la silla, tira con fuerzas de las riendas, de modo que el bocado y el cabezon pase de la boca del caballo á la de la rata, sobre la cual queda el cazador montado, y picándole espuelas, no tiene mas remedio que llevarnos á casa, que qniera que no quiera.»

—En vista del resultado que dió la pintura de las sillas del Asilo en la pasada Semana Santa, ha determinado el asentista, que á las señoras que tomen asiento en ellas, durante la Feria, se les dé, al levantarse, sin retribucion de ninguna especie, una pastilla para quitar manchas.

Nos parece acertada la medida.

PROVINCIAS.

(De nuestro corresponsal.)

«Amigos mios: Voy á dar cuenta á VV. de un chistoso incidente, objeto aquí de todas las conversaciones, y de cuya veracidad respondo.

El alcalde de esta populosa ciudad, sugeto, como V. no ignora, poco versado en la literatura dramática, se mostraba gran aficionado al teatro, y admirador de las obras maestras del ingenio.

El buen alcalde se habia abonado á un palco, en el que se presentaba todas las noches con su muger y sus hijas.

Ademas habia intimidado con el director de la compañia dramática, el cual desempeñaba como es sabido, los papeles de primer galan.

Ultimamente, anunciaron los carteles la primera representacion del *Hamlet*, obra enteramente nueva para el alcalde.

En una de las mas pateticas escenas del inmenso poema, el director de la compañia, que representaba la parte de *Hamlet*, ateniéndose á la mente del autor, apareció en escena con los cabellos erizados, ardiente la mirada y descompuesto el vestido.

Indignado el Alcalde, se levanta, hace observar á su muger y á sus hijas lo inconveniente de semejante desórden, y sale fuera del palco gritando que aquel hombre se habia vuelto loco.

Usando de su autoridad, penetra entre bastidores, y cuando *Hamlet* salió de la escena, le dijo cojiéndole violentamente del brazo:

—¡Caballero! hasta ahora le habia tenido á V. por una persona decente, mas desde este momento no es V. á mis ojos mas que un borracho, un perdido, indigno de alternar con personas de crianza.

¿Cómo se ha atrevido V. á presentarse en semejante estado ante una concurrencia respetable? Lleva V. la camisa medio fuera de la cintura, los calzones colgando y las calcetas sobre los talones....Repito á V. caballero, que eso es una indignidad y que no volveré á dirijirle la palabra en todos los dias de mi vida, y mucho menos á admitirle en mi casa.

El actor se disculpó como pudo y manifestó á su interlocutor que no habia hecho otra cosa que atenerse rigorosamente á las exigencias del autor.

—¡El autor! esclamó el alcalde mas furioso que nunca. ¿Y quién es el autor?

—¡Es posible que no conozca V. á Shakespeare! le dijo el actor, sorprendido de la ignorancia del Mecenas.

—¿Shakespeare ha dicho V.? ¡Corriente! Pues diga V. de mi parte á ese caballero, que puesto que exige tales inconveniencias á los actores, le prohibo desde este momento que escriba en lo sucesivo.»

Las Circunstancias, uno de los periódicos satíricos mas oportuno y epigramático, y que conserva con mas pureza la originalidad; nos dedica un sueltecito en su chubasco del 21 del pasado, esplicando el parentezco que alega tener con nosotros el *Parlanchin*, concebido en los siguientes términos:

«*Parentezco*. La tatarabuela del hijo del hermano de la madre del tio de la prima del nieto del padre del abuelo del sobrino del *Tio Clarin*, era prima en segundo grado del hijo del hermano de la madre del tio de la prima del nieto del padre del abuelo del sobrino del *Parlanchin*. En la primera rama figura el apellido Contrabajo de los parlanchines del Clarin: con el tiempo y con las nuevas consanguinidades en línea colateral, quedaron solo Clarines de Parlanchin de Provincias, y está claro como el agua cristalina del Guadalquivir, que con documento tan fehaciente puede reclamar el *Parlanchin* la honra de llamarse legitimamo, sobrino del *Tio Clarin*, por la *claridad* con que presenta el parentezco á la *clara* luz del dia, etc.»

ANTIGUO SISTEMA DE INSTRUCCION.

Lit. Mariani Sevilla.

«que conseguiré el perdon
en cuanto yo le dé un beso.»

EPITAFIOS.

Aqui yace un vigilante
que murió sobre un colchon.
El artillero constante
espira sobre el cañon.

Yace aqui *en este rincon*
(no por baldon ni castigo)
uno *que antes fué Rodrigo,*
y *luego fué Rodrigon.*

EPIGRAMA.

A.....

Lei por fin aquellos versos
que tanto habia celebrado,
y á la verdad, me ha admirado
no encontrarlos mas perversos.

Rodrigo A. de los Rios.

MORALEJAS.

Un grano á Luis le salió
y del grano Luis murió.
Esto prueba que el grano de Luis
no era, á lo que se vé, grano de anis.

Por no encontrar quien le prestara un cuarto
enfermó de viruelas don Lagarto.
Convéncete, lector, que es muy mal hecho
el tomarse las cosas tan á pecho.

Por hablar á una sorda Maldonado
se subió sobre el ala de un tejado:
llegó á la cima, y en la cima misma
dió un resbalon y se rompió la enima.
Si no quieres sufrir tal sobresalto,
cuando hables con sordos, habla alto.

En todos los negocios que plantea
se encuentra embarazada Dorotea.
Las jovenes que sean avisadas,
cuiden de ser honestas, pero honradas.

Todo el dinero que ganaba Elias,
lo empleaba en jugar á loterías;
pero por mas dinero que metió,
como nunca sacaba, se arruinó.
Si no quieres que vuelen tus pesetas,
en donde no te llamen, no te metas.

A. S. Silvestre.

CRONICA DE LA CAPITAL.

Seria olvido.=El dia 4 del corriente salió con la ostentacion de costumbre el sagrado Viático para los impedidos de la parroquia del Sagrario de la Sta. Metropolitana y Patriarcal Iglesia.

Los vecinos de las calles que atravesó en su tránsito colgaron sus balcones en señal de respeto y veneracion al Rey de reyes y Señor de los señores.

El edificio Audiencia tambien tenia colgaduras en sus balcones, asi como los de los vecinos de la plaza de la Constitucion.

Y bien, ¿qué tiene de particular que colgaran los vecinos sus balcones para ese acto? ¿Es una cosa nueva?

No señor, no crea usted que el *Tio Clarin* dice las cosas á tontas y á locas. Lo que le llamó la atencion fué que las casas Consistoriales no tuvieran una mala colcha en sus balcones, cuando por cualquier cosita ya está colgado el Ayuntamiento.

¡Hombre! eso es imperdonable...!

SECCION RELIGIOSA.

En la iglesia de San Pedro hay misa todos los dias con acompañamiento á diez voces de *á diez y seis, que ya bajó el queso, á cuatro cuartos higos como brevas,* y otros villancicos por el estilo, conque los vendedores situados á su puerta amenizan los actos religiosos.

Y en el porche de la parroquial de San Roque continúan las pláticas y conferencias escandalosas por todos los chiquillos del barrio, por la mañana, por la tarde y á la noche.

Se avisa á los fieles que concurran á los ejercicios, que lleven la cabeza guardada en una funda de hierro, por si viene una peladilla estraviada, (que no será la sola.)

Solucion á la charada inserta en el último número.

Te prometo este verano
segunda y prima sin falta
poner por obra, que el pelo
calor no dá al que se *rapa.*
Detesto segunda y tercia
con la última acentuada,
me pone el *rapé* gangoso
y no me quiere mi amada.
Yo tambien un *rato* bueno
segun la segunda y cuarta
con *Pepa* tercera y prima
lo pasaria en su casa.
Y si prima y cuarta, el *pato,*
con arroz me preparaba,
por ser en su compañia
lo comeria sin gana.
Para, te gritó la voz
que prima y segunda marca:
¡que bien que *topa* un carnero
haciendo prima tras cuarta!
Y antes que subir al *tope*
que en cuarta y tercia declaras,
tercia y cuarta que es un *peto*
seguro es me colocaba.
Que tras un buen *Pa-ra-pe-to*
bien pueden tirarse balas;
que al tener tercia y segunda
que es *pera* me la tocara.

Coria del Rio 7 de Abril de 1864.

F. LARA.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año I. Lúnes 18 de Abril de 1864 Núm. 16.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

—

Los municipales que con tan buen agrado y fina voluntad se ofrecieron á prestar el importante servicio de envenenar á los perros, se niegan ahora, abiertamente á enlazarlos.

Con este motivo se convocará á Cabildo estraordinario para resolver sobre este flagrante delito de insubordinacion.

La misa de Espíritu Santo, se dirá en la parroquial de San Pedro, si los gritos de los comerciantes de frutas secas y vendedores de ollas y cazuelas, situados á su puerta, lo permiten.

—Los mendigos provocan á los municipales pidiendo limosna en sus barbas, á que los lleven al Asilo; pero estos, cediendo á su inferioridad, ó lo que es mas probable, á órdenes reservadas, se hacen los tontos, y pican retirada.

—En vista de la actitud imponente de los pordioseros, se ha reforzado las puertas del Asilo con barras de hierro, para el imminente caso de que traten de dar un asalto á las sopas.

—La plaza de S. Leandro y demas puntos limítrofes al Piadoso Establecimiento han sido declarados en estado de bloqueo, y únicamente los trasportes de arbitrios, tendrán franco el paso; todo buque de la matrícula mendicante será rechazado por la fuerza

—Reina la mayor decision entre los defensores de la casa de los Pobres, y se cuenta con un material suficiente de *metralla filantrópica* para resistirlos.

—Los comisionados de la cobranza de la renta del escusado, se prometen hacer poca recaudacion, y estan muy desanimados.

Sabemos de algunos que tratan de pedir cara prestada para desempeñar su comision, temerosos sin duda, de que le echen en la suya propia tal cual pecadillo oculto, y de qne al ir por lana salgan trasquilados.

ESTERIOR,

—

—El de los concurrentes á la Feria, si las apariencias no engañan, parece ser bastante satisfactorio.

La belleza y el lujo rivalizan hasta el punto de no distinguirse el rico del pobre.

Personas bien informadas aseguran, que al Monte de Piedad y á las diteras *se debe* en gran parte, este gigante paso en la civilizacion.

—El Municipio solícito por el mayor esplendor de esta fiesta, y siempre pródigo en la dispensacion de cuantos beneficios están á sus alcances, ofrece (por el dinero) magníficas corridas de toros, escojidas funciones teatrales y sorprendentes ejercicios ecuestres.

Pedir mas fuera golleria.

—Dice el *Diario de Zaragoza*, que al ir el espada Mendivil, á matar el tercer toro tuvo la mala suerte de ser cojido y arrojado por el suelo, habiendo recibido dos heridas, una en el costado y otra en la pierna derecha, de carácter bastante grave. ¿Qué dirán á esto los defensores de tan.....*agradables* espectáculos?

Por de pronto lo que dice el *Tio Clarin* es que

Mendivil, el Cuco y Blaya,
que son hábiles toreros,
han probado ya este año
la *habilidad* de los cuernos.

Y luego un poquito mas tarde añade:

El torero en su aficion
sufre del toro cornadas,
y en desquite, anda á trómpadas,
con la civilizacion.

—Oigan Vds. como define un cólega *estrangero* á la muger.

«Un angel en la apariencia,
un diablo en la realidad,
abismo de la verdad,
verdugo de la conciencia.
Contra su poder no hay ciencia;
hace daño en su placer,
y á mi modo de entender,
sin que la frase os asombre,
para martirio del hombre
hizo Dios á la muger.»

Creemos escusado advertir á nuestras lectoras que no somos de la misma opinion.

—En Klanstevnlstisky se ha mandado por la autoridad local que pague diez reales de multa el ciudadano que tenga la osadia de plantarse con la cara pegada á la pared, contra cualquier rincon ó esquina, y con la higiénica intencion que pueden presumir nuestros lectores. Pues bien, ya han hallado los hijos de aquella poblacion el medio de evadirse del pago de estas multas que se les imponen, con la mayor facilidad, segun refiere un periódico en los siguientes términos:

«Un sugeto que estaba anoche evacuando un *asunto* en la esquina de cierta calle, fué sorprendido *infraganti* por un sereno, el cual exhibiendo un papel, reclamó al infractor la cantidad de diez reales.

El sugeto sacó un resellado, se guardó el papel de multas, y se marchó. No se habia alejado veinte pasos, cuando en otra esquina vió á otro prójimo en la misma actitud en que él habia sido sorprendido por el sereno.

—Caballero, le dijo presentándole el papel que momentos antes le fuera entregado: pague V. la multa.

—¿Quién es V.?

—La autoridad.

A esta palabra májica pagó el interpelado y se fué murmurando:

¡Qué cosas pasan tan estrañas! ¡Por nada se paga un *resellado*!

INTERIOR.

—El alumbrado de la Feria ha dado mucho

que hablar á los periódicos de esta capital, menos al *Tio Clarin*, que espera los sucesos para hablar con conocimiento de causa.

—Nos dicen que continúan los juegos prohibidos en varios establecimientos públicos y casas habitadas al efecto, en donde la clase jornalera vá á perder por lo comun, el fruto de su trabajo.

Y á propósito de esta clase, ¿no seria en estremo conveniente el proporcionarle medios de lícita distraccion, ilustrando á la vez sn inteligencia, con lo que se conseguiria sustraerlos del vicio?

El hombre necesita momentos de espansion, dar treguas á sus trabajos, ocuparse en algo que le haga olvidar, aunque sea por breves instantes, sus largas horas de miserias y de trabajos. Pedir á los mas que despues de aquellos se retiren á sus casas á presenciar una y otra escena triste, es acaso exijir cosa superior á sus fuerzas, y mas si se atiende á su educacion y á sus costumbres. La taberna ú otro sitio análogo, es pues, su refugio, y lo que de alli se saca por desgracia es sabido. Bueno fuera, hoy que tanto se declama por la mejora de las costumbres y de las clases trabajadoras, que se arbitrasen los medios de alejarlas de esos lugares de perdicion, ofreciéndoles en cambio otros en que, sin tener que hacer sacrificios encuentren lo que necesitan: una tregua á sus trabajos y fatigas; una distraccion á su espíritu. Tarea es esta en la que debieran ocuparse los hombres ilustrados, y verdaderamente amantes de las clases trabajadoras y pobres.

—Continúa el *statu quo* de la calle del Valle, con la pequeña variante, de que el monton denunciado, ya no se compone solamente de tierra, sino de tiestos viejos, desperdicios de legumbres y otras materias

Cuyo nombre se sabe aunque se calla,
y que, segun yo pienso,
para los dioses no es muy buen incienso.

Muy ocupado debe de estar nuestro celoso Alcalde cuando no ha tenido lugar de leer la indicacioncita que le haciamos en nuestro número anterior, pues de otra manera ya hubiera puesto remedio, segun tiene acreditado en otras ocasiones.

Un ingles en Sevilla
murió de pesadilla,
pues soñaba el inglés
que veia las calles al revés.
¡Sufren muchos reveses
cuando á Sevilla vienen los ingleses!

—Las personas que en la tarde del domingo anterior cruzaban por la plazuela de la Paja, se vieron agradablemente agasajados con una formal pedrea que varios chicos divididos en bandos, improvisaron en su obsequio.

Para los que no tengan conocimiento de la situacion topográfica de dicha plaza, no tendrá valor la noticia; pero para los que sepan que próximo á ella hay dos vigilantes permanentes, será, á no dudarlo, altamente satisfactorio, pues ven que tienen individuos celosos que velan por la seguridad pùblica.

ARTICULO DE FONDO.

Pregunta.—¿Para qué sirve el Asilo de Mendicidad de S. Fernando?

Respuesta.—Para mucho y para nada.

Para mucho, porque es una mina

Para nada, porque no llena cumplidamente su cometido

Y si nó, comparen ustedes.

Las calles de Sevilla están atestadas de mendigos, que afligen al transeunte con la exhibicion de sus lacras y miserias, como si cada uno no tuviera bastante con las suyas.

Los establecimientos son invadidos á todas horas por estos seres desgraciados, para decirles: «perdone usted por Dios »

Y esto no una sola vez al dia, sino desde que usted se levanta hasta que se acuesta

»¡Perdone usted por Dios, hermano!...»

»¡Dios socorra á usted! ...»

»¡Que perdone usted por Dios le he dicho mas de veinte veces!...

»¡No hay nada!. ..»

Pero hay un Asilo fundado para evitar el triste espectáculo del pauperismo; y subvencionado con recursos mas que suficientes para mantener á todos los pobres del mundo conocido.

¿Y no es una cosa chocante que mientras el contribuyente se sacrifica para sostener un establecimiento que sirva de refugio al verdadero desvalido, por otro lado se autorice la mendicidad dando licencias para pedir limosna?

¿Para qué sirve entonces el Asilo?

¿Es que no bastan los fondos para sostener á todos los pobres que llaman á las puertas de la piadosa Casa?

Palabra.

Los jardines públicos producen una cantidad considerable de flores que se venden para el Asilo.

Las sillas que se alquilan producen algunos reales que ingresan en el Asilo.

Los productos de ciertas licencias que se espiden por diferentes conceptos, son para el Asilo.

El Juzgado de la plaza de abastos, cuando pilla á un panadero en el descubierto de algunas libras de menos en cada hogaza, le decomisa toda la carga y va andando para el Asilo.

En el Asilo hay telares que algo deben producir.

Todos los recojidos en él ganan dinero, sea de una manera ó de otra.

Hasta el anciano que no puede trabajar, encorbado bajo el peso de sus años, gana dinero asistiendo á los entierros

De vez en cuando suelen esta ó aquella empresa echar tal ó cual funcioncita á beneficio tambien del Asilo

Pues ¿y las tiendas de campañas colocadas en la feria por cuenta del Asilo, producen poco? ¿Y qué costo de jornales tienen? Ninguno. Todo es producto líquido.

Y á propósito, ¿por qué ha subido el alquiler de las chozas este año? ¿Se ha perdido tal vez la cosecha de casillas por falta de lluvias?

Es verdad que la época actual propende porque se suba todo.

Menos las escaleras del Asilo, que están vedadas para todo el que sea profano al trabajo, porque sus peldaños no pueden pisarse sin haber dejado antes abajo la última gota de pringue....

Lean ustedes el dialoguito de la lámina adjunta, y tendrán una idea, aunque incompleta, de lo que es el Asilo.

Basta por hoy. Otro dia será otra cosa.

VARIEDADES.

FISIOLOGIA DE LA NARIZ.

Hay en el rostro humano un *criterio* de verdad, un indicio seguro por medio del cual puede sorprenderse el pensamiento del prójimo, seguirle, estudiarle, disecarle (el pensamiento, no el prójimo) y observarle á nuestras anchas fácil y perfectamente todo el tiempo que se quiera: este indicio es la nariz.

ASILO DE MENDICIDAD
DE S. FERNANDO.

Esto dice el Señor. (*de la casa*) A tu prógimo contra una esquina.
Dá de comer al que lo pague con su trabajo. *Libro del Egoismo Cap.*

Si el desvalido llégá á tu puerta recíbelo con un garrote en la mano.
No cierres tu puerta al que llégá á darte algo para.... los pobres y échale 7 llaves Lib. XXX

16.

= Señor D. José, ¿puedo entrar en el Piadoso Establecimiento? =¿Puede V. trabajar? = No señor; no vé V. que soy ciego? = Y llevar un cirio en los entierros? = Tanpoco, soy tullido = Pues entonces váya V. con la musica á otra parte. Crée V. que los pingues arbitrios que entran en la casa son para los pobres? ¡Pues estariamos frescos........!



Lit. Mariani Sevilla.

La nariz es por decirlo asi, un retrato en medio del rostro; se presenta completamente desnuda y desembarazada á la observacion no es susceptible de disfraz de ningun género. Bufon ha dicho que el estilo es el hombre; pero con mas razon podia haber dicho que la nariz es el hombre.

La forma de la nariz, su anchura, su longitud, su estension estan siempre en razon directa de las facultades intelectuales del individuo.

Sentados estos principios, veamos las aplicaciones.

La nariz chata, es la nariz de Socrates, de Esopo, es la nariz filosofica. Existe, sin embargo una subdivision de la nariz chata; la nariz de patata, que es eminentemente filosófica. El hombre con nariz de patata no se rie nunca, y tiene gran predisposicion á la ictericia.

La nariz de montaña es la que tiene esta figura; ordinariamente tiene igual estencion que la boca. Entre los frailes habia muchas narices de esta clase; hoy son propiedad de los sacristanes. El hombre dotado de una de estas narices figura siempre dignamente delante de una mesa bien servida, beberá mucho y pensará poco; será mas aficionado á una botella de vino añejo que á un poema épico. La nariz gorda, monstruosa, vista en su aspecto natural, sin modificacion, es el tipo de la imbecilidad. La nariz gruesa puede ser larga y esta es la nariz de la poesia, de las intrigas, de la astucia; la nariz intelectual por escelencia.

La nariz larga.—Aristophanes tenia la nariz desmesuradamente larga. Se dice de Plauto que los chicos corrian por la calle detras de él, burlandose de sus narices, y en sus narices. Racine, Baileau, Quevedo, Moliere, son narices modelos en este género: Walter Scot y Schiller en Inglaterra y en Alemania, y Victor Hugo y Lamartine en Francia vienen á confirmar la verdad de nuestro aserto.

Todo el mundo conoce, á propósito de narices largas, las de Luis XI y Machiavelo, y otras narices históricas que prueban que si la nariz larga es la nariz poética, tambien es la de la astucia y la mala fé. Es preciso tener mucho cuidado con las narices largas, pero no hay que desconfiar menos de las narices chatas.

Despues de estas categorias principales se pueden hacer subdivisiones hasta lo infinito; he aqui algunas.

La nariz que desde la raiz empieza á formar una curva pronunciada, indica el caracter de los hombres llamados á hacer grandes cosas ó grandes desatinos.

La nariz perpendicular, nariz griega, anuncia una constancia á toda prueba; esta nariz es sumamente rara en las mugeres.

Una nariz pequeñita, aunque sea irregular, es señal de timidez, y la nariz muy estrecha indica una gran energia, tan grande como poco duradera. Dios nos guarde de estas narices.

La nariz remangada es señal de la travesura y la osadia. Entre las mugeres hay muchas narices de estas, y algunas de ellas es capaz de cambiar las leyes de un imperio, y de hacer al hombre mas listo ó mas tonto andar en un pié.

La nariz aguileña es señal de un talento superficial, de un caracter desigual ó irresoluto; las narices en forma de apagador son propiedad esclusiva de las devotas hipócritas, de las curiosas entremetidas y de los prestamistas usureros.

La teoria de la nariz, como se comprenderá fácilmente despues de leer estos renglones, seria una teoria fecunda, una ciencia usual, por decirlo asi, cuya aplicacion ofreceria incalculables ventajas. Venga, pues, un genio que la popularice, que la señale reglas, y este genio habria hecho un gran servicio á la humanidad, ó á lo menos cambiado la humanidad entera; porque será una grande y sublime revolucion la que se verifique el dia en que cada cual pueda juzgar de qué pié cojea cada prójimo, con solo mirarle á las narices.

—El sacristan mayor de la catedral de Berlin escribió un dia á Federico II la siguiente carta.

»Señor: hago presente á V. M.

1.° Que no hay libros breviarios para cantar.

2.° Que no hay leña para calentarse.

Y 3,° Que el puentecillo de tablas que hay sobre el rio situado á espaldas de la iglesia, amenaza ruina.—Firmado.—Smit, sacristan de la Catedral.»

El rey leyó la carta y le respondió en estos términos:

«Hago presente al sacristan Smit.

1.° Que los que deseen cantar que compren libros.

2.° Que los que quieran calentarse que compren leña.

3.° Que el puente puede hundirse cuando quiera, pues para nada me hace falta.

4.° y último. Que no quiero mas correspondencia con el sacristan Smit.—Firmado.—Federico II, rey de Prucia.»

—Un poeta ó un pobre diablo que pasaba por tal, presentó en cierta ocasion un soneto al papa Clemente VII. El santo padre, al recorrerlo con la vista, notó que en el segundo verso faltaba una sílaba, y se lo advirtió al poeta, pero este sin aturdirse respondió con el mayor aplomo: »Dígnese vuestra Santidad continuar su lectura, y es posible que halle en cualquiera otro verso alguna sílaba de mas equivalente á la que en ese echa de menos.»

MAXIMAS,

Sometiéndose el hombre a la pobreza, se envilece hasta el abatimiento, y sufriendo el insulto con una vil sumision convida al insulto.

—Los temores del cobarde le esponen al peligro.

—Las palabras de un insolente irritan al necio, al paso que escitan la hilaridad del hombre sábio.

—La vida del hombre es una partida del ajedrez, durante la cual cada uno ocupa su rango, segun su calidad; pero en concluyendose, los reyes, las damas, los caballeros, los alfiles, los peones, todos, sin distincion, van á parar al mismo saco.

—El hombre de honor jamas hará la bajeza de creerse humillado por aquel de quien recibe una ofensa; pues en su mano está el probarle perdonándolo, que la grandeza de su alma es mayor que la de su contrario.

—La vida es una monótona sucesion de sucesiones monótonas.

El abogado es un ente racional que mediante cierta cantidad se mete en camisa de once varas.

—El dentista es un ser humano que mantiene sus mandibulas arrancando las de sus semejantes.

—El amor en los principios es un rey de menor edad en quien la razon, reina rejente, manda mientras que aquel es jóven; pero cuando ha tomado incremento, la misma razon es su vasallo y le obedece.

—El amor es la vida de la muger; la que no lo profesa al hombre está enamorada de si misma.

—La virtud de las mugeres es tan solo una cuestion de temperamento.

—Para juzgar si una muger es elegante es menester verla de trapillo.

—Si yo quisiera castigar á una muger, la haria amar á un sábio y casarse con un tonto.

—Nunca me han gustado los hombres que se atavian mucho, porque tienen un aire embustero. La verdad es sencilla y modesta.

—El universo es un teatro; los hombres son todos actores ó espectadores. La suerte compone el drama; la fortuna reparte los papeles; los buenos talentos las decoraciones. En entrando se recibe un billete que dice *esperanza*; los ricos ocupan los palcos; las gentes acomodadas las butacas, y el patio los desgraciados. Las mugeres se hallan en todas partes y distribuyen refrescos. Las locuras de toda especie forman la orquesta. Las metamorfósis de todo género se ejecutan con una destreza y facilidad sorprendentes. Los gigantes se transforman en pigmeos, y los pigmeos en gigantes. Prudente aquel que se coloca en un rincon para observar sin ser visto. En fin, el abismo se abre, todo lo sumerje y la muerte descorre la cortina de la eternidad.

OVILLEJOS. (*Remitido.*)

¿Qué es mejor que la salud?
Virtud.
¿Qué buscamos con ardor?
Amor.
¿Qué es un encanto hechicero?
Dinero.
Estas tres cosas yo quiero
Y las busco con gran fé;
Mas hoy dia no hallaré
Virtud, Amor y Dinero.

—

¿Qué es ya casi una maldad?
La Verdad.
¿Qué no tiene ya belleza?
La Franqueza.
¿Qué se mira como error?
El Candor.
Aunque me causa dolor
Confieso, si, que á mi ver
Se fué para no volver
Verdad, Franqueza y Candor.

—

¿Quién hoy dia no es borrico?
El Rico.
¿Y el pobre tiene talento?
de Jumento.
¿Poderoso alguno veo
Feo?....
No es un loco devaneo
Si digo que se respeta,
Y que se tiene etiqueta,
Al Rico, Jumento y Feo.

Muñoz y Valle.

EPIGRAMA.

Don Caralampio Guerrero
se hallaba en un compromiso,
y á el avaro Don Narciso
le pidió su jardinero
que le era muy preciso.
Don Narciso que se hallaba
de la sordera en el gremio,
que era dinero pensaba,
y á su amigo contestaba:
no hace mucho lo dí á premio.

Dominguez.

CRONICA GENERAL.

Por humanidad.—La esperiencia ha demostrado las enfermedades contagiosas que adquieren los que se tratan con el papel del estado, billetes de banco y otros documentos por el estilo. Figúrense ustedes que recibe uno de manos de un tísico un billete; pues bien, este tal puede decir que envuelto en cincuenta duros, por ejemplo, se mete en el bolsillo y del bolsillo en la masa de la sangre la tisis. Sin embargo, la Providencia ha hecho todas sus cosas de manera que apenas aparece un mal se descubre el remedio. Entre los muchos que se han descubierto para el que lamentamos, vamos á indicar uno, que aunque no probado, podemos responder de su eficacia.

Hele aqui.

En lugar de recibir cualquier prójimo esos peligrosísimos papelotes, no tiene mas que hacer sino endosarlos ó remitirlos al despapelado TIO CLARIN, quien en beneficio de la humanidad entera correrá solo tan funestas consecuencias.

Y si nó hagan ustedes la prueba.

Yo lo vi.—Pasaba ayer una buena moza, honrada, pero campechanota, por cierta calle que no hace al cuento nombrar, cuando cortandole el paso un atrevido *gallo*, la dijo con almivarado acento:

—Por un beso en esa cara....

—Qué? Vamos ja vé. ¿Qué dariaste? preguntó la moza crua.

—Una onza de oro como un sol.

—Venga la onza.

—Aqui está, dijo nuestro gallo poniendosela en la mano.

—Y aqui está la cara.

Recibido el beso, la jaracandosa se limpió la mejilla con el dorso de la mano, y mirando al caprichoso con aire picaresco, le preguntó:

—¿Ha queao señal?... ¿No? Pues abur y memorias al pae Aguilá.

Y siguió su camino, como si tal cosa.

Dicen que el tal *gallo* era un inglés.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 25 de Abril de 1864 Núm. 17.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Habiendose interpretado la lámina que acompaña á nuestro número anterior como alusiva á la dignísima persona del Sr. D. José Pereira, es nuestro debér y nos apresuramos á manifestar, que tanto la lámina como el artículo en que se hacen apreciaciones sobre la mendicidad y el Asilo, no aluden á dicho señor. Nuestra crítica se dirige á la corporacion Municipal, con esclusion absoluta de toda personalidad.

Cuando la índole de nuestra publicacion nos obligue á criticar una persona, bajo cualquier aspecto, lo haremos estampando en nuestras columnas su nombre y apellido.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Ha pasado la Feria, sin que hayamos echado de menos en ella mayormente, el alumbrado de gas. El de aceite petróleo, si bien no tan intenso, ha cubierto perfectamente el espediente, y dado algunos miles de duros al municipio, que podrá emplearlos, si quiere, en cosa mas duradera, perentoria y útil para Sevilla, que la de iluminar un prado.

—El bello sexo está á partir un piñon con el arrendatario ó especulador de las sillas; pues han visto nuevamente manchados sus elegantes trajes, con la ya célebre pintura con que las han embadurnado. Aunque con esta van ya dos veces, se espera que para otra ocasion que se ofrezca, sucederá lo mismo.

—Uno de los heridos en las ocurrencias de la plaza de toros, el mártes último, ha fallecido, dejando en la horfandad á una honrada familia.

El representante de la empresa, ha sido reducido á prision, y los empresarios condenados á cuatro multas de á 500 reales, por la demasía de billetes que aparecieron.

No se sabe el desenlace que tendrá el sangriento drama que nos ocupa; pero atendido á sus funestas consecuencias, y al conflicto en que pudo poner á las autoridades, graves cargos pesan sobre su gobernante.

LOS CRIADOS.

Todos tenemos la pretension de ser amos.

Es tal el egoismo que domina á nuestra organizacion, que los miembros de nuestro cuerpo no quieren servirse unos á otros, sino dejar á cada cual que ejecute sus funciones.

A la boca se la deja que hable; y no tengo noticia de que los pies hayan hablado nunca para dar descanso á aquella: si bien es verdad que muchas veces los codos hablan, porque hay hombres que hablan por ellos.

Los ojos tampoco ayudan á los pies: por mas que se diga cuando tenemos un buen callo, que vamos andando con los ojos.

Todo, sin embargo, se remediará andando el tiempo. El estado de progreso en que se encuentra la sociedad, llegará á efectuar el que todos nos sirvamos mútuamente y por turno.

Un tiempo llegará en que unos tras otros, todos seamos ministros de la corona, porque no es equitativo que dejemos el trabajo de serlo siempre á un par de docenas de hombres. De este modo todos iremos cargando con 30,000 reales de cesantia.

Entonces imperará la verdadera igualdad; porque todos podremos decir:

Yo seré ministro.

Tu serás ministro.

Aquel será ministro.

Y por el mismo concepto todos seremos, Diputados, Embajadores, Alcaldes, Reyes, Emperadores, Concejales......

¡Qué tiempos tan felices!

Por el mismo órden todos tendrán que desempeñar el cargo de *ricos* para que estos tambien disfruten de la felicidad de ser *pobres*. Para cuando esto se plantée tengo preparada mi dimision del cargo de *pobre* que vengo desempeñando desde que nací y que no me es posible seguir con él, por motivos de delicadeza.

Entonces no tendremos nada que echarnos en cara unos á otros.

Todos seremos aptos para desempeñar los cargos que se nos confien

Tan pronto seremos Alcaldes, como barrenderos.

El papel mas difícil de desempeñar será el de sábio. El de ignorante, aun los sábios lo ejercerán con perfeccion.

Ya hace tiempo que esto se viene practicando con los lacayos

Y sinó, ¿qué quiere decir un señoron sentado en el pescante de su carruage, mientras el lacayo se pavonea en su asiento, haciendo las veces de amo? Cuando esto sucede, ¿tendrá algo de particular que llegue un tiempo en que sea moda que el señor, de vuelta á su casa, desenganche los caballos, les eche un pienso, meta el carruage en la cochera y se siente en la puerta á tocar la guitarra, mientras que el lacayo tendrá la obligacion de irse al estrado á recibir los amigos de la casa? Todo es posible siempre que esté admitido por el rigor de la moda.

El dia que venga un figurin vestido con un mandil, un escobon en una mano, y un esporton en la otra, ¿os parece lectores, que faltaria quien se vistiera con arreglo á sus preceptos? ¡oh! faltar á ellos seria un crímen de *Modicidio*: sufriria el desprecio el que tal hiciera, de todos los esclavos de la exigente moda.

LA FERIA DE SEVILLA.

Fuera de la Puerta Nueva
y en un espacioso prado,
que nombre de un mártir lleva,
las tiendas Sevilla eleva
de su célebre mercado.
No es posible describir
todo su golpe de vista,
ni menos de convenir
que es la del Guadalquivir
la Feria primera en lista.
Salvo algunas omisiones
á que les paso la mano,
y pequeñas variaciones,
tal es de la Feria el plano
segun mis observaciones.
A la izquierda, bien repletos,
hay puestos en evidencia
dos almacenes completos
de variados objetos,
que rifa Beneficencia.
Un poco mas apartado,
los puestos que á los chicuelos
de numerario abreviado,
ponen el rostro apurado
y producen tantos duelos.
Y paralelos á estos,
abriendo apetito y gana
miles de miles de puestos
de turrones y avellanas
con banderolas compuestos.
Sigue el Casino despues
con su casa de madera
de qué se yo cuantos pies,
que mejor que casa, es
toda una ciudad entera.
Dá á la derecha principio
exornada con primores,
la casa del Municipio,
que no ha perdonado ripio
en gravedad y colores.
El Círculo mercantil
y tienda de Artillería
van en pos, con otras mil,
si una gallarda y gentil
esotra mas todavia.
Y en hileras colocados
vestidos de mil maneras,
los puestos de buñoleras
de tal ambiente cercados
que abren las ganas de veras.
No brilla la argentería
en su modesto interior,
ni muebles de gran valía,
pero en cambio, que es mejor,
están limpias a porfia.
Carretelas elegantes
y magníficos corceles,
de figuras arrogantes,
cruzan el Real constantes
con damas y con donceles.
Pero otras cosas mas buenas
hay que ver en el Real,
que son, labios de coral
y ojos y caras morenas,
que van derramando sal.
Aquí el cuerpo retrechero
de una garbosa andaluza,
que vale un imperio entero,
la espaciosa arena cruza
con menudo pié hechicero.
Allí es otra que aprisiona
dentro su media ligera,
una pierna remonona
y guerra sañuda y fiera
con sus caderas pregona.
Lleva española mantilla
y vestido con volantes,
y en su trigueña mejilla
una rizada patilla
que le embellece el semblante.
Pero ¿qué pluma hay que pueda
describir tanta hermosura
como por decir me queda;
tantos ayes de ternura,
como lleva el aura leda?...
¡No es posible describir
cuanto ofrece ella á la vista,
baste solo con decir
que es la del Guadalquivir
la Feria primera en lista.

UN CONATO DE SUICIDIO

D. Desesperado no podia aguantar por mas tiempo las incomodidades de que hay que ser víctima en este pícaro mundo. No podia resignarse á ver entrar en su casa al cobrador de contribuciones, al del gas, al mozo de plaza, la lavandera, el aceitero, el cobrador de la casa. Le incomodaban los paseos de su esposa, los chicoleos de su niña con los pollitos, las canas que con una desverguenza inaudita le iban apuntando en su descomunal bigote, ciertas arrugas que él creia impropias de su tierna edad de 50 años, los callos, juanetes, berrugas y granitos de esos que salen cuando se está mas descuidado, y que hacen echar una ojeada á nuestros verdes años; todas estas menudencias le hicieron tomar una determinacion inaudita, atroz, suprema, cual es preparar sus asuntos y marcharse al otro barrio de la manera menos ruidosa posible. Meditó como el medio mas á propósito almorzarse una tortilla de huevos revueltos con un par de cajitas de fósforos; ó darse un buen navajazo, en fin, despues de desechar todos los medios mas usuales que tiene á mano el que quiere sin compromiso quitarse de una vez de enmedio, eligió darse un buen pistoletazo, y para que no dejara de surtir el efecto apetecido, imaginó darse dos, por si una pistola no daba fuego.

Como ya hemos dicho que D. Desesperado no tenia mas de 50 años, sentia cierto puntillo de vanidad por quedar suicidado de la manera que apareciera su figura mas interesante. A este fin escogió su mejor ropa, y sin decir á su familia nada de tan punible pensamiento, se plantó como si dijéramos los trapitos de cristianar; se encasquetó su bombo, se hincó de rodillas, y apuntando las dos pistolas á su enorme sombrero, dió fuego, y cayó redondo en el sue-

EL Caballero:=Mire V. como siempre háy quien burle inpunemente las ordenanzas municipales.

Lit. de Mariani Sevilla.

lo, maravillándose no haber sentido en su cabeza mas que un ligero estremecimiento, efecto de la detonacion. Al ruido acude la familia aterrada; y encuentran á D. Desesperado con los ojos desencajados, y que con voz trémula esclama: «¿Me he levantado la tapa de los sesos ?» La pobre esposa desolada acude á registrarle la cabeza, y no encontrando señales de sangre le dice: ¡¡infeliz!! hasta para eso has sido torpe. El pobre marido echa una mirada de reconvencion á su ajitada consorte, y otra á su sombrero que estaba hecho añicos en el suelo, y se convence de que efectivamente no estaba muerto. Registra las pistolas y las encuentra cargadas, pero sin pólvora.... Con su penetracion comprendió, que apuntando las dos pistolas en una misma direccion al salir de sus respectivos cañones, habian chocado y vuelto á entrar en su sitio. Dió gracias á Dios de haberlo librado por aquel medio de consumar tan atroz atentado, y solo su muger le dió machaca unos cuantos meses diciéndole: eres un torpe, no sabes ni aun suicidarte ..!

La víctima del atentado de D. Desesperado fué el sombrero, que no pudo continuar á su servicio, por tener un agujero en cada lado. Salió de la casa en manos de un lozero, y entró en una de coches de alquiler, donde en el lugar de los agujeros, le plantaron un eje y dos ruedas, y está sirviendo de omnibus para conducir gente y equipages á las estaciones de ferro carril.

—Compare, ¿qué jace usté ahí?

—Estoy mirando, y dándole gracias á Dios, compare, de lo que es la pacencia.

—Pero, compare, espliquesusté.

—Allá voy, compare: hace tres ó cuatro años que vengo á la feria é Seviya. y el mesmo tiempo hace que veo esta casa en el estao que está.

—¿Y qué tiene que ver eso con la pacencia?

—Aguardesusté, compare, que no soy escopeta.

- Ya estoy aguardando.

—¿Vusté junto aquella mata de hortigas que ha nacio entre aqueyas dos vigas, una cosa que se menea?

—No veo ná, compare.

—Pues alevantusté el párpago, hombre, y diquelará un cuco que toos los años, tal dia como hoy, está en el mesmo sitio.

—Usté está borracho, compare; que cuco ni qué beregena.

Vengaste acá, guen hombre, ¿no vusté ayi un cuco? le dijo á uno que iba pasando.

—Si, parece como que se divisa allí algo de cuco.

—Lo vusté, compare, lo vusté: y digo yo ahora, ¿quién tiene mas pacencia, el cuco que hace tantos años que está ayí, ó la casa que no se ha jundio ya del tó, pa que la alevanten?

—No sé, compare, pero el Ayuntamiento debe dar razon de eso.

Y saliendo de calle Confiterías se entraron los dos compadres en la taberna de Damian.

EPIGRAMAS.

¡La lotería del millon!...
¿A quién pongo rico hoy?....
¿Quién lo quiere?... ¡Que me voy!...
Gritaba un ciego zumbón.
—¿Pero vendrá en él de cierto?
preguntó al comprarlo uno.
—Si, señor, y añadió el tuno:
si no, que me quede tuerto.

A LOS FUMADORES.

SONETO.

Aunque eleveis la voz alta y potente
anatemas lanzandole al tabaco,
nada sacareis en limpio ¡voto á Baco!
así esteis perorando siglos veinte.
Si escribis que está el público impaciente.
en cada tagarnina viendo un Caco,
que el dinero le roba sin retaco,
pulidores harán del espediente.
Obras amores son y no razones,
coalicion fumadores, en la tienda
do se espende tabaco de la hacienda
juremos no gastar nuestros doblones;
y con esta medida, de seguro,
bueno y barato nos darán el puro.

Juan Antonio Barral.

Los aficionados al arte de Hillo y Costillares deben estar de enhorabuena con la aparicion del periódico tauromaco gaditano *D. Junipero*; pues por un precio módico se ponen al corriente de cuanto concierne á dicha aficion.

Las noticias curiosas que en él se dán, lo esmerado de su redaccion y la oportuna época que alcanza, publicándose cuando empiezan estos espectáculos, harán, no lo dudamos, que sea apreciado en su justo valor, y que cuente con innumerabilísimos suscritores.

Asi lo deseamos.

Un periódico americano refiere un suceso que jura y perjura ha ocurrido tal como lo cuenta.

Y es como sigue.

«Habiendo roido un perro rabioso la corteza de un árbol, comunicó á este la hidrofobia, y el árbol cayó podrido al mes y medio.

Pero no es esto todo.

Unos cerdos que se encontraban al pié del árbol rabioso, fueron heridos por las ramas al caer el árbol, y todos murieron de hidrofobia.

Por último, un hombre que se mondó los dientes con una astilla del mismo árbol, ha muerto al cabo de algunos dias, en medio de los mas atroces dolores.

Cierto andaluz debia á un sastre doscientos reales, y cada vez que tropezaba con su *inglés*, entre protestas y disculpas le ponia en la mano media peseta á cuenta.

Asi pasaron meses, y hasta años, y apénas el sastre habia llegado á cobrar la cuarta parte de la deuda.

Un dia en que se hallaba muy apurado de recursos, echóse á la vista á su parroquiano, que paseaba pavoneándose con la mayor tranquilidad del mundo. Dirijióse á él, y entabló una nueva demanda, que como siempre dió por resultado media peseta.

EL POLVERO.

La risa, lectores mueve
lo que pasa en el *Polvero*,
á donde por las mañanas
acude un gentio inmenso.
Concurren lindas pollitas;
otras feas como truenos,
pero aquellas que lo sean
que no se ofendan por esto.
Y si se ofenden, trabajo
les mando para un momento:
hemos de decir verdad
aunque sea al bello sexo.
Porque el *Tio Clarin* es ya
hombre de bastante *peso*,
y no puede entretenerse
en mimos ni en galanteos.
Acuden tambien gallinas
deshauciadas por los médicos;
pollos que *incomodan* mucho,
y gallos que causan *tédio*.
Ván mamás *escrupulosas*,
poniendo el grito en el cielo
cuando observan, que los pollos
requiebran á sus engendros.
Otras van *muy consecuentes*
con la *cola* por el suelo,
compitiendo con sus hijas
á ver cual lleva mas *pego*.
Como que en el tocador
se llevan ¡válgame el cielo!
apegostándose el rostro
una hora por lo menos.
No es el rostro solamente;
compónense todo el cuerpo;
en suma, llevan postizo
hasta el mismisimo pecho...
Mas héme apartado mucho
de mi primoldial objeto.
¡Ya se vé! con estas cosas
se le ofusca á uno el cerebro.
Ni yo comprendo tampoco
haya tan malos asientos
y en tan cortísimo número...
¡vamos, que no lo comprendo!
¿Es justo que una señora
(¡vaya una razon de péso!)
después de dar su limosna,
se siente en el *santo suelo*?
Una docena de sillas
¡tanto cuesta, justo cielos!
¡Puede ser que todavia
no haya habido para esto!!!...
En suma, muy descuidado
se encuentra dicho... Polvero,
y debierase arreglar;
pero, ¡quia! no lo esperemos.
Se agrandará el *consabido*;
pero gastar, ¡ni un pimiento!
pues se desgracia la *olla*
y no se llena el *caldero*.
Quien quiera ver por su ojo
lo que yo narrado llevo,
que vaya una mañanita
al renombrado... Polvero.

A. V. y M.

El celeberrimo sistema de insaculacion ha hallado prosélitos hasta en las clases mas modestas de la sociedad. Por el régimen que se observa en el barrido de las calles se prohibe á las recolectores ambulantes el recojer las basuras públicas. Pues bien estos señores, que han visto convertir su comercio en género estancado, ¿que ha hecho? han insaculado las basuras. es decir, han cargado con un saco y donde quiera que tropiezan con un montoncito, dicen para su coleto:=Yo te insaculo en el nombre del Padre, etc;—y al saco De este modo hemos logrado dar un paso agigantado en policia urbana, porque lo que no hagan los barrenderos lo harán los modernos insaculadores y las calles estarán barridas como nunca Oh adelantos de las ideas! ¿Y se dirá todavia que no progresamos?

Nos aseguran que los galones de las gorras de los empleados del ferro-carril representan la elevacion gerárquica de los individuos.

Esto lo comprendemos perfectamente; pero habiendo visto con cinco galones á gefes de estaciones subalternas, lo que no comprendemos es en qué gorra podrán llevar los gefes principales los galones que les corresponden por gerarquia.

¿Llevarán, acaso un morrion?

RETRATO DE UNA LINDA PIEZA.

Rayo de luz, de dicha, puro ambiente
Que sana los dolores de la vida
Es la muger, lucero refulgente
Que al placer mas sabroso nos convida:
Si al mundo le miramos esplendente
Es si nos ama una muger querida,
Muger que es nuestra alma y nuestro encanto,
Angel que enjuga nuestro acerbo llanto.

Escuchad: una niña, una morena
De quince primaveras me enamora:
Angel caido, si, de la serena
Apacible mansion donde Dios mora.
Por ella vivo yo: su amor me llena
El alma de una dicha embriagadora;
Y esta que dulce mi razon fascina,
Lo diré sin reparo, es de Medina. (1)

Hablando en general, sabed hermosas,
Que á todas os adoro con pasion:
Las dichas que brindais son tan sabrosas
Que os busca con afan mi corazon:
Todas sois lindas peregrinas rosas
Que embriagan y quitan la razon;
Pero en verdad os digo que una ahora
Mas que todas reunidas me enamora.

Os la voy á pintar: no es tan hermosa
Que oscurezca hasta el Sol resplandeciente;
Pero en cambio es bonita y tan graciosa
Como ya la soñó feliz mi mente.
No es muy alta de talle, mas airosa
Es cual la palma de la Arabia ardiente,
Su voz no es nada fea, por ella acaso
Me gustó cierta noche y la hize caso.

De toda su persona son sus ojos
Los que mas me enamoran y enloquecen;
Son vivos como el fuego, y los enojos

(1) En la Arabia.

Litografía de Mariani Sevilla.

Esplicacion pára evitar mala interpretacion.

Nº 1. Pózo de agua medicinal = 2. Bomba hidráulica de un sistema moderno, que consiste en una cubeta, una garrucha, una soga y un niño del Asilo sirviendo de rueda motriz. = 3. Maquinista. = 4. Una vieja gruñendo: ¡que demonio de piso; todo es un puro charco! = 5. Un ingles visitando la cása. Previendo cómo estaría el piso se entró con zancos. = 6. Un escobon. = 7. Banquetas de muelles ladrillíferos para sentarse. = 8. Yndividuos con vasijas de su propiedad. = 9. Gran depósito ó séa média tinaja para el agua sobrante. = 10. Cepillo... Quien quiera y pueda. = 11. Un barquito.

Huyen de mí cuando ante mí aparecen;
Nunca están apagados, nunca flojos,
Y un edem y un infierno ellos me ofrecen,
En fin sus ojos son, lector, dos ojos
Que vaya si sus ojos son dos ojos.

Sus ojuelos de hurí me comprometen,
Me marean, me achicharran y acaloran,
Ellos el fuego por mis venas meten,
Ellos son los que mas ¡ay! me enamoran.
Los moverá....mas callo, no me reten
Los versos en que tanto se avaloran;
Y diré solo que los moverá...
El Señor lo vé todo y lo sabrá.

Tal vez tenga defectos que no veo
Y tambien tenga ocultos mil primores,
Al través de un vestido yo no leo
E ignoro si habrá espinas ó habrá flores;
Pero en fin, me la pinta á mi deseo
Digna de mi pasion y mis amores,
Y porque no me digan retrechero
El callar sobre esto yo prehero.

Tambien es muy verdad que aunque quisiera
Saber lo que me oculta su vestido,
Averigüarlo yo jamas pudiera
Aunque bien desvanece mi sentido.
¿Me pegará un pastel? lindo estuviera
Para vivir por siempre divertido.
¡Es tan duro soñar con un clavel
y encontrarse despues con un Luzbel!

Mas al diablo doy yo este pensamiento
Que me quita el placer y la alegria;
Ella coja no es, corre cual viento,
Ni tuerta y jorobada es todavia;
Tampoco puede ver ningun jumento...
¿Será quizás un hombre? eso seria
Lo mejor que pudiera á mi pasarme
Si llegase con ella yo á casarme.

Vamos á ver su genio: es un fuguilla
Y fuguilla muy vivo y revoltoso...
Ya caerá si le armo mi trampilla
Como cae un pajarillo candoroso;
Al principio le hará alguna cosquilla,
Pero despues mi triunfo no es dudoso
Porque en siendo ¡canario! su marido
Nunca polvo ha de haber en su vestido.

P. Muñoz y Valle.

LETRILLA,

¿Qué es lo que mueve á Teodora
á dejar á quien la adora
por ese viejo usurero?
El dinero.
¿Qué es lo que mueve á Justina
ella tan guapa y tan fina
unirse á un cadaver vivo?
Lo positivo.
¿Qué es lo que hace que Rosita
tan recatada y bonita
se rinda á ese marrullero?
El dinero.
¿Qué es lo que obliga á Manuela
esa insípida tontuela
á dejarme por don Ibo?
Lo positivo.
¿Qué es lo que hace que Dolores
dejando tantos amores
se entregue al patan primero?
El dinero
Pues... esta carta te escribo,
no seas mas majadero,
vente si tienes *dinero*
no vengas sin *positivo.*

Rodrigo Amador de los Rios y de Villalta.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de hoy.—La *Transfiguracion* de los hombres.
Sale el Sol, por la mañana.
Se pone, por la tarde.
Los relojes deben señalar á las 12 del dia, las 11 horas y 60 minutos.
Santo de mañana el mismo de hoy.

ACTOS OFICIALES.

Orden de la Plaza (de Abastos.)

Ninguno. Si hubiera órden de otra manera estaria el mercado y sus mercancias.
Servicio, idem.
Gefes de dia, los vendedores.
Parada, los precios de las tablillas.
El general clamor de la capital, *Sin fruto.*—Es copia.

BANDO.

Don Tefe Maneje, caballero del alma atravesada y de la llave del Sacristan, sócio de mérito de la Absorcion y Pasteleamiento del Pais, y condecorado con varios chapuces de distincion por acciones de garra, etc, etc.

Visto el estado satisfactorio en que hemos logrado colocar el tinglado á fuerza de maña:

Visto que ya no tenemos que hacer otra cosa que coser y cantar, ó mejor dicho, poner los precios que se nos antoje, sin cuidarme de Dios ni del diablo:

Estando, como lo estamos, persuadidos de que no hay poder humano que sea suficieute para ponernos mas suave que un guante.

Y en uso de las facultades y prerogativas que me ha parecido tomarme.

ORDENO Y MANDO:

Artículo 1.° Concedo licencia, para desmayarse á todo el que no cuente con 30,000 rs. de renta anual.

Art. 2.° No se permitirá la entrada en la Plaza de Abastos bajo de ningun concepto, sino á las personas que vayan autorizadas con el dinero suficiente; pues se ha llegado á abusar de tal modo de la libertad de entrar en ella, que la mayor parte de el pùblico no hace otra cosa que ver y oler, sin comprar nada, bajo el pretesto frívolo de que todo está muy caro.

Art. 3. Se prohibe rigorosamente habitar en las casas al que no la tenga propia, ó no pague contribucion por algun concepto. A las familias que carezcan de algunos de estos requisitos, para que no se queden á la intemperie, y darles una prueba de filantropia, se les hace merced de los mechinales de las Iglesias, para que vivan en ellos; ó bien podrán optar por tirarse al rio con una buena piedra colgada del pescuezo, mientras tanto no se dispone otra cosa peor.

Quedan sin fuerza los precios antiguos y suprimí los como indignos de la ventajosa época que alcanzamos, y

contrarios al desarrollo del agiotaje, verdadero venero de la riqueza *pública*,

Dado en nuestras sinagogas á 48 cuartos de abrirse las carnes por 1864 partes

Por mandado de mi señor.—*Propietario moderno.*—Secretario.=Firmado y arañado.—*Tefe Maneje.*

Creemos prestar un gran servicio á los aficionados á los *bolitos* dandoles las siguientes curiosas noticias:

«Cuando Adan plantó la viña, vino el diablo y la regó con la sangre de un pavo real:»

Cuando empezaron á brotar sus hojas volvió el diablo y la regó con sangre de mono.

Cuando aparecieron los racimos, la regó con sangre de *Leon*.

Y cuando estos estuvieron bien maduros la regó con sangre de *marrano*.

Nútrida la vid con la sangre de estos cuatro animales tomó sus diferentes caractéres y por eso la sangre del bebedor se anima á los primeros vasos de vino, es mayor su vivacidad y mas encendido su color, y en tal situacion se parece al *pavo*.

Los vapores del licor se le suben á la cabeza y se pone alegre, salta y brinca como un *mono*.

La embriaguez se apodera de él y lo convierte en *leon* furioso, hasta que llegado al último grado, cae, se revuelca, se duerme y ronca como un *marrano*.

LOS DOS PRECEPTORES.

No crean los lectores que el *Tio Clarin* alude á la pieza teatral que lleva ese título. Es mas cómica y churrigeresca la que vá á representar.

En cierto instituto de música hay dos preceptores; uno para *solfear* y otro para *cantar*. Sucedió que un dia al cantante se le presentaron los alumnos del *solfeante*, y el pobre *cantor* vió que cantaban al compás mayor metiendo dos *corcheas* en cada parte. Aquí de los apuros de mi hombre que *canta*. Héchase á la cara al rival y pasmado le dice:

—¡Hombre! ¿Qué trazas os dais para enseñar? Vuestros discípulos se empeñan en meter dos *corcheas* en cada parte del compás mayor.

Una carcajada general y un ¡ay! exalado por la vigas del salon acojieron tal producto de la ciencia. Así anda todo en España.

SECCION COMERCIAL.

Alhóndiga.=*Trigo*, debia estar á 30 reales, cuando mas, pero como el negocio anda en manos de cuatro amigos, su precio es *convencional* y *ad libitum*.

Existencias visibles, bastantes.

Idem invisibles en los escondites ó almacenes de los amigos, eche usted fanegas.

Cebada.—No hay mucho consumo, porque la mayor parte de los consumidores la mezclan con paja. Buen provecho.

DILIGENCIAS ACELERADAS.

Salen de esta Ciudad para Coria del Rio, 3 veces á la semana invirtiéndose en cada viaje nada mas que 15 dias contando con el ferro-carril.

Quintas.—El que haya tenido la desgraciada suerte de salir soldado en la presente, puede acercarse á nuestra redaccion, y acreditando ser suscritor á nuestro periódico, de seguro lo libraremos del penoso servicio de las armas siempre que entregue en nuestro poder 8000 rs. y los gastos de comision.

ANUNCIO.

Verdadera agua de la Salud.—En el mangnífico y bien preparado local del comun titulado el *Polvero*, se continua administrando gratis a cuantos solicitan este precioso liquido, todos los dias desde las 7 á las 10 de la mañana, con el aseo y esmero que tiene acreditado.

Hay tambien un salon de descanso decorosamente preparado con sillas, banquetas, y cuanto necesite el público para su descanso, como así mismo un decente servicio de vasijas debido todo á la galanteria y celo de los que tienen á su cargo dicho edificio.

En la puerta que da paso al salutífero depósito de aguas medicinales, se ha colocaod una pequeña cajita como de unas 14 varas en cuadro en la que los visitantes pueden colocar la limosna que tengan por conveniente, para el piadoso Asilo de Mendicidad.

Domus pauperum
scala celi.

Soluciones á las charadas insertas en el número anterior.

Núm. 1.° Zagalejo.

Núm 2.° Sandalia.

Núm. 3.°

A tu *prima* y *segunda*
querido Lara,
aquí y en todas partes
llamamos *caña*:
como á tu *tercia*
por *rio* conocemos
en esta tierra.
Añadiréte ahora
en tono vario,
que el nombre de tu todo
es el *canario*.

Juan Antonio Barral.

CHARADAS.=*Remitido.*

Mi primera fluido es,
mi segunda dignidad,
y el *todo* nombre de un Rey
de remota antigüedad.

OTRA.

Mi primera es mineral
y mi segunda una letra:
dime, lector, ¿por qué el *todo*
no tomamos á Inglaterra?

Editor responsable, D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA
Génova 45 y 46.

Año 1 Lúnes 9 de Mayo de 1864. Núm. 19.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DESPACHO TELEGRAFICO.

Se prolonga el *cerco* demasiado, á causa de los *inconvenientes*, que á cada paso se presentan, para dar el *asalto*.

El general en gefe faccioso procura atraerse á los *disidentes* con epístolas-proclamas para que le ayuden á salir del atolladero en que le ha metido su torpeza.

Se oye mucha, muchusima *música* en el campo enemigo.

No hay que temer.

PARALELO.

Nuestros abuelos no conocian el derechode propiedad; pero. tampoco pagaban enormes sumas por el alquiler de las casas.

Ellos sufrian los frailes con habitos de colores; nosotros sufrimos los frailes modernos con levitas y gavanes. Si nos dan á escoger nos quedamos sin ninguno.

Ellos sufrian la tirania de un Rey. Nosotros sufrimos millares de tiranos con el nombre de empleados.

Ellos no tenian libertad de imprenta. A nosotros nos sucede lo mismo.

Ellos no disfrutaban de tantos empleados, pero les despachaban sus espedientes con mas prontitud y mejor que á nosotros.

Ellos de higos ó brevas conocian el pan caro. Nosotros tenemos la fortuna de conocerlo siempre á precios fabulosamente subidos.

Ellos no sabian lo que eran pronunciamientos, asonadas, motines; nosotros tampoco.

Ellos eran tan antiguos que comian á las dos de la tarde. Nosotros somos tan modernos que lo hacemos cuando lo hay.

Ellos vivian tranquilos, nosotros siempre tenemos el alma entre los dientes.

Ellos miraban como un pecado grave el meterse en vidas agenas. Nosotros no solo queremos saber lo que pasa en cada casa, en cada pueblo y en cada provincia sino que queremos arreglar los asuntos de estrangeros que estan á quince ó veinte mil leguas de nosotros.

Ellos tenian una juventud lozana y hermosa. Nosotros tenemos una juventud vieja y asquerosa á causa del desenfreno y libertinage.

Ellos no fumaban delante de sus padres hasta que tenian 30 años. Nuestros niños fuman desde que nacen, etc., etc., etc.

Son las diez de la mañana, y un sujeto, como de cincuenta años de edad, y de levita raida, entra en el laboratorio gacetillesco de cierto periódico y después de un respetuoso saludo se esplica en estos términos:

—Caballero, ¡me hará V. el obsequio de poner una gacetilla sobre un mocito, que tiene su novia al lado de mi casa, y se pasa las altas horas de la noche hablándola, desde la calle al balcon, de los inmensos tesoros de amor y desesperacion que guarda en su pecho, porque la adora y no puede hacerla suya, y otra porcion de barbaridades por el estilo, que me desvelan y me hacen pasar la noche siendo pasivo testigo de estas necias escenas, que se repetirán basta sabe Dios cuando?

—¿Y donde pasa eso, puede saberse?

—Sí señor; calle de tal número tantos,

—Calle de tal, número tantos... (aparte, y rascándose las narices:) me parece que hay allí un suscritor... (alto:) Delicado es el lance amigo mio; pero se me ocurre un medio que lo concilia todo, pruebe V. á mudarse, á ver si se quita la mosca de encima.

—¡Qué talento tienen estos periódistas políticos, y con qué libertad escriben! ¡Vea V. una ocurrencia que no se me hubiera ocurrido nunca; salió diciendo nuestro hombre.

El barítono, señor Várvaro, acaba de dar un solemne mentís á su apellido, componiendo la música de la opereta española en un acto: *Celos, amor y fortuna*, que se estrenó en la noche del 20 del pasado en el Teatro Principal de Valencia, á beneficio de la señora Sanchioli, con general aplauso.

Vean Vds. como las apariencias engañan.

¿En qué quedamos? ¿Somos almas de este mundo ó del otro? ¿Hasta cuando van á durar las *epístolas clandestinas* y el recoger firmas? ¿Es quizás eso alguna obra de iglesia? ¿Se volverá todo música? Lo sentiriamos porque tendriamos que inutilizar algunos trabajos que hemos preparado, por el estilo del de la muestra (véase la lámina); lo cual seria una lástima.

Con que, hombre, ¡que no se diga! Animo, valor y miedo, y vamos al toro que es una mona. Lo mismo tiene un revolcon de mas, que de menos.

PENSAMIENTOS.

Detrás de la cruz, está el diablo.
Quien se pica ajos come.
Al que no quiere coles el plato lleno.
Las verdades amargan.
A borrico tonto, arriero loco,
Quien da primero, da dos v...



Perro que ladra, no muerde.
No la hagas, y no la temerás,
Riñen, los compadres, y se descubren las verdades.
El que tiene es el que pierde.
Cuando el rio suena, agua ó piedra lleva.
Mas vale decir aqui huyó, que no aquí cayó.
No hay enemigo chico.
Al que no tiene el rey lo hace libre.

EPIGRAMA.=(Remitido.)

Un Sargento que afirmaba
ser en decimales listo,
al público gritó enfático
despues de tallar un quinto:
»Juan Gil no llega á la marca,
le faltan catorce litros.»

J. Barral.

La indiferencia es la pesadilla del entusiasmo. Es peor que el aborrecimiento. Este puede curarse y hasta convertirse en amor. La indiferencia es glacial; es una cataplasma para el corazon, és agua tibia que con el tiempo se enfria, pero no fermenta.

El odio no es enfermedad alguna y se resuelve pronto

La indiferencia es crónica. Es el oprobio de la medicina social.

Me es usted indiferente, es un pistoletazo á boca de jarro disparado al *yo la adoro á usted.*

La indiferencia vive en el presente y nutre en si misma. No deja huellas de su carrera ni vé un punto de parada en su camino.

Es como esas locomotoras que llevan sus carriles en las mismas ruedas y desaparecen sin dejar vestigios. Solo que la indiferencia rechaza el combustible.

Si degenera en desprecio no hay esperanza posible.

El desprecio de abajo para arriba lleva una velocidad mayor que la caida de los cuerpos.

El desprecio del fuerte al débil hace ruido, pero es una esplosion sin proyectil.

El desprecio de la oportunidad produce mas tarde las lágrimas y el *qué tonto fui*

Cierta pollita que vive en cierta calle, se nos queja de cierto moscon que ha tomado por asalto la esquina de su casa y no la deja vivir á fuerza de hacerla guiños y señajos, prometiéndola no sabemos qué cosa, que ha de llevarla al altar de Himeneo. Aunque dicha señorita reconoce que no andan los tiempos para muchos remilgos, nos dice que no puede avenirse á las proposiciones del quidan, porque... *es tan feo*, que el porvenir se le presenta como un callejon sin salida; y nos suplica, por lo tanto, que lo hagamos, asi presente por medio de nuestra publicacion para que llegue á su conocimiento y la deje libre, tabardillos.

Nosotros creemos que al buen entendedor... le sobra con lo dicho.

P. D En este instante recibimos la noticia de que el jóven moscarda que hacia de esquina frente á la casa de la consabida pollita, ha provocado una reunion de solteros y otra de casados para tomar parecer acerca de si debia querer con buen fin, ó sin fin á la citada señorita. Entre los solteros, doce de treinta han creido que le conviene casarse; los casados han decidido por unanimidad que de ninguna manera le conviene. En vista de este resultado presenta su dimision de novio y asegura que no le volverán á ver mas no solo en la esquina, pero ni en tres leguas á la redonda.

—¡Qué felicidad! Ya estoy libre, dirá. . no sabemos si ella ó el.

Una criada jóven muy limpia y no mal parecida se presenta en casa de la señora E. C. y entablan el siguiente diálogo.

—¿La señora busca criada?
—Sí, ¿sabe V guisar bien?
—¿Y cuánto dá la señora?
—Dos duros al mes.
—Me conviene. ¿A qué hora hay que levantarse?
—A las seis en verano, y á las siete en invierno.
—¿Y la cama es buena?
—Dos colchones y un jerjon.
—¿Hay quien traiga el agua?
—Sin duda.
—¿La señora me permitirá salir todos los domingos?
—Por supuesto.
—¿Hay alguna muchacha para ayudar á hacer lo mas penoso?
—Seguramente.
—Pues me conviene su casa de usted, señora ¿Cuando quiere usted que venga?
—Mañana, si V. quiere.
—Pues hasta mañana.

La criada saluda y vá á marcharse; pero la señora E. C. la llama:

—Se me olvidaba preguntarla; ¿sabe V. hacer versos, hablar francés y tocar el piano?
—No, señora.
—Pues entonces, hija mia, no me conviene usted.

No todo ha de ser noticias secas y graves. Allá va esta, en que son los protagonistas una preciosa y elegante señorita y un jóven distinguido, pero algo arrimado á la cola.

Hallábase ha pocas noches en un palco principal, la susodicha dama, que se parece á la de las camelias, en su hermosura y aficion á esa clase de flores su adorno favorito; cuando bastanta adelantada la representacion, el jóven entra en el teatro y sus miradas recorren con avidéz la seductora línea de graciosas cabezas que adornaban el antepecho de los palcos

De pronto sus ojos se fijan en un sitio, sus lábios se dilatan y parte desalado por los pasillos.

Ya está nuestro jóven en el palco de la dama bella y elegante, y lleno de efusion al verla, la dice muy rendido:

La encontré á V. al instante; porque en seguida que ví la flor, esclamé: *Allí está el tiesto.*

¡Uf! ¡Vengo furioso! decia un amigo nuestro entrando ayer á las 8 de la noche en nuestro departamento oficinesco. No contentos con tener el piso en el estado mas detestable, dejan las farolas apagadas hora y cuarto mas tarde que las de la poblacion. Y luego se dirá que el barrio de los Humeros ha ganado mucho con la via férrea de Córdoba. Ya se contentaria con parecerse á cuando estaba en él el perneo! Hombre, digan ustedes algo sobre esto al Alcalde, á ver si conseguimos que se nos trate, alguna vez, como á persona decente.

—¿Está usted empecatado? ¿Decir nosotros *algo*? Ni esto.... ¡Pues estariamos frescos! Usted quiere comprometernos. Usted quiere agravar nuestra situacion. ¡Digo, y en la actualidad en que estamos con el ay entre los dientes! El demonio del hombre, la que queria buscarnos. Vaya usted con Dios; vaya usted con Dios y no parezca mas por nuestras puertas mientras el cuerpo le haga sombra.

=Hombre, le digo á V. que yo no firmo eso: déjeme estar tranquilo. ¡Digo, si se enterára el Tio Clarin de que V. está trabajando contra el......!
=¡Quiá! de esto no sabrá nada hasta que le digan cuantas son cinco.

Lit. de Mariani Sevilla.

¡Descansa en paz! Urbana policia,
en la patria de *tirios* y *troyanos*:
aquí la indiferencia, siempre impia,
biriote aleve con entrambas manos.
Municipal, yo ví que tu apatia
la medida colmó de tus hermanos
y dejó por tu mal, para que estalles,
que en muladar conviertas ciertas calles.
Si levantar la frente tu pudieras
en el funéreo lecho que repsoas,
de los Humeros en el barrio vieras
las que son para vista lindas cosas;
y en él el bautismo te rompieras,
cuando las horas llegan tenebrosas,
pues para mal de ciegos, y con vista,
sus farolas no enciende el contratista.

En estos ultimos dias se ha hablo mucho de un preludio de duelo con circunstancias bastante originales.

El ofendido y el ofensor parece que llegaron al terreno designado, y ya en él empezaron á tratar de las armas con que habian de finiquitarse.

El ofensor propuso á su adversario la pistola, pero nada; el florete, menos; el trabuco, tampoco; el cañon rayado, por el mismo consiguiente; ¿Pues á que vá á ser el duelo? gritó el proponente con ira.=A cigarro de á tres cuartos, contestó el interpelado friamente, y como quien no dice nada.

Al oir esto el factor de la ofensa, y visto la resolucion de su contendiente de llevarlo así á cabo, se echó á temblar como un azogado y dió cuantas esplicaciones se le pidieron, terminando el incidente amistosamente.

Para él catorce de mayo
se prepara un gran sorteo
en el que habrá ¡qué ventura!
de tres millones un premio.
¡Cuánto tortolejo incáuto
correrá tras de este cebo
que para muchos de fijo,
se ha de trocar en veneno!
que es veneno el desengaño,
y desengaños dá el fuego.

Aguijoneado por el amor, cantaba noches pasadas un mancebo frente á la reja de su Dulcinea.

Si quieres verme morir
dame un vaso de veneno,
y luego podrás decir.
yo maté á mi dulce dueño
con veneno que le dí:

La hembra que debia ser de las de pelo en pecho, se hizo cargo de la copla, y mandó á su amante al otro dia la siguiente epístola, atada con una cinta negra á cierto cajoncillo perfumado.

«Mi querido Juan: Te quiero mucho y te adoro con toda mi alma, como hombre, porque eres un muchacho valiente; pero te odio, te detesto, te aborrezco, te abomino como músico, como cantor, como trovador, como artista. No tengo vaso de veneno, que poder administrarte, pero en su defecto, te mando unos chuponcitos que se elaborán en las fábricas del Estado, y que de seguro te han de valer un sesenta por ciento mas que la estrignina y el ácido prusico. Cada uuo de esos al parecer, insignificantes aparatillos. es una máquina infernal en pequeño.»

Nuestro enamorado abrió con curiosidad el cajon que le remitia y esclamó lleno de asombro:

—Calla! si son *coraceros* de á tres cuartos! Tiene razon esta muchacha....

Y se puso á cantar

Si me quieres ver morir
dame un *puro* del gobierno
y luegos podrás decir
yo maté á mi dulce dueño
con polvora que le dí.

Una señora devota de buena fé preguntó un dia de Tormenta á un clérigo de buen humor, qué haria para auyentar de su casa los malos efectos de la electricidad.

=Rece V. el Rosario ó la letania de los Santos.

=Padre el caso es que no tengo en mi libro de devociones esa letania, y mire V. la Tormenta .. ¡Jesus un relampago!!

—Bien, coja V. el almanaque, que ahí estan todos los Santos.

La buena señora mandó á la criada que le diera el Almanaque, y que encendiera dos belas. Se persignó y empezó á leer del modo siguiente:

La Circunscision =Ora pronobis.

San Isidoro.=Ora pronobis.

Cuarto menguante á las 7 y 24 minutos de la mañana en *Virgo*.

Ora pronobis respondió la criada murmurando para sí: en mi pueblo no hay este Santo.

Un asistente (cuando habia asistentes en Sevilla) mandó quo se presentaran las causas de todos los presos que existian á la sazon en las Cárceles de esta ciudad.

El Escribano diò cuenta de cada una de ellas diciendo en resúmen.

Fulano de tal, tres muertes dos en despoblado y una en poblado: dos mugeres cosidas á puñaladas, un niño descuartizado y otras menudencias por el estilo.

El asistente sin oir mas dictó sentencia de muerte contra los que resultaban acusados de asesinato; pero el escribano se opuso aduciendo que estaban las causas de los reos siguiendo los trámites de costumbre.

Que los ahorquen ahora y despues se sustancien sus causas.

Este asistente lo entendia.

Pasó el dia 3 de Mayo, y pasamos nosotros tambien las moradas con los molestos chicos que por todas partes nos asaltaban para sacarnos los cuartos con su impertinente cantinela: *para la Cruz de Mayo.* ¿Y qué pensamiento meritorio encierra esta costumbre? ¿Qué fin piadoso, útil y laudable? Ninguno: que los golosos chicuelos compren y coman chucherias á espensas del prójimo. ¿Y para esto se molesta al público? ¿Pues no tienen padres, familias ó encargados que se las compren, que tienen mas obligacion que los agenos? ¿Hasta cuando durarán esa y otras, no menos chocantes costumbres, que tan contrarias son á los progresos de la época moderna?

Un señor de cierta edad, cachazudo y dado á la literatura, á quien á fuerza de influencias pudieron varios amigos decidir á que asistiese á una caceria, se instaló en su puesto al fin, llegado el caso, acompañado de un chico que le servia, púsose las gafas, sacó un libro y empezó á leer, recomendando al muchacho que le avisase cuando viese alguna pieza.

—Señor, señor, ¡ahí viene una!

El cazador, pone un registro en el libro, le

guarda, se quita los anteojos, los pone en la funda, se la guarda, saca el pañuelo, se suena la nariz, se lo guarda, toma la escopeta, y pregunta al muchacho:

—¿Dónde vá hijo mio?

—Señor, como ha tardado V. tanto tiempo, ya se ha ido.

—Pues mira, ha hecho bien. Yo hubiera hecho lo mismo en su lugar.

Y volvió á sentarse tranquilamente.

Un periódico de Paris, al ocuparse de las representaciones teatrales de España dice las siguientes *exactitudes.*

«Las damas cuando se entusiasman, se arrancan sus pendientes y los tiran al palco escénico; el entusiasmo va en aumento, y despojan sus torneados dedos de sus anillos que ruedan á los pies de la afortunada artista; tras los pendientes van los collares, todos los aderezos; y los hombres, por no ser menos, arrojan los relojes, las petacas, las botonaduras, y cuanto llevan encima de algun valor.»

El escritor parisiense se ha detenido aqui, pero es posible que si le ocurre de nuevo hablar de los espectáculos teatrales de España, nos diga que ha visto tirar al palco escénico las narices y quedarnos los espectadores *desnarigados pero vivos,* como dice la fábula.

¿Si será Dumas el autor de la descripcion, ó el celebérrimo Goria?

Remitido.

CUENTO DE COSTUMBRES.

Hablando Juan Caroca (asistente;) con un amigo suyo (marinero,) llamado Rasca-Rabia, ambos de Triana; y querellándose el último de los caprichos y veleidad de las mujeres, como igualmente de los desengaños que de ellas tenia recibidos, el Caroca apoyaba sus razones del modo siguiente:

Rasca-Rabia.—¡Miente la que fé nos jura!
Caroca.....—Si esa es su divertision;
conservan mas intinsion
qué un toro é los Miura.
Ahora que á pelo á venio
sobre sus malas partias,
voy á contarte en seguia
un mu pesao suseio.
Jablaba yo á una Gitana...
(jembra de mucha valía.)
mas su pare no queria
que yo ensonrrara sus canas.
Estas eran sus razones:
decia, qué un melitá
de mi erfera, no era ná:
yo por no andár en cuistiones,
No le grasné mi pasion,
pero le hubiea esengañao
cuando le hubiera enseñao
mis honores der *fogon...*
Pus seño! ella al instante
mis paliques armitió,
aunque pá ablasla, encaigó
qué no estubiá el bato elante.
No pudiendo asi seguí
pus nosvia sin remedio,
ella me propuso un medio
pá evitá cuarquier desli.
Vivia en un cuarto piso
é la calle er Sacramento,
y una noche de agua y vient.
me fui allá, pues tuve aviso
de que jablarme queria
sin presencia de testigo:
¿mas quien calculá podria
lo que se jiso con migo?
Puesta estaba ya en la reja
cuando á su puerta allegué;
mi sigarrillo apagué
y me lo puse en la oreja.
Pos miusté er pran bien urdio
que tenia la mardita,
y como me jiso un lio
con su palique y monita.
Dispuso que abia é subí
pó una cuerda que echaria,
y ella tirando, jaria
que allegara yo hasta allí.
Usté lo ize, icho está:
La cuerda trinqué al momento
y con gran fuerza y con tiento
la niña empezó á jalá.
Así qué poco fartaba
dijo la perra...=*mosito*
vá usté á pegá un sartito
que sin dua no esperaba.
Arria por banda, y... pron!!
con gran poé y lijereza
vine á dá con la cabeza
en una piera asperón.
Pus tan fuerte golpe di
que ice levantá chispilla,
me acorde de la colilla
y en las chispas la encendí.
Rasca-Rabia.—¿Còn la cabeza?... ¡Zambomba!!
¿Se escalabró melitá?
Caroca.....—No jeñó, este materia (señalando á la cabeza)
esta jecho á prueba é bomba:

Francisco Lara y Ruiz.

Coria del Rio, Mayo 1864.

CHARADA.

Una letra verás en mi primera,
Otra letra verás en mi segunda,
Y una ciudad que en plátanos abunda
Verás en mi segunda con tercera.
Sin calentarte mucho la mollera
Ni sufrir de un estudio la coyunda,
Tercia y cuarta hallaras (Barral lo funda)
En el cuello del águila altanera.
En prima y cuarta si reunir procuro,
Una letra tendrás del alfabeto,
Y tercia por si sola te aseguro
Que ya no me produce mal efeto;
Mi todo del jumento es el apuro,
Y acabó la charada y es soneto

Juan Antonio Barral.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año 1. Lúnes 16 de Mayo de 1864. Núm. 20.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DESPACHO TELEGRAFICO.

No es cierto que haya sido separado de su cargo el barrendero de la calle de la Imágen, contra cuyo celoso funcionario no hay motivo de queja.

El hombre es un reloj que tiene cuerda para setenta años. Hay hombres de mas ó menos duracion. Esto depende unas veces de la fábrica de donde salen; otras del mejor ó peor trato que les dan las manos en que caen.

Unos adelantan hasta que se pierden de vista; otros atrasan que es un dolor, y estos por lo regular suelen tener malísima vejez, si una mano inteligente y hábil no les dá á tiempo un golpe en el registro.

Un reloj de fábrica conocida se puede garantizar por un año.

El mas seguro de los hombres, por un dia.

El hombre tiene la esfera en la cara; el minutero es la nariz. Por la nariz y por la cara venimos siempre en conocimiento de la hora que es en aquella máquina inteligente.

El hombre honrado tiene la máquina en el corazon; el hombre de talento la lleva en la cabeza; el sensual en el estómago; el banquero en el bolsillo; solo el tonto no tiene máquina; es un reloj de sol.

La muger es un reloj de lujo, que suele tener despertador, y á veces hasta música; pero nunca varia de sonata.

Echarse, si no, á observar por esas calles y encontrareis en todas partes talentos de repeticion, modestias con campanas, virtudes con escape.

Todos marchan mientras les dura la cuerda de la vida, en tanto que la mano de la muerte se aproxima á la hora suprema con paso breve para el venturoso, lento para el desdichado, imperturbable para todos.

Vamos á dar á nuestros lectores una noticia importantísima y de suma trascendencia.

»Parece que se ha presentado en el Ministerio de la Gobernacion un reglamento para las corridas de toros, obra magnífica de un aficionado, y que revela una *vasta* ilustracion.»

Para informar acerca del reglamento, nos parece que deberia consultarse á dos de aquellos distinguidos y *galantes* animales, como los mas directamente interesados en la cuestion; y una vez aprobado el reglamento, fijarlo impreso en el chiquero para que los toros se enterasen de su contenido y no pudiesen alegar ignorancia.

¿Les parece á Vds. que con esto ganaria poco el pais?

Dígase lo que quiera,
ello es, y á los hechos me remito,
que en esta que alcanzamos, feliz era,
el torero es no mas quien toca pito.
Asi no será estraño,
que transcurriendo el tiempo, llegue el año
en que honores se dén, cargos y empleo
al trascuerno, de frente y al cuarteo.
¿Y no será una gloria?
¡No una muestra será de nuestra ciencia
el dia bienhadado,
en que al diestro veámosle nombrado
ya sócio de la historia,
ya regente de aquella ó esta Audiencia,
ya por esta provincia diputado,
ya recorriendo, en fin, todo el registro
ocupar la poltrona del ministro?

¡Maldita curiosidad! esclamaba ayer un amigo nuestro con muestras de la mayor desesperacion.

¿Qué te sucede, chico?

—¿Qué ha de ser? nos contestó; que.... pero antes oye un consejo: nunca te inquietes mucho, por conocer á nadie.

—¿Qué quieres decir?

—Oye y verás. Yo venia en el tren de Cádiz, cuando viendo en el asiento frente á mi á un individuo cuya fisonomia no me era desconocida, me empeñé, á todo trance, en averiguar de qué lo conocia, y evoqué todos mis recuerdos; pero nada, no caia. Al fin, y cuando ya habiamos llegado al desembarcadero le dije:

—Caballero, ¿quiere V. sacarme de una curiosidad, que me preocupa? Yo le conozco á V. y no sé de donde; ayude V. mi memoria, porque yo me he cansado de requerirla.

—¡Calle! esclama mi hombre. Aguarde V... sí, no hay duda... V. es D. Fulano, á quien hace tiempo que habia pérdido la pista: permitame V... y sacando del bolsillo una cartera, toma de ella un papel roto yá por los dobleses y me lo presenta. Es para suicidarse, chico: ¡maldita curiosidad! Aquel hombre que yo me empeñaba en coconocer era un INGLES, á quien habia pérdido de vista, que me confesó me creia ausente, y que ahora volveria á atormentarme como antes, empeñado, ¿has visto que bárbaro? en que yo le de-



vuelva lo que es suyo. ¡Maldita curiosidad, que desde Eva á la fecha ha perdido á tanto vicho viviente!»

Lectores, aquel infél z, cree que un deudor pobre es un viviente. ¡Qûé presuncion!

—¿Y resultó algo del bofeton aquel del otro dia? (preguntaban á un fanfarron.)

—Y mucho.

—¿Mató V. al ofensor?

—Matarle, no; pero....

—Le desafió V.

—Tampoco; es un cobarde. ¿A que habia yo de desafiarle?

—¿Pues entónces que fué lo que resultó?

¿Qué? ¡Friolera! Que tuve el carrillo hinchado quince dias, y todavia se me menean dos muelas.

En América engatuzan á las monas para cazarlas de la manera siguiente:

Cogen una calabaza vacia, que esta fruta abunda en todas partes, y bien rellena de pólvora la colocan en un paraje apropósito con la mecha encendida. Las monas acuden al momento atraidas por los resplandores, y buen efecto de la mecha que arde paulatina y caprichosamente, y cuando mas descuídadas están revienta la calabaza. Las monas ya maestras en materia de engaños, ponen pies en polvorosa, dejando abandonadas á las mas inespertas, que víctimas de su atolondramiento, caen en poder de los astutos cazadores.

Segun acaban de asegurarnos, este ingenioso medio se ensaya actualmente con exito admirable en nnestra capital, donde parece que la especie *mona* se ha aclimatado, merced á los esfuerzos de una compañia especial que se propone enseñar á *hacer la mona* á todo el que lo solicite.

En la semana anterior tuvo lugar en la Academia de Medicina y Cirujia de esta ciudad, la reunion preparatoria para la instalacion de un *Casino de artesanos é industriales*, habiendo sido la concurrencia numerosísima.

La utilidad que reportaria á dichas clases un centro de esta naturaleza, es tan manifiesta, que no se hace preciso indicarla; pero dudamos mucho de que llegue á realizarse el pensamiento, por la misma razon de que es bueno.

El tiempo dirá.

Quiero casarme, amigo mio; y tú que lo estás hace ya dos años, haz el favor de decirme qué tal es la vida del matrimonio.

—Yo te lo diré, hombre; en los primeros quince dias, como no está uno acostnmbrado á aquella vida, se pasa bien mal.

—Pero ¿y despues?

—¿Despues? ¡Oh! despues es otra cosa. Despues se pasa bastante peor.

Al interrogar todo un señor alcalde á dos sujetos sobre un robo que se habia cometido, preguntó á uno de ellos, que era francés y que nada comprendia de la lengua española:

—¿Sabe V. algo del robo de que se trata?

—*Je ne comprends pas, monsieur.*

—¿Con que robó V. para comprar pan? Pues á la carcel.

¿Que le parece á Vds. el tal alcalde? Pues de estos hay muchos

Que aunque parecen hombres
solo son.... bustos ó brutos.

Es costumbre admitida y uso llano
en una sociedad el dar la mano;
pero esta moda fina y elegante
si la exajeras hétela chocante.
Si vas lector, por tanto á una reunion
y á todas las personas del salon
la mano le vas dando, una por una,
ya la costumbre raya en importuna
sin otra mayormente consecuencia,
que la de que se agota la paciencia.
No sé si mi opinion es buena ó mala,
pero, yo si penetro en una sala,
tan solo doy la mano reverente
á las niñas que rayan en los veinte.

El jueves de la pasada semana se halló el cabo de municipales, Gabino Fernandez, un billete del banco de propietarios de Madrid, por valor de 120 rls., el que le entregó á su dueño, tan pronto como pareció.

Hechos què tanto honran á quien los practica, merecen publicarse para satisfaccion de los interesados y estímulo de los demas.

CUENTO.

Era de ver y ver una jóven que tenia una cotorra.

La cotorra hablaba tanto como la jóven, y las dos se comprendian ya de una manera deliciosa.

Un dia se levantó la jóven dos minutos despues de la salida del sol, se miró al espejo, como hacen todas las mugeres cuando se levantan, ensayó su sonrisa jngetona, acarició su perrito y abrió las puertas vidrieras de su gabinete.

La cotorra estaba muerta.

La jóven gritó, como una muger desesperada.

A los piés del pájaro habia una cosa blanca.

Apuella cosa blanca, era una carta que decia:

«Anoche escalé tu balcon y di la muerte á tu cotorra, porque esta ha sorprendido nuestros secretos y los ha referido á tu mamá, que trata de separarte de mí para siempre. Estamos pérdidos.

«Nuestra fuga no puede ya realizarse, á tí te dará hoy una buena mano de azotes y á mí... me encerrarán en el colegio, ó qnien sabe. Tuyo X.»

Efectivamente, la jóven llevó su correspondiente azotaina, que se chupó los dedos de gusto, y la cotorra se encuentra en casa del disecador, porque la mamá quiere conservarla para capricho.



LOGOGRIFO.

Lit. de Mariani Sevilla.



Mucho se habla del amor
á quien pintan niño y ciego,
y nadie, hasta ahora, ha sabido
definirle con acierto.
Un sábio opina que amor
es no mas que un privilegio
para decir tonterias
y cometer desaciertos.
Allá en siglos muy remotos
cuentan papelotes viejos
que las personas amaban
con un amor novelesco.
Testigos entre otros muchos
los Julietas y Romeos,
los Abelardos y Eloisas
y los mártires aquellos,
que á Teruel dieron renombre
y asunto á un drama muy bueno;
pero en el dia ¡bobada!
se habla de él por ambos sexos
con calma, y se filosofa,
y hasta se le pone precio.
Contigo pan y cebolla,
decian nuestros abuelos;
¡qué simples! si no tenian
gas ni ¡caminos de hierro!
Hoy, merced á nuestro siglo,
positivista en estremo
no causa el amor quebrantos
en ellas, pero ni en ellos,
Porque somos hoy muy sábios,
y aunque corazon tenemos,
de la conveniencia... propia
sigue obediente el consejo.
Y en tanto el alma ¿qué hace?
Llorar y vivir muriendo,
buscando un mundo mejor,
un mundo, que piense menos.

En uno de los dias de la pasada semana, asistimos á un entierro; y estando de pié el duelo recibiendo los pésames de costumbre, un individuo de buen porte, que sin duda por primera vez asistia á esta ceremonia, no sabiendo que decir esclamó: «*Señores, siento mucho que el difunto se háya muerto.*»

EL TABACO.

—

El Tabaco en nuestros dias es una necesidad imprescindible. El fumar es un vicio social.

Desde que se descubrió la América se fuma, y el tabaco es quizás lo único útil que en este descubrimiento obtuvimos.

¿Habrá algun amante que no haya comunicado sus penas á un cigarro?

¿Habrá algun escritor que no deba á un cigarro el momento mas inspirado de su vida?

El cigarro es el mejor confidente del hombre.

Es un amigo mudo, y estos son pocos y no tienen precio.

Recojed una *colilla.* Ella asomada á la boca del que la apuró, vió hasta lo mas recóndito de su pecho. Empeñaos en que os diga lo que ha visto; es en vano; por mas que le pregunteis, callará.

¡Cuántas penas nos quita un cigarro!

¡Cuántas amistades no debe su orígen al tabaco!

A nadie pedimos pan sin humillarnos, y el pan es necesario á la vida.

A cualquiera pedimos un cigarro, y el cigarro es un pasatiempo.

En los cigarros se distinguen clases.

Los *vegueros* son la *aristocracia* en este género.

Las *tagarninas* pertenecen á la *clase baja.*

La *clase media* la representa un pitillo de picado habano.

El tabaco distingue á los hombres.

Asi como los calificamos por el trage que visten, así tambien solemos apreciarlos por el cigarro que fuman.

Tan imperiosa es la accion, la fuerza de un cigarro, que roba su influjo á la belleza.

Y si no, penetrad en un baile en la hora de descanso. En el salon solo se ven mugeres; mugeres que se aburren. ¿Dónde está el sexo feo? En las afueras, ¿Qué hace? Fuma.

Un amante suele cortar su diálogo lleno de fuego para encender un cigarro.

Un cigarro es el paño de lágrimas del que llora.

El consuelo del que se aflige.

En el cigarro está representada la memoria.

Nunca se recuerda mejor una cosa que fumando

El cigarro es la mejor medicina contra el despecho.

No hay sentimiento que no se ahogue en el humo del tabaco.

Lo primero que hace el que recibe un motivo de disgusto, es fumar.

Saca su petaca, lia pausadamente su cigarro, y al liarlo. piensa; enciende un fósforo, y piensa hasta que la lumbre le quema el dedo.

Entonces enciende su cigarro; lanza una bocanada de humo, y con este disipa su pesar.

El tabaco es el olvido de nuestros males.

El cigarro admite muchos similes.

La muger es un cigarro.

Su alma el *papel*, por lo débil.

Su falsedad el *tabaco*, por lo negro.

Su mirada el *fuego*, porque quema.

Y su amor y sus promesas *humo*.

La *colilla* es la imágen de la muger que nos olvida: la repugnamos, y hasta nos huele mal.

La vida tambien es un cigarro. Lo *negro* de los dolores, mezclado con el *fuego* de una pasion, cubierta con el *blanco* manto de las ilusiones que se disipan en *humo*, quedando solo una *colilla*, resto del que fué.

Los estancos se parecen á las mugeres.

Así como estas son lo mejor de la creacion divina, así aquellos son lo mejor de las instituciones humanas.

Así como en el hombre la cara es el espejo del alma; así en el cigarro la ceniza es el espejo de su calidad.

De los hombres de faz adusta y de los cigarros de ceniza negra se dice que tienen malas tripas.

Con pan y carne se come.

Con pan, carne y tabaco, se vive.

Un cigarro nos da derecho á todo.

Hasta á detener la marcha de un individuo.

En la clase baja entra un novio en casa de su futuro suegro por primera vez, y enciende un cigarro.

No le pregunten á donde vá; el cigarro es el editor responsable.

El cigarro que se apaga es como el amor que se rompe; si aquel se vuelve á encender. sabe mal; si este se anuda, su lazo es débil.

El cigarro, repito, es una necesidad.

Aun mas; es causa de muchas necesidades.

Y hé aquí, lector, que me pone en la necesidad de concluir, la falta y el deseo de un cigarro.

Enrrique de Sierra Valenzuela.

A ELISA C....

Elisa bella y simpática,
aunque algun vate satírico
dirija á este engendro lírico
su crítica sistemática,
precedido por la brújula
de mi genio maniático,
hoy me dá por ser enfático
en composicion esdrújula.
Mortificaré la péñola
por brindarte un verso armónico,
podrá salir inarmónico,
mas en lo primero empéñola.
Conozco que esto no es lícito
á mi cacumen paupérrimo,
annque yo en mi orgullo acérrimo
quisiera, dígolo esplícito,
ser otro Newton en Física,
prototipo de Mecánica,
non plus ultra en la Botánica,
y un Bacon en Metafísica.
Mas que Lista matemático,
y mas que Colon astrólogo,
y mas que Buffon zoólogo,
y mas que Romea dramático.
Mas que Caltañazor cómico,
mas que Platon académico,
(este mi mal es endémico,)
y mas que Rubio anatómico.
Segundo Regnault en Química,
Cual otro Scoto en lo lógico,
Quevedo en lo amfibológico,
Y un Auriól en la Mímica;
y mas que Rueda retórico,
y mas que Blondin funámbulo,
y, basta ya de preámbulo,
mas que Mariana histórico.
Célebre en la ciencia médica,
farmacéutico, geógrafo,
numismático, fotógrafo,
una cosa enciclopédica.
Tener de Zorrilla célico
la facilidad poética,
y aquella lira magnética
del Tasso pobre y famélico.
De inspiracion bella ávido
beber el agua castálica,
y hasta la cima tesálica
subir cual poeta impávido.
Aroma dulce odorífero
aspirar del Pindo etéreo,
y por el ámbito aéreo
mi acento vibrar aurífero.
Del Parnaso en el pináculo,
con estro, númen mirífico,
de Apolo el laud magnífico
pulsar sin ningun obstáculo.
Y no ser un bardo empírico,
para en oda muy patética,
á ti gala de la Bética
dedicar un panegírico.
Mas si la trova es lívidica
sin gusto y mérito sólido,
y me tienes por estólido,
al menos será verídica.
De tu pié, Elisa simpática,
es tal el hechizo mágico,
que produce efecto trágico
en el alma mas apática.
Aqui y en el Bóreas frígido
ese tu talle sultánico,
abraza en amor volcánico
al cenobita mas rígido.
Y al ver tu mano lindísima,
se vuelve loco, frenético,
el humano mas ascético,
porque es ebúrnea, finísima.
Pasion terrible y flamígera
inspira tu rostro angélico,
y Cupido hostil y célico
despide su flecha alígera.
Y presa de amores vívidos,
donceles quedan inválidos,
por ti, con los rostros pálidos,
tétricos, lúgubres, lívidos.

Sevilla 12 de Mayo de 1864.

Juan A. Barral.

Soluciones á las charadas insertas en los números 18 y 19.

Núm. 18.—1.ª Gaspar.=2.ª Calpe.
Núm. 19.—Acebuche.

CHARADA.

De Madrid en la villa
ves prima y tercia,
de alfabeto segunda
es una letra.
Y aquel mas topo
en casa de los jueces
encuentra el *todo*.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DESPACHO TELEGRAFICO.

El *Tio Clarin* hizo una salida el dia 19 consiguiendo encerrar al enemigo en un estrecho círculo.

La oracion se ha vuelto por pasiva.

Los sitiadores, son ahora los sitiados.

Ya están bastante adelantados los preparativos para la próxima festividad del Corpus.

Todo está previsto.

Los arcos de triunfo se encuentran en sus respectivos sitios.

Se ha pasado aviso á los vecinos de la estacion para que cuelguen con el mayor esmero posible.

Se le han echado cuatro remiendos á las calles de la estacion, que lo necesitaban.

Está ofrecida tambien la correspondiente visita, para remediar á tiempo los descuidos, tanto en los toldos como en las colgaduras.

Solo una cosa echamos de menos.

El templete que se colocó in illo tempore en la plaza de la Constitucion.

¿Qué ha sido de él?

¿Se lo han comido las ratas, ó se ha caido por algun agujero de los almacenes municipales, y no parece?

Precisamente debe haberle pasado alguna cosa grande, cuando no lo vemos en su sitio, pues no creemos tan despilfarrado al administrador de nuestros intereses, que invierta cantidades respetables en *muebles de puro lujo*, para arrumbarlos despues á la primera postura.

En esta administracion se reciben esplicaciones sobre el particular á cualquier hora del dia, guardándose el secreto, si es cosa reservada, ó que puede perjudicar á alguien.

Con el objeto de estinguir la mendicidad en esta capital, parece, que por el Sr. Gobernador de la provincia, de acuerdo con la Diputacion y el Alcalde constitucional se han adoptado eficaces medidas, mediante las cuales, el Asilo de Mendicidad, quedará esclusivamente para los pobres de Sevilla, (como debe ser, y siempre debiera haber sido; pues el Asilo de Mendicidad de San Fernando nunca fué provincial, ni pudo acojer pobres de otras localidades, sin incurrir en un abuso perjudicial para los pobres de Sevilla, y contradictorio al espíritu de su creacion;) y desaparecerá por completo la presencia de los mendigos, que tan poco favor hacen á las poblaciones cultas, y tanto llama la atencion de los forasteros y estranjeros que las visitan.

El mucho desórden, trae mucho órden, y las repetidas quejas de la prensa sobre el doloroso espectáculo que ciertos mendigos, para escitar á la compasion, ofrecen en las calles mas transitadas, descubriendo sus piernas ó brazos ulcerados, ha hecho fijar la atencion de nuestra celosa autoridad superior civil, y dictar el oportuno remedio.

Ahora que toma cartas en el asunto, verán Vds. lo llano que es, lo que para otros ha sido un monte.

El municipio de Málaga ha resuelto el establecimiento del sistema de pujas, á la baja, en el abasto de carnes, con el objeto de que el público pueda adquirirla á un precio, si nó tan bajo como fuera de desear, al menos algo mas llevadero que al que nosotros la hemos pagado, la pagamos y la seguiremos pagando, para lo que Vds. gusten mandar, segun el empeño con que vemos tomar las cosas de utilidad pública.

HISTORICO.

Un caballero llegó á una libreria á suscribirse á uno de los periódicos, cuyos prospectos estaban de muestra en la puerta.

El encargado le presentó un número, que le pareció mal al caballero, por tener la letra muy pequeña.

¿Querrá V. suscribirse á este libro? le preguntó el encargado, «hombre de bumor,» enseñándole una cartilla de escuela.

Ese; ese carácter me gusta. Yo cuando leo es despues de acostarme; y como me quedo dormido al instante, necesito que la letra sea bien gorda para poderla entender.

No despegaba Sisebuto el lábio
y todos le tenían por un sábio:
pero habló en un debate Sisebuto,
y probó claramente que era un bruto.
¡Oh lector! Esta anécdota te exorta
á no meterte en lo que no te importa.

—¿Tendrá Vd. la bondad de decirme por dónde se vá á la iglesia de S. Pedro?

—Si, señora; contestó el interpelado á la interpeladora, muger como de unos cuarenta años, y que llevaba una espuerta colgada del brazo: pero si vá Vd. al Mes de Maria, es menester que apriete Vd. el paso, porque ya hace tiempo que debe haber comenzado.

—No, señor, si es que voy á comprar queso, sino que me han ponderado mucho la baratura del



que se vende á su puerta, y quiero aprovechar la veta.

—¡Ah! sí. Pues siga Vd. todo derecho, y donde vea Vd. tres puestos con muchas seras de higos, lebrillos de aceitunas y toda clase de frutas secas y remojadas, esa es la puerta de la iglesia S. Pedro.

—Muchas gracias.

—No hay por qué darlas.

Un suscritor nos hace las siguientes preguntas:

¿Tendrán Vds. la bondad de decirme, supuesto qne lo saben todo, porqné no se completa el alumbrado de gas en toda la poblacion; y hasta cuando estaremos condenados á alumbrarnos por esos monumentales bombos de retreta llamados faroles de rebervero que para nada sirven y para todo estorban?

¿Somos, ó nó, tan acreedóres y contribuyentes, los atendídos, como los desairados?

Contestacion al canto.

«No esta completo, á estas horas, el alumbrado público de gas, en esta poblacion, porque las farolas que estaban destinadas para ello, ha sido *indispensabilísimo*, colocarlas en las afueras, las que como Vds. conocerán son primero que las calles.

El porqué se esplica fácilmente de la siguiente manera:

Porque fuera de la poblacion sirven para alumbrar á los árboles y los poyetes de los paseos; mientras que en las calles no servirian para otra cosa, que para alumbrar á los vecinos y transeuntes; lo que no merece la pena.

Y estarán Vds. (y nosotros) condenados á ver sobre sus pescantes á las vetustas farolas de rebervero hasta que Dios sea servido disponer otra cosa que mas nos convenga.

Contestado; y mande Vd. otra cosa.

Aunque nuestros suscritores son todas personas de ilustracion, pues no es posible que otra cosa sea, sin embargo, como suelen algunos prestar los números del TIO CLARIN para leerlos, para evitar interpretaciones que pudieran perjudicarnos, damos á continuacion el significado de la lámina que acompaña á nuestro número anterior.

Es el siglo XIX con los atributos que lo caracterizan, (el vapor, el cañon rayado, el oro en su cabeza y el gorro coronado por una veleta, símbolo de su volubilidad,) sueña con derribar todo lo antiguo, con las asociaciones para elevar el precio á los artículos mas necesarios, con encontrar la cuadratura del círculo, cortándole á un queso cuatro pedazos, con dar direccion á los globos, con banquetes, con creacion de bancos de todo género, en que el papel figure en primera linea, y de cuyo artículo desea inundarlo todo: por cuya razon debia llamarse el siglo del papel, en lugar de llamarse el del vapor.

El banderillero Mariano Anton, que como sabrán nuestros lectores, sufrió una herída de pulgada y media de estension y profunda en el cuello, al saltar la barrera en una de las corridas celebradas en Madrid, continúa en gran peligro.

A propósito de esto recordamos lo que decia un cólega con motivo del trágico fin, en Zaragoza, del banderillero Blaya:

«¿Y no sirve esto de elocuentísimo y desconsolador ejemplo á los partidarios de una funesta fiesta, insultante sarcasmo de las buenas costumbres y horrible desdoro de la cultura y la civilizacion?

¿Cómo se esplica que todo un pueblo, que toda una nacion se divierta á costa de la vida de un hombre? ¿Cómo se comprende que acompañe los últimos instantes de un semejante nuestro, los gritos de insensata alegria de todo un pueblo, que goza ante el espectáculo de una muerte desgarradora?

Entre las cosas que no concebimos en la marcha de las costumbres españolas, se halla en primer lugar la fiesta del toreo, que existe en toda su plenitud á la mitad del siglo XIX.»

Nosotros tampoco lo concebimos; y todavia menos, que haya quien la esplote hasta el estremo de subir la sombra baja á DIEZ reales, jugándose dos toros menos, como v. g. la corrida del juéves próximo.

Y sin embargo, es verdad, y estarán todas las localidades ocupadas.

En cambio, las del teatro estarán todas vacias, y váyase lo uno por lo otro.

¡Qué barbaridad.... de horror!!

Hace pocas noches qne se presentó en una casa de esta capital cierto imberbe mancebo con la pretension de decir cuatro palabras á la señorita M., hija de la dueña de la casa. Esta, que fué casualmente quien recibió al jóven, le replicó que la señorita acababa de salir, noticia que al parecer contrarió á aquel, pero que no le impidió rogar á la madre de M. señora á quien él no conocia, la dijese que tuviese la amabilidad de salir á la ventana á las diez de aquella misma noche. La madre, persona de escelente humor, y que habia conocido que se las habia con uno de los mil cándidos pollos que pululan por esta ciudad, dió las mayores seguridades al jóven, que se despidió mas alegre que unas pascuas.

Llegada la hora de la cita, nuestro tonto Adonis acudió al pié de la reja, en la que apareció, pudiendo apenas contener la risa, la jóven M. á la que el pollo despues de saludarla con un rendido *quiquiriquí*, le descargó á boca de jarro la mas rimbombante declaracion de amor que han escuchado los nacidos, asegurándola que era estudiante de.... que su conducta era inmejorable, que venia dispuesto á llevarla al pié de los altares, y otras cosas por el estilo. A este tiempo una carcajada homérica dejóse oir detras de la señorita M., y á la vez apareció en la reja la fámula de la casa con una fuente de agua fresca en las manos,

PUR AQUI SE VA AL JUZGADO. EN NO LLEGANDO A EL EN EL TERMINO DE UN MES, SE PIERDE EL VIAJE. Art. 54.

JUZGADO.

KILOME 30. KILOM 50. KILO 1000

DENUNCIA

DATOS

Precipitada *carrera* del denunciador, para llegar al juzgado antes del termino que prescribe la ley.

Lit. de Mariani Sevilla.



destinada á apagar el volcan que ardia en el pecho del pollo, quien conociendo, aunque tarde, que era objeto de la mas estupenda burla, tomó las de Villadiego, mientras que la fámula y la señorita M. se reian á mandíbula batiente del inocente Tenorio, que en estos momentos se lamenta amargamente del resultado de su primera conquista amorosa.

Es usted Losaguista, ó Parterista, preguntó el otro dia un borracho á otro.

—Ni Losaguista ni Parterista, compare: yo no tengo mas partío que ganá dos rales; lo emás no son mas que belenes.

LA AUSENCIA.

Hé aqui una enfermedad no descrita por Galeno, aunque se conocian sus estragos mucho antes del nacimiento de Hipócrates.

El mal de ausencia es quizás el mayor mal de los males pára los enamorados.

Dos tortolejos que se acarician mutuamente, que frente el uno del otro no ven mas mundo que el que hay diez dedos mas allá de sus narices, y son separados de pronto por el destino, ó por un carruaje de cuatro ruedas, que para el caso es lo mismo, son síntomas mas que suficientes para diagnosticar fatales consecuencias en estos juveniles corazones, cuya comidilla ordinaria (la vista del objeto amado) se ha alterado de una manera tan brusca como intempestiva.

El enfermo de ausencia siente un inmenso vacio que no es capaz de llenar medicina alguna, porque al fin serian paliativos y cataplasmas, y harto tiene el enfermo con la cataplasma de la ausencia.

Un desasosiego continuo, irregularidad en el pulso, languidez en la vista, ansias (de verte), opresion en el pecho y un *algo me falta aqui*, son la indicacion del mal.

La contraindicacion seria hallarse al lado de la muger amada.

¡Oh, vosotros, los que quieren con el corazon en los ojos y todo el afan del alma, no altereis el curso regular de vuestra vista, es dócil, no os separeis jamas de la muger que amais, porque sufrireis mas torturas que inventaron los inquisidores del siglo XVII; porque la ausencia es la inquisicion de los enamorados, apesar que dice un poeta:

Creciendo en distinto edem
viven unidas dos palmas:
cuando dos se quieren bien,
unidas tambien se ven
aun en la ausencia sus almas.

El conocido poeta D. Ventura Ruiz Aguilera ha escrito el siguiente soneto con el título de *los almuerzos*:

Fábio, ¿á qué tanto asombro y aspaviento?
¿Es deshonra almorzar? ¿Crímen acaso,
á la sombra de un toldo, ó bien al raso,
no hacer desaire al natural sustento?
¿Quizás temes que un cólico violento
mi existencia infeliz lleve á su ocaso?....
Yo jurára que á ti, por raro caso,
se te va indigestando mi alimento.
Sé justo, sé imparcial y ten paciencia,
si yo almuerzo patatas ó perdices,
otros, (á quienes cubre tu indulgencia),
Tras de cien gastronómicos deslices,
despues que se almorzaron la conciencia
se almuerzan la nacion.... y son felices.

—Dime, hijo mio, cuál es la primera obligacion de un niño cuando se levanta?

—Pedir el chocolate.

—Te equivocas: debe antes lavarse.

—No, papá.

—¿Cómo no?

—Claro: como que al meter la nariz en la jícara, me la ensucío otra vez, viéndome obligado á lavarme de nuevo; y como segun dice mi maestro, el tiempo es dinero, me parece á mi que antes de lavarnos es lo mejor, almorzar, y ademas que....

—Basta.... (Aparte á la mamá.) ¡Cuando te digo yo, Eulalia, que nuestro Juanito habia nacido para fraile!

Nadie cual él amó, tierno consorte,
dudo que el muerto reemplazado sea;
poderoso enemigo fué en la córte,
prodigios de ternezas en la aldea.
¡Pobre Juan, sabe Dios que no le alabo!
A burro muerto, la cebada al rabo.

No hace mucho un *tenor* se condolia
porque el público nunca le aplaudia.
Buscó en el *baile* su laurel glorioso
consiguiendo tan solo... hacer el oso.
Esto dice, lector, á primer vista,
que es inútil afan hacerse *artista*.

Un pobre hombre que no sabia por donde meter la cabeza para ganar alguna cosa, se le ocurrió pedirle á un amigo una peseta que la empleó del modo siguiente:

Se situó poco distante de una tienda de montañez, y al primer muchacho que pasó le dió un cuarto para que pidiera carcoma en la referida tienda. Despues otro y otro, repitiendo la operacion varios dias, hasta que una tarde cargó con un saquito de ollin previniéndole á un muchacho que si le preguntaba el montañez qué era carcoma le contestara que unos polvos para jugar tiznándose.

Preparado asi el terreno, se plantó en el umbral nuestro buscavida y preguntó: ¿se quiere carcoma?

—¿A cómo es? dijo el montañez echandola de hombre inteligente en el género que le proponian.

—A tantos.

Echó sus cálculos y le compró lo que llevaba, creyendo hacer una gran adquisicion. Escusamos referir que no volvió á entrar por la puerta ninguno mas preguntando por aquel género.

Sirva de aviso á los que solo por que un individuo pide un género, acumulan en sus tiendas lo que solo sirve para pasto de ratones.

A UN POETA.

¡Oh vate de las Españas!
del Parnaso te despeñas,
te quiebras entre las peñas
y te ahogas entre espadañas;
no te des tan malas mañas
que tus versos desaliñas,
no le quites sus basquiñas,
sus cintas, lazos y moñas,
que harás visible tus roñas
y te roerás las uñas
de rabia, y para que gruñas
te se reirán las doñas.

EPITAFIO.

Yace aqui *la actividad*
que murió de un atracon.
El artillero constante
espira al pie del cañon.
Rodrigo A. de los Rios.

DECIMAS.

SIFILITICO-GRAFICAS.

Tubal, rey de los sajones,
y la infanta doña Urraca,
vendieron en Carratraca
un resto de camarones.
Se lo dicen los *melones*
á las ninfas de Lepanto,
y les causó tal espanto
como se hallaban en cinta,
que se atracaron de tinta
la noche del viernes santo.
Un dia de gran calor
que en Chile estaba nevando,
vi á Julio Cesar cantando
un aria del Trovador.
Marchó de allí al Ecuador,
y desembarcó en Osuna,
mas con tan negra fortuna
que al verlo Cárlos tercero
le tiró un chocolatero
que le servia de cuna.
Por quitarle la camisa
Melchor á una curiana,
tropezó en una ventana
que estaba tocando á misa.
Un boqueron y una lisa
que regresaban de Ubrique,
fueron á Villamanrique
y les preguntó una esquina
si habian visto una sardina
embozada en un tabique.
Venia por el correo
una calceta de Adan,
y halló bailando el cancan
á un hijo del Zebedeo.
Hubo música, torneo,
pero de la indigestion
se quedó cojo Sanson,
y por no tener un cuarto
no pudo asistir al parto
del templo de Salomon.
Leyes estudiando el Tajo
y el Ebro jurisprudencia,
armaron una pendencia
por un vestido de majo.
Se entera un escarabajo
tambor mayor de marina,
por la bella Proserpina,
y al ver tanto disparate
dentro de un escaparate
se fueron á Cochinchina.
Pedro Ponce haciendo el oso
y una copa de aguardiente,
vieron venir frente á frente
á la Venus del Toboso.
Franklin, como era buen mozo,
á Pedro mandó á Puntales,
y por doscientos reales
sin decir una palabra,
en los cuernos de una cabra
la sacó por decimales.

Hemos recibido los números 2, 5, 6, 7 y 8 de la *Abeja literaria, científica é industrial*, periódico quincenal que se publica en Madrid, cuya interesante lectura recomendamos á nuestros lectores.

EPIGRAMA.

¿No te fuiste á ecsaminar
de la doctrina cristiana
con el párroco Gil Llana
para el domingo casar
con Jacinto, Mariana?
—No, y el consorcio se aguó,
pues mi novio mas perito
anoche me ecsaminó,
y la falta ¡ay! me encontró
de un solemne requisito.

CHARADA.

Con un buen pedazo de prima con tercia
segunda y tercera libando al traves,
así venga el *todo* yo sigo en la inercia
brindando entre ninfas, saciando el placer.
Juan Antonio Barral.

A ULTIMA HORA.

Telegrafia particular de El Tio Clarin.

Ha llegado un considerable cargamento de paja para el consumo de los aficionados. El modo de comerla lo esplica el prospecto que acompaña á dicho alimento.

Es de absoluta necesidad un buen pesebre.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I Lúnes 30 de Mayo de 1864. Núm. 22.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

SECCION CIENTIFICA.

Exámenes públicos verificados en la tarde del dia 26, en el Ateneo de la Plaza de Toros.

Con una tarde lluviosa y poca concurrencia tuvo lugar el exámen de los alumnos presentados por la Señora Doña Josefa Fernandez, viuda de Miura, en la tarde del Jueves 26.

El acto lo presidió por la autoridad competente, y dió el siguiente resultado:

Primer alumno: fué bastante jóven, y se presentó bien puesto, con traje negro-lombardo.

El bachiller Francisco Calderon le hizo cuatro preguntas sobre el morrillo que fueron contestadas con bastante precision y desenvoltura; el Onofre dos, perdiendo el banco en que estaba sentado, y el Antonio Calderon otras cuatro bien dirigidas y dos vagas, llamadas marronazos, perdiendo igualmente su asiento; considerado suficientemente instruido en los preliminares de la puya, pasó á los licenciados en banderillas Matías y Cuco, quienes le hicieron dos preguntas, por mitad, el primero al cuarteo y el segundo al trascuerno, calificada por los inteligentes de buenisima.

El doctor *Tato* que vestia morado y oro, á quien seguia por rigurosa antiguedad, lo interrogó siete veces al natural, y dos de pecho, y lo mandó sentar de un magnífico volapié y dos cortas, dándole las tablas.

El segundo fué canelo, de un feo bastante subido, cornilargo y ya entrado en años; en una palabra, un coscon jubilado.

El Francisco Calderon le hizo dos preguntas, rompiéndosele el banco y cayendo al suelo y seis Onofre y Antonio Calderon, de mala ley y tirándose á *la hoya*.

Los licenciados Caniqui y Just lo interrogaron dos veces por mitad, el primero al trascuerno y el segundo al sesgo; y lo mandó retirar el doctor *Gordito* que vestia celeste morado y plata, despues de cinco medias preguntas naturales y tres con la derecha, de un volapié corto, pero bien puesto, calificado por los inteligentes de algo *ido*.

Negro, corni-corto y bien puesto, fue el tercer alumno, y como jóven y algo atolondrado, le echó la zancadilla al Francisco Calderon, haciendole dar una pirueta, que hizo retemblar la plaza, á las tres preguntas que le dirigió; y con una mas del Antonio Calderon y cuatro del Onofre, pasó á Matías y Poncho, para contestar una vez al primero, á la media vuelta, y vez y media el segundo al cuarteo.

El doctor *Tato* quiso interrogarle recibiendo, pero como esta clase de preguntas no es de las que están en sus libros y ofrece mas incovenientes que las que le son peculiares, tropezó con el piton del alumno, cayendo al suelo y volviendo á ser tomado, aunque sin grave daño; gracias á la inesperiencia y sencilléz del examinando, pero no sin quedar medio encuero de cintura á bajo. Indignado con semejante falta de educacion y sobra de osadia, tomó la *pluma* y lo reprobó de un pinchazo á volapié y un volapié magnifico, todos en la cruz.

El cuarto fué castaño, ligero, bien puesto y blando de *pronunciacion*. Los hermanos Francisco y Antonio Calderon le interrogaron cuatro veces, perdiendo el primero su *escaño*, y Onofre dos, con igual percance. Los señores Quini y Lagartijo (bonito apodo) lo exploraron tres veces al cuarteo, y lo despachó el doctor *Gordo*, despues de cinco preguntas naturales, una de pecho y seis con la derecha, (tres de ellas al viento), de una corta á paso de banderilla.

Los circunstantes que no creyeron oportunas semejantes interrogaciones con la mano derecha, manifestaron su reprobacion dando una chifla al doctor en espada, que lo dejó corrido.

Cárdeno, con bragas, aunque bien puesto, y jóven, como en la generalidad, fué el quinto: rompió dos asientos á Antonio Calderon á las dos insinuaciones que le hizo; uno á Onofre, que le preguntó una vez, y otro al Antonio Calderon que le preguntó cuatro veces. El doctor *Gordo* queriendo volver por su honra y recuperar lo perdido, interrogó una vez al alumno, dando el cambio, otra al trascuerno y dos al cuarteo, y se lo entregó al doctor *Tato* en esta disposicion, para que concluyese con él, lo que verificó, despues de seis preguntas naturales y dos con la derecha, de un pinchazó á volapié y un soberbio volapié, dándole las tablas, calificado por las personas competentes, como la mejor pregunta de la tarde.

Como el alumno se prestaba por sus pecos años y lo boyante á cuanto quisiesen hacerle, los doctores *Tato* y *Gordo* se divirtieron con él completisimamente, con *galleos*, suertes *naturales*, *farolillos*, jenuflexiones y otras mogigangas, que se cuidan muy bien de economizar cuando tienen que habérselas con examinandos de otro jaez.

El sesto y último alumno se presentó de rigu-



roso luto y bien puesto, y como el anteriór era bastante jóven. El doc or *Gordo* lo interrogó en *vascuence*, de un modo casi ininteligible, con el capote; y sin otra cosa de particular mas que algunas preguntas insignificantes de los bachilleres Francisco y Antonio Calderon y Onofre; y de los licencenciados Just y Lagartijo, volvió á tomarlo el doctor *Gordo* por su cuenta, terminando el acto con una media estocada á volapié y un descabello.

Reasumiendo. Los alumnos presentados por la Sra. viuda de Miura, no han pasado de una medianía. Los doctores, bachilleres y licenciados demostraron un aprovechamiento y erudicion, nada comunes, y el *Rector* del Instituto ó sea empresa, se ha llevado un merecido chasco, si se creyó sacar el vientre del mal año subiendo la tarifa; y mayor se le hubiera llevado. á no haber sido por los forasteros.

Ni era menos de esperar
de los precios imponentes
que hizo en ella figurar;
no hay quien quiera ya matar
conejos para valientes.

Dice el *Telégrafo*, periódico de Barcelona:

»Hemos oido asegurar, que un conocido capitalista ha hecho proposiciones para adquirir la plaza de toros y demolerla; destinándose los solares á la edificacion.»

Si este proyecto se llevase á cabo y no volviera á edificarse otra plaza, daria la culta capital de Cataluña una prueba mas de su ilustracion, como asimismo todas las poblaciones que la imitasen.

Dice el *Diario de Avisos* de Madrid:

»Habiéndose concluido la lidia de toros temprano, el público pidió un toro de gracia, que fué concedido por el presidente, *al cual* pusieron banderillas los tres matadores.»

¡Pobre presidente!

Cierto fanfarron que la echaba de terne, iba con un compadre suyo por un camino, cuando notaron que un toro venia corriendo hacie ellos, escapado de una dehesa próxima, El fanfarron se colocó inmediatamente detras de su compañero, lo que visto por este, y llamándole la atencion que un hombre que presumia de no conocer el miedo, al llegar el peligro, huyése de él, le preguntó con sorna.

—Diga V., compadre, ¿cómo es esto? ¿Por qué se pone V. detras de mí?

A lo que le contestó el fanfarron, con aire de perdona-vida:

—Compadre, como V. no es tan valiente como yo, quiero guardarle las espaldas.

EL SUEÑO.

El sueño es indudablemente la vida de la noche.

El lecho bien puede decirse que es el mundo de las sombras.

En los sueños hay flores, campos, mares, árboles, pájaros y bosques.

En los sueños se llora, se canta, se rie, se habla y se ama.

El reo de muerte mira, si duerme, levantarse en el sueño las fatídicas imágenes del cadalso y del verdugo; el amante, la muger que le brinda sus amores; el desgraciado vislumbra á veces en sueño un rayo de esperanza; los niños sueñan con la música y los juguetes que los entretienen; las mugeres con los caprichosos adornos que aumentan su hermosura; la madre con sus hijos el filosófo con sus perdidas ilusiones y el anciano con los hermosos dias de su juventud.

Los sueños son el espejo de la vida, ó mejor dicho la vida de la noche.

Las creaciones soñadas han sido siempre las mas hermosas.

El criminal teme á los sueños, porque hasta en ellos escucha el grito de su conciencia.

Feliz el sueño de los niños, que solo reproduce flores, candidéz y misterios!

¡Feliz el sueño de los enamorados, que es el sueño de la verdadera alegria!

Feliz el sueño del artista, donde flota un mundo de inspiracion y donde alborean los rayos de gloria!

¡Feliz pos último, el sueño de las mugeres que guarda todo sus secretos y que puede sorprender sus lágrimas, sonrisas, y suspiros!

Ayer por la mañana, parece que se desmayó una niña de quince años en un puesto de flores, por haber aspirado el aroma de un capullo.

Cuando volvió en si dicen que cantaban muy triste la siguiente copla:

No me lleves madre mia,
á los puestos de las flores.
Las flores viven un dia,
y son la imágen sombria
de la flor de mis amores.

Cuando el célebre poeta y estadista frances Mr. de Lamartine, hombre tan famoso por su talento como por sus prodigalidades, se hallaba en sus buenos tiempos, tuvo necesidad un dia de comprar un paraguas, y envió á buscar algunos á casa del fabricante para escojer. Este le llevó al momento tres docenas de paraguas escojidos entre los mejores y mas elegantes que tenia en el almacen, pero cuando llegó, estaba almorzando Mr. de Lamartine con algunos amigos, y no quiso molestarse en aquel momento, por lo cual el fabricante dejó los paraguas y se marchó, diciendo volveria al dia siguiente. Por la tarde dió el poeta una comida á un gran número de sus amigos, y cuando estos se despidieron para marcharse á media noche estaba diluviando. M. de Lamartine corrió á donde estaban las tres docenas de paraguas y los fué repartiendo todos á sus convidados.

Despues de esto, ¿quién estrañará que Mr. de Lamartine se haya arruinado?

S. PEDRO.

PASAS

COLECCION DE VISTAS DE SEVILLA.

VISTA DE LA PUERTA PRINCIPAL DE LA YGLESIA DE S. PEDRO.

LIT. DE MARIANI.



Ayer en una cajilla,
de eso que llaman tabaco,
me encontré varios objetos
propios para un anticuario.
En ella ví uua haba seca,
un arrugado garbanzo,
el hueso de una cereza,
la cola de un bacalao,
medio macillo de cerdas,
al parecer de caballo,
la pua de un peine sucio,
un pedacito de estaño,
media onza de arenilla,
y la cabeza de un clavo.
Esto es lo que vi, lectores,
revuelto con el tabaco.

En Córdoba parece que ha sido tambien remojada la procesion del SS. Corpus Christi.

Sin embargo, los concurrentes, todos, todos, todos permanecieron constantes en sus respectivos puestos hasta terminada la ceremonia, mojándose mas ó menos, segun les tocaba, sufriendo gustosos esta pequeña molestia en honor y reverencia al augusto Sacramento que acompañaban.

EL ABANICO.

¡Qué tesoro tan inapreciable se encierra en un abanico!...

El abanico tiene una antigüedad remota, si bien su nombre y su forma han ido variando, segun el grado de progresion sucesiva que ha tenido.

Los árabes usaban un determinado número de plumas pegadas afectando la forma de un abanico; los chinos usan una especie de tejido de hojas de palma rodeado de un marco de caoba ó de marfil; y en Europa, desde principios de este siglo el abanico ha sufrido alteraciones notables.

Se distinguen dos clases, los *pericones* y los sencillos, y estos últimos se subdividen segun su valor metálico.

Un abanico no puede en cierto modo distinguir á las mugeres.

Un abanico es un mueble que nadie aprecia tan bien como los enamorados.

En las quintañonas, el abanico no es mas que un objeto inútil, fuera de dar aire.

En las jamonas, el abanico constituye una de sus coqueterias y sus atractivos.

En las jóvenes, el abanico es el parapeto mas seguro para lanzar dardos.

¡Cuántas iluciones ha desvanecido la posicion de un abanico, y cuántas ha hecho concebir por solo la alteracion de sus varetas!...

¡Cuántas veces un abanico ha ocultado el rubor de una jóven hermosa!

¡Cuántas veces un abanico ha ocultado una sonrrisa embriagadora!

¡Cuántas palabras se han trasmitido á través de un abanico!

El abanico tiene determinado lenguaje.

El abanico es el anhelo de los enamorados.

Un enamorado, siempre que puede, coge el abanico del objeto de su amor, lo abre tres ó cuatro veces, se abanica y queda tan satisfecho.

¡Cántas relaciones se han entablado por un abanico!

¡Cuántos sentimientos se han ahogado en el aire de un abanico!

Una jóven que vá á un sitio público, lo primero de que se provee es del abanico.

El abanico en las manos de un hombre, es una cosa que desdice, asi como en unas manos de armiño es uu objeto deseado.

El movimiento del abanico, demuestra la edad de la persona que lo tiene.

Las que no tienen ilusion ni prestension alguna, se abanican pausadamente.

Las jamonas, no hacen mas que abrirlo y cerrarlo y abanicarse periodicamente.

Las jóvenes se abanican con la propia agitacion que las domina.

El abanico es el confidente de las mugeres.

Una muger que está irritada hace pedazos el abanico.

Una muger enamorada, piensa sobre su amor con el abanico en la mano.

Una muger que está en presencia de su amante, antes de decirle alguna expresion dulce, mira á su abanico.

Una muger que dá calabazas, los dá mirando á su abanico.

El abanico á una muger celosa, es un arma temible.

El, la sugiere todos los pensamientos que desea: el, la saca adelante en una posicion embarazada.

Y sin embargo, el abanico en manos de una mujer enamorada, es un arma que nada tiene de terrible.

¡Cnantos medios surgiere el abanico á su corazon enamorado!

¡Cuantas agitaciones ha ocultado el abanico á miradas indiscretas!

El abanico demuestra los instintos de su poseedor.

Una muger adusta y agria tiene sus abanicos rotos.

Una muger negligente, tiene sus abanicos manchados.

Una muger cuidadosa, puede presentar sus abanicos en cualquier parte.

Un abanico de sandalo es de *mal tono*, y un abanico de pluma es generalmente de *bueno*.

El abanico es el invierno es su mueble inútil, pero que sin embargo la mujer no deja de llevar al teatro y á los bailes.

Los abanicos tienen sus épocas.

Un abanico de márfiil del año 7708 es mas apreciado hoy dia que uno de nácar del presente.

Por los paisages de los abanicos se puede sacar á veces la gerarquia de las personas.

Una jóven que lleva en su abanico un cuadro de amor, puede pertenecer generalmente á la clase obrera.

Una jóven que lleva en su abanico una escena de campo ó un ramillete de flores pertenece á la clase media.

Una jóven que lleva en su abanico una escena romántica perteuece á la alta aristocracia.

Hoy los espejuelos y las cintas han sustituido á los paisages.

Un abanico sembrado de espejuelos, demuestra buen gusto.

Un abanico de cintas demuestra coqueteria.

Hay abanicos *luanos*, y son principalmente una

de las ocupaciones de una muger distraida.
Apesar de todo, lector, voy á abanicarme porque tengo calor con los dichosos abanicos!...

F. Juan de las Claras.

Una muger fué á consultar el porvenir con un decidor de buena ventura, por medio de cartas.

—Señora, dijo el hombre, el conocimiento de todo os costará dos reales.

—Hé aqui el dinero; pero como garantia del porvenir, decidme lo pasado.

—Es fácil: habeis sido desgraciada en vuestro casamiento.

—Jamas he sido casada.

—En este caso me equivoco ligeramente: habeis sido desgraciada en amor.

—Jamás he amado.

—Al menos habreis recibido desengaños en amistad.

—Todos mis amigos me han permanecido fieles.

—Quizás me engaño: habeis echo largos viajes.

—Jamás me he movido de mi barrio.

—¡Vamos, vamos! dijo el sábio nigromántico; dadme vuestra mano y leeré en ella de corrido. Ya di en el clavo.... no me equivocaré mas.

—¿A que habeis tenido recientemente una pérdida de dinero?

—Es verdad, dijo la muger; he perdido los dos reales que os acabo de dar.

LETRILLA..

Que la mamá Doña Juana
con una y otra vecina
murmure, que en su ventana
siempre está la Carolina;
mientras su niña Fermina
tiene en la suya á Perea...
Para el tonto que la crea.

—

Que pretenda D. Trifon
ignarando la *cartilla*,
escribir sin ton ni son
y titularse un Zorrilla;
cuando una sola quintilla
de sus versos no hay quien lea....
Para el tonto que lo crea.

—

Que Enriqueta engalanada
con tocado no sencillo,
perla sea nacarada,
y que al perder el *blanquillo*
quede en negra transformada
su cara picada y fea....
Para el tonto que la crea.

—

Que D. Felipe Sarmiento
aventajado usurero,
por un cincuenta por ciento
preste al pobre su dinero;
y despues el majadero
esclame: ¡*santa es mi idea*!...
Para él tonto que la crea.

—

Que nos diga Doña Justa
que entra en su casa Torcuarto
solo por pasar el rato
no porque su hija le gusta;
siendo verdad no le asusta
la niña, y la galantea....
Para el tonto que la crea.

—

Que Anton diga sin empacho
que es beber vino un mal vicio,
y que el hombre que es borracho
en el mundo es perjuicio;
y él siempre falto de juicio
por las calles balancea....
Para el tonto que lo crea.

—

Que la coqueta *Dolores*
juegue con sus pretendientes,
solo pensando en las flores
y caprichos inosentes;
y que murmure entre dientes
¡ay, mi hermosura flaquea!...
Para el tonto que la crea.

—

Que con su clamor eterno
diga un cesante del dia:
«mientras dure este gobierno
prefiero la cesantia;»
mas si *turron* se le envia
lo toma, mande quien sea....
Para el tonto que lo crea.

—

Y que se procure en fin
intimidar al anciano
respetable *Tio Clarin*,
con un aparato vano;
cuando es todo un veterano
que arde en sed de la pelea....
Es un sándio quien lo crea.

Coria del Rio, Mayo 864.

Francisco Lara y Ruiz.

Solucion á las charadas insertas en los números 20 *y* 21

Corchete.—Tormenta.

CHARADA.

Si en tercia y cuarta del Betis
cuando mi *todo* engalana
con sus primores y aromas
los jardines que retrata,
con mi Lucrecia me viera
tañendome una guitarra
á la que prima y segunda
requisito no faltara,
y escuchando á la avecilla
en cuarta y segunda, ufana,
entonando dulces trinos
al piloto que su barca
desliza magestuosa
por ese espejo de plata;
mi dicha fuera completa
y mas placer no envidiara.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA.

Año I Lúnes 6 de Junio de 1864. Núm. 23.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Nuestros números 16 y 17 han sido denunciados á los Tribunales por los Señores Don Juan José Garcia de Vinuesa, Don Manuel Garcia Rincon y Cos, Don Joaquin Garcia Balao, Don Francisco de Paula Azcarza y Robles, Don Francisco Javier de la Borbolla y Echarte, Don Joaquin Macias y Frias, Don José Segura y Elias, Don Francisco Pagés del Corro, Don Marcos Romero Izquierdo, Don Manuel Perez Carrero, Don Francisco Ruiz Bustillo y Rueda, Don Placido Comesaña y Diaz Galindo, Don Rafael Alvarez de Anitua, Don Francisco de Borja Palomo y Don Bernardo Toresano y Tobias, suponiéndose aludidos, injuriados y calumniados por frases que dirigiamos á una entidad moral, y no á personas determinadas; como consta en la advertencia que insertamos en nuestro número 17.

Tenemos en nuestro poder una composicion titulada *Historia de una Peseta*, la que no insertamos en el presente número por su mucha estension, ofreciéndo hacerlo en el inmediato.

DEUDA DE GRATITUD.

El *Tio Clarin* seria un mónstruo de ingratitud y descortesia sino diese hoy las mas cumplidas gracias á la Corporacion Municipal, por la deferencia y galanteria con que secunda sus ideas en el bando recientemente publicado sobre la Mendicidad.

«El Excmo. Ayuntamiento, (dice el preámbulo del bando que nos ocupa), fundó el Asilo de Mendicidad de San Fernando para ofrecer este *refugio á los verdaderos menesterosos* & »

Y en el párrafo siguiente:

«1.º Todas las personas que se *encuentren* pidiendo limosna de casa en casa ó en cualquier otro sitio ya sea público ó privado, *serán* inmediatamente *conducidas* por los guardias municipales al Asilo de Mendicidad de San Fernando.»

¡Ola! ¿Serán conducidas? Señal, que no estarian en él. Y no estando en él, habiendo sido fundado esclusivamente para *ofrecer un refugio á los menesterosos*, probado queda, que el Asilo de Mendicidad de San Fernando *no llenaba cumplidamente su cometido.*

Esto cabalmente es lo que deciamos en el *articulo de fondo* de nuestro número 16, y esto mismo, mismisimo, lo que dice tambien la Corporacion Municipal en su bando fechado el 8 de Mayo del presente año. Estamos completamente de acuerdo.

LOS MENDIGOS. (1)

Melius mori quam mendicare.
(Plauto.)

La mendicidad ha venido á ser un modo de vivir como otro cualquiera, mas cómodo que otro cualquiera. porque es un modo de vivir de balde y desde el picaro Guzman de Alfarache acá, la profesion de mendigo ha hecho notabilisimos progresos, como todas las cosas de este mundo.

En la antiguedad, los mendigos, eran gentes miserable ó viciosa nacida en la clase mas ínfima de la sociedad, y que se arrastraba á pedir una limosna al poderoso y al acomodado, limosna que le valia á veces incurrir en las penas con que se castigaba el vicio de mendigar

Las leyes de aquellos tiempos, respecto de los mendigos, eran mucho mejores que las nuestras; sus resultado á lo menos; lo demuestran.—Segun Herodoto, los egipcios no toleraban mendigos ni vagabundos; cada distrito tenia su juez de policia, á quien todo ciudadano daba anualmente cuenta de sus medios de subsistencia.—Lo mismo sucedia entre los griegos á juzgar por estas palabras de Platon: «No hay *mendigos* en nuestra república, y si alguno egerce este vergonzoso oficio, el magistrado le obliga á salir del pais.»—Uno de los primeros deberes de los censores romanos era perseguir la mendicidad; y las leyes eran en este punto tan rigurosas, que consignaban testualmente que era mejor dejar morir de hambre á los mendigos vagabundos que socorrerlos, y hacerse así complice de su ociosidad: *Potius expedit inertes fame perire quam in ignavia favere.*—Los hospitales que Constantino fundó en favor de los cristianos libertados de la esclavitud, llegaron á ser en cierto modo seminarios de la mendicidad, cuya plaga se extendió despues por toda Europa.

Carlo Magno publicando edictos contra la mendicidad vagabunda, con prohibicion espresa de socorrer á mendigo alguno que no estuviera imposibilitado para trabajar, acabó por librar sus vastos. Estados de gente abyecta, miserable y perdida; pero dos siglos despues, la fundacion y el ejemplo de una órden de religiosos dedicados á la limosna, hicieron reproducirse la raza de los mendigos. En la regla de unos y otros entraba la costumbre de vivir sin trabajar y á costa del prójimo. Los frailes pudieron hacer respetar sus reglas; los

---

(1) *Estudio de costumbres de D. C. Frontaura.*

mendigos no han podido nunca legitimar las suyas.

Desde entonces acá, los gobiernos han procurado por diversos medios destruir la mendicidad, pero casi siempre lo han procurado en vano.

Hoy tenemos en España muchos establecimientos de beneficencia, y cada dia la clase media, la aristocracia y el gobierno se ocupan con laudable celo en procurar el bienestar del pobre y el desvalido; sin embargo, hoy como antes, es escesivo el número de pordioseros que molestan en las calles, en los paseos, en todas partes á los transeuntes. Es que la mendicidad es el pretesto de los que tienen odio al trabajo, y tambien de los que tienen demasiado amor á la propiedad agena.

Hay padres que obligan á sus tiernos hijos á que mendiguen en los cafés, en los paseos, en las puertas de los templos ó los teatros, y viven á costa del vergonzoso oficio que imponen á las pobres criaturas, quienes, sin recibir otra educacion, golpeadas fuertemente por sus mismos padres, y aprendiendo que solo evitan el castigo el dia que mas dinero recogen, adquieren los peores instintos, y no es mucho si despues, á los quince ó veinte años, empiezan á visitar las cárceles y se acostumbran á pasar en ellas largas temporadas, para acabar despues con un grillete al pié, en un presidio, ó á manos de un verdugo, en el teatro de sus crímenes.

No es difícil hallar en las afueras de las grandes poblaciones hediondos lugares donde se albergan numerosas partidas de mendigos que tienen su gefe, y su sistema de operaciones, y la práctica de los vicios mas repugnantes. Entre ellos suelen encontrarse ciegos con vista, cojos que corren como desesperados cuando llega la ocasion, y tullidos robustos y sanos como flamencos, y licenciados, que nunca han sido militares, y madres de cinco ó mas hijos á las que nunca ha dado la naturaleza la satisfaccion de verse reproducidas. muchachos llorones porque tienen en el hospital á sus padres, siendo lo cierto que no han tenido padres nunca; doncellas gitanas de esas que *echan* la buenaventura y la mano á todo lo que hallan á su alcance, y otros tipos, que, aunque diferentes en la forma, son por decirlo así, igualmente en el fondo.

Para estas gentes están demas los Asilos de beneficencia; como son generalmente útiles para el trabajo, y lo que precisamente le asusta es el trabajo, hé aqui porque consideran la mayor desgracia que puede sobrevenirles las de entrar en uno de los citados establecimientos, donde se dá abrigo y casa al pobre y no se le pide mucho, pidiéndoles un poco de trabajo, cuando la edad ó las enfermedades no les postran y enervan sus fuerzas.

Hay otros mendigos que podrian vivir modestamente sin mendigar, pero en quienes el pedir es un vicio incorregible, una costumbre que por nada abandonarian; alguna que otra vez se encuentra uno de estos mendigos modestos en medio de una calle ó en una sombria bohardilla, y no es difícil que registrando sus ropas, se tropieza con tres ó cuatro onzas, y á veces con mucho mas, que el miserable guardaba, sin otro objeto que el de satisfacer el vil placer de poseerlas.

(Concluirá.)

En Málaga han celebrado la festividad del Corpus acompañando el solaz y mero regocijo, con actos de caridad y beneficencia.

Se repartieron entre los pobres tres mil panes, y fueron adjudicados por suerte doscientos premios de á veinte reales cada uno, entre viudas pobres y huérfanas.

Cuando las existencias de las arcas municipales dan para *todo*, bueno es que se gaste alguna pólvora en salvas, para atraer concurrencia y halagar la vista; pero cuando son *habas contadas*, como á cada instante oimos plaguear, debe preferirse al fugaz relumbron de la ampulosidad, el brillo permanente de las obras piadosas.

Esto es lo grato á los ojos de Dios y de los hombres sensatos, porque es lo lógico y equitativo.

Lo demás es *lujo* y *miseria*.

Por otra parte, ¿qué significa una plaza iluminada profusamente, durante algunas horas de una sola noche, mientras que multitud de calles lo están de la manera mas raquítica y miserable, no una, sino todas las noches del año?

¿Podrá significar otra cosa que *lujo* y *miseria*?

Cualquier forastero que desde la plaza de San Francisco se haya trasladado en la noche de la víspera del Corpus á mas de una calle de esta poblacion, que pudiéramos citar, ¿habrá podido decir otra cosa al regresar á su suelo, que estas, ó parecidas palabras?

«La plaza de San Francisco, presentaba un golpe de vista sorprendente; parecia un ascua de oro; pero la calle de tal, donde yo paraba, parecia una boca de lobo.

Lujo y *miseria*.»

Y por este estilo vaya usted echando comentarios; y gracias que no los amenice con tal cual repelon dado á boca de jarro.... ¿á quien? Eso es lo que no podemos decir sin permiso del alcalde, porque es un secreto de su propiedad, que no nos pertenece.

Nuestro ilustrado corresponsal del barrio de S. Bernardo nos escribe lo siguiente:

»Amigos mios: como conceptuo á ustedes poco enterados en los usos y costumbres de esta populosa colonia, creo prestarles un gran servicio suministrandoles curiosos detalles históricos, sobre el modo de celebrar aqui los bautismos.

Esta funcion religiosa se practica generalmente de noche; pero desde mediada la tarde que la precede, centenares de muchachos citados verbalmente por los monaguillos, con escrupulosa puntualidad, acuden presurosos al porche de la parroquia para tomar una parte activa en la ceremonia.

Llegada la hora, los *cornetas de órdenes*, que con este objeto han sido colocados en las esqui-

Trampa para cazar animales daninos que roen papeles.



nas avanzadas, dán la voz de *atencion*, y aparece el cortejo bautismal, compuesto del padre del neófito, el padrino, la madrina, la comadreja, los testigos, comparsas de convidados y curiosos, y resto de vecindad, entrando seguidamente en el templo en medio de una estrepitosa amalgama de voces, gritos, silvidos y toda clase de demostraciones de júbilo.

Restablecido algun tanto el órden, merced á tales cuales pescozones, distribuidos convenientemente por el sacristan, entre la turbulenta gente menuda, el organista, prévia la señal convenida de dos ó tres palmadas en los bancos ó en la puerta de la sacristia, dá principio al acto con unas variaciones *sui géneri* sobre motivos de aires nacionales, mientras que los chiquillos que no quieren perder el tiempo, se entretienen en correr por la Igesia jugando al toro; pero cansados bien pronto de sus ejercicios hípicos, ó lo que es mas verosimil, aguijoneados por el deseo de cojer los ochavos cuanto mas antes mejor, empiezan á dar palmadas; el organista que no desea otra cosa, pára las teclas y se dispone á tomar el portante, cuando el padrino que ha dado su dinero por completo y no se conforma á que lo dejen á media miel, grita con robusta voz:

—¡Garcia!... ¡Toca!

Garcia, que asi se llama el organista, cree haberse equivocado, y continua sus interrumpidas variaciones.

Nuevas carreras de los muchachos y nuevas palmadas.

Vuelta Garcia á dejar las teclas y el padrino á tomar la palabra:

—¡Garcia!... ¡Toca!

Garcia, que se vá ya amostazando, pregunta asomando la cabeza:

—¿No se ha acabado todavia?

No; le responden cuarenta voces á un tiempo. Son los muchachos. ¡Sigue!

Y Garcia sigue tocando y los muchachos corriendo, hasta que se concluye la ceremonia y toman todos la puerta, en donde esperan al padrino y acompañamiento las consabidas voces de *¡echalo ché! ¡echalo ché!* y los epítetos consiguientes de *¡mama pringue! ¡moco verde! ¡Apiú!* si por casualidad retarda demasiado el *pelon* ó procura *escurrirse*.

Aqui tienen Vds. en bosquejo el ritual con que se celebra en la parroquia de San Bernardo el ingreso de un nuevo individuo en el grémio de los fieles, salvo pocas alteraciones.

Omito decir á Vds. que aqui no hay municipales ni cosa que se le parezca, por considerarlo superfluo despues de lo dicho.

Los vecinos de calle Génova tratan de elevar una esposicion al Excmo. Ayuntamiento, solicitando la colocacion de un obelisco en el centro de dicha calle.

Todos los que tienen conocimiento del proyecto, suponen que es una barbaridad de primer órden semejante solicitud: pero el *Tio Clarin* que no mira las cosas superficialmente, conoce que no es el obelisco lo que desean los vecinos, sino que colocado este, sea un obstáculo insuperable para el tránsito de carruages que la tienen convertida en un verdadero peligro para los transeuntes de á pié.

Tenemos el honor de participar á nuestros lectores que el Director de nuestro periódico va á emprender un dia de estos un viage al extrangero á pasar una temporada.

Piensa llegar hasta Coria del Rio donde le espera el comité central de aquel punto.

El viage de nuestro Director no tiene ningun fin político.

Por despacho telegráfico recibido hoy de Castilleja de la Cuesta, se participa la llegada á aquel *puerto* del bergantin correo *Ligero* conduciendo la correspondencia y pasageros, del puerto de Villamanrique invirtiendo en el viaje nada mas que diez y nueve meses.

—¡Noticia!

—¿Qué hay?

—¡Chist! Hable usted bajo por Dios, que el *Tio Clarin* es el diablo y todo lo oye.

—¡Ah! sí.... Con que decia usted....

—A eso iba. Pues señor, es el caso, segun me han informado, que noches pasadas sorprendieron *in fraganti* á unos pobres diablos que estaban solazándose á la Banca en cierto establecimiento muy conocido.

—¡Hombre! ¡hombre! Pues tiene usted buen resuello para buzo.

—¡Como! ¿Lo sabia usted?

—Si eso es mas viejo que usted y yo.

—Pues cuenta que dice el adagio: cuando las barbas de tus vecino vieres pelar, &.

Amigo mio; usted es un pobrete que no vé mas allá de sus narices. ¡Nosotros! ¿Usted cree que no hay mas que dar con nosotros?

—Sin embargo, no hay que confiar mucho ni dormirse en las pajas, que tanto vá el cántaro á la fuente....

—¡Ah! No tenga usted cuidado. Lo nuestro es pan comido. Además que yo hago poca parada. En cuanto doy dos ó tres golpecitos y reuno un par de durejos, *mutis*. Es mi diario.... porque una cosa es.... ¡Ba! ¡ba!.... ¡Nosotros! ¡Ea! ¡Abur! ¡Abur!

FATALIDAD DE LUCIA.

La noche que se casó
Don Juan con doña Lucia.
le atacó una apoplejia
al tal don Juan, y murió.
Segundas nupcias pactó

la niña con don Fernando;
y ya á la Iglesia marchando
el infeliz con su novia,
un perro con hidrofobia
le mordió, y murió rabiando.

—

Medio año era pasado
de esta negra desventura,
y con afan la procura
un don Torcuato Parrado.
Vá á su casa: enamorado
píntale su puro amor;
mas al salir, un traidor
asesino lo espiaba,
y á puñaladas acaba
la vida del buen señor.

—

Maldiciendo el sino ingrato
que su estrella le trazara,
con don Sebastian de Lara
hizo su cuarto contrato.
Y una noche... ¡amargo rato!
que hablaba al Lara en su reja,
una despegada teja
que el viento al suelo llevó,
la cabeza le rompió
y murió como arpa vieja.

—

Por el que espiró aplastado
lloró muy poco Lucia,
puesto que al siguiente dia
dos por uno habia ganado.
Don Facundo Coronado,
y don Calisto Pachon
la pintaron su pasion;
ambos rivales se vieron,
ciegos de rabia riñeron
y fueron al Panteon.

—

Carlos Rubio, mas dichoso
que otro ningun pretendiente.
de la beldad inocente
fué un solo mes buen esposo.
Porqué al mes fué fastidioso
á Rubio su nuevo estado;
dejó el lecho ambicionado
de la esposa y tierna amiga,
ató un cordel á una viga
y en él se ahorcó el desdichado.

—

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Hoy deplora la infeliz
su inconsolable viudez,
y busca con avidez
á un mortal qué hacer feliz.
Con que pollos, acudid
que está Lucia vacante;
no haya nada que os espante
¿qué os importa el cementerio
si es bella, jóven y amante?

Francisco Lara y Ruiz.

Un jóven, desilusionado, enumera los siguientes términos, las partes integrantes, ó adminiculos, de su ex-adorada prenda, con los que si bien se mira se puede establecer un bazar perfectamente surtido.

Polvos, pintura, cosméticos.

Acero de todos temples.

Estambre, tansas, ballenas.

Telas de todas clases y colores.

Legunbres, frutas y verduras de cera, cristal y papel.

Dientes artificiales.

Bisuteria fina y ordinaria en pendientes pulseras, collares, peinetas y sortijas.

Corsé de doble, costuras, planchas, rechenos y garnuchas.

Un esqueleto.

Etcétera, etcétera.

Cierto cortesano rico, orgulloso y prepotente decia burlándose á un fraile (cuando los habia) «En verdad, padre mio, que si tras de tanto cilicio, disciplina, ayuno y abstinencias, (el fraile pesaria, próximamente, trescientas libras carniceras), se fuese vuestra paternidad al infierno, seria tremenda injusticia.»—«Mayor lo seria, contestó el reverendo, si despues de tanta comodidad y regalo, tanto poder, y gozo, y deleite se fuese vuecelencia á la gloria.»

Solucion á la charada inserta en el número anterior

—

Primavera.

CHARADAS.

—

Primera y tercera caza,
mi segunda es una letra,
y es una hembra mi *todo*
charlatana y embustera.

—

Un puerto de España es
mi primera con tercera,
y prima y segunda es parte
del ave, que representa
mi *todo*, el cual en un año
te aseguro no lo aciertas.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA
Génova 45 y 46.

Año I. Lúnes 13 de Junio de 1864. Núm. 24.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

GARACIAS.

Nuestros cólegas, tanto de Sevilla como de otros puntos, así políticos como literarios, han dado cuenta de la denuncia que pesa sobre nuestros números 16 y 17, dirigiendonos lisongeras frases que mitigan en gran parte el disgusto que nos ha acarreado una hora desgraciada. Solo la *Andalucía* ha guardado silencio. Respetamos los *motivos* que asistan á nuestro cólega. Las señoras no se mezclan en asuntos puramente masculinos.

Gracias, amados colegas.

LOS MENDIGOS. (1)

Un autor francés nos habla de un mendigo que todos los dias se situaba en los Italianos ó en la calle de Provence, en Paris, decentemente vestido, y á quien de dos á tres de la tarde se acercaba una criada que le servia, con objeto de anunciarle que ya estaba á punto la comida; una hora empleaba en comer aquel hombre, y luego volvia á su puesto y seguia pidiendo limosna hasta que al anochecer, en invierno, tornaba la criada á llevarle un gaban de abrigo ó un paraguas, cuando el tiempo estaba lluvioso; á las diez ó las once, se retiraba gravemente á su casa, y el dia siguiente volvia á presentarse como si tal cosa.

He dicho antes que en la antigüedad los mendigos eran gente miserable y abyecta, nacida en la clase mas ínfima de la sociedad. Hoy, ademas de los mendigos de esta clase, tenemos otros mendigos que solo se diferencian de aquellos en que no piden una limosna por amor de Dios para comprar un panecillo, por lo demas, la calificacion de mendigos les cuadra perfectamente.

Todos los hombres que, faltos de merecimientos propios se proponen medrar con la proteccion de los que ocupan distinguidas posiciones, son mendigos; como estos piden lo que nadie tiene obligacion de darles, lo que ellos no han ganado, y por consiguiente no han merecido.

Estos mendigos se humillan mucho mas que los que piden una limosna en la calle al transeunte.—Napoleon decia de cierto ilustre mendigo: «No sé en que consiste que, teniendo este hombre ocho pulgadas de estatura mas que yo, siempre que me habla tengo que bajarme para oirle.»

Estos mendigos tienen siempre en la memoria aquel vulgarísimo refran: *Pobre porfiado saca mendrugo*; y en efecto, raro es el que al fin y al cabo no logra lo que desea repitiendo de paso otro dicho vulgar: *Dame pan y dime tonto.*—Generalmente los hombres que se amoldan al carácter de quien les puede servir, y que sufren imperturbables los mayores desaires, y lo mismo que perros leales, lamen las manos que los ofenden, guardando á la vez el rencor y la venganza para cuando encuentran ocasion propicia, saltan por encima de los hombres de carácter digno, franco y leal, que ni envidian ni se humillan al poderoso que siguen su camino sin empeñarse en ponerse delante de los demas, ni en dejar atrás á ningnno.

Estos mendigos, que se llaman aduladores, tienen, justo es confesarlo, el talento que mas necesita el hombre para vivir en sociedad, el de conocerse á sí propios. Resultado de este conocimiento, es el sistema que adoptan: ellos no pueden llegar por sí solos á lo que su ambicion desea, es preciso que los demas sean quienes les ayuden á llegar.

Para esto necesita el hombre renunciar á su independencia, llevar siempre el sombrero en la mano, acostumbrarse á esperar, llegar veinte veces á la puerta que diez veces ha encontrado cerrada, y en fin, como dice un sábio escritor, alargar una mano al señor, y estrechar con la otra la del lacayo.

Bajo este punto de vista, en todas las clases de la sociedad hay mendigos; en la política, en la industria, en el comercio, en la literatura, en la milicia, en las artes, en todas las profesiones hay mendigos, que son generalmente las nulidades, los que carecen de condiciones de inteligencia y perseverancia para hacerse lugar, y se lo hacen, como si dijéramos, por amor de Dios.

(*Concluirá.*)

INSTITUTO PROVINCIAL DE MÚSICA
Y DECLAMACION.

El éxito de la funcion lirico-dramática que la Junta inspectora del mismo acordó celebrar en las noches del mártes, y miércoles de la pasada semana, con el objeto de dar á conocer el estado de sus alumnos, superó con mucho, á cuanto

(1) *Véase el número anterior.*

naturalmente, debia esperarse del breve espacio de cuatro meses que lleva de existencia.

Despues de la brillante sinfonía de *Marco Spada*, ejecutada hábilmente por los individuos activos de la Sociedad Filarmónica, bajo la direccion del entendido maestro don Silverio Lopez Uria, sócio de honor de aquella, y profesor de la clase de solfeo del Instituto, abrió la escena la linda comedia en prosa, en tres actos, del celebrado poeta Don Leandro Fernandez de Moratin, titulada: *El sí de las niñas*.

Sobrado conocida esta bella produccion, y las dificultades que ofrece á consumados artistas sus principales tipos, no nos detendremos en detallar el mérito y perfeccion con que los caracterizaron las jóvenes alumnas, señoritas doña Emilia Teulet, (doña Irene), doña Rosario Serrano, (doña Francisca) y doña Francisca Gomez, (Rita); y el alumno don Leopoldo Buron (don Diego); baste decir que fueron repetidas veces aplaudidos y con especialidad en la undécima escena.....del tercer acto, en la que la simpática señorita Teulet y el señor Buron, hicieron gala de sus singulares dotes y felices disposiciones para el difícil arte dramático.

Los demas alumnos, don Francisco Ramirez, (don Carlos) don Juan Marcos, (Simon) y don Manuel Villegas, (Calamocha) hicieron sus respectivos papeles con bastante naturalidad y desembarazo, sacando todo el partido de que eran susceptibles.

Terminada la obra, fueron llamados á la escena los noveles actores, y saludados con entusiastas aplausos, en union del distinguido actor don Antonio Capo, quien á instancias de la concurrencia, se presentó tambien á percibir la parte que le correspondia de aquella ovacion, por su doble carácter de director de la comedia, y profesor de la clase de declamacion.

Siguió á continuacion la obertura de la ópera *Nabucodonosor*, ejecutada por la orquesta; despues la introduccion de la misma, por los alumnos de la seccion de canto del instituto, y la cavatina coreada de *Zacarias*, en la que el alumno don Daniel Zayas, lució su clara y estensa voz, con general aplauso, finalizando con el *Cánon á cinco voces*, de la misma ópera, cantado por la señorita doña Francisca Gomez y doña Teresa Fuertes, y los señores don Francisco Ballester, don Daniel Zayas, don Adolfo Rey, y cuerpo de coros, que fueron igualmente aplaudidos, como asimismo don Angelo Marcucci, maestro concertador y profesor de la clase de canto del Instituto.

Tal ha sido el ensayo práctico, que la Junta inspectora del *Instituto Provincial de Música y Declamacion* ha presentado á la indulgencia y consideracion de sus protectores y conciudadanos, como testimonio franco y leal, de que los sacrificios y dispendios hechos en su obsequio, no han sido defraudados; lisonjeándose con que las escelentísimas Diputacion Provincial y Corporacion Municipal, seguirán auxiliándola con la subvencion, que en su acendrado amor á las artes, tuvieron á bien asignarle, única manera posible de que subsista, y de labrar el porvenir de multitud de jóvenes modestos y laboriosos, que en su dia bendecirán agradecidos la mano generosa, á quien deban el noble orgullo de ser el sosten de sus familias, y la gloria de Sevilla cuna de su educacion artística.

La numerosa y escojida concurrencia se retiró, terminado el acto, sumamente complacida y prodigando justos y merecidos elogios, á cuantas personas han cooperado á fundacion tan importante y benéfica.

Como ahora tenemos vara alta con una parte de la corporacion municipal, todo se vuelve dirigirnos súplicas, para que interpongamos nuestro poderoso valimiento con la autoridad local, sobre muchos asuntos, y especialmente sobre los de policia urbana; asi es que el Tio Clarin se ve acosado por multitud de solicitudes, ya sobre el alumbrado, ya sobre la basura, ya sobre los carrillos de mano que hacen un ruido infernal,....sin ir mas lejos, hoy tuvo que vestirse de limpio para ir á pedirle al Sr. Alcalde un paseito con árboles y asientos para la plaza de San Leandro, porque así lo desea una hermosa suscritora que acaba de comprar dos casitas en dicha plaza.

—Vá V. á ser servido Tio Clarin; ahora mismo voy á dar órden para que se haga ese paseo, que á fé que otros sitios lo tienen qne lo merecen menos: no está ya hecho, porque he estado ocupado con mandar quitar los puestos de la puerta de la Iglesia de San Pedro, con enviar un par de guardias municipales á San Bernardo, con las obras del Tagarete.....y á propósito de Tagarete. ¿Sabe V. que ya se ha empezado la obra?

—Si señor, si, lo que tiene que me están lloviendo las quejas sobre el derribo del pretil, porque un dia, verdaderamente, va á ser necesario sacar con garabatos los carruages que se despeñen por aquellos barrancos.

Ya está mandado que por la calle de Génova no atraviesen carruages. Celebramos esta medida, que con tanta justicia era reclamada.

Lo que es bueno se ha de elogiar.

Pregunta.—¿Qué hay en Málaga?

Respuesta.—Muy buenas pasas, muy buen vino, muy buenas muchachas, y sobre todo muy buenos cantaores.

Pregunta.—¿Y nada mas?

Respuesta.—Nada mas.

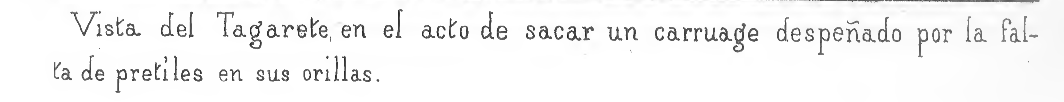
Remitido.

HISTORIA Y LAMENTOS DE UNA PESETA,

DEDICADA A D. JOSÉ VELAZQUEZ Y SANCHEZ.

—

Cuando la guerra fraticida ardia
Y los campos de Iberia ensangrentaba,
Me acuñaron, lector, en Cataluña
Y por eso me llaman Catalana,


Vista del Tagarete, en el acto de sacar un carruage despeñado por la falta de pretiles en sus orillas.


Lit. de Mariani Sevilla.



Cual hubieranme dicho vizcaina
Si formado me hubiesen en Vizcaya;
(Pero siempre he de ser una peseta
Española total, de pura raza,
Con mas derecho que Pepe Botella
A circular por la region hispana.)
Orlada mi argentina sien brillante
Con el escudo ibérico sin mancha,
El lema de «*Isabel segunda reina*
y constitucional de las Españas»
Llevando limpio en mi circunferencia
Y á mas «*una peseta*» en letras claras
De perito buríl en mi reverso
Que lo leen los chicos de las áulas,
Crei me recibieran con respeto
Y salí de ilusion henchida el alma.
La historia, de los cinco largos lustros
Qué vagué por la órbita terráquea,
Es muy triste y por tanto te suplico
Me dispenses, si no quiero contarla.
A la ciudad monumental del Betis
Llegué no ha mucho tiempo, y por desgracia
Un vate que disputa con su sombra
Me tomó en un refino de Triana.
Pasé orgullosa el puente aunque algo triste
Por verme en su bolsillo sin compaña,
Cuando en el almacen siempre en tertulia
Estaba con monedas de mil layas.
La noche de aquel dia tuve insomnio,
El crepúsculo tenue su luz lanza,
Se muestra el sol y con sus rayos igneos
Colora la techumbre de la casa,
Despierta el vate, tómame, ya creo
En un cajon hallarme de la plaza,
Y á un nacional estanco me conduce
Do una estanquera imbécil me rechaza,
Mientras *la pieza de los cinco francos*
A un gabacho beodo le tomaba.
No vé que los emblemas de su puerta
Con los blasones mismos y las armas
En mi disco demuestro refulgente
A pesar de sus grandes antiparras,
Tal que mi dueño en cólera montando
Por la *puró* al mirarme desairada,
Llamó á un municipal que de una esquina
Los ayes lastimeros escuchaba;
Mas su influencia conseguir no pudo
Entrase en el cajon de la Tarasca:
—«Esa peseta yo no la conozco»
Si uñas tengo decidome arañarla.
Yo crei por negarse á recibirme
Que segun nuestras leyes se penára,
Parcipo mi cuita al primo alcalde,
Y este manda al contraste sin tardanza,
Que cual señor perito en la materia
Decláre si soy buena ó si soy falsa.
El artifice dijo era buenisima,
Y el alcalde, lector, ¡viva la gracia!
Tomando la medida salomónica
De cambiarme por una de otra raza
Que sacó de su bolsa repletisima,
Creyó que la cuestion finalizára;
Mas el vate mi dueño que es acérrimo
Y en razon, de argüir jamas se cansa,
No aceptando y creyendo á la estanquera
Reo segun al código de falta,
Y con motivos mas para tomarme
Del gobierno por ser una empleada,
A juicio citóla mi poeta
Vista la *tal cuestion, para fallarla.*
Antes de que el jurídico
fallo diera el teniente,
con un oficio urgente
y precipitacion,
A la Casa antiquisima
de Moneda, enviada
fui para examinada
ser en junta ó reunion;
Y el gefe devolviéndome
despues de un largo ensayo,
fecha quince de Mayo
en comunicacion,
Abriola á par del Código
el fiscal erudito,
y del gefe perito
basado en la opinion,
Quedé perpleja, exánime
al ver de que manera
á la torpe estanquera
le daba la razon.
Referiré verídica
mas con lábio riente
del Superintendente
la comunicacion,
Para que vean la lógica,
la pericia y el tino
de quien un desatino
pone en la conclusion.
Dice «*que soy legítima*
y con el peso y ley
para las de mi grey
fijo en mi acuñacion,
que hicieron en la fábrica
de la gran Barcelona
(tambien esto me abona)
como una distincion;
Y ni en las reales ordenes
(esto es cosa muy seria)
que sobre la materia
dan su resolucion,
Ni en otras mil novisimas
hay algo que disponga
Ni tampoco se oponga
á mi circulacion
Fuera del benemérito
Catalan Principado:»
debió haber acabado
aqui ese Salomon;
Pues conoce un estúpido
que con esa teoria
tomárseme debia
por una obligacion.
Pero añade despues, de su cosecha,
Para que su talento nos deslumbre,

Cuando es una opinion que se desecha
Por hallarse basada en la costumbre,
Que mi valor y marcha es cosa hecha
Por convenio entre hispana muchedumbre.
Y respecto á estos puntos, con jactancia
Dice que hay solamente tolerancia
A guisa de sentencia irrecusable
Ante quien todo calla, todo cede,
Sin fundarse en razon irrefragable
Afirma que obligarse no se puede
A mi admision forzosa, indisputable
Siendo este aserto, por tener su sede
En que no existe ó no puede encontrarla
Disposicion alguna en que fundarla.
Y se me ocurre á mi ¿de que premisa
Deduce este Señor tal consecuencia?
¿En que resolucion patente y lisa
Apoya su simpar jurisprudencia?
Caros lectores, contened la risa;
Si la cuestion juzgando con conciencia,
Afirmais que este dicho no es absurdo,
Mi dueño se tendrá por un palurdo.

—

Siendo peseta buena y española
Segun ensayadores de gran tono,
Por que no existen ordenes vigentes
Diciendo que circule por el globo,
(Punto que conceptuo innecesario
Por no calificarlo de oficioso)
Ni tampoco hay alguna que se oponga
A que lo verifique, aquesto es todo,
El gefe de la Casa de Moneda
Deduce que admitirme no es forzoso
¡Loor eterno á esa lógica *sui generis*,
Ante ella proternemosnos de hinojos!
afirmatio unius non est negatio alterius.
Apurar cielos pretendo
ya que me tratais así,
que delito cometí
de Cataluña saliendo,
yo siempre estoy discurriendo
para entristecerme mas,
¿no circulan las demas?
¿pues si las demas circulan,
¿qué privilegio le adulan
qué yo no gozé jamas?
Corre el Señor Bonaparte
por la península ibera.
que le rechazó altanera
Siendo el mimado de Marte;
recíbenlo en cualquierparte
y con cumplimientos hartos,
desde Créus hasta Martos,
y á mi española criatura
sí me toman por ventura
es quitándome dos cuartos.
Traspasa el alto Pirene
Cárlos diez el destronado,
orgulloso y denodado
á nuestros comercios viene;
tómanlo aunque no conviene
con los diez y nueve reales
que por él se dan cabales;
y á mí con buen peso y ley,
mas el lema de mi rey
me dejan en los umbrales
Corre el intruso José,
Victor y Carlos Alberto,
Luis diez y ocho, y no acierto
de no correr yo el porqué;
de Luis Felipe no sé,
quiza por no ser profunda
mi ciencia, en lo que se funda
cambiarle por cinco francos
y desechar los estancos
á Doña Isabel segunda,
En llegando á esta pasion
quisiera tirarme al rio,
y en mi loco desvario
me desgarro el corazon.
¿que ley justicia ó razon
me niega por mala estrella,
siendo española doncella,
un privilegio tan cierto
como concedeis á Alberto
Victor, Luis y Botella?

Juan Antonio Barral.

Como todas las precauciones son pocas, y teniendo entendido que nuestros enemigos no descansan en la obra de iniquidad que tienen emprendida contra el *Tio Clarin*, este, en uso de las facultades que por su propia mano se ha tomado, pues de nadie ha recibido su autoridad,

ORDENA Y MANDA:

1.° Se prohibe bajo las mas severas penas que los suscritores del *Tio Clarin* presten los números á nadie para leerlos. Se esceptuan de esta disposicion los pobres de solemnidad y de espíritu.

2.° Como en todas partes hay niños, y estos se desviven por el *Tio Clarin*, en términos que ya se manda por los medicos como remedio que los sana, y por consiguiente que algunos suscritores tendrán imcompleta la coleccion de los publicados, deber nuestro es advertirles que existen colecciones y números sueltos; estos á un real cada uno para los que son suscritores, y dos para los que no lo sean.

El *Tio Clarin* está preparandose para girar una visita á diferentes puntos, que efectuará tan luego como estén dispuestos los útiles del ceremonial que ha de observarse en tan solemnes ejercicios.

Los distritos preferidos serán visitados por el órden siguiente:

1.° El Matadero.—2.° La Alhondiga.—3.° El Asilo.—4.° El Teatro Principal (que fué.)—5. El Hospicio.—6.° El muelle del rio.

Efectuadas que sean estas visitas, dará cuenta de ellas de la manera mas sonora que pueda, pues está limpiando el *Clarin* con limon y arena.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I Lúnes 20 de Junio de 1864. Núm. 25.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 40, donde se harán las reclamaciones.

PARTE TELEGRAFICO.

Itálica-Isabelina 10 de Junio.—Dícese que para que no le falte ningun requisito á esta nueva ciudad, se va á fundar por una empresa un periódico de intereses locales, titulado el *Tio Clarin*

Parece que lo denunciarán antes de que salga el primer número.

Ya no falta mas para que esta sea una gran ciudad, que casas, gente y sitio para pasearse: sin embargo, ya se está trabajando para las elecciones de Ayuntamiento.

Hay muy buenos pastos en los alrededores.

S. Bernardo 11 de Junio.—La correspondencia que recibieron Vds. sobre el modo de efectuar los bautismos, está incompleta. Al corresponsal se le quedó en el tintero el porrazo que le dieron los muchachos á una lámpara, rompiéndole el vidrio y cayendo la torcida y el aceite sobre el pavimento.

Ya está todo en órden, como se le ofreció al señor cura: tenemos (cuando la tengamos) nuestra dotacion de guardia municipal, y los muchachos no nos incomodan tanto.

Sevilla 9 de Junio á la oracion.—Estan las calles de la poblacion como boca de lobo.

Es verdad que hay un rayito de luna que alumbra los tejados para que los gatos puedan dar sus paseos.

A los carruages se les obliga á encender sus linternas de noche.

No hay el mismo celo con el alumbrado publico; pues apenas dice el almanaque *Luna nueva*, dejan á la poblacion mas oscura que el porvenir de Europa.

LOS MENDIGOS.

Conclusion.

El actor de quien el público no se acuerda y á quien vé y oye con absoluta indiferencia, ¿qué es mas que un mendigo cuando vá á pedir á un periodista un elogio?

¿No es un mendigo el que hace una solicitud para que sin que él haya hecho cosa notable, le concedan una cruz insignificante?

¿No lo es tambien el sastre que sitúa su tienda enfrente de la de otro y ofrece hacer una levita por un duro menos que aquel?

¿No mendiga tambien la mujer jóven y bella que recibe con halagueño semblante y distingue mas que á todos á un viejo millonario, solo porque este *puede hacer la felicidad* de la muger con quien se casa?

La frase que acabo de subrayar es muy comun entre las mugeres de la presente edad cuando tratan de un solteron lleno de dinero, años y vicios.—Esta frase demuestra por sí sola mejor que todos los estudios de costumbres que se escriben ahora y se han escrito antes, cuál es el verdadero espíritu del siglo.

¿No es un mendigo el gobernante caido por sus pecados ó sus torpezas, que con discursos ó manifiestos procura ganarse simpatias que le vuelvan á colocar en el perdido puesto?

¿No es mendigo el buen mozo pobre que solicita casarse con una muger rica?

¿No es tambien un mendigo el que hace ostentacion de ser amigo del poderoso y desconoce al pobre, que algun dia fué su amigo verdadero?

¿No es un mendigo el curandero ignorante que usurpa el título de médico, y anuncia en letras gordas que cura todas las enfermedades á un precio módico?

Otros muchos ejémplos podria citar de mendigos que no lo parecen, pero que en rigor lo son, y mucho mas importunos que los que piden limosna en los sitios públicos. Algunos de estos últimos suelen morirse de hambre; en cambio aquellos suelen morirse de ahitos.

Por supuesto que el mendigo de esta clase que llega al logro de sus deseos, que consigue ver satisfecha su ambicion, es despues un monstruo de ingratitud para con los mismos á cuyos piés se arrastró algun dia, é indiferente á toda desgracia agena, no es capaz de hacer por otro lo que alguna vez á costa de su dignidad solicitó que hicieran por él mismo.—El egoismo mas repugnante es la base de todas sus acciones.

Para no ser mendigo, ni de una ni de otra clase, lo mejor es tener amor al trabajo, constancia y aliento para sufrir los reveses de la fortuna, y fé en la Providencia que, mas justa que los hombres, á cada cual dá lo que le corresponde.

«Los moradores de las casas nuevas junto á la capilla del Cármen, en la Alameda de Hércules, están á partir un piñon con el municipio por las



consideraciones de que son objeto.

Apenas se acercan las populares veladas de San Juan y de San Pedro, cuando ya tienen á sus puertas á las dichosas máquinas de caballos, con sus correspondientes é indispensables accesorios de pum, pum, pum, chín, chin, chin, rá, rataplá, rácataplá, que tanto gusto dieron á los vecinos en los años anteriores.

¿Si se tendrá mas en cuenta un miserable puñado de cuartos, que producen las tales licencias, que el sosiego y reposo de todo un vecindario, que paga su dinero para entregarse al reposo, cuando, y como mejor le parezca?

Pues cuenta que las dichas casas tienen azoteas, y las azoteas ladrillos, y los ladrillos no son un argumento muy malo, que digamos, para dirimir el punto en cuestion.

Aviso á las cabezas.»

Esto, sobre poco mas ó menos, dice un anónimo que hemos recibido por el correo interior; y que nos apresuramos á poner en conocímiento de quien corresponda, para que resuelva como mejor haya lugar en derecho.

Y á propósito.

En la tarde del domingo 12 del corriente, penultima de la novena consagrada á San Antonio, en su iglesia titular, el orador encargado de patentizar las excelencias del Santo, se perturbó en tales términos con el sonsonete de una murga de polichinelas situada accidentalmente en la plazuela inmediata, que no podia coordinar sus ídeas, segun manifestó repetidas veces, al católico auditorio.

En esto consistiria, indudablemente, el que el sermon tratase de todo, menos de San Antonio.

Y ya que hablamos de este incidente, apuntaremos otro del que igualmente fuimos testigos.

Al arrancar un carruaje que habia llegado hasta las puertas de dicho ex-convento, interceptando el paso y causando molestias á los transeuntes, se llevó tras si el guindalete y candilote de un puesto de la velada, con gran *contentamiento* del pobre vendedor, que tuvo que reponer el aceite derramado.

Los ricos tienen mucha analogia con las constelaciones pestilenciales; casi siempre son precursores de una ruina.

La Plaza Nueva, tan favorecida los domingos por la noche, se resiente de falta de concurrencia en las de los jueves.

Esto podria remediarse fácilmente.

Toque la banda del Asilo de una á tres de la madrugada, en vez de nueve á once de la noche, y no faltará concurrencia.

Si supiéramos que el señor fontanero de la ciudad estaba suscrito á nuestro periódico, le recomendariamos en un sueltecito, que le pasase revista de policia á las arcas de agua, que por lo visto, se encuentran como Dios quiere.

Trescientas reclamaciones hemos recibido hoy por el correo interior, de otros tantos suscritores, quejándose de la falta de agua en las fuentes de sus respectivas casas, y como conocerá el señor fontanero, no estamos todos los dias para dar trescientos cuartos, por culpa suya, que nos cuesta mucho trabajo el adquirirlos; si los ganráamos dando balsones, como otros muchos, vaya en gracia, pero trabajando, maldita la que tiene.

El artista, matador de toros, Manuel Arjona, ha dado á luz, con toda felicidad, un comunicado artistico, en el que se sincera de los cargos que el *Enano*, periódico de loterias y toros que se publica en Madrid, parece formularle.

Efectivamente, si el artista Manuel Arjona, *cumplió con el deber que le imponia el caso*; si su hermano Curro lo *calentó* conociendo que el toro lo requeria; y si yéndose á él le dió seis ú ocho pases *con toda la maestria del arte*, como él mismo tiene la modestia de confesar, *y como cree no haberlos dado nunca*, pues en eso parece que no está muy seguro, el señor *Enano* ha sido un *falton* vituperando de una manera que lastima el honor de un diestro, que tiene la honra de titularse así, segun el mismo asegura.

Lo que sea, se ha de decir.

Doña Pila seca, hija legitima de Don Contrato pagado para tener agua dentro de casa, quiere contraer cuatro palabras con D. Sordo Fontanero de la Ciudad, para no carecer de tan indispensable líquido.

Las infinitas personas que se quejan, con sobrada razon, de gastar su dinero, por el solo gusto de tener las fuentes para adorno, no tíenen mas que acudir al *Tio Clarin* con el impedimento que les asista, y despues de publicarlo en sus columnas, se les guardará el secreto.

Y es primera amonestacion.

CUENTO.

(*Remitido.*)

Nuestros lectores ya tienen una idea de las ecsageraciones del asistente Juan Caroca (de Triana); pues hablando un dia con el mismo Rasca-Rabia (marinero), de las fatigas y sinsabores que habia esperimentado en sus largas campañas, le referia lo siguiente.

Hay ocasiones, compare,
que si uno se mama er deo,
le endiñan un vapuleo
que la Virgen que lo ampare.
Oigasté un lanse apurao
que en Madri ami me pasó,
poique entonses no era yo
asistente rebajao.
Era una noche de Enero;
y osté que ya ha estao allí
embaicao, podrá icí
si en lo que jablo pondero.

— Al Asilo. Pero ahora que reparo, ¿no eras tu antes ciego?

— Si señor, si, pero el bando del señor Alcalde ha hecho el milagro de dar vista a los ciegos, lengua á los mudos y piernas á los cójos...... V. tanpoco me es desconocido; ¿nó era V. municipal?

— Y lo soy: sino que vengo disfrazado de hombre para pescarte *gandul*, ¿piensas pastelearme con el cajoncito de los fósforos? anda para el Asilo anda........

Lit. Mariani Sevilla.



Pos esa noche que helaba
lo mesmito que argoon,
y como car de Moron
toa la tierra blanqueaba;
Quiso mi suerte mardita....
(antes me cojiera un toro!..)
centinela al campo er moro
ponerme en una garita.
En ella, muy diligente
der capote defendio
estaba, sin mas ruio
que el que jasian mis dientes.
Dió la una, y á la cara
un cefirillo venia
que daba una purmonia
á una estáuta de Canaria.
¡Señó!: yo estaba molio
y cansao de too er dia,
y entre er frio y malestia
el sueño me jiso un lio.
La voz é mi compañero
sonó po el espacio: ¡alerta!...
y yo, si, por la otra puerta;
mas callao que un puchero.
Pos vamos aque el sargento
que las voces escuchaba
y que entre sí las contaba,
notó mi falta ar momento.
Y con mucha é la cautela
se dejó venir pa mí:
compare, yo lo sentí,
y dije: Caroca, vela.
Y pa mas desimulá
mi ocasionao delito,
entoné por lo bajito
una copla é Soleá.
Llegó y me dijo tremendo....
(porque era una buena laña);
»á mi ninguno me engaña;
usted estaba durmiendo.
Y de ello la prueba cierta
es, que todos han cumplido,
mientras que en usted no he oido
su correspondiente alerta.
Es usted un mal soldado.
¡Dormirse siendo tan mozo!
Para ir á un calabozo
luego será relevado.»
Aunque era un lanse muy duro,
no crea osté que me asusté;
en er momento encontré
para salir del apuro.
Haciéndome el ofendio
y mostrando sentimiento
por mi buen comportamiento,
contesté muy ofendio.
—»Mi sargento, un veterano
nunca er debé orvió;
mi alerta é cantao yo
con una vos de *soprano.*
Y señó, lo que ha pasao
pus que er frio no es bicoca,
que al perdé er caló é la boca
sa jecho una piera helao.»
—»Basta de chanzas conmigo:
y para que mas no falte,
mientras que yo pongo el parte
ahi queda usted de castigo
Hasta mañana á las once.

dijo: y se marchó er Neron.
Confieso que mi aflision
no fué grande jasta entonse.
Ya ve usted, permanesé
dies horas mas en tortura
con una noche tan dura,
era un martirio crué.
Y aluego, que avergonzao
me queaba en la cuestion,
cuando yo con mi valor
en toas partes he triunfao.
Esperé allegara er dia
muy largos paseos dando,
callaito y cavilando
cómo mi embuste seguia.
Vino por fin, salió er só:
ya la nieve se erretia,
y me dije: esta es la mia,
ahora se errite mi vó.
Y con toos mis pulmones
largué un alerta á mi maña,
que en la *Venta de Eritaña*
lo oyó Currillo Pelones.
En seguia, como er viento,
profiriendo sien sentencia,
ya tenia en mi presensia
ar condenao sargento,
Que encarnao cuar la grana
y lleno é furia, gritó:
—»¿Cómo alerta? ¡voto á brio!
siendo la media mañana?»
Usted segun se me alcanza,
de su puesto se revela,
y haciendo un mal centinela
atropella la ordenanza...
No señó, contesté serio,
dando á mi embuste rearse:
tenga la bondá é callarse
porqué en esto hay un misterio.
Verdá es que anoche canté:
verdá qué ahora no he cantao;
qué si la vos ha sonao
la culpa mia no fué.
Culpe usté tan solo al frio
que asin mi ruina labra,
y sujeta la palabra
que entre la nieve ha tenio
Ahora que der se sintió
la caló que mos alienta,
salió gritando contenta
¡alerta! qué aqui estoy yó.»
Con este tan justo informe
se queó el hombre pensando,
y se marchó murmurando...
«bien está; quedo conforme.»
Y este embuste sin reboso
me valió quear bien puesto,
y librarme por supuesto
der prometió calaboso.
Por fin, sepa camará
qué yo lo igo y me fundo;
pá ser felis en er mundo
nunca digasté verdá.

Francisco Lara y Ruiz.

MODAS.

Esta caprichosa deidad no contenta con usurpar á los hombres, en pró del sexo femenino, la

capa, el baston, la garibaldina, el sombrero, la corbata y otras prendas queridas de nuestro uso, nos usurpa en sus últimos figurines. ¿que dirán nuestros lectores? ¡El frac! La muger vestirá frac, y las alas de este se ostentarán gallardas sobre el miriñaque.

¡Acatemos las leyes de la exigente soberana! Sus mismos caprichos han de ser su perdicion.

En cuanto á los trajes es tal la variedad que presenta, que no bastarian las columnas del *Times* para describirlos á la ligera. Sin embargo, haremos, por apuntar los que están mas en boga.

Helos aqui: Vestido de junco de colores: la falda está guarnecida de un enrejado de alambre, del que se desprenden de distancia en distancia pequeños grupos de bellotas naturales. Balandran sugeto á los talones con una presilla: las mangas son estrechas, casi cerradas en los puños, y el cuello recto y apuntado á la nuca con una tachuela.

Otro.

Vestido de paño de Grasalema, con volantes de *ojo de perdiz*. Talle alto sin costura guarnecido con bolitas de hierro colado, en el mayor número que se pueda. Balandran flotante, de la mismo tela que el vestido. Sombrero de alcuza con un pompon, airosamente ladeado; pulseras de oro plateado, y en la mano un pañuelo de color amarillo Isabela.

La historia de este color es tan curiosa que creemos será leida con interés.

Habiendo acompañado la archiduquesa Isabel de Austria, hija de nuestro Felipe II y de Elisabet de Francia, á su esposo Alberto VI, archiduque de Austria, sesto hijo del emperador Maximiliano, en las guerras que sostuvo contra los holandeses, para reconquistar la parte sublevada de los Paises Bajos que Felipe II dió en dote á su hija, esta princesa asistió á dicho memorable sitio.

Viendo, pues, Isabel los infructuosos esfuerzos de los sitiadores para apoderarse de la plaza, hizo voto, para mas animar á sus soldados, de no cambiar de camisa *hasta que fuese tomado Ostende*. Los sitiados resistieron todavia tres meses largos antes de entregar al príncipe Alberto aquel monton de ruinas, que hubo de costarle mas de cien mil hombres, y con este retardo dejaron á la camisa real el tiempo suficiente de tomar un cierto tinte, que del nombre de la princesa se *llamó color Isabela*. Este color amarillento fué bien pronto el color de moda de la época, y por todas partes se hablaba con entusiasmo del color amarillo de la camisa de la princesa Isabel.

Vean Vds. como la caprichosa *Moda* saca de todo partido para ofrecer una novedad, hasta de una camisa sucia.

No hace muchos dias que un rico propietario de un pequeño pueblo casaba á su hija, jóven encantadora y completa, á la cual nada se podria reprochar si se esceptúa una leve cojera. La noche de las bodas toda la familia estaba reunida en un gran banquete, cuando al terminar este, un niño, primo del novio, se escurrió bonitamente por debajo de la mesa para cojer, segun usanza del pais, la liga de la novia. ¡Lo que pasaria en aquel viaje de esploracion!... Lo cierto es que mientras se tomaba el café, el primito se acercó al novio y le dijo secretamente ¡que su mujer tenia una pierna de palo! (Momento de estupor.) El marido se precipita sobre el suegro, y llevándolo á una pieza inmediata hubo un diálogo animadisimo de—Usted me ha engañado—¡Silencio! os doy veinte mil reales mas de dote...—Pero nada; el novio permaneció inexorable, y entabló una demanda de nulidad del matrimonio.

Y todo por un niño.

¡Qué en todas partes hayan de hacer de las suyas!

(*Remitido.*)

Soluciones á las charadas insertas en el núm. **23.**

1.ª

Si *gata* es el animal
que dicen prima y tercera,
y si es la *C* la segunda
que señalas como letra;
Gaceta sin duda es
la hembra tan embustera
de que hablas en el todo
de tu charada primera.

2.ª

En el reino de Granada
y provincia de Almeria,
se encuentra el puerto de *Adra*
que en tu prima y tres decias.
Que *alon* es parte del ave
la primera y dos lo esplican;
luego *Alondra* debe ser
lo que el todo significa.

Perico.

CHARADA.

Prima y cuarta es vejetal
que conoce el mundo entero,
tercia y segunda en enero
aprecia cualquier mortal.
Compañero principal
(y es muy fácil que lo note
el charadista mas zote),
en el invierno tirano,
y en el cálido verano,
mi *todo* es del sacerdote.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.
Génova 45 y 46.

Año I — Lúnes 27 de Junio de 1864. — Núm. 26.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Por causas agenas á nuestra voluntad se pública el presente número con un dia de atraso.

San Juan de Aznalfarache.—Mañana se espera en este puerto al famoso buque de vapor inglés *Leviathan* con 74 pies y 2 manos de calado. Viene cargado de humo, y aunque el rio no tiene el agua que necesita este buque para entrar en el puerto de Sevilla, lo verificará, no obstante, merced á un invento del *Tio Clarin*. (Véase la lámina)

PROYECTIL DE NUEVA INVENCION.

Mr. Brankeletr, ciudadano de los Estados-Unidos de América, acaba de ensayar un nuevo proyectil que causa horror su descripcion solamente.

Este terrible proyectil lo forma una viga de hierro de 45 varas de largo y 10 de grueso. Parten de enmedio y de los estremos tres robustas cadenas, cuyos estremos estan asidos á una bala que pesa 40 quintales, la que introducida en el cañon, se dispara y arrolla una ciudad con edificios, habitantes y todo.

La primera prueba se hizo con un pueblecito inmediato á Charleston, dejando al inventor satisfecho completamente de su obra, pues hay quince dias que buscan dicho pueblo, del que no quedó mas que el sitio que ocupó antes del disparo.

Mentira parece el empeño que muestra la *ciencia* por inventar medios para destruir la humanidad.

Ha subido el precio de la carne.

No importa: mientras que haya calabaza, pepinos, y otros suculentos manjares. ¿para que hace falta la carne?

No hay vida tan agetreada como la del periodista.

Todo lo que se pondere es poco.

Se cree, generalmente, que publicar un periódico es un entretenimiento agradable y que se llenan cuatro planas con la misma facilidad que un chiquillo la suya de palotes.

Los que así opinan no saben de la misa la media, ni conocen las peripecias que pasan en una redaccion, lo melindroso y descontentadizo que suele ser el público, y sobre todo, lo susceptible que son las autoridades.

Cierto que con una poca de memoria, un estilo mediano y alguna aficion á la lectura de otros periódicos es bastante fácil hilvanar un articulito de esos que se llaman de *fondo*, aunque no lo tenga; pero ese articulito le ha de hilvanar V. que tenga gana ó no, porque es preciso que el señor suscritor entretenga sus ratos de ocio, que para eso lo paga.

Y cuidado con que no sea de su gusto lo que V escriba, ó le toque siquiera á un pelo de la ropa, porque desde el mismo instante en que V. cometa esa inconveniencia, tendrá que habérselas con un enemigo mas, cuando no con un suscritor menos, por añadidura.

Pero demos á la cuestion otro sesgo.

Supongamos que nuestro hombre sea fácil de contentar y que salga V. bien librado de sus manos; aun le queda á V. que pasar por las de las autoridades, y esta es la mas negra.

Si denuncia V. un abuso que no haga mucha gracia á la autoridad local, se le vuelve á V. de espaldas, con toda cortesia, y con la ley en la mano, le endereza á V. una denuncia en toda forma, que lo dejará mas pegado á la pared que un anuncio del vapor *Andalucia*, menos que le ahorquen á V. y despues le descuarticen *vivo*, para escarmiento de picaros.

Pues vaya que escriba V. contra la infraccion de los bandos de buen gobierno, ó ponga en relieve algun abuso; ya puede irse previniendo contra las rabietas de los interesados en el negocio.

Si se atreve V., por ejemplo, á declamar contra el precio crecidisimo de la carne, cuente V. por seguro que comerá la peor.

Si dice V. que la leche se vende aguada y adulterada, el dia que la necesite, se la encajan ágria, y le cuesta un colerin que vá á contárselo á las malvas.

Si aconseja la conveniencia de barrer las calles y regarlas, las criadas esperarán hacerlo cuando V. pase para ponerlo hecho una sopa.

En vista, pues, de lo espuesto, ¿quién es aqui el mártir del periodismo? ¿El suscritor que paga, la autoridad, á quien no se deja vivir, el que comete abusos que no se le dejan cometer en adelante, ó el que tiene que dar gusto al suscritor, censurar lo que encuentra censurable, denunciar abusos, dirijir la opinion, malquistarse con todo el mundo y recibir por unica recompensa ódios, sinsabores y disgustos?

El periodista, ya lo hemos dicho, es un mártir; su verdugo son las cuartillas de papel en blanco.

Otro dia afectan las ideas de V. á la autoridad militar... y aqui te quiero ver escopeta ¡Ami-



go mio. ya sabe V. lo que le puede suceder; ¡estamos en estado escepcional!

Si alguna que otra vez, que esté V. de buen humor, escribe cuatro bromitas picantes, y como se dice saca V. un poco los pies de la alforja, lo menos que sucederá será que declamen contra su publicacion, como contraria á las buenas costumbres.

Asi es que el artículo que V. escribe, que parece una friolera, le espone á millares de percances, de todos los cuales, quiero suponer que sale impune. ¿Cree V. por eso, que lo ha pasado todo? No señor. Aun le queda á V. que pasar por el crisol de una porcion de neo-literatos que le analizan á V. de la cruz á la fecha y le dan cada tijeretazo que canta el credo. Uno le encuentra á V. pesado; otro dice que al estilo es muy comun; á otro no le agradan las ideas que V. sostiene, y todos, en fin, le magullan, le estrujan y confunden, hasta el término de dejarlo á V. hecho una lástima.

Pero supongamos tambien que pasa V. por esas horcas caudinas, sin graves detrimentos, y que suscritores, autoridades, y neo-literatos le hayan dispensado á V. una benévola indulgencia; tampoco quedará V. por eso libre de disgustos: en otro terreno le espera, si caben, aun mayores.

Hay sucesos cuya publicidad debe economizarse todo lo posible, siquiera en gracia de la moral pública y del decoro de la localidad, que tiene la desdicha de ser el teatro de ellas.

A esta categoria pertenecen los producidos en la Plaza Nueva, en la noche del martes anterior, por personas de uno y otro sexo, de quienes menos debian esperarse; sucesos de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, y de lo que se ha hablado todo lo que tenia que hablarse, si bien con alguna parcialidad, y sin tener en cuenta antecedentes muy atendibles, que atenúan la enormidad de la falta.

Para sentenciar un pleito se necesita oir ambas partes, y tener una fria reflexion para no dejarse llevar por la impresion del momento.

A lo justo no llega nada; y colgar, como decirse suele, toda la carne en un solo garabato, habiendo otro garabato, que, igualmente, puede ayudar á sostener la carga, es un proceder violento, con el que nunca estaremos conformes.

No por esto se crea que salimos á la defensa de aquellos á quienes una opinion, tal vez, apasionada, señala como únicos criminales. No; nosotros no podemos estar nunca al lado de los que faltando á las consideraciones á que por tantos títulos son acreedores el séxo privilegiado y el respeto al público, se faltan á sí propios, trastornan el órden y ponen á discusion el buen nombre de la culta Sevilla, con sus imprudencias.

Nuestra conciencia los condena, y con ellos, á sus cómplices, y cuantos prolongaron escenas de tan triste celebridad, con su demasiada tolerancia.

En la presente semana, probablemente, anticiparemos á nuestros suscritores una noticia que está abocada, y que esperamos con impaciencia.

Ha muerto en Berlin, de resultas de la denticion, un militar á la temprana edad de cuatrocientos años, dos meses, cuatro dias, seis horas, diez minutos y quince segundos.

Este bizarro hijo de Marte, tenia una hoja de servicio brillantísima, y habia asistido á cuantos acontecimientos memorables tuvieron lugar, hace 400 años en todos los puntos del globo.

A los 60 años entró de cadete en un regimiento de caballeria, siendo á los 90 subteniente y capitan á los 300 años y un dia.

Estuvo casado trescientas veces, y tuvo un millon trescientos veinte mil hijos é hijas; los que manda, en su testamento que vengan á poblar la nueva ciudad Itálica-Isabelina, tan luego como esté concluida.

Lo mas singular es que la abuela de este parvulito, que por mas señas está bastante ágil y robusta, acaba de contraer el centésimo enlace con un teniente retirado de las milicias de Guillermo Tell.

Dijo un pobre zascandil,
con patética sonrisa,
á una lavandera vil,
que le perdió la camisa:
«Si la perdió no me pesa,
la venganza está en mi mano,
pues no teniendo mas que esa
pierde usted el parroquiano.»

Recientemente se ha discutido, con toda seriedad, la cuestion de si Adan fué blanco; y un sábio se inclina á creer que Adan fué negro, que el negro es el hombre mas perfecto, y que los blancos no sómos mas que un producto degenerado, y echado á perder por el progreso de los siglos.

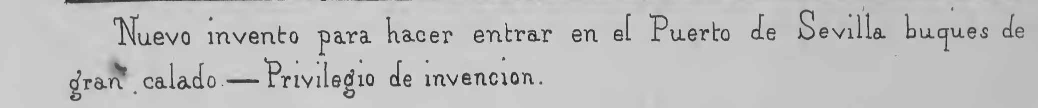
Sabedores de este acontecimiento inesperado los fabricantes de betun, piensan subir el precio de este artículo, antes de ahora casi insignificante.

Aviso á los consumidores para que se provean antes que cargue bulla.

El ayuntamiento trata de proveer cuatro plazas de médico, dotada cada una con ocho mil reales anuales, para el servicio de los enfermos pobres.

Si los médicos que se nombren para este fin tienen la virtud que se atribulle á los mellizos, ó curan sin otro auxilio que la eficacia de su palabra, es indisputable que el ayuntamiento habrá dado un gran paso en beneficio del desvalido. Pero, si por el contrario, necesitan como cualquier

ENTRADA TRIUNFAL DEL LEVIATHAN.



Nuevo invento para hacer entrar en el Puerto de Sevilla buques de gran calado.— Privilegio de invencion.

Lit. de Mariani. Sevilla.



otro, medicamentos para combatir las enfermedades, lo que habrá conseguido el ayuntamiento, unicamente, será gastar treinta y dos mil reales mas cada año.

Esto es lo que se llama empezar por el fin, hacer las cosas sin acierto, ó echarla de rumboso con el dinero ageno.

Lo que los enfermos pobres necesitan, con preferencia, que se les proporcione es, no médicos, porque estos se los pueden ellos proporcionar pidiéndoles en caridad que los visiten; sino medicinas y alimentos, que son los que no pueden proporcionarse.

Gabinetes médicos abiertos gratuitamente para el pobre los vemos todo los dias. Pero boticas que den gratis sus medicamentos á todo el pobre que llegue, no las ha visto nadie.

Los que no están en pormenores y ven que el *Tio Clarin* echa un candado á su boca á la mejor ocasion, atribuyen su silencio á falta de valor para acometer las empresas, desconfianza en sus propias fuerzas, ó temor á conquistarse enemigos.

Esto es un error.

O mejor dicho: una injusticia notoria á que no es acreedor el *Tio Clarin*, que tantas pruebas dá de lo contrario, *cuando puede darlas.*

Por lo demás ni teme, ni debe; y si no habla siempre hasta por los codos es, por lo que el negrito no come tocino...

¿Eh?......

Ya se despejó la incógnita.

La escasez de agua que viene afligiendo á este vecindario con tanta pertinacia, consiste en que en la esquina de la calle de Butron ha reventado una cañeria por la corriente, formando caprichosos arroyuelos.

¡Ya lo creo! Mientras haya cañerias rotas que dejen escapar el agua ¿cómo han de correr las fuentes?

¡Miserias de mundo! Los que unos desperdician, otros lo apetecen.

Así vá todo.

Se adjudica al que mas beneficio hiciere un cajon completamente abastecido de cascote, basura y otras cosas procedentes de cierta obra que hubo años pasados en la calle de Lerena, donde continua, sin embargo de no servir ya mas que de estorbo.

El pliego de condiciones estará de manifiesto en las Casas Consistoriales, donde se harán las posturas.

El astrónomo zaragozano, señor Castillo, se salió al fin con la suya.

El dia de San Juan, segun tenia pronosticado, cayeron abundantes copos de nieve y tuvimos que cruzar las calles liados en sendas bufandas y embozados hasta los ojos, tiritando de frio.

Indudablemente el astrónomo zaragozano es hombre que lo entiende.

Una pregunta:

Las aceras de las gradas de la Catedral, y las que concluyen en la casa de la moneda van á estar así toda la vida?

No nos metemos en el dineral que ha costado, ni en el que costará su composicion; sino en el peligro que ofrece á los que por este sitio transitan. Cuando una obra sale mala, con gastar el dinero en hacerla mejor está el punto concluido: pero cuando se trata de romperse las narices ó la cabeza de resultas de un tropezon, no hay dinero que baste á componerlas.

¡Lo que se vé en Sevilla!

—Parece imposible que no tenga V. mas que 40 años, le decian á uno que se jactaba de no tener mas que aquella edad, aunque parecia mucho mas viejo.

—Yo le diré á V., contestó. Antes de ayer tenia 50, pero estando en esta conversacion en el café, me dijo un caballero:

—Yo le llevo á V. diez años.

Y yo le contesté:

—Pues lléveselos V. enhorabuena. Y desde entonces me he quedado con 40 nada mas.

Ya entrada la noche, aunque no tan tarde como se apeteciera, recorren las calles de esta muy *Ene,* muy *Ele* y muy *Hache* ciudad de Sevilla, ciertos carros, que por donde quiera que pasan van dejando en las narices los mas pestilentes recuerdos.

El servicio que prestan es de esos que entran en la categoria de las molestias imprescindibles: pero donde hay buena policía, y se hacen las cosas como se deben, siempre es mas llevadero.

Por ejemplo, si el recipiente del tal carro fuese herméticamente cerrado, ¿se evaporarian de él con tanta facilidad, las superfinas esencias que encierra?

Claro es que no.

Luego si se evaporan es porque no va cubierto como debe. Y como suponemos que estará mandado que vaya en debida forma, seria muy del caso que los vigilantes nocturnos velasen tambien porque no se infrinjiese lo dispuesto en este particular y diese parte de las faltas.

Hecho esto, se remediaria el mal y los balcones de las habitaciones podrian estar abiertos en las calorosas noches porque atravesamos, y no que tenemos que ahogarnos de calor, prefiriéndolo á ahogarnos de peste.

Cierto vecino de un pueblo de Cataluña, tuvo necesidad dias pasados de sacar pasaporte para Ibarrangelúa, (Vizcaya); el encargado de llenar los pasaportes, viéndose apurado para escribir aquel nombre, preguntó al interesado:

—¿Le seria á V. igual ir á otro punto?

Este es otro que mejor baila.

Los periódicos de Lóndres anuncian que un industrial vá á abrir un curso público, en que dará lecciones del arte de mendigar. El original profesor iniciará á sus alumnos en el conocimiento de todas las estratagemas y supercherías del oficio. Enseñará á mover hábilmente el corazon de los transeuntes, á simular lacras, fingir enfermedades, hacerse lisiado, y en una palabra, á ganarse *honradamente* la vida.

El mismo profesor tiene disponible, en venta, ó para alquilar, un material considerable de muletas y piernas de palo, zurrones, vestidos rotos y remendados *ex-profeso*; perros, violines, y guitarras para los ciegos, y un surtido completo de chiquillos de todas edades, perfectamente instruidos en todos los pormenores de la vagancia.

No le faltarán alumnos.

Tenemos á la vista un estenso comunicado suscrito por varios vecinos de la calle Ancha de San Roque, hoy Recaredo, en el que se lamentan del escesivo polvo que diariamente se les entra por la puerta, inutilizándoles de camino los muebles y emporcándoles toda la casa.

Esta superabundancia de falta de policia urbana es tanto mas censurable, cuando que á cuatro pasos de la calle que nos ocupa, hay uua caudalosa fuente llamada de los Caños de Carmona con su correspondiente pilon constantemente lleno de agua que convida para el riego.

Disponga el Sr. Alcalde que se riegue por las tardes el camino real ó arrecife, impropiamente llamado calle de Recaredo, segun se hace con otros sitios, quizás de menos urgencia, que no costará tanto; y si cuesta, se paga y punto concluido, que asi como hay dinero para morteradas, cohetes de direccion ráuda y caprichosa y otras tantas bagatelas tan escasas de importancia, como retumbantes de nombre, tambien debe haberlos para asear los sitios públicos.

Antes que lo superfluo está lo preciso.

Habiendo llegado á nuestra noticia que se está en la creencia de que tocan en nuestro *Clarin* sujetos que ni siquiera de vista tenemos el gusto de conocer, y vice-versa; nos apresuramos á poner en conocimiento de los mal informados, que ninguno de los que se dice tienen la menor participacion en la colaboracion de este periódico.

Nuestro alcalde tiene una pasion decidida por los fuegos artificiales, que raya en superstición. Le parece que sin este requisito no hay diversion posible, y no hay remedio, á la menor ocasion que encuentra nos espeta un castillo de fuego con todos sus accesorios.

Y allá vá ese puñado de miles de reales como tierra.

Cualquiera que no estuviese enterado en su elevada posicion é independencia, lo tomaria por un polvorista ó socio pirotecnico, segun proteje la industria.

Pero á bien que es rica la órden y pocos los frailes.

(*Remitido.*)

EPIGRAMAS.

A caza salió un casado
de su criado en union.
Señor, dice que ha olvidado
los cuernos de municion,
Grande ha sido mi torpeza
el cazador respondia,
y eso que yo no tenia
otra cosa en la cabeza.

Con treinta y dos de Reamur
uniforme á los serenos
de paño dan, luego el dril
se lo daran bajo cero.

CHARADA.

Soy formada
de dos letras
consonantes,
que distantes
mucho estan.
Y á mi *todo*,
del colegio
seminario,
necesario
observarán.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑÍA.

Génova 45 y 46.

Año I Lúnes 4 de Julio de 1864. Núm. 27.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

El editor responsable de nuestro periódico, señor D Luis Mariani, ha sido condenado por el tribunal de imprenta al pago de cuatro mil reales de multa y las costas del juicio.

Sentimos no poder publicar la brillante defensa que nos hizo el distinguido letrado señor D. Fernando Pous; discurso que solo podrá apreciar el inmenso auditorio que asistió al acto, y que no nos permite publicar un artículo de la ley *por la cual* hemos sido juzgados.

El *Tio Clarin*, en medio de su desgracia, tiene el alto honor de haber cruzado su garrote con la espada de veinte y dos cumplidos caballeros, siquiera le haya tocado la peor parte de la lucha.

Esto nada tiene de estraordinario.

En toda contienda, necesariamente, ha de perder alguno.

Asi es que el pobre *Tio Clarin*, harto ha hecho con parar los golpes y sacar incólumes su clarin y su garrote, en tan desigual combate.

Pero vive, contra la creencia de muchos, que se las prometian ya felices.

Es verdad que cuatro mil y pico de cocorrones, es una cifra mas que suficiente para hacerle echar los sesos por las narices á cualquier cristiano.

Pero como no se trata de un hombre vulgar, sino de un ser privilegiado, y con la cabeza de hierro por añadidura tenemos, que lo que para otro hubiera sido una muerte segura, para él ha sido beberse un vaso de agua.

Y aquí tienen ustedes esplicado el porqué el *Tio Clarin* no ha muerto.

Morirá, porque nada hay eterno. Pero todavia no.

El *Tio Clarin* ha venido á este mundo con una mision especial, y hasta que no la cumpla, no podrá volver á la nada.

Esta mision es la de quemarle la sangre á unos cuantos; y aunque ya se la haya quemado á mas de cuatro, y aun á mas de 100 con todo, no ha sido lo bastante para que pueda darse por satisfecho.

Nuestros suscritores nos dispensarán cualquiera falta que noten en el presente número.

No tenemos hoy la cabeza para escribir.

La reciente desgracia que hemos esperimentado es superior á nuestras débiles fuerzas.

Estamos en crísis.

La bancarrota nos amenaza con toda la fealdad de sus consecuencias.

En el consejo estraordinario formado á consecuencia de los últimos acontecimientos, hemos resuelto declarar la oficina del *Tio Clarin* en estado escepcional.

En su vista, toda persona que cometa la imprudencia de pedirnos un cuarto siquiera, será pasada por las armas en el acto.

Los corrillos en que se note algun curial y que se acerquen á nuestras puertas con ademan hostil, ó bien con papeles debajo del brazo, serán disueltos á garrotazos.

Agrava la situacion.

Por entre las rendijas de la puerta nos parece haber vizlumbrado como bultos de personas.

—¡Quién vive!

—España.

—¿Qué gente?

—Un alguacil.

—¡Atrás! ó hago fuego.

Las infinitas personas que han visitado al *Tio Clarin* en estos últimos dias, para acompañarle en su sentimiento, no han podido menos de estrañar la metamórfosis operada en él en tan corto tiempo.

Está desconocido.

Sus carrillos, antes tan tersos y redondeados, están hoy flojos y colgantes.

Mas bien que de cara humana, se parecen á unos fuelles.

¡Lo que pueden los disgustos!

¡Pobrecito!

Nuestro amigo y colaborador el Sr. Barral, nos obsequia con la siguiente composicion.

CANCION DEL TIO CLARIN.

Quien me verá á mi, quien me verá á mi
inquiriendo cuatro mil reales
de aqui para alli, de aqui para alli.
Item mas, el aumento de costas
que mas de quinientos espero serán,
pues me dicen que son estas cuentas



como las llamadas del Gran Capitan.
Si á lo menos tuviera de guano
doscientos quintales en esta ocasion
lo vendiera, pues es un negocio
que algunos esplotan en la poblacion;
pero estando sin una peseta
y lleno de ingleses cual otro Dublin,
solo quédame el triste recurso
de ver si me empeñan el ronco clarin.

=

Quien me verá á mi, quien me verá á mi
inquiriendo cuatro mil reales
de aqui para alli, de aqui para alli.
Llevaré del Asilo un cepillo
colgado del cuello con una inscripcion
en que diga: «socorro á este pobre
sino me lo zampan en una prision.»
Pero listo andaré como un gamo
con ojos de lince buscando el metal,
no me encuentre, pues van disfrazados,
con una fantasma de municipal,
que me diga: »tunante, al Asilo
donde tantos pobres hicistes marchar,
y verás cuando dentro te pillen
la carga tan grande que te van á dar.»
Pero el Dios de los buenos es grande,
y espero por tanto salir con honor
del *belen* en que me hallo metido,
y dar cada palo que.....................

Juan Antonio Barral.

Pocos momentos despues de saberse el fallo que condenaba al editor de nuestro periódico al pago de una multa de cuatro mil reales y ademas las costas, se presentaron en nuestra redaccion varios amigos suplicándonos que admitiéramos el producto de una suscricion abierta en el acto.

Lista de los señores, y cantidades con que han contribuido.

Un suscritor.	2 cuartos.
Un apasionado del Tio Clarin. .	10 mrs.
Un amante de las letras.	1 ochavo
Una vieja curada de una penosa enfermedad solo con llevar encima un número del Tio Clarin.	3 cuartos.
El capitan del Leviathan	5 cuartos.
Un partidario de la libertad de imprenta.	1 ochavo.
D. N, N	1 ochavo.
Un asustado.	1 cuarto.
Total......	4,000 rs. vn.

Sigue abierta la suscricion en el mismo punto; pues en el caso de que sóbre alguna cantidad no faltará en qué gastarla.

Nos escriben de donde ustedes saben.

Al entrar en campaña *El Tio Clarin*, tuvo que luchar, no solo con los quince batallones bien armados y alimentados con qne contaba el enemigo, sino con siete escuadrones que hicieron llegar á marchas dobles en la oscuridad de la noche anterior.

Estos escuadrones iban mandados por un gefe del estado mayor.

La pérdida del enemigo no ha sido mas que moral.

El *Tio Clarin* dejó sobre el campo de batalla 200 relicarios de plata con retratos de varios soberanos; y lo que se haya perdido en los destacamentos situados sobre las *costas* al hacer el desembarco, y cuyo valor no es posible calcular todavia.

Participaré á V. los detalles en otra ocasion pues quiero aprovechar el correo que está para salir.

Segun los partes que hemos recibido á ultima hora, marcó el Termómetro de Reamur 80 grados dentro de la sala primera donde tuvo lugar la vista de la causa formada al *Tio Clarin.*

Estos grados se pueden calificar con el nombre de *Andaluzada.*

Se desea adquirir un buen cepillo de hojalata á estilo de anisera de aguador, con un buen candado, por que todas las precauciones son pocas cuando se trata del *Tio Clarin.*

No tenemos palabras con que esplicar la profunda impresion que nos ha causado las muestras de cariño que nos han dado multitud de personas de todas clases y condiciones. No bien se enteraron de la condena impuesta á nuestra pobre publicacion, cuando todos se apresuraron á darnos sinceras muestras de amistad.

Gracias, Gracias, Gracias.

No decimos mas.

MACSIMAS.

El decir la verdad, cuesta el dinero.

A reunion de pastores, oveja muerta.

Cuando digas algo, que sea con pruebas.

El dinero todo lo allana.

Antes de entrar en juicio, enterate de quien es tu enemigo.

Si deseas ser rico, debes empezar á conseguirlo quedandote pobre de vergüenza.

No la hagas, y no la temas.

El hombre honrado, tiene el sueño tranquilo; no asi el injusto que se ceba contra él abusando de su posicion.

A cada cual le llega su hora.

A la corta ó á la larga, todo se paga.

Quien me verá á mi...............
¡Ynquiriendo cuatro mil reales
De aquí para allí!..............

Lit de Mariani Sevilla.

No humilles á tu enemigo, porque lo veas pequeño.
Dios ensalza á los humildes, y abate á los soberbios.
No te envanezcas del mal que causes á tu enemigo.

LOS ABUSOS DE SEVILLA.

CUADROS SOCIALES.

O sean cáusticos, sinapismos, ventosas, cantáridas, zurriagazos y banderillas de fuego, aplicables á todo vicho viviente, escritos en variedad de tonos y grados por Manolito Gazquez.

PRIMER CUADRO.

De cómo hay casas de juego
donde de dia y de noche
se suele tirar el pego.

I.

EL CAFÉ DE JULIO CESAR.

Lector, soy aficionado=á nocturnas escursiones, =y no vivo en mi elemento=mientras no llega la noche;=podrá ser este un capricho=como tiene cualquier hombre,=pero yo lo llevo á cabo=por convenientes razones;=y cuando á mi me conviene =se me dá tres caracoles,=que ave nocturna me llames=ó lo que mas te acomode.=¿Quieres decirme, lector,=lo que come ó lo que roe=el que se muerde las uñas ó el que se masca el bigote?= Lo hace por puro capricho=sin que ningun bien reporte.=Cada loco con su tema;=que mi elemento es la noche=y no vivo en mi elemento= mientras que no dán las doce.

Era la del diez de mayo=del año feliz que corre:—el tiempo es inmejorable=como en el mes de las flores:=y en el limpio firmamento—hay estrellas á millones,=que con sus rayos de plata=brillan, cual si fuesen soles;=y en la calle de las Sierpes, =donde me encuentro, lectores,=hay andaluzas tan lindas=y de ojos tan seductores,=que brillan, cual las estrellas=y abrasan sus resplandores:=y es que la hermosa Sevilla,=el eden de las pasiones=la perla de Andalucía,=la reina de los amores,=imprime en el secso hermoso...=«Manolito que te corres» =oigo que el lector me dice:=¿no he de correrme, lectores,=si me entusiasmo al mirarlas=y... basta de digresiones.=Prosigamos el camino=hácia la plaza, que el nombre=llevaba de san Francisco,=y que hoy con letras de bronce—en una elegante lápida=que notará... quien la note,=pues está trasconejada—por un aguaducho enorme!!!=No he visto tanta torpeza—desde que gasto calzones!!!=Quiero dejar consignado=aqui, con letras de molde=el año, el dia, la hora,= y el nombre tambien, el nombre=de aquel que concebir pudo=disparaton tan disforme:=Veamos pues, que hora es,=son ya las... muy buenas noches,=porque al reloj de la Audiencia,=*per istam sanctam untionem*,=se le apagó ya la luz,=sin ser ni la media noche,=abochornada. sin duda=de alumbrar tal hecatombe.

Mirándolo bajo el prisma=de económicas cuestiones,=¿á qué gastar tanto aceite=en un reloj que se oye?=quien quiera saber la hora=siéntese al pié de la torre=y antes que transcurra una=oirá del martillo el golpe,=y con respecto á la lápida=militan tambien razones=y argumentos convincentes,=que si solo existe *in nomine*=la Constitucion ¿qué estraño=que aquella se cubra ó borre?=¡Oh, tú, siglo de las luces!=me ciegan tus resplandores=y tambien precisamente=deslumbras á ciertos hombres!!

Pero vamos al asunto=que motiva estos renglones:=¿el Café de Julio Cesar=no conoceis por el nombre?=es bien seguro que no=pues poco se le conoce.=A él encamino mis pasos=en seguimiento de un hombre=que hablando solo, y marchando=como si fuera á galope,=parece que vá acosado=de un millar de acreedores:=llega, pues, hasta la puerta,=que cede sin dar un golpe;= llego yo y vuelvo á empujarla=y penetro en los salones=del mencionado café =¡Qué elegancia! ¡qué primores!=¡qué mesas y qué butacas!=¡qué arañas! (por los rincones)=¡qué brillante pavimento! =¡qué luces, parecen soles!=¡qué servicios, se me antojan=servicios de bodegones!=¡qué lucida concurrencia!=dadme palabra, lectores=de visitarlo siquiera=tan solamente una noche=sea la hora que se fuere=desde las cuatro á las once;=pues de dia está cerrado=para evitar infracciones......

Y puesto que ya me encuentro=sentado frente del hombre=que no cesa de hablar solo=y hacer mil genuflecciones;=y en tanto que el sinapismo=se aplicará á quien le toque,=á la parte dolorida=por mitigar sus dolores;=permite lector benévolo,=que observe por esta noche=y en el número inmediato=verás mis observaciones.

Desde el 1.º de Julio quedan suprimidos los derechos de consumos de los artículos de primera necesidad siguientes:

Sebo en panes ó fundidos, derretido y en bela.
Retama y ramaje menudo.
Altramuces.
Alverjones.
Almidon.
Salvado.

Aliviados estos géneros de los impuestos que nos agoviaban, serán accequibles á todas las clases de

la sociedad, y aun el mas pobre podrá comer belas de sebo, retama, almidon ó salvado sin mayores sacrificios.

Los encargados en hacernos felices han tomado tanto empeño por el bien comun que no tienen una hora suya. Y en el silencio de la noche, mientras el jornalero descansa, cómodamente, en su mullido lecho, ellos se queman las pestañas en ímprobos cálculos.

¡Qué abnegacion y generosidad!

¿Quid retribuam, Domino, pro omnibus quae retribuit mihi?

El Ayuntamiento piensa invitar al vecindario por medio de circular, á que se suscriba en beneficio del Asilo.

Este pensamiento, por mas que se censure, está muy bien pensado; pues si bien la limosna deja de ser un acto voluntario desde el momento en que toma el carácter de suscricion, tambien es verdad que ofrece mas seguro resultado y simplifica la contabilidad.

En un pueblecito inmediato ha rabiado un borrico, mordiendo á cuantas personas encontró al paso, hasta que lograron detenerlo y echarle una bolilla.

Trece personas han fallecido víctimas de la hidrofobia que inoculó el dichoso asno al morderlas.

Aconsejamos á quien corresponda, que á todo *borrico* que se encuentre por la calle sin el bozal correspondiente, se le administre una bolilla, á ver si quiere Dios que baje el precio de los alquileres de las casas y de los artículos de primera necesidad. Si pues si hay un poquito de celo, es probable que la poblacion disminuya considerablemente.

Nada, nada de contemplaciones, bolilla y al guano.

Si todos los periódicos dijeran un poquito sobre esto, pronto desaparecerian los burros como desaparecieron los perros.

¿V. vé uno por las calles?—No.—Ni yo tampoco.

DENUNCIA.

Hoy tenemos que hacer la de uno de esos hechos que horrorizan, y que la prensa periódica no debe dejar pasar desapercibido; pues en ello se interesan la humanidad y la higiene...

Se nos asegura por personas competentes y que salen responsables de la veracidad, que un pobre padre de familias no teniendo recursos para alimentar á catorce hijos (¡qué horror!), presentó una solicitud para que le concedieran licencia de pescar en el depósito de aguas de la Alameda de Hércules, y que sin tener en cuenta la precaria situacion del infeliz, le fué negada.

Y preguntamos nosotros: ¿qué razon asiste para esa negativa? Este infortunado padre, ¿no podria buscarse la vida, estrayendo las anguilas, ranas y toda clase de animalejos que allí hay y solo sirven despues de muertos, para infestar el agua y darle mal gusto, y peor olor?...

Por otro lado; las aguas detenidas en el susodicho receptáculo no pueden producir mas que perjuicios, especialmente en la estacion presente. Consúltese á la ciencia, y si esta opina como nosotros, desaparezca pronto y sin reparar en gastos, tan gran mal, pues la salud del vecindario es antes que todo.

Se nos olvidaba decir que si hace falta algun dinero aqui estamos nosotros.

CHARADA.

(*Remitido.*)

Mi primera es una letra,
que con mi tercera unida,
de un dialecto nos dá el nombre
que en mi segunda con prima
no hablan, por ser muy brutos
los señores que la habitan;
y yo al lector doy el todo
si torpe no me descifra.

Juan Antonio Barral.

OTRA.

(*Remitido.*)

Prima y segunda espero que me calme
pues vivo en ansiedad que me devora.
Y no puede tardar, porque en el dia
veloz recorre las distancias todas.
Mas mientras llega ó no, con la lectura
disiparé embebido horas monótonas
que amargan mi existencia; y ya que á manos,
del Capitan del Siglo, está la historia,
leamos la Batalla tercia y cuarta
qué fué para la Francia tan famosa.
Y.... ¿no fuera mejor comerme antes,
de cuarta y de segunda un plato ahora?
¡Ay! cuanto haria yo si fuera rico!
Seguro es que compraba una carroza
de cuarta y de primera, y me iba en ella
(ahora en estío que el calor sofoca,)
los baños á tomar allí en mi todo,
porqué es Ciudad de España muy hermosa.
Coria del Rio Junio de 1864.

Francisco Lara y Ruiz.

Editor responsable D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA

Génova 45 y 46.

Año I   Lúnes 11 de Julio de 1864.   Núm. 28.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion; Litografia de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Los Sres. suscritores de fuera se servirán renovar sus abonos para no esperimentar retraso en el recibo del periódico.

El *Tio Clarin* sigue bajo la influencia de su enfermedad, aunque algo aliviado. Se espera que pronto entre en un periodo menos peligroso. Lo deseamos vivamente.

Es infinito el número de personas de todas clases que se han acercado á inscribirse en nuestras listas para acompañar al TIO CLARIN en su penoso estado.

Tenemos en nuestro poder, y las insertaremos oportunamente, una porcion de *adhesiones* de los comités instalados en los pueblos de la provincia, con motivo de la grave enfermedad del ilustre músico.

Se asegura que muy pronto se van á conceder licencias de pescar en el depósito de aguas de la Alameda por haber terminado el tiempo de la veda.

Se ha tomado tanto empeño por el engrandecimiento de Sevilla, que no se habla hoy de otra cosa que de innovaciones.

Es el tema obligado de todos los periódicos.

¡Cuánto procurador de pobre!

¡Qué surtido de peticiones tan variado......!

¿Por qué no se expropia tal ó cual finca?

¿Cuándo se derriban los malecones?

¿Se ha pensado en la conveniencia de poner en comunicacion la calle H con la calle B por medio de la demolicion de la casa Z?

¿Y el derribo de las murallas no se continúa?

Y por este estilo vaya V. echando peticiones, todas por supuesto, hechas sin la menor malicia, y encaminadas, única y esclusivamente al embellecimiento de la poblacion.

Por eso verán Vds. que no bien se trata de expropiar una finca, cuando su dueño, sin escitacion alguna, la ofrece gustoso y sin la menor mira de interés en aras del bien comun.

Sin embargo, si se ayuda su amor pátrio con el pequeño estimulo de pagarsela por triplicado, no será tan descortés que desaire la oferta.

Si se averiguara la procedencia de las tales peticiones, no seria difícil encontrar detrás de los que aconsejan el derribo de los malecones, la comunicacion de las calles y la extincion de sus murallas, tal ó cual individuo interesado en el negocio, y para quien la existencia de tales estorbos es una rémora á sus fines particulares.

¿Creen Vds. acaso que en las ventajas que proporcionaria á algunas fincas el derribo de las murallas tendriamos la menor participacion?

Pues estan Vds. en un error lamentable; porque la ganancia será esclusivamente para sus dueños, y los que pagamos casa no tendriamos otra variacion que la de pagarlas mas caras, por mas que se trate de darle otro colorido al asunto.

Para algo habia de escribirse aquello de *todo es farsa en este mundo.*

La alquimia, ó sea el gran secreto de hacer oro que tantas cabezas ha trastornado, es hoy dia cosa corriente y al alcance de cualquiera que tenga dos dedos de frente y unos cuantos kilógramos de osadia y atrevimiento.

La cuestion es hacer oro; han variados las manipulaciones para lograrlo.

Hé aqui todo:

Por crisoles, tinteros.

Por elementos ó sustancias, papel, plumas, tinta, atrevimiento por una parte y sencilla credulidad por otra, y la operacion se completa.

La antigua alquímia daba como hemos dicho, por resultado aumentar las casas de orates, con pérdida de los intereses de los que á tal arte se dedicaban; pero la moderna, si bien puede darlos iguales, es por órden inverso; los alquimistas modernos hacen la operacion de buscar el oro, y lo encuentran, en efecto, en el que ponen otros; y estos que no entienden jota del secreto, son los que en último resultado, sufren la suerte de los alquimistas antiguos, esto es, pierden lo que tenian, y gracias que todo se quede ahì.

¡Lo que vamos adelantando!

El crédito, que era un señor de muchas campanillas y muchisimos respetos, se ha vulgarizando de tal manera, que dentro de poco no vá á haber quien lo mire á la cara.

Nuestros lectores se acordarán del célebre Mr. Scali; pues bien, este *dios de los Hércules* ha barrido con la cara el circo ecuestre de Valencia



ni mas ni menos que pudiera hacerlo una escoba de rama.

El hecho es el siguiente:

Se habia anunciado en un programa que dos mulas enganchadas á una cadena que tendria en la cintura el forzudo señor Scali, no conseguirian arrancarlo de su punto de apoyo; pero no fué así: las mulas arrancaron con empuje y se llevaron tras si al malparado Hércules, cuya vida se salvó, gracias á los mozos que pudieron detener las mulas.

Levantóse al Hércules, como se pudo, contuso y estropeado de un pié y de una mano, mientras el público saludaba al famoso atleta, con una nutrida salva de silvidos.

Cuando segun el órden de la funcion le tocaba presentarse de nuevo, apareció un pregonero anunciando al público, que, con anuencia de la autoridad, se suprimia aquella parte del programa, por el mal estado del Sr. Rafael Scali.

¡Pobre Hércules!

El *Tio Clarin*, ya lo hemos dicho, viene padeciendo hace algunos dias una ictericia tal que todo lo vé pajizo.

Con este motivo, y para distraerlo de la idea fija que lo atormenta, le han preceptuado varios facultativos que dé todas las tardes un paseito hasta donde alcancen sus fuerzas.

Pero es el caso que sus fuerzas actuales no alcanzan ni poco ni mucho.

Tal es la debilidad que se ha apoderado de su honorable persona.

Pero vamos al asunto.

Informados los vecinos de Triana de sus escursiones, y queriendo aplicarlas en su beneficio, siguiendo el espíritu de la época, le invitaron en la tarde del domingo anterior á que visitase la calle del Betis.

Lo que vió en ella y las cosas que sus moradores le contaron, será asunto á que consagrará varios artículos.

El argumento es el siguiente:

Hace ya bastante tiempo, manifestaron los vecinos de dicha calle el deplorable estado en que la habia puesto el mas gratuito de los abandonos.

Atendida, al parecer, tan justa peticion, comenzóse á reformar su empedrado con gran contentamiento del vecindario que tuvo la debilidad de no contar con la huéspeda.

¡Pero vana ilusion! A lo mejor de la obra se interrumpen los trabajos, cargan los empedradores con sus bártulos, y todo vuelve á quedar sumido en la incuria.

Resultado: haber quedado la calle peor que estaba.

Dejarla inhabitable con las continuas trombas de polvo que invaden las casas.

Y tener que emigrar los vecinos á otra calle un poco mas decente y que se la mire con alguna consideracion.

Como no vemos ningun derecho que justifique la predileccion de unos vecinos sobre otros, y como los creemos á todos igualmente dignos de ser atendidos, reclamamos en su nombre y en el de la justicia, que cese la deferencia, si la hay.

O todos, ó ninguno.

O que se componga la calle por completo, ó que se desempiedre la parte que lo está y queden todos de un mismo color.

Así lo reclama la

Igualdad ante la ley.

Sr. Alcalde presidente: dispensenos S. S. una pregunta que envuelve una peticion. No sirviendo para nada el terreno que está detras de la valla de tablas frente á la fachada principal de la Plaza nueva, ¿no seria oportuno mandarla dar cuarenta pasos á la espalda? ¿Sabe S. S. lo ventajoso de semejante medida? Pues sepa que el dia que llegue á suceder vá á llevar la serenata del siglo. *El Tio Clarin* se prestará gustoso á asistir con su instrumento (aunque desafinado) para dar mas realce.

Hágalo S. S. aunque se disgusten los puestos de agua inmediatos.

Un comerciante francés ha tenido el feliz pensamiento de traer á Paris algunos centenares de botellas de agua del rio Jordan, de la cual se está haciendo mucho uso en los bautismos. Cada botella cuesta, por supuesto, veinticinco francos.

Con todo se especula en el dia.

El caso está en buscárcela sea como se fuere.

LOS PORTEROS.

Es cosa sabida el importante papel que desempeña en Paris la *institucion* de los porteros, y que estos constituyen una raza que se divide y subdivide hasta lo infinito en familia, género y subgénero.

Hoy existen:

El portero mohino.

El portoro fiscal.

El portero magestuoso.

El portero capitalista.

El portero político y

El portero mártir.

Antes de llegar al interesante descubrímiento que produce esta nomenclatura, paréceme útil diseñar esas diferentes variedades de la especie.

El *portero mohino* abunda tanto, que es supérfluo retratarlo. Es el mismo que nos ha hecho repetir un centenar de veces *el cordon,* y no consiente en tirar de él hasta que hemos añadido: *si V. gusta.*

El *portero fiscal* es el que cobra un impuesto mas ó menos voluntario á todo inquilino que se retira despues de media noche. Solo conozco un ejemplo de represalias tomadas contra el por-

Ultimo figurin.

La moda de la estacion
Que el *Correo* nos avisa
Es de esquisita invencion;
Se reduce en conclusion,
A no llevar ni camisa..........
(Véase el adjunto patron.)

Lit. de Mariani Sevilla.



tero fiscal. Corresponde esta gloria á un truhan que habiendose entretenido, regresó á su casa mucho despues de media noche, en una ocasion en que nevaba copiosamente. Levantóse el portero y á través de la cerrada puerta, hizo la declaracion siguiente:

—Caballero, ha pasado la hora en que tengo el deber de tirar del cordon, á esta hora tendria que *abrir con llave*, y esto vale cinco francos.

El inquilino trató de parlamentar, de enternecer al portero y conseguir una rebaja; mas el portero amenazaba con volverse á la cama.

El inquilino vencido por el frio, pasó por debajo de la puerta una moneda de cinco francos, y el portero abrió. Pero entonces varió la decoracion. El inquilino que era jóven y vigoroso, obligó al portero á hacer una pirueta, siendo el resultado ponerle en la acera, quedándose el truhan dentro.

—Señor Gustavo! dijo entonces el portero. Ha hecho V. una tonteria! Estoy en camisa, el termómetro del ingeniero Chevalier marca diez y seis grados, y le asegnro á V. que tengo mucho frio. ¡Abra V. la puerta!

—Amigo mio, contestó Gustavo: V. conoce las reglas do la casa. La hora del cordon ha pasado: tendria que abrir con llave, y esto cuesta diez francos.

—Pero señor Gustavo, ¿de dónde quiere V. que saque yo diez francos? Ya conoce V. que estando en camisa no puedo tener dinero en los bolsillos.

—Pues bien, eche V. por debajo de la puerta los cinco francos que le acabo de dar, y quedará V. debiéndome otros cinco.

Por este medio sacó Gustavo sus cinco francos de las garras del portero fiscal. Yo sé perfectamente que esto no esplica cómo podia tener un estudiante cinco francos, pero la verdad es, que si hubiera de esplicarse todo, seria imposible escribir historietas.

He conocido al *portero magestuoso*. Es un hombre de sesenta años, herméticamente encerrado en un cuarto esterado, y sentado como un canónigo en un sillon á lo Voltaire.—*Señas particulares*:—Gorro de tapiceria, babuchas de orillo, y un guisado sobre el brasero. Cuando le dicen que tire del cordon, el portero magestuoso llama á su criada:—¡Catalina, vamos, hija! ¿no oyes que llaman? —(*Al paciente*). Ahora baja, caballero, ahora baja.—Pero lo que es la persona del portero magestuoso no desciende á tales pequeñeces. El dueño de la casa era un anciano general y el portero le habia servido muchos años de ayuda de cámara. Cuando se quejaban al general de la conducta del portero contestaba: «¡Qué quiere V. que le haga! Me ha salvado la vida en la Moscowa. No es un portero, es un amigo.»

Conclusion: que debemos evitar el vivir en una casa cuyo portero haya salvado la vida al propietario, á menos que este sea muy ingrato.

El *portero capitalista* es una especie de hormiga; antiguo limpia botas ó mozo de oficina, que á fuerza de guardar sueldo sobre sueldo, ha logrado reunir algunas monedas de plata y convertir estas en otras de oro. Con ellas trafica, bolsea y presta á rédito; es fanático por la deuda española y generalmente busca valores que ofrecen cinco francos de rentas por un capital de dos francos. Es además un hombre importante, con aspecto de intendente, que administra la casa por cuenta del propietario y que vive con el producto de sus tierras. He conservado en la memoria el siguiente diálogo entre un jóven que buscaba un nido y un *portero capitalista*.

—Todo bien considerado, decia un amigo, tomo el cuarto, aun cuando sea carisimo por 1500 francos.

—Usted sabe que los alquileres van subiendo.

—Harto lo veo.

—Ahora debo decir al señor las costumbres de la casa: no queremos, perros, ni niños, ni papagallos.

—Vivo solo con mi padre.

—¡Su padre de V.! ¡Su padre! esclamó el portero. Un viejo que escupirá en la escalera.... No, señor, no. No alquilo el cuarto ¡Vaya! Venirse ahora con padres.... Me gusta la invencion.

El *portero político* está muy en decadencia: ha tenido sus dias de esplendor en tiempos de Robespierre, como decia M. Cognard, y de aquellos tiempos subversivos ha quedado un portero político ideal de una sociedad en que las duqnesas y las marquesas pasaban la vida arrodilladas delante de los porteros.

El portero político es socialista, y tuvo un momento de regeneracion. Cuando la distribucion inminente de las propiedades tenia fijas sus miradas muy de antemano en el reloj del principal y en el armario con espejo del segundo. Hoy el portero político se contenta con recojer de la basura los periódicos de los inquilinos para leerlos detenidamente. Detesta al Czar, pero ama á los polacos; y esa antipatia le aproxima y le aleja sucesivamente del gobierno.

(*Concluirá.*)

CORRESPONDENCIA CONTESTADA.

Fregenal.—Sr. D. N. N. No hemos recibido un cuarto: por consiguiente espere V. sentado los números que pide.

Alcolea.—Sra. Doña P. P. Nuestra publicacion no puede tratar de política, por cuya razon no podemos dar cabida en nuestro periódico al artículo que nos remite *sobre el modo de saludar á las personas decentes*. Le aconsejamos se ocupe en remendar sus trapos y se deje de artículos prohibidos.

Cádiz.—Sr. D. N. N. Le remitimos el número que nos reclama acompañado de dos Guardias civiles para que no se estravie.

Aracena.—Sr. D. J. P. No sea V. animal y lea bien: son cuatro mil reales, no cuarenta mil como V. lamentó.

Fernando Poo.—Sra. Doña R. M. Lamentamos las calabazas que le ha dado á V. ese mozito; pero como es sujeto de importancia no queremos meternos con él no sea que nos denuncie.

ARRENDAMIENTO.

En la calle de Lerena número... se arrienda una casa.

MODAS.

—

Pocas novedades nos traen los periódicos respecto á modas. Sin embargo, anotaremos las que haya para tener al corriente á nuestros suscritores.

TRAJE DE CASA.

En casa no se usa traje ninguno: se debe estar en cueros como nos parió nuestra madre. Si aun así se siente calor, se puede llamar á uno de los muchos que se emplean en manchar reputaciones, y mandarle que nos desuelle para que no nos dé calor el pellejo. Si hay que recibir alguna visita cuídese el volverse de espaldas.

Las señoras pueden añadir á estos adornos un delantar.

TRAJE DE PASEO.

Las señoras no llevarán mas traje que la camisa, el pelo á lo quinto, y un abanico.

Los zapatos no se estilan en la estacion presente.

El sexo feo no usará mas prendas que los calzoncillos blancos, un paraguas y su correspondiente abanico.

ULTIMA HORA.

En el consejo celebrado, hemos resuelto suspender la publicacion del TIO CLARIN hasta el lunes inmediato.

A UNA ADULTERA.

—

SONETO.

Perjura fuiste al mas solemne voto
Que hacen á faz del cielo los mortales,
Y causastes al mundo inmensos males
Una vez del pudor el dique roto.
Mientras te sople de la suerte el noto
Si la suerte consiste en cien reales,
Y conserves las gracias naturales,
No faltará á tu templo algun devoto.
Mas cuando surquen las rateras rugas
Ese rostro vendido á bajo precio,
Entonces ni las lágrimas enjugas
Ni encuentras otra cosa que el desprecio:
¿Y qué es probable que esta muger sea,
Al verse despreciada, vieja y fea?

EPIGRAMAS.

—

En la puerta de un convento
situados dos mendigos,
para distintos objetos
pedian con sus cepillos.
El primero, de la inclusa
lo hacia para los niños,
y el otro para la obra
del grande Santo Domingo;
Mas esto lo ejecutaban
de un modo tan peregrino,
que cuando el uno clamaba
con acento dolorido:
«Para los niños expósitos,»
el segundo, acto continuo,
decia con voz gangosa:
«obra de Santo Domingo,»

—

Desde Santo Domingo
donde servia,
un sargento á su madre
así escribia:
Mi mas querida madre
os notifico,
que hace cuatro semanas
he fallecido,
y hasta que algunos
cuartos usté me mande
sigo difunto.
Su hijo que la quiere
Canuto Cubo.

CHARADA.

—

Animal volatil bípedo
Es mi tercia con primera,
Como es animal cuadrúpedo
Con mi segunda tercera,
Y mi todo pez murífico
Es, y lo acierta cualquiera;
Menos los que por no ser suscritores,
No lean el *Clarin* ni sus primores.
Juan Antonio Barral.

Solucion á las dos charadas insertas en el número 27.

—

Reserva amigo Barral
tu *Camelo* para otro
que no soy de *Meca*, ¿estás?
y si me empeño, quizas
te *chimuye* en *Caló* un poco.
Perico.

—

La segunda es Cartagena.

—

No insertamos la solucion que nos ha remitido nuestro ilustrado suscritor *El Murcielago* por quedar poco espacio. Lo sentimos por ser una preciosa composicion.

Editor responsable D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA.

SUPLEMENTO

AL TIO CLARIN.

JUEVES 30 DE JUNIO DE 1864.

El viernes 1.° de Julio á las diez de su mañana tendrá lugar en esta Audiencia Territorial la vista de la causa instruida contra nuestros números 16 y 17 de la que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

Compondrá el Tribunal de Imprenta los señores siguientes:

Excmo. Sr. D. José Gomez Sillero, Magistrado (Presidente.)

JUECES.

Sr. D. Simon Ponce de Leon.
Sr. D. Cristobal Navarro.
Sr. D Pedro de Torre Isunza

Y defenderá los números denunciados el distinguido jurisconsulto

Sr D. Fernando Pous.

Anticipamos por suplemento esta noticia para satisfacer los deseos de muchos señores suscritores que nos honran con sus simpatias y que desean asistir al acto.

Editor responsable D. Luis Mariani.

Imprenta de D. Eduardo Hidalgo y Compañia.

Año I. Lúnes 18 de Julio de 1864. Núm. 29.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 40, donde se harán las reclamaciones.

IMPORTANTISIMO.

El *Tio Clarin* completamente restablecido de su penosa enfermedad, gracias al generoso esmero de los que le honran con sus simpatías, se ha dignado señalar el dia de mañana para recibir á los que gusten pasar á felicitarle con tan plausible motivo.

SERMON SIN PAÑO

al articulista Don Manuel Sala, en contestacion á su *primera amonestacion* inserta en el *Diario de Sevilla.*

Etiam tu quoque, Bruttus!

Despreciando altamente el ridículo epigrafe con que el suceptibilisimo señor Sala, á guisa de *domine in via crucis,* encabeza su peregrino y epigramático artículo, modelo de elucubraciones, salpicado de sándios apóstrofes, adagios vulgares, deducciones por la via de Tarifa, justificaciones intempestivas, con brochazos de palabras subrayadas y alusiones poco honorificas; aborto de su cacúmen fecundo, que lo elevará al zenit de la gloria literaria, inmortalizándole para que disfrute de la ovacion póstuma; artículo que á pesar de sus ribetes y puntas do lenguaje castizo no da un pálido destello de lógica, ni la ha podido encontrar el TIO CLARIN, amen de ser tan entrometido. Despreeiando, repetimos, todo lo que en él hay de despreciable, veamos, dilucidemos el deleznable argumento del erudito, á la violeta, articulista, desmenucémosle, busquemos entre tanta insulsa paja el poco grano de sus dos premisas y consecuencia, y triturémosle con el tacon de nuestra contundente dialéctica.

His igitur de more transactis, ad rem deveniamus.

Triste, tristisimo es que en el novel *Diario de Sevilla* que, por el poco tiempo que lleva de existencia, habrá sido el que menos haya abordado la cuestion de ornato publico, ensanche de calles, derribo etc., nos dirija tan tremebunda filípica, amenazando con llevarnos al tribunal del sentido comun, (con T mayuscula), blasonando de grave, lanzando embozados ataques sobre clubs, supeditaciones y lo de camarillas ávidas de medro, cuando el TIO CLARIN es mas libre é independiente que el aire: y todo para que le respondamos á un solo punto, lo que hacemos, como verá, con dignidad y pericia. A una sola pregunta debió haberse concretado el señor Sala, y prescindiendo de ese ampuloso aparato de modismos, decir que probasemos lo de *no seria dificil encontrar detrás de los que aconsejan el derribo de los malecones, la comunicacion de las calles y la extincion de las murallas, tal cual individuo interesado en el negocio, y para quien la existencia de tales estorbos es una rémora á sus fines particulares.*

Ese hubiera sido el recto modo de raciocinar, dejando las ínfulas de padre maestro y de *potencia de primer órden* para los pigmeos de corazon.

Procedámos á probar los dos puntos cardinales de nuestro artículo de una manera concluyente, y practiquemos la primera obra de misericordia. Que el tema obligado de los periódicos ha sido el engrandecimiento de Sevilla, ensanche de calles, derribo de murallas etc. lo confiesa el articulista en su exordio, añadiendo lo de *no menos que otras innovaciones reclamadas imperiosamente*, etc. luego á confesion de parte, relevacion de prueba.

Al TIO CLARIN nadie aventaja en amor á la libertad y al progreso material; goza cuando recibe un parte telegráfico, se conmueve cuando oye el silbido de la locomotora, y si estuviera en sus atribuciones, la mano desamortizadora de su buen gusto ya habria echado por tierra ciertos *portales*, padron del atraso mas censurable. Asi es que aprueba toda mejora que redunda en beneficio del comun; pero el señor Sala, ese gilguero canoro de la prensa sevillana, paladin que en son de faraute ha querido arrastrar al palenque de las discusiones al *Porvenir*, con el deseo de reivindicar el honor ultrajado, nos reta, !*risum teneatis*¡ á que le probemos que él es un maniqui movido por un resorte al dorso, y que tras los bastidores de su redaccion, al encomiar las escelencias de ciertas obras de utilidad, hay tal ó cual individuo interesado en el negocio. Lo que le probaremos al señor Sala, confeccionador de artículos *sui generis*, es que detras de esas peticiones hechas de la mejor buena fe (pues le queremos conceder que con la abnegacion de un espartano y en provecho de la sociedad las haya dirigido); detras de esas peticiones, repetimos, y por tanto detras de los que las han elevado (poco nos importa que hayan sido, ó no, hechas á sabiendas); y detras, finalmente, de nosotros mismos, ha habido y habrá siempre, tal ó cual individuo interesado en el negocio.

Esto lo haremos con razones inconcusas, irrefragables, basadas en hechos ciertos y evidentes; pulverizando las objecciones de pié de banco del señor Sala; y entonces el tribunal (con t minuscula) del sentido comun nos dará el grado de doctor en filosofía, y á él le recordará las reglas que enseña Altieri y Guevara, *ad inveniendam veritatem.*

Despues de esta doctrina, allá va un hecho que corrobora nuestros asertos, y si el señor Sala quiere saber nombres, pelos, y señales, acérquese á nosotros, advirtiéndole que como este hay ciento.

Hace años que se viene pidiendo la ampliacion de una calle principal que desemboca en otra no menos concurrida; mejora de notoria utilidad pública y que el ayuntamiento trató de realizar, solicitando para ello la espropiacion de cierta finca. Cedida esta, en efecto, por su dueño con todo el patriotismo que se necesita para ir en persona á encomiar al municipio su adquisicion, percibió patrióticamente porella algunos reales mas de lo que le costó, amen de una prima nada despreciable y tales cuales otras ventajas, como v. g. la de darle á otra finca próxima de su propiedad nuevo realce y salidas. Ahí tiene usted, señor Sala, lo que estaba á la espalda de la peticion. Por no ocupar mas espacio no le enumeramos cincuenta hechos de la misma indole; y citarle nombres tambien podemos si lo desea.

Queda, pues, probado que no es difícil encontrar detras de las peticiones del consabido género tal ó cual individuo interesado en el negocio, á despecho del *que no lo hará* del señor Sala. *Diximus.*

LOS ABUSOS DE SEVILLA. (1)

CUADROS SOCIALES.

II.

SOLILOQUIO.

Vivamente impresionado=en vista de aquel mancebo,=que hablaba y gesticulaba=como quien perdiera un pleito;=habíame colocado=bien inmediato á su asiento,=por si percibir podia=la causa de aquel acceso=de locura ó de demencia =que bullia en su cerebro.

Sobrecargada la atmósfera,=que se aspiraba allí dentro=con el humo pestilente=del aceite y los mecheros,=enderedor de las luces=bullia un círculo espeso=que contener parecia=muchos millones de insectos;=y que solamente eran=los miasmas deletéreos=que el café de Julio César =despedia en aquel momento.

Pidió un vaso de café=y de aguardiente *del bueno;*=pidió tambien una caña=que fué servida al momento;=púsose á echar un cigarro=de una petaca de cuero;=se descubrió la cabeza=y en aquel mismo momento=en que la luz destacóse=por su rostro cadavérico,=reconocí al jóven N.=oficial de carpintero:=entonces, maquinalmente=para no ser descubierto=me encasqueté hasta los ojos=el ála de mi sombrero;=pues era amigo de casa=allá en sus mejores tiempos.

Se me acercó uno que olia=á zapato de gallego,=y preguntóme en voz ronca=¿qué toma usted caballero?=Tomaré un vaso de té=con aguardiente *del bueno,*=le contesté, me la trajo,=y el alcohol, por lo menos=me pareció escelente,=para asesinar.... á un muerto.

Despues que se hubo tomado=el café, por un acceso=hecho violentamente=contra su propio deseo,=dejó caer la cabeza=sobre su agitado pecho;=y esclamó desesperado:=«¡maldito! ¡maldito juego!!!»

Llevó sus crispadas manos=á su rostro, y con acento=doloroso y balbuciente=continuó en aquestos términos:=«¿Es posible que en Sevilla=sal-
«ga un pobre jornalero=de su trabajo y tropieze
«=con uno de esos rateros=que solamente se
«ocupan=en jugar, y que los vemos=todo el dia
«por las calles=siendo un escándalo eterno=y un
«padron ignominioso=de la cultura de un pueblo;=
«que aquel, cuyo jornal=es tan escaso en es-
«tremo,=que apenas alcanzar puede=para llevar
«el sustento=á su muger y sus hijos,=se encuen-
«tre con uno de estos,=que le invita y que le ar-
«rastra=á casa de algun banquero,=donde con-
«ducirse deja=guiado por el deseo=de cubrir ne-
«cesidades=que se hallan en descubierto,=y allí
«pierda lo que lleve=(mal ganado, por supuesto)=
«quedándose su familia=á la clemencia del cielo:..?
«=¿Es posible, que en Sevilla=haya quien tole-
«re esto?=¡Se me abrasa la cabeza!=¡Maldito!
»¡maldito juego!!!

«Al señor gobernador=que tiene fama de rec-
«to,=aunque sea por un anónimo,=voy á dar cuen-
«ta del hecho,=y á decirle que en Sevilla=hay
«tantas casas... en esto=se abrió la puerta y en-
«traron—dos hombres que ya eran ébrios:=en ellos
«reconoció=el jóven á los banqueros,—y esclamó,
«¿me perseguís?=¡maldito! ¡maldito juego!!!=y
«ocultó su rostro pálido=con sus manos y el pañuelo.

En tanto que Julio Cesar=pone á estos hombres al fresco=en el portal inmediato,=sacando para el efecto=mesas, sillas y bebidas,=á la vista de un sereno,=que con paso acompasado=su consigna vá cumpliendo=y canta las dos y media;=permite lector benévolo=que deje para otro número=la narracion del suceso.

(1) *Vease el número 25.*

Hemos visitado detenidamente los baños al aire libre (vulgo vallas) situados en la Barqueta, los Humeros y los Remedios, y no sabemos qué admirar mas, si el orden y compostura que reina en ellos, ó la perfectibilidad de su moviliario.

Seguridad, aseo, comodidad, economia, todo está allí previsto y á pedir de boca.

Podrá suceder, por rara casualidad, que algun bañista estrañe tal cual prenda de su toilette, en su gabinete improvisado, v. g. un calzado mas viejo que el suyo, algun pantalon indefinible, ó bien

El Tio Clarin: ═ ¡Tóma, mocoso! para que te metas con los hombres y quieras levantar figura. ¡Tóma, Toma!

El Diario: ═ ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay! ¿Nadie me favorece? ¡Socorro!!! Socor.....!! ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!

El Porvenir: ═ Duro.....! duro con ese pícaro que queria comprometerme!

Lit de Mariani Sevilla.





una chaqueta, que en nada se parece á la que dejó en el monton de su ropa al botarse al agua; pero esta son equivocaciones *momentáneas* que se salvan tan pronto como parece el equivocado, que por lo regular, no se hace desear mucho.

Estas son escepciones y sabido es que las escepciones no forman reglas.

Por lo demás el piso está perfectamente acondicionado y blandito y ofrece mas de un pelote en que descansar muellemente.

Basta con echarse uno los piés al hombro, meterse la cabeza debajo del brazo y tomar el espinazo por baston para salir con toda pulcritud de tan cómodo sitio.

Si no estamos mal informados, parece que se trata de celebrar un contrato con la luna con el objeto de que alumbrè constantemente en toda su plenitud, durante las noches de la estacion de los baños, en obsequio al bello secso que los favorece, y que así lo han solicitado.

Si á esta acertada disposicion se agrega la de colocar convenientemente media docena de espejos de vestir, y hacer que amenize dichos ratos de recreo una banda de música militar, los baños al aire libre de la Barqueta, los Humeros y los Remedios serán celebrados en toda Europa, y atraerán una escojida y numerosa concurencia hasta de los paises mas remotos.

Meditese bien sobre el caso por lo que pueda ganar el comercio y la industria, que no será poco.

LOS PORTEROS.

CONCLUSION.

Resta ocuparnos del *portero mártir.* Este es el tipo inmortalizado por el genio de la burla y encarnado en la piel del célebre Pipelet. Si yendo á Lons le-Saulnier, encontrais un pasante de abogado, os contará como una aventura ocurrida la víspera, la antigua anécdota titulada: *Portero, dame tus cabellos.* Pero ya no es permitido contar esas antiguallas á los hijos de Paris.

Sin embargo; no puedo reprimir el deseo de narrar una de esas jugarretas que son la desesperacion de los porteros durante dos ó tres meses. Esta broma, que segun parece, data del tiempo del consulado, fué imaginada por un magistrado que llegó á ser un modelo de los de su clase.

Es una jugarreta que para ser bien desempeñada, no quiere el concurso de muchas personas inteligentes.

Hé aquí la receta.

Se elije un portero de mediana edad, con el cual se puede comunicar por un postiguillo. Seguidle desde el principio de la broma.

Se presenta un jóven rubio delante del ventanillo.

—Portero; está en su habitacion M. de Galimard?

—Galimard? dice el portero: no le conozco.

—Si tal, portero; Galimard.... es un jóven recien salido de presidio.

—Caballero, en esta casa no viven presidiarios.

—Dispense usted, portero; habré equivocado el número.... Dios mio; portero, qué feo es usted. .!

A la mañana siguiente se presenta otra visita.

—Portero.... M. de Galimard?

—Ya preguntaron ayer, contesta el portero enojado; pero no vive aqui.

—¡Es estraño! Me dijo calle de S. Lorenzo núm. 19, el portero mas bestia de Paris... No es usted el portero mas bestia de todo Paris?

Inutil es decir que el portero se precipita sobre su escobon, mas antes de que haya salido de la ratonera, desaparece el burlon.

Preséntase en seguida un caballero de aspecto grave y respetable.

—¡Qué veo! esclama arrimando la cara al ventanillo. Daré parte al comisario.

—¿Al comisario...? ¿Y de qué, caballero? pregunta el portero intimidado.

—Ya me lo habian dicho, pero no queria creerlo, continua el caballero tomando notas. Pero señor, ¿en qué siglo vivimos? ¡Con qué Socrates bebió la cicuta, Galileo gimió en los calabozos de la inquisicion, Juana de Arco murió quemada, y hay porteros que viven en la opulencia y almuerzan gansos! Este escándalo debe cesar. Voy á quejarme al camisario.

—¡Quejarse al comisario! ¿Y á qué viene esa queja?

—A Galimard.

El portero vuelve á echar mano al escobon, tan inútilmente como antes.

A los tres meses de ocurrirle cada dia una escena de esta clase, exasperado el portero, empieza á no saber lo que hace, y por las noches espia á su muger para ver si pronuncia el nombre de Galimard.

Otro portero, cuyo semblante respiraba candor y honradez, vé cierto dia penetrar en su cuchitril á un jóven, el cual despues de haberle saludado, toma una silla, se sienta, presenta al portero su caja de rapé y entabla la conversacion en estos términos:

—Está usted bien alojado... esto, aunque reducido, es cómodo y claro.

—Si, señor; no está muy mal.

—¿Qué está usted remendando, un paletó?

—No, señor; es una levita.

—¡Ah! si, una levita.... una levita color de ala de mosca.

Callan algun tiempo.

El jóven vuelve á tomar la palabra.

—¿Cree usted que hará buen dia mañana?

—¡Pst! No sè. El viento sopla de mala parte, y anoche estaba la luna entre nubes.

—¿De què pais es usted?

—De Tours, en Turena.

—He pasado por allí; es un pais delicioso, el

jardin de Francia. ¡Qué sitios! ¡Qué campos y qué ciruelas!... ¿Con que es V. de Tours?.

—En Turena, si señor.

—¿Qué edad tiene V.? cincuenta, ó cincuenta y dos años.

—Por San Martin cumpliré los cuarenta y tres.

—Pues no los representa V.

—Es V. muy bondadoso.

—No, no, de veras; puede V. quitarse, sin que se le conozca, diez ó doce años, lo menos.

Nuevo silencio. El joven vuelve á tomar la palabra.

—¿Es V. casado?

—Sí señor.

—¿Hace mucho tiempo?

—Bastante,

—¿Y tiene V. hijos?

—No señor... Pero, caballero, hace una hora que no cesa V. de dirigirme preguntas y de hablarme de cosas que á nadie le interesan. En definitiva: ¿qué desea V?

—A fé mia que es V. un portero muy descortés, ¡Cómo! pone V. sobre la ventanilla: *Nadié entre sin hablar con el portero*; entro, hablo, me tomo mil trabajos para sostener la conversacion y me recompensa V. de ese modo. Portero, V. es un estúpido.

Y el joven se aleja, dejando al pobre hombre con la boca abierta y confundido.

Estos son los principales tipos del portero de Paris, si bien hay otros muchos de que nos ocuparemos otro dia.

(*Remitido.*)

—

A mi querido amigo D. J. M. M.

—

Vástagos ha producido
El mundo en la actualidad
Que son amigo querido,
Una gran calamidad
Que por doquier se ha estendido.

—

En todas partes los hallo
queriendo lucir sus gracias,
Y aunque por prudencia callo
Alguna vez canta el gallo
Si las gracias son.... desgracias.

—

Mucho decirte podria,
Mas escucha en un instante
Lo que es propio de un silbante:
(No los llamo polleria
Pues lo exige el consonante)

—

Ves ese jóven enteco,?
Con la mano en el chaleco,
Dando vueltas al baston;
Que presumido y pedante
No desperdicia reunion?
Es un silbante.

—

¿Ves el otro que se admira
Cuando en el espejo mira,
Con sonrisa placentera,
Su figura interesante...?
No lo juzgues calavera...
Es un silbante.

—

Mira aquel que está sentado
En una silla del Prado
Junto un palmito gracioso
Que se la dá de tunante
Sin comprender que hace el oso....
Es un silbante.

—

¿Pues ves aquel que deshonra
A una joven cuya honra
La tiene doquier probada,
Solo por que ser su amante
Quiso; mas no sacó uada:?
Es un silbante.

—

¿Ves este que se gloría
Y cuenta con alegria
Al uno y al otro amigo;
Que en un baile deslumbrante
A una niña.... no lo digo....
Es un silbante.

—

Pues exáminemos quedos
A aquel que gasta quevedos
Teniendo muy buena vista.
¿No ves su mirada errante
Pasando á las niñas lista?
Es un silbante.

—

¿Ves aquel como se esmera
En figurar calavera;
Que el engaño es su victoria;
Que el vicio mas denigrante
Lo considera una gloria?
Es un silbante.

—

Y aunque hay jóvenes de pró
Que se portan *comme il faut.*
Diré para que esto acabe,
Sin que por esto te espantes,
Que de ciento.... ya se sabe
Los noventa son silbantes.

J. B. C.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA.
Génova 45 y 46.

Año I Lúnes 25 de Julio de 1864. Núm. 30.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 40, donde se harán las reclamaciones.

Ya tienen conocimiento nuestros lectores de que el TIO CLARIN fué condenado á pagar 4000 reales vellon y las costas, que han ascendido á 3,668-70, que forman un total de 7,668 rs. con 70 céntimos.

Pues bien; el TIO CLARIN se veia precisado á elegir entre pagar dicha cantidad duro sobre duro, ó irse derechito sin tropezar en rama, á una prision correccional á espiar su falta de *educacion pecuniaria.*

El Sr. Alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento con un desprendimiento poco comun, se ofreció á pagar de su bolsillo particular la multa impuesta, prévia nuestra aceptacion.

Algunos individuos de la corporacion municipal, cuyos nombres publicaremos en nuestro número inmediato, teniendo conocimiento de la espontánea generosidad de su presidente, manifestaron sus deseos de tomar parte en ella, incluso el Secretario Sr. Elías Fernandez.

Y no solo el Ayuntamiento merece bien del TIO CLARIN por el hecho que dejamos enunciado. Los señores Bueno, Carrasco, Palacio, Ibañez y demas individuos á quienes correspondian derechos por razon de costas, los han dispensado generosamente, por no menoscabar en lo mas mínimo la preciosa vida del TIO CLARIN. Este no tiene palabras con que celebrar tan heroicos hechos, por lo raro que son en los tiempos que alcanzamos.

Es un trabajo inútil el que se toma el Sr. Sala para buscar erratas de caja y faltas gramaticales á nuestra publicacion, pues es una de las cosas con que se entretienen nuestros suscritores, y se las dejamos á propósito para darles gusto. Las mugeres rabian cuando llega la época de las pulgas, y sin embargo, se divierten horas enteras buscándolas en los pliegues de su camisa.

Segun la *Correspondencia,* en el último consejo celebrado ha quedado resuelto que el TIO CLARIN se publique diario, en lugar de hacerlo semanalmente. Si no publicándose mas que los lunes produce tantos *berrenchines*, ¿qué sucederá saliendo todos los dias?

Sabemos positivamente que el Sr. Sala está arrepentido de haber publicado su primer artículo. Lo conocemos en que á nuestra primera contestacion no tiene por donde salir y habla de *terrenos.*

Se nos ha manifestado que á varios señores suscritores no les ha gustado cierta determinacion tomada por nosotros en *supremos momentos,* y que dejarán de ser suscritores. Para lo sucesivo declaramos, que antes de publicar el primer número, hicimos propósito de no abandonar esta publicacion en todo el presente año, cualquiera que fuera la aceptacion del público.

Además que por un garvanzo nunca se ha desperdiciado una olla.

Nuestro periódico se pública los lunes: el mártes se escribe, se imprime, y queda metido en *vinagre de yema* hasta el lunes inmediato en que vuelve á repartirse. De esto se deducirá la imposibilidad en que nos encontramos de contestar á los lucidos sueltos que nos dedica el fecundo Sr. Sala, que cuenta con ocho dias para hacerlo. Sin embargo, el TIO CLARIN es como el reló de Pamplona (perdónenos la vulgaridad) que cada campanada suya vale por ocho.

Y tenga por entendido dicho señor, que no nos asusta ninguna clase de *terrenos*; pues como buenos labradores, para nosotros son todos iguales. Lo que no hacemos es ladrar por ladrar, ni echarle á un cólega en cara una desgracia ocasionada por abordar cuestiones en las que se necesita valor y dignidad para no pasar del raciocinio á la injuria personal y mezquina.

Hemos recibido un anónimo fechado en Cádiz el .... del corriente, en el que un nuevo *Carvajal* nos emplaza para el dia 29 en términos los mas *lisongeros y galantes* del mundo.

Ignoramos si el tal emplazador será efectivamente lo que manifiesta, ó una segunda edicion del *Enano de la venta*; pero sea lo que fuere, aconsejamos á este vámpiro, hombre, ó lo que sea, que mire bien antes lo que vá á hacer, porque teniendo nosotros la sangre envenenada, pudiera serle fatal el antojo.

Mirése usted bien en ello, señor *Carvajal,* y consúltelo con sus costillas, que á bien que todavia es tiempo; no sea cosa del diablo que cometa la barbaridad de creer que todo el monte es orégano.

La Compañía del *Clarin clarinea y sermonea*; está hecha cargo de todos los *terrenos* y los acota desde hoy para sembrar en ellos *papas* de magnificos resultados.



Sentimos vivamente que el Sr. Sala se dé tan malos ratos quemándose la sangre y las pestañas en escribir artículos que redundan en perjuicio suyo, pues al fin le han de dar la razon al TIO CLARIN en todos los *terrenos*, aunque no la tenga.

El TIO CLARIN está ocupado actualmente en adquirir acciones de la Empresa Itálica-Isabelina. Tiene una pasiou decidida á todo lo que sea *terrenos*. En hablándose de *terrenos* hasta una maceta le gusta.

—Buenos dias, tenga V.

—Téngalos V. muy buenos.

—Para servir á V.

—Yo lo soy de V.

—¿Me hace V. el favor de apuntar una suscricion?

—Con mucho gnsto. Vaya V. diciendo.

—Fulano de tal, calle cual, número tantos.

—¿Por cuanto tiempo?

—Por seis meses.

—Corriente. Seis meses son 20 reales, le estenderé á V. el recibito y...

—No, no es menester que se tome V. ahora ese trabajo. Puede V. remitírmelo á la conclusion.

—Es que las suscriciones de trimestres en adelante se cobran anticipadas.

—¿Pues no cobra V. la mensualidad vencida?

—Pero hombre de Dios eso es por meses sueltos. ¿Usted no ha estado nunca abonado en el teatro?

—Si señor.

—¿Y cuando ha pagado V., antes ó despues del abono?

—Ya, pero eso es otra cosa.

—Justo, porque es otra cosa le cobro á V. 20 reales nada mas.

—Sí... en efecto... pero nada, este es mi sistema y... en fin borre V. todo lo que ha escrito y hemos concluido. No quiero ya suscribirme.

—Hace V. perfectamente en no suscribirse á este periódico ni á ninguno. Donde debe V. suscribirse es en el libro de entradas del Hospicio.

—¡Caballero!...

—¡Al Hospicio!

La moda de llevar sombrillas los caballeros sigue tomando proporciones alarmantes. El año pasado solo se veia alguno que otro prójimo vergonzante que exhibia un quitasol en las plazuelas, hoy hasta por la sombra los vemos abiertos.

Siga la idea.

Que si á los hombres les place
llevar ahora quitasoles,
las señoras llevan frac,
y chalecos y bastones.

Otra moda.

La de sentarse en los zaguanes y puertas á tomar el fresco, que antes era tan fea y ordinaria mientras que solo se usaba en los barrios bajos, es hoy de gran tono y admitida por la gente elegante. Butacas, otomanas, confidentes, todo sale á la puerta para exhibir en esposicion publica la mas completa galeria de figuras vivas en posturas caprichosas y académicas

Ya haremos por dar un padroncito de este modelo de buen gusto.

Nuestro periódico es una verdadera piedra de escándalo.

No publicamos un número sin que alguno se encuentre aludido y agraviado.

Así es que no ganamos para libros de asientos. Se suscribe un individuo; al número siguiente se encuentra aludido y en seguida lanza el *bórreme Vd.*

En otro número el mismo suscritor vé un suelto que halaga sus intereses, su amor propio ó sus pasiones; vuelva Vd. á suscribirme esclama. Pero el TIO CLARIN es hombre que no le gusta á pesar de su buen humor, de su cachaza y de su paciencia, que esta se la pongan á prueba, y entre otras determinaciones ha resuelto la siguiente:

El suscritor que por cualquier motivo deje de serlo, no volverá á inscribirse en nuestras listas bajo ningun concepto.

Los corresponsales, administradores y dependientes del TIO CLARIN quedan encargados, bajo pérdida de sus respectivos cargos, de la ejecucion del presente.

Diálogo.

—Servidor de usted.

—Muy señor mio.

—Yo vengo á ver si quiere usted hacerme el favor de poner cuatro líneas en su periódico sobre lo que ocurre en la Plaza Nueva los jueves y los domingos por la noche.

—¿Y qué ocurre?

—¡Cómo! ¿Será posible que V. que lo sabe todo ignore un hecho de tal naturaleza? Porque yo supongo, desde luego, que V. concurrirá tambien como cada hijo de vecino á dicho paseo, para procurarse un rato de solaz y de frezco en las calurosas noches porque atravesamos.

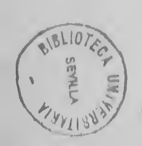
—Pues supone V. mal, señor mio; porque desde que la Plaza Nueva se ha convertido en un depósito general de niños de ambos sexos y de todas edades, en donde corren, saltan, brincan, juegan, bailan y molestan á los pacíficos concurrentes con sus gracias infantiles, que para sus padres podrán ser muy graciosas, pero que para los agenos son bastantes desgraciadas, he tenido por conveniente dejar ese paseo.

—Precisamente era eso lo que venia á decirle á V.; y supuesto que V. lo sabe y le consta,

30

LIT. DE MARIANI. GÉNOVA 10. SEVILLA.

UN ENTIERRO DE LIMOSNA.





no tengo que darle detalles ni recomendarle la conveniencia de declamar contra semejante abuso. Con que manos á la obra, y apriete V. de firme, como sabe hacerlo cuando quiere, sin consideraciones de ninguna especie ni andarse con rodeos, que es materia que se presta para que V. luzca sus dotes y aumente el número de sus prosélitos.

—Bien, bien, gracias.

—¿Con que no lo echará V. en olvido?

—No señor.

—Vaya, pues muchas gracias.

—Usted mande.

—¡Ah! se me olvidaba. Suelte usted alguna pildorita sobre los guardas y los municipales á ver si por ese medio se estimulan y hacen algo, porque por lo visto, los que por allí andan están solo para adorno.

—Tambien se dirá algo.

—Y.....

—Tambien, todo lo que V. quiera; y por suspendida la sesion, que tengo que ocuparme de otros asuntos no menos interesantes y el tiempo apremia. Vaya, abur.

Nuestro amigo y colaborador, Sr. Barral, autor del artículo inserto en el número 29 de esta publicacion con el epígrafe de Sermon sin paño, etc. *nos remite lo siguiente que creemos leerán con gusto los curiosos y desocupados.*

CUATRO PALABRITAS AL ALMA
AL SEÑOR SALA.

El Malacokf de nuestro argumento ha quedado intacto á despecho de ese átomo de Pellicier que intentó destruirlo. Sus ochenta y una *llamadas* no merecen ser tomadas en consideracion por gracias sin gracia las mas, nada decir las otras, y errores de imprenta inevitables las mas; pero en la refutacion que le haremos de cuatro observaciones injustas, que nos dirije en tono magistral, quedaremos vengados de tanta broza como nos ha echado encima; asi deben nominarse las demas anotaciones.

Hemos escrito *entrometer,* porque el diccionario de la lengua lo consigna como igual á *entremeter.* Si esta no es razon, que venga Hermosilla y lo diga; se lució con su llamada núm. 13 el neo-filólogo.

El público erudito al ver que manifiesta debe escribirse *revindicar,* y no *reivindicar,* como habiamos estampado en nuestro artículo, ha esclamado: ,,¡Ese hombre no sabe hablar!''

Los monosílabos como *fe* no se acentuan, segun nos enseña la gramática, seor pozo ciego de ciencia, que le devuelvan á usted el *parné,* que le han engañado, hombre.

Sui generis es nombre neutro, se declina por la tercera, y el genitivo del singular *generis* concierta en género, número y caso con *sui,* adjetivo pronominal posesivo. ¿Con qué razon nos dide usted que *sui generis* está mal escrito? ¡Oh [crasísimo error! Hombre, usted no ha saludado á Nebrija, ni á aquello de *mascula sunt* etc. Refutadas estas cuatro *llamadas* que tan mal parado dejan al señor Sala, refutacion que le arroja con desden de la trípode de la magistratura á que se elevó; pues todas las demas observaciones que hace son música, solo nos resta añadir para conocimiento del público, satisfaccion nuestra y *tantaurabanticulínitas* de dicho señor, lumbrera de la literatura sevillana, que habiéndole retado á un certámen literario para diducidar el artículo en cuestion, no ha querido aceptarlo á pesar de toda su sabiduría.

Juan Antonio Barral.

HISTORIA NATURAL.
ZOOLOGIA.
LA COQUETA.

Muchos escritores han hablado de la coqueta pintándola bajo mil formas, porque es como el camaleon, que á cada instante cambia de colores; pero los unos se han dejado arrastrar por su indulgencia hácia un ser tan atractivo, los otros han tenido demasiado orgullo para dar importancia á las heridas que reciben de parte de un enemigo á quien juzga tan pequeño; yo quiero mostrarla á los ojos de sus inocentes compañeras en toda su horrible desnudez para que huyan su funesto egemplo, para que rechacen indignadas sus laureles.

Procuraré hacer ante todo su retrato.

La coqueta es como esos magníficos árboles de la virgen América, que parecen tender sus frondosas ramas hácia el viajero fatigado, para brindarle con su sombra, y luego dan muerte con su hálito emponzoñado al infeliz que le acoje á ella.

Es como esas islas pintorescas, que la rarefaccion de la luz hace divisar en medio de los mares á los tristes navegantes quienes arrastrados por una falaz ilusion, abandonan su derrotero y ván á estrellarse miserablemente contra los escondidos arrecifes.

Es, por último, una muger que prostituye su corazon y conserva el absurdo derecho de proclamarse pura.

Quitad sus rizadas plumas á la mariposa, y aunque no haya perdido sus alas, no podrá remontar el vuelo.

Quitad la pureza al corazon de una muger, y quedará convertido en Sirena.

La coqueta es la muger mentira, es la negacion absoluta de su sexo. La naturaleza ha puesto en el corazon de la muger un tesoro de pudor, abnegacion y ternura; la muger ha nacido para amar; para esparcir el bien á manos llenas; para ser el ángel del consuelo de todos los que lloran.

La coqueta ha subordinado todos sus sentimientos á un sentimiento: la vanidad. Cabeza vacia y corazon vacio, es como el ciego que colocado en medio de un risueño paisaje, queda mudo é impasible, porque no puede divisar los árboles frondosos, los montecillos cubiertos de flores, ni la bóveda del cielo.

La coqueta tiene ojos y no vé, oidos y no oye. Para ella todas las voces de la naturaleza no producen mas que un acorde: vanidad, lee en todos los objetos que la cercan.

La coqueta no ama á sus padres, no puede amar á su esposo, ni amará á sus hijos.

La coqueteria es hija de la vanidad: la vanidad es el ciego amor de si mismo: el que se ama demasiado á sí mismo no puede amar á los demás.

La ambicion de la coqueta es insaciable.

Es preciso que no haya ningun hombre que no doble ante ella la rodilla y la ofrecca su corazon en despojos siquiera por un instante. No dirije sus tiros á este ó aquel; todos le son iguales viejos y niños, solteros y casados, pobres y ricos: todos han de ser esclavos de un dia, para tener luego el bárbaro placer de despedirlos con una insultante carcajada.

Pero su entendimiento es frívolo, porque está absorta en una idea: para alcanzar el triunfo no cuenta con mas armas que la de la hermosura: es preciso, pues, que la malignidad y la calumnia la presten un socorro.

La verdadera coqueteria escluye la conciencia.

La coqueta necesita labrarse un pedestal, y destruye con impiedad cuantos obstáculos interponen á su intento.

Como el desapiadado infante que al entrar en un jardin arranca de raiz las flores mas olorosas para formar un ramillete, ella arranca de raiz la felicidad, donde quiera que la descubra para que los llantos y los suspiros de las víctimas formen un canto de victoria.

Es como aquel ídolo de los indios, cuyo carro es mas respetable cuando ha triturado mas miembros de sus fanáticos adoradores.

El tigre devora su presa, y se duerme sobre sus despojos: la coqueta destroza los corazones y sonrie, y el mundo, como vé la sonrisa en sus lábios y la apariencia del candor en su frente no acierta á reprocharla.

El mundo se aterra, y grita lleno de horror *¡al asesino!* cuando vé correr una gota de sangre, pero para una herida mortal, no encuentra ni indignacion ni lástima.

El mundo es como Santo Tomás: no cree sino lo que toca.

La coqueta que prostituye su alma, que es envenenadora de las almas, se escapa á su severo juicio.

El mundo guarda un estigma indeleble para la infeliz que en un momento de delirio sucumbe á su pasion, y acata á la que juzga friamente con las pasiones agenas para sembrar por todas partes confusion y desorden.

La coqueta, pues, no puede reconocerse, porque el mundo no la muestra toda la fealdad de su crímen á la severa luz de sus castigos.

No puede reconocerse, porque, como Saturno que devoraba á sus hijos reciennacidos, ella, en su edad temprana, ha muerto á su propio corazon.

Cada yerbecilla del campo tiene su virtud: no hay veneno tan activo que un hábil médico no pueda convertir en triaca: así cada individuo, por inútil que aparezca, tiene en si mismo alguna virtud: la coqueta no tiene ninguna.

A. G.

(*Remitido.*)

Solucion á la charada inserta en el número 28.

Animal volatil bípedo
es el Loro ciertamente,
como es animal cuadrupedo
la Loba; y es evidente
que el Róbalo pez murífico,
le conoce cualquier ente
como yo, que como otros suscritores,
los lúnes leo el CLARIN y sus primores.

Perico.

CHARADA.

Mi primera, lector de un hombre célebre
Anticuario sin par contiene el nombre
Y si la enlazas con segunda ¡Cáspita!
Un aparato encuentras de renombre:
En todas ferias hallaras solícito
Prima y tercia brindandote los hombres,
Y mi todo un baron fué celebérrimo
Que al purgatorio fué gloria ó infierno.
Se nombra todos los dias
en España cien mil veces,
y mas de diez y ocho siglos
hace que murió, lo entiendes,
ofreciendo dar cien duros
á cualquiera que lo acierte.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA.

Génova 45 y 46.

Año I. Lúnes 1 de Agosto de 1864. Núm. 31.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DOCUMENTOS DIPLOMATICOS.

—

NOTA NÚM. 1.

Al Sr. Alcalde Presidente &c. &c. &c.

Excmo: Sr:=En nuestro número 28 correspondiente al dia 11 del que rije, le hicimos presente una necesidad tan perentoria como fácil de remediar, y sin embargo de los dias que han transcurrido la calle del Betis (Triana) continúa en el deplorable estado que lamentábamos. Este disparo de desaire hecho á boca de jarro contra una publicacion de primer órden como es la nuestra, y que lastima en lo mas hondo el amor propio de la misma, nunca impunemente menoscabado, reclama esplicaciones que nos pongan á cubierto de las hablillas, mas ó menos gratuitas, que puedan promover los vecinos de la referida calle, que, tomándonos por empeño para que se compusiese su piso, se atrevan á suponer que no servimos de mas que la carabina de Ambrosio. Por tanto: esperamos de V. E. se sirva disponer que el encargado de las obras públicas ó á quien competa, esponga lo que hay sobre el particular, bien por escrito, bien poniendo las piedras que hacen falta en la referida calle del Betis, y todo en el improrogable plazo de ocho dias, que empezarán á contarse desde el en que aparezca en nuestro periódico oficial la presente. Tendreislo así entendido y lo hareis entender á vuestros subordinados para los efectos oportunos.

Y para que conste damos el presente que firmamos y signamos con nuestro CLARIN en Sevilla á 1.° de Agosto de 1864. =El ministro plenipotenciario del público.=*El Tio Clarin.*

LOS VERDADEROS POBRES.

—

¿Qué pasa en Sevilla?

¿Se teme que en ella se altere el órden público?

¿Avanzan sobre los muros de la muy noble algunas nuevas legiones de Vándalos?

¿O bien se han notado algunos casos del cólera morbo-asiático?

Nada de esto se teme.

Los moradores de Sevilla son ciudadanos pacíficos, y podemos estar tranquilos por este concepto.

Los Vándalos se mueven y agitan, pero de aqui á que ellos lleguen á esta poblacion, tenemos tiempo mas que sobrado para huir de ellos.

Respecto de la salud pública es inmejorable.

Los registros necrológicos de la poblacion anotan en sus funerarias páginas una defuncion ó dos cada semana, y donde se cuentan 130.000 almas de vecindario no hay motivo de alarma, á no ser que se pretenda ser perdurable.

Pues entonces ¿que pasa en Sevilla que todos quieren abandonarla?

Yo diré lo que pasa:

Que en Sevilla cuando llega el verano no se puede vivir porque es un horno; pero no pueden vivir en ella los pobres á quienes faltan medios para ocupar casas con los requisitos indispensables para hacer frente al rigor de la estacion.

Que los individuos que carecen de estos requisitos emigren á paises menos cálidos que el nuestro, se comprende: pero que una familia acomodada, que goza de una casa preparada *ad hoc* para resistir no solo el rigor de la estacion sino hasta una lluvia de fuego abandone sus ocupaciones, se marche á los Puertos á meterse en una casa de huespedes, donde sufre incomodidades de todo género, y aun está expuesto á adquirir enfermedades ocasionadas por la variacion de clima ú otras cosas, no lo comprendemos.

La moda tiene sus exigencias, sus preceptos, sus ordenes, que no pueden eludirse tan facilmente.

Hay mas:

El que no abandona á Sevilla en la estacion de los grillos, pasa por un hombre de poco gusto, de poco caudal, de poca renta, en una palabra, *la dá de pobre*; y como ninguno quiere llevar marcado este estigma, he aquí por qué cuando llega esta época no se oye en todos los círculos mas palabras que «pasado mañana nos vamos á *Sanlúcar*, á *Cádiz*, á *San Sebastian*, á *Biarrist*, ó á San Juan de Aznalfarache.» Le habla V. á alguno de negocios y le responde:—Hombre en volviendo de los baños.—Qué, se marcha V. á los baños?—Sí señor, aquí no se puede vivir ya.

Y unos mordiendo, otros arañando, todos procuran escurrir el bulto mas lejos ó mas cerca. La verdadera emigracion veraniega consiste en que nadie quiere aparecer pobre (hablamos en general, nadie se pique) Por consiguiente, á fines de Julio á cualquier individuo que encuentre V. en las calles de Sevilla, llámele V. *pobre* sin reparo ninguno: no importa que dé por escusa que tiene establecimien-

to, que es administrador, concejal, empleado ó que tiene otra ocupacion que le clave en la capital. No sale de Sevilla en esta época, es un *pobre.*

El TIO CLARIN que ni remotamente quiere parecerlo, ha adoptado el sistema de andar por las calles y paseos en trage de camino, con su bolsa de viage, su saco de noche y un quitasol blanco, mueble indispensable que se cuelga encima todo tonto para hacer el *oso*, despidiéndose de medio mundo como si fuera á hacer un viaje á San Petersburgo, y tomar en la estacion del ferro-carril un billete, nada menos que para *Dos-Hermanas.*

Hoy que la calvicie se encuentra tan desarrollada, creemos prestar un gran servicio á la humanidad trascribiendo el siguiente remedio infalible para hacer *salir* el pelo.

Tómese una buena cantidad de cerote y póngase en estado de fusion hasta que haga pompitas. Conseguido esto, se estiende cuidadosamente sobre un lienzo, y se lo encasqueta uno todo lo mas calentito que pueda resistirlo sobre la parte mas débil de su cabellera. Cuando se calcula que ya debe estar en punto para el caso que se desea, se coje el lienzo por un piquito que á propósito se habrá dejado un poco levantado, se pega un tiron á toda velocidad, y de seguro que el pelo *saldrá* todo hasta con sus raices, si es que no se lleva tambien consigo la epidermis.

El autor de dicha receta ofrece un premio considerable al que le pruebe lo contrario.

Ya no son solas las islas Chinchas las que tienen el privilegio de llamar la atencion del mundo negociante por sus abundantes depósitos de guano. Calles hay en esta capital (si bien no de las mas transitadas, pero que sin embargo no por eso dejan de ser calles), que dejan muy en zaga á las famosas islas citadas. Y téngase en cuenta que están muy lejos de ser pájaros marinos los que van á depositar sus ofrendas en las consabidas calles; nada de eso. Los que llevan sus sedimentos mayúsculos y minúsculos á tales sitios con el mayor desenfado, son pajarracos de muy distinto género. Lástima es que algunas de esas ricas compañías que hacen rumbo á las islas Chinchas en busca de tan preciosa materia como lo es el guano, no lleguen á enterarse de los ricos tesoros que encierran las privilegiadas calles á que nos referimos; porque podria con una esplotacion en grande escala obtener en poco tiempo considerables beneficios, siquiera sea atendiendo á que hay capas de un espesor tal, que podrian asficiar instantáneamente á los celosos encargados de la limpieza pública, incluso todo lo incluible.

A la plaza de San Leandro le ha salido un bulto de cascote y tierra que la desfigura completamente. Han llamado al curandero TIO CLARIN para ver si podia curarlo, y hé aquí la receta y el plan curativo que ha prescrito:

Récipe y aplícale inmediatamente seis ú ocho peones cada uno con un esporton y una azada; téngase preparado un carro lo mas cerca posible, y no dejen de rebajar el bulto hasta estinguirlo completamente.

Para que no vuelva á reproducirse el mal, póngasele á dicha plaza unos arbolitos y cuatro asientos de material que eso cuesta casi nada, y la curacion será completa.

Si en otra ocasion se hubiera oido el sano consejo que dimos sobre esta plaza, no tendriamos que lamentar un mal al que Dios sabe cuando se aplicará el remedio.

Una pregunta:

¿No pudiera soltársele las ensanchas al tablado que sirve para la música en la Plaza Nueva?

Lo decimos porque las noches que le toca á la banda del regimiento de Còrdoba ocuparlo, tiene que quedarse la tercera parte en la escalerilla y aun parte del paseo por su demasiada estrechez; y porque bueno es ya que trabaja de valde, que lo haga con toda la menos incomodidad posible.

Las moñas y banderillas que sirvieron en la corrida de toros verificada en Cádiz el dia 25, estuvieron espuestas al público la víspera de la funcion en la fachada principal de la Academia de Bellas Artes, al son de una banda de música.

En vista de esto ¿podrá decirsele algo en contra al que sostenga que el toreo pertenece á las tres nobles artes?

Ni esto... Nada.

Para neutralizar los efectos de la oscuridad consiguiente al ensayado eclipse semi-total del alumbrado de muchas de nuestras calles, parece que se trata de obligar á los serenos á qne lleven un farol en cada mano, otro en la espalda á guisa de mochila, otro en el pecho afianzado en una correa y un candelabro de veinticinco mecheros en la cabeza, cuya base sea una especie de casco dentro del cual irá un gasómetro para la alimentacion de las luces.

Por supuesto que el gasto que origina irá á cargo de la empresa del gas, quedando de consiguiente á salvo aquel del presupuesto municipal.

Nos parece buena la idea y la aplaudimos.

Modelo de directoras.=El TIO CLARIN recomienda al señor inspector de instruccion pública una señora directora de esta capital, que, al reprender á sus discipulas ,les dirije los siguientes apóstrofes: «*niñas si no susestais mu quietas, me enrritareis la sangre.*» El idioma castellano estropeado nos demanda justicia.

=¡Buena corria compáre...! Vinticinco cabayos muertos, tres picaóres en la enfermeria, un banderillero hecho peasos y er Píni jerio.......= Er Píni es un mándria, compáre: el toro no hiso mas que sartarle un ojo y romperle una piesna; sino que es un maulon y paese que la jécho argo....
=En fin, ha sio la corria er siglo.
El Tio Clarin: = Es verdad que está corrido el siglo con semejantes espectáculos.

Lit. Mariani Sevilla.



Hombre, ¿cuando volverá aquella laudable costumbre de acostar los niños al sol puesto?

Lo decimos porque es chocante ver el sin número de criaturas de ambos sexos que pululan por la Plaza Nueva hasta las tantas, donde incomodan á todo el mundo, nada bueno aprenden, y pueden entrar en el sendero que conduce á resultados para los cuales no encuentran despues remedio las lágrimas de los padres demasiado condescendientes con los hijos de corta edad.

DE NUESTRO CORRESPONSAL.

Cádiz 26 de Julio.=Amigos mios: Ya sabrá V. como el dia de Santa Ana tuvo lugar en esta plaza una corrida de toros cuyos productos se destinaban á la instalacion de una Casa de Caridad que piensan establecer en la misma. Hasta aquí vamos bien; pues este es un pensamiento altamente laudable. Pero desde donde empezamos á ir mal, es desde que le diga que las moñas y banderillas dispuestas para el caso, (las que sea dicho de paso eran de sumo gusto y regaladas por varias señoras) fueron espuestas y colgadas de las ventanas del edificio llamado Academia de Bellas Artes, el que como V. sabe se halla en la plaza de Mina. A la puerta de dicho edificio una banda de música amenizaba con alegres tocatas la exhibicion de los adminículos taurinos en el templo de las artes. Seguramente que el autor del pensamiento habrá puesto su magin en tortura para encontrar un lugar tan idóneo. Créalo V. *Tio Clarin*, si el general Don Francisco Espoz y Mina levanta en aquella ocasion la cabeza y vé semejante profanacion, quita su apellido de la Plaza, se tapa la cara y vuelve á morirse corridamente; es decir: mas que corrido.

¡Ay *Tio Clarin, Tio Clarin*! Qué bien dice V, cuando dice que *en todas partes cuecen habas.*

Dice un cólega de esta capital, que sabe que hay personas que si le dan gratis los terrenos que hay fuera de la puerta de Triana, que labrarian en ellos. ¡Vaya una gracia! ¿Y no seria mejor que además de regalarles los terrenos, les regalasen tambien los materiales, les diesen dinero para pagar los jornales, y les pintasen las casas despues de concluidas?

¡Qué chusco es el cólega!

Un cazador amigo nuestro salió la semana pasada segun costumbre á ejercer su favorita diversion. Apenas llegó á Tablada, le salió un conejo entre los piés; nuestro amigo echó mano á la escopeta, pero ¡oh desgracia! estaba descargada; echó mano al bolsillo; segunda desgracia: no tenia mas que pólvora. Buscando cualquier otro objeto mortífero, porque el tiempo apremiaba, se encontró en el chaleco una bola de cera, le echó en el cañon y tirando á la pieza que se habia sentado al sol, le dió en la frente: el conejo salió como un rayo; en su carrera se encontró con otro de su especie que corria en sentido contrario, se chocaron y como la cera se habia ablandado con el calor, quedaron pegadas por la cabeza. El cazador se inclinó al suelo buscando un proyectil para terminar la lucha, pero al dejar la mano en hueco sobre la tierra, un tercer conejo que buscaba su madriguera creyó encontrarla y se introdujo en la mano del cazador, este le tomó por un proyectil y lo arrojó al campo de batalla, consiguiendo de este modo hacer tres víctimas de la misma familia.

Continuamos la controversia gramatical entre los Sres. Barral y Sala, sin perjuicio de indicar á los contrincantes si la hacen demasiado pesada, que en el ex-convento del Angel hay unos salones muy cómodos y espaciosos, y sobre todo mas apropósito para esta clase de polémicas que las columnas de un periódico.

Ultimas palabras al señor Sala, aunque al contestarme, llene su periódico de la broza acostumbrada; pues el público sensato ante quien le desmiento, juzgará.—No es justo impere la ignorancia.

En la página 883 del diccionario enciclopédico, novísima edicion, (que hoy se reparte por entregas en Sevilla) se lée lo siguiente: *Entrometer* v. a. *internárse en el estudio ó conocimiento de una cosa* Esta idea precisamente emitia yo, diciendo que *El Tio Clarin* al entrometerse en su *primera amonestacion*, no habia encontrado lógica. Ahora bien, señor Sala, qué hacemos con este verbo ¿se elimina de dicho diccionario, se arranca la hoja? V. dirá: espero que doble ante él la cerviz, á despecho de su voluminoso diccionario impreso en Madrid en 1859, que le compromete realmente.

En la página 250 del diccionario latino se lee. *Genus éneris, neut.* Donde yo decia *sui géneris* es nombre néutro, debia decir *genus géneris*, equivocacion que V sabia.

En todas las gramáticas castellanas presentes y pretéritas, y por tanto en la de Rueda y Araujo, novísima edicion que sigue los principios de la Academia, en las páginas 145 y 128 dice asi en la primera: *Ninguna acentuacion exigen las palabras monosílabas.* En la segunda página dice asi: *Toda voz monosílaba es larga; pero el acento no se pone en ella á no ser para evitar equivocacion, y por esta razon se acentúan. Sí, sé, él, dé, mí, tú, té.* Ahora bien, señor Sala, siendo las reglas de la gramática las que sirven de base en los colégios para escribir rectamente y con propiedad, y no los tres diccionarios que tiene V. á la vista: [pues no son autoridad en materia de acentuacion, y solo sirven para darnos el significado de las palabras,] ¿qué hacemos con estas reglas aprobadas por la Academia donde no se esceptúa á *fe*, que aunque traiga el origen del ruso, siempre es monosílabo? ¿las olvidámos, se arrancan del libro, nos atenemos á los tres diccionarios que estan á su vista? V. dirá

Miente V. al afirmar que todo el mundo escribe *fe* con acento, porque ni yo, ni Rueda, ni Araujo etc. lo hacen, sabiendo las reglas de la acentuacion que V. ignora, y cuando las aprenda no disputará tan torpe y groseramente.

En la página 843 del diccionario se lée lo siguiente: Reivindicar. v. a. recobrar alguna cosa por razon de dominio. En la página 259 le da el signifi-

cado *cosa* á la idea, al pensamiento, á la cualidad, á toda entidad moral en fin; luego al decir yo que trataba V. de reivindicar el honor [sobre el que debe V. tener dominio, como sobre su voluntad] siendo como es una *cosa*, aunque digais que no, claro es que estuve en mi derecho. Tambien estuve para usar *tono magistral ó de maestro*, y magistratura; pues como se habia erigido V. en juez quise arrojarle de la trípode de la magistratura para que fuese mayor la caida. No sé quien le autoriza para interpretar mi pensamiento segun el suyo. Item mas, en la página 866 de dicho diccionario se lée lo siguiente: *Reivindicar* a, y r. *Reivindicar*.

Si hubiera V. impreso la *fea* carta donde encontró la falta de cinco acentos, no me desmentiria respecto á haberle retado á un certáman literario. Imprímala.

He dicho y probado cuanto debia, sin insultar á nadie; concluyo para siempre esta polémica.

Gacetilleros, sabed,
para que os sirvan de páuta,
todas las alteraciones,
que en la lengua castellana
saltando por la Academia
hace el erudito Sala;
reglas que se han de seguir
en las hispalenses áulas,
pues recibió el *exequatu*
de juez arbitro del Habla.
Aunque *fe* por monosílabo
segun dice la gramática,
no se debe acentuar
pues es de suyo voz larga
y sobre su sola sílaba
la pronunciacion se carga,
llevará su grande acento
por que asi lo ordena Sala.
Aunque el verbo *entrometer*
en las 800 páginas
se encuentra del diccionario
que enciclopédico llaman,
y su significacion
es muy diversa y mas lata,
que la que de *entremeter*
da en otra distinta página,
úsese solo de este
y vaya aquel noramala,
por que asi nos lo previene
el celebérrimo Sala.
En vez de *reivindicar*,
verbo que da una idea clara
de la accion de recobrar
una (1) cosa que faltára
y que antes perteneciera
á cualquier persona humana,
escribid *revindicar*
que lo recomienda Sala.

---

(1) El honor es cosa, como lo es tambien la idea y el pensamiento.

Y finalmente á *sui géneris*
frase por muchos usada
tambien pretende alterar,
haciendo una concordancia
de aquellas que vizcainas
por los *Dómines* se llaman.
Con que tened entendidas
para su estricta observancia,
estas reglas que pretende
introducir el tal Sala.

EPIGRAMA.

En la escuela, *tribunal*,
escribió el niño Canuto;
y al verlo Don Sisebuto
pedagógo original,
le dijo, «¡Por san Procopio!
me gusta la ortografia,
T mayúscula, alma mia,
no ves que es un nombre propio.»

Juan Antonio Barral.

Solucion á la charada inserta en el núm. 30.

Si no he calculado mal
al estudiar la charada,
con *Pilatos* descifrada
queda, mi amigo Barral:
ahora lo principal
es hacerme pronto rico;
y creyendo no habrá mico
al cumplir con su promesa,
espero hará la remesa
de cien duros, á

Perico.

CHARADAS.

Mi primera es una letra,
mi segunda vegetal,
primera y tercia preciso
en pueblo, villa ó ciudad,
y mi *todo* en cualquier mesa,
de pura necesidad.

Mi primera duplicada
la tiene cualquier chiquillo:
mi segunda con tercera
la hay en los puertos marítimos;
y mi todo es una cosa
que te tiene pensativo.

Charada.

Editor responsable, D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA.

Año I | Lúnes 8 de Agosto de 1864. | Núm. 32.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm 40, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Ha llegado á noticias del *Tio Clarin* que varios *pájaros* de mal agüero, erijiéndose por sí y ante sí en redactores y agentes de esta modesta publicacion, ofrecen á algunos incáutos sus *buenos* oficios con fines que no tienen *principios*, y que ningun honor hacen á la independencia y recto modo de pensar de los verdaderos redactores de este periódico.

El *Tio Clarin* para cortar de raiz tan grave mal y quedar en el lugar que le corresponde, se apresura á declarar que no tiene intermediarios ni procuradores de ninguna especie, y que solo su director Don Luis Mariani, es el autorizado para todo lo que concierne á dicha publicacion.

¿QUIEN NO TIENE AMBICION?

La ambicion es una cualidad preciosa de toda criatura.

Todos ambicionan, cual mas, cual menos.

Reciennacidos, y cuando nuestras facultades intelectuales no han adquirido el conocimiento necesario, ambicionamos el pecho de nuestras madres.

Mas entraditos en edad, se ambiciona un pliego de estampas, un trompo, un sable de hojalata y un morrion de carton.

Un poco mas tarde, queda satisfecha nuestra ambicion si obtenemos una mirada de interés de una pollita reciensalida del colegio; al mismo tiempo que suspiramos por sacar nota de sobresaliente en las distintas asignaturas de nuestras respectivas carreras.

Concluimos una carrera, y entonces nuestras ambiciones son mas sérias. Si abogados, queremos ser magistrados, regentes de Audiencia, individuos del tribunal supremo, Ministro de Gracia y Justicia, y en este puesto no se ambiciona mas porque el trono es hereditario. Si militares, lo menos que ambiciona el último cabo de escuadra es ser capitan general, y si lo consigue desea ser ministro de la guerra; conseguido este espinoso puesto, como tropieza con la misma dificultad que el abogado, desea ser ministro mientras viva.

Citamos estas dos carreras con preferencia á las demas por obtenerse en ellas con mas facilidad el fin que se ambiciona: no porque en todas las profesiones no suceda lo propio. En todas las posiciones de la vida se ambiciona. Hasta en el último momento de la vida ambiciona el hombre (ya que no puede otra cosa) el reino de los Cielos.

Y no solamente tiene ambiciones la criatura humana. Los irracionales tienen sus deseos á su modo. El burro desea llegar á la cuadra y encontrarse un buen pienso. El gato ambiciona coger un raton......

Todo lo que tiene vida ambiciona; hasta las plantas manifiestan querer elevarse hasta el sol.

Cuando encontreis uno de esos hombres que dicen no desean nada y que están satisfechos de la posicion social que ocupan por fortuna ó desgracia, desmentidlo, pues hay hipócritas de ambicion, como los hay de todos los afectos y pasiones que constituyen nuestra miseria.

Mejora.—Vamos á proponer una en la que nadie ha caido todavia hasta la presente, y que una vez realizada seria de suma utilidad pública y conveniencia.

Y no es esto solo.

Hay mas.

Si nó, no seria mejora.

Agréguese á lo de utilidad y conveniencia pública el poco costo que ocasionaria la tal mejora y lo mucho que ganaria con ella el aspecto de la poblacion, y se vendrá á parar precisamente en lo mismo que nosotros estamos; esto es, en que se está perdiendo tiempo con no ponerla ya por obra.

Pero vamos al grano.

Todo el mundo sabe que próximo á la Catedral hay un paseito de tan microscópicas dimensiones que parece haber sido hecho para lilliputienses. Pues bien; corriendo dicho paseo hasta la plaza de Santo Tomás, mediante la demolicion del edificio llamado Casa-Lonja, llegaria á formar uno tan estenso y suntuoso, que realzaria con los mejores de Europa.

Nos parece que el pensamiento no tiene nada de descabellado y mucho menos de inoportuno, hoy que todo propende por mejorarse, y que cada cual propone ad libitum lo que mas pronto halla á la mano.

Ahora lo que solo nos falta es que nuestros cólegas apoyen nuestra propuesta, y que el señor Alcalde, despues de pesarla con la madurez y seso que requiere el caso, decrete el correspondiente *fiat*.

Que se atiendan.—Los vecinos de la calle de San Acasio se quejan del estraordinario bullicio que por la mañana temprano deja sentirse con motivo de los trabajos que con tanta actividad se están practicando eu el edificio que fué teatro Principal. Bueno seria que el listero ó persona encargada de pasar lista á las numerosas cuadrillas de hombres que toman parte en dicha obra lo verificase en otro sitio mas espacioso, á fin de no perturbar el sueño á los pacíficos vecinos de la referida calle, precisamente á la hora en que empiezan á saborearlo; ó bien que hiciese estender por toda la via unas cuantas carretadas de paja, segun se hace en los parajes contiguos á donde hay enfermos de gravedad, pues de lo contrario tendrán que emigrar á otra parte.

Nos parece que el mejor modo de remediarlo todo, sin perjudicar á nadie, seria amenorar el número de brazos, pues los trabajos que alli se practican no son tan en grande escala que necesiten el exorbitante número de cuatro ó cinco hombres.

A los transeuntes.—La comision de alumbrado público pone en conocimiento de las personas que tengan que transitar por la calle de Bancaleros, que lo hagán de dia; pues no habiendo mas que una farola en todo el trayecto que se comprende desde la Cruz Verde á la parroquia de Omnium Sanctorum, será cosa muy fácil, y hasta imprescindible, que se deje cualquiera estampada las narices en la pared mas inmediata, si prefiere evacuar sus diligencias por la noche.

Lo que se previene al público para que lo tome como quiera y obre conforme al mayor ó menor deseo que tenga de romperse el bautismo.

Que cuente con nuestro aplauso.—Nos dicen que se trata de eliminar de la Plaza Nueva los celebérrimos kioskos, de cuya decantada utilidad no hemos tenido todavia la mas leve noticia.

Si no temiésemos rebajar el amor propio, ó dicho con mas elegancia, herir la susceptibilidad del autor de semejante pensamiento, diriamos que los kioskos de la Plaza Nueva nunca han tenido razon de ser, utilidad pública conocida, ni han servido de otra cosa que de estorbo y de perillas ridículas, en un tan lindo paseo como el de la Plaza Nueva.

La experiencia tiene suficientemente demostrada la inutilidad de fijar anuncios en un lugar como el que nos ocupa.

Los que van á pasearse á dicha Plaza no se cuidan de mirar siquiera á los abigarrados cristales de los kioskos para otra cosa que para burlarse de ellos y evitar un tropezon de mayor cuantia. Convénzase de lo que llevamos dicho quien debe convencerse, piénselo eu la balanza del sentido comun y hecho esto mande acto continuo quitar de la Plaza Nueva semejantes escrecencias, que lo que sobra son sitios para anunciar y... bueno está lo bueno.

Asunto es este que no dejaremos de la mano hasta ver cumplidos nuestros deseos que como siempre van encaminados á la mayor honra y gloria de Sevilla y provecho de nuestro prójimo.

Subasta.—De un dia á otro tendrá lugar en esta Capital la del aseo, limpieza y despolvoreamiento de las puertas esteriores de las Casas Capitulares de la misma bajo el siguiente.

MODELO DE PROPOSICION.

D. H. de T. vecino de...... Se obliga á proporcionar todos los desollinadores y rodillas que se necesiten para limpiar y sacudir el polvo á las puertas esteriores de las Casas Capitulares, por la cantidad de (por letras) siendo de su cuenta el coste de los carros y caballerias que se empleen en el trasporte de la tierra que resulte de dicho desollinamiento.

Sevilla de de 1864.—Fulano de Tal.

Nos alegraremos que haya licitaciones siquiera para quitar hablillas.

Los vendedores de la Plaza de Abastos continuan con la brillante locucion y finos modales que tanto los recomiendan.

El sábado un individuo que en uso de su derecho caminaba por la referida plaza para hacer su compra, tuvo la desgracia de darle con el pico de su capota á un monton de pimientos, lo que le valió una lluvia de palabras y dicterios los mas soeces y brutales que puedan imaginarse.

Sin embargo, en la plaza de Abastos hay un número suficiente de guardias municipales destinados á imponer órden y evitar desafueros; cargo que desempeñan á las mil maravillas, á juzgar por las muestras.

No es la vez primera que se denuncian hechos como el que citamos, ni será la última, á Dios las gracias.

Uno de estos dias pasados fué zurreado un pobre muchacho por una lamentable equivocacion.

Es el caso que habiendo visto el tal en la calle un cachito de cuerda, la cogió por una punta jugando y echó á andar con ella; pero la casualidad que todo lo enreda, hizo que la otra mitad de la cuerda estuviera sujeta á una burra en muy buen estado de salud, de lo que no se apercibió el muchacho hasta que se lo hizo notar el dueño de la burra, que tambien inadvertidamente le soltó dos varazos en las costillas de padre y muy señor mio, con los que quedó desecha la equivocacion y cada cual volvió á emprender su interrumpido camino.

LOS ABUSOS DE SEVILLA. (1)

III

DIÁLOGO TABERNARIO.

Quedamos en que el sereno cantaba las tres.

(1) *Véase el número 29.*

MALECONES.

32

Unos: — ¡Abajo los malecones! — Otros: ¡Abajo las murallas! — Todos: Si; ¡abajo todo lo que nos estorbe, ¡que diga, todo lo que estorbe para el engrandecimiento de la poblacion...!
El Tio Clarin: — Ya te entiendo...... Pero quiso el destino, que le llegase á ver desde el molino la punta de la oreja el *molinero*............



Lit. de Mariani Sevilla.

mientras los recienvenidos tomaban asiento bajo el portal de la calle de Colon.

—¿Qué hace falta, señores? Preguntó Julio.

—Tráete cuatro vasos de Valdepeñas, contestó uno.

—Pero que no sean ladrones, añadió el otro.

Picada mi curiosidad me levanté, y acercándome á la puerta me apresuré á poner en pleno ejercicio el segundo sentido corporal.

—¿Qué quiere decir eso? preguntó el primero.

—Que tambien hay vasos ladrones, compadre.

—¿No lo sabia V?

—Lo ignoraba completamente.

En esto llegó Julio y colocó los cuatro vasos sobre la mesa.

—Pues ahora vá V. á verlo; y pidiendo á César la medida de medio cuartillo, vació uno de los vasos en ella, quedando una cuarta parte de la medida por llenar.

—Vedlo aquí; continuó. ¿Roban los vasos seis maravedís en cada medio de vino ó estoy yo ciego?

—¡Los vasos! mejor diria yo los taberneros.

—Está V. en un error.

—Bien; pues los fabricantes.

—Tampoco. Nadie mas que los vasos son los verdaderos culpables; y voy á probarlo.

Llegue V. á un almacen y pida vasos ladrones, y se los presentarán inmediatamente. Luego está permitido su uso. Mañana se dá la órden de desterrar estos vasos, como lo hizo el Sr. Adalid en su tiempo con los antiguos rayados, por la misma causa, y sucederá lo que entonces; que los que toman la utilidad fabulosa que los vasos producen, contra el sétimo mandamiento, se quedan en sus casas, mientras que los vasos son condenados al ostracismo. Luego estos, y solo estos, son los culpables. ¡Pues mueran los vasos!

Y diciendo y haciendo los estrelló contra el suelo.

Julio César dió un salto como si le hubiera picado una vívora.

—Tráete otros cuatro vasos, pero que no sean ladrones.

—No tengo otros; añadió Julio.

—Pues tráete una botella de vino.

—Pero que sea de dos cuartillos.

—¿Tambien las hay ladronas?

—Como los vasos. Pero estoy pensando que tiene V. una conciencia demasiado estrecha para el ejercicio que profesamos.

—¿Y que tiene nuestra profesion que sea contrario á la conciencia? Si dijera V. á las leyes....

—Con todo, esto de despojar á un pobre de su jornal, debe ser repugnante á un hombre que arroja los vasos por ladrones.

—Es V. un pobre hombre, compadre; y sinó acerque el oido y escuche:

No hace mucho tiempo que en Sevilla no se movia un naipe; hoy que somos vientinueve de Julio se mueven mas que hojas menea un terremoto; pero como V. comprenderá esto no puede decirse delante de la gente, porque cada uno le echa la culpa á quien mejor le parece, sin tomar en consideracion que de quien es esclusivamente es de las cartas. Y si nó vamos á ver; ¿si no hubiera naipes, se jugaria con ellos? No. Esto es mas claro que aquel sol que ha de alumbrarnos dentro de un par de horas.

—Pero, compadre, su lógica de usted es tan concluyente como la de aquel empírico que para estirpar los callos hacia cortar el pié por el tobillo.

—Cada uno se entiende: y yo formo una opinion particular sobre cada cosa, distinta de la que cualquiera pueda tener.

—Es cierto, seguramente.

Cuando aquí llegaban se acercó Julio, á quien le fué abonado regiliosamente el vino y los vasos.

Partieron la ganancia de aquella noche, y se marcharon.

El jóven que aun permanecía dentro del café, habia sacado una cartera, en la cual escribía con un lápiz.

Mis ojos se cerraban de sueño, y resolví marcharme á casa, donde me acordé varias veces del diálogo de los dos banqueros, y de los vasos ladrones.

Diálogo—Oiga V. Señor barrendero; ¿V. no vé ese monton de basura que se deja V. ahi; aquel, el otro y el de mas allá?

—Si, señor.

=Entonces, ¿porqué no los recoje V. en el espoRtoncito y los deposita en el carro?

=Porque no me dá la gana. ¿Qué mas queria V. saber?

=Bueno, hombre, basta; no se sulfure V. por eso. Quiere decir que yo estaba en un error al creer que V. no podia hacer lo que diera la gana.

=Pues ya vé V. que puedo; y prueba de ello que lo hago.

=Es verdad. Pues sepa V. señor mio, que yo tambien puedo poner en conocimiento del Sr. Alcalde, que no cumple con su obligacion, ni hace otra cosa que estender la basura, en vez de recojerla; que para eso soy el *Tio Clarin* y tengo un periódico que es el único para decirle la verdad en su cara, no digo yo á V. que es un basurero, pero al lucero del Alba. Con que ó recoje V. la basura, ó en este mismo momento le estiendo una recomendacion para que lo dejen cesante.

=Cuando V. quiera.

=¿Si? Pues ahora mismo.

Epístola que dirijo desde Sevilla, A mi amigo Don Domingo Marin, residente en Sanlucar de Barrameda.

Aquí me tienes, Domingo,
metido en una sarten,
si sopla Norte me abraso
y si sopla Sud tambien.
En los altos y en los bajos
me derrito cual la pez;

pero mas en la bohardilla
donde vivo á lo Noé.
Treinta y cuatro de Reamur
marcó el termómetro ayer,
y dicen los sevillanos
que son sopitas de miel;
pues hasta la ebullicion
suele este mozo ascender
y hacer de ellos sin patatas
un suculento bistek.
En agua y azucarillos
gasto yo todo mi prest,
y por mas agua que bebo
no se me apaga la sed.
Como en mi estrecho tugurio
estoy sin Roque ni rey,
largo al entrar la camisa
y largaré hasta la piel,
que en él vivir no es vivir,
en él vivir es arder.
Me dirijo á los paseos
la brisa buscando pues
que en las noches estiváles
grata refresca la sien
cuando el gefe de los astros
nuestros antípodas ve,
un sol igneo artificial
del natural hallo en vez,
y el sitio donde una fuente,
de Sevilla para prez
debiera estar colocada
segun hidraulica ley,
dulcificando la atmosfera
y parodiando un harem;
convertido encuentra en fuerte
de *Malakoff* ó de *Kiel*,
lanzandome balas rojas,
de carabina *minié*,
culebrinas y petardos,
cohetes á la *congréve*,
y otros cuantos proyectiles,
que al abrasarme la piel,
me hacen dejar estos sitios
donde no encuentro placer,
con el rabo entre las piernas
á manera de *chusque*;
y como esto se repite
ocho ó diez veces al mes,
le declaro á los paseos
una guerra sin cuartel.
Del Salvador á la plaza
voy cual pollo á una *soirée*
y hallo en ella... lo que callo,
y estar no puedo. ¿Por que?
por que me falta una vara
para tocar con los pies
en tierra, y figuro un reo
á quien van á dar *mulé*.
Quien hizo tales asientos,
mereció del pueblo bien.
Creyó que para gigantes
se construian expréss.
A la ribera del Bétis
llego jadeante á fe
á aspirar el dulce aroma
del lirio, nardo y clavel,
veo la segunda edicion
de Jena, y mas fuego que
hubo en Sodoma y Gomorra
y asustado echo á correr,
porque, chico, al pirotécnico
le ha caido aquí que hacer.
Del rio pienso en las ondas
sepultarme, pero qué
ni en ellas hallo consuelo
por que alli está Lucifer
con sus calderas hirviendo
para freirme cual pez.
Aqui, Domingo, la entrego,
este clima igneo, cruel,
pondrá á tu querido amigo
como á San Bartolomé.
Cual el hálito de un ético
es el seco soplo que
bañando campiñas cálidas
urente llega á mi tez.
¡Feliz tu que por la playa
corres aligero en brec
gozando del aura fresca
que del occéano á traves
á nuestro *Puerto Lucero*
humilde besa los pies!
En ese mar anchuroso
yo me diera baños cien,
para dilatar los órganos
que aquí me entume Luzbel
en este infernal recinto,
y con sus *notas* tal vez
consiga abrumarme un mozo
articulista novel
que en toditos los terrenos
bailar quiere el minué;
pero en fin tendré paciencia
sino paso en esa un mes,
y como ya tengo edad;
creo que me puedo.... cojer
el cabello con tenazas
y abur que lo pases bien.
Hispalis, sudando el quilo
y semi seca la nuez.

Juan Antonio Barral.

CHARADA.

Me formo de tres letras
caro Perico,
y un pez del Oceáno
te significo:
Y esto es tan cierto,
como que no lo aciertas
de aquí al invierno.

Juan Antonio Barral.

Editor responsable D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA

Año I Lúnes 15 de Agosto de 1864. Núm. 33.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

CONSTE.

La redaccion del *Tio Clarin*, solo es responsable y reconoce por suyo, lo que inserte bajo la inicial R, con esclusion absoluta de toda otra composicion suscrita por nombre, ó por pseudónimo.

Como se aproximan las elecciones de Ayuntamiento, no estará demás que dediquemos cuatro palabritas á los aspirantes á concejales, especialmente á los que desean ocupar la presidencia.

Es por demas sabido, que un alcalde tiene por precision que abandonar sus negocios particulares, para dedicarse esclusivamente al bien comun.

Los suponemos perfectamente enterados de que no todo es lucir la persona con el baston de mando en la mano, y la medalla al cuello.

En que no todo es andar en bailes, saraos y besamanos.

En que cuando mas tranquilo se encuentre en su cama, descansando de las faenas del dia, oirá la campana de fuego, y tendrá mal de su grado que vestirse y acudir al lugar del siniestro, por que un alcalde celoso es el primero que debe acudir á los conflictos que ocurran al vecindario. En que no es posible que sea ninguno realillo de ocho cuartos y medio que á todos guste, y por consiguiente, que todas sus determinaciones no han de obtener el apláuso universal.

En que tendrá que dedicar cierta parte del dia á la lectura de los partes que le dirijan sus subalternos, sobre infracciones de las ordenanzas municipales, y dictar providencias improvisadas que sirvan de saludable escarmiento á los contraventores.

Y para que sepa á qué atenerse, alla vá por via de modelo la relacion de lo que es el despacho de un alcalde:

El guarda de la Plaza Nueva dá parte de haber visto un perro sin bozal.=Que se lo pongan.

Un sereno canta la hora desde la ventana de su casa.=Que se le quite el sueldo de ocho dias.

En la calle de Cantarranas una atropella-platos tiene la costumbre de echar la basura por el balcon, poniendo la calle como es fácil de suponer. =Que se la multe.

Los vecinos de esta calle, de aquella, de la de mas allá y de todas, se quejan de la falta de agua en sus respectivas fuentes.—Que avisen al fontanero.

En la plaza de San Leandro hay un monton de cascote y basura que estorba el paso de las personas que transitan por aquel sitio =Que se vayan por otro lado.

Varios vecinos se quejan del mal gusto que tiene el agua de la Alameda.=Que la beban de los Caños.

Otros vecinos se quejan de que hay una taberna donde de dia y noche no se oyen mas que indecencias, blasfemias y palabras que no se pueden escuchar =Que se tapen las orejas.

Los concurrentes á la Plaza Nueva se quejan del hormiguero de chiquillos que van á incomodarlos, cuando salen de sus casas huyendo de ellos.= Que se vayan á Tablada á pasearse.

Los vecinos de la calle O'donnell dicen que no pueden dormir de noche ni de dia por una cotorra maldita que siempre grazna.=Que le arrimen un buen peñascazo.

Un periódico dice, que entre otras muchas, hay una casa de juego en una calle muy céntrica y muy pública.=Eso no vá conmigo, que se lo digan á la polícia.

El Tio Clarin pone el grito en las nubes pidiendo que se derribè la Casa-Lonja, la Catedral, el Alcázar, la Biblioteca Colombina y otros monumentos que no sirven mas que para que los estrangeros se queden con tanta boca abierta, considerando de lo que son capaces los españoles en todos los ramos del saber humano.=Que se derriben, y con eso no vendrá ningun estraño á ver las pocas glorias históricas que van dejando los novísimos innovadores.

Otro periódico se queja...=Que se queje; no quiero oir mas periódicos.

Un niño con mas barbas que Sanson estaba haciendo una *diligencia* detrás de la...= Se suspende el despacho: mañana será otro dia.

Esto dá una ligera idea de los sabrosos ratos que produce el puesto que indudablemente no conocen los que desean á todo trance conseguirlo.

Es verdad que como la vanidad entra por mucho en los deseos de los hombres, hay algunos que darian, no digo yo dinero, sino una cuarta parte de su vida (si de ella pudieran disponer) por oirse llamar Excelentísimo, llevar un baston con borlas en la mano y una cinta de colores con una medalla al cuello, presidir las procesiones, los espectáculos, dar papeletas de pan, etc. etc. Esto esplica sin necesidad de darle muchas vueltas, porqué se buscan con tanto afan votos, se pasan tan malos ratos, se conquistan tantos enemigos y hasta en algunos casos se pierde la salud y la vida.

Vanidad de vanidades y todo vanidad.



Los envidiosos, y ruines entes que á la aparicion del *Tio Clarin*, y aun despues, se esforzaron por presentarlo como un simple papelucho, no saben donde esconder sus despreciables personas hoy que ven á su pesar la simpatia y benevolencia que le dispensa el ilustrado público, y aun las autoridades, como premio á la rectitud de sus ideas y á la dignidad, franqueza y consecuencia con que sabe conducirse.

Con efecto, pocas son las faltas de que hemos dado cuenta, que no hayan sido al punto remediadas.

Manifestamos que la calle del Valle necesitaba empedrarse, y la calle del Valle fué empedrada.

Dijimos que la calle de la Luna necesitaba componerse, y la calle de la Luna fué compuesta.

Pusimos en conocimiento del señor Alcalde que la calle del Betis, en Triana, estaba intransitable por algunos sitios, y la calle del Betis está componiéndose.

Declamamos contra el triste espectáculo que ofrecia el pauperismo, y los pobres fueron recojidos en el Asilo, si bien por prestar este servicio al público, por poco nos cuesta la torta un pan.

Ahora tenemos entre manos la desaparicion de los kioskos de la Plaza Nueva, y estamos seguros de conseguirlo á la primera oportunidad: todo esto nos lo merecemos nosotros porque somos muy graciosos, y no conocemos la lisonja ni el servilismo, siempre despreciables, por mas que halaguen á la primera impresion.

Chúpate esa.

Varios amigos han aconsejado al *Tio Clarin*, que tan aficionado es á monumentos y antiguedades de mérito, que haga una visita al edificio titulado *Casa de Socorro* del barrio de Triana, y admire el estenso local, las condiciones higiénicas, la ventilacion, el patio, el almacen, *las cuadras*, las camas y otras curiosidades dedicadas á llenar cumplidamente el objeto filantrópico á que está destinado.

Lo único que se encuentra allí pequeño es el sillon destinado al profesor, el que dicen no corresponde á la magnitud del edificio, pues solo ocupa literalmente todo el botiquin.

Prometemos visitarlo, aunque el testo de una órden que está á la puerta prohibe la entrada á los profanos, pues el *Tio Clarin* se *cuela* por el ojo de una aguja.

Nos refieren que en cierto presidio correccional llegaron á reunirse dos confinados, ambos naturales de un mismo pueblo, y ambos tambien condenados á purgar con la cadena sus delitos, por un considerable número de años.

Como paisanos, simpatizaron desde la vez primera que se vieron en aquella triste mansion, confiándose sus cuitas mutuamente.

Una mañana en que el uno habia hecho relacion al otro de la causa de su condena, dijo á su compañero de prision:

—Hombre, te he referido mi historia, justo es que me cuentes tú la tuya, y el crímen que aquí te ha conducido.

—Nada mas puesto en razon. Escucha pues. El primer contratiempo que esperimenté á los primeros pasos de mi carrera de contrabandista fué ocasionado por el encuentro que tuve con unos carabineros. Despues cometí varias faltillas pequeñas, entre ellas... ¿Te acuerdas del asesinato de Fulano, acaecido en tal época?

—Sí.

—Pues yo lo cometí.

—¡Tu!....

—Yo.

—¡Miserable! Ese que dices haber asesinado era mi padre.

E instantáneamente sacó un cuchillo y dejó tendido á sus pies al asesino de su padre.

Algunos verán en esta reunion de circunstancias una casualidad; nosotros vemos en ellas la mano de Dios.

Como el primer pensamiento de todo criminal es huir del lugar del crímen, se refugió el vengador de su padre al lugar escusado, de donde lo sacaron unos cuantos cabos de vara, muriendo á los pocos dias.

Y si, lector dijeres ser comento,
como me lo contaron te lo cuento.=T.

OBSERVACIONES DE DOBLE PICADO.

Los veremos.—De un dia á otro se espera en esta capital, procedente de los Estados-Unidos, donde ha trabajado últimamente con general aplauso, una compañia de acróbatas chinos que son una especialidad en su género. Entre los dificilísimos juegos que ejecutan, se cuentan los de tragarse puñales, sables, picas y otras menudencias por el estilo. Uno de ellos, Klan-Klin-pafftoselnstskwyffcosootukjmpiff, que parece ser el *gefe*, se coloca á tres metros frente á un cañon de treinta y seis y sufre su disparo, sin producirle otra cosa que una pequeña presion causada por la bala. Despues se abre el vientre y enseña á los circunstantes las entrañas, que hace pasar de mano en mano para que las examinen, vuelve á colocárselas en su sitio y se cose la abertura como si tal cosa. Por último, se corta la cabeza con una navaja barbera y la arroja á una altura fabulosa, siendo de notar la precision y exactitud con que la apara en su respectivo sitio sin discrepar una línea.

Se nos olvidaba decir que el local en que lucirán sus habilidades será el ex-teatro Principal, donde se trabaja á toda velocidad tanto de dia como de noche, á fin de dejarlo listo y concluido en todo lo que queda de siglo.

Premio al mérito.—En las últimas corridas de toros verificadas en Cádiz, parece que el Eminente Artista Tauromaco el Gordito, obtuvo un

=¿Tiene V. la bondad de dejarme pasar, caballero, que no quiero estar mas tiempo prensado? Se lo suplico.
=Óiga V. caballero, ¿trata V. de burlarse de mi aflictiva situacion; despues que me ha costado cuatro cuartos?
=Es que quiero salir, ¿lo entiende V.? quiero salir.
=Pues que lo sáquen á V. con la cabria, que para eso está.

=Pero, señores, ¿qué barullo es este? ¡Ay! mi miriñaque caballero, no vé V. que me estropea el miriñaque? ¡Jesus que infierno de Plaza Nueva! Bien pudiera el contratista suprimir algunas sillas, aunque tomáse algunos cuartos menos y no fastidiar al projimo.

Lit. Mariani Sevilla.



éxito *muy briltantísimo*, y además los regalos siguientes:

Un canutero para puros afiligranado, de plata sobre dorada.

Un neceser de gran valor.

Una petaca cartera bordada de oro y plata.

Otra petaca de gran valor.

Cinco grandes cajones de tabaco.

Y una cadena de reloj de oro de bastante valor.

Nos parece que no dejamos ningun otro regalo por citar. Si acaso, que avise el diestro regalado, ó los regaladores, y salvaremos la omision con la prontitud y eficacia que requiere la importancia de un suceso tan importante y trascendental.

Sea enhorabuena—El espada Antonio Sanchez (Tato) se encuentra en muy buen estado de su percance, pues ni aun se le ha privado de que coma lo que quiera.

Para que se vea lo que son las cosas; el Tato, enfermo y todo, puede comer lo que se le antoje; y, muchos en completa salud tienen que observar una rigorosa dieta.

Esto sí que es una charada, y de barba de pavo.

Importantísimo.—El espada Cuchares que ha trabajado por el Tato en la plaza de Alicante, acaba de llegar á la córte, sin novedad, lo mismo que la cuadrilla que ha tomado parte en la lidia.

Es de creer que semejante acontecimiento influya favorablemente en nuestros negocios esteriores y le dé una solucion pacífica.

Calle del Betis—Los vecinos de dicha calle que han visto al fin atendidos sus clamores porque compusieran su pavimento, nos dán las gracias por nuestros buenos oficios para la consecucion de su demanda; pero nosotros que á lo modesto unimos lo desprendido, se las trasladamos al señor Alcalde, corregidas y aumentadas, para que disponga de ellas como su lejítimo dueño. Al César, lo que es del César.

Quien lo entiende, lo entiende.—No hay peor cosa que trabajar para el público.

Inútil es que el artista eche todo el resto de su saber por presentar una obra en el mas alto grado de perfeccion.

El ojo descontentadizo del crítico desvanecerá las ilusiones doradas del artista, encontrándole mil defectos.

Esto ha sucedido precisamente con la restauracion del retablo mayor de la parroquial de San Lorenzo y la escultura del Santo Mártir, que existe sobre la puerta principal de dicho templo.

En el primero ha encontrado el crítico un superavit de bermellon en el fondo, cuyo color rojo rabioso desmejora tan insigne lienzo.

En el segundo un déficit de historia, presentando al Santo con dalmática y guantes, cosas que así se avienen como si le hubiesen colocado en el cinto un par de pistolas.

Pero nosotros que examinamos las cosas con mas detenimiento, y que no partimos tan de lijero, decimos que cuando el restaurador lo ha hecho, sus razones habrá tenido para ello.

¿Quién sabe, si lo que á nosotros nos ha parecido un disparate es una prevision del artista?

¿No será prudente suponer que el haberlo provisto de guantes, sea con el objeto de que no se tizne las manos con las parrillas?

Chasco.—No es flojo el que se llevan los concurrentes á la Plaza Nueva que ocupan sillas, con el objeto de tomar fresco; pues siendo reducido el terreno de que puede disponer el contratista, y valiendo el alquiler de cada una cuatro cuartos, se vé el pobre en la triste pero imprescindible necesidad de colocarlas las unas sobre las otras, resultando del tal aprovechamiento, que los que toman localidades están como sardinas en barrica, y por consiguiente cosidos, fritos y asados, costándoles á mayor abundamiento, no poco trabajo cuando procuran salir de aquel cepo, poner en movimiento sus entumidas piernas. Un amigo nuestro nos refiere, que para conseguir levantarse el domingo pasado de la silla que ocupaba, tuvo que dejarse en los palos de la inmediata la parte de pantalon perteneciente á las rodillas, y en el espaldar de la suya media espalda de la levita.

Y á este tenor vaya V. echando ejemplos.

Generosidad de un letrado—Invitados en cierta ocasion á que perdonasen los honorarios que les correspondian, los individuos que habian actuado en la denuncia de un periódico que salió condenado al pago de una multa y las costas, dijo á su vez el letrado acusador, procurando ponerse todo lo mas formal posible:

«Señores, como periodista que he sido y uno de los mas consecuentes defensores de la libertad y el progreso, que soy, nadie mas que yo ama la libre emision del pensamiento y los inviolables derechos del ciudadano; por tanto, si la insolvencia del multado es tal que absolutamente tiene un céntimo con que pagar, renuncio, desde luego, á la parte que me corresponde.»

—Hombre, hombre, le replicó uno de los circunstantes; la generosidad de V. tiene mucha analogia con la de D. Simplicio Bobadilla Majaderano y Cabeza de Buey, cuando dice en la famosa *Pata de Cabra*: «Puesto que Doña Leonor no me quiere ni hay absolutamente medio posible de que pueda obtener su blanca mano, rehuso generosamente á ella.»

—Tendrá todo lo que V. quiera, contestó el letrado, pero, señores, he dicho.

Una pregunta suelta.—¿Se sabe si han caido en algun pozo las ternas para la provision de los curatos, que salieron para Madrid hará cosa de cuatro años, ó lo que le ha pasado á las desdichadas? Porque los interesados están con el ¡ay! entre los dientes viendo que no acaba de llegar su deseado Mesias, y todo se vuelven conjeturas.

Si alguna persona sabe algo sobre el particular, y quiere comunicárlo á esta redaccion, despues de agradecérselo, se le guardará el sigilo.

Bien pensado.—Nos dicen que la nueva plaza de Abastos de la Feria, vá á ser demolida y vuelta á edificar de nuevo, pero no como está ahora, sino de manera que sirva para algo.

Nos parece bien el pensamiento, pues para muebles de mero lujo, en el almacen de Lavallée los hay infinitamente mas baratos.

Queda V. complacido.—El Diario de Sevilla nos invita á que le manifestemos las razones en que fundamos nuestra abierta oposicion al derribo de los malecones; y basta la cortesia con que lo pide. para que nos apresuremos á complacerle.

Ciertamente es de estrañar en la ilustracion del citado cólega, que no haya comprendido el verdadero significado de la lámina que tanto parece haberle alarmado; máxime, cuando la actitud de sus figuras, y el texto de ella lo explican tan clara y terminantemente.

Pues qué, ¿en esos brazos abiertos del *Tio Clarin* no vé la ansiedad con que recibe á los que armados de picos, palas y azadones vienen en alas del mas puro y desinteresado de los deseos á derruir esos vetustos restos de la antiguedad, llamados malecones, que para nada sirven en la actualidad, y que tanto se oponen al desarrollo y ensanche de la poblacion?

¿Y los que acompañan al *Tio Clarin*, nada indican tampoco, con esos fragmentos del mismo mural lanzados por el aire y que muestran en sus enhiestas manos, como diciendo á los salvadores que se acercan: «¡Aquí! ¡Aquí de los nestros! Acabemos de una vez con estas antiguallas, negro padron de la ma injustificables de las rutinas, y hagámonos dignos con nuestros heróicos esfuerzos de los beneficios con que nos brindan los adelantos de la época.»

Pero hay mas. En nuestro número 29, plana primera, línea 24, deciamos: «Al *Tio Clarin* na«die aventaja en amor á la libertad y el progre«so material; goza cuando recibe un parte tele«gráfico, se conmueve cuando oye el silbido de «la locomotora, y si estuviera en sus atribuciones, «la mano desamortizadora de su buen gusto ya ha«bria echado por tierra ciertos *portales*, padron «del atraso mas censurable....»

Con semejante profesion de fe, repetimos, que es de estrañar en la ilustracion del *Diario de Sevilla* que á la lámina que alude y que tanto parece haberle alarmado, le haya dado una interpretacion enteramente opuesta á su verdadero sentido.

Hemos procurado espresarnos con toda claridad; si no lo conseguimos, culpa solo es de nuestra rudeza.

No es cuento.=Un individuo se encontró á otro en la calle y le preguntó lo de costumbre.

—¿Como vamos de salud?

—Bien: y Vd?

—Tan bueno. ¿Y el suegro?

—Tan bruto como siempre. A ese no le entra la polilla.

Albricias.—Se espera que pronto lleguen las aguas que han de servir para que corran las fuentes publicas y privadas de esta ciudad. Como no hace en esta mucho calor, se puede disimular cualquier descuidillo del Sr. fontanero; pero sí deseamos que para Diciembre estén corrientes las cañerias, que es la época en que hace falta el agua.

Diario médico — La semana anterior ha reinado un vientecillo Norte que ha producido catarros, toses y pulmonias en abundancia. Apesar de la abundante lluvia, no han cesado las nieves, siendo el frio tan intenso, que solo á eso de las dos ó tres de la tarde es cuando se puede pasear por la orilla del rio, que es la hora de disfrutar el sol de Julio. Aconsejamos á nuestros lectores salgan bien abrigados, con sus buenas capas y sobre todo que no olviden los indispensables paraguas, por que se espera que uno de estos dias llueva mas... fuego que cayó sobre las ciudades nefandas.=R.

EPIGRAMA.

A un alguacil muy novicio
y á mas, persona inesperta,
entregaron un oficio
donde despues del servicio
se leia en la cubierta:
«Para el juez del Salvador.
El señor don Gil Bugatos
de policia inspector.»
Y el aguacil con temor
dijo. »¿No murió Pilatos?»

Juan Antonio Barral.

Solucion á la Charada inserta en el número 32.

No tengo la presuncion
de echármela de hombre rico;
pero en cualquier diversion;
tiene participacion
la *Cuchara* de

Perico.

Editor responsable, D Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA

Año I Lúnes 22 de Agosto de 1864. Núm. 34.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

Tenemos en nuestro poder una estensa declaracion firmada por los señores don Juan J. Garcia de Vinuesa, don Manuel M. Rincon, don José Elías Fernandez, don Francisco Pages del Corro, don Francisco de B. Palomo y don Francisco de Paula Fernandez, la que no nos es posible insertar en el presente número por tenerlo ya en prensa.

¿EN QUÉ PAIS VIVIMOS?

Ayer intentamos penetrar en la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia, y no pudimos conseguirlo, á causa de las ya célebres cadenas que circundan el suntuoso templo...

¿Para qué?

Esto es lo que no sabemos esplicarnos.

Pero ni nadie tampoco, por mas que hemos tratado de averiguarlo, porque no tiene explicacion conocida.

Sin embargo, las cadenas se sostienen firmes en sus pilares, desafiando al sentido comun que les grita: ¡Abajo!

Luego algun misterio encierran.

Luego algun poder oculto las auxilía en su temeraria lucha contra las exigencias de los adelantos de la época.

¿Qué es pues lo que se pretende?

¿Se quiere, tal vez, que los fieles no oigan misa?

¿Qué no asistan á las ceremonias religiosas que tienen lugar bajo las magestuosas bóvedas del Sancta Sanctorum, cerrándoles indirectamente el paso?

¡Ah! nuestra mano tiembla al descorrer el tupido velo de tan pavoroso arcano.

Pero preciso es decirlo de una vez.

Preciso es dar la voz de ¡alerta! á los heróicos soldados del progreso, para que no sean sorprendidos.

Y lo diremos sin que nos arredren las consecuencias.

Sí, señores, lo diremos, porque tal es nuestra mision, y porque así lo hemos jurado so el árbol de nuestra independencia periodística.

¡Ah! recordamos en este momento que no podemos decirlo, por el pequeño inconveniente de la ineficacia de nuestras pesquisas.

Pero que nosotros seamos unos toscos, no obsta para que otros con su claro ingenio lo hayan adivinado, con la misma facilidad con que se beberian un vaso de agua.

Esas son dotes que Dios reparte al que quiere; un privilegio esclusivo con el que distingue á sus escojidos.

Y si nó, pregunten ustedes á los hombres de la *situacion*, y ellos les contestarán de corrido el para qué la permanencia de esos ominosos recuerdos del oscurantismo.

¡Para incomunicar las Gradas con el paseo del Triunfo!

¡Qué sutileza!

Mentira parece que tan monstruoso absurdo pueda caber en el reducido hueco de una calabaza, representada por una cabeza humana.

¿Pues no se conseguiria mas fácilmente al objeto poniendo en su lugar cualquier obstáculo mas sólido, v. g. un trozo de malecon, ó un lienzo de muralla de los que con tanta oportunidad estamos trasportando....?

Grima causa, en verdad, que una poblacion como Sevilla ostente en la actualidad esas cadenas, que al paso que simbolizan la mas depresiva de las vejaciones, la esclavitud, interceptan el paso á uno de los paseos mas concurridos y bellos que pudo trazar la atrevida mano del génio.

En las calorosas noches del estío, toda la poblacion en masa acude á gozar del fresco ambiente que se respira en tan delicioso paseito, salon de descanso en donde nuestras bellas paisanas se reunen, para marchar despues en alegre caravana á las orillas del Betis, á refrigerar sus ardorosos cuerpos en los bien ventilados, espaciosos y cómodos cajones de San Telmo.

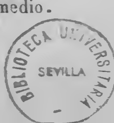
¿Y no es censurable que al pisar las Gradas se encuentren detenidas por unas mohosas cadenas, y tengan que dar un rodeo para poder penetrar en el paseo del Triunfo?

Vean nuestras celosas autoridades de remediar este mal; arranquen las cadenas que motivan estas líneas; sáquenlas á pública subasta, y si desgraciadamente no hubiese licitadores, hágase de ellas puntillas de París, y lograremos cuando menos que no nos vengan de París las *puntillas*.

MAS SOBRE DERRIBOS.

La poblacion de Sevilla se aumenta de dia en dia, en términos que no bastan las antiguas casas para albergar al vecindario, siempre creciente.

La prensa local tiene el deber de indicar, tanto los males, como el modo de ponerles remedio.



Y no ha de ser, por cierto, el *Tio Clarin* el que vaya á la cola en esto de pedir mejoras, derribos &c.

Conocemos perfectamente la localidad, y estamos íntimamente convencidos de que no es terreno lo que mas falta nos hace, sino que este terreno esté convenientemente aprovechado.

Por ejemplo; donde hacen faltas casas es justamente donde hay edificios que no sirven de otra cosa que de estorbo. En el sitio que ocupa hoy la Fábrica de tabacos, ¿no podrian construirse buenas manzanas de casas, que al mismo tiempo que ofrecieran cómodas y *baratas* viviendas, hermosearan aquel punto, afeado hoy por sus ennegrecidos muros?. ¿Para qué sirve hoy la Fábrica de tabacos? Absolutamente para nada.

Ni aun siquiera para que los forasteros la visiten; pues con la nueva forma que le han dado con la colocacion de las verjas, casi, casi, no le han dejado puerta por donde entrar.

¿Para que conservamos, pues, este edificio? lo diremos de una vez, para nada. Pues si para nada sirve, si no es mas que un verdadero obstáculo al desarrollo y embellecimiento de nuestra capital, al suelo con él, derríbese cuanto antes, regálense los terrenos á propietarios que construyan inmediatamente casas en que puedan albergarse en cada una dos ó tres personas, por la insignificante cantidad de cuatro ó cinco duros diarios.

Estas son las mejoras que reclama hoy el estado de adelantos en que nos hallamos, y para conseguirlo, no dejaremos de hacer la oposicion.

Nuestra bandera será siempre: ¡Abajo los edificios! ¡Abajo los malecones! ¡Abajo las murallas! Con estos *Abajos* tendremos casas baratas, prendas seguras de felicidad que á todos deseamos, y que no conseguireis, por los siglos de los siglos. Amen.

AL DIARIO DE SEVILLA.

Este voluble cofrade, á quien no le parecimos bien cuando creyó que no queriamos que se derribasen los malecones, le parecemos tambien mal ahora que cree que queremos que se derriben.

¿Cómo será este niño?

Decididamente se le ha entorpecido al *Diario de Sevilla* la maquinaria del discernimiento, con el polvillo de los derribos, pues de otro modo, no comprendiera como ha comprendido lo de *padron del atraso mas censurable*, ni estrañára que abogásemos por la extincion de ciertos portales, que por lo antiguos, feos y ridículos, son mas á propósito para servir de decoracion en una representacion de *don Cristóbal*, que de figurar en una de las plazas mas céntricas de una capital de tercer órden.

Pero únicamente los portales, señor mio, y nada mas.

Usted habia adelantado su juicio, ¿no es esto?

Pues ha padecido una lamentable equivocacion, porque nosotros no le deseamos mal á nadie.

Todo lo contrario, queremos que ninguno se muera, á ver si de este modo llega el dia en que no quepamos en el mundo, y tengamos que comernos los unos á los otros, para devorar sin responsabilidad de ninguna especie á los que les tenemos ya echado el ojo, que no son pocos, por mas señas.

Por lo demás haga usted por reservar los tesoros de su compasion, señor generoso, y no los prodigue tanto, por si es que vienen mal dadas y los necesita alguna vez, que nadie está libre de una desgracia; porque lo que toca á nosotros, ni se los agradecemos, ni los aceptamos.

Y no ofreciéndose otra cosa de particular, por ahora, sírvase usted dar trescientas mil memorias á las *cuenas* de las gradas de la Catedral, á los malecones y demas *familia*, y acusarme el recibo de este trompetazo para satisfaccion del que se repite seguro servidor y cofrade. Q. B. S. M.—*Tio Clarin.*

P. D.—Procure V. ser todo lo mas lógico posible para lo sucesivo, pues son cosas que desdicen el pretender ir delante de las reformas, á guisa de tambor mayor, y constituirse al mismo tiempo en defensor de *padrones del atraso mas censurable.*

Aunque todavia falta bastante para las elecciones, no estará demás lo que vamos á decir; con eso los electores tienen tiempo para madurarlo y mirarse bien en ello.

Decimos, que bajo el supuesto de que las condiciones que debe reunir un buen alcalde son las de estar en todos los pormenores y necesidades de su respectiva localidad para remediarlas, nadie mejor que los periódicos podian desempeñar este cargo, supuesto que están al cabo de lo que pasa y aun está por pasar, por la bien montada polícia con que cuenta.

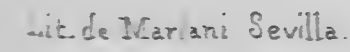
Sentado este precedente, tenemos el honor de presentar á la consideracion de los electores la siguiente candidatura, que nos apresuramos á recomendar, y de la que salimos garante.

Teniente primero de alcalde, *El Porvenir.*
Teniente segundo. *La Andalucia.*
Teniente tercero. *Las Novedades.*
Teniente cuarto. *El Diario de Sevilla.*
Teniente quinto. *La Crónica Médica.*
Alcalde presidente. *El Tio Clarin.*

Ya conocerán ustedes por nuestra modestia en señalarnos el último puesto, que no nos llevamos ninguna mira de interés, ni nos impulsa otro móvil que el bien comun. Con que anímense ustedes y acéptenla, que despues nos entenderemos.

Muchas personas han observado con estrañeza en los pobres asilados, tanto cuando van de paseo, como cuando marchan á instalarse en sus respectivos puestos, despues de repartida la parada de costumbre en su cuartel de inválidos, que no lo hacen con la metonimia y circunspeccion debidas; pues parece que suelen irse agachando por

Pues que tocan a tarára
Con antiguos edificios,
Por si estorbamos nosotros,
Nos vamos, y.....¡abur, *Perico*!!





el camino para recojer las *colillas* que van hallando al paso.

Semejante inconveniencia hace muy poco honor al uniforme que visten, y dá una idea muy pobre de los pobres del Asilo.

Bueno fuera que se les amonestase sobre el particular, pues si bien es verdad que la falta que denunciamos, mas que de la necesidad, es hija de su inveterada costumbre y natural inclinacion á los *chicotes,* con todo, eso no es cuenta de nadie, ni es una razon para que continúen egerciendo su industria hoy, que, gracias á los bienhechores, tienen de todo lo que necesitan en abundancia.

Nada, lo dicho; amonéstense, y si reinciden, castigueseles con un correctivo adecuado á la falta; v. g. con disminuirles la racion, ú otra friolerilla por el estilo.

Ponemos en conocimiento del sin número de personas que nos asedian con peticiones descabelladas, que no daremos curso á ninguna, interin los interesados no presenten en nuestras oficinas las pruebas en que las fundan

¡Bueno seria que nuestro periódico se convirtiera en agente de negocios de cada uno de por sí, ó en eco de miras particulares!

Para que nuestros lectores se convenzan de las mil y una razones que nos asisten para hacer esta prevencion, vamos á copiar el anónimo que por el correo interior se nos remite con esta fecha.

Y dice así:

«Sr. Director del *Tio Clarín*:

Muy señor mio: Hoy que tanto se habla de demoliciones, me parece oportuno que escitase V. al señor Alcalde á que obligára á los propietarios que salen gananciosos en el derribo de las murallas, á que no alterasen el alquiler de las casas en perjuicio del inquilino, ó en su defecto, si no se avinieran á ello, que les cargase en cuenta él coste de la parte extinguida que les corresponde, toda vez que ellos, y solo ellos, son los que reportan beneficio.

¿Le parece á V. equitativo que gastemos nuestro dinero (porque nuestros son, en general, los fondos municipales que se gastan por este concepto) en hermosearles á cada cual sus fincas, para que encima nos las suban de precio?

¿Dónde estamos?

¿Entre qué clase de gentes vivimos?

¿No estamos ya seguro ni en poblado?

Apriete V, la mano, *Tio Clarin*, sobre el particular, como V. sabe hacerlo, porque lo que está pasando es cosa que tira bocados y que va ya picando en historia...»

Podrá suceder muy bien lo que V. dice, señor querellante anónimo; pero cada uno cuenta la feria segun le ha ido en ella, y nosotros no tenemos fundamento para quejarnos contra las demoliciones, ni mucho menos contra las edificaciones; todo lo contrario respecto á estas últimas, pues precisamente somos unos de los que mas de cerca han tocado sus benéficas consecuencias, y al mismo tiempo reconocemos que el único modo posible de que se abaraten las casas, es aumentar las edificaciones.

Y si nó; ¿en los pocos años que llevamos esta marcha, no han sentido ustedes el alivio? Porque á nosotros en el corto tiempo que hace que vivimos esta su casa, no nos han subido el alquiler nada mas que tres veces.

Si estas no son ventajas que se lo pregunten á los propietarios.

Hace tres semanas, ó tres meses, pues ya no lo recordamos á punto fijo, que un suscritor de allende la plaza del Carbon, y aquende la del Osario, nos remitió un aviso quejándose de que por aquellos sitios hay una casa, en la que multitud de ociosos y desocupados se entretienen todo el dia y gran parte de la noche en *tirarle de la oreja á Jorge.*

Suponemos por el tiempo transcurrido, que la polícia, que todo lo sabe, habrá ya dado caza al tal garito, y puesto á los gariteros en sitio donde no las *vean venir* por un poco de tiempo.

No obstante nuestra presuncion, que no pasa de ser una hipótesis, procuraremos informarnos de lo que haya sobre el particular, por ser asunto que lo merece, y en el que están interesados el celo y buen cumplimiento de los individuos de vigilancia de aquel distrito.

Una pregunta:

Así como se ha tomado por estrivillo clamar por el derribo de los malecones, pretestándose para ello que se oponen al desarrollo de la época, ¿por qué no se clama tambien porque se deribe la Plaza de Toros, que se opone al desarrollo del sentido comun, mucho mas atendible que lo primero?

¿Es quizás que sean ustedes partidarios de una aficion que tiene amortizados tantos brazos útiles, que pudieran emplearse á las artes y á la industria, ó á cualquiera otra cosa que sirviera de algo, y para algo; ó que temen conquistarse enemistades que le acarreen *ulteriores resultados*?

Verdaderamente no se comprende que se codicie tanto algunas miserables pulgadas de terreno, mientras se desatienden tantos, tantisimos metros infinitamente mucho mas apetecibles que aquellas por todos conceptos, máxime hoy que otras poblaciones han saludado con alegria la extirpacion de esas escrecencias repugnantes, llamadas circos tauròmacos, que tanto desfiguran el hermoso rostro de la civilizacion.

Si ustedes creen que estas desaliñadas consideraciones merecen su ilustrada contestacion, pueden darla si gustan, si nó... tan amigos como antes.

De todas maneras ustedes dispensen si hemos podido faltarles en algo.

Los anónimos llueven.

La fatalidad nos persigue, y por mas esfuerzos que hacemos por esplicarnos, nadie nos comprende.

Esto es una desgracia que acabará por desesperarnos y hará que tiremos de una vez de la manta, aunque se lo lleve todo el diablo.

Hemos dicho millares de veces, que en nuestra redaccion no figuran las personas que se suponen.

Que lo que insertamos bajo nombre ó pseudónimo es *volandero.*

Pero nada; todo es perdido, y el vulgo sigue en sus trece tropezando de sofisma en sofisma, á pesar de la clara luz del dia.

El viernes recibimos otro anónimo, por cierto ininteligible para nosotros, por mas que nos hemos devanado los sesos por descifrarlo, en el que fijándose en la inicial *T*, que por una equivocacion aparece en nuestro número anterior, en vez de una *R*, que fué lo que quisimos poner, hace multitud de revelaciones, que para algunos podrán ser muy *significativas*, pero que para nosotros son otros tantos logogrifos inesplicables.

Seria de desear que los que nos remitieran anónimos lo hicieran con alguna mas claridad, á fin de que no desperdiciaran un tiempo precioso, pues de lo contrario, quien únicamente ganará en el particular será el cartero que nos lleva los cuartos que es un gusto.

Con que varíen ustedes el sistema de esplicacion, señores anonimistas, y no nos joroben mas con sus enigmas.

Vacante.—Lo está la plaza número 15 de redactor meritorio de este periódico, por ascenso del que la desempeñaba, que ha pasado con esta fecha á encargarse de la redaccion del *Times.*

Los aspirantes que gusten oponerse á ella, pueden remitir sus solicitudes á estas dependencias en todo el presente mes, cerradas y lacradas. esponiendo en ellas con toda claridad los méritos que reunan para ello.

LA MUERTE.

¿Qué es la muerte?

La muerte es un fantasma que solo aterra al que no tiene su conciencia limpia; y como son tan raros los que la tienen con el aseo correspondiente, hé aquí porqué es tan general el temor de morir, prescindiendo del natural instinto de la conservacion individual.

Sentado esto, pasemos á averiguar quien quiere morirse: no habrá un solo individuo por desesperada que sea su situacion en la sociedad, que quiera dejar de vivir; y cuenta con que la sociedad actual, tal como va marchando, le quita las ganas de vivir (por no decir los medios) al que tenga mas apego á la vida.

No dejará usted de encontrar tal ó cual individuo que le diga: Hombre, yo maldito el cuidado que se me diera de morirme, pero ya V. vé, como tengo chiquillos, pues, quedarse sin padre tan pequeños...... si estuvieran criados. .

Una beata os dirá que teme morir, porque no sabe donde irá á parar despues.

Cada cual irá sacando su disculpilla para no dar á entender que teme á la muerte, por el solo motivo de que es el fin de la vida.

Luego ninguno se muere con razon.

Fulano ha muerto porque le erraron la cura, porque se puso en manos de un médico que no sabe donde tiene las narices, por que se mojó los pies, porque lo sangraron con irritacion, porque se cayó de un tejado al patio, de resultas de una comilona, porque no comia, porque bebia mucho vino, porque no bebia ninguno... y de esta suerte oirá usted mil disparates todos encaminados á probar, que si no sucedieran estos ú otros incidentes seria uno perdurable.

¿De qué ha muerto Sutano?—De un dolorcito y unas fatiguillas, fatiguillas y dolorcito que los médicos no han sabido apreciar; y á fuerza de medicinas le han hecho al pobre cambiar el paso.—Ya no era niño, ¿que edad tenia?—Ochenta y tantos años.—¡Sopla! ¿Y dice V. que los médicos no conocieron la enfermedad? pues si la hubieran conocido iba el hombre á vivir mil años? En lo que yerran los médicos, efectivamente, es en asistir á enfermos que pasan de cierta edad. La partida de bautismo es el verdadero diagnostico á que se debieran atener, porque á ciertas edades los enfermos no necesitan al médico ni aun siquiera para morirse.—R.

EPIGRAMA.

En su casa Gil Aznar
vió á una jóven de Vejer,
y dijo á Juan Berenguer,
«recuerdo en otro lugar
haber visto á esta muger.»
Oyelo la señorita,
y en seguida le responde,
«juro á fe de Margarita,
que no sé cómo ni dónde,
por que yo no hago visita.»

CHARADAS.

De dos letras se compone
mi charada, Periquito,
dos letras del alfabeto
que conoce el menos listo,
y mi *todo* significa
un juego francés, Perico,
que si lo aciertas, te ganas
los cien toletes de fijo.

—

Segunda y primera es
conocido vegetal,
y prima y segunda pez,
que gusta mucho á Barral.

Editor responsable D. Luis Mariani.
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA

Año I Lúnes 29 de Agosto de 1864. Núm. 35.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año: Los números sueltos rs. Redaccion y Administracion. Litografía de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 40, donde se harán las reclamaciones.

A continuacion insertamos la declaracion de que dimos cuenta á nuestros lectores en el número anterior, en la que nos hemos permitido hacer algunas llamadas para otras tantas observaciones, que consideramos oportunas.

Dice así:

Sr. Director del periódico titulado el Tio Clarin.

Muy Sr. nuestro: rogamos á V. se sirva mandar que se inserte en el número inmediato de su periódico la adjunta declaracion; admitiendo el agradecimiento de sus atentos y ss. ss. q. s. m. b. —J. J. Garcia de Vinuesa.—Francisco Pajés del Corro.—Manuel M. Rincon.—Francisco de Borja Palomo.—José Elías Fernandez.—Francisco de Paula Fernandez.

Un deber de justicia nos obliga á volver por los fueros de la verdad, profundamente ultrajada (1) en el artículo que publicó en el número 33 del *Tio Clarin*, bajo el epígrafe de *Generosidad de un Letrado.* (2) Como testigos de las consideraciones que siempre inspiró al hábil jurisconsulto, Sr. D. Juan José Bueno, la suerte del antedicho periódico en la sustanciacion de la denuncia promovida por el Municipio, asi como de sus esfuerzos para librarle de la condena (3) que le impuso el Tribunal de imprenta en el mismo asunto, declaramos solemnemente, si bien contrayéndose cada uno de los infrascritos á lo que presenció, que el Sr. Bueno significó al Procurador del Ayuntamiento, en el acto de saber la sentencia, que solo faltaba á la Corporacion para salir de este negocio de una manera honrosísima, que abonára la multa impuesta al *Tio Clarin*, (4) demostrando así, que solo acudió á los Jueces, á fin de obtener el desagravio de una injuria y no la aplicacion de un castigo. No contento el Sr. Bueno con transmitir tan noble idea al representante del Consejo en las actuaciones judiciales, se personó en las Casas Capitulares á las dos ó tres horas de conocer la ejecutoria y comunicó el mismo pensamiento al Secretario, haciéndolo acto contínuo á los SS. Pajés del Corro, Rincon y Palomo, que por llamamiento suyo salieron de la Sala de sesiones. El primero de estos tres concejales lo propuso á todos sus compañeros y aunque siempre fué agradable la idea, dejó de adoptarse en aquel momento, por temor de que su desinterés no fuera solo provechoso al Sr. Mariani. (5) El Sr. Alcalde supo despues, que el editor responsable del periódico iba á ser embargado y aun reducido á prision por carecer de recursos para cumplir la sentencia y sin demora ofreció al Sr. Mariani por conducto del actuario de la causa, los cuatro mil reales de la multa y gestionar el perdon de las costas. Acojida esta oferta con gratitud por el interesado, el Sr. Presidente la llevó á cabo en todas sus partes, y los individuos del Municipio se apresuraron á compartir con su Señoría este rasgo de desprendimiento, (6) asi como los partícipes en los derechos judiciales á renunciarlos desde luego; obteniendo del Sr. D. Juan José Bueno una espresiva respuesta. El Sr. Bueno aplaudió por escrito la resolucion del Ayuntamiento y renunció gustosísimo á sus honorarios en favor del Sr. Mariani; prefiriendo la pérdida de sus intereses al sufrimiento de otros. (7)

Prescindimos de que la accion del Sr. Bueno para cobrar sus derechos que reguló, por decirlo de paso, el digno defensor del periódico, era contra el Municipio, no insolvente, y de que solo esta Corporacion podia compeler á su pago al edi-

---

(1) Nos parece que lo razonable era haberse cerciorado antes si efectivamente ultrajábamos profundamente á la verdad; porque esto de poner á uno de embustero sin mas, ni mas, tiene mucho de aventurado y poco de galante.

(2) ¿Y en qué han conocido Vds. que en el tal suelto se alude al hábil jurisconsulto, Sr. Don Juan José Bueno, si no se cita periódico, ni se nombran personas?

¿Habremos tocado la flauta por casualidad?

(3) Ojo.

(4) Luego los esfuerzos del señor Bueno porque la Corporacion municipal abonase la multa al *Tio Clarin* no fueron para librar de la condena al primero, sino para que saliera en el negocio de una manera honrosísima la segunda.

(5) ¿Pues á quién mas?

(6) Esto hace ya tiempo que lo sabe todo el mundo, porque lo dijeron todos los periódicos, incluso este servidor de Vds., y no es preciso repetirlo tantas veces, á no ser que se pretenda que la gente lo aprenda de memoria.

(7) De todos modos el sufrimiento del editor responsable del *Tio Clarin*, reducido á prision, no hubiera conseguido hacer entrar en la bolsa del señor Bueno, los honorarios de su acusacion contra este periódico.

tor del *Tio Clarin.* Tambien dejamos de referir los consejos que el Sr. Bueno dirijió, segun nuestras noticias, al Sr. Mariani por amigos suyos, (8) para obtener satisfactorias esplicaciones á favor del Ayuntamiento, antes de celebrarse la vista y sus solemnes protestas en estrados, de no conducirle á aquel sitio el estímulo del lucro, porque nunca ha podido ponerse en duda la delicadeza del Sr. Bueno ni agraviar realmente á su merecida reputacion el indicado suelto. (9) Llévanos á rectificarlo el deseo de no contribuir con nuestro silencio á que se desfiguren los hechos, en que hemos tenido parte, y se estravie la opinion; fiando al criterio público que pronuncie su fallo á vista de estos antecedentes, y de la amarga y por tantos motivos inesperada censura del *Tio Clarin.* (10)—Sevilla 18 de Agosto de 1864.—J. J. Garcia de Vinuesa.—Manuel M. Rincon.—Francisco Pajés del Corro.—Francisco de B. Palomo.—José Elias Fernandez.—Francisco de Paula Fernandez.

Interpelacion del Tio Clarin *al Rostchild de la prensa sevillana, conocido por el modesto nombre de* Diario de Sevilla.

Y diga V., opulentísimo cólega: ¿por qué insiste en llamarme pobre, cuando es notorio que no le debo á nadie ni un pitillo, que mis números los pago con toda puntualidad, que mi redaccion la tengo al corriente, y que jamás he buscado *cirineos* que me ayuden á llevar la carga de mi publicacion, que me será todo lo pesada que V. quiera, pero que todavia no ha dado conmigo en tierra ninguna vez, ni me ha presentado de cerca el feo rostro de la muerte?

¿Me llama V. pobre, señor Rostchild, porque no cuento con tres mil duros disponibles para hacer mi periódico político, como V. *promete* hacer el suyo, para *cuando se publique la nueva ley de imprenta?*

Enhorabuena; pero el que V. esté tan favorecido de la fortuna, no me parece que es una razon para que me eche en cara mi pobreza.

Si V. tira puñados de napoleones, si ata los perros con longanizas, buen provecho le haga y con su pan se lo coma.

Yo no puedo hacer otro tanto, porque soy un pobrecito, como V. muy bien dice; pero un pobre digno, dignísimo, con criterio propio, y que no tiene la candidez de considerarse superior á los demas para dar lecciones, y mucho menos al que no se las pide.

Basta de pobreza, y pasemos á otro punto.

He rechazado la compasion de V., no por ingratitud, sino por no gravar mi conciencia tomándole una cosa que tanta falta le hace, pues (y sea dicho de paso) entre V. y yo creo que no se atravesarán muchos céntimos de diferencia.

Dice V. que de nadie recibe *aceite* para suavizar su máquina. Yo digo tambien lo propio, y autorizo al que quiera probarme lo contrario, para que lo haga cuando tenga por conveniente.

Y finalmente, me advierte, que cuando ponga un chiste diga que lo es, para poder conocerlo.

Yo no digo chistes, porque no tengo pretensiones de bufon; lo que digo son verdades, y como estas tienen pocos chistes, de aquí que V. no conozca mis *candorosos* epígramas.

Sea todo por Dios.

La aficion á las corridas de toros decae.

La civilizacion cunde.

La carnosidad que pesaba sobre los ojos de algunos mal aconsejados, desaparece.

Los cerebros desalojan los mendrugos de pan que los obstruian.

La sensibilidad sacude el orin que la embotaba.

El hombre, en fin, rompe las cadenas del mal gusto, y revindica las preciosas cualidades que le distinguen de los irracionales.

Hasta las partes integrantes de la diversion ayudan á la buena obra.

Los empresarios no quieren pagar la gana á los espadas, y los mandan á tomar baños de *asiento.*

Los aficionados tocan á retirada.

Los toros se conjuran contra los toreros, y los deportan á las regiones aéreas, á los hospitales y aun á los cementerios.

Málaga echa por tierra su circo.

Barcelona piensa hacer lo mismo.

Jerez, Jaen y Córdoba purifican el lugar que ocupáran sus anfiteatros con un voraz incendio.

Sevilla cierra sus áulas á las corridas formales, y deja á multitud de *catedráticos* cesantes.

Los periódicos tanto de la córte como de provincias, claman porque desaparezca por completo de nuestro suelo un espectáculo tan perjudicial, tan inmoral y tan contrario á la razon y á la cultura.

Solo las *Novedades de Sevilla* tiene la debilidad de cantar las *escelencias* de estas fiestas *puramente nacionales*, y aboga por su perpetuidad.

Pero abrigamos la esperanza, de que para cuanda finalice la presente temporada taurina, que ya no formará parte de la empresa, varie de sistema, y nos acompañe á conducir á la última morada á la consunta y agonizante *Señá Aficion Tauromáquica.*

---

(8) Será muy cierto que el señor Bueno nos dirijió consejos, pero indudablemente se quedaron por el camino, porque á nosotros no llegó ninguno con caracter oficial, ó mejor dicho de parte de dicho señor.

(9) Es muy positivo, y está comprendido perfectamente nuestro pensamiento.

(10) Repetimos lo que dejamos sentado en nuestra llamada 2.



El Arriero: = ¡Je, je! tocayo; donde vasté con ése borrico, ¿no vusté que lo llévo á la londiga?
El Logrero: = Que alhóndiga ni que niño muerto; donde vá es á mi granero.
= Pero cristiano; ¿no vusté que habiendo poco trigo en la londiga subirá el precio?
= Pues para eso mismo me lo llévo pára que suba. Y otra vez hága V el favor de no llamarme cristiano; llámeme V. mejor judio........
= Yes verdad que tiene usté mas cara de eso que de otra cosa.

Lit. de Mariani Sevilla.



Nuestro festivo colaborador el Sr. A. Silvestre ha vuelto á favorecernos con sus ingeniosas composiciones, despues de cuatro meses de ausencia.

En el número inmediato insertaremos la que hemos recibido.

Los señores anonimistas de fuera de la Capital que gusten continuar en su divertido entretenimiento, se servirán acompañar sus elucubraciones con cuatro maravedises ó su equivalente para pago del cartero, sin cuyo requisito no las admitiremos.

Se esceptuan de este impuesto los de la capital, cuya correspondencia recibimos gratis.

Varios vecinos del barrio de San Bernardo, se quejan del pestífero ambiente que les envia cierto depósito de tripas y fábrica de sebo que les hace compañía.

Excitamos á la Sanidad á que gire una visita al lugar indicado, y, oido el parecer de sus narices, disponga lo mas conveniente, tanto para los vecinos, como para nosotros, que aunque lejos, algo nos pudiera tocar si se llegase á desarrollar alguna epidemia.

Y no decimos mas por hoy.

Dice un periódico que Antonio Sanchez (Tato) salió el 18 de la Carolina bastante aliviado, y que para el viaje hasta Cordoba, el señor marqués de la Merced puso á su disposicion un carruaje.

Y mas abajo:

«Se espera en Santander al célebre barítono Ronconi, que probablemente tomará parte en algunas de las funciones líricas que se han de ejecutar en el teatro de aquella ciudad.»

En está noticia no dá cuenta de que pusieran á la disposicion del eminente artista ningun carruaje; por lo que es de inferir que se haria conducir á su alojamiento en el caballo de San Francisco, y le vendria muy ancho.

Es verdad que entre un artista Tauromáco y un artista lírico hay una notabilísima diferencia que solo saben apreciar los verdaderos amantes de lo bello.

Ahora que estamos á tiempo, una pregunta.

Con fecha 30 de Marzo de este año publicó un edicto la Alcaldia, en que prohibia la matanza de cerdos y la venta de sus carnes frescas ó saladas recientemente, desde el dia 15 de Mayo hasta igual fecha de Octubre, ambos inclusives.

La pregunta es esta:

¿Sufren alteracion en el presente año las fechas de esta prohibicion?

Porque nos han informado de que hay quien gestiona porque se alteren, á causa de tener un respetable número de cochinitos ya gordos y querer aprovecharse de la *primacia*.

Nosotros creemos que no se variarán las fechas en perjuicio del público, por razon de conveniencia particular.

La calle Gradas de la Catedral, por la parte de la de Placentines, está ya adoquinándose.

Esta es una mejora hace mucho tiempo reclamada, y con la que estamos conformes.

Con lo que no podemos conformarnos nunca, es con que las obras se hagan á medias: v. g. en la calle de Génova, donde el adoquinado llega nada mas que hasta la esquina del café de San Fernando, y desde aquí hasta la plaza de la Constitucion lo está por el sistema mixto; sistema que será muy á propósito para otras calles, pero que en la que nos ocupa, sumamente castigada por el tránsito de carruajes, es perjudicialísimo y ocasionado á baches y otras desperfecciones.

Bueno fuera, que antes que empezaran las lluvias, se tratase de correjir este mal, reservando algunos adoquines de los que están apilados en las referidas Gradas, para este trocito de calle, que no es tan grande.

Y vá de cuento.

Era de ver y ver á una novia y un novio que se amaban apasionadamente y con castos fines, y tanto era así, que ya tenian liados sus trapitos, como decirse suele, comprada la cama y aun recibido algunos regalejos de parientes y amigos.

Pues señor, así las cosas, y avisado el señor Himeneo de que tuviese preparada la antorcha y prevenida la cerilla que debia encenderla para que presidiese la nupcial ceremonia, héte aquí que el diablo, enemigo implacable de la felicidad de los mortales, por mas ficticia que sea, y curioso malévolo que siempre anda oliendo donde guisan, para enredarlo todo, llegó á husmar que la esposa en ciernes habia *in illo tempore* tenido otro amante, y ¿que hace? lo busca no sabemos en donde, y encontrado que fué, lo agarra por los cabellos y ¡zas! lo arroja entre los felices amantes á manera de cohete á la congreve, produciendo, lo que era consiguiente, la dispersion y mas tarde la derrota.

Súplicas, reconvenciones, protestas, todo fué inútil, el *inmediato* esposo, que entre parentesis era un artista, y con esto queda dicho todo, porque sabida es por demas á la altura en que se encuentran las artes en España y lo que producen, tuvo que dejar el campo al esposo *remoto* que era un comerciante y que ofrecia ventajas mas *sólidas*, y esta es la hora en que se encuentran en Sanlúcar para lo que ustedes gusten mandar, sin que se sepa á punto fijo el desenlace que tendrá este que parece cuento, y que para algunos es una triste historia.—(*R.*)

En Inglaterra acaba de sancionarse una nueva ley sobre músicos ambulantes, autorizando á todo ciudadano pacífico á hacerlos callar, cuando los consideren incómodos.

¡Qué retrógrados son los ingleses! Que vengan aquí y aprenderán á ser libres.

¡Bueno seria que cuatro ó cinco individuos no pudiesen gritar y alborotar cuando así les plazca,

y que media docena de borrachos se vieran privados del placer de reunirse en una taberna, y atronar con sus *polos*, *soleaes*, *seguirillas*, etc. etc. molestando al vecindario, no dejando descansar á los enfermos, ni sosegar á los que tienen su cabeza padecida!

Está visto que los ingleses no sirven para descalzarnos el zapato en punto á libertad; en cuanto á policia y buen órden, no hay que hablar, aquella gente se mete en todo, cree que nada se debe permitir que incomode al público, por satisfacer el vicio ó el mal gusto de cuatro *hormas* profesores de *jaleo*.

Pero vaya V. á contar las majaderias de esta clase que tienen los ingleses, en esta tierra de *María Santísima*, donde todos somos libres, á Dios gracias, y donde impera el buen órden y, sobre todo, el buen sentido.

Hasta hace poco se creyó que las adulteraciones que sufren los artículos de comer y de beber, eran debidas al afan inmoderado de obtener mayores ganancias. Pero en estos últimos meses, mejor dicho, en estos últimos calores, hemos meditado algo sobre las adulteraciones en ciertos artículos, y nos hemos convencido hasta no mas, que los que las hacen, sinó merecen una cruz de beneficencia, son cuando menos dignos del aprecio general; y no hay razon para achacar á sórdida avaricia, lo que, acaso no sea mas que sugestiones de una idea altamente filantrópica.

Los taberneros, por ejemplo, aguando los vinos, rebajando la fuerza de los alcoholes, ¿no merecen aplauso?

Si aguadas, adulteradas y todo causan esos brevajes tales irritaciones en la sangre, que la inflaman y volcanizan los cerebros y trastornan la razon y hacen sus victimas verlo todo negro y de color de sangre, ¿qué seria si estuviesen puros?

Continúen, pues, los pozos ó las fuentes sirviendo á la alimentacion de los barriles; y ojalá pierdan tanto el paladar los devotos de Baco, que tomen agua de chufas, de grama y de limon creidos que toman vino ó aguardiente, con eso su salud ganará mucho y la crónica criminal ganará no poco.

Esta mañana, comprando francos para cartas en cierto estanco, oimos lo siguiente:

—Lo malo suele costar caro.

Y uno que salia de comprar unos *coraceros*, le respondió:

—Tiene V. razon. Yo, por seis cuartos compro aqui dos pociones, capaz de hacer en el estómago de cualquier cristiano, mas descomposicion que dos cucharadas de Le-Roig.

Uno de los infinitos pobres que continuan á hurtadillas implorando la caridad pública, tenia la costumbre de acudir todos los sábados á cierta casa donde era socorrido con una limosna de cuatro cuartos. Pero al cabo de algun tiempo, observó con pena, que la limosna habia quedado reducida á la exigua cantidad de ocho maravedises, Entonces ya no pudo contenerse, é interpeló á la criada de la casa en los siguientes términos:

—¿Está la señora?

—Ha salido. ¿Qué queria V.?

—Preguntarle la razon porque ha disminuido la limosna.

—Porque cinco minutos antes que V. viene otro pobre á quien se le socorre con la mitad de lo que se le tenia á V. asignado.

A esta respuesta el pobre frunció el ceño, y contestó á la criada con ademan brusco:

—En ese caso, puede V. decir de mi parte á la señora, que busque pobre, que yo no estoy para venir aquí solo por dos cuartos.

La cuarta plana de los periódicos, suele ser el cuadro mos completo, y el mas exacto reflejo de la sociedad humana. Apenas la tenemos delante, saltan á los ojos anuncios de semejante calibre.

Una señora sola desea cuidar á un caballero, ó sacerdote.=De modo que los sacerdotes no son caballeros.

Remedio universal contra todas las enfermedades.=Este remedio solo ha curado una enfermedad: la pobreza de su inventor, á costa de las almas candorosas.

Se admiten, con asistencia ó sin ella, ocho ó diez caballeros, en una casa que no es de pupilos.=En efecto, mas trazas lleva de cuartel, que de casa de huéspedes.

Se echan cielos rasos.=¿Y adónde? ¿Al fondo de algun pozo?

Un sugeto muy honrado que ha servido cincuenta años en el ejército. desea colocarse.....=¿En dónde? ¿En el hospital de los Viejos?

Un jóven desea colocarse con una señora ara ajustarle las cuentas.=Que se las ajuste á su tia.

Y á este tenor eche V. anuncios originales.

Está visto. no hay quien no busque ó no desee algo, y con el tiempo miraremos como un fenómeno á cualquiera que nada haya tenido que ver con el público.

Esto nos recuerda el epitafio de aquel español, que decia:

Aquí yace un hombre que no fué nada, absolutamente nada...ni siquiera gefe político.

CHARADA.

Verás en las subastas
segunda y prima,
y segunda con tercia
en ciudá ó villa:
y esto es tan cierto,
como es un pez mi *todo*
del vino cebo.

Editor responsable D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO COMPAÑIA

Año I Lúnes 5 de Setiembre de 1864. Núm. 36.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

—

Tagarete 5 de Setiembre del año de los derribos. = Doña Puerta de Jerez está temblando con la muerte de su vecina, Doña tienda-Taberna, cuyos restos serán enterrados en el Tagarete. Es tal su tristeza, que los médicos tratan de mandarla mudar de aires donde mandaron á sus hermanas las de la Carne y del Arenal.

Calle de Gallegos á media noche.—Se quejan los vecinos de que los basureros empiezan la operacion de estender la basura demasiado tarde, y suplican que lo hagan mas temprano, pues no les dan lugar ni para dormir.

—En la Bolsa de Paris reina el pánico, con motivo de haberse cundido la noticia de que la prensa Sevillana se ocupaba de la supresion de *caenas.*

Los fondos han bajado con este motivo, y todos los ánimos están suspensos aguardando la solucion de este problema importantísimo y trascendental, elevado á la categoría de primer órden y considerado como el problema del siglo.

LA APRENSION.

—

Hay personas tan escrupulosas y aprensivas, que no sabemos para qué quieren vivir en el mundo.

Sabemos de algunas que raspan el pan y lo lavan antes de comerlo, recordando la multitud de manos por qué habrá pasado antes de llegar á las suyas.

Otras pelan las ubas, pasan por un tamiz los liquidos que beben, cepillan las almohadas antes de acostarse, y toman cuantas precauciones les aconseja su sano criterio, para no contaminarse y ser víctimas de algunas de las muchas enfermedades que aquejan al inmenso hormiguero, llamado sociedad.

Y ¡cosa estraña!

Estas mismas personas tan meticulosas y precabidas, no tienen el menor reparo en tomar las monedas, que pasan por las manos de todos, enfermos y sanos, ni escrupulizan recibir un billete de Banco sucio y mugriento, y que tal vez habrá estado escondido en el pecho de algun avaro tísico.

Venid acá, previsores inconsecuentes y mentecatos, y contestadme, si teneis qué:

¿No vais al Teatro, al Circo y á la Plaza de Toros y ocupois una localidad que es del dominio comum?

¿No vais á la Plaza Nueva y tomais asiento en una silla de la que, tal vez momentos antes que vosotros, se habrá levantado un leproso, uno que padezca de hermorroides, ó lo que es todavia peor, un tísico en tercer grado? ¿Y cuándo? En la época del calor, precisamente cuando los poros están mas abiertos y dan libre paso tanto á los buenos como á los malos humores.

¿No vais á un café, á una fonda, y os servís de vasos, platos, cubiertos y hasta de palillos que han servido á otros?

¿No pisais el suelo que todos pisan?

¿No respirais el aire que todos respiran?

¿No habitais casas que han visto morir mas individuos que un hospital?

¿No os sentais, en fin, en un coche de alquiler?

La asquerosa mosca que se posa en vuestro rostro ¿no ha estado antes en la cabeza de un tiñoso, en el rabo de un borrico, en un esporton de basura y en toda clase de inmundicias?

Entrad en razon, si podeis, escrupulosos, y desistid del temerario empeño de huir de esa sombra que tanto os asusta, porque habrá de perseguiros hasta la tumba.

¿Y sabeis por qué?

Porque la proyectais vosotros mismos.

Porque esa sombra es la sombra de nuestra propia miseria.

Como no tenemos otra cosa que hacer, que andar de aquí para allí buscando cosas que derribar para embellecer la poblacion, y como gracias á Dios no nos cuestan nada los derribos, apenas encontramos algo que no nos acomoda que esté en pié, ¡zas! damos con ello en tierra, y el que venga detrás que arree; despues de derribado, alguna cosa se ha de construir en su lugar, mas buena ó mas mala.

Dias pasados nos hallábamos dando paseos por la Plaza Nueva, y embebidos en nuestra conversacion, tropezamos con un obstáculo sólido, que no era otro que la fachada de la fonda de Lóndres.

En seguida se nos ocurrió el siguiente raciocinio.

Prolongando la Plaza Nueva por medio de la demolicion de todo lo que se le interpone hasta



llegar al rio, construyéndose sobre este para empalmar con Triana, y siguiendo derribando, derribando, derribando, siempre guardando la alineacion, por supuesto, hasta la cuesta de la Macareta, lograriamos, indudablemente, tener una calle tal y tan magnífica como exigen la magnificencia de la época actual y el estado de nuestras luces.

Estudien lo que llevamos dicho nuestros ilustrados cólegas paisanos, especialmente aquellos que tienen tres mil duros de talento mas que nosotros, y secúndemos, que aunque somos los primeros en indicar esta mejora, les dejaremos la gloria de haberla conseguido y lo que fuere razon.

Los suscritores á *Las Novedades* están de enhorabuena con la reciente mejora introducida en su cuarta plana.

Con efecto, de poco tiempo á esta parte la de dicho periódico, antes tan insulsa y monótona, se vé salpicada de chistes, agudezas, oportunidades, y hasta de versos esdrújulos, composicion á que todos los ingenios le hacen asco, por las dificultades que presenta.

Como una muestra de las mejores en este género, recomendamos á nuestros lectores la inserta en el número 1,976 de dicha cuarta plana, correspondiente al miércoles 31 del pasado, que empieza.

«Toda la prensa unánime
menos ese periódico
exiguo microscópico
llamado el *Tio Clarin* etc.

Y así vá siguiendo, siguiendo, siguiendo hasta venir á darse con las *caenas,* tema obligado y pesadilla tenaz que le acosa y persigue.

Y con sobrado fundamento.

Porque esto de haber tomado cartas en el asunto para quedar desairado y con un palmo de narices, es una prueba que se la damos al mas pintado.

Pero esto consiste en el significante papel que hace siempre en todas partes *un inquilino del último piso;* si fuera, aunque exíguo, un *propietario* como el *Tio Clarin*, ya le guardarian otras atenciones.

Nos consta que el asunto de las *caenas* pende de la decision de Roma á quien se ha elevado á consulta.

Mentira parece que periódicos formales traten cuestion tan insignificante con la misma seriedad y peso, que si se ocuparan del estado aflictivo de la hacienda ó de la independencia del pais.

Acaba de arrendarse el cuarto piso de *Las Novedades* á un vecino que hasta la prosa la pone en verso.

¿Ha visto V. la preciosa composicion que he hecho sobre las *caenas*?

—Le he oido á V. hablar de ella.

—¿Sí? pues verá V.

(Con tono músical) *toda la prensa unánime...*

—¿Le gusta á V. el principio ?

—¡Toma! Si eso me lo ha leido V. mas de cien veces; no vá á tener gracia cuando la ponga V. en el cuarto piso de *Las Novedades*

—¿Y á V: se la he leido? ¿y á V.? y á ustedes?—Si hombre; si nos dijo V. que...—Pues entonces me la guardo. ¡Ah! le voy á poner unos esdrújulos muy bonitos, cornúpeto, cuadrúpedo... y quisiera ponerle tambien la palabra *igneo* que me gusta mucho y en todas partes la uso.

Al gacetillero del cuarto piso de *Las Novedades*, por si lo ignora, le recomendamos que al hacer el estado de la corrida de toros admirables, dedique una composicion de esas que tanto él celebra, en loor de las preciosas moñas de percalina abrillantada, que usaron dichos toros admirables.

Leémos en un periódico de la córte: «Siguen tomándose en Sevilla las mas sérias precauciones, en vista de la aptitud que ha tomado casi toda la prensa sevillana por la cuestion de las *caenas.*

El telegráfo de Andalucia ha estado jugando toda la noche anterior, pero no se ha traslucido noticia alguna.»

En la corrida verificada ayer se jugaron seis toros *admirables.*

El afan por atraer concurrencia va recorriendo todos los epítetos.

Veremos cuando nos anuncian seis toros históricos, ú otra pamplina por el estilo.

La ridiculez en tales espectáculos no reconoce límites.

Tal es el bodegon, así son las moscas.

Los vecinos de la calle de Génova, con el *Tio Clarin* á la cabeza, dan las gracias al Sr. Alcalde, por la distincion que ha dispensado á la prudente indicacion , sobre la conveniencia de adoquinar el pequeño trayecto desde el café de S. Fernando á la plaza de la Constitucion.

A pesar de las precauciones tomadas, no ha sido posible evitar el que se reunan numerosos grupos de adoquines en las gradas de la Catedral, amenazando las espinillas de los incautos que tengan la osadia de acercarse á ellos.

La autoridad tiene tomada sus medidas para hacerlos entrar en regla.

¿Me quieren Vds. decir para qué sirve el terreno que ocupa el paseo llamado de Cristina?

¿Por qué tanta indiferencia?

¿Es quizá, por el nombre que lleva?

¿Cómo se esplica que se tenga tanto cuidado y esmero con paseillos que tienen el tamaño de

GEROGLÍFICO

Lit. Mariani Sevilla



un pañuelo, y esté tan descuidado este que nadie se acuerda siquiera que existe.

Ya nos ocuparemos de él y pediremos que se derribe.

Escrita la contestacion que dirijiamos al *Diario*, y hasta dada á la caja, hemos sabido con dolor que este apreciable cólega tiene debilitada la cabeza y está de purga, por lo que la aplazamos para cuando, cerciorados de su completa salud, podamos hacerlo sin responsabilidad de ninguna especie.

¿Les parece á Vds. que estaria bueno que se nos quedase muerto entre las manos y nos achacasen su muerte?

Para las Novedades de Sevilla.—Segun noticias positivas, todos los picadores que trabajaron en las corridas de toros verificadas en Antequera, en los dias 20 y 21, han tenido que ir á la enfermeria, hallándose algunos de gravedad.

En la primera corrida fueron heridos tres, y uno en la segunda.

Un picador tiene dos costillas rotas.

Otro una mano quebrada.

Otro atravesado un pié de una cornada.

Y otro, ó sea el último, que fué el que salió mas bien librado, sin duda por milagro, estuvo durante algunos minutos enganchado en las astas del toro por la armazon que les resguarda las piernas, siendo, al fin, despedido sin que sufriese otro daño que el causado por el golpe y una leve herida.

Y dicen que las corridas fueron muy divertidas.

P. D.—Sabrá V. tambien como la Plaza del Puerto de Santa María ha estado á punto de ser reducida á ceniza.

Con que vamos á ver si hace V. alguna elucubracioncita en loor de esos espectáculos, que V. denomina *puramente andaluces* y que dice no cesará de elogiar, á despecho de los *filántropos de nuevo cuño*, de los *impresionables*, que con lo que antecede tiene V. argumento de sobra en que emplear su rica vena y singulares dotes taurinas.

Hipodromo nacional y circo imperial.—Los señores accionistas y socios *pasivos* de dicha empresa, pueden personarse á percibir las *utilidades* que va produciendo el capital impuesto, las que, entre parentesis, han superado á lo que se esperaba.

Disolucion.—Ha salido para Lóndres uno de los señores facultativos que han *colaborado* en la junta celebrada á un amigo nuestro, muy conocido en esta capital, con motivo de su actual gravísima enfermedad.

Otro ha tomado asimismo el portante, y aun hay quien añade que el médico de cabecera se ha ido tambien sin esperanzas «contando por los dedos sus visitas»

Todo es contar.

Váyanse las duras por las maduras.—R.

REFLECCIONES

Diferentes reformas ha sufrido el calendario desde que se inventó, pero la última correccion hecha por el pontífice Gregorio XIII, es la que nos rige, por ser la mas perfecta.

Desde entonces, se ha creido que el año bisiesto tenia 366 dias y uno menos no siéndolo; y esto es un error del almanaque, que debemos poner de manifiesto.

Cada una de las semanas del Estio, no tiene mas de dos dias.

En las demas estaciones del año, tienen sus siete dias cabales.

He hablado de estaciones, y es preciso convenir, en que hay mas de las cuatro de invierno, primavera, verano y otoño; pues salen al encuentro las de los ferro-carriles, hechas y en proyecto, que no se harán por ahora; las telegráficas que funcionan, y otras que no hay para que mentarlas.

Hablaba de la infraccion que hace el almanaque de aumentar cinco dias por semana, en los meses que están bajo la influencia del calor, y es preciso denunciarlo ante el tribunal de la razon, para que no se salgan de los límites á que debe estar sugeto.

O como si se dijera, imponérle una multa, como á un periódico en que se escriben noticias subersivas, penadas por la ley, ó atentatorias contra la honra y buen nombre de algun individuo ó corporacion.

Esos dos dias, no se llaman ya Domingos y Jueves; sino *dias de Plaza Nueva*; y en realidad no lo son, porque el paseo es de noche.

Es decir; dias de vestirse de limpio, dos veces á la semana; los demas dias no los sienten pasar mas que el jornalero que tiene que ganar el sustento de su muger y de sus hijos; y los padres de familia, que tiene la estravagancia de mantenerla tambien en los cinco dias restantes.

Pero esto no es mas que un capricho, y es necesario suprimirle.

Son las ocho y media de la noche, y á las nueve empieza la música.

A la plaza, pues.

Es necesario no perder ni una nota, para apreciar el mérito de la banda que le toca entretener al público.

Se me está ocurriendo, que no es el público el que se entrétiene con la música, sino el buen criterio, con lo quo se llama *razon*; aunque no lo sea.

Estoy pensando tambien, que se toma alli el fresco, cuando lo hace; pero en cambio, cualquier persona de juicio se deja alli parte de su reposo.

Esta es una letra de cambio á la vista, cu-

dosada a los padres que tienen necesidad de llevar allí á sus hijas.

El ayuntamiento no puede penetrar en el interior de la plaza; porque la obra de las casas capitulares se lo impiden.

¡Oh! si pudiera, encargaria á sus agentes la detencion del individuo, que se propasa con palabras escandalosas.

El Código penal se cruza de brazos, ante este cuadro moral, y entona un himno de alabanza, en honor de la felicidad comun.

La Academia española ha incurrido en una omision fatal.

No consigna en sus diccionarios, palabras que deberian estar borradas, con tinta de buena educacion.

Detenerse ante este cuadro encantador, es un disparate.

Los frios de Diciembre lo reformará.

Me voy á dormir.

Pero Thersipcore me detiene, y es preciso rendirle culto.

Mi aficion por el baile me lleva en pos de cualquier pareja, aunque no sepa ni menear los pies.

No importa que el público sufra una moléstia.

La niñez, es preciso que se desahogue; y cumpla con sus instintos, aunque sea en perjuicio del público.

El público es intolerante, porque moteja que los unos bailen mientras la música nos encanta con sus armoniosas notas.

Bien pudiera el público ocupar el arrecife que rodea la plaza, para dejar el centro á disposicion de las pequeñas discípulas de aquella Diosa, y de otra raza bípeda de la familia gallinácea.

Al pronunciar esta palabra, me siento fatigado y necesito descansar.

Lo haré en los asientos del paseo, si puedo lograr uno, porque en las sillas, estoy á punto de romperme una costilla, si, inadvertidamente, hago un movimieuto algo violento.

Siento no haber estudiado Mineralogia, para proporcionar al Municipio muestras de los mejores hierros que producen las minas de Vizcaya.

Con este cuerpo metalico, se hacen infinidad de muebles de comodidad y entre otros, sillas y butacas.

Con esta sustancia mineral y el carbono, se confecciona tambien parte del adorno de la muger.

De acero son los aros de los miriñaques: y esto me trae á la memoria lo felices que son, en esta parte, los hijos de Confucio.

Estoy por trasladarme á la China mientras las faldas de las mugeres dejan el paso libre a la civilizacion.

¿Que hay detras de las faldas de una muger? Un entorpecimiento del progreso.

Luego, las mugeres son retrógradas.

Al fin habiamos de venir á parar en que son politicas.

O. como se suele decir; estan metidas en politica.

Sin embargo, he pensado quedarme. porque se me figura que son estas mas hermosas, que las de allá.

Al mentar los miriñaques, he oido reirse las tiendas de géneros, y es preciso cubrir esta prenda con dos vestidos diferentes, cada uno de los dos dias que tienen estas semanas de verano, para que no se mofen de ellos.

Pero me ahorro el trabajo de hacerlo, porque los padres y los esposos, son los encargados de esta operacion, con ayuda de las modistas.

Con que convenimos en que la Plaza Nueva, tiene sus encantos las noches de música, y mucho mayores, si el humo de los fuegos artificiales refresca la atmósfera. ¡Oh felicidad!

Prágedes.

MORALEJA.

—

El ingenioso Hidalgo, D. Quijote,
quebrantó las cadenas de un galeote;
y agradecido el tuno
le arrimó la pedrea número uno.
Esto te enseñará si miras bien,
á hacer el bien sin reparar á quién.

EPIGRAMA.

—

Convidado un sevillano
á un traspirenaico *té*,
sentóse á la mesa ufano,
y con el trinchante en mano,
se enredó con un *truffé*
Viendo su torpeza, «¡*Allons!*»
le gritó Madama Ana,
pero él sin tur bacion,
«yo,» dijo, «cogeré alon,
ó lo que me dé la gana.»

A. S. Silvestre.

Por robar un epígrama algo raro
le abollaron el cráneo á Don Genaro
Ahí verá V. lector, que nunca es bueno
Querer lucir con el talento ageno.

OVILLEJO.

—

De amor cura las dolencias
ausencias
Que si al principio se casan
causan
Despues hacia el bien pérdido
olvido
Y puesto que arrepentido
Estoy ya de haber amado
Repetiré alborozado
Ausencias causan olvido.

El Sonámbulo.

Editor responsable D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año I | Lúnes 12 de Setiembre de 1864. | Núm. 37.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Nuestros lectores nos disimularán que este número se lo dediquemos casi todo al vecino del cuarto piso de *Las Novedades*, que mas adelante le indemnizaremos de este perjuicio.

ALLÁ VÁ ESO.

La cuestion de subsistencias es, despues de la de las *caenas*, la que con preferencia debe llamar la atencion de todo el que le tenga algun apego á la vida, en cuyo número tenemos el honor de contarnos.

Y sin embargo, la cuestion de subsistencias está lastimosamente desatendida, precisamente por aquellos mismos que mas obligacion tienen de atenderla.

Pocas veces, para las que debiera serlo, la vemos tratada en letra de molde; y esas pocas, someramente y como por incidencia.

Podria creerse con algun fundamento, que detras de cada costal de trigo sale de improviso una esfinge, la boca de un cañon rayado, ó lo que es mas *temible* para algunos, una voz *conocida*, que amenaza de muerte á los defensores de los intereses del pueblo, segun la celeridad con que abandonan el campo á las primeras escaramuzas; á no tener su basa tan bien sentada por una larga y no interrumpida série de pruebas de abnegacion é independencia.

Y aquí tenemos la de aquel prójimo á quien habiéndosele estraviado la capa estando solo con su compadre, decia:

—Compadre, usted será muy hombre de bien; pero mi capa no parece.

Lo que nosotros parodiamos del siguiente modo:

—Cofrades, ustedes se desvivirán por todo lo que interesa al público; pero la cuestion de subsistencias no parece, ni la tocan en el tono que debe tocarse.

Es verdad que no tienen ustedes motivos para distinguir las claves, porque no entienden la *música*.

¡Si fueran de nuestra profesion!

Y luego...

Ya se vé...

¡Malditos compromisos!

No debia conocerse á nadie que valiera algo, y sobre todo, que fuera tan susceptible, que á la menor indicacion desagradable se volviese de espaldas, mandando por añadidura un *cesa*, mas frio que un carámbano.

De todos estos sinsabores y miserias está exento el *Tio Clarin*, á Dios las gracias, el que, con perdon sea dicho, no conoce á nadie, ni tiene nada que ver con nadie, ni se le importa un higo disgustar al que se lo merece, cuando viene á pelo, sin parar mientes en clase, séxo, condicion ni demas bagatelas que la sociedad ha inventado para proteger la impunidad.

Toda la contingencia la vemos reducida, á que el plato que nos mandan boca arriba, que nos lo mande boca abajo.

Corriente.

A último de todo, y en viendo que vienen mal dadas, y que el auditorio empieza á dejar sus localidades, abreviaremos la representacion, segun se acostumbra en tales casos, y cuando mejor nos acomode, *mutis*, hacemos desaparecer al *Tio Clarin* por escotillon, y abur.

Otros habrán de sentirlo mas que nosotros; y á fe, á fe, que no serán pocos los que nos echen de *menos*.

¿Conocen ustedes, por ventura, á alguno de nuestro temple, y que á una vocalizacion tan limpia y espedita como la que tenemos, reuna la envidiable circunstancia de estar reñido con la fortuna?

Si acaso, sirvanse ustedes denunciárnoslo, para perseguirlo ante la ley, como furtivo y apócrifo, y echarle encima todas las penas que marca el código, para los que usurpan la propiedad.

¿Se quiere mas prueba de nuestra honradez y talento que la de estar desdeñado por esa déspota y tirana deidad, mas fea que un acreedor, y tan procaz y presuntuosa, como disoluta, impúdica, ruin, mezquina, idiota, soez, baja, asquerosa y despreciable, siempre propicia y pronta á simpatizar con todo lo servil, estupido y miserable?

Recorran ustedes, si nó, la historia de todas las celebridades que hayan descollado en los diferentes ramos del saber humano, y se informarán de sus comodidades y grandezas.

Ninguno ha muerto en plena posesion de una triste peseta siquiera.

Porque el saber y el dinero son hetereogeneos, inamargamables, incompatibles.

Siempre fueron las riquezas patrimonio de los tontos y tendrán que serlo mientras el mundo exista.

Pero vamos divagando demasiado, y se hace



preciso ya traer la cuestion á su verdadero terreno, aunque sea agarrada por los cabellos.

O como diria el Taurómaco *vecino del cuarto piso: sea menester poner er bicho en jurisicion, pa darle una estocá por tó lo arto.*

¡Viva la gracia!

Y á propósito del vecino.

Este venturoso mortal goza con una ilusion muy parecida á la de Don Quijote.

A este último se le antojaban todas las ventas castillos; y al primero se le antoja que vive en un palacio, como él llama á *Las Novedades*, porque habita en el palomar, ó sea su última plana.

¡Qué felices son los visionarios!

Fin del prólogo.

PARTE PRIMERA.

—

De como no se guarda ni se hace guardar el bando vigente sobre el abasto de la Alhóndiga, con lo demás que leerá el curioso lector.

En 18 de Marzo de 1858 se publicó por la alcaldia un bando, que todavía está vigente, por no haberse publicado con posterioridad ningun otro derogándolo, el que, copiadas á la letra sus cuatro disposiciones; dice:

1.ª Todas las partidas de trigo y demás granos que entren en esta Ciudad con destino al consumo, serán precisamente conducidas á la Alhóndiga para su venta en el mismo mercado.

2.ª Los entradores de cereales destinados al consumo que dejen de llevarlos al referido establecimiento y los que intervengan en la compra de ellos, quedarán sugetos á la responsabilidad de su falta, con arreglo á las prescripciones del Código penal vigente.

3.ª En los fielatos se abrirá por los interventores de arbitrios un registro exacto de las cantidades de granos que deban dirigirse al mercado público en cumplimiento de este edicto, con espresion de los conductores y de los pueblos de su procedencia, para hacer las confrontaciones que convengan con los asientos de entrada de la Alhóndiga é impedir por este medio la impunidad de las contravenciones.

4.ª Los alguaciles y guardias municipales ejercerán la mas cuidadosa vigilancia sobre el cumplimiento de este bando y denunciarán acto continuo las infracciones que notaren, poniendo las partidas de granos con los interesados á disposicion del Sr. Teniente de Alcalde del distrito, á fin de que aquellas se vendan en el mercado público y los culpables sufran la correccion oportuna.

Sevilla 18 de Marzo de 1858.—Miguel de Carvajal y Mendieta.=José Elias Fernandez, Secretario.

Ahora bien; lo que manda cumplir el bando lo sabemos todos; lo que no sabemos ninguno, y necesitamos que se nos diga porque nos interesa demasiado, es el por qué no se hace cumplir, si como nos aseguran es cierto que los medidores no concurren muchos dias á la Alhóndiga por no estarse cruzados de brazos.

DIÁLOGO.

—

=¿Dónde vive usted?

=¡Oh! amigo. Yo vivo en el palacio de *Las Novedades*.

=¡Ola! ¿Y tiene V. toda la casa?

=No señor; vivo en lo alto... pues... en el cuarto piso.

=Yá; en el palomar, como si dijéramos.

=No... sí... en fin, en el cuarto piso. Pero estoy bien; perfectamente bien; todo lo tengo á la mano. La sala de recibo; el oratorio; la bolsa; los correos; los vapores; los espectáculos... ¡qué se yo cuantas cosas! Por supuesto que allí no se cabe de pié; pero como nadie echa cuenta de este piso para nada, de cualquiera manera está bien. Ademas, esto de vivir en un palacio alhaga siempre la vanidad.

=Sí, efectivamente que debe V. estar envanecido, como debe estarlo el que vá en la perrera de un tren; porque en el mismo hay coches de primera clase, ó como el que camina en la vaca de un ómnibus.

Y ¿qué tal? ¿Se lleva V. bien con los que viven en el palacio?

=Hombre, por ahora no, porque como ellos son gentes de mas alta estofa, y por consiguiente mas ilustrados, anatematizan las corridas de toros; al paso que yo estoy hecho un bar...do, un trovador de tajos y menudos, siendo el eco de *cien entendimientos claros*.

Y á propósito.

¿Ha visto V. la *soba* que le doy en versos á ese periodiquillo llamado el *Tio Clarin*? ¡Ah! Es una composicion admirable. Lo mejor que yo he hecho en toda mi vida. Y en poco tiempo; casi improvisada.

=Así está ella.

=¿Qué dice usted?

=Nada; que está muy buena (aparte) Si nó, no me deja, y vá á darme la jaqueca.

=Por supuesto que se la merece. ¡Mire V. que es atrevimiento hacer una lámina que yo no entiendo! Y cuidado que yo no soy ningun ciruelo.

=¡Quiá! No, señor, Qué habia V. de ser ciruelo. ¡Pues no faltaba mas sino que un hombre, al parecer, que echa esdrújulos hasta por las uñas de los dedos, fuese un ciruelo! ¡Ave María Purísima!

Pero ¿qué apuesta V. á que esa lámina que le es tan incomprensible la han comprendido los señores del piso principal, no obstante no ocuparse ellos de asuntos tan elevados como los que V. trae entre manos?

=¡Pts! Puede ser.

=Si, no tenga V. la menor duda, porque la

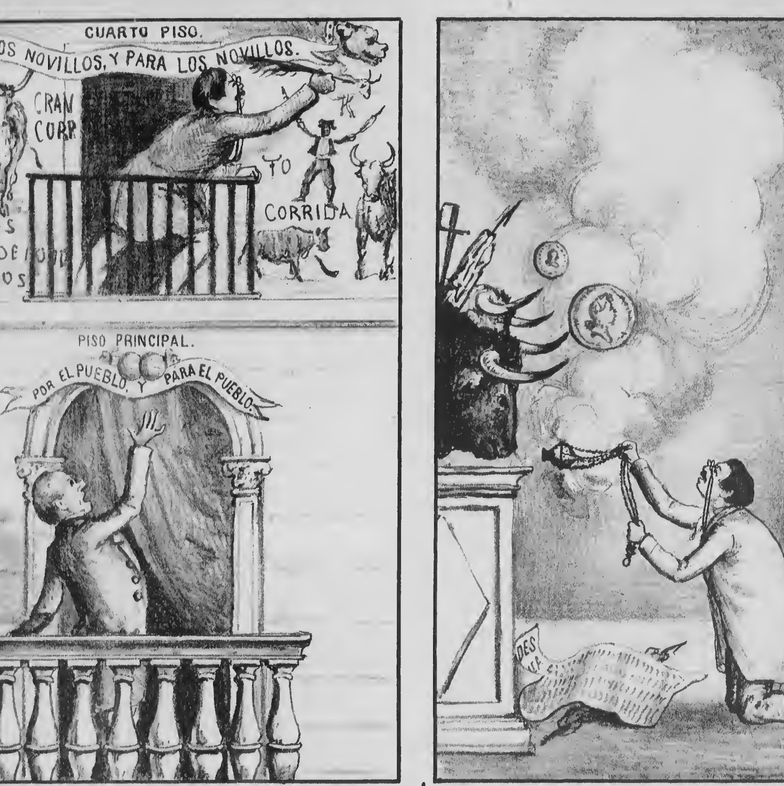


El Dueño del palacio las Novedades: —Vecino, vecino: Mire V. que yó nó le he arrendado el 4º. piso para que me lo ensucie de ese modo. ¡Pues no está poniendo la fachada que parece un matadero.....!



El vecino del cuarto piso de las Novedades entregado a sus cotidianas devociones.

Lit. de Mariani Sevilla.



El Dueño del palacio las Novedades: =Vecino, vecino: Mire V. que yó nó le he arrendado el 4º. piso para que me lo ensucie de ese modo. ¡Pues no está poniendo la fachada que parece un matadero.....!

El vecino del cuarto piso de las Novedades entregado a sus cotidianas devociones.

Lit. de Mariani Sevilla.

han comprendido todos los lectores del *Tio Clarin;* y V. tambien la comprenderia si no tuviese la cabeza obstruida con banderillas, dedicatorias, y sobre todo, con tarugos de pan.

¿A que si hubiera V. visto dibujada una tabla y dos cuernos, ó un escudo real con esta inscripcion *Auspice Deo in utroque felix* lo hubiera acertado?

=¡Ah! Es claro. Pero hombre, V. se muestra muy afecto al *Tio Clarin* ¿Qué encuentra V. en ese periodiquillo exiguo que llame la atencion, ni que tenga algo de satírico ni menos de chistoso? ¡Si dijera V, la última plana de *Las Novedades!*

=Calle V., hombre, ¡por Dios! ¡Si ha ido V. á dar con el último boton de la casaca! Apuradamente hace ya dias que viene lo mas insulso y monótono del mundo. Pero qué prosa tan ramplona, y qué estilo tan ampuloso y tan pedante. No parece sino que su autor ha hecho acopio de todas las palabras huecas y retumbantes de nuestro diccionario, y las vá echando á puñados en sus columnas como mejor le dá Dios á entender. Pues no me diga V. nada cuando se le antoja escribir en rengloncitos cortos, imitando versos... Hombre, ¿conoce V. á ese J. A. B. que los firma?

=¿No lo he de conocer, si soy yo mismo?

=¡Usted! ¡Y yo que me habia despachado á mi gusto!... Por supuesto que no se habrá V. agraviado porque yo haya dicho que no sabe escribir.

=Qué me he de agraviar, si eso mismo lo sé yo hace muchísimo tiempo.

=¿Sí? ¡Qué casualidad! Entonces, una vez que participamos de la misma opinion, me alegro.

=Y yo tambien.

=Vaya, ¡abur!

=¡Abur!,.. ¡Ah! Se me olvidaba. ¿Tendrá V. la bondad de prestarme... un rato de atencion un dia de estos?

=Con mil amores.

=Gracias.

=No hay por qué darlas.

El vecino del cuarto piso de las Novedades al Tio Clarin.

Tio Clarin de mis entrañas,
por sus ducas le suplico
que me esplique, si á bien tiene,
su estampa del lunes cinco,
porque cien entendimientos
claros, lo mismo que el mio,
aun están sin chanelar
tan confuso laberinto.
Haga usté estampas mas claras
que la entendamos toditos,
ó bien, póngale un letrero
como en las otras que he visto.
Entendí perfectamente
aquella de los borricos.
¡Aquella sí que era estampa!
Cuánto prójimo, ¡Dios mio!
¡Pero esta!... está mas fulastre
que el fondo de mi bolsillo.
Hábleme usted de *camamas,*
camelos, mosos cosios,
estocáas por lo alto
y cosas por el estilo.
Lo demás son bulipenes
y asuntos esaborios,
que entenderán, no lo duo,
los que fueren escrebios;
mas no yo, que no sé jota
de enirmas, ni jeroclicos.
¿Qué le importa á los lectores
unos asuntos tan chicos?
Haga usted lo que yo hago
y no sea mas tonto, *Tio,*
si no, no tendrá una *onza*
en lo que queda de siglo.
Cante usté las alabanzas
aun cuando fuere de un *mico*
y llene columna y media
como yo hago en este *piso*
celebrando las hazañas
del cornúpeto retinto.
(En tocándome á los cuernos,
compare es cosa que eliro.)
¿Qué se le importa á la gente
que le jagan pegar brincos
subiéndole pan y carne,
y otros doscientos artículos?
¿Que suben los alquileres?
¿Y qué importa? ¿No hay novillos?
Pues entonces, vengan toros
hasta que güela á ajo frito.
Por eso debe la prensa
no ocuparse de *asuntillos*
tan *pequeños* y *triviales;*
sino celebrar con himnos
la pujanza de un cornúpeto
ó de un diestro el traje rico
y compararlo á los héroes,
y hasta si fuere preciso
hacerlo de una plumada,
sin reparar en pelillos,
discípulo aprendizote
del Cid y de Cárlos quinto.
Para tratar estas cosas,
Tio Clarin, solo me pinto.
Si fastidio á los lectores
se me importan tres cominos.
Han de tragar mis reseñas
ó ver para que han nacido.
Y no ocurriendo otra cosa,
(por no ser dia de novillos)
disponga V. como guste
de este afectísimo amigo.
Palacio de *Novedades,*
vecino del cuarto piso.

Hemos tenido el gusto de conocer personalmente al Sr. D. Nicolás Diaz y Perez, director del pe-

riódico el *Onubense*, quien á su paso por esta capital nos ha favorecido con su visita.

Al Diario. El miércoles pasado echamos de menos la visita de este cólega, y enviamos á un dependiente para enterarse si la omision consistia en un descuido de su repartidor; al que le contestaron en la redaccion del referido *Diario*, que su empresa habia determinado no cambiar con el nuestro.

Indudablemente este cólega se ha picado con nuestras últimas bromas, y debia tener entendido, que al que no le gusta recibirlas debe tener cuidado de no darlas él primero.

EL CALOR.

¡Cuántos matrimonios se han consumado á causa de la influencia de las estaciones!

Hé aquí un egemplo:

Una mamá, acompañada de su hija, entra en la Plaza Nueva en una de estas noches. La hija es bella, y por poco dinero en la actual situacion se la puede añadir la belleza de un traje de varé aéreo y vaporoso.

Las dos toman asiento en sillas, y á su lado hay un jóven, que dos horas antes ha pronunciado entre hombres un discurso terrorífico contra el matrimonio.

Pasa un aguador.

—¡Agua fresca! ¡Agua y panales!

—¡Eh! Aguador, venga V. acá; ¡Uf.! Hace un calor insoportable, dice la mamá tomando un vaso de agua y un panal, y volviéndose á su vecino, añade como una muestra de su finura:

¿Gusta V., caballero?

—Tantas gracias, señora: el agua fria no es lo mejor en estos tiempos.

—¿Cómo que no?

—Lo que V. oye; he leido en un periódico que es muy perjudicial.

—Yo tambien lo he leido en la *Correspondencia*, añade la niña.

—¿Están Vds. suscritas á ese periódico?

—Nosotras, sí. ¿Y V?

—Tambien. Es un periódico que todo lo sabe.

—Y que todo lo dice.

—Con pelos y señales, que es mas.

—Pero tiene una ventaja.

—¿Cuál?

—¿Cuál?

—Que todas las personas que mata, resucita.

—¡Qué cosas tiene V!

—¡Qué buen humor tiene este caballero, mamá!

—Como que soy de Andalucia.

—¿De qué punto?

—De Jaen.

—¡Qué casualidad! Nosotras tambien. Pero volviendo al agua. ¿Dice V. que es mala el agua fria?

—Yo la respeto mucho.

—Y yo, añade la niña encontrando simpático á su adlátere.

Se continuará.

La solucion al jeroglífico que acompaña nuestro número anterior, la insertaremos en el inmediato, por no ser *posible* hacerlo en este.

Los lectores que se quejaban de las gacetillas tan largas y pesadas que se insertaban antes en el cuarto piso de *Las Novedades*, se encuentran hoy con aquello de que al que no quiere coles el plato lleno, pues el nuevo *escribiente*, en el número que corresponde al dia 8 les ocupa todo el Boletin local con dos sueltos titulados el 1.° *Corrida de Novillos*, y el 2.° por variar *Novillos*; en los que ensarta cada disparate que canta el credo, insultando de paso al autor de un remitido inserto en *El Porvenir* del 3 del corriente, refiriendo la suntuosa funcion religiosa que habia de tener lugar el dia 8 en Cantillana en obsequio á la Santísima Vírgen, y que si bien en el tal remitido no campea el mejor gusto literario, se debia dispensar esta pequeñez en gracia del entusiasmo religioso que animaba á su autor Don Antonio Fernandez, pero ya se vé: ¿cómo habian de gustar al escribiente del cuarto piso los detalles de una funcion dedicada á la Santísima Vírgen María por un pueblo entusiasta de su culto? ¡Si hubiese hecho una insulsa y pesada relacion de una corrida de toretes, entonces se podria haber disimulado; pero para una funcion religiosa, vamos, vamos no es posible.

¿Y los versitos con que encabeza dicho boletin local, ¿son algo chistosos?

Daráte las gracias
Vinuesa don Juan
Presta ese servicio
Quita tales penas.

Como si Don Juan no tuviera que hacer otra cosa que ocuparse de paparruchas.

¡Pero que confianza! en dos dias que vive en el cuarto piso del *palacio* hasta tutea al Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento. No sabemos como en un arranque poético no le ha llamado Juanillo creyendo estar en el encierro.

Dios les dé fuerzas para sufrirte al director de *Las Novedades* de Sevilla y á sus lectores.

CHARADA.

Si mi prima con tercia hago algun dia
una tercia con cuarta no ha de ser
ni segunda con tercia, yo decia
en un jardin vagando á mi placer.
Dijo primera y cuarta que la oia
«Yo tu segunda y cuarta quiero ser.»
Yo al ver que se esplicaba de aquel modo
una flor le pedí que era mi todo.

El Sonámbulo.

Editor responsable D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año I Lúnes 20 de Setiembre de 1864. Núm. 38.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

EL TIO CLARIN EN UTRERA.

El domingo 11 de los corrientes, y como á cosa de las siete y cuarto de su mañana, el distinguido publicista *Tio Clarin*, solo, y sin otra compaña que algunos reales en el bolsillo y media docena de cigarros de á tres cuartos, vulgo *coraceros*, en su petaca, bastante detestables por mas señas y debidos á la amabilidad de una estanquera, por el módico precio de 18 cuartos; emprendió la respetable jornada que hay desde su habitacion y oficinas hasta la estacion de Cádiz, con propósito de visitar la patria de Diego Corrientes y echar una cana al aire, como decirse suele, por su ponderada feria.

Pero como los propósitos aislados vienen á componer tanto como la carabina de Ambrosio, y máxime en el caso escepcional que nos ocupa en que hay que contar con la huéspeda, ó sea con el reloj de la via férrea, el que como ustedes sabrán, (y si no lo sabian, lo saben desde ahora,) está reunido y en abierta disidencia con los relojes de la ciudad; resultó que se quedó en tierra y sin otro consuelo que el de ver las caprichosas espirales de humo que despedia la locomotora en su rápida marcha.

¡Maldicion! exclamó nuestro burlado viajero, dando una patada en el suelo á lo vate que no encuentra quien quiera imprimirle sus *patatas tauromáquicas*.

Y consultando su voluminoso *calderómetro* con el esbelto y elegante reloj que la empresa tiene para su guia *particular*, añadió:

¡Yá lo creo! Si estoy atrasado en diez minutos! ¡Pues es una friolera!

Vamos, vamos, ¡sobre que los relojes de la ciudad son relojes de guardarropia, que no sirven para maldita la cosa!

¡Qué lástima que este inapreciable reloj no tuviera una campana que se oyese en todo el mundo para que participasen todos de la exactitud que él solo tiene por privilegio esclusivo!

Alguna vez habia de contar Sevilla con un buen regulador, y es desde que hay ferro-carril.

Mas vale tarde que nunca.

Y sentándose en uno de los cómodos asientos alli establecidos para el efecto, aguardó resignado el tren vespertino de las cinco, sin atreverse á desviarse de la estacion, por temor á un segundo chasco.

Pasaremos por alto, para no ser difusos, las consideraciones que le sujirió esta primera impresion de su viaje; los codazos y otras friolerillas de poca monta que tuvo que ir dando y tomando hasta llegar á la ventanilla del despacho de billetes, y demas otras molestias inherentes á toda escursion, y pongámosle sano y salvo en el desembarcadero de Utrera.

Ya está en él; se apea y toma por el estenso terragal que conduce á la villa. Atraviesa varias calles, bastante detestables por cierto respecto á su piso, y llega á una plaza, en ocasion que salia la gente del pueblo de los toros.

—¿Qué tal, amigo? le pregunta á uno de los espectadores.

—No han sido cosa; pero, en fin, peores fueron los del viernes. ¿V. no los ha visto?

—Ni los unos ni los otros.

—Pues ha perdido V. bien poco.

¡Ah! la corrida del viernes fué una cosa célebre por todos conceptos, y qué formará época. Figúrese V. que á última hora se encontró el presidente con que habia calculado mal la hora, y tuvo que mandar echar los toros que quedaban lidiar, por manojos como los boquerones, y á favor de improvisadas bengalas fosfóricas, porque no se veia ni los dedos de las manos. De estocadas no se hable, porque las hubo hasta por el rabo. Así es, que la concurrencia salió echando pestes, y jurando y perjurando no volver á pisar mas los tendidos de la plaza, la que entre paréntesis está confeccionada con poco acierto y á un precio exorbitante. ¡Tres reales la entrada! ¿Dónde se ha visto eso? Y luego para ver solo dos toros de muerte....

Pero ahora que reparo, V no me es desconocido; me parece haberlo á V. visto retratado en calle Génova á la puerta de una litografía. ¿Será V. por ventura *El Tio Clarin*?

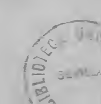
—El mismo, para servir á V.

—¡Qué felicidad!

Y echándole los brazos al cuello á nuestro viajero, se lo llevó, que quiso que no quiso á su casa, donde lo colmó de toda clase de agasajos y distinciones.

Por la noche lo acompañó á Consolacion donde le obsequió con buñuelos del tamaño de capachos, alfajor de pan mascado y avellanas vanas, conduciéndolo despues al exconvento á visitar á la milagrosa Imágen.

—Y diga V. preguntó el *Tio Clarin*, á su ob-



sequioso Ciceroni, ¿cómo es que no sale esta preciosa Virgen en procesion como acostumbraba antes hacerlo? ¿Se ha resfriado tal vez la devocion de los fieles y escasean las limosnas?

—Nada de eso, amigo, todo lo contrario.

—Luego entonces...

—Dicen que es muy costoso eso, y que se necesita mucho dinero....

—¡Qué quiere V!

—Ya, ya, caigo. Pues es una lástima.

—Y tanto.

—Pues cuando V. guste podemos retirarnos.

—¿No quiere V. sentarse otro ratito en la feria? Venga V. y oiremos la música.

—Gracias, la he oido al paso y tengo bastante. Por lo demás, el infernal ruido de las máquinas de caballos, que en todas partes se encuentran, me lastima la cabeza. Preferiria marcharme.

—Como V. quiera.

Y volvieron á tomar otra vez el camino de la villa; á donde llegaron llenos de polvo hasta las orejas.

Tal estaba el arrecife de seco y falto de riego.

Luego que se hubieron repuesto un poco del cansancio, pasaron al *casino de artesanos*, que estaba concurridisímo, con motivo del baile que sus galantes sócios ofrecian á los forasteros; el que agradó sobremanera al *Tio Clarin* por su buen órden y compostura. Solo una cosa notó en él que le chocase, y fué, ver algunos caballeros en baile con los sombreros encasquetados, ni mas ni menos que si estuviesen en su propia casa; falta imperdonable en un casino, en donde debe imperar siempre el buen tono y la cortesía, y sobre todo, el respeto á las señoras.

Por último, á las tres, regresaron á casa, y durmió en ella el *Tio Clarin* lo mejor que pudo, y por la mañana tomó el camino de la estacion acompañado de su generoso Ciceroni, del que se despidió afectuosamente, prometiéndole escribir estos mal perjeñados renglones.

Partió el tren, llegó á esta ciudad, y aquí le tienen Vds. otra vez, para lo que gusten mandarle.

Como uno de los principales deberes del periodista, es tener al corriente á sus lectores de cuanto occurra, principalmente en la localidad en que escribe; nos apresuramos á poner en su conocimiento una de las notas, que la empresa de la via-férrera de Utrera á Moron ha hecho estampar en sus carteles de apertura: Dice así:

«No se permitirá á los viajeros dentro de los «carruages. debiendo ser registrados y pagando se«gun tarifa, pero no se recibirán sin *cadena* y «*bozal.*»

Con que ya saben ustedes como deben ir preparados para viajar por la nueva línea. Es una reforma con que la previsora empresa quiere ponerse á salvo de toda contingencia.

Y cuidado que no pretendemos que se nos crea por solo nuestra palabra. Ahí está el kiosko de la Plaza Nueva, que dá frente á calle Tintores, donde en letra de molde podrá leerlo el que quiera, como lo hemos leido nosotros, si es que ya no lo han quitado ó sustituido con otro el tal anuncio.

Vayan ustedes, que es cosa digna de leerse y que bien merece la pena de tomarse tan pequeña molestia.

LAS MUGERES.

Muchos los autores son
que con mas ó menos calma,
nos han hablado del alma
con profunda erudicion.
Tambien conozco escritores
que al buen Pirron imitaron,
del escepticismo hablaron
y de otras cosas peores.
No faltó un autor tampoco
que atacándose á sí mismo,
de Diógenes el cinismo
atacase como un loco.
Háblanos tambien la historia
de quienes probar quisieron
(y por tales los tuvieron)
de los burros la memoria.
Y hasta no faltó escritor
(y no lo llego á probar)
que se empeñase en negar
la existencia del calor.
Otro recuerdo tambien,
que con no poca elocuencia
demostraba la escelencia
de los fritos en sarten.
Y hubo, en fin autor tan raro,
que emborronó mas de un tomo
para probar con aplomo
que lo barato era caro.
Mas nadie dió una plumada
para en plata hacernos ver,
que en el mundo la múger
vale de poco ó de nada.
Y yo ¡voto á Cribas! quiero
ponerlo ya en evidencia
porque es cargo de conciencia
dejárselo en el tintero.
Si una muger perdió á Adan
en el delicioso Eden,
¿porqué le llaman sosten
de una casa, voto á San?
¿La muger que nos perdió
merece, acaso tal nombre?
¡Jamás! ¡jamás! no fué el hombre
el primero que pecó
Si ella á Adan no sedujera
con la fruta prohibida,
pasáramos hoy la vida
del Eden en la pradera.
Mas ella por su fatal

=Oiga V. amigo: ¿dónde se vá con los muebles por este sitio? ¿Se muda V. quizás al campo?
=Si, señor, al campo; porque á pesar de tantas edificaciones, no hay quien gane para pagar en poblado una miserable sala.
=¡Já! ¡já! ¡já! Me gusta la ocurrencia. ¿Sabe V. que eso es muy divertido?
=¿Si? Pues ríase V., que segun le van tomando el gustillo á subir los alquileres, pronto tendrá V. que acompañarnos.

Lit. de Mariani Sevilla.



y pícara golosina
nos dejó la tal propina
del *pecado original.*
Y el Eden abandonando
¿no es acaso la muger
la que siempre á padecer
nos está, en fin, convidando?
Si enmedio de una querella
un hombre á otro mató,
¿quién esta muerte causó?
siempre una muger, siempre ella.
La muger desde la cuna
nos empieza á incomodar
y siempre tiende á acabar
con nuestra escasa fortuna.
Las hubo muy valerosas
y que de algo, en fin, valieron
mas ¿cuánta espina no dieron
antes, de dar cuatro rosas?
Y eso allá en tiempo de Antioco
cuando hilaban con sus ruecas
en vez de ponerse huecas
y de peinarse á lo *Fuoco.*
Pero ahora que solo saben
arrugar el entrecejo
y componerse al espejo
á fin de que las alaben.
Que no aprenden á coser,
y solo saben charlar;
que no quieren trabajar
pensando solo en comer.
Que andan siempre de paseo
y solo en trajes pensando;
que pasan su vida holgando
y siempre tras del bureo.
Y que si uno las predica
críticándoles su holganza
le insultan sin mas tardanza
y le apellidan *marica.*
¿Valen para algo quizá
en el mundo tales séres?
Para nada: las mugeres
no valen de nada yá.
Valdrian si trabajáran,
valdrian si bien cosieran,
valdrian si ellas quisieran,
valdrian si remendáran.
Mas si no quieren coser,
si no quieren trabajar,
las debemos desdeñar
y por siempre aborrecer.
Y esto no lo lograremos
mientras en formal ataque
á la *coca* y *miriñaque*
la guerra no declaremos.
¡Guerra! pues, á inventos tales,
que la cosa va de veras
y de esas mil *montgolfieras*
háganse diez mil costales.
¡Guerra! pues, hombres barbudos,
y sin tregua combatamos
hasta que al fin abolamos
inventos tan *campanudos.*
¡Guerra! sin fin y apaleo
á la mugeril holganza.
¡Guerra! á muerte y sin tardanza
¡*A las armas*! secso feo.

LAS DEUDAS.

Aquel que esté sin pecado que le tire la primera piedra.

Quisiéramos conocer al dichoso mortal que no tiene deudas.

Sobre todo, en el siglo diez y nueve; y sobre todo en el año de gracia de 1864.

Empezando por el último individuo de la sociedad. y concluyendo por el que ocupa el mas encumbrado puesto, todos deben.

Me parece que oigo uno que me dice: pues lo que es yo (á Dios gracias) no debo nada á nadie.

Y digame V. señor mentecato: ¿ha reflecciónado bien sus palabras? ¿nada debe V? será V. mas feliz en este sentido que el gran Federico rey de Prusia que decia: A Dios debo la vida, á mis subditos la corona y mis bienes á mis antepasados.

Aun cuando no sea otra cosa, ¿no *debe* V. conservarse? y si se conserva, ¿no lo *debe* al panadero, al carnicero, al Sol, al aire?

Todos *debemos.*

Penetrad en un juzgado de paz mientras dure el tiempo señalado para los juicios; poned cuidado con las demandas que se presentan. Todas han de ser por deudas.

Una madre solicitará para su hija la reparacion que le *debe* un seductor.

Un propietario reclamará los alquileres que le *debe* un inquilino moroso.

El tendero, el comerciante de géneros, el aceitero, el mozo de la plaza, la lavandera, el aguador... pongamos una eccétera, sinó seria interminable la lista de los que se presentan en los juicios demandando el pago de alguna *deuda.*

No sé porqué se ridiculiza al que *debe*, pues vuelvo á repetir que todos debemos.

¿No se ha dicho que la nacion que mas debe, tiene mas? (deudas por supuesto)

¿Qué gobierno no tiene deudas? Y sin embargo, los individuos que lo componen se pavonean orgullosos como si nada debieran.

Es verdad que los gobernados son los *paganos* de sus deudas.

Todos debemos.

Llegará un tiempo en que no le fiará un céntimo la mano izquierda á la derecha: ¿pero llegará el dia en que no haya deudores? jamas.

Supongamos que la sociedad diga, vamos á estirpar el mal, y que no nos debamos nada los unos á los otros (materialmente se entiende, pues en la parte moral es imposible.)

Se prohibe fiar. El que tenga la pasion por tener deudas, burlará las confabulaciones de la sociedad.

Llegará á un estanco, encenderá un puro y se lo fumará, mientras el estanquero dispute con él si se lo fia ó nó.

Entrará en una confiteria, y despues que se meta entre pecho y espaldas lo suficiente para reventar, vaya V. á sacarle su valor cuando se escude con el «no llevo un cuarto encima»; y á este tenor vaya V. echando casos, que seria interminable referir.

Pregunta.—¿Cuándo empieza la matanza de cerdos este año?

Respuesta.—Eso no se pregunta; se coje un edicto del año pasado; se vé lo que dispone sobre el asunto, y negocio concluido. ¿Crée V. que eso está sujeto á variaciones como las fiestas movibles, ó como el precío de las artículos de primera necesidad que cada uno es dueño de alterar segun se le antoja?

Y si nó V. verá como no tiene variacion.

—Alla veremos: Por mi parte le aseguro á V. no perder de vista el negocio.

TELAS DE INVIERNO.

Ya ha llegado el surtido de estrangeros con harpas y violines. Yá tenemos quien nos dé la jaqueca en los cafés en ia próxima estacion.

¿Y cómo estamos de derribos?

¿Hay ya mucho derribado?

¿Continua derribándose?

¿No se continua?

¿Y los encargados de tenernos al corriente, por milímetros, de los edificios, murallas y puertas demolidas y en vias de demolerse, qué han sido de ellos?

¿Se los ha tragado la tierra?

No hace mucho tiempo que no se escribia de otra cosa, y ahora no hay quien ponga una letra sobre el particular. ni por un ojo de la cara.

Se parecen algunos escritores á las aves de entrada.

Como ellas tienen sus épocas, y como ellas aparecen ó dejan de verse, segun les acomoda ó lo exijen las circunstancias.

Lo cierto es que la curiosidad pública está impaciente, y que es necesario satisfacerla sobre la marcha, pues para eso lo paga, para saber la gallina, el huevo y quien lo puso.

Desde que se dijo que las puertas de Jeréz, Nueva de San Fernando, Triana y Real estaban para venir al suelo de un momento á otro, no se ha vuelto á dar ni media puntada mas en el negocio.

¿Qué es esto?

¿Así se cumplen los compromisos que contrae un noticiero?

¿Y la formalidad, no es ya nada?

Pues cuenta con el público, que es mas respetable de lo que parece.

¿Se ha creido, tal vez, que se compone todo de pelagatos?

Pues están ustedes muy equivocados, que hay tambien en su seno quien tenga sus casitas y espere como el santo advenimiento la ocasion, para darles un empujoncito y hacer su jugada de Bolsa.

Conque vengan noticias de derribos y no se hagan desear tanto, que Dios les premiará la buena obra en la otra vida, y en esta no faltará quien los recomiende en sus oraciones.

LA CALLE DE TINTORES.

Pues, como ibamos diciendo, en la misma esquina de la calle Barcelona, con vistas á la Plaza Nueva, y á cinco ó seis calles concurridas y á las familias que se asoman, (es decir, que se asomaban,) á los balcones, se celebra todas las noches, al aire libre, una asamblea, que si se numera pasa de los veinte individuos que la ley permite, y traspasa siempre los límites que... ya V. me entiende.

Recomiendo este párrafo á los individuos del cuerpo de V. P. Hagan por convencer á los aludidos, que cada uno en su casa, y Dios. en la de todos, que no les faltará morada dónde abrigarse del rocio, del sereno, del cierzo, del céfiro, y de otras mil incomodidades. Pues, ¿adonde me deja V. el bodegon ó demonio que dá frente á la calle de Numancia, y que trae al vecindario á mal traer? Qué lo huela quien yo sé, y aprenderá á *vomitar* Digame V. *Tio Clarin*, ¿hasta cuándo?

—Tenga V. paciencia, *y no pida de vicio*, que cuándo se eche abajo toda la calle, como lo reclaman una porcion de preceptos, entónces, entónces se hará todo eso y mucho mas.

—Que V. siga sin novedad.

—No hay de qué.

CHARADA.

Mi *prima* es persona
de gran posicion:
una consonante
suena cual mi *dos*;
la *tercia* es conjunto
ó gran reunion:
tres y *dos* habita
en alta region;
primera y *segunda*
me causa terror;
y mi *todo* es nombre
de una calle: á Dios.

Editor responsable, D. Luis Mariani

Sevilla: Imprenta de D. Eduardo Hidalgo y Compañia

Año I Lúnes 26 de Setiembre de 1864. Núm. 39.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani. Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

REVISTA SEMANAL POLITICO-PERIODISTICA.

Los periódicos *políticos* de provincias, seáse por una superabundancia de instinto de conservacion demasiado exajerado, séase por otras razones no menos atendibles que no nos incumbe averiguar, ello es lo cierto, que son la cosa mas galante, acomodaticia y contentadiza que darse puede.

Veánlos ustedes, si nó, cuando acontece algunas de esas peripecias ministeriales, que hacen fijar la atencion pública por los altos intereses que juegan en ella.

Cuando esto sucede, el suscritor del periódico *político* de segunda clase, aguarda al repartidor con las mismas ánsias que los judios al Mesias.

¡Yá se vé! Hay crísis, y se desea saber quiénes son los nuevos marinos que han de dirijir la nave del Estado; sus antecedentes, su credo popolítico, etc., etc., ect.

—Hoy debe venir bueno el periódico, se promete para si el suscritor, procurando engañarse y halagar su impaciencia. Hablará del nuevo ministerio; emitirá su dictámen y... pero aquí está ya. Veamos.

Y se vá derecho al artículo de fondo, ó parte editorial donde encuentra estos ó parecidos subterfugios ó *muletillas* periodísticas, que lo dejan mas frio que un carámbano.

«El nombramiento del nuevo presidente del consejo de ministros. . á quien ya conocen nuestros lectores, ha causado en el país la mas honda sensacion

«Veáse, si nó, lo que á este propósito dice nuestro ilustrado cólega *La Iberia*»

Y le espeta, á renglon seguido, tres ó cuatro columnas del periódico citado; con lo que echa fuera el mártes, ó primer dia de la semana periódico-política.

Viene el miércoles, y se repite la misma funcion, con pequeños variantes.

Por ejemplo:

«La cuestion financiera absorve hoy la atencíon pública de una manera estraordinaria, Por lo tanto retiramos los originales que teniamos preparados; y nos ocupamos de ella con preferencia, *copiando* lo que dice el periódico *Tal*, con el que estamos perfectamente de acuerdo:»

Allá ván otras dos ó tres columnas de á doscientas líneas cada una; y miércoles fuera.

Viene el jueves, y el periódico *político*, que tambien es industrial y de comercio, y aborda con igual *desembarazo* todas las cuestiones, porque entiende de todo, *abandona* en este dia la *política* para hacer ver á sus lectores que se interesa por el bien comun, de la siguiente manera:

«No es posible que veamos con indiferencia lo que está pasando, respecto á los trabajos de la línea *H*, y los abusos que en ella se cometen, y damos la voz de alarma á quien corresponda, adhiriéndonos en todo á lo que dice nuestro apreciable cólega *B*, en su número *C*.

Dice así:»

Y copia otro artículo de vara y media, que tal vez sus lectores tienen mas que olvidado, pero que en nada implica para que con él echen el jueves fuera.

Viene el viernes.

Las cuestiones nacionales están ya demasiado manoseadas y para evitar la monotonía, es preciso agarrar las estrangeras, aunque sea por los cabellos.

«Los asuntos de América (dice nuestro periódico *político*) son el caballo de batalla del ministerio actual.

La prensa *independiente* tiene el deber de ocuparse de ellos, con preferencia á los demás; y por lo tanto, nosotros, á fuer de imparciales, *copiamos* el luminoso artículo que publica el periódico *Cual*, si bien disentimos algun tanto de su opinion.

Dice así:»

Vayan otras dos ó tres columnas largas de talle, y viernes fuera.

Viene el sábado.

Vuelta á la política nacional, y vuelta á la misma monserga.

«No podemos menos de llamar la atencion de nuestros lectores sobre el escesivo aumento que han tenido los presupuestos.

«La nacion se halla en una de esas situaciones dificiles de atravesar, y la prensa tiene el imprescindible deber de alzar su voz autorizada, en ausilio de los intereses de esa misma nacion, altamente comprometidos.

«Por lo tanto, abandonamos hoy toda otra cuestion agena á esta, para tratar detenidamente la que nos ocupa, digna por todos conceptos de la preferencia de publicistas, que, como nosotros, se interesan por el bien del país.

«En prueba de ello. copiamos á continuacion lo que estampa en sus columnas *El X*, periódico de la córte.

Dice así:»



Y enjareta todo el artículo *del cólega X*, de cabo á rabo. Y como si le pareciera poco todavia, le añade este pequeño apéndice:

«Escusado es decir que estamos conformes con las apreciaciones del citado cólega.»

Y semana fuera.

Por medio de este ingenioso y sencillo mecanismo *tijeril*, el periódico *político* de provincia logra escurrirse por la tangente del modo mas chusco que imaginarse puede, y trata todas las cuestiones libre de *cachos*; mientras que el bondadoso suscritor queda perfectamente enterado de la altura á que se encuentran en literatura todos los periódicos políticos de España, menos el que le cuesta el dinero.

Esto es tocante á la parte editorial; que por lo que hace á la de gacetillas, ya eso es harina de otro costal y asunto que dejaremos para la segunda parte, que como todos saben es la mas lastimosa.

Sin salir garantes de la noticia, y por complacer á varios peticionarios, vamos á trasladar á nuestras columnas una porcion de cosas referentes á la via férrea de Cadiz; procurando, sin embargo, hacerlo de la manera mas suave posible, á fin de no lastimar á nadie, y poniendo á continuacion el remedio que encontramos á las faltas que nos denuncian, para que el público se utilice de él, cuando lo necesite.

Dicen, pues, que la citada línea esta muy mal servida. (*Que viagen por otra.*)

Que los coches no tienen cortinillas, ni cristales, ó si lo tienen están rotos, ó fuera de su sitio. (*Que lleven abrigos y paraguas.*)

Que los trenes se *menean* tanto, y arman tal ruido, que los que han conseguido algun alivio con los baños salados, se encuentran al volver á casa, mucho peor que cuándo marcharon. (*Que no enfermen.*)

Que llegan dos ó mas horas, despues de lo marcado. (*No podrá ser antes.*)

Que las paradas en las estaciones intermedias, son arbitrarias, y que esto produce mil inconvenientes. (*Lo exigirá la necesidad imprescindible é imperiosa de etc. etc.*)

Que no hay coche sano. (*Alternativas de la salud.*)

Que los trenes se detienen en los trayectos de estacion á estacion, dando á los viageros el susto consiguiente. (*Qué no tengan el corazon tan chiquito.*)

Que escasea ó falta el agua, y el dia menos pensado vá á reventar una máquina. (*Infelices maquinistas!*)

Que del retraso que por todos estos y otros muchos mas motivos, se esperimentan, tratan de desquitarse haciendo volar el tren de una manera disparatada, esponiéndose á un descarrilamiento. (*Perjuicio para la Empresa ó compañia de...*

Que para recoger los equipages se requieren tres virtudes á saber: paciencia, resignacion y mansedumbre. (*Pues, fé, esperanza y caridad.*)

Et sic de ceteris.

Un gallego estaba sentado en el santo suelo comiendo un buen tarugo de pan y una cebolla. Llega un paisano y le dice.

=¡Como te rejalas el picu hombre!

=Para esu lo janu, y estoy hecho un burricu todu el añu.

Y siguió el gallego regalándose y chupándose los dedos de gusto.

El célebre domador Mr. Bernabó, que actualmente se encuentra en Córdoba, llegará muy en breve á esta ciudad, con su curiosa y bien surtida coleccion de fieras.

Con este motivo, sabemos de varios maridos, que tratan de aprovechar tan feliz coyuntura para ver de domesticar á sus mugeres.

Allá veremos; pero nos parece punto menos que imposible, que la habilidad del célebre domador pueda alcanzar á tanto.

Escribimos á veinticuatro de Setiembre y los kioskos públicos continúan sin novedad en sus importantes publicaciones, y sin ofrecer la mas insignificante pulgada de papel que se parezca, ni remotamente, á una lista de compañía dramática, ni mucho menos lírica. Prospectos de sociedades anónimas y carteles-sábanas de corridas de novillos, eche usted y no se derrame; pero anuncios de teatro, perdone usted por Dios.

Con este motivo los quinquilleros de chismes y noticiotas están tan atareados, que casi no tienen manos para despachar sus baratijas.

Y sin embargo, la curiosidad general aumenta de dia en dia, y nadie atina con el *quid* de tan riguroso incógnito, por mas cabildos que celebra para ver de sacar la pulla al trompo, como decirse suele.

La operacion no es moco de pavo, y apretadillos habian de verse los curiosos para poder salir del berengenal, sino fuera por el *Tio Clarin*, que es su paño de lágrimas, su esplorador, su espía, su alambre eléctrico que les trasmite cuantas noticias desean saber, por la retribucion mas exigüa que figuró jamás en tarifa alguna.

Pero ustedes querrán ya saber las circunstancias del eclipse total visible de Talía y lo que lo motiva, ¿no es esto?

Pues allá vá,

Tapense ustedes las narices antes de leerlo por si acaso, que nunca está demás la precaucion.

Ha cundido la alarmante noticia de que la empresa taurina piensa continuar sus tareas, que tan buenos resultados le producen, mientras tanto el ilustrado público le dispense su confianza y siga honrándola con su beneplácito, deferencia, amable compañía y demás muestras de simpatías, afabilidad, cariño, etc., etc., etc., que tan recomendables y precisas son en toda buena armonia y comunidad. Y como el *lado* parece que ha dado en darse y no lleva trazas de *quebrar* en mucho tiempo;

Y enjareta todo el artículo *del cólega X*, de cabo á rabo. Y como si le pareciera poco todavia, le añade este pequeño apéndice:

«Escusado es decir que estamos conformes con las apreciaciones del citado cólega.»

Y semana fuera.

Por medio de este ingenioso y sencillo mecanismo *tijeril*, el periódico *político* de provincia logra escurrirse por la tangente del modo mas chusco que imaginarse puede, y trata todas las cuestiones libre de *cachos*; mientras que el bondadoso suscritor queda perfectamente enterado de la altura á que se encuentran en literatura todos los periódicos políticos de España, menos el que le cuesta el dinero.

Esto es tocante á la parte editorial; que por lo que hace á la de gacetillas, ya eso es harina de otro costal y asunto que dejaremos para la segunda parte, que como todos saben es la mas lastimosa.

Sin salir garantes de la noticia, y por complacer á varios peticionarios, vamos á trasladar á nuestras columnas una porcion de cosas referentes á la via férrea de Cadiz; procurando, sin embargo, hacerlo de la manera mas suave posible, á fin de no lastimar á nadie, y poniendo á continuacion el remedio que encontramos á las faltas que nos denuncian, para que el público se utilice de él, cuando lo necesite.

Dicen, pues, que la citada línea esta muy mal servida. (*Que viagen por otra.*)

Que los coches no tienen cortinillas, ni cristales, ó si lo tienen están rotos, ó fuera de su sitio. (*Que lleven abrigos y paraguas.*)

Que los trenes se *menean* tanto, y arman tal ruido, que los que han conseguido algun alivio con los baños salados, se encuentran al volver á casa, mucho peor que cuándo marcharon. (*Que no enfermen.*)

Que llegan dos ó mas horas, despues de lo marcado. (*No podrá ser antes.*)

Que las paradas en las estaciones intermedias, son arbitrarias, y que esto produce mil inconvenientes. (*Lo exigirá la necesidad imprescindible é imperiosa de etc. etc.*)

Que no hay coche sano. (*Alternativas de la salud.*)

Que los trenes se detienen en los trayectos de estacion á estacion, dando á los viageros el susto consiguiente. (*Qué no tengan el corazon tan chiquito.*)

Que escasea ó falta el agua, y el dia menos pensado vá á reventar una máquina. (*Infelices maquinistas!*)

Que del retraso que por todos estos y otros muchos mas motivos, se esperimentan, tratan de desquitarse haciendo volar el tren de una manera disparatada, esponiéndose á un descarrilamiento. (*Perjuicio para la Empresa ó compañia de...*

Que para recoger los equipages se requieren tres virtudes á saber: paciencia, resignacion y mansedumbre. (*Pues, fé, esperanza y caridad.*)

Et sic de ceteris.

Un gallego estaba sentado en el santo suelo comiendo un buen tarugo de pan y una cebolla. Llega un paisano y le dice.

=¡Como te rejalas el picu hombre!

=Para esu lo janu, y estoy hecho un burricu todu el añu.

Y siguió el gallego regalándose y chupándose los dedos de gusto.

El célebre domador Mr. Bernabó, que actualmente se encuentra en Córdoba, llegará muy en breve á esta ciudad, con su curiosa y bien surtida coleccion de fieras.

Con este motivo, sabemos de varios maridos, que tratan de aprovechar tan feliz coyuntura para ver de domesticar á sus mugeres.

Allá veremos; pero nos parece punto menos que imposible, que la habilidad del célebre domador pueda alcanzar á tanto.

Escribimos á veinticuatro de Setiembre y los kioskos públicos continúan sin novedad en sus importantes publicaciones, y sin ofrecer la mas insignificante pulgada de papel que se parezca, ni remotamente, á una lista de compañía dramática, ni mucho menos lírica. Prospectos de sociedades anónimas y carteles-sábanas de corridas de novillos, eche usted y no se derrame; pero anuncios de teatro, perdone usted por Dios.

Con este motivo los quinquilleros de chismes y noticiotas están tan atareados, que casi no tienen manos para despachar sus baratijas.

Y sin embargo, la curiosidad general aumenta de dia en dia, y nadie atina con el *quid* de tan riguroso incógnito, por mas cabildos que celebra para ver de sacar la pulla al trompo, como decirse suele.

La operacion no es moco de pavo, y apretadillos habian de verse los curiosos para poder salir del berengenal, sino fuera por el *Tio Clarin*, que es su paño de lágrimas, su esplorador, su espía, su alambre eléctrico que les trasmite cuantas noticias desean saber, por la retribucion mas exigüa que figuró jamás en tarifa alguna.

Pero ustedes querrán ya saber las circunstancias del eclipse total visible de Talía y lo que lo motiva, ¿no es esto?

Pues allá vá,

Tapense ustedes las narices antes de leerlo por si acaso, que nunca está demás la precaucion.

Ha cundido la alarmante noticia de que la empresa taurina piensa continuar sus tareas, que tan buenos resultados le producen, mientras tanto el ilustrado público le dispense su confianza y siga honrándola con su beneplácito, deferencia, amable compañía y demás muestras de simpatías, afabilidad, cariño, etc., etc,, etc., que tan recomendables y precisas son en toda buena armonia y comunidad. Y como el *lado* parece que ha dado en darse y no lleva trazas de *quebrar* en mucho tiempo;



—¡Caballero!, ¡Caballero! Que me ha desgarrado V. todo el tráje! ¡Habrase visto animal! ¡Bruto!..... ¿No tiene V. ojos en la cára?

—Señora; yó creia que la calle era de todo el mundo; pero supuesto que se espresa V. con tanta educacion, remediaré mi falta mandandole otro traje á domicilio. ¿En que *corral* vive V..?

Lit. de Mariani Sevilla.



Año I Lúnes 3 de Octubre de 1864. Núm. 40.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

La rotura de una de las formas, nos ha impedido repartir este número con la puntualidad acostumbrada.

Nuestros suscritores nos dispensarán esta falta.

TRIBUNAL DE LA OPINION PUBLICA.

Interrogatorio del vecino del cuarto piso de las Novedades, acusado de los delitos de lesa moral pública, alarde de procacia y cinismo, calumnia, injuria, prostitucion literaria y mendicidad.

La indignacion que causára en los ánimos la lectura del insolente papelucho titulado, *Contestacion en romance que dá el vecino del cuarto piso etc.* y el natural deseo de conocer á su autor, y escuchar el severo fallo de la opinion pública, en espiacion de atentado tan inaudito como escandaloso, atrajo al tribunal una numerosisima concurrencia, curiosa por saber hasta los mas pequeños detalles de este ruidoso melo-mimo churigeresco drama.

A la hora señalada, el procesado, conducido por el *Tio Clarin*, atraviesa por la multitud qne le mira desdeñosamente, y penetra en el salon, tomando asiento en el banquillo de los condenados.

Su conjunto no ofrece nada de notable.

Es de mediana estatura y abarrilado, y viste con sencillez, y aun con abandono. Su porte es petulante, y su fisonomia, asaz vulgar, revela una procacia refinada.

Próximo á la barra, se vé una mesa, y sobre ella, varias *reseñas tauromáquicas* y la *hoja suelta*, ó cuerpo del delito.

Despues de las formalidades y precauciones de costumbre, y de tomar asiento en sus respectivos sitios los taquígrafos, el presidente dió principio al interrogatorio, en la siguiente forma.

Presidente.—Acusado, poneos en dos pies, y contestad. ¿Cómo os llamais?

Acusado.—Cómo me llaman, habrá querido preguntar su señoria. *El vecino del cuarto piso de las Novedades.*

Presidente.—¿Vuestro estado?

Acusado.—No me atrevo á fijarlo, porque es cuestionable; pero me parece que soy casado.

Presidente.—¿Ocupacion?

Acusado.—Tambien es cuestionable porque ofrece sin número de anomalias; pero por lo que soy mas conocido en la actualidad, es por gacetillero subalterno de la plana de anuncios de las *Novedades*, á lo que debo el apodo de *vecino del cuarto piso*; y por confeccionador, al menudeo, de dedicatorias y reseñas tauromáquicas.

Presidente.—En la noche del viernes 23 del pasado, los ciegos y demás espendedores de papeluchos, recorrian las calles de esta poblacion con las alarmantes voces de *dos cuartos vale el vecino del cuarto piso, con el revolcon que le dá al Tio Clarin;* y se os designa como autor de semejante consigna; ¿reconoceis, pues, por vuestros los inmundos papelotes despositados en esa mesa?

Acusado.—Sí, señor presidente; y en vano seria negarlo, pues basta con leerlos para conocer que son *cosas mias*.

Presidente.—¡Desventurado! ¿y no pudisteis escojitar otras espresiones mas decorosas y dignas para salir de vuestra mercancia, que esas tan chabacanas y agenas de vuestro porte, al parecer decente?

Acusado.—De modo es, que de alguna manera ha de ingeniarse uno para buscarse los cuartos. El público, en general, es *miope*, y necesita para ver las cosas que se las presenten muy de relieve y con grandes brochazos.

Presidente.—Me pasma vuestra procacía.

Acusado.—Pues así es como se vive: y el que no siga este sistema se morirá de hambre en un rincon, que es precisamente lo que yo no quiero.

Presidente=En vuestra CONTESTACION, causa de este proceso, decís.

. . . .
«Y si buena plata tomo
por ensalzar las corridas,
gran verdad, y que no falten
le pido á María Santísima,
y por eso las defiendo
porque me gano la *flima*,
. . . .

Toda la vida de Dios, el que ha tenido la debilidad de cometer *alguna* de esas acciones que encienden el rostro, y que la sociedad señala con el dedo de la reprobacion y el desprecio, ha echado mano á algun pretesto para disimular su flaqueza. Pero vos lo haceis con una andacia y un cinismo que ruborizan. ¿De quien habeis aprendido tan reprobados medios?

Acusado.—De mí mismo; y ese es el mayor mérito que le encuentro; la originalidad. ¡Ah! es un invento de mi propiedad sumamente productivo, y del que *pienso* sacar privilegio de invencíon para que nadie me haga aire.

Presidente.—Parece mentira que os espreseis de esa manera, y todavia mas que un establecimiento tipográfico de alguna importancia, y que ostenta en su muestra un nombre tan digno como el de las *Novedades*, autorice con su pié de imprenta frases tan depresivas é injuriosas como las citadas, y estas otras.

«¿No defiende un abogado
al ladron y al parricida
con exabruptos exordios
por el parné que le atizan?
Eadem causa de los toros
soy grande panegirista»

¿Qué comparacion podeis hacer entre el abogado que defiende á un reo por deber, por justicia, por humanidad, por conciencia, gratuita y generosamente, *de oficio*, ó bien por unos honorarios que percibe alta la frente y con dignidad, y vos que os constituis en panegirista de este, ó de aquel, segun cae, solo por el mezquino interés, y por un tanto que recibis en precio de vuestras lisonjas asquerosas, y á fuerza de dedicatorias y otras escitaciones? Bien sabeis que estos goces son efímeros, y que tienen sus contingencias. No hace mucho que Cineo, segun ha llegado á mi noticia, os indicó, en plena asamblea, que teniais comprometidas las mandíbulas, si persistiais en echar su reputacion por tierra por ensalzar á Carrion, el que parece que dá cenas, del todo no muy despreciables... (El acusado se relame los labios, y sonrie maliciosamente) con otra porcion de augurios y *dictados* poco lisonjeros, por cierto, y que os conviene no echar en olvido.

Acusado.—¡Pts! *Pecata minuta*. ¿Quién repara en pelillos? Todos los oficios estan sujetos á percances y averias, y el mio no ha de ser menos. Y por último, tanto padece el alma como se espone el cuerpo, ó como dijo el otro: á último de *tó arros*.

Presidente.—¿Estais pues confeso y convicto de los delitos de lesa moral pública, alarde de procacia y cinismo, calumnia, injuria, prostitucion literaria y mendicidad?

Acusado.—Lo estoy. ¿Qué mas?

Presidente.—Pues, *visto*,

Los ugieres despejan el salon, y la concurrencia se retira haciéndose cruces y murmurando por lo bajo.

¡Canasto! Con el vecino del cuarto piso. Con un estómago como el suyo, bien se puede digerir un adoquin.

***Fatalidad*.--Cuando el Cabildo de la Sta.** Metropolitana y Patriarcal Iglesia, satisfecho ya de sus rigores, se disponia á quitar las celebérrimas *caenas*, bello ideal de la prensa sevillana, y muy particularmente del *vecino del cuarto piso de las Novedades*, á quien en mas de una ocasion lograron arrancar melifluas y sentidas endechas, al blando son de su andaluza vigüela; cáten ustedes aquí, que un suceso imprevisto viene á dar al traste con nuestras doradas ilusiones, precisamente cuando casi, casi tocabamos ya los umbrales de su realizacion.

Es el caso, pues, que en la mañana del jueves, y en ocasion en que acostumbra celebrarse en nuestra suntuosa basílica la misa diaria, ó *pro populo*, se le antojó á un caballo entrar por la puerta de S. Miguel, y dar un paseito por la nave del trascoro, sin meterse á reflexionar lo inconveniente de su antojo, ni contar para ello, como era muy de cajon, con el beneplácito de los cetreros y peones; y pensando y haciendo, ¡zas! se cuela de rondon por la puerta referida, ni mas ni menos qne si lo hiciera por la de su cuadra.

Luego que hubo terminado su visita artistica, ó lo tuvo por conveniente, volvió á desandar lo andado con el mayor salero del mundo, y se plantificó en lo del rey, no sin haber dejado antes un *recuerdo* de su estancia delante del altar de la Vírgen de la Cinta, para que se lo repartiesen los peones por vía de propina.

Con este motivo, el Cabildo ha tenido por conveniente raciocinar de este modo:

Si el caballo ha entrado por la puerta de San Miguel, es porque no ha encontrado obsátculo que se lo impidiera. Es así que las cadenas son un obstáculo, luego no solamente no deben quitarse de donde las hay, sino ponerlas donde faltan.

Y ¡vean ustedes aquí, como en lugar de quitarnos una cadena, tal vez, nos echen algunas mas encima.

Y todo por un caballo.

Nos aseguran que en la plaza de Pumarejos, y edificio que fué provision, se trata de construir un teatro, para cuyo proyecto el Señor Don Manuel de la Cámara, dueño de la finca, ha cedido generosamente un estenso y bien acondicionado salon.

Nos parece bueno el pensamiento; pues de ese modo las infinitas personas, que no concurren al teatro de San Fernando por la larga travesia que tienen que recorrer, tendrán donde pasar el rato en las tristes y monótonas noches del invierno.

Sí el teatro encierra las atendibles condiciones de precios arreglados y mediana compañia, no dejará de hacerse un buen negocio.

El crecido número de personas que continuamente emigran de Sevilla para otras poblaciones, nos hace concebir sérios temores de que llegue el caso en que nos encontremos solos, en nuestro solo cabo, y por consiguiente, sin tener á quien repartir nuestro periódico.

No pasa dia sin que los diferentes trenes, vapores, ómnibus y hasta galeras en circulacion, nos mermen desapiadadamente.

Los establecimientos cesan por docenas, las casas se cierran por manzanas enteras, y la poca gen-

LA ESCALA DE LA FORTUNA.

(Véase la esplicacion en el periódico.)

Lit. de Mariani Sevilla



te que circula por nuestra antes tan populosa capital, lo hace con baules, maletas, sombrereras y bolsas de viage.

No parece sino que todos se han hecho del ojo para abandonar á Sevilla, segundo San Petèrsburgo, en donde la residencia se va haciendo artículo de mero lujo.

Las fondas y restaurant tambien echan de menos la multitud de estrangeros, que antes la frecuentaban, y que, noticiosos hoy, de que los monumentos y recuerdos históricos de la ciudad herculana van á quedar convertidos en calles tiradas á cordel, no quieren tomarse el trabajo, y hacen muy bien, de emprender un largo viaje, para ver cosas qne tienen en su país infinitamente mejores.

Por otra parte, los derribos empiezan á ser intolerables, y nadie quiere gastar su dinero para habitar entre ruinas, y verse constituido en prision en una ciudad, de donde no puede salir, siquiera á sus ex-puertas, sin que regrese lleno de polvo y tierra hasta las orejas.

Hé aquí las causas porque todos emigran de Sevilla, en busca de comodidades que no se encuentran en ella, y que cada dia se van haciendo mas imposible de encontrar.

Señor director de estancadas.-Llamamos la atencion de su señoria, sobre el nauseabundo papel en que se envuelven los cigarros de las fábricas del reino; y muy particularmente, sobre las cajetillas de tabaco picado, que están repletas de vena gruesa, tierra, pan y otros artículos: siendo de notar, que las mas caras tienen tanto palo, tanta tierra, y el poco tabaco habano que se *percibe* en ellas, es tan pérfido, tan venenoso y tan incapaz, que es una verguenza que se espendan en los estancos nacionales.

Si su señoria es fumador, puede probarlas, y se convencerá de que no nos quejamos de vicio, ni exajeramos lo mas mínimo.

ESPLICACION DE LA LÁMINA.

La escala de la fortuna, lo mismo que la del crímen, ofrece su mayor obstáculo á la subida del primer peldaño; los demás se saltan de cuatro en cuatro. Suele acontecer, que al llegar á la mitad del camino, encuentra un desastrozo fin el ambicioso ó el criminal. Por último, el que llega á sentarse en el pináculo tiene que luchar con la envidia y las malas pasiones de sus enemigos, que á todo trance, y por todos los medios se esfuerzan por derribarlo del lugar que ocupa.

MODAS.

Segun los últimos figurines, hé aquí las que están mas en uso:

Trage de mañana.—Fisú color de carne, bata de desengaño sin miriñaque y ajustada al cuerpo, Babuchas, ó en su defecto, unos zapatos viejos en chancla, cabellos en desórden, á lo Meduza, y cara propia.

Para paseo.—Traje de ilusion con cola á lo penitente de Semana Santa, banderillas en el peinado y rostro á la antigua española.

Otro.—Sombrero ó gorra con visera, camisa con cuello y puños; corbata y corbatin; paletot abrochado; gabán, capa, chaleco, casaca americana, pantalon con trabillas y botas á lo Sowarof, ó de montar.

Nota.—Al vestirse se hace indispensable un mozo de cordel y un juego de garruchas para ajustarse el corsé, pues es muy de última no llevar *estómago.*

APUNTES PARA UN NOVIO.

No bien el ave,
con dulce canto,
del alba anuncia
el primer paso,
y cuando apenas,
arrebolado,
por el oriente
sale el rey astro;
cuando la esposa
principio dando
al melodrama
mímico-plástico
de los bostezos
y ayes lánguidos
hácia la orilla
del potro-tálamo
al tierno-esposo
vále empujando
como quien dice:
«anda al mercado.»
¡*Qué dulce vida*
la de casado!
En vano el pobre
se finge un mármol
y gruñe y ronca
como un zamarro
para dar muestras
que está soñando.
Su agresor cónyuge
sin cejar átomo
en su propósito
de entrarle á saco
le zamarrea,
dale hinchonazos,
á quema-ropa
búllele el cráneo;
hasta que en iras
ardiendo al cabo
con voz de trueno
grítale! ¡Marcos!
Toma la espuerta
y anda al mercado.

¡Qué dulce vida
la de casado!
A esta descarga
á boca-jarro,
queda el pobrete
anonadado.
Dánle congojas,
súbenle flatos,
y poseido
de terror pánico,
suda la gota
como un garbanzo.
Esto no obstante,
su cruel sicario
la infanda espuerta
cuélgale al brazo,
y hácia la puerta
vále empujando,
así diciendo
con dulce halago:
«Vamos, hijito,
anda al mercado.»
¡Qué dulce vida
la de casado!
Por fin á fuerzas
de mil trabajos
como Dios quiere
cobeta el rancho.
Pero aquí es ella,
no bien ha entrado,
se le abalanzan
igual que alanos.
Llórale el chico,
pídele el alto,
ládrale el perro,
máyale el gato...
Marcos reniega
de pedir tanto,
y enfurecido
y babeando,
toma la espuerta
desesperado,
resuelto á echarse
del puente abajo.
¡Qué dulce vida
la de casado!

TEATRO DE SAN FERNANDO.

Ya tenemos compañia dramática, y no así como quiera, si no una compañia italiana en la que figuran nombres de *gran talla*, (como diria *el vecino del cuarto piso*) tales como los de Civili, Caldini, Raspini, Lotini y Pozini.

¡La Civili! ¡Ah! No es posible pronunciar este nombre sin agradecimiento y entusiasmo, pues segun acaba de estampar en letra de molde un literato competente en la materia, «Carolina Civi«li es la artista que hace de lo malo, bueno, de «lo deforme lo bello; de lo inmoral un ejemplo «de enseñanza, elevando al apoteosis lo que no me«rece sino los honores del olvido.»

¿Hay artista que como la Civili, reuna tan preciosas cualidades, que obre el prodigio de convertir lo detestable en sublime y maravilloso, y que posea la magia de hacer reir ó llorar con ella, segun se le antoja, á quienes no entienden una jota de lo que está diciendo?

¿Qué muger es esta que así subyuga todas las voluntades, y que opera tan estrañas metamorfosis?

¡Ah! Está muger es la Civili; la rival de la Salvini.

¿Y pudieramos nosotros dejar de dar nuestra palotada en la materia; y de divinizarla hasta lo ridiculo. como tantos otros inteligentes *orechiantes*, sin aparecer ante el público sensato, como unos ignorantes y peleles que ignoran hasta el italiano; ese idioma tan usual é indispensable de saber á todo el que vive en España?

Por eso encontramos muy disculpable que el *vecino del cuarto piso de las Novedades* tome tambien cartas en el asunto, y detalle minuciosamente todas las perfecciones de tan célebre artista, con la misma pecularidad y exactitud, que acostumbra hacerlo con las novilladas,

Esto es lo que se llama un escritor socorrido y apropósito, así para un fregado como para un barrido.

Es verdad que lo mismo entiende de la una cosa como de la otra.

Parece que siguiendo el sistema literario que actualmente ensaya, con tan félix éxito ha significado su entusiasmo á la eminente artista por medio de una jacutolaria en verso, y de *cabo propio*, con el siguiente bellísimo ovillejo.

Os rinde tributo fino,
El vecino;
porque lo alela al hechizo
del cuarto piso
de las notabilidades
de las Novedades.
Por eso, á decir verdades,
hoy, que pisais nuestro suelo,
te saluda, sin *camelo,*
El vecino del cuarto piso de las Novedades.

¡Ah! ¡Mr. Bernabó! No sabeis la falta que estais haciendo en Sevilla.

Solucion á la Charada inserta en el número 38.
Montemar.

CHARADA.

Si prima y tercia tuviera
como tengo segunda, te aseguro
Que ser segunda y tercera
No me pondria en tanto apuro,
De mi todo es un dolor
No halla semilla quedado,
Pues ardiente en el amor
Fué de esposos un dechado.
El Sonámbulo.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I Lúnes 10 de Octubre de 1864. Núm. 41.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10. donde se harán las reclamaciones.

REGLAMENTABILIDAD.

Gentes hay en el mundo de tan desordenado magin, que tienen por vicio y superfluidad el sistema de reglamentarlo todo.

¡Qué desatino!

Venid acá, pecadores, ¿Podreis negarme que todas las cosas deben hacerse en este mundo con peso, regla y medida? ¿Y qué es un reglamento, sino una coleccion de reglas? Luego cuanto mas reglamentemos, mejor nos ha de salir lo que emprendamos. Yo creo que este argumento no tiene vuelta de hoja, y así hé sido siempre amiguísimo de la reglamentabilidad, y aun tengo ya, aunque en bosquejo, una porcion de proyectos para remediar todos los males é inconvenientes de este pícaro mundo en que vivimos. No es cosa de trasladarlos todos aquí ahora literalmente, pero siquiera como muestra, voy á presentar algunos en estracto, y si luego, en viendolos el público, no me decreta una corona por suscricion á título de *ciento por tanto*, ó una renta vitalicia para ayudarme á llevar la pesadisima *cruz del matrimonio*, digo que España es la mas ingrata de todas las patrias.

Vayan, pues, algunos egemplos así al acaso, y sin órden ni siquiera alfabético.

Sastres.—Laméntase el vulgo hace ya largo tiempo de que los sastres suelen *meter la tijera;* esto es calumniar á los mas, atribuyéndoles la culpa de unos pocos; pero ello es que no hay maldiciente que no les acusa de sisones, ni poeta satírico que no les aseste su epígrama. Todavia está fresca la tinta con que se imprimió el último de Villergas que dice así.

El sastre y el ladron, si mal no arguyo,
Con el ageno bien forman el suyo:
Tal es la competencia.
Mas de Caco al ponernos en el potro
Nos viste el uno y nos desnuda el otro;
Tal es la diferencia.

Pues bien, sea como quiera, todo se evitaria con mi reglamento cuyos principales artículos son los siguientes:

Art... Todo sastre al tomar medida de una prenda de ropa, espedirá al parroquiano una copia del apuntamiento de dicha medida, y entregará otro egemplar idéntico en el gobierno civil (ambos, por supuesto, en papel sellado.)

Art... Concluida la prenda pasarán parroquiano y sastre á probarla en presencia del gobernador civil, ó del funcionario en quien delegue este sus facultades, el cual, cerciorándose de que no ha habido merma ni menoscabo de la tela, espedirá á ambas partes certificado en regla (en papel sellado.)

Art... Si á pesar de las precauciones de los artículos antecedentes el parroquiano se creyese defraudado, ó tuviese indicios de ello, tales como ver algun niñito del sastre con un chaleco igual á la tela de sus pantalones, ó que la sastra estrena una zuava hermana carnal de su gaban, tendrá derecho á provocar informacion de peritos, quienes cotejando las prendas originales con las sospechosas, darán su fallo por escrito (estendido en papel sellado). Si en este documento se acreditase el fráude, el parroquiano podrá usar de sus derechos etc. etc.

Médico. - Esta es otra clase con la cual suele encarnizarse la censura pública. ¿Pues hay mas que reglamentar su asistencia? Y para ello propongo, entre otros, los artículos siguientes:

Art... Todo médico á quien se llamase con urgencia, deberá entregar en el acto al enfermo, ó á su familia, un documento (en papel sellado) que esprese la hora en que recibió el aviso, los minutos que ha tardado en vestirse y en acudir, y las razones que ha tenido para no hacerlo antes.

Art... Hecha la primera visita, dará certificacion (en papel sellado) del nombre y clase de la dolencia, calidad, naturaleza y grado de los síntomas, y añadirá bajo juramento si responde ó nó de curar al enfermo, ó si es su ánimo enviarle á la sepultura.

Art... En cada una de las visitas sucesivas estenderá (en papel sellado) una nota de sus observaciones, la cual nota habrá de presentarse por la familia en el gobierno civil; este la elevará al ministerio de la Gobernacion; este la pasará á informe del consejo superior de medicina; este nombrará una comision de siete facultativos que la ecsaminen; estos darán su parecer por escrito (en papel sellado) y volverá por los mismos canales hasta la familia del enfermo, sin que mientras no se hayan cumplido todos estos trámites puedan sugetarse las prescripciones ni propinarse los medicamentos recetados por el médico de cabecera, sopena de volver á empeorar el enfermo en caso de alivio, y si hubiese muerto privarlo de sepultura.

Art... Concluido el tratamiento y lograda la curacion completa, el médico presentará la cuenta de sus honorarios (en papel sellado,) la cual no podrá ser satisfecha sin probarse antes en juicio contradictorio, que no ha habido algun pariente ó ami-

go, vieja ó monja, que por intercesion de algun santo ó por su propia taumatúrgica virtud, haya si do la verdadera causa de la cura, en cuyo caso, y certificándose por la probanza (en papel sellado) perderá el médico el precio de sus visitas.

Se continuará.

CUESTION POLITICA.

Pensamos hacer político nuestro periódico, tan pronto como tengamos sesenta mil reales de talento mas que tenemos ahora, y así que atinemos con el título que debemos darle; porque el de *Tio Clarin* ...re ser muy vulgar, parece que hay muchos á quienes se le ha indigestado, y no pocos que tienen sobrados motivos para no mirarlo con muy buenos ojos, que digamos.

Y aunque los títulos no son hoy cosa que deba preocupar mucho á nadie, por la poca importancia y ninguna significacion que van teniendo, con todo, bueno será que nos miremos bien en ello antes de decidirnos, para salvar toda contingencia, y no vernos precisados en ningun tiempo á variarlo, á guisa del que se muda la camisa, y aun la cara, segun las circunstancias.

Una vez elegidos y dados á conocer nuestro título y bandera, que es como si dijeramos plato y cuchara, será preciso seguir con ambas cosas firmes, impertérritos é invariables hasta lograr hacer feliz al pueblo, ó reventar en la demanda, que no siempre ha de llamarse perecer.

Y preguntamos nosotros, sumergidos en un mar de *dudas*: ¿Qué título le cuadrará mejor á nuestro periódico? ¿Le llamamos *La Mesa*? No: porque este nombre ademas de ser muy prosáico, (si alguna vez nos compra el gobierno, que será bueno ponerse en lo último) se presta á las punzantes diatribas de los cólegas de la oposicion.

¿Le ponemos el *Bú*? Mucho menos; porque entonces asustaremos á la gente antes de tiempo, y no entrará un alma por nuestras puertas á suscribirse; y un periódico sin suscritores, es tan nulo como un diputado *sin lengua*.

Ya estábamos á punto de decidirnos por llamar á nuestro periódico *El defensor de los intereses del pueblo*, cuando el *Tio Clarin*, que todo lo hila muy delgado y prevee mas que el astrónomo zaragozano, nos probó matemáticamente la desconfianza con que seria recibido este título, á causa de estar tan desengañado el público sobre el particular, que no hay ya quien crea que pueda haber ninguno que defienda sus intereses.

Pues señor está visto que no damos con el título.

Dejaremos que se nos refresque la cabeza, y continuaremos otro dia con nuestra tarea, que á bien que no nos corre nadie.

LO POSITIVO.

La gran cuestion del dia (dicen algunos) es la de si este ó aquel partido tomará parte en las elecciones, ó seguirá *retraido*; si Napoleon *piensa* en esto ó en lo otro; si Inglaterra querrá aquello ó lo de mas allá, y otras mil tontunas, que de puro antiguas y manoseadas, se asemejan á la esquila de la Catedral, que aunque la tocan y suena de manera que todos puedan oirla, solo los canónigos y asistentes al coro hacen alto en ello, como interesados en su tañido. Esto es ni mas ni menos lo que sucede con la política actual: que solo interesa y ocupa la atencion de los que por ella viven, ó esperan vivir por su medio.

Pero la gran masa de poblacion, oye estas cuestiones politicas del mismo modo que en el verano oimos los grillos desde la cama; que aunque pongámos un poco de atencion por escucharlos, lo que nos interesa principalmente es dormir.

Hoy, la gran cuestion, la cuestion en que todos tienen la vista fija, es la de subsistencias; por eso el *Tio Clarin* se retrae de toda otra que no interese directamente á la gran mayoria de sus conciudadanos, que es lo positivo.

¿Qué le importa á nadie, que quiten de un puesto á Pedro para colocar á Juan, siéndole tan conocido Juan como Pedro, y costándole tan caro el uno como el otro?... Con mucha justícia y sobrado sentido comun se echa cada uno la cuenta del burro de la fabula, que dice:

«¿Servir aquí ó allí no es todo uno?
¿Me pondrán dos albardas? nó, ninguno:
Pues nada temo, nada me acobarda:
Siempre seré un borrico con albarda.»

¿Quereis ver á todos llorar de entusiasmo, tirar los sombreros por alto, y dar cada viva que tiemble el mundo? Presentadle uno cualquiera que arregle esto de modo que se pueda siquiera vivir. Decidles que este uno vá á tomar la sarten por el mango, que se dará maña para hacer que baje el disparatado precio que tienen las casas, el pan, la carne, el tocino, el carbon, el agua, y hasta el aire que respiramos.

Decidles que tanto ciudadano como anda torcido, hará por ponerlo mas derecho que una bela.

Decídles, que el ladron será castigado, probado que sea su delito, sin valerle ni la bula.....

Decidles, que al que sirva de empeño para colocar á fulanito ó menganito, se le hará que señale de su propio bolsillo á su protegido un sueldo equivalente al destino que solicita.

Y decidles, por último, que este uno traerá á prevencion una buena estaca, angosta por el puño y gorda por la punta; y que al hacer uso de ella, cerrará los ojos para no reparar en el trage del que se merezca un buen garrotazo.

Esto, y nada mas que esto es lo que interesa al pueblo; lo demás es música, y música de mal género.

GÉNEROS DE LUJO.

Estos articulos aunque son muy caros se despachan mal pesados.....

De los articulos de esta cristalera, quédan muy pocas esistencias..

CARNE

PAN

ACEITE.

TABACO...

VINO.

AMISTAD.

CON-CIENCIA

PROBIDAD.

AMOR AL TRABAJO.

MORALIDAD.

VERGUENZA

CRÉDITO.

FÉ.

PATRIOTISMO

FILANTROP

¡Válgame Dios; lo que son las épocas!..En otro tiempo éra tal la abundancia, que todo esto estaba sobrado........

¡Como cambian las cosas......!!

Lit de Mariani. Génova 10. Sevilla.





A las diferentes personas que se nos dirijen por medio de anónimos, en demanda de que denunciemos tal ó cual abuso en nuestro periódico, les participamos, que no nos es posible complacerlas, por mas justas que sean sus quejas, ínterin no vengan competentemente garantidas, para nuestro resguardo.

Esto es muy lógico, y nadie podrá tomar por ello la mas mínima queja.

Todos los periódicos de la capital han tributado merecidos elogios al Sr. D. Santiago Luis Dupuy, por el celo é inteligencia con que ha sabido conducirse en la administracion del gobierno civil de esta provincia.

Nosotros, al cesar en su elevado cargo tan digno funcionario, haremos su mejor elogio, diciendo.

«El Sr. D. Santiago Luis Dupuy, no nos ha dado el menor motivo de censura, y puede estar seguro de nuestro reconocimiento. por las simpatías y deferencias que dispensó siempre á nuestra humilde publicacion.»

Ayer primer Domingo de romería al Santo Cristo de Torrijos, se notó poca concurrencia y menos animacion.

Los carros compuestos, y caballos enjaezados á la andaluza con jaracandosas ginetas á las ancas, van quedando para la historia.

De todo esto tienen la culpa los carniceros, los panaderos, los caseros, los diteros y tantos *eros*, como se han propuesto cargar con el santo y con la limosna.

Y luego se dirá: ¡qué poco gusto vá quedando para nada!

***Son muy pocas.*-Segun el parte espedi**do por la alcaldia, nada mas que 268 defunciones ha habido en toda la ciudad, durante el pasado mes de Setiembre; cantidad insignificantísima, atendido el número de habitantes con que cuenta Sevilla, y sobre todo á los que estorban en ella. Todo lo que no sea morir diariamente 500 por espacio de tres meses, cuando menos, y que sean los que vayamos nosotros indicando, no es morir nadie y quedarnos con la misma necesidad.

Repetimos que 268 defunciones nada mas en todo un mes, son muy pocas; ó quinientas cada dia, ó ninguna.

***¿Será cierto?*-Nos aseguran que en un** pueblo de la provincia, próximo á Sevilla, se ha declarado una epidemia, que tiene consternados á los ricos por sus circunstancias especiales.

Parece que esta contagiosa enfermedad, sumamente benigna para la clase trabajadora, se hace fulminante y de carácter mortal para los acaparadores de artículos de primera necesidad, y propietarios de casas, en quienes se ceba hasta el estremo de no dejar ni siquiera uno vivo.

¡Dios quiera que no venga á Sevilla tan terrible mal, para que no tengamos que pasar por la pena de ver desaparecer de entre nosotros tan bellos sugetos como los que se lleva.

***Ya servimos de modelo.*-Han llegado** á esta capital procedentes de Francia é Inglaterra varios ingenieros, subvencionados por sus respectivos gobiernos, con el encargo de estudiar el sistema de derribos que se practica en Sevilla, y de sacar planos de las puertas derribadas, para perfeccionarse en el ornato público, ramo en que parece que no están tan adelantados como nosotros.

Bien sabiamos que tan luego como se cundiera la noticia de nuestras demoliciones, habia de cargar bulla.

Damos la enhorabuena á los iniciadores, instigadores y *sabuesos* de tan feliz pensamiento, por el papel tan brillantísimo que están haciendo ante los ojos sensatos.

Aproximándose la época de las elecciones municipales, no estará demas que exortemos á nuestros lectores á que no echen en saco roto el encarguito que le hicimos dias anteriores. Nos referimos á la candidatura de los periódicos de esta capital, única áncora de salvacion que puede librarlos del inminente peligro que se cierne sobre sus cabezas.

Ya saben ustedes que no nos mueve para ello la ambicion ni el interés particular, y sí solo el deseo de sacrificarnos por nuestros conciudadanos.

Crónica gastronómica escandalosa.

El jóven de quien hemos hablado otras veces, por la celebridad que se ha conquistado, con justicia, en el arte de darle ocupacion á las mandíbulas, nos acaba de dar una prueba mas de su potencia en este género.

Nuestro hombre andaba deteriorado y *maluquillo*, y con el fin de ver *si metia el cuerpo en caja*, se salió en busca de algun amigo con quien *tomar la mañana*.

Efectivamente, encontró un amigo á propósito para el caso.

Entraron, pues, en una taberna, y pidieron dos copitas. Servidas que fueron, nuestro hombre preguntó si habia alguna *cosilla para hacer boca*, á lo que contestó el montañés, que tenia unas friolerillas.

—Pues vengan; le interrumpió el anfitrion abriendo cada ojo como una taza, y sentándose en la primera mesa que halló á mano.

Lo que pasaria allí no lo sabemos; pero lo cierto es, que la cuenta presentada por el montañés al tiempo de liquidar, ascendió á unos treinta y siete duros, sin incluir en ella, por supuesto, el vino ni otras menudencias.

Cundida esta noticia entre los aficionados, ha

dado márgen á una apuesta en la que el individuo en cuestion se compromete á trasladar á su estómago lo siguiente.

Una arroba de sardinas asadas.
6 gallinas doradas.
20 conejos aderezados con salza picante.
1 cuarto de novillo estofado.
10 cabritos con papas.
6 melones.
50 merengues.
Acompañamiento de ocho hogazas de pan de Alcalá.
Vino, el que pida.
Agua, lo mismo.

El lugar donde se ha de verificar la apuesta, es en la venta de Guadaira.

Hay preparados cuatro sangradores para lo que pueda ocurrir, una camilla, dos geringas y los vendajes necesarios por si revienta el cañon á la primera prueba.

Biblioteca escojida del Tio Clarin.-Con este título empezaremos á publicar en breve una coleccion de leyendas sumamente curiosas y entretenidas, para recreo y solaz de nuestros lectores.

Entre otras figurarán como primera las siguientes:
Los 200 reales del C.
Los diez duros de J. V.
Los 100 reales de la Es...
Los 30 reales del Capellan.
Los 12 reales del B.
Y la historia del barrio de la Carreteria. (Málaga.)

Hay en Sevilla un maestro carpintero tan cachazudo y humorista, que se le cita como una especialidad en el género zumbon.

Entre las diferentes anécdotas que circulan como originales suyas, figura la que copiamos a continuacion, como muestra de otras varias que seguiremos publicando.

Es, pues, el caso que cierto dia en que se hallaba el susodicho maestro trabajando en su tienda, que es una modesta accesoria, se le acercó una muger, y saludándole le dijo.

—Maestro, ¿quiere V. llamar á señá Mariquita?

—Sí, señora, le contestó el complaciente maestro.

Y dejando la garlopa sobre el banco en que trabajaba, se dirigió á la puerta de la trastienda, y gritó cachazudamente.

—¿Señá Mariquita?

Cumplido su encargo, volvió á cojer la garlopa, y continuó su interrumpido trabajo.

Pero la *señá* Mariquita no venia, y la muger, impaciente por su tardanza insistió por segunda vez

—Maestro ¿quiere V. darle otra voz á señá Mariquita?

—Si señora, contestó el maestro con el mayor agrado del mundo. Y repitiendo la operacion que antes habia ejecutado, gritó segunda vez.

—¿Seña Mariquita? Y volvió á continuar su tarea.

Pero la señá Mariquita no parecia, y la muger desesperada de tanto aguardar y poniendo la cara todo lo mas apretada que le permitian las circunstancias, esclamó dando una patada en el suelo.

—Maestro, ¿sabe V. que la señá Mariquita no baja?

—¡Bajar! ¿Y cómo quiere V. que baje? preguntó el maestro, si aquí no vive nadie.

—Pues podiamos habernos estado así toda la vida, repuso la muger echando un taco, y tomando la puerta como alma que lleva el diablo.

Nos remiten para su insercion lo siguiente:

¡SOCORRO TIO CLARIN!

Estupefacto quedé
En el teatro de Sevilla,
Pues entrando de puntilla
Un ,,Murciélago" atrapé;
Bien puede creerse á fé,
Que es veridico y no marra;
Suelen llamarle ,,Panarra..."
Tio Clarin: ¿me entiende Usted?

Juan.

Los señores suscritores cuyo abono terminó en fin de Setiembre próximo pasado, se servirán renovar la suscricion á tiempo para no esperimentar retraso en el recibo del periódico.

CHARADA.

Mi *primera* espanta
á cierto animal,
que con mi *tercera*
se suele llamar.
En la *prima y tercia*
un resto verás
de lo que tenemos
mas necesidad.
La *dos* y la *tres*
un insecto dan;
y parte de un árbol
(que yo no sé cual)
la *tercia* y la *prima*
es á no dudar;
siendo el *todo* un vaso
y no de cristal.

Editor responsable D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I — Lúnes 17 de Octubre de 1864. — Núm. 42.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

PROGRESAR.—RETRAERSE.

Hé aquí dos palabras que bastan por si solas para llenar sin fin de columnas, y que son el bello ideal, y aun la historia de muchos hombres importantes.

Con efecto; ¿quién hay en el dia que no desee progresar, y procure al mismo tiempo retraerse?

Pero dirás, lector, que estas son dos acciones opuestas, y que la una rechaza la otra. Ciertamente. Y sin embargo, para progresar es necesario retraerse, porque el retraimiento lleva indudablemente, al progreso.

Nos esplicaremos.

El *Tio Clarin* tiene la gran satifaccion de decir á sus apreciabilísimos lectores que lleva 41 números publicados y nueve meses, largo de talla, de existencia, durante los cuales ha introducido, paulatinamente, en su periódico importantes mejoras, lo que prueba que ha progresado. ¿Pero á qué ha debido todo esto? A su prudente retraimiento de ciertas cuestiones resbaladizas, y á su intachable conducta.

Y no es solo el *Tio Clarin* el que ha progresado. Vosotros tambien, benévolos lectores, habeis conseguido progresar, puesto que contais con nueve meses mas de vida; quizás no os agrade mucho este recuerdo, pero ello es lo cierto que ha sucedido así, y que lo debeis á vuestro retraimiento de ciertos manjares y líquidos, que á pesar de la vigilancia de las autoridades, se han espendido por calles y plazas. Si no os hubierais retraido de ellos, ¿no estariais á esta hora en el cementerio? Indudablemente.

Pues ved aquí, cómo el retraimiento lleva al progreso.

Y si nó; ¿quiere el padre de familia que esta progrese? Pues que se retraiga, al punto, de todas las cosas supérfluas.

¿Desea el esposo que su cara mitad sea un dechado de virtudes, y que progrese en la senda de las economias? Pues que la retraiga de paseos, bailes y amigas perjudiciales.

¿Aspira á colocar sus hijas, y busca el progreso de las mismas, uniéndolas en matrimonio, que labren su felicidad? Basta con que las retraiga del lujo, de la ostentacion y del boato.

¿Y el hombre científico y el menestral laborioso, deben á otra cosa su progreso que á las horas que pasaron retraidos de todo lo inútil, y dedicados, esclusivamente, al estudio y al trabajo?

Luego el progreso de las ciencias y de las artes, es consecuencia legítima del retraimiento.

Además, si el ciudadano honrado, si el hombre que vive de su trabajo, y para quien es lo mismo que mande Juan ó Pedro, porque ni con el uno ni con el otro ha de poder salir de su esfera, se retrae de las luchas políticas y de las banderias de partido, consagrándose únicamente, á las atenciones del hogar doméstico, y poniendo en práctica el principio de «el que la armó, que la desarme» logrará progresar y subir como la espuma sin mas remedio.

Con que á ponerlo en practica, amabilisimos lectores, y mucho ojo, que la vista engaña.

El que quiera truchas... etc.

TROZOS ESCOJIDOS.

Bajo este epígrafe iremos publicando, segun vayan cayendo en nuestras manos, una coleccion de *chascarrillos y sucedidos* sumamente curiosos, y capaces de hacer abrir cada ojo como una taza. Están dedicadas por su autor á los aficionados á hacer deducciones; y se imprimen *á todo riesgo*, con el piadoso objeto de inclinar á los corazones sensibles á mejorar la situacion precaria de beneméritos seres infortunados.

Como una muestra de tan útil obrita, insertamos á continuacion el siguiente *diálogo*, sobre el que llamamos la atencion de quienes corresponda:

Diálogo por cima.

—Servidor de usted.

—Venga usted con Dios.

—¿Es usted el señor regente de la imprenta?

—El mismo.

—Por muchos años. Pues, señor; yo soy un cajista, en la actualidad cesante por una *casualidad*. He tenido noticias de que hay un puesto vacante en el periódico que V. dignamente regentea, y antes de tirarme al rio, he querido aprovechar esta oportunidad que se me presenta de romperme los huesos, para que no me quede escozor de ninguna especie. Con que si V. me otorga el *favor* de darme trabajo, corriente: y si no, tan amigos.... (Aparte) Como si hubiéramos andado á tiros.

—Hombre, de modo que si viene V. tan decidido, no quiero cargar mi conciencia por cosa tan corta; máxime, cuando está en mi mano el evitar una catástrofe. Queda V. admitido, y desde mañana puede V. venir á trabajar.

—Mil gracias. ¿Y á qué hora vengo, y qué es lo que tengo que hacer?

—Se viene V. á las ocho de la mañana, *almorzado;* coje V. la distribucion, y la echa en caja. Despues toma el orijinal que le den, y se levanta una tarea de *breviario*, bajo el tipo de doscientas líneas, á la *alza*. Concluido todo esto, se laba V. las manos, y se marcha á comer, si tiene qué, y si nó, á donde mejor le parezca, y dia fuera. Advirtiéndole á V., que cuando le toque la *guardia*, tiene que volver aquí á la oracion, para aguardar el parte, componerlo y meterlo en la plana.

—¿Y nada mas?

—¿Qué mas queria V. hacer?

—¡Qué sé yo! Podia tambien tener que imponer las planas, echarlas en la máquina, dar vueltas al volante, doblar los periódicos, escribir y pegar las fajas, llevar la correspondencia al correo y repartir los periódicos de la capital. Pero una vez que no es mas que eso, estamos del otro lado. Y diga V. ¿cuánto voy yo á ganar por todo eso?

—Ocho reales.

—¡Ocho reales! Eso lo gana cualquier peon de albañil, desde el primer dia que entra en el oficio, por solo trasportar espuertas de escombros de un lado á otro.

—¿Y quiere V. comparar un peon de albañil con un cajista, señor mio? V. no es de aquí, indudablemente, segun se esplica.

—Efectivamente que no lo soy; y quiera Dios sacarme con bien, y pronto, de un pais en que se pretende que el que trabaja no debe ganar, ni aun para mal comer.

Y eso que estamos en el foco de las noticias. Donde se sabe diariamente, hasta por céntimos, el incremento que van tomando los precios de los artículos de primera necesidad, y donde tan en contacto estamos con los patriarcas del bien público. ¡Cuánto mejor no seria, que en vez de meterse á mejorar causas agenas, mejorasen las suyas propias!

—¡Hombre! ¡hombre! usted es el mismo diablo en persona. Si quiere V. que salgamos todos por la puerta falsa y nos quedemos á la luna de Valencia, no tiene V. mas que entonarse. Pues buenas cosas está V. diciendo, y en buena parte... Vamos, V. no conoce el terreno que pisa. En fin; esto es lo que hay, si á V. le acomoda...

—Pues no ha de acomodarme, si no tengo otro recurso. A mi me acomoda todo, absolutamete todo; hasta que abusen de mi situacion. Con que dijo V. que á las ocho, y *almorzado*; ¿no es esto?

—Eso mismo, á las ocho y almorzado.

—Vaya, pues que V. se divierta, y hasta mañana, si Dios quiere.

—Vaya V. con Dios. ¡Ah! se me olvidaba decirle á V. que aquí no se acostumbra á pagar las *guardias*; con que ya lo sabe V. para cuando le toque.

—¡Oiga! Tambien tenemos esa lavativa.

—Tambien. ¿En su tierra de V. no se ha introducido todavia la costumbre de hacer trabajar de valde?

—No señor; ni en ninguna parte del mundo mas que aquí.

—Pues ya lo sabe V. con que si á V. le acomoda asi...

—Si señor; pues no ha de acomodarme, si á mí me acomoda todo. (Aparte.) Hasta pegarte un tiro.

Con que hasta mañana.

—Vaya V. con Dios, amigo, y que V. la goce.

Nota.—Por lo dilatado de este chascarrillo, y con anuencia de su autor, se continuará en el número inmediato.

REGLAMENTABILIDAD.

Conclusion.

Mugeres.—Artículo que necesita una reglamentacion muy complicada y que me ha dado mucho que hacer y en qué pensar por largos años. No puedo dar yo aquí ni siquiera una ligera idea de lo que he trabajado en esta materia: me contentaré con indicar someramente los principales chascos que suelen darnos las señoras por falta de reglas.

La primera dificultad en las relaciones, de cualquier género qne sean, entre individuos de ambos séxos, es la de saber el hombre á punto fijo las cosas que la muger tiene y de cuales carece, sus faltas y sus sobras, dígamoslo así; y esto se estiende á las cualidades físicas y á las morales, á la posicion social y á los bienes de fortuna. Bajo cualquiera de estos aspectos, he procurado que todo se halle previsto en mi reglamentacion. Así, por ejemplo, para precaverse contra toda ilusion y engaño de algodones, ahuecadores y miriñaques, mi reglamento prescribe que toda muger soltera ó viuda, haya de tener siempre consigo un documento fehaciente (en papel sellado) en que conste y se acrediten sus dimensiones esactas en longitud, latitud, profundidad y altura, acompañando algunos dibujos y planos topográficos, sugetos á rigorosa escala y con sus respectivos cortes, perfiles y curvas de nivel.

Cada seis meses deberá renovarse esta *memoria descriptiva* certificando en ellas los facultativos las adiciones y sustracciones ocurridas desde la última fecha. Y ninguna podrá contraer matrimonio sin exhibir esta documentacion, con la cual se evitará el que marido alguno se llame luego á engaño, alegando que en la arquitectura de su cónyuge no ha hallado la debida proporcion de vanos y macisos.

Otro tanto se arregla y dispone acerca de las

Este es el *lugar* que te mereces, y por eso te echo en él, *reptil* asqueroso.

Lit. de Mariani Sevilla.

prendas de carácter, exijiendo especificacion de los raptos de ira, movimientos de soberbia, etc. etc. sin olvidar los ataques de nervios y de hipocondria, la inclinacion al coquetismo y la predisposicion mas ó menos decidida á los celos, al lujo desenfrenado y á la dictadura conyugal.

Pero despues de este ramo mugeril, en que estoy satisfecho de haber desplegado mi habilidad reglamentaria, el que mas me ha dado que hacer, es el del *periodismo*. Setecientos noventa y cinco artículos contiene mi reglamento de periodistas, reglamento precioso, con cuya observancia se evitarian infinitos inconvenientes ahora anejos á la profesion.

Allí todo se halla previsto: las correspondencias supuestas de luengas tierras y escritas en la redaccion: la abundancia de materiales alegada por disculpa de no insertar un artículo precisamente cuando el periódico está relleno de paja y fruslerias; los alardes de imparcialidad cuando está patente el espíritu de partido; los encomios de obras de literatura y arte, escritos á nombre de la crítica con la pluma del compadrazgo....Todo, todo está previsto, hasta el caso raro, raro, rarísimo, pero en fin, posible, de que un periódico proteste habérsele roto la máquina para dar medio número, la solemnidad del dia ú otro pretesto cualquiera por el estilo. Ninguno de estos abusos podria tener lugar con mi reglamento; pero cuidado que á lo que yo llamo abusos, no es á los pretestos, sino al medio número.

Basta ya con lo dicho para que Vds. formen idea de mi sistema, que es el de convertir á la sociedad en un reloj; en un cronómetro, y tener al mundo como una balsa de aceite por obra y gracia de los reglamentos. Si cualquiera de Vds. quiere enterarse á fondo de mi coleccion, que alze el dedo, y al instante le entregaré una copia literal, auténtica, certificada.... y en papel sellado

Antonio Maria Segovia.

En la noche del miercoles próximo pasado, los espendedores de noticiotas y sucesos estraordinarios, recorrian las calles de esta poblacion con una *hoja suelta*, en la que su editor, director y propietario Juan Antonio Barral, digno gacetillero de la cuarta plana de las Novedades, se desata contra nosotros en términos tan soeces y groseros, que nos degradariamos si descendiésemos á contestarle.

Sobrado conocidos los puntos que calza el gacetillero de la cuarta plana de las *Novedades*, y su táctica de herir por la espalda con la impostura y la calumnia, en vez de presentarse frente á frente en el terreno á que se le llama, está suficientemente contestado con el desprecio.

Para personas como el gacetillero de la cuarta plana de las *Novedades*, Juan Antonio Barral, que asi falta al respeto y decoro debidos al público, y á la dignidad que se merece la prensa, convirtiendo las columnas de un periódico en cocina de figon, donde todo cabe, por chavacano y chocarrero que sea, no tenemos contestacion en nuestro periódico; pero si no tenemos contestacion, tenemos lo que no tiene Juan Antonio Barral, para enseñarle prácticamente, si continua en sus demasias, los deberes del hombre constituido en sociedad, y las reglas de urbanidad y buena crianza que la misma prescribe.

Réstanos para concluir tan enojosa tarea hacer público, que los versos que nos dedica el gacetillero de las *Novedades* Juan Antonio Barral, en su hoja suelta, no quisieron imprimirselos en la imprenta de D. Antonio Mata, ni de seguro hubiera encontrado donde imprimirlos, á no haber en Sevilla una imprenta de las *Novedades*, donde menos que en ninguna otra deberia haberse impreso por muchos motivos.

Los vecinos de la calle de la Aduanilla dicen que no se puede vivir en diez leguas á la redonda de un corral situado en dicha calle y que sirve de depósito al pestífero aceite mineral, por crecido número de quintales.

Dicen tambien, que se ven obligados á tener la mayor parte del dia las puertas y ventanas de sus viviendas cerradas, para evitar en algun tanto las molestias que les causa la proximidad de semejante líquido, amen de estar siempre con el ay en la boca y temiendo un siniestro, por ser esta materia tan ocasionada á inflamarse y estar en un sitio tan poco á proposito.

Y dicen finalmente, que como en dicha mal llamada calle no se conoce á la guardia municipal, ni aun siquiera de vista, por estar fuera de las ordenanzas y bandos de buen gobierno, de aquí el que los inocentes chicos de la vecindad la tengan elejida para celebrar en ella sus corridas de toros, pedreas y otras distracciones por el estilo.

Como el reposo y seguridad de los vecinos son cosas tan dignas de respeto, creemos que el señor alcalde tomará en consideracion las demasias que denunciamos, y hará porque desaparezca.

Pero si, contra nuestras esperanzas, no sucede asi, insisteremos en la queja, hasta que Dios sea servido de oirnos, y veamos que desaparece el abuso.

***El Betis.*--Reconstituida esta sociedad** lírica-dramática y deseosa de proseguir sus tareas, mejorando en todo lo posible las condiciones que la hicieron tan favorecida por sus numerosos asociados, comenzó su segunda temporada en la noche del domingo 9 del corriente con la conocida comedia de D. Tomás Rodriguez Rubi, titulada *Honra y provecho* y la linda pieza en un acto, del mismo autor, *De potencia á potencia;* cuyas obras fueron ejecutadas con la inteligencia y propiedad que eran de esperar de los distinguidos y aplicados jóvenes que en ella tomaron parte.

La numerosa y escojida concurrencia que asis-

tió á dicha representacion, se retiró altamente complacida, y prodigando merecidos elogios al Sr. D. José Velazquez y Sanchez, director de dicha sociedad, por la altura á que ha sabido colocar este centro del buen tono.

Cosas en que se convierten las mugeres.

En ángeles cuando tienen quince años.
En espíritu, cuando están enamoradas.
En embudos, cuando usan miriñaques.
En espeteras, cuando se cuelgan muchos dijes.
En carga perpétua, cuando se casan.
En harpía, cuando ascienden á suegras.
En hombre, cuando fuman y juegan al tresillo.
En cotorras, cuando llegan á los cuarenta.
En espada, cuando desenvainen la lengua.
En mártires, cuando se casan con un libertino.
En santas, cuando cumplen los deberes de su mision en el mundo.

Y en otra porcion de cosas que no hay para qué decirlas.

LAMENTOS DE UN MARIDO.

¡Que me hubiera Dios casado
para tanto padecer,
con tan bellaca muger
como la que tengo al lado!
¡Que sea yo tan encojido,
tan bueno de corazon,
que me llamen D. Jimon,
siendo furia mi apellido!
Voy al punto á referir
lo mucho que estoy sufriendo,
algunas cosas supliendo
por no poderlas decir.
En mi casa siempre están
cuatro ó cinco de visita,
y á mi esposa D.ª Rita
le hace la corte D. Juan.
La enamora D. Andrés,
y D. Felix la acaricia,
y ella forma su delicia
en amar á todos tres.
Teresita la criada,
toma parte en la tertulia,
y la interesante Julia
que es una vecina honrada...
Arman bulla y algazara
sin el qué dirá la gente,
y cuando estoy yo presente
ni me miran á la cara.
Y mi casa profanando
pasan una y otra noche,
y juegan á troche y moche
y siempre disimulando.
Y como niños de escuela
que suelen incomodar,
si alguno quiere fumar,
me manda por la candela.
Un dia, me acuerdo bien,
en el pasado verano,
mi esposa quiso un piano
y se lo traje tambien.
Y mientras que mi muger
con algun quidan bailaba,
yo, bestia de mi, tocaba
para aumentar su placer.
Si luego á paseo van,
sin duda he de acompañarles;
pero tengo que llevarles
baston capote y gaban.
Si hay convite nada pruebo,
que fuera en mi villania,
pero en cambio al otro dia,
yo soy quien la cuenta llevo.
Un dia que con fiereza
reñí por primera vez,
me arrojó con altivez
una silla á la cabeza.
En mi casa siempre he sido
de mi consorte el portero,
demandante, cocinero,
y todo.... menos marido.
Y sufro, callo y me aguanto,
teniendo por entendido,
que por lo que yo he sufrido
he de llegar á ser santo.

A MI QUERIDA FAMILIA.

SONETO.

Venga la lira en entusiasmo ardiente,
cual águila veloz que tiende el vuelo,
ambiciono elevar mi canto al cielo
con mágico poder y voz potente.
Quizás en vano luchará la mente,
estéril podrá ser mi loco anhelo,
mas veló al alma el sin igual consuelo
de que lo acojereis benignamente.
¡Padres! ¡hermanos! si con tosca lira
dulce cantar de mágica armonia
ofreceros no puedo aunque quisiera,
Aceptádlo cual es, solo me inspira
el cariño que os tiene el alma mia,
y el cual, ni el tiempo, ni la ausencia altera.

Luis E. Brunengo.

Liverpool.—Mayo 11 de 1864.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Génova, 45 y 46.

Año I. Lúnes 24 de Octubre de 1864. Núm. 43.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

TROZOS ESCOJIDOS.

Coleccion de chascarrillos y sucedidos, sumamente curiosos. Están dedicados por su autor á los aficionados á hacer deducciones, y se imprimen á todo riesgo, con el piadoso objeto de inclinar á los corazones sensibles á mejorar la situacion de beneméritos séres infortunados.

II.

Al dia siguiente, que era martes por mas señas, para que todo fuese aciago, como no podia ser menos tratándose de un arte que todo se vuelve pura fatalidad (para el operario se entiende); nuestro cajista, solo con su *solo* estómago, y sin mas herramientas que un modesto *componedor* de hierro, que mas que componedor parecia una navaja barbera, segun lo afilado que estaba con el continuo frote del *cran* de la letra, se personó en la consabida imprenta á renovarle al señor regente sus respetos y ponerse bajo sus inmediatas órdenes. Pero como el pobre era forastero y no conocia las calles de la tercera capital de las España, tuvo que perder media hora en preguntas y respuestas para conseguir llegar á su destino.

=Buenos dias, señores; dijo tímidamente nuestro hombre, entrando en los *estensos* y *bien vcondicionados* departamentos destinados para la confeccion mecánica del periódico.

=Las ocho y media, le contestó secamente el regente.

=Si señor; pero como soy forastero...

=Bien; coja usted la distribucion, y póngase V. en esa caja. ¿Trae V. blusa?

=No señor.

=Pues aquí tiene usted una nueva.

=Muchas gracias.

=No hay por qué darlas.

Despues de estos preliminares, y otros no menos esenciales y precisos, y una vez verificada la monótona, cansada y fastidiosa operacion llamada *distribucion*, le puso el regente sobre su caja algunas cuartillas manuscritas, indicándole de paso las cajas de la *cursiva*, la *normanda* y las *versalitas*, para cuando se le ofreciese tener que usar de ellas en el curso de su trabajo, y salió de los *talleres*.

=Y diga usted, compañero, preguntó el recienvenido al cajista mas inmediato: ¿Se puede aqui fumar, cuando uno quiera?

—Si señor.

¿=Y hablar tambien?

=De eso poco, y sin alzar mucho la voz.

—Ya; habrá enfermos y...

=No señor; no es eso; sino que dicen se oye en la redaccion todo lo que se habla aquí, y que esto interumpe sus trabajos científicos y los distrae.

=Vamos, por eso será por lo que me han dado este orijinal. Se han distraido, como usted dice, y en vez de escribirlo en letra española, lo han escrito en caracteres arábigos. Yo no sé de donde habrán sacado estos periodistas que debemos ser nosotros políglotos. ¡Como los sueldos son tan lucidos, puede uno costearse un maestro de lenguas? Diga usted, ¿se habrá oido esto que yo he dicho, abajo?

—Me parece que vá usted á estar aquí muy poco tiempo, compañero.

=Lo mismo me está pareciendo á mi, cada vez mas.

=Y eso que no sabe usted todavia de la misa la media.

—La media, ¿eh? Pues si quizás no pase del introito. Tengo yo un genio malditísimo para aguantar ancas de nadie y contemporízar con dengues. Y á propósito, ¿se sabe si esta enfermedad contínua en Cádiz y qué caracter es el suyo?

=Benigno. Un costipado con calenturillas y nada mas.

=¡Ah! pues entónces lo mejor que puedo hacer es no venir por Sevilla. Yo me crei que seria alguna cosa de particular; una fiebre amarilla, v. g. ó un tífu fulminante; pero una vez que no es nada, bien se está por Cádiz.

=Es verdad.

=Como todo lo que yo digo. Todavia usted no me conoce, ni sabe los puntos que yo calzo. Deje usted que abra mi poderosa boca y dé riendas á mi elocuencia, y oirá un pico de oro.

—Algun ángel lo ha traido á usted á esta casa, indudablemente. ¡Si supiera usted cuán dignos somos de lástima!...

=Todo tendrá remedio; y mas se consigue con la persuacion que con medidas estremas Patenticemos á los ojos del mundo la justicia de nuestra causa con la lógica de los hechos, y el éxito mas feliz coronará nuestros afanes. Seria preciso ser un malvado para cerrar los ojos á la razon, y eso, convendrá usted conmigo en que no es de esperar de personas de tan rectas ideas y sano criterio como las que tratamos. Y si nó, al



tiempo. Muy poco le queda que vivir al que no lo vea.

Pero vamos á otra cosa, que es la que á mi me está haciendo cosquillas desde que ayer la supe. ¿Es verdad que aqui no se pagan las guardias?

—Segun y conforme; porque por un lado no se cobran y por otro se pagan.

=¡Ah! Pues entonces viene á ser lo mismo.

=¿Cómo ha de ser lo mismo no cobrar, que tener que pagar?

—A ver, á ver, ¿como es eso?

—Verá usted; viene uno á hacer la guardia; se pasa aqui las horas muertas aguardando el parte y las cachorreñas de cada hijo de su madre, que no son pocas, lo hace, lo mete en la plana y se llena de tinta *viva* hasta la tirilla; ó no lo hace, porque no viene, y tiene que volver á las cuatro de la mañana *para cumplir con su obligacion*, y por este trabajo, que parece que debiera valer algo, no toma ni para jabon siquiera. Pues señor; que se deja una errata en el parte, ó que deja de hacerlo, esté ó nó la falta de su parte, y le soplan un multazo tal, que si no tiene que poner dinero encima, se encuentra con que ha trabajado toda la semana para el obispo. Y luego vaya usted á quejarse, ¿á quién? ¡Ay! amigo, algun pecado gordo ha venido usted á purgar, aquí sin duda.

=¿Y qué razon alegan para no pagar una cosa tan justa? porque algun argumento pondran, aunque no sea mas que para dorar su arbitrariedad.

—Si señor, que lo ponen; el argumento de que en otras partes hacen lo mismo.

=Ya; de modo que porque yo vea que uno roba ó mata, debo imitarlo. Pues amigo mio, ese argumento es una salida de pie de banco, un subterfugio, un brochazo de mal efecto y de peor género, que merece una chifla, cuando no otra cosa peor....

—¡Chts! El regente.

—Ya está esto, añadió el cajista haciendo una salida de tono, y dando frente á retaguardia.

=Pues vaya esto, contestó el regente, alargándole otras pocas de cuartillas.

=Le prevengo á usted que ya tengo cerca de doscientas líneas.

—Bien.

—Pero es que me dá usted aqui casi para otras tantas.

=Bien.

—No señor, no es bien, que es es mal. ¿No se acaba aqui nunca? Voy á hacer veinte líneas de *alza*, que es lo tratado, y lo demas se queda aqui para otro.

=Bien.

—Diga usted, compañero, ¿dónde se laba uno aqui las manos?

—Abajo en la pila. Pero tenga usted cuidado de no manchar el suelo, ni echar agua fuera, porque si nó le van á echar á usted una multa.

=¿Tambien por eso? ¡Já, já, já! ¿Sabe usted que esta casa es muy divertida? Casi, casi, me están dando ganas de trabajar en ella de valde....

¿Con que puedo marcharme ya?

=Si, señor. ¡Ah! Que vuelva usted en comiendo, que le toca esta noche la guardia.

—Hombre, esta noche, y es el primer dia que vengo.

=¿Y qué tiene que ver una cosa con otra? Ya veo yo que V. se asusta por muy poco.

=¡Asustarme! Todo lo contrario; cuando me he atrevido á entrar aquí....... En fin, hasta luego. Abur.... Voy por el catre.

La esposicion que los inquilinos de esta capital tratan de elevar al gobierno, con objeto de que fije su atencion y ponga de una vez coto á las demasias que contra aquellos se permiten algunos propietarios, cuenta ya 365,000 firmas y se remitirá pronto á su destino.

Bien preveimos nosotros que los dueños de fincas habian de tener un pesar. Si se hubieran llevado de nuestros consejos y no hubiesen querido estirar tanto la cuerda, se ahorrarian ahora de que le pusieran las orejas coloradas, como indudablemente se las pondrán, porque la torerancia tiene tambien sus límites, y tanto vá el cantarillo á la fuente hasta que se rompe.

¡Ola! ¿Pues qué no hay mas que abusar, y abusar de un modo tan feroz y tan arbitrario? ¿Somos, por ventura, los inquilinos algun pais conquistado para que se nos entre á saco? No señores; que todo tiene su termino, y la hora del arreglo sonará, muy pronto, y con golpes tan secos y duros que habrán de oirla hasta los sordos.

De hoy mas, el dueño de una casa medio ruinosa, que le costó diez ó doce mil reales, no podrá arrendarla en cinco reales diarios, ni tomará por pretesto el aumento de contribucion, para hacerle sacar al pobre inquilino un palmo de lengua y ponerlo en la cruel disyuntiva, de pasar por la subida que quieran hacerle *ad libitum*, ó tener que dejar la casa en que está establecido y gana su sustento, no con tráficos que repugnan á la conciencia mas desarreglada, sino con el sudor de su frente, y con un trabajo y penalidad que no conocen los holgazanes afortunados.

Afortunadamente está ya próximo el desenlace, y quien ha esperado lo mas, bien puede esperar lo menos.

Sentémonos á esperar.

Un dia de la semana pasada, en que es-taban espuestas al público las listas de la lotería, se acercaron varias personas, todas con el afan de ver premiado su número, como era natural. Mucha gente habia acudido, y ya estaban sobre un pié como las grullas para ver de alcanzar el dichoso número, cuando se acercó un hombrecillo de rostro picaresco, el que diestro como una ardilla se encaramó en los hombros del primero que

UN ADMINISTRADOR Y SU ADMINISTRADA.

Lit. de Mariani Sevilla.

encontró á mano. Sin dar tiempo el cabalgador á que su cabalgadura lo apease por las orejas, saltó con la misma ligereza de antes y se dió á correr gritando, ante el asombro de los concurrentes.

—¡Me ha tocao! Me ha tocao!

Los espectadores, mudos de estupor, se dieron tras los zancajos del afortunado, que sin cesar continuaba gritando y corriendo; y al cabo de media hora de largo correr, y despues de haber juntado todas las mugeres, chiquillos y pilletes, amen del incesante ladrido de los perros que seguian aquel desbordamiento infernal, uno al parecer amigo, le dijo acogotándolo amistosamente:

—¿Con que ta tocao?

—¡Ma tocao! ¡Ma tocao!

—¿Pero cuánto, cómo, quién?

—Ma tocao, bruto.... Dios en el corazon pa que no juegue mas.

Y se dió á correr de nuevo con mas fuerza, dejando helado al numeroso concurso que poco ha le rodeaba.

Ya que tenemos á las puertas de casa los itinerarios del invierno, bueno será recomendar á nuestros lectores de ambos sexos, segun actualmente se dice, algunas modas de las que mas han de poner á la misma humanidad á cubierto del frio.

Traje de mañana.—El mas cómodo hasta las doce, hora de salir de paseo, es el de *entre-sábanas*. Sirve este traje para ellas y para nosotros indistintamente.

Traje de paseo, para caballero. Pantalon de zinc á la mameluca con forro de hojalata; en el hueco de tela á tela correrá el vapor de una máquina de idem, cuyos tubos conductores sirven de cinturon, y de sombrero la caldera. Zapatos de tierra refractaria; en lugar de guantes se estilarán sabañones; la cara se deja en casa, con el doble objeto de no ruborizarse, y para que no se le enfrie á uno la nariz. Camisa de gutta-percha; chaleco de caoba con arabescos tallados; gaban de plomo mezcla en estaño, y capa á lo José. Al entrar en visita aconseja la moda que se deje la capa en la antesala.

Traje de baile.—En lugar de calzoncillos, medias y chaleco interior, una cota de malla, pantalon y frac de hule negro, en una sola pieza, escepto los faldones que serán postizos, para poder escapar en el caso de que lo agarren á uno por la cola; guante de estuco blanco, corbata de suela charolada, y peinado con cuernos, como los usan hoy las señoras. Es de rigor ir descalzos para lucir los callos.

Para señoras. El traje que estará mas en boga es sumamente sencillo. Consiste en un embudo boca abajo, confeccionado de lo que ellas quieran. La individua va dentro mirando á través de dos pequeños agujeros abiertos en el sitio donde corresponde los ojos; por todo adorno, una pluma de pavo, á guisa de veleta en el estremo superior; la boca de este embudo que mirará al suelo, irá tapada y provisto de dos ruedecitas que pondrá en movimiento desde dentro de la concha, los *pies* de la misma señora.

MEMORIAS DE UN MIRIÑAQUE.

Nací en la region famosa
que el útil esparto cria,
sin turbar la infancia mia
maldita de Dios la cosa.
Una mano laboriosa
puso á mi quietud en jaque,
y en grosero y pobre empaque
me arrebató en un momento
diciendo con fiero acento:
tu serás un miriñaque!
De esparto á pleita pasé
por mano de un valenciano;
lo que pasé con tal mano
nunca decirlo podré;
baste solo añadir que
de cierta cursi abatida
á la region escondida
me trasportaron despues,
y aquel incidente es
el mas dulce de mi vida.
La cursi me revistió
con un trage de percal,
y á su talle virginal
en círculos me ciñó.
¡Qué diré, qué diré yo
de los bailes de candil,
del amor de un alguacil,
de los dulces devaneos
y los hambrientos deseos
en las mañanas de abril!
Pasé de aquella region
á casa de un prestamista,
despues serví á una modista
y mas tarde ¡maldicion!
Doña Purificacion,
alcaldesa de un lugar,
me mandó un dia arrojar
al carro de la basura,
solo porque su cintura
no pude perfeccionar.
Esta es la aflictiva historia
de mi tétrica carrera,
Prueba de cuanto es quimera
la humana soñada gloria.
Respetad, pues, mi memoria,
y lanzad un triquitraque
á todo aquel badulaque
que para mayor tortura
no lea con amargura
la historia de un miriñaque.

El uniforme que vestirán los estanqueros, que como ustedes sabrán van á uniformarse, ó á lo menos se piensa en ello, consiste, segun hemos podido informarnos, de las prendas siguientes:

Gorra de pelo.

Casaca larga con tres hileras de botones.

Bandolera con cartuchera y su correspondiente gancho para colgar la carabina.

Calzon blanco.

Bota de montar con espuelas,

Y sable largo.

Este uniforme se entiende que es para los estanqueros machos.

Para los estanqueros-hembras parece que está propuesto el traje de cantinera como el mas á propósito.

Un jitano tan cobarde como aficionado á toro, pedia con frecuencia á Cúchares que le revelase el secreto de que se valia para matar los bichos.

Un dia se encontraba este de buen humor y al escuchar el ruego del jitano, le dijo:

—Mira, Pepe, que así se llamaba el jitano, cómprate el vestido, y vente por ahi mañana, á tomar la receta del toreo.

Al dia siguiente se presentó nuestro hombre ante el maestro con su moña y demás arreos.

—Ya me tiene V. aquí señó Curro.

—Ahora, repuso este, te vienes conmigo á la plaza; pero antes te forras por toas parte con mantequilla é oló, y en cuanto el bicho te güela sale juio.

—Pero dígaste, señó Curro, dijo el discípulo, no teniéndolas todas consigo; ¿y si er toro está refriao?

En Francia se trata de suprimir las representaciones de gran espectáculo y al aire libre, sobre la plataforma de la guillotina, para evitar al público las repugnantes y tristes escenas á que son ocasionadas esas terribles ceremonias, cuyo aparato es mas imponente aun, si cabe, que la muerte misma.

Las naciones todas imitarán el modelo de progreso que nos dán allende los Pirineos, y el patíbulo caerá, para no levantarse mas....

Esto no lo decimos nosotres; lo dicen y encomian, en todos tonos, los periódicos franceses primero, y los españoles despues, empezando por el mas encopetado de la córte, y concluyendo por el mas insignificante de provincia.

Esto consiste en que no se ha examinado la cuestion con toda la madurez que requiere; porque á haber sido de otra manera, censuras, y no elojios fueran las que se hubieran levantado contra la inquisitorial medida, que viene á recordarnos en pleno siglo XIX, los ominosos tiempos de los jueces invisibles y las expiaciones clandestinas.

Y como la debilidad humana es tan grande y las pasiones pueden tanto, pudiera suceder muy bien, una vez resuelto que el reo sea ejecutado entre cuatro paredes y sigilosamente... hasta que fuesen enviados á el otro barrio algunos inocentes, si el diablo tomaba cartas en el negocio y hacia de él un arma de partido.

Nada de términos medios. O abolir del todo la pena de muerte, ó dejar las cosas como están; lo demas es querer amalgamar la libertad y el despotismo.

¡Cuando digo yo, que los estremos se tocan!

Un sencillo patan que nunca viera
mas que los verdes prados
en donde apacentaba los ganados
pues de su pobre aldea no saliera,
fué una vez al mercado,
y al ver el pobrecillo
un blanco azucarillo
entre otros blancos dulces colocados,
preguntó con afan: «¿para qué es eso?»
«Para endulzar el agua, gran camueso»
contestóle al instante
el tendero ambulante.
El rústico examina
con prolija atencion la golosina,
se entera de su precio.... y se resuelve
á comprar el panal, y alegre vuelve
á la aldea con él.... En el camino
encuéntrase un arroyo cristalino;
al verlo, se prepara
de su compra á ensayar la virtud rara...
y el patan inocente
pone el azucarillo en la corriente,
y bajándose ansioso,
bebe, sorbo tras sorbo, presuroso;
pero notó que el agua le sabia
lo mismo que cuando antes la bebia
de su aldea en la fuente....
Alzóse de repente
y esclamó: ¡me ha engañado
el pícaro tendero del mercado!
Si una empresa acometes, Juan querido,
de la cual no has oido ni entendido,
y te pone en un potro
tu inesperiencia, ó tu torpeza, á otro
no culpes, si la empresa no dá fruto....
cúlpate á tí tan solo... por ser bruto.

BOLSA.

Cotizacion del dia 21.

Carne de vaca á 46.

Con solidados, ó sean los huesos, al mismo precio.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año 1 Lúnes 31 de Octubre de 1864. Núm 44.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

TROZOS ESCOJIDOS.

—

Coleccion de chascarrillos inéditos, sumamente instructivos y morales.=Estan dedicados por su autor á los aficionados á hacer deducciones, y se imprimen, á todo riesgo, *y hasta que huela á ajos, con el piadoso objeto de inclinar á los corazones sensibles á mejorar la situacion de beneméritos seres infortunados, victimas hoy de la opresion y de la tiranía.*

III.

Este hombre me parece demasiado *federalista* para que pueda continuar aquí mucho tiempo; se dijo para su camisa el regente, viendo salir al cajista. Vea V. y por qué poco se asusta; por pasar aquí una mala noche, ó estarse hasta las once, y volver á las cuatro de la mañana para hacer unas miserables quince ó veinte líneas gratis. Decididamente no conviene á las ideas de la casa y es preciso darle larga.

Esto dicho, y despues de ajustarse el gaban y dejarlo todo arregladito, para que cuando viniese el *centinela* no tuviera que hacer mas que coser y cantar, (léase componer y rabiar,) se disponia para salir, á tiempo que nuestro hombre subia la segunda escalera comido ya y bebido, y dispuesto *para todo.*

—Me parece que no he tardado mucho ¿eh, señor regente? Una hora escasa..... ¡Oh! yo soy muy exacto y concienzudo en todas mis cosas.

—Bien.

—Como que soy demócrata, para lo que V. guste mandar. Pero demócrata práctico, no vaya V. á creerse, quizás, que soy de esos farsantes que entienden la democracia á su modo, y lo son cuando, y como les conviene. Si supiera V. cuántos hay de esta calaña, y qué de ellos conozco yo así. . y usted tambien quizás conozca á algunos, ¿verdad usted?

—Conque ya sabe V. lo que tiene que hacer. Cuando venga el parte, se lo darán á V.; lo hace, lo mete en la plana, y pregunta V. si hay algo mas que hacer. Si no ha venido á las once, y no quiere V. quedarse aqui toda la noche, se vuelve por la mañana á las cuatro, que ya estará aquí, y lo hace entonces. ¡Ah! cuidado que no encienda V. el gas para nada de este mundo. Por ahi anda una candileja, ó candil, ó como mejor quiera V. llamarle, que es lo que sirve para tales casos, cuando se encuentra. y cuando nó..., en fin, ya queda V. enterado de todo, Vaya, hasta mañana.

—Vaya V. con Dios, y con salud.

—Cuidadito con el gas.....

—Yá.

—Qué no lo encienda usted.

—¿Eh?

—Si no enciende V. el candil.

¡Ah! si.

¿Y si no lo hallo?

—Si no, pide V. al sereno el farol, ó lo compone sin luz.

—Está muy bien; vaya, ¡abur!

. . . .

Esta línea de puntos indica, que nuestro *imaginaria* se pasó casi toda la noche en blanco, aguardando el parte. que este no vino, que se marchó á su casa, que volvió á las cuatro, que no encontró la candileja, y que por consiguiente, como no era gato, ni estaba dotado de ver en la oscuridad, ni tampoco se habia traido á prevencion ningun cabo de vela para este caso imprevisto, no hizo el parte.

Se acurrucó lo mejor que pudo debajo de un chivalete, y aguardó resignado á que el rubicundo Apolo tendiese por la faz de la ancha y espaciosa tierra las doradas hebras de sus hermosos cabellos.

REVISTA DE OCTUBRE

PARA ENTRETENIMIENTO DE NOVIEMBRE.

—

Desde el griego Anacreonte hasta el latino Horacio, que tomó el partido de aturdirse con vino cécubo, y desde Horacio hasta el presente dia, son tantos los que han ponderado la rapidez con que se desliza el tiempo y la brevedad de la vida, que te juro, amigo *Clarin*, que ya pasa esto de castaño oscuro. Pues yo creo que apesar de ser la existencia tan corta, algunas veces nos parece el tiempo larguísimo; y no digo los años, sino los dias, y aun los momentos. Pregúntenlo al empleado, al militar, que el dia 20 se encuentra sin un cuarto y espera á que termine el mes para agarrar la pecunia. Pregúntenlo al poeta en visperas de la representacion de un drama suyo, al estudiante próximo á las vacaciones, al enamorado, que envuelto en siete varas de paño, á me-

dia noche y sufriendo la lluvia, aguarda oir abrirse furtivamente cierta puertecita para

¡Ay mamá, que noche aquella....

En fin, quede asentado que si el tiempo es rápido para unos, camina para otros á paso de tortuga preñada. Y ¿por qué digo esto? Porque apenas hace un mes que nada escribo, y esas cuatro semanas me han parecido cuatro eternidades. La pluma es mi amiga: ella entretiene y ameniza mis mejores horas, y ella es... es... mi pluma.

Ahora ejercitarla quiero en una revista mensual histórica-chismofráfica-descriptiva de Octubre, mes fatal para los éticos, para los que no tienen una peseta y para los que se mueren por sí mismos, como dijo cierto escritor digno de una pirámide. Para empezar Octubre, bueno es advertir que antes se acabó Setiembre, y que si no se hubiese concluido este, no hubiese podido comenzar el otro. Las cosas claras, y el chocolate espeso.

En esta muy noble ciudad de Sevilla, Octubre ha dejado varios recuerdos, gratos unos, desagradables otros; que en el mísero planeta que habitamos, el azucar y la hiel andan tropezándose de acá para allá; y ni todo es chupar panales, ni beber tragos de amargura. Asi lo significó un medio poeta, diciendo:

que del Señor la incomprensible mano
juntó la dicha y el dolor insano.

Primeramente, dignas son de conmemorarse las romerias á Santiponce, no por la gente aristocrática, que tendida en muelles almohadones ostenta el lujo de sus trenes y carretelas; ni por los apuestos majos, que, con su Curra á las ancas, perpetúan costumbres tradicionales de este bello pais, ni por la numerosa concurrencia, ni por los puestos de vendedores, ni últimamente por los nunca *bien ponderados caballitos del Tio Vivo, sino* por que es digno de admiracion el que tanto prójimo tenga humor de ir á buscar diversiones, olvidando la penuria y malestar de los tiempos presentes. En fin, mas vale que cada individuo vaya á buscar sitio donde divertirse, que árbol donde ahorcarse.

Y dejando á un lado las romerias, pues solo me gustan los romeros que produce la naturaleza, digo que no en vano la constelacion zodiacal que en este mes domina es el Escorpion; pues ella ha hecho nacer *La Vívora*, animalucho feo y dañino, del que dijo Quintana:

el descuidado pecho que la abriga
callada llega y ponzoñosa mata.

Pero la tal vívora de nueva especie, es un reptil ingerto en hombre, ó cuando menos con semblante de idem, aunque pueda esclamar como cierto majo de romance:

mis hechos dirán quien soy.

Estos hechos fueron de suerte que le valieron ser cogida con unas descomunales tenazas, y arrojada ignominiosamente á un lugar que con perdon se nombra y tapadas las narices por necesidad se visita. Que el tapon le sea leve.

Y ya que, oh *Clarin* amigo, sin recibir pago, gratificacion ó premio del Estado, te ocupas en perseguir abusos y luchas por extingir del todo mil ridiculeces, quiero contarte una al oido para que en tiempo oportuno trates de corregirla, si es posible: ¡tan arraigada está que resiste á la sana razon y al buen sentido! Vamos al caso.

Un hombre, con mas patas que una araña, y cara de pedir, que es la cara mas cruel y la mas cara, entra en tu zaguan y llama á tu puerta. Baja tu criada, si la tienes, y si no, bajas tú mismo, y el hombre de las patas largas te entrega un papelito. ¿Qué dice? Nada, que aflojes el bolsillo, por que á una fervorosa hermandad se le ha antojado celebrar una funcion á tu costa y á la de otros desdichados paganos como tú lo eres. ¿Pues no está prohibido pedir por las calles con pañolitos de seda para celebrar misas? Si señor: está prohibido á los pobres; pero aqui los que piden son ricos, y piden por papeletas impresas. Cualquiera de ellos puede costear la funcion, y si piden es por hacerle á V. el favor de alternar con ellos en tan piadosa empresa. Ya, con que es por favorecerme.... y yo que habia creido.... ¡Jesus, que torpe soy!

¡Ay, *Clarin*, no dejes reposar el instrumento! Vuelve á otra parte el rostro y mira. En la plaza de toros, en ese monumento á la civilizacion del siglo XIX, se anuncia una gran funcion: funcion estraordinaria, colosal, fenomenal, y digna por todos conceptos de celebrarse en los ilustrados paises de la Cafrería y del Congo. Habrá portugueses, pegadores, indios y suertes maravillosas. ¿Se ejecutó la funcion? Si, pero no como rezaban los carteles; pues los pegadores fueron los empresarios, los indios los que soltaron la moneda, y la suerte consistió en pasar el dinero de los bolsillos particulares al bolsillo de la empresa. Con todo, si Dios quiere, no ¦há de faltar un *despreocupado* coplero que celebre la fiesta si nó con himnos pindáricos, por lo menos con versos ó berzas pan-dáricas; esto es, que dán pan, que es lo positivo. Si para entonar tan venales alabanzas viniese á pedirte prestado el *Clarin*, dále con él en lo alto del cráneo, y habrás quitado un reptil de sobre la haz de la tierra.

De muy distinto carácter y tendencias que las taurómacas funciones, son las que varios jóvenes aficionados á la escena, desempeñan quincenalmente en el lindo teatro de la Sociedad del Betis. Asi como las lides de toros son el termómetro de la barbárie, las dramáticas lo son de la cultura y civilizacion de un pueblo. Para terminar esta revista, que vá alargándose mas de lo regular, solo me resta dar la mas afectuosa enhorabuena al Sr. Velazquez y Sanchez y á sus dignos asociados, que tanta constancia han manifestado para vencer los obstáculos que al desarrollo de la Sociedad del *Betis* se oponian, asegurándoles que el público verá cada vez con mas complacencia sus laudables esfuerzos por mantener vivo el culto de un arte que tanto fomento necesita.

El Bachiller M.





LA COLECCION DE FIERAS DE Mr BERNABÓ.



RESPETO Á LA PROPIEDAD.

—

Nuestro apreciable cólega gaditano, *Anton Perulero*, se lamenta como nosotros de las arbitrariedades, exabruptos y otras inhumanidades cometidas contra la escatimada clase inquilina, por algunos de los muy *altos* y poderosos señores de horca y cuchillo, vulgo propietarios.

Esto quiere decir, que en Cádiz lo mismo que aqui, y aqui lo mismo que en otras localidades, la aficion por enriquecerse mucho y pronto á costa del prójimo, se vá propagando con tal rapidez, que si no se piensa sériamente en obligar á cada *uno* de por sí á que se avenga con lo que legalmente le corresponde, tendrán los inquilinos que proveerse de rewolvers, y tomarse el trabajo de hacercelo saber á los propietarios de una manera tan clara como terminante.

¡Ola! ¡los feudalistas, y qué humos gastan sus *Paternidades*! No parece sino que descienden de caciques, ó que han olvidado muchos de ellos la procedencia de su fortuna.

Tal es la condicion humana.

O mejor dicho:

Por la muestra se saca el paño.

»Dadme las costumbres de un pueblo y os escribiré su historia.» decia un sábio.

Y nosotros que no somos sábios, pero que tenemos la lengua en el mismo sitio que aquellos, decimos á este propósito parodiando el dicho:

»Dadnos las acciones esteriores de un hombre y os escribiremos su biografía.»

Esto es: «decidnos sus fines, y os demostraremos matemáticamente sus principios.»

Pero lo fenomenal y estraño en estos mamíferos, no descritos por Buffon, es la facilidad conque se vuelven la camisa cuando el caso lo requiere.

Tan pronto son unos Thiers, como unos Proudhones.

¡Ola! y así como defendeis con uñas y dientes el derecho de propiedad, cuando tocan lo mas mínimo á la vuestra, ¿por qué no respetais del mismo modo la agena?

Porque nosotros suponemos desde luego, que sabreis demasiado, que tan propiedad es una finca como el sudor del trabajo.

¿Será, tal vez, que os conceptueis de mejor condicion que vuestros súbditos?

Pues si lo pensais asi, podeis tener por sabido, algunos de vosotros, que os honrariamos y mucho, concediéndoos el favor de que nos tiráseis de las botas.

Con que no hay que echarla de buche, ni fastidiar mucho al prójimo cargándole hoy un realito, mañana otro, pasado los reparos menores, el otro los mayores, y así progresivamente hasta conseguir colgarle todas las alcuzas al pobre inquilino y dejarlo como el gallo de Moron.

Pero, ¡con qué descaro y sangre fria se le dice hoy á un inquilino:

»Desde el mes que viene le gana á V. la casa un real diario mas,» menos cuando le dicen dos ó tres, y á veces cuatro.

Y no hay que meterse en hacer reflexiones, porque es perder el tiempo, sino pagarlos á toca teja, ó tomar el portante y salir azotado y sin blanca.

¡Qué escándalo!

¿Y no tendrá esto fin? se preguntan los *paganos* unos á otros, apretando de camino los puños y rechinando los dientes.

Si, señores; pues no ha de tenerlo, si lo tiene todo, y quizás mas pronto de lo que algunos se figuran, porque debe tenerlo, y porque este estado anárquico no puede durar por mas tiempo.

Ya están dados para ello los primeros pasos, y basta que la prensa verdaderamente *independiente*, como *El Tio Clarin* y *Anton Perulero*, haya tomado cartas en el asunto, para que se arregle este cotarro.

No hay que desmayar, querido cólega, ayúdenos V. en la laudable empresa que con tanto valor hemos acometido, y probemos una vez mas, que no es oro todo lo que reluce; que la importancia de un periódico no consiste en su mayor ó menor tamaño. sino en la independencia con que escribe, y en las ideas que sustenta, y confundamos á los mezquinos detractores de las publicaciones subalternas, haciendoles ver, que *debajo de una mala capa, se encuentra un buen bebedor*.

***Mr. Bernabó.*-Los que no hayan visto** aun la coleccion de fieras de este célebre domador, nos agradecerán que le hagamos la descripcion de las mas principales de ella, pues así se ahorrarán la molestia de pasar á verlas, y aun el dinero, que es lo mas esencial.

Allá vá, por el órden con que la hemos visto:

La muger desvergonzada
que á su marido le pega,
y riñe con la criada,
y al escándalo se entrega,
sin darle por ello pena,
es una furiosa *hiena*.

Y el marido valadí,
que tiene guapa muger
y á todo dice que sí,
y triunfa y gasta á placer
á costa de ageno oro....
es un embolado *toro*.

La que olvida quien fué ayer
y se apropia ínfulas tales,
que para dejarse ver
es preciso memoriales,
y hace gala de grosera....
esa es todo una *pantera*.

Y aquel santon propietario,
que reza y reza el rosario,
y cuando el pobre inquilino

le suplica, al gran indino
se hace el sueco y remolon.....
ese es, lector, un *leon*.

El rico, que en su demencia,
al pobre honrado maltrata,
y sin ninguna conciencia
se guarda la agena plata,
y esplota ageno sudor.....
ese es, un *lobo,* lector.

Y el que echándola de bravo
no valiendo ni un ochavo,
ni siendo mas que un beodo
grita á todos con mal modo:
¿Quién se me pone delante?
¿No os parece un *elefante*?

El que por ser diputado
pide dinero prestado,
y despues que pilla el voto
echa en olvido, el muy roto,
que fué siempre un sarramplin....
¿será mas que un *puerco-espin*?

Y el que petulante y necio
dice en tono de desprecio
y con embozado fin,
que no vale el TIO CLARIN
porque es un papel muy chico,
ese es un solemne *mico*.

En los tiempos en que imperaba el mas atroz oscurantismo, cuando no se conocia la escritura, ni la imprenta, ni el vapor, ni por consiguiente habia ninguna nocion de los adelantos que conocemos en los venturosos tiempos que alcanzamos, se tenia por una gran felicidad, y era envidiado el matrimonio que llegaba á contar por centenares los hijos; y era tan recomendable el tener mucha prole, que hasta se promulgaban leyes especiales que imponian penas severas á las mugeres estériles.

Y como estamos enteramente en contradiccion con aquellos oscuros y primitivos tiempos por nuestra tendencia rabiosa á ilustrarnos, de aqui se sigue el que tambien pensemos de distinta manera, respecto de la reproduccion de nuestra especie.

Nada mas lógico, sin embargo, que la oponion formada sobre el particular, si hacemos un esacto paralelo entre aquellas sociedades y las nuestras.

En los tiempos á que nos referimos, se oraba á Dios, y se le ofrecian sacrificios para conseguir una numerosa descendencia.

En los nuestros, por el contrario, se dice: *si Dios me los manda me resignaré*, pero *no quisiera mas hijos que el que tengo.*

Aquellos celebraban fiestas, y se reunia la familia para dar gracias á Dios, cuando se notaban en la esposa ciertas señales que indicaban un aumento de familia, y se daban y recibian enhorabuenas por la nueva bendicion que Dios enviaba.

Nosotros cuando la esposa de una familia amiga lleva el vestido un poquito mas corto por delante, echámosle una mirada compasiva y decimos; pobre fulano, como se vá cargando de hijos; digo, digo, tiene tres y la muger otra vez graciosa. Es una desgracia; y con las *cosas* como están. ya es preciso que trabaje ó que engañe, ó que.....

Ya se ve: y tanto á unos como á otros es necesario darles la razon.

Pues vaya que se le muere á uno un chiquillo. Los padres naturalmente lo lloran y lamentan pérdida tan sensible; los amigos tratan de consolarlos con argumentos de todo género: pero el que obtiene mejor resultado, el que enjuga mas pronto las lágrimas paternales, es el que les dice: ahora es natural que V. le llore; pero mas adelante se alegrará: V. no puede con tanta familia, señor D. Fulano.

Y el señor D. Fulano se queda tan consolado con esta refleccion, que casi casi, se haya dispuesto á celebrarla con una danza.

¡O poder de los chicharos!

El Sr. Director de la caja general de depósitos nos ha remitido, acompañado de una atenta carta, un ejemplar de la *Memoria de las operaciones ejecutadas en el año económico de* 1863 á 1864, dirijida al ministerio de Hacienda.

Dicha memoria es un trabajo notable por la importancia de los datos que suministra, y una prueba mas del celo, laboriosidad é ilustracion del digno director de la Caja general de depósitos, señor de Echenique, á quien felicitamos por su luminoso trabajo y damos las debidas gracias por la atencion que nos ha dispensado.

Algunos accionistas del Cambio Universal, preguntan por nuestro conducto, si dicha sociedad ha muerto ó si dá algunas esperanzas de vida. En el primer caso, si todo lo ha dejado para bien de su alma, vaya con Dios; aunque debia haberse acordado antes de los sócios, que los hay muy pobres, por mas señas, y bastante necesitados. Y en el segundo, es de esperar de la amabilidad de su director, sucursal, ó persona que tenga obligacion de hacerlo, se sirva sacar de dudas á los interesados, y manifestarles esplícita y categoricamente lo que hay sobre el particular.

Señor Alcalde: ¿no habrá en cualquier rincon una media docena de adoquines que colocar en la calle del Leon? porque mire V. S. que yo no sé cómo tienen fuerzas para calzados los vecinos de dicha calle y los que tienen por precision que pasar por ella.

Con poco mas *é ná* se adoquina, y queda una red de calles en el centro de Sevilla que no habrá *ná que peirle*.

Editor responsable, D. Luis Mariani

Sevilla: Imprenta de D. Eduardo Hidalgo y Compañia.

Año I — Lúnes 7 de Noviembre de 1864. — Núm 45.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

EL MES DE DIFUNTOS.

—

Estamos en Noviembre.

¡Qué mes tan triste!

Y tan frio.

La Iglesia conmemora los difuntos.

Por todas partes no se ven mas que hermandades y rosarios, que recuerdan con sus responsos el triste fin de las vanidades humanas.

En los templos, donde dias atras se oian cánticos de gloria y alegria, no se nota hoy, sino fúnebres aparatos y las lúgubres notas del «De profundis.»

A las rojas colgaduras, han sucedido los paños negros, que aumentan su fatídico color con los dorados galones.

Todo es negro, como la muerte, en este mes.

Para el contribuyente, porque en él se cobra el cuarto trimestre del año civil, ó sea el segundo del año llamado *económico*.

Para el aspirante á diputado, que á pesar de tener seguridad en sus trabajos, se pone en lo último, viendo en lontananza el negro horizonte de una minoria de votos, capaz de helar de espanto al convidado de piedra.

Para las empresas de toros, que ven enfriarse la aficion de los aficionados, al par que se va enfriando la bravura de estos cuadrúpedos.

Para los puestos de agua, que tiemblan como el gobierno, ante el retraimiento de los transeuntes.

Para los *pollos*, que ven caer á montones las hojas del árbol de sus poéticas ilusiones, ante el solitario aspecto de las plazas y paseos públicos.

Para los maridos, que ven estrecharse las distancias en su misma casa, con las tertulias y reuniones, propias de la estacion que se presenta.

Para los pavos, que ven acercarse el tiempo de ser víctimas de la glotoneria y voracidad humana.

Para las lavanderas, que lo mismo que los deudores, no tienen tiempo para enjugar nada.

Para los chiquillos, porque tienen que acostarse mas temprano.

Para los serenos, porque las noches son muy largas.

Para los que tienen emprendidas obras de albañileria, porque los dias son muy cortos.

Para los inquilinos, que ven acercarse el mes inmediato en que cumple su contrato, y tiemblan ante la idea de que al dueño de la finca se le antoje representar un acto de cafreria, subiéndole dos ó mas reales diarios la casa, con el frívolo pretesto de que le han cargado diez reales mas al año en la contribucion.

Y en fin, este mes es negro y fatal, para los que se aprestan á hacer los balances de sus respectivos comercios, y no tienen las mayores seguridades de que les produzca un brillante resultado.

Y no por esto váyamos á echarle la culpa de todos estos sinsabores á Noviembre.

Noviembre ha entrado á ocupar su puesto, por el curso natural del tiempo: pero sin ser responsable de los hechos imprudentes de los meses sus antecesores.

El es como un ministerio que es llamado al poder, y se encuentra con muchas obligaciones que satisfacer y pocos recursos con que efectuarlo. Sus antecesores tendrán la responsabilidad del mal estado en que le han dejado el camino.

Para la sucesion de los gobiernos hay una baraja de nombres, lo mismo, lo mismo, que para los meses del año. Por esta razon es lógico que Noviembre suceda á Octubre.

Al hacer dejacion del poder Diciembre, no habrá otro remedio que echar mano de Enero, y siga la trampa.

¡A cuántas consideraciones se presta el mes de Noviembre!

¡Qué cosas tan lindas diria el *Tio Clarin* de este mes, si tuviera depositados 60,000 reales en la caja general de depósitos!

¡Cómo ayudaria al gobierno.......

¡Qué buena ley de inquilinatos le habia de proponer!

¡Cómo le aconsejaria el modo de desenmascarar á tanto *Bú*, como se estan haciendo los temibles, por el solo motivo de no haber encontrado todavia quien les diga «no teneis mas valor que el que os dá el miedo de los demas!»

¡Cómo le habia de proponer los medios de aminorar los gastos, aminorando cargas á los cargados pueblos!

Pero nos vàmos retirando de Noviembre, y no es justo que nos acerquemos tan de ligero al mes inmediato.

Si fuéramos propietarios de casas, no se nos daria cuidado de salir pronto de Noviembre. Es mas; pediriamos al gobierno que reformara el calendario, dejándole á cada mes cinco ó seis dias nada mas, pero con el carácter de treinta y uno



ó treinta y dos para el cobro.

Pero toda vez que no somos propietarios, ni aun para poder hablar de lo que creamos conveniente, váyase el señor Noviembre todo lo mas despacio que pueda, y aun acuéstese si le place, para que se conserve sin dar lugar en mucho tiempo á que llegue su sucesor, y con él el cobrador de tantas cosas acabadas en *ias*, proporcionándonos sustos y sobresaltos.

El dia de difuntos, segun piadosa costumbre establecida por los fieles, visitamos el cementerio de San Fernando, llenos los ojos de llanto y las botas de barro,

Entre los diversos epitafios que pudimos leer, llamaron nuestra atencion los siguientes:

Yace aquí la desdichada
Doña *Vívora* Escorpion,
que otra vez vuelve á la nada,
y con tenaza agarrada,
fué echada á inmundo rincon.

Deus omnipotens et optimus.
Aquí yace un poeta estólido,
que ganó las *onzas pálidas*,
avanzando á todo prójimo.

Bajo esta fúnebre losa
reposa mi tierna esposa...
¡No hacer ruido al pasar,
que puede resucitar!

Aquí descansa mi abuelo,
que me ha dejado un millon...
¡Este sí que es desconsuelo!

A este lugar ha venido
la esposa de D. Tadeo,
por no estar con su marido,
que era viejo, pobre y feo.

Aquí yace un fiel marido.
¡Qué lástima de muchacho!
cuando no estaba bebido,
estaba medio borracho.

¿Qué enfermedad se llevó,
á la agraciada Pepita,
que tantos novios burló?
¡Ay! murió la pobrecita
con la pena del Talion.

Aquí yace Celedonio.
Le habia cojido al bolonio
por subir todas sus rentas,
y lo cojió á él el demonio
para ajustarle las cuentas.

Descanse en paz Juan Estrado.
Falleció el año pasado,
y cada vez mas se alegra,
por no bregar con su suegra.

Yace aquí todo un cajista
de un diario progresista,
que murió de hambre ¡oh dolor!
para *honrar* á su editor.

En esta triste mansion
yace D. Luis Crispin...
no tenerle compasion,
lo reventó el *Tio Clarin*
con muchísima razon.

***El Betis.*—Esta distinguida reunion de** jóvenes aficionados, que con tanto aprovechamiento cultivan el dificil arte de la declamacion, puso en escena en la noche del domingo 30 del pasado el drama *Flor de un dia*, y la piecesita *La eleccion de un diputado*, con la propiedad y lucimiento de costumbre, recibiendo por ello los individuos que las desempeñaron innumerables aplausos de la escojida, y cada vez mas numerosa concurrencia, que asiste á participar de tan agradables ratos.

Hemos notado de pocos dias á esta parte, que los pitillos elaborados con el tabaco vulgarmente llamado de *babiera*, (colilla) arden tan mal, que apenas puede uno dar tres fumadas seguidas.

Ayer, sin ir mas lejos, de los dos cuartos que acostumbramos comprar todos los dias, apenas pudimos hacer arder uno de los trece que contienen los dos paquetillos.

Esto debe consistir en que los especuladores en este ramo para sacarle mas utilidad, pican el *chicote*, con ceniza y todo, resultando de ello un compuesto, que el diablo que lo fume.

Haya mas curiosidad en el picado y la confeccion de los pitillos de colillas, que no estamos los consumidores en disposicion de poder tirar dos cuartos todos los dias.

Hemos tenido ocasion de visitar el nuevo depósito y despacho al pormenor de fósforos y librítos de papel, establecido con tanta *oportunidad* en el portal del café del Rezo, y lo recomendamos al público por su abundante surtido y la bondad de sus géneros.

En vista de que los panaderos, apesar de la baja del trigo en los mercados, no se dán por entendidos, ni quieren responder á las repetidas voces que les dá la conciencia en sus avarientos bolsillos, parece que se trata de obligarlos á que bajen el pan... de las caballerias donde los llevan, y lo vendan al precio que se les antoje.

La disposicion nos parece tan oportuna, que

MÉDICOS GRATIS PARA LOS POBRES.

—Mal encuentro hoy á este pobre hombre. Diga V. abuela, ¿le ha dado V. todo lo que mandé ayer?

—¡Darle! Pues si no tengo ni para aceite; ¿como quiere V. que tenga para comprar medicinas?

—Pues entonces de que sirvo yo aquí? Digo, digo; y que lo hagan venir á uno para esto hasta la Feria, desde el otro estremo de la ciudad en donde vivo!

Lit. de Mariani Sevilla.



se elojia por sí misma.

Veremos si los panaderos se rien ahora del público, como lo han estado haciendo hasta aquí.

***Economias.*-Parece que se trata de introducir** una muy importante en las oficinas del Estado, consistente en admitir señoras para el desempeño de las plazas de escribientes, que obtendrán por oposicion.

Esta innovacion dará por resultado dos ventajas positivas, á cúal mas atendible.

Una: la disminucion de sueldos que gozarán los amanuenses femeninos.

Y otra; que se ha notado que, por lo general, escriben las mugeres mas correctamente que los hombres, y con mas agilidad.

Estaremos á la mira de cuanto ocurra sobre el particular, y avisaremos con la debida anticipacion para que las interesadas hagan las gestiones que crean conducentes para alcanzar la prebenda.

***Pregunta.*--Un cólega de esta capital** hace la siguiente:

»¿Por qué el peaton que conduce la correspondencia desde Cazalla á Alanis, lo hace de unos dias á esta parte, con uno de atraso?»

Nosotros, que estamos suficientemente instruidos sobre el particular, porque para ello hemos practicado las mas esquisitas diligencias, en averiguacion de la verdad del hecho, podemos afirmar con toda seguridad á dicho cólega, que el repartir el sitado peaton la correspondencia con un dia de atraso es, porque no la reparte con un dia adelantado, ni el dia que le corresponde, sino el dia despues.

***Otra.*--El mismo periódico, con fecha 23** del pasado pregunta de este modo:

»¿Es cierto que el último domingo el herido que fué conducido á la casa de socorro del Asilo, tuvo que *esperar cuatro horas hasta que viniese el facultativo*, por no atreverse el practicante á emprender la cura? Nos parece imposible ¡que asi haya sido esto.»

A nosotros tambien nos parece imposible, y mas aun, que el aludido no se haya apresurado á sincerarse de un cargo de semejante magnitud.

Sin embargo, como desde cuando se hizo esta pregunta hasta hoy, no han transcurrido nada mas que quince dias, creemos que no hay motivo todavia para formarse malos juicios, ni acusar á nadie de falta de celo y sobra de abandono en el cumplimiento de su obligacion, hasta que responda.

***Y á propósito de socorros.*--¿Así como** los señores facultativos de dichas casas dan un parte mensual de los socorridos en las mismas, no podrian darlo tambien de los enfermos pobres que visitan, los nombrados para este fin por el municipio, para que supiésemos de una vez si la creacion de las tales plazas son útiles, y á quiénes?

Nos parece que ocho mil reales bien se merecen la pequeña molestia de escribir un parte cada treinta dias; nosotros, por lo menos, nos comprometemos á escribir treinta cada hora por la mitad del sueldo.

Con motivo de no encontrarse en Sevilla quien pueda componer debidamente el trozo de cañeria de la calle Butron, que como ustedes sabrán lleva tres composturas en nada de tiempo, parece que se han pedido por telégrafos cañeros donde los haya, cuesten lo que costaren, para ver si dán con el *quid* de la dificultad, y hay forma de que quede terminada alguna vez esta obra que amenaza echar á pique las arcas municipales.

***Lugar dipulado.* - Así deben llamarse** la plaza del Osario y sus alrededores, por donde dificilmente pueden atravesar los pájaros.

No es posible describir el panorama que ofrecen los estensos barrizales y lagunas que serpean por su desempedrado pavimento, ni la espresion del semblante de los que por precision tienen que patinar por él.

Mientras que no se convenza, quien debe convencerse, de que todos los vecinos de Sevilla, sin distincion de clases, condicion ni sitios, son igualmente acreedores á que se les atienda, como lo son para soportar los gravámenes y cargas que se les señalan, y desaparezca la rancia preocupacion de que en los barrios, ó sitios escéntricos de la ciudad, no pueden habitar familias tan dignas y cultas como puedan serlo las de las calles mas céntricas, ni merecerá el aprecio y confianza de sus conciudadanos, ni obtendrá del *Tio Clarin* otra cosa mas que votos y mas votos de censura.

Conque á remediar el piso cuanto antes, que el tiempo es oro y tenemos que pasarlo muchas veces al dia. ¡Siquiera por nuestros botas!!!

Pantallas para muestrarios y puertas de establecimientos.—En las cuatro esquinas de San José las hay de todos tamaños y espesor y de forma elegante.

Pueden verse desde la oracion hasta las diez todas las noches, menos los dias festivos.

***Vacaciones.*-En vista de que en la últi**ma mogiganga no hubo concurrencia, y de que el limon (público) ha dado ya todo el jugo que podia sacársele, se dá por concluida la presente temporada.

Cumple ahora á la empresa, al retirarse para saborear alegremente el dinero de los tontos, dar las debidas grácias á los chiquillos, mozas de ser-

vicio y lugareños que la han favorecido con sus cuartos y despedirse de ellos hasta el año que viene, si Dios quiere, recomendándoles, de paso, que procuren embrutecerse todo lo mas que puedan, para que no decaigan en la aficion, y puedan admirar *frenéticos* las *suertes miríficas* de los *magníficos espectáculos* taurinos, elevados hoy *hasta el pináculo*, merced á los metálicos esfuerzos del consabido bardo de tajos y menudos, Señor Barral.

Casino de artesanos de Sevilla.--Cada dia es mayor el número de individuos que se inscriben en este centro de reunion, donde el artesano encuentra util y lícito recreo, enmedio del mejor órden y fraternal armonia.

Aconsejamos á cuantas personas permita el reglamento ingresar en él, no demoren hacerlo, para que se aprovechen de los beneficios y ventajas positivas que ofrece á la clase artesana.

Servicios prestados por el *Tio Clarin*, en el mes de Octubre próxido pasado.

DETENIDOS EN EL GUANO.

Por llevarse todo el año dando dos cuartos diario, quitándoselo del almuerzo, para hacer la romeria á Torrijos en ropavejerias ambulantes, vulgo carros compuestos	888
Por regresar de id. á caballo, luciendo la *mona* y atropellando á todo el mundo, con muñecos y flores de papel en el sombrero, estampas, cintas y otras baratijas.	797
Por pagar la diversion á dita, hacer empeños en el Monte de Piedad y quedarse sin comer toda la semana siguiente de la romeria, y parte de la otra	325
Por ir á las novilladas y mojigangas, sin darse antes una mano de lija. .	1080
Por untarse en la cabeza aceite frito con moscas, ratones y otros insectos para hacer nacer el cabello. . . .	459
Por teñirse el bigote, darse en él bandolina y hacerse cuernos. . .	13
Por llevar la tirilla con ribetes, las roturas de las botas pegadas con almidon, y el cuello de la levita con mas grasa, que la que se necesita para una olla de coles.	45
Por ir de chaqueta, con bufanda, llevar las manos metidas en los bolsillos y hacer *tachuelas* con los dientes.	21
Suma.	3638.

ILUSIONES DE DOS NIÑOS.

»Cuande yo sea doctor
ó bien lincenciado en leyes,
pondré de *tras* de una *tienda*
un suntuoso bufete.
Donde en amor y compaña
sin que riñan ni se alteren.
se junten ènormes pleitos
con esencias y juguetes;
Donde se junten tambien
las minutas con papeles
para envolver los jabones
las pomadas y los peines.
Donde al bote de la tinta
sustituya otro de aceite;
donde en vez de mis cuartillas
cajas de carton me encuentre;
Donde en vez de hallar mis plumas
halle palillos de dientes;
Donde se hallen separados
pleitos ricos de la plebe;
Y do en vez de respírar
un puro y sencillo ambiente
respire dos mil olores
que dejan otros mil seres;
¿No son estas las delicias
mas propias para un bufete?
¿Esto no me proporciona
á porrillo los placeres?...
Decidme cuando yo vea
transformado mi bufete
en olorosa trastienda
que á muy buenas cosas huele,
Cuando tieso y espetado
en mi gran sillon me siente
y con aire petulante
escuche consultas célebres.
Cuando me encuentre el dinero
que sin hacer nada viene,
cuando posea un talisman
que me haya vuelto paquete,
Cuando tenga unas patillas,
cuando deje de ser plebe,
cuando yo sea doctor
ó sea licenciado en leyes,
Cuando tenga todo esto
decidme, si, respondedme,
¿Quién, quién será el atrevido
que tan solo ose toserme?»
Así iban diciendo dos
por la calle. de las Sierpes,
cuando salió de una tienda
un semi-puesto-paquete
Que sin detener su marcha
murmuró casi entre dientes:
Ilusiones de dos niños
pobres niños, se divierten.»

UN NIÑO.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEAILLV: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA
Génova 45 y 46.

Año I. Lúnes 14 de Noviembre de 1864. Núm. 46.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

EL CREDITO.

—

¿Quereis saber lo que es el crédito?

Pues es la gran palanca que mueve á la sociedad actual; y crédito vale tanto como decir honradez, talento, laboriosidad, dinero.

Para hacer la apología de un hombre ó de una muger, basta decir que es hombre ó muger de crédito.

Por eso todo hombre trata de acreditarse, y para ello ejecuta las operaciones siguientes, que bien pudieran llamarse operaciones de crédito:

Ser puntual en el pago, la primera vez que se presenta en cualquier establecimiento, y seguir frecuentando la casa. Cuando conoce que empieza á merecer confianza, y por consiguiente crédito, ya no tiene reparo en demorar la paga y tomar cuanto se le antoja, seguro de que no ha de satisfacer al contado. Cuida, eso sí, de pedir la cuenta de vez en cuando; mas obtiene el *no hay prisa*, de cajon, por respuesta, y esta respuesta halagüeña, que oye mas de una vez, es el regulador que le marca la altura de su crédito: no obstante, insta por salir de deudas, si bien en mas largos plazos, hasta que llega á tener el crédito suficiente para pedir cuanto necesita, y abonar cuando le acomode. Entonces ya tiene crédito, es decir, posee un segundo capital, que aunque imaginario, produce en realidad muy buenos resultados.

Estas operaciones de crédito se van haciendo tanto mas estensivas, cuanto mas se aumenta este, y el dia en que el hombre se acredita con el mozo de compra, con el sastre. con el zapatero y con el barbero... ¡oh! ese dia feliz, el hombre de crédito tiene la dicha de representar cuatro, no teniendo mas que dos, y el valor de sus fondos se ha duplicado.

Mas este crédito, que podemos llamar casero, no es suficiente; se necesita de un crédito mas general, es decir, un crédito que pueda estenderse á todas las clases de la sociedad.

De aqui las sociedades de crédito, ó mas bien, las sociedades de hombres para vivir del crédito.

Estas sociedades podrán concluir por el descrédito del crédito; y segun la plaga que de ellas existen, y lo mucho que se reproducen, tendremos con el tiempo, para negociar el capital ó ahorros de cada individuo, una sociedad de crédito.

Siento bastante no ser accionista de alguna de estas sociedades.

Al menos tendria una póliza, y me llamarian hombre de crédito, porque á la verdad, ¿qué es hoy el hombre que no tiene crédito?

Es un cero, ó menos que cero: veámoslo.

Un jóven concluye su carrera literaria, y se recibe de abogado, mas el abogado que no tiene crédito, es una nulidad: podrá ser hombre de talento, ágil en el manejo de los negocios; pero mientras no se acredite, su bufete está desierto y nadie acudirá á él. Por el contrario; encomendad un negocio á un abogado de crédito y nunca le encontrareis desocupado, los asuntos pendientes le abruman, no puede emplear ni un instante en el vuestro, y si no quereis perder tiempo, tendreis que acudir á su pasante, reservándose él solamente dar cuenta al tribunal.

Y hénos aqui en la diferencia que existe entre el hombre que goza de crédito y el que no lo tiene; este trabaja, vela, suda y no descansa hasta acreditarse; aquel vive tranquilo, no se dá malos ratos, y á guisa de gran señor, vé las cosas con indiferencia, y cumple examinándolas de paso.

Esto que parece exageracion es una verdad de á folio.

¿Os visteis por ventura algun sastre acreditado?

¿El zapatero que os calza no goza de gran crédito?

Pues, convendreis conmigo, aun cuando no haya regla sin escepcion, que vale mas servirse de los segundos que de los primeros.

Estamos mal servidos, decimos; este hombre no me cumple bien su palabra, su trabajo no corresponde á su crédito, y todo esto ¿por que? Por la ilimitada confianza que hacemos de los que gozan de crédito.

No se crea por esto que nosotros no seamos partidarios de él; nada hay mas loable que el crédito bien adquirido y que sabe sostenerse; nosotros solamente combatimos á los que vienen esplotándolo, y á los que dicen «no necesito trabajar, puesto que gozo de crédito.»

INQUILINATOS.

—

Dice la *Palma de Cadiz*, entre otros párrafos, lo siguiente:

«Algunos de nuetros cólegas de Madrid, obedeciendo á un impulso tan noble, tan filantrópico, y tomando á su cargo la defensa legítima de lo



intereses siempre sagrados y respetables de esa mayoria numerosa de artistas, industriales y artesanos que vienen á constituir en su mayor parte el vecindario de aquella capital, han levantado su voz, clamando justamente contra la funesta é insoportable tiranía reglamentaria de la ley de inquilinatos, que al conceder ventajas, derechos y facultades sin límites á los propietarios de las fincas urbanas, reduce á los inquilinos á la miserable condicion de unos verdaderos párias.

. . . .

»Así es que la suerte de los inquilinos se empeora de dia en dia, por las subidas contínuas de alquileres y la escasez de las viviendas ó cuartos deshabitados.

»Los inquilinos de todas las capitales de España, y aun de los pueblos subalternos, están sujetos á una misma ley comun, que es casi siempre la voluntad absoluta del propietario de la finca, el cual es árbitro de imponer las condiciones que mejor le cuadran, reservándose además el derecho de arrojar de ella al arrendatario, haya ó nó causa legítima para ello, y sin mas formalidad que la prévia indicacion del desahucio.» . . . .

. . . .

Mientras que tan dignos cólegas, comprendiendo su verdadera mision, se ponen de parte del débil y defienden pródigamente tan noble causa, como es la de velar por los intereses del pueblo; otros cólegas que no son de la corte, y que tienen muy diverso corte, no tienen dos miserables líneas para secundar tan noble empresa, y solo se ocupan de pedir derribos, insinuar expropiaciones y abogar por la cesion de terrenos, si puede ser *gratis* mejor, que es lo que parece ser el alma del negocio.

No importa que el laborioso industrial establecido, tenga que abandonar el local en donde gana su sustento á costa de vigilias y privaciones, por no poder pagar el aumento de alquiler con que, progresivamente y á modo de nudo corredizo, va estrangulándolo el dueño de la finca.

Ni importa que el infeliz jornalero se vea precisado á reducir su dilatada familia á un miserable tugurio, en donde apenas caben de pie, para poder pagar religiosamente, á quien tan sin ninguna religion ni conciencia, le arrebata el pan de sus hijos... ¡aquel pan santificado por el sudor del trabajo, y que aun destila sangre...!!

Todo esto no vale un comino, ni merece figurar en las columnas de un órgano de la opinion pública, de *primo cartello.* Lo que importa es que se derribe, para que haya muchos materiales y baratos; que se espropie, para que se aproveche el que pueda; y que se cedan terrenos, para que con poco gasto se pueda labrar bastante, y sobre todo ganar mucho, muchísimo dinero.

No parece sino que algunos periódicos lo escriben albañiles ó que están subvencionados por la honorable comunidad de reverendos propietarios.

***Cuadro sorprendente.*-Estamos en medio** de la calle: un infeliz... elector por mas señas, se vé entre dos foragidos que intentan llevárselo cada uno de un brazo.

Foragido primero.=Queridísimo y respetabilísimo amigo. (Le tira con fuerza.)

Foragido segundo.=(Aparte.) Véngase V. y tomará una copita. (Le tira por otro lado.)

Elector.=Señores, que me van ustedes á abrir en canal,

Los foragidos (tirando á la desesperada) ¡Ya es mio!

El elector (rajándose como una sandia,) ¡Piedad! ¿Para cuando son los rayos?

Los foragidos llevándose cada uno la mitad del elector, dicen á un tiempo con júbilo:=¡Ya pesqué medio voto!

Tableau.

MORALEJA.

—

Por no poder don Blas cruzar un rio,
á su márgen quedó yerto de frio;
y dijo; en mi opinion firme me arraigo,
yo no quiero pasar, yo me *retraigo.*
Esto, lector, te prueba que hay momento
en que á salvo nos pone el *retraimiento.*

Un periódico de Barcelona publica el siguiente anuncio:

¡VERSOS!

El soldado.

A las personas de todas clases y categorias, sexo, edad y estado, se ofrecen composiciones poéticas alusivas al pensamiento que se quiera espresar, haciéndose con la mayor reserva y como idea propia del que lo dedica. Las composiciones son tambien estensivas á toda clase de votos, oraciones y demas cantos religiosos; así como á epitafios, igualmente á diálogos combinados entre pocas personas, y propios para una comedia casera.

Los precios convencionales y módicos.

El bello sexo puede sin reparo llegar á casa del comisionado, pues está casado, con familia, y encontrará señoras decentes por quienes será recibido.

Se admiten pedidos para fuera, franca la correspondencia, y remitiendo el importe anticipadamente por libranzas, una vez acordes con lo que ha de hacerse.—Tallers núm. 61. piso 4.° núm. 3,»

Por lo visto, no es solo en Sevilla donde las Musas se han puesto de venta, como si fuera aceite y vinagre.

En toas partes cuesen jabas.

***Recompensa.*-Cierto sastre, despues de** haber sufrido mil impertinencias y maltrato de su cara esposa, pagó el tributo que hasta el dia todos han depositado en manos de la inexorable muerte.

Lárgate á engañar á otros, que lo que es á mí no me alucinas con tu espirituoso licor.

Lit. de Mariani Sevilla.



Hecho esto, se dirijió en línea recta hácia la puerta del cielo. San Pedro le salió al encuentro, y le preguntó si habia estado en el Purgatorio.

—No, contestó nuestro sastre; pero he sido casado.

—Eso viene á ser lo mismo. Pasa adelante.

Apenas habia entrado por la puerta del cielo, le llamó la atencion otro penitente que solicitaba igual previlegio.

Era el tal un magistrado, de figura poco menos que cuadrangular, y de disposiciones nada pacíficas.

Desde luego pidió á San Pedro en tono magistral que le abriese la puerta.

—No tan aprisa, señor mio, contestó San Pedro. ¿Ha purgado V. sus culpas en el Purgatorio?

—¿Y á qué caso vienen mis culpas, ó si las he purgado ó nó? ¿No se consiente que éntre en el cielo ese sastre de tan triste pelage, que sabe tanto de Purgatorio como yo, puesto que jamás ha estado en él?

— No importa, contestó San Pedro; ha sido casado y eso basta.

—Pues si eso basta, yo he sido casado dos veces, replicó el magistrado creyendo ganar el cielo de este modo mas pronto.

Ahora menos que nunca serás admitido en el cielo, dijo entonces San Pedro, dándole con las puertas en los hocicos. ¿Crees, acaso, que el Paraiso se ha hecho para los tontos?

Anuncio.*-Se ha estraviado un *simpático jóven, de estatura mediana, un *poco* corto de vista, y con un *poco* de aire de ser un *poco* arrimado á la cola.

La persona que sepa su paradero lo entregará en esta redaccion, y se le gratificará con mas de su valor.

Nota.—En el número inmediato daremos mas pormenores, si no hubiese parecido.

EL FRAC.

Hubiera podido titular este artículo:

Lo que el frac piensa de quien lo lleva.

No habiendolo titulado asi, ignoro absolutamente por qué razon me veo en la necesidad de consignar que eso es lo que he querido decir.

Despues de estas líneas, que son completamente inútiles, cedo la palabra á mi principal y único *personaje*.

En una reunion.

»¡Tonto de capirote! sándio, contonéate, dáte importancia conmigo, hombréate con los que son mas que tú, toma todo el aire (á mas del colado que quizás te tome á tí á la salida) de un hombre elegante, acostumbrado á tratar con la aristocracia y hasta buen mozo.

¿Piensas que no se vé el estado de descomposicion en que estoy ya?

¿No oyes cómo lo estoy gritando por todas mis costuras, que en vano has teñido con tinta antes de colocarme sobre tus hombros?

Lo menos te haces la ilusion de creer que de aqui vas á sacar un destino ó una muger con dinero.

¡Qué necio eres!

Todo el mundo te conoce y sabe demasiado que no tienes una peseta, y que has tenido que pedir prestado para comprar guantes, si es que los que traes no los has limpiado con jabon ó con carne de ballena.

Te convidan para que bailes con la dueña de la casa, que es una jamona romántica é insoportable, y nada mas.

En el consistorio.

¡Pobre muchacho!

¡Me dá lástima! Si pudiera yo decirle al oido: «No haga usted ese disparate....»

Pero ya es tarde.

Ya estan amonestados..... ya se han tomado los dichos....

¡Pobrecilla!

¡Si supiera ella que yo, el frac de boda, tengo en uno de mis bolsillos una carta de Antonia, y otra de Petra, y un mechon de pelo de Nicolasa, y un retrato de una costurera.... y que mas tiempo estoy en el Monte de Piedad empeñado que en su casa...!

¡Ah! ¡qne desgracia es ser frac de un pisaberde tronado!

En la antesala.

Dos horas y media hace que estamos aqui esperando mi dueño y yo, y nadie nos hace caso.

¡Como que venimos á pretender un empleo!

Desde que el sastre me dejó en manos de este cascaruleta, que aun no me ha pagado ni esperanza de ello, no hacemos mas que solicitar.

¡Ah!, aqui llega el ministro. Saludemos.

El mejor dia salto por las costuras de la espalda á fuerza de tantas cortesias.

¡Hombre, hombre, basta! ¡Que contorsiones tan violentas...!

Me alegraria que no empleasen á este hombre, á ver si asi tenia que venderme en una ropavejeria, y me veia libre de tantas humillaciones.

Nunca sospeché yo que la espina dorsal de hombre fuese susceptible de tantas tortuosidades.

En visita.

¿Ha visto usted que noches?

¡Interminables! Tiene uno tiempo hasta para aburrirse de todo. ¡Ah! ¿fué usted anoche al teatro?

No; y eso que estoy abonado. Pero el verso no me *piache*.

Ya se vé, el que está acostumbrado á cosas mejores.... la ópera.... ¡ah, la ópera! ¿Ha oido usted cantar en el gran teatro de la ópera?

—No.

—¿Ni en el teatro real de Londres?

—Tampoco.

—¿Ni en San Petesburgo, por supuesto? ¡Ah! San Petersburgo... si oyese usted cantar allí, como yo... por supuesto que son capitales que solo podemos visitar ciertas clases de personajes. ¡Quinientos francos diarios!

—¡Sopla!

—Todo cuesta allí un sentido, pero puede darse á gusto, porque lo merece.

Una hora hace que estoy oyendo en esta casa mentiras, calumnias, necedades y supercherias, por el estilo; y lo mismo me sucede en todas á donde me lleva mi dueño.

Yo me alegré cuando entré á servirle, porque oí decir que era un hombre ilustrado; pero aseguro á ustedes, que desde que le conozco intimamente, estoy arrepentido, porque nunca ví un hombre tan fátuo y tan ignorante.

En la Academia.

Mi dueño es feliz; viene á las recepciones de la Academia, en su calidad de individuo de la misma; y se duerme siempre, dejándome el encargo de que oiga yo por él los discursos.

Esto es insufrible y voy á delatarlo, para que le recojan el título.

En el paseo.

Esto me carga, señores; mi dueño un dia es un marido bonachon, otro un calavera deshecho, otro un tonto, otro un escribiente, etc. etc.

Pero lo que á mi mas me puede es que todos dicen, hasta los periódicos, que mi dueño es muy elegante.

El elegante lo soy yo, á quien esclusivamente le debe toda su importancia y prosopopeya.

Pero ¡qué ingrato es para conmigo el muy zarramplin! El se divierte grandemente, pero nunca me lleva á sus francachelas y comilonas.

Y él, que tantos aplausos saca, no me saca á mi uno siquiera!

En casa de un enfermo,

Desde que mi dueño se hizo homeópata me lleva en coche.

Por supuesto, que el baston y yo somos los que damos á mi dueño toda la importancia que tiene.

En un bolsillo llevo yo los globulitos.

Muchas veces me da lástima ciertos enfermos á quienes mi dueño da cucharaditas homeopáticas.

Tales están ellos, que no es posible que los curemos asi,

Por de contado, que si se publicara el análisis que he [illegible] de los tales globulitos....

Pero á [illegible]

Siempre que llegamos mi dueño y yo á la cabecera de un enfermo, digo para mi forro: *La fé te salve.*

El frac del autor.

Oye, dueño mio; ya puedes comprarte otra prenda, que yo me canso de que escribas tanto, y me vá quedando ya muy poco pelo en las mangas.

Y luego, como me tienes puesto todo el dia y hasta por las noches me echas de abrigo sobre la cama......

Ni por mi edad, ni por mi clase estoy para tan continuo trabajo.

Conque, adquiere dinero, y reemplázame, ó acuéstate hasta que lo tengas, y así estaremos los dos mas descansados.

Ojo á las bebidas espirituosas, carísimos lectores.

En Madrid, segun un periódico, se han asociado unos cuantos avaros para fundar una fábrica de licores, compuesto de sustancias envenenadas, y que producen fatales consecuencias.

Mucho cuidado con lo que se bebe.

A Sevilla ha venido ya un comisionado proponiendo los productos de esta endiablada sociedad.

Conocidos los ingredientes con que confeccionan dichos licores, han tenido algunos la suficiente dignidad para rechazar sus lucrativas condiones, por amor á sus conciudadanos.

El comisionado, con un palmo de narices, se ha marchado con la música á otra parte.

En prueba de lo que decimos, vean nuestros lectores en la adjunta lámina, la acojida que ha merecido en nuestra capital la primera botella que nos han enviado de muestra.

CAMBIOS DE ESTA PLAZA.

Se cambia una libra escasa de carne de vaca por cuarenta y ocho cuartos, ó sean seis reales menos tres cuartos. Aprieta resfriado¡

Nota. Para evitar disputas, donde decimos una libra de carne, debe entenderse media, por que la otra mitad es hueso.

Cisco á tres cuartos el almud de *tres cuartillos.*

Esto es decirle al Sr. Alcalde interino que como quien no quiere la cosa haga observar las medidas de los cisqueros.

¡Canario, que no nos dejan cuajar un cuarto entre unos y otros!

Última hora

Le ha llegado á todo el prójimo que tiene que mantenerse con sus *propios* recursos.

Editor responsable D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año I. Lúnes 21 de Noviembre de 1864. Núm. 47.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

COMITE ESTOMACAL ECONOMISTA.

Ayer domingo tuvo lugar la primera reunion del partido de la clase media, con objeto de resolver sobre la conducta que deberia seguir para conjurar la crisis famelica porque viene atravesando, á consecuencia de la bestial carestia de las carnes.

La concurrencia fué numerosísima, y quedó decidida por unanimidad la abstinencia absoluta de carnes, con la cualidad de por ahora, y sin perjuicio de levantar el retraimiento y volver á saborearlas, cuando descienda de la disparatada altura de cuarenta y ocho cuartos, á un precio racional y accequible á todas las clases.

Damos esta noticia llenos del mayor júbilo.

Nuestros deseos se han cumplido.

El de los especuladores avaros ha fracasado.

¡Gloria inmortal á la frugal clase media, por la abnegacion y heroismo con que se presta gustosa á quedar convertida en bacalao!

De hoy mas todo feliz mortal que logre la envidiable dicha de que se le trasparenten las orejas, poseerá un honroso distintivo que podrá presentar ufano en cualquiera parte, como credencial del importante papel que en este mundo representa.

Segun una frase gráfica de cierto afiliado allí asistente, que sabe lo que se pesca, y que no se muerde la lengua para decir las cosas, desde que nos hemos convencido de que la sociedad ha quedado reducida á dos personas, una que hace y otra que padece; la primera lobo, la segunda cordero, nos parecemos á aquel á quien iban tragándoselo por los pies, y nuestro primer cuidado debe ser pegarle un puñetazo al antropófago en la ternilla de la nariz, para hacerle soltar la presa.

Si el inquilino que vive una casa hiciera otro tanto con el dueño de ella, cada vez que le sube un real de alquiler, de seguro que no necesitaria de mas medicamento para sanarlo de la comezon que padece en sus uñas.

Si algunos hubiera que se opusieran á nuestro retraimiento, nosotros les preguntaríamos:

¿Quereis ser cómplices de los homicidas que tratan de disecarnos, para llevar su avaricia hasta el estremo de vendernos á un gabinete de historia natural, y comerciar con nosotros, hasta despues de muertos?

¿Quereis ser cómplices de los que por una libra de vaca, nos dan tres cuartas de buey viejo y tísico, y aun de esas tres cuartas, dos son de huesos y la otra de *cabello de ángel*?

Pues si no quereis eso, no os acerqueis á no ser con una escopeta de dos cañones á eso que llaman *tablas*, y no temais que por tal se os apellide pobres, porque la pobreza denota honradez y la honradez es una joya inapreciable, hoy mas que nunca que la vergüenza anda tan escasa.

Nuestro triunfo es cierto, porque estamos unidos, y la union es la fuerza.

Afortunadamente el pan no está muy caro, y la abundancia con que contamos de naranjas, higos, rábanos y otros frutos á propósito para engañar un mendrugo, puede suplir muy bien la falta de carne.

Cuando lleguen á nuestras manos algunos nuevos trabajos de la citada reunion, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores, para tenerlo al corriente de una cuestion tan trascendental y que tan directamente afecta al estómago.

***Por estratejia.*-Estamos en un establecimiento** de obra prima. Un sujeto bien portado se cuela en él como trasquilado por iglesia, y echándose al maestro á la cara, le dispara á boca de jarro el siguiente escopetazo.

—Vengan todos los botos que tenga V. servibles.

El maestro se queda con tamaña boca abierta con semejante intimacion, y no sabe qué hacerse, si llamar á un vigilante para que cargue con aquel, al parecer caballero de industria, ó si echar mano á la tranca de la puerta y darle con ella en el remolino de la coronilla. Pero pesando prudentemente la gravedad de una y otra determinacion, se decide por retraerse, hasta verlo venir del todo y quedar convencido de una manera indubitable de la calidad del pajarraco.

—Conque los botos, maestro. Me han dicho que tiene V. muchos botos, y los necesito para mi principal. ¿Lo entiende V.?

—Poco, á poco, señor mio.....

—¡Qué poco á poco, ni qué borondanga! ¿Y medio mundo que mè queda aun por recorrer, lo vá V. á patear por mí? ¡Pues buen resultado vá dando la requisa para andarse con chafalditas y malgastar el tiempo! y á estas horas (que malas sean) todavia no he reclutado nada y necesito todos los



botos del orbe conocido.

—¿Es V. por ventura, algun comisionado del proveedor de calzado de los ejercitos beligerantes del Norte, ó.....

—Soy un comisionado del diablo, ó el mismo diablo en persona, como á V. le parezca mas bonito, con tal que me dé muchos botos. ¿Con que con cuantos podré contar?

—Mios ni con un cambrellon siquiera. ¿Se ha pensado V. quizas que yo no tengo tambien para quien trabajar? ¿Y mis marchantes?

—Déjese V. de marchantes por ahora. Hoy por hoy lo que interesa es acudir á la primera necesidad, que soy yo, qne mañana verá el tuerto los espárragos. Con que ¿cuantos apunto?

—Ya le he dicho á V. que ninguno.

—¿No? Pues le arderá á V. hasta el pelo. Todavia no sabe V. de lo que es capaz un hombre comprometido y que se vé como me veo yo en las astas del toro.

¿Piensa V. quizas que yo ignoro todas sus cacas? Pues yo se las pondré de manifiesto para que sienta todo el peso de mis iras y le pese no haber admitido el ramo de oliva con que tan generosamente le he brindado.

Yo delataré todos sus gatuperios, y llevaré mi venganza hasta el estremo de dejarlo mas pegado á la pared, que nna aleluya.

¿Con que transige V., ó no?

El maestro, que verdaderamenre tenia por qué temer, se echó á temblar como un azogado y, flaqueza humana, concluyó por ofrecerle todas sus existencias.

El caballero de industria dilató sus facciones lleno de gozo, hasta el estremo de juntar la comisura de los lábios con las orejas, y se alejó apuntando dos guarismos en la cartera y murmurando entre dientes:

¡Yá cayó este primo!

Tenemos á la vista una carta de nuestro corresponsal del barrio de San Bernardo en la que nos dice, que el rosario de Animas que sale de la parroquial de dicha colonia, tiene mucha analogia con el rosario de Espera, á causa de la algazara y anarquia que introducen en él los chiquillos que lo acompañan.

Como el objeto de sacar los rosarios á la calle no es meramente para darles un paseo, ni mucho menos sus insignias deben de servir para juguete de chicos ni de grandes, creemos lo mas conducente, que si dicho rosario no puede conciliarse que salga con el órden y compostura debidos, se esté quietecito en su iglesia y que en ella lo recen los fieles, en lo que se ganará y no poco.

Este es nuestro parecer, salvo mejor opinion.

La estraordinaria acojida que, como no era menos de esperar, ha merecido nuestra publicacion hasta de los mas retraidos de las letras, y los muchos pedidos que hemos tenido que venir sirviendo, han agotado las existencias con que contábamos, y nos priva hoy del gusto de poder complacer á los nuevos suscritores que solicitan colecciones.

Hacemos esta manifestacion para que no se tome por falta de voluntad en nosotros, lo que solo es imposibilidad irremediable.

***Nuevo judio errante.*-Ayer llamaba la** atencion de cuantos acertaban á pasar por su lado, un caballero elegantemente vestido de tobillos arriba, y á lo Adan de tobillos abajo, que cruzaba las calles de la capital en esta forma, á paso de carga y con una naturalidad tal, que parecia haber andado toda su vida descalzo.

Movidos á curiosidad por tan anómalo equipo, y deseosos de saber si al presentarse así en público el caballero en cuestion, obedecia alguna nueva ley de la imperiosa moda, ó lo hacia por penitencia, tratamos de informarnos, dando por resultado nuestras pesquisas, que el tal penitento era un elegible á quien recorriendo su distrito se le babian caido las botas y las medias sin sentirlo.

Tal era su entusismo por el bien de sus conciudadanos, que ni la frialdad del suelo, ni los guijarros que pisaba, le habian hecho notar la falta.

¡Oh poder del turron á lo que obligas!

Tenemos entendido que el comercio en masa anda recojiendo firmas, para elevar una protesta al Ministerio de Gracia y Justicia contra el exorbitante precio de la carne de vaca, fundando su queja, en que desde que está á cuarenta y ocho cuartos va enflaqueciendo mucho la gente y no despachan ni la mitad de los géneros que antes.

Con efecto, si no se toma una determinacion contra los especuladores en carnes, y siguen como hasta aqui poniendolas á los precios que se les antoja, á vuelta de poco, tendremos con una tira de paño de dos dedos para hacernos una capa, y aun habrá de sobrarnos tela.

Un prójimo se vió un dia de la semana pasada en la necesidad de evacuar una diligencia mayor, y cansado de correr por varias calles, y sudando como en tales casos sucede cuando no hay proporcion de hacer el depósito con la brevedad que el caso requiere, se metió en un zaguan, y sin reparar en pelillos, se colocó detras de la puerta. A la detonacion que hizo tan grande, salió el dueño de la casa llenándolo de improperios, como es consiguiente, y terminó diciéndole: ¡So atrevido, ahora mismo voy á darle parte á un municipal! á lo que contestó con cachaza nuestro hombre: No le dé usted parte, désela usted toda.

CONSECUENCIAS DE LA BEBIDA.

Lit. de Mariani Sevilla.





***Desgracia con suerte.*-Hay incidentes** desgraciados, que solo pueden ver impasibles y sin hacer por remediarlos, corazones egoistas y agenos á todo sentimiento de humanidad y de conciencia.

Antes de ayer de mañana, uno al parecer artesano, y que caminaba por la calle de..... cayó de improviso al suelo quedando sin conocimiento y sin dar la menor señal de vida.

Al momento fué rodeado por un sin número de transeuntes que acudieron en su socorro, y hasta hubo algunos que se disponian á avisar á la casilla inmediata, para que viniesen con una camilla á recojerlo, cuando una feliz casualidad hizo que se acercase al corro uno que venia comiendo un mollete.

Séase que el olorcillo de la manteca hirió el olfato del *difunto*, ó fuese mero acaso, ello es que al punto empezaron á reanimarse sus facciones, abrió los ojos, estiró los brazos y hasta se incorporó por sí mismo y sin auxilio de nadie.

Conocida por estos síntomas su dolencia, fué trasladado á una taberna inmediata, en donde se le socorrió con sendos mendrugos de pan mojados en vino, con lo que cobró nueva vida y se puso en un abrir y cerar de ojos, tan metarmorfoseado, que parecia que se habian llevado uno y traido otro.

Segun hemos podido averiguar despues, el tal individuo era un cajista de periódico, que caminaba á su imprenta para ayudar á la confeccion del órgano de la opinion pública y de los intereses del pueblo, correspondiente á aquel dia, y que se vió acometido de un flato que le privó del sentido.

¡El pobre tenia cinco comidas atrasadas y no contaba con la mas remota esperanza de *enjugar la deuda* y ponerse al corriente!

Mientras esto pasa en Sevilla, en Madrid, Barcelona, Valencia y otras capitales en donde se toma á los cajistas, no por peones de albañil, sino por operarios de un arte digno y decoroso, se les dá un sueldo suficiente para que puedan vivir y vestir con decencia, porque honrándolos sus principales ó regentes, se honran á sí mismos, y elevan el periodismo á la dignidad y altura que se merece.

El dia que esto mismo se verifique en todas partes, y los editores de periódicos, corten de raiz ciertos abusos de los que, en honor á la verdad, no son ellos solos los responsables, podremos dar la enhorabuena á la moralidad y á la conciencia y felicitarla por su triunfo.

***A los murallistas.*--Los que defienden** la permanencia de la ridícula muralla que aun circunvala la ciudad en una gran parte, pueden tomarse el trabajo de visitar las calles de la Mar, y contiguas á la puerta de Jerez, y decirnos de buena fe si esos sitios han ganado algo con la demolicion de esas puertas. Ciertamente que no habrá alguno que ponga en duda cuánto ha ganado el ornato de la calle de la Mar, con la desaparicion de la puerta del Arenal, cuya perspectiva, mirada por la parte de las Gradas, no puede ser mas pintoresca y agradable. Aquella línea de tiendecitas de comestibles tan simétricas que cierran el horizonte, antes veladas por la vetusta puerta, se dejan ahora ver en toda su esbeltéz y elegancia, contrastando admirablemente con la calle á quien han dado mayor mérito con su incorporacion. Aquella entrada antes tan reducida y ahogada con el medio punto del *Cura reruu publicarum*, con la desaparicion de este, ha quedado mas diáfana y bella, sobre todo por la parte de la derecha, en donde se presenta bajo la forma de zaquisamí, debiéndose la exhibicion de este tesoro artístico, antes ignorado, á la desaparicion de tan *estorbosa* entrada.

Pues y las casas colindantes con la puerta de Jerez, ¿han ganado poco con la demolicion de ésta? ¡Cómo que de fincas urbanas han pasado á ser fincas rústicas! De hoy mas estarán espuestas á la contingencia de que se les apolillen sus maderas, porque libres del *estorbo* que las guarecia en parte, serán resfrescadas por los suaves y agradables vientos de Enero, al paso que en el estío, los felices mortales que las habiten, no tendrán que temer á las chinches, porque bañadas por el sol en todas direcciones las asará, aunque sea á trueque de asarles á ellos tambien y derretirles los sesos.

Añádase á esto lo mucho que ha ganado el ornato público, con la alineacion de dichas casas con los árboles esteriores del paseo de Cristina y los aguaduchos anejos, y no se necesitará de mas estímulo para que la Corporacion municipal concluya de echar por tierra el resto de las puertas y postigos, que aun subsisten en pié, despreciando el *insensato* clamoreo de algunas personas mal *avenidas* con los adelantos de la época, que tan en armonia se hallan con la *reforma* que esperimenta nuestra ciudad.

Han llegado ya á esta capital, y empe- zarán á funcionar de un dia á otro, las dragas que se habian pedido al estrangero para facilitar el paso y quitar el barro y la inmundicia que lo obstruye.

Entre las calles que figuran primeras en lista para gozar de este beneficio, se cuentan las de Matahacas y limítrofes, cuyo asco hace ya mucho tiempo que venimos reclamando por la higiene y la decencia.

A estas seguirán otras, y luego otras, y otras, y otras, hasta conseguir poco á poco poner las calles de la tercera capital de España en un estado transitable.

Mejor informados, ó mejor dicho, infor- mados que el articulejo que publicamos en el número anterior con el epígrafe de *Inquilinatos*, se le ha indigestado á algunos de nuestros lectores, sin duda propietarios, nos apresuramos á suplicarles se sirvan perdonarnos el empujon, que otro dia será mayor, y váyase lo uno por lo otro.

***No te irás sin verme.*-Un sujeto ya cincuenton**, de carácter díscolo y selvático, y que posee varias lenguas, entre ellas una como un hacha para censurarlo todo, sin entender de nada una palabra; desea encontrar una atahona ó una noria en donde desempeñar las funciones de mulo tirando de ellas los ratos de ócio que le permite el ramo de comercio á que pertenece.

Tiene personas que abonen por su capacidad para el caso, y solo exije de retribucion medio almud de cebada, pues es sujeto que no lo necesita y que únicamente lo hace por gusto.

La circustancia de estar ya compuesto de caja el presente número la noche del estreno del nuevo teatro *El Progreso*, sito en Pumarejo, del que recordarán nuestros lectores dimos cuenta en números anteriores anunciando su preparacion, nos priva hoy del gusto de ocuparnos de él y de la funcion con que se inauguró en la noche del domingo próximo pasado.

En el número inmediato, reservaremos un huequecito arreglado al caso y en armonia con dicho coliseo y los artistas que en él actuan, de los que nos ocuparemos con la imparcialidad y tacto que requiere tan espinosa tarea.

***Ojo á la lámina*.-En uno de estos últimos dias** ha tenido lugar un sério altercado entre varios individuos de cierta estofa, que pudo ser de fatales consecuencias.

Parece que habiendo bebido mas de lo regular, se les subió el vinillo á la cabeza, dándoles la borrachera por disputarse la mesa sobre que bebian, alegando cada uno de por sí los derechos que le asistian para su pertenencia.

Con este motivo se dividieron en tres partidos; dos beligerantes que vinieron á las manos, y uno neutral que se retrajo á uno de los ángulos del lugar del combate, para ser mero espertador y divertirse á costa de unos y de otros.

Dada la señal del combate, empezaron á menudear los mojicones que era un gusto el verlos.

Rodó la botella por el suelo, se derramaron los vasos y se hicieron astillas los asientos, y ellos tira que tira de la mesa y aferrados á ella con uñas y dientes, resueltos á morir primero que soltar la presa, quedando aquel nuevo campo de Agramante sembrado de toda clase de despojos.

Resultado: cincuenta botos perdidos; treinta y cinco tirillas estropeadas y veinte y tres faldones arrancados de cuajo. Total: veinte muertos y ninguno difunto. Los retraidos se desternillaban de risa y aplaudian con las mandíbulas gritando: ¡Brabo! ¡Brabo!

La del alba seria, cuando un ruido enorme, asombroso, se sintió en el rio de Sevilla. Los barcos surtos en él empezaron á chocar unos con otros, y todo parecia anunciar uno de esos cataclismos estraordinarios que hacen variar de posicion á los mas sólidos montes y las mas fuertes ciudades. Todos creian ser un terremoto, hasta que se convencieron de que no era nada de particular lo que acontecia: todo el ruido fué *un pedacillo de sesenta varas* de muelle nuevo que se le antojó hundirse en el fondo del rio como un solo hombre.

Allá van esos miles de duros que ha costado, y los que costará sacar del fondo el material y volverlo á colocar en su sitio, si es que no se deja como está, como sucede en España con todo.

A fé que rica es la órden y pocos los frailes.

DE CUANTAS MANERAS SE PUEDE SER RICO.

—

Se puede ser rico, galanteando á la muger de uno que lo sea.

Se puede ser rico, disfrazándose de noche y echándose encima de todo prójimo que se encuentre en calles solas, continuando en este entretenimiento hasta conseguirlo.

Se puede ser rico, fundando una sociedad anónima de crédito.

Se puede ser rico, comprando un par de casitas y subiéndoselas á los inquilinos todos los meses.

Se puede ser rico, prestando dinero á un mil por ciento, siempre que se preste con la seguridad de veinte ó treinta firmas respetables de garantia.

Se puede ser rico, comprando á cuatro y vendiendo á veinte.

Se puede ser rico, sirviendo tres ó cuatro destinos á la vez, siempre que se procure que estos sean con buenos sueldos, y que tenga lo que se llama donde *meter la mano.*

Se puede ser rico, siendo ministro de Hacienda quince ó veinte años

Se puede ser rico, administrando bienes de huerfanos.

Se puede ser rico, casándose con una vieja rica aunque sea ademas de vieja, fea.

Se puede ser rico, haciendose por algun tiempo partidario de los derechos del *pueblo* y vendiendose despues á los *tiranos.*

Se puede ser rico, siendo comerciante honrado algunos años, para en un dia presentarse en *quiebra* dejando con un palmo de narices á los tontos que creyeron en su virtud y honradez.

Y últimamente, se puede ser rico, hasta preparándose de unas buenas ganzuas, abriendo violentamente las puertas de uno que tenga mucho dinero, y llevándoselo sin que nadie lo sienta.

ULTIMA HORA.

Mañana martes... es dia 22 de Noviembre.

Editor responsable D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 28 de Noviembre de 1864. Núm. 48.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

Hacen falta en esta administracion los números —4.—27.—31.—40.—44.—45.—46.—47. de nuestro periódico. Los señores suscritores que quieran deshacerse de cualquiera de ellos, pueden remitirlos y les serán pagados al mismo precio que les han costado por suscricion.

Los repartidores estan autorizado para recibir y pagar los que se les entreguen, lo mismo que en esta administracion.

DISCURSO QUE PRONUNCIÓ EL TIO CLARIN A LOS DIPUTADOS ELEGIDOS.

Señores: ustedes saben los esfuerzos que ha hecho el *Tio Clarin* para que triunfen vuestras candidaturas. No os es desconocida la actitud que tomó desde un principio apoyándoos de un modo que ha hecho reir á muchos y rabiar á no pocos: vosotros sabeis que la mayoría de los electores os han votado sin saber lo que hacian: que lo mismo hubieran votado á Pedro que á Juan, estando como estaban convencidos, de que todos son igualmente á propósito para *labrar* la ventura de la patria: tampoco ignorais, porque habeis tocado los resultados, la influencia de el *Tio Clarin* sobre todas las clases; y esta influencia ha bastado para que al pronunciar vuestros nombres hayan ido á las urnas lo mismo que corderos.

Ahora bien: veremos si sois agradecidos á los favores de que habeis sido objeto. Veremos si en llegando á Madrid se acordais de aquel á quien debeis la diputacion por esta provincia.

Veremos si le alcanzais un destinillo ó una pensionsilla, ó algun regalillo, por que hasta el presente no hemos recibido ninguna muestra de vuestra gratitud. No habeis sido ni aun para decir, alla van esos *mil duros* para que se lo tome en chocolate el *Tio Clarin*, y cuidado que no es cualquier cosa lo que hemos hecho por vosotros; ¡ahi es nada! ¡diputado! es decir, que tal vez mañana llegueis á ser ministros, ó regentes del reino, ¡quien sabe! por que vosotros sois ricos, buenos mozos, elegantes, finos, simpáticos, hombres de talento, valientes, y sevillanos, por añadidura. De manera que con estas cualidades, ¿donde metereis la mano que no hagais inclinar la balanza? ¿qué deseareis que no lo obtengais al momento? y sobre todo, contando con el apoyo del *Tio Clarin*, que es capaz hasta de irse á la corte y derribar al ministerio que os estorbe?

Conque, á no ser desagradecidos; tened presente que el *Tio Clarin* no olvida nada: que si os mostrais con él como se merece, tendreis su apoyo: pero que si sois ingratos, se vengará de vosotros en otras elecciones, que á bien que no tardarán mucho.

Esto no quiere decir que el *Tio Clarin* os pida nada. *El Tio Clarin* tiene el genio muy corto; por eso dice:

Como tengo este genio tan encojido,
si me lo dan lo tomo, si nó lo pido.

Esto no es mas que preveniros; por lo demas se contenta con poco: en alcanzándole un destinillo con 40. ó 50,000 rls, de sueldo *está* satisfecho y alegre como unas castañuelas.

Si así lo haceis, Dios os lo premie, y si no, os lo demande.=He dicho.

Guia para el enfermo pobre en Sevilla.

Las cuatro nuevas plazas de médicos-cirujanos titulares, agraciados por la munificencia del municipio con ocho mil reales anuales, para la asistencia á domicilio (del facultativo), van ofreciendo los pingües beneficios que eran de esperar del acierto y tino que presidiera tan utilísima como indispensable creacion.

Hasta aquí, el indigente que necesitaba los ausilios de la ciencia no podia impetrarlos nada mas que tres ó cuatro veces al dia: hoy, merced á la mas sutil y cómoda de las combinaciones, puede impetrarlos *una sola vez* al dia, (como sucede en el distrito de Triana) y esa de *tres á cinco* de la tarde, horas en que se sirve dar audiencia el señor facultativo de dicho distrito.

En su consecuencia, todo pobre vecino de Triana, que se sintiere enfermo á las primeras horas de la mañana, ó bien que sufra una contusion, herida ó cualquier percance por el estilo, hará por entretener la dolencia hasta la tres de la tarde, hora en que podrá llegarse como vulgarmente se dice, en un salto, desde Triana á la calle de Mañara núm. 4, en donde tiene su domicilio el médico-cirujano titular designado para su inmediata asistencia.

Si el enfermo fuere vecino del barrio de S. Roque, podrá acudir á la calle de Piñones, en un instante, y aguardar en el núm. 28 las horas de



audiencia que les están permitidas.

Si fuere del distrito del Salvador acudirá á S. Juan de la Palma: si del de San Martin á la Magdalena, y así sucesivamente.

Como en esto no encontramos ninguna ventaja para el pobre, porque como llevamos dicho, de esta clase de asistencia no han carecido nunca, antes por el contrario, la han tenido mas frecuente de todo facultativo á las horas que acostumbraban recibirlo en sus casas; creemos lo mas acertado, que el que quiera dispensar gracias y favores las haga de su propio bolsillo, y no disponga del ageno, que á cada uno sabe Dios el trabajo que le cuesta el ganarlo, y como lo gana.

Y últimamente, que lo mucho ó poco que tenemos es para nosotros, no para repartirlo entre músicos y danzantes.

PÍCARO MUNDO.

Tengo visto amado pueblo
que en este mundo malvado
cada cual vá á su negocio
como conoce el mas sándio.
Todos quieren las tajadas
y todos dejan el caldo;
el que sigue la milicia
nunca aspira á ser soldado,
y ya que no general,
quiere ser segundo cabo.
El que las leyes estudia
no espera ser abogado,
ni alguacil, ni juez de paz,
ni de un partido notario;
piensa cuando menos, ser
de una Audiencia magistrado,
ó regente de la misma,
ó de córtes diputado,
ó bien ser, por carambola
todo un ministro del ramo.
Todos quieren la sarten
pero cogida del mango.
El que es de la policia
aspira á ser comisario,
pues no quieren á la *patria*
servirla desde muy bajo.
El clérigo aspira á ser,
por ser el primer cristiano,
sin dejar de ser humilde,
no menos que Padre Santo.
Esto se ha vuelto una mesa
cubierta de muchos platos
de suculentos manjares
que estimulan el olfato;
y que dejándola sola
acuden á ella los gatos,
do se atracan á lo quinto
ó á lo pais conquistado;
sin reparar los muy brutos
en uno que espera *al paño*
la ocasion de echarse encima
y á todos esterminarlos.
Pero digo á mi capote:
lo malo será, lo malo,
que concluyamos de *Herodes*
y empecemos con *Pilatos*.
Dios nos dé á todos paciencia
que bien la necesitamos.

El subsecretario al jefe de un negociado. En el negociado de V. se descuidan mucho los negocios, y no se examinan con la atencion debida. No olvide V. esta advertencia.

El gefe á los oficiales.—Esto, señores, no puede seguir así. Ustedes no están ni se ponen nunca al corriente de los negocios. Por última vez recomiendo á ustedes mas celo.

El oficial al escribiente.—Hombre ¡qué torpeza! Ayer con H! Hoy con *O*! ¡*Haiga* por haya...! ¿Qué manera es esta de escribir? ¿Y V. ha sido redactor de periódico?

El escribiente al portero.—Oiga V. aquí me falta una caja de plumas, el otro dia me faltó una manga de percalina. Voy á dar cuenta al gefe.

El portero al pretendiente.—Hombre déjeme V. en paz. Aquí no se puede ver á nadie. ¿Por qué no se dedica V. á otra cosa?

El pretendiente á su muger.—La sopa ahumada, el puchero con la espuma. ¡Qué muger y que arreglo de casa!

La muger del pretendiente al niño.-(Levantándole el faldon de la camisa.) ¡Toma, arrastrado, que me has de quitar la vida! No hay pan, róete un codo.

La muger se está trasformando de una manera que de hoy en adelante el que quiera casarse va á tener que encargar una muger á donde todavia no se hayan convertirdo en hombres.

Apenas se diferencia en nada la cuenta de una modista y la cuenta de un sastre.

La muger de estos tiempos *lleva* en primer lugar los pantalones. La que no los *lleva* es porque absolutamente no puede.

Lleva chaleco, y levita y gaban y gafas y baston y botas y sombrero y capa.

Monta á caballo y fuma y se pasa las noches en los cafés como un vago.

Habla de todo: guia un par de caballos como pudiera hacerlo el mas estúpido de los cocheros ó el mas distinguido pisaverde.

Casarse hoy con una muger propiamente dicho, es cosa que se va haciendo algo dificil.

Pronto van á sacudir la obligacion de tener hijos, pues ya muchas, la mayor parte, han conquistado la libertad de no criarlos.

Detras de este movimiento viene una gran economia.

Trasformada la muger en hombre, desaparecerá esa gabela que nos ha legado el mundo anti-

Despues de este despilfarro
Vendrá el que está á la cortina
Y os hará pagar el pato.

Lit. de Mariani Sevilla.



guo bajo el título de familia, y llegaremos á una completa libertad.

La familia es una red en que solo ha podido caer el hombre por no saber que hacerse de la muger.

Los animales, mas astutos que nosotros, supieron evadirse de ese compromiso, y nó hay perro ni gato que cargue con el peso de la familia.

Estos entendieron el mundo desde el principio, pero nosotros, ya empezamos á entenderlo.

El tiempo va muy de prisa, y si tenemos la precaucion de esperarnos un poco veremos mucho.

De uu zapatero en la modesta silla
un título sentose de Castilla,
y al hijo de Crispin con tono humano
llamóle amigo, y le tendió la mano.
Esto prueba que tiempos de elecciones
son tiempos de amistades y apretones.

—

Cierto quidam perdido y entrampado
á un banquero pidió trigo prestado
y el banquero, galante y caballero,
gustoso le dió pronto el dinero;
mas llega la ocasion, él lo reclama,
y el quidam por venganza lo difama,
trocando aquel favor en sus enojos
en aquello del *cuervo* y de los *ojos*.
Sírvate, pues, lector, *independiente*
para á ciertos quidams enseñar el diente.

—

El diputado Abel que paseaba
y su cuadra y caballos admiraba,
esclamó arrebatado de ardimiento:
en esta cuadra estoy en mi elemento.
Si aquesto dijo todo un diputado,
no discurra, lector, está probado.

Cuando suceda lo que yo se, diré lo que dijo el otro.

Medio mundo se rie
del otro medio:
y yó solo me rio
del muudo entero.
¿Me entiendusté; compadre?

***Procesion de la espada.*--El miercoles** 23 del presente tuvo lugar, por ser aniversario de la conquista de esta ciudad, la solemne procesion llamada de la *espada*.

Asistió como tiene de costumbre el Ayuntamiento compuesto de las personas siguientes:

El Sr. Borja Palomo que llevaba el pendon de S. Fernando.

El Sr. Olave que llevaba la espada veneranda del santo rey.

Y el Sr. Munilla que presidia al secretario y alguaciles de la Escma. corporacion.

El público estrañó como era natural la ausencia de los demas individuos de la municipalidad, sin duda por que no tendria presente que era 23 de Noviembre, y habia tambien funcion en el Santo Angel y en San Pedro Alcántara.

Tambien es necesario considerar que la hora en que se verifica la procesion no es la mas á propósito para asistir á ella.

¡Digo, y con los vientos que corren!

En la correspondencia de España leemos lo siguiente:

»Estamos competentemente antorizados para manifestar al público, que las elecciones de Sevilla las han ganado los candidatos de oposicion, y que quien ha influido y ha tenido la culpa de que esto suceda ha sido el *Tio Clarin*, hombre que goza de gran prestigio entre los electores da aquella localidad.»

Segun nuestro apreciable cólega, *Anton* *Perulero*, vecino y natural de Cadiz, se halla en aquella ciudad con las mas perras intenciones la odiosa señora conocida por la *necesidad*, siendo una de las primeras órdenes que ha dado la de subir cuatro cuartos al precio de la carne.

En la nuestra hace ya bastante tiempo que reside dicha *señora*, haciendo tambien de las suyas y dictando órdenes no menos lisonjeras y beneficiosas.

Nosotros no nos quedamos nunca a la zaga ni nos andamos por las ramas, y cuando se trata de necesidades y miserias, siempre estamos prontos para gritar: ¡*Presente!*

Apuntes para cuando se trate de abolir la pena de muerte.

—

Despues que un periódico *humanitario* defendió la abolicion de la pena de muerte para toda clase de delitos, con los argumentos y sofismas mas disparatados, insertó las siguientes gacetillas en la cronica local, con toda la gracia que se suele emplear en esta seccion de los periódicos.

Asesinato: ayer un mozo cruo que sin duda tenia algunas copas demas en el cuerpo, metio mano á una navaja de vara y media, y á este quiero y al otro no quiero, hirió gravemente á cuatro individuos, de los que tres habran cambiado el paso á esta horas, y el otro está agonizando.

El asesino dice, que lo mas que le sucederá será ir á presidio.

Nos dicen de Madrid, que ha llegado á aquella córte con toda felicidad, un prójimo que piensa mostrarse al público del sexo masculino, como uno de los fenómenos mas prodigiosos que haya existido jamás en el mundo.

Segun un doctor que lo ha examinado detenidamente, dicho fenómeno es digno por mas de un concepto, de la atencion y del estudio de los naturalistas.

¡Angelito! ¿Si será casado?

Las obras del muelle nuevo continuan con la mayor actividad.

Ya se están estrayendo del fondo del rio los escombros procedentes del último hundimiento, y hay esperanzas de que quede hecho en todo el año que viene, lo que estaba hecho el año pasado, que no es poco adelanto.

Digo, ¿es boticario el amigo?

El Sr. D. J. A. Barral, ex-propietario, ex-director y ex-editor responsable de *la Vívora* (que del Guano goza,) ha sido declarado cesante de su cargo de surzidor de la cuarta plana de las *Novedades*, segun tenemos entendido.

Aunque sea mucho suponer, atendidos los puntos que calza cada uno, suponemos que le habrá quedado una cesantía capaz de poderlo pasar holgadamente, en premio de sus *buenos servicios* prestados á la empresa tauromaca en la pasada temporada, y como indemnizacion de gastos de *incienso* y deterioro de sombreros, que como es sabido, se estropean con la demasiada continuacion de hacer cortesias y dar gracias.

Siquiera del mal el menos.

Sociedad lírico-dramática, el ¡Bétis.-La junta directiva de la misma, impulsada por el deseo de prestar á sus espectáculos toda la variedad y atractivos posibles y emplear en su reparto las secciones de la compañia, compuesta en la actualidad de mayor número de sócios activos, puso en escena en la noche del domingo...... la linda pieza titulada *Un bofeton y soy dichosa*, ¡*Sálvese el que pueda, La mansion del crimen y Pepilla la aguardentera*, que fueron aplaudidas estraordinariamente y merecieron la distincion y pruebas de aprecio por parte de la escojida concurrencia, de que fueran llamados al palco escénico á su terminacion los jóvenes actores que en ellas tomaron parte.

La galantería de los individuos que componen tan distinguida sociedad, y las repetidas pruebas que tienen dadas de su deseo de complacer á la brillante concurrencia que asiste á sus representaciones, nos alientan á indicarle la complacencia con que verian muchos de sus amigos y concurrentes la repeticion de la piecesita *Un bofeton y soy diehosa*, tan admirablemente ejecutada y con la perfeccion de consumados artistas, en la noche del domingo que nos ocupa.

¿Cómo puede ser y no ser una cosa misma á un tiempo?

Alla vá un ejemplo.

Pedro tiene un criado: lo despide y le dice: te planto en la calle por que me sirves mal, pero quedo satisfecho por lo bien que me has servido.

MATADERO.

Parece que el precio de la carne de vaca iba á subir á *cincuenta cuartos* libra: y que no subió, qué se yo porqué.

Señor: ¿es posible que todas las modas pasen, y no se ponga antigua la de comer carne?

Es muy raro esto.

Bien, que desde que se murió el tambor mayor, no se castiga nada.

Es mucho cuento.

Entre los grandes abusos que se come-ten por los vendedores de artículos de primera necesidad, y que pasan desapercibidos por la autoridad que debia soñar con ellos, merece un preferente lugar la venta al por menor de tocino cargado de sal en unos términos, que escatiman su verdadero peso al infeliz que tiene necesidad de acudir á comprar una miserable onza pues la tercera parte la lleva de sal.

En otros tiempos se completaba la falta de peso con oro, y aun á veces, con la miserable carne del cuerpo del vendedor que traficaba con el sustento del pobre.

Vamos á comunicar á nuestros lectores una noticia negra.

Ha subido el precio del carbon. Con este motivo se despachará mal pesado.

ESPECTACULOS.

TEATRO SOCIAL.

Gran funcion á beneficio del público.

La gran comedia en tres saltos y un brinco titulada:

A MADRID ME VUELVO, CON EL RABO ENTRE LAS PIERNAS.

En la que tomarán parte los cómicos de siempre.

A continuacion se dará un brillante refresco para toda la compañia.

Dando fin con el gracioso sainete nominado:

AL FIN SE CANTARAN LAS GLORIAS, O SEA, SI TE VI NO ME ACUERDO.

Entrada general.—Gratis al parecer, pero cuesta un ojo de la cara

No se darán contra-señas, sino señas en contra.

Esta funcion la paga el público,

ULTIMA HORA.

Todo lo hemos perdido, menos la paciencia.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 5 de Diciembre de 1864. Núm. 49.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

PATOLOGIA DEL AMOR.

—

La celotipia.

Los síntomas con que se presenta esta cruel enfermedad, secundaria, y á veces sistemática del amor, son los siguientes:

Dolor rabioso en el corazon, devorado por las sospechas.

Agitacion contínua.

Insomnios.

Perturbacion en el órgano de la vista, que hace centuplicar los objetos.

Recargo de fiebre amorosa.

Si el celoso es casado, tendrá siempre un aire espantado é inquieto, la mirada torva y fiera, el pelo encrespado, bufará desapaciblemente á cuantos se acerquen á su muger, y no la dejará asomarse al balcon ni visitar á sus amigas.

Cuando la lleve del brazo á paseo, irá siempre volviendo hácia atrás la vista, como perseguido por un enemigo imaginario.

Cuando encontremos en nuestro camino un celoso semejante, debemos hacerle cerco y dejarlo pasar, como lo hariamos con un toro de Miura escapado del coso.

Esta clase de celosos son siempre terribles, porque aunque muy pocos tienen el valor suficiente para batirse con un rival, suelen ensañarse con sus mujeres y atormentarlas sin compasion, si bien ellas por su parte tampoco dejan de tomar el desquite.

La enfermedad de los celos en los maridos va siendo cada vez menos frecuente, y son muchos los que caen en el estremo opuesto.

Sin embargo, de todo lo arriba dicho, preferimos un celoso á un sufrido.

El celoso soltero presenta los mismos síntomas que el casado, aunque en diversa escala.

La desdichada muger que ama á un celoso, ya tiene lo bastante para divertirse. Si baila con aquel, si saluda á este, si se rie con el otro; si en la calle la miran los hombres, ó se asoma al balcon, ó se viste con mas cuidado, sobre todas y cada una de estas cosas ha de haber quimera.

Entre los diversos géneros de celosos que se conocen, podemos contar los

Celosos bobos, que si se amostazan, no hablan en quince dias:

Celosos cotorras, que sobre cualquier motivo forman un tema obligado de disertacion perpétua:

Celosos duendes, que andan siempre espiando:

Y celosos huracanes, que todo se lo llevan por delante.

Todo cuanto hemos dicho puede aplicarse tambien al sécso opuesto.

Diagnóstico.—Algunas veces puede esta afeccion confundirse con la envidia y en rigor tiene muchos puntos de semejanza.

La envidia es un género de celos entre hermano y hermano, entre superior é inferior, entre dos hombres, sin que haya por medio una muger, ó entre dos mugeres sin que intervenga un hombre.

Los celos, propiamente dicho, son un accidente del amor, esta última enfermedad precede siempre, y ambas son simultáneas, si bien algunas veces hasta el primer acceso de celos no se declara la enfermedad de amor.

Pronóstico.—Es muy vario y difícil de determinar.

Unas veces los celos apagan el amor; otras, y son las mas, le sirven de pábulo: ya un asunto de celos puede dar materia para una escena de reconciliacion y de amor, ya para el triste desenlace de una tragedia.

Las mugeres tambien están divididas acerca de este punto; hay algunas que se mueren por los celosos, otras que no los pueden ver.

Respecto á los hombres, es seguro que una muger celosa logra tarde ó temprano ser aborrecida.

En general, los celos tienen el mismo curso y terminacion que el amor, pues donde acaba el amor concluyen ellos.

Tratamiento.—Cuando la celotipia, proviene del alucinamiento de los sentidos, se deberá hacer uso del *colirio de demostraciones palpables.*

Tambien es conveniente un *lenitivo de disculpas y un calmante de caricias.* Las mugeres, especialmente, componen con los halagos *preparaciones opiadas* de muy buen efecto.

Si se aplica á los tontos un *vendaje de mentiras* sobre una cataplasma moliente de *¡cuánto te quiero!* el remedio será infalible.

Los celos femeninos suelen curarse fácilmente con unas *fumigaciones de adulacion* dirijidas al flaco del amor propio.

Para los celosos, á lo tigre de Bengala, no hay mas remedio qne una sangria suelta.

Por último, si el temor de hacer infeliz una persona adorada, el miedo del ridículo general conque la sociedad le castiga, y los propios tormentos

que sufre no bastan á curar á un celoso, la razon no tiene ya en su farmacia medicamentos que administrarle, que como dice Quevedo:

La enfermedad de los celos
no hay doctor que la conozca;
de celos muere mas gente.
que de fiebres perniciosas.

El vulgo que tiene casi tanto olfato como un investigador de Hacienda pública. ha llegado á olfatear, que los ataques biliosos que ha venido padeciendo cierto prójimo, durante las recientes luchas electorales, procede de unas monumentales *calabazas*, que en su *tentativa* para el grado de *candidato ministerial*, tuvieron á bien darle los *examinadores*.

Parece que con un calmante metalúrgico, oportunamente aplicado, se le van calmando los accesos y sigue tan aliviadito.

El dia 22 y 23 del pasado mes no se encontraba un coche simon desocupado, ni por un ojo de la cara, á causa de estar todos tomados con anticipacion para hacer el trasiego de los electores, á muchos de los cuales se nos asegura que fué preciso enseñarles el modo de subir á ellos, por ser la vez primera que los pisaban.

¡Ya se vé! ¡Cómo que una cosa es sentarse en un coche, y otra despachar carbon y vinagre!

Son innumerables las cartas que diariamente recibimos, tanto de suscritores de fuera, como de la capital, suplicándonos, algunos hasta con lágrimas en los ojos (palabras testuales), que continuemos la publicacion del *Tio Clarin* el año venidero.

Nosotros que somos por naturaleza blandos, y que por otra parte tenemos que agradecerles, es tamos ya enternecidos que con poco mas que se nos ruegue acabamos de decidirnos.

Dice nuestro apreciable cólega gaditano, *Anton Perulero*, en su número 10.

«Ha llegado á mis noticias que varios señores que se han suscrito á este periódico no han querido satisfacer el importe de la suscricion.

Suplicamos á estos *buenos mozos* que paguen y se dejen de guasa ó que devuelvan los números que han recibido, porque de lo contrario me veré obligado á dar sus nombres á la luz pública, para que en lo sucesivo, se escusen de anotarlos en las listas de los suscritores.

Anton Perulero, no quiere suscritores á la fuerza, pero sí quiere que los que se dignan recibir *paguen* y se dejen de *chirigotas*.

Los que de este modo se portan, comprometen la buena fe del repartidor y alteran el *órden* y los trabajos de la administracion.»

Y dice muy retebien el citado cólega, y lo creemos muy justo, como justo es tambien que el que tenga intenciones de pagar no haga romper un par de zapatos al pobre repartidor para cobrar una miserable cuota, v. g. *una peseta*.

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

Aprovechamos la oportunidad de ocuparnos del festivo cólega para darle las mas espresivas gracias, por su cordial felicitacion, y reiterarle la seguridad de nuestro aprecio.

En los tiempos de Maricastaña en que los hombres eran tan pusilámines que tenian el valor personal suficiente para arrostrar con faz impávida cualquier contratiempo: cuando la empresa que acometian ó tomaban á su cargo le salia fallida, se pegaban un pistoletazo ó se metian debajo de siete estados de tierra, prefiriendo la muerte á la deshonra y la befa pública. Pero hoy que la presencia de ánimo se ha resfriado tanto, que cada uno es un *Cid*; cuando los resultados ponen en relieve la torpeza y nulidad de cualquier perito facultativo, se queda este tan cariparejo como si tal cosa, y aun satisfecho de sí mismo.

Hay mas: y hasta premiado.

¡Lo que vamos adelantando!

El lunes por la noche, cumpleaños de S. A. el Príncipe de Asturias, salimos á ver la iluminacion de la calles de esta ciudad y contamos en la plaza de la Constitucion hasta *cuatro faroles* que en el balcon de la Audiencia se pintaban solos, y en su solo cabo.

Se nos olvidaba decir que en las casas consistoriales tambien habia iluminacion.

Habia los cuatro candelabros que estan en sus puertas y que se encienden todas las noches.

Nuestro apreciable cólega *El Eco de Algeciras y su distrito* dice en su número correspondiente al sábado 26 del pasado:

»¿Qué será?—Dias hace que el *Clarin* de *El Tio idem* no resuena en nuestra redaccion. ¿Qué será?»

Y nosotros respondemos al citado cólega:

Será todo lo que V. quiera menos omision nuestra, porque estamos seguros, segurísimos de haberle *clarineado* religiosamente y sin interrupcion todas las semanas desde que percibimos su *Eco*.

Lo que será yo no sé;
pero es la pura chipé
que la falta no está aquí;
si es que hay... *duendes* por ahí,
eso averígüelo uste.

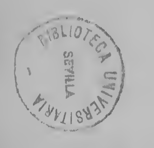
La abundancia de materiales mas preferentes no nos permitió ocuparnos el número pa-

El Viejo: — Pero hombre; esa cura es una barbaridad....

El Doctor: — Si lo será, pero es necesario averiguar hasta que punto corresponde esta pócima que no es invencion mia; sino de un afamado Doctor que no tuvo tiempo de conocer su eficacia. — El Viejo: — Pero, ¿y si revienta?

El Doctor: — ¡Qué Candido es usted! Si revienta angelitos al cielo.

Lit. de Mariani Sevilla.





sado del nuevo *Teatro del Progreso,* segun teniamos ofrecido.

Pero hoy lo hacemos, aunque con bastante posterioridad, y váyase lo otro por lo uno.

Allá vá.

Curioso por naturaleza y por obligacion, encaminamos nuestros pasos en la noche del domingo 20 á la calle de San Sebastian núm. 9, donde llegamos con toda felicidad á los 29 minutos y 2 segundos de jornada.

No tuvimos que preguntar por el teatro. Los acordes de unos instrumentos músicos hechos sonar en su vestíbulo, nos cercioró de que estaba allí lo que buscábamos.

Subimos, pues, los 19 escalones que le sirven de prólogo, y nos encontramos en un cómodo y espacioso local, alumbrado por aparatos de aceite petróleo, medianamente concurrido y superabundantemente alborotado por una jauria de chicuelos que aprevechando la ausencia de los delegados de la autoridad, en su grado mínimo, los que como es sabido, suelen ser los últimos en semejantes ocasiones, demostraba su impaciencia con su habitual algazara.

Y en parte no iban muy descaminados.

La orquesta se hallaba ocupada abajo, como llevamos dicho: el espectáculo se retrasaba, y los muchachos comprendieron que allí hacia falta alguna cosa que entretuviese á los espectadores.

En su consecuencia se erigieron en orquesta, y haciendo cada uno uso del instrumento natural que mas se adaptaba á sus facultades físicas, emprendieron una sinfonía, que dejaba muy atrás á la mas estruendosa del célebre maestro de trompetero Verdi.

Pero la Providencia que á cada cual dá su merecido y no permite que ente alguno, por irracional que sea, ofenda impunemente al sentido comun, hizo filtrar por las paredes del salon, no un convidado de piedra, sino un vigilante de carne y hueso, y que esprimiendo vigorosamente sobre las costillas de la turbulenta *infanteria* una robusta vara, consiguió instantáneamente restablecer el apetecido órden.

Subieron los músicos, tocaron una bonita danza, se levantó el telon y dió principio á la representacion del drama *Guzman el Bueno.*

En honor á la verdad y á dichos actores, debemos decir, que otros mas malos no son tan buenos.

La concurrencia que se habia aumentado y en su generalidad era escojida, significó su *aprobacion* con espontáneos aplausos.

Es de esperar, y así nos lo prometemos de los verdaderos amante de la ilustracion, que atendido el fin moral que redundar puede en beneficio de cierta clase de la sociedad, el proporcionarle un distraimiento que al par que la instruya la retraiga de las tabernas y otros lugares no menos ocasionados á riñas y disgustos, que se dispense proteccion al nuevo *Teatro del Progreso,* concurriendo á sus representaciones, pero sin echar la guasa.

No terminaremos esta breve reseña sin aconsejar al empresario que procure captarse la amistad de los monaguillos de la vecina parroquia de San Gil, á fin de que las noches de funcion simplifiquen el toque de ánimas, pues como están tan cerca las campanas, parece que las tocan dentro del escenario y no se entiende una palabra de cuanto en él hablan mientras las están tocando.

EFEMERIDES.

Dia 1.º de Diciembre.—Llega á ponerse en tales términos el pavimento de la Plaza y puerta del Osario, siendo alcalde interino D. Santiago Olave, que los vecinos resuelven darle una leccion de civismo empedrándola por su cuenta y de su propio bolsillo.

Dia 2.—Vigésima quinta descomposicion de la cañería de la calle de los Gallos.—El agua invade las calles vecinas amenazando ahogar á sus habitantes.

Dia 3.—Se rompe un transeunte las narices contra la esquina de la calle Beatos, esquina de San Luis, á causa de su pésimo alumbrado.

Dia 4.—No queda una piedra en su sitio en la calle Matahacas.

Se ha notado por mas de un curioso, que desde que entró el mes de Diciembre se ha operado en los serenos una metamórfosis bastante sensible.

Su voz, antes casi ininteligible y tan lánguida, que parecia salirle de los talones, es ahora clara y vibrante como una campana, dejando traslucir en sus bemoles y sostenidos una aptitud música, que, cultivada en nuestro *Instituto provincial de música y declamacion* con la solicitud y brevedad con que viene cultivando otras, seria una de tantas de las que tanto podemos prometernos.

Sus pies han perdido la pesadez y monótono compas del recluta transformándose en los de una ardilla.

Su carácter habitual, un tanto díscolo y agreste, se ha vuelto dulce como la miel y suave como una seda.

Hasta su cara, no es ya aquella cara de vinagre torcido que despedia huéspedes; sino la cara de *Pascua* que pide *aguinaldos.*

Los vecinos de San Bernardo que tienen por precision que atravesar de noche desde la que fué puerta de la Carne á la que todavia es alcantarilla, han resuelto hacer dicha travesia por caravanas de ocho á diez individuos que le proporcionen seguridad, y precedidos de un gran farol como acostumbraba hacerlo antes la *retreta,* visto el empeño decidido de los cacos por apoderarse de lo ageno, contra la voluntad de su dueño y vista tambien la total oscuridad de aquellos sitios y la nin-

gua diligencia que se hace por alumbrarlos siquiera con una miserable farola.

¿En qué pensará el señor alcalde interino?

No es cierta la noticia dada por algunos, de que se pensaba en reformar la limpieza pública.

Las calles seguirán tan abandonadas y llenas de inmundicias como hasta aquí, al menos, todo lo qne queda de año.

***Pérdida.*-La del calor del estómago de** la clase trabajadora por el uso inmoderado de los potajes y otros alimentos mal sanos y flatuleatos con que han tenido que sustituir la carne, hoy artículo de puro lujo.

El que se hubiere encontrado algunas docenas de jamones, aunque sean añejos, y quiera entregarlos en esta administracion, se le agradecerá despues de pagarle el mandado.

***Tiro de pistola.*-Se lo dariamos de muy** buena gana, á boca de jarro, á todo el que tiene la culpa del lastimoso estado en que nos encontramos.

***Sanguijuelas.*-Se aplican á domicilio los** dias primeros de cada mes por los cobradores de casas, con una exactitud que nada deja que desear á los marchantes.

***Subasta.*-En la calle de Matahacas se ha**ce la de porcion de piedras y fango de primera, por cientos ó por carradas, segun mejor acomode y mas pronto se quiten de enmedio, y se darán gratis y hasta con dinero encima, poi tal de que se las lleven cuanto antes.

***Almoneda.*-En la del *Diablo,* que tiene** lugar en el teatro de San Fernando, hay *muebles* de todas clases desde de mediano uso hasta *inservibles.*

***Arrendamiento.*-El de varias casas en es**ta ciudad recien cojidos los caliches y lavada la cara.

Los que las soliciten deberán tener poca familia, no admitir huéspedes ni tomar vecinos; pagar un año ó dos adelantado y poner una fianza que responda de su pago, v. g., la Casa Lonja ó la Catedral.

No han de tener niños.

Nota.—Será tambien de su cuenta los reparos mayores y menores, los censos que sobre ellas graviten y el pago de la contribucion, á fin de que el dueño de la finca tome su dinero saneadito y no tenga otra cosa que hacer que irsela subiendo poco á poco ó mucho á mucho, segun le parezca, pues para eso es el amo y no tiene quien lo gobierne.

Tenemos que rectificar la noticia que dimos en nuestro número anterior sobre subida del precio de la carne de vaca. No era á cincuenta cuartos, sino á cincuenta y dos el precio á que iba á ascender la *libra* de dicho artículo; no teniendo efecto dicho *siniestro,* merced al Sr. Presidente de la comision de matadero D. Santiago Olave, quien dispuso, que la diferencia se supliera del fondo llamado de *quiebra.*

¡Bien por D. Santiago!

La primera vez que tengamos el gusto de verlo en la calle, le vamos á dar un viva, que lo hemos de dejar sordo.

El *Tio Clarin* suplica á dicho señor, que haga todo lo que esté de su mano, para que el fondo de *quiebra* se aumente, toda vez que de este modo, disminuirá el precio de un artículo tan importante y tan necesario.

Y diga V. D. Santiago: ¿no hay fondo de *quiebra* para el pan, el tocino, el pescado, las casas... sobre todo para las casas? Si no le hay es necesario fundarlo, y hacer á V. S. presidente de todas las comisiones que se rocen con estos ramos.

En el número próximo indicaremos algo sobre el particular.

PARA FILIPINAS.

Directamente hará su salida, si el tiempo lo permite, el acreditado vapor *Ensayo,* fuerza de 8 caballos.

Admite únicamente pasageros á quienes se les ofrece un *esmerado* trato.

ULTIMA HORA.

Dice la *Correspondencia* que está para aprobarse de un dia á otro el pensamiento del Ayuntamiento de Sevilla sobre establecer tablas reguladoras de pan y carne.

ESPECTÁCULOS.

Ex-teatro Principal.—Funcion de siempre.

La pieza en un acto:

EL EXORTO Á MADRID, Ó ¿USTED EDIFICA?

La comedia:

AQUÍ ME LAS DEN TODAS.

Dando fin con el divertido sainete:

¡LO QUE PUEDE DON DINERO!

Editor responsable D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año I. Lúnes 12 de Diciembre de 1864. Núm. 50.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

FERRO CARRIL.

—

No puede darse hora mas cómoda que la señalada para la salida del tren de Sevilla á Cádiz. A las seis de la mañana, que en esta época faltan dos horas todavia para que salga el sol, y como no hay otro tren hasta por la tarde, el que necesita con urgencia ir á Cádiz ó á otro punto de la línea, no tiene mas remedio que privarse la noche anterior de ir á tertulias, cafés, teatros ó cualquiera otra reunion donde acostumbre ir, solamente para acostarse á la oracion y ponerse en planta á las cinco, cuando menos, pues en levantándose mas tarde no se llega á las cinco y media al despacho central de la Plaza Nueva, y á Dios, proyectado viaje.

Un dia de la pasada semana tuve necesidad de ir á Cádiz, y á las cinco y media no habia en el despacho central mas que un breck. Los omnibus de ordenanza habian ya marchado, y héteme aqui con una noche mas oscura que boca de lobo y midiendo con el pensamiento el terreno que hay desde la Plaza Nueva á la estacion del ferro-carril, y en verdad que no podemos atinar por qué las estaciones las han de construir tan lejos de donde uno vive.

Pues como iba diciendo, en aquel duro lance me acerco al conductor del breck y le pregunto, como quien no quiere la cosa:

—Diga usted, mozito, ¿tiene que salir todavia algun carruaje para la estacion de Cádiz?

—No señor, me contestó; pero si quiere usted que yo lo lleve, hay lugar para alcanzar el tren.

—¿Y cuánto me vá usted á llevar?

—Diez y seis reales.

—¿Diez y seis reales?

=O cuatro pesetas, como á usted le parezca mejor.

El hombre estaba en todo el lleno de sus facultades para aprovechar la ocasion, lo mismo que yo lo estuve para volverle la espalda, y tomar el camino dando trompicones por la falta absoluta de luz natural y artificial.

Escusado parece decir, que en Sevilla á ciertas horas, si hay que salir á la calle para cualquiera necesidad, es preciso llevar un belon encendido para no esponerse uno á dejarse las narices, ú otra protuberancia de su cuerpo, estampada en el pavimento.

Pero dejando á un lado digresiones, continuaré contando mi viaje.

Al llegar á la calle Nueva de S. Fernando, sea que llevara algun miedo, por la oscuridad, ó por que fuera pensando en los rateros que abundan en esta ciudad, lo cierto es, que se me figuró ver unas cuantas figuras con ropajes blancos, corriendo si tenian que correr en direccion á la puerta Nueva, por la que desaparecieron. Llegado que hube á la puerta, volvi á ver las fantasmas camino de la estacion del ferro-carril.

Aprieto el paso y llego, que me podian ahogar con un papel de cigarro. Entro en la estacion y me encuentro con una escena que en la adjunta lámina podran ver diseñada nuestros lectores.

Lo que á mi se me antojaron fantasmas, eran tres hombres y una muger de carne y hueso, en camisa, porque no tuvieron lugar de vestirse, y tenian precision de ir á Cádiz aquel mismo dia.

En los coches donde iban á subirse, se encontraron con un obstáculo que ellos no esperaban ciertamente.

Dos ó tres señoras que habia en ellos se oponian á que entraran, alegando que ellas tambien iban medio desnudas, por la precipitacion con que tuvieron que salir de casa para alcanzar el tren, cuya hora de salida están disparatadas.

Quien no presenció aquel lance, no vió cosa buena. Todas chillaban á la vez,

—¡Sr. Gefe de estacion! ¡Sr. Gefe! esos hombres no pueden entrar aqui de esa manera; vienen medio encueros, y nosotras tambien estamos en camisa... á pique que ocurra un descarrilamiento.... y haya una de los demonios; y luego tan viejos y tan feos como son.... de ningun modo se puede permitir que entren con nosotras. Esos deben ir en la perrera, ó en el furgon de equipajes.

Ellos á su vez se las mantenian con el Gefe, que accediendo á los gritos de las tres señoras, procuraba con buenas palabras hacerles desistir.

—No señor: nosotros vamos en ese coche porque tenemos billetes de primera clase; no hay mas que tres coches de primera, y los demas están ocupados....

En esto tocaron la campanilla; la locomotora silbó roncamente, á la cuenta resfriada con la madrugada, echó una rociada de blanquísimo vapor por cada lado, y se puso el tren en mar-



cha para hacernos disfrutar algunas horas el infernal movimiento que tienen los trenes de esta línea, una de las que mas producen en España.

Cuando en este corto suelto
á fijar tus ojos llegues,
habrás, lector, ya probado
los rigores de Diciembre.
Del mes que terror inspira
á todo vicho viviente,
porque en él la bolsa sufre
acometidas crueles.
Del mes en que las batatas,
las zambombas y rabeles,
hacen que todos los padres,
de su suerte se lamenten.
Del mes en que cada *quisque*
estudia el ver cómo puede
desangrar la bolsa agena
con redondillas aleves,
y décimas y sonetos,
que á la gramática ofenden,
mientras las sufridas Musas
de puro miedo se mueren.
Del mes en que los caseros
con semblante displicente
nos piden las grandes rentas
de nuestros chicos albergues.
Del mes en que los cesantes
oliendo el turron qne *venden*
»¡Cuánto vá de ayer á hoy!»
esclaman con voz doliente.
Del mes en que al localista
(esto si que á mi me duele)
todos los repartidores
con furia atroz acometen,
en demanda de unos versos
de cualquier clase que fueren,
conque sacarle los cuartos
al suscritor mas pelele.
Del mes en que el pobre mundo
jaula de locos se vuelve
y en el cual á cada paso
no se ven mas que *belenes*.
Pasa pronto, mes horrible,
con tus escarchas y nieves,
y tus triste tempestades,
y los catarros aleves.
Apresura, pues, el paso,
aborrecido Diciembre,
para que pronto de Enero
brille la luz en oriente.

***Nueva campaña*.-Los rateros han hecho** ya su debut con toda la felicidad que era de esperar, atendido el no haber anunciado con la anticipacion debida, por medio de papeletas, la inauguracion de la presente temporada. Asi es, que al público le ha sorprendido agradablemente la noticia de haber variado de dueños algunas capas quitadas en algunos sitios, que por lo bien alumbrado, se prestan á esta clase de funciones.

A la madre de un suscritor nuestro le pegó un caco un empujon y le quitó un lio con varios objetos, que acababa de comprar en calle Francos, una noche de la pasada semana.

El caso ocurrió en la plaza del Salvador; ya se vé, sale la gente de noche, y por unos sitios tan solos!...

Nada; lo que hay que hacer es llevar debajo de la capa un baston, que tenga honores de tranca, con su correita en el puño para que no se escape; y nada de contemplaciones ni andarse con cortesias, sino garrotazos, cuando se presente la ocasion de perder la capa ó el pellejo.

Ya en el número 3 de este periódico dimos el invierno pasado un figurin, que representaba el modo de salir á la calle en las noches de invierno.

El próximo invierno se inaugura con un cariz bien feo, por cierto, para los que no tienen mas que lo encapillado y cuentan con pocos haberes. El frio por un lado, insinuándose de una manera bastante significativa, y los *cacos*, por otro, dejando en paños menores á todo el que tropiezan, van á dar buena cuenta de nosotros, si nó se piensa en tomar alguna determinacion.

Es presiso que los encargados de velar por la seguridad pública hagan por conservar en toda su integridad su nombre de corporacion, para elevarlo á la realidad, porque de lo contrario, *vigilancia* y *proteccion pública*, y quedarse el público encueros al doblar una esquina, es un contrasentido algo mas que chocante.

Hay mas.

La desfachatez conque el ratero de hoy ejerce su industria á todas las horas de la noche, y en todos los sitios, lo mismo en los mas céntricos, que en los menos concurridos, es un insulto, una provocacion contra los delegados de la vigilancia, que parodia el hecho ridículo de untarle un chicuelo á otro *la oreja con saliva*,

Sobre lo qne le toca hacer al que lo toman por un monigote no puede fijarse reglas, porque varian, segun la mayor ó *menor susceptibilidad* del individuo, su valor intrínseco y......

(*Se continuará.*)

Ya se espenden los billetes
de la nueva lotería,
que en esta próxima Pascua
á algunos dará la vida;
mientras que lloren los otros
sus ilusiones perdidas.
A ser yo de los primeros,
de seguro jugaría,
pues tan apurado estoy
y es mi posicion tan crítica,



El Gefe de Estacion: = Señores, pronto, que son las seis y el tren vá á partir.

Vários viageros: = ¡Que diablo de tren á la hora que sale, no le dá á uno tiempo ni para vestirse..!

Várias señoras: = Sr. gefe, Sr gefe; que nó entren aqui esos homdres; vienen casi encueros, y nosotras que estamos á medio vestir....... á pique que si hay un descarrilamiento.......y luego son viejos y feos como demonios.

Lit. de Mariani Sevilla.



que si Dios no obra el milagro
de pagar por mí mis ditas,
en el estanco mas próximo
compro un cigaro virginia
y escupe, que escupe, fumo
hasta que escupa las tripas.
Pero ¿y si juego y no saco...?
No sé porque me decida.....
¡Ah! Ya caigo. ¡Qué ocurencia
tan superluminosísima!
En vez de jugar, no juego,
¡y saco la lotería!!!

MODAS DE INVIERNO.

—

Adelantamos á nuestras suscritoras las últimas noticias de modas que hemos recibido.

Para señoras viejas.—Se estila y está en el fuerte para las que no tengan pelo ninguno, un buen casquete de crines color de castaña cocida, que coja desde los ojos hasta el cogote. La raya del casquete se procurará que sea bien blanca.

La que no tenga precision de peluca, por tener buen cabello, pero que por descuido ú otras causas lo tenga blanco, se lo teñirá con los abundantes recursos que ofrece la sceiedad higiénica, ó bien con cal de Moron viva, que no solamente dá un hermoso color rabioso al pelo, sino que al mismo tiempo deja la frente con el lustre de un ladrillo acabado de algofifar.

Respecto del peinado, continua de última ir tan desgreñada como una moza de servicio cuando está de blanqueo.

Manton de lana formando cuadros blancos, verdes y encarnados. Nada de flecos. En Paris están desterrados, y solo los usa la gente *ordinaire*.

Guantes de estambre con muchas peluzas, que dan á la mano una forma elegantísima, pues los dedos tienen el mismo grueso por el nacimiento que por la punta.

En los brazos, mangas de bombasi sujetas al mollero con cintas blancas.

Calzones de Patehencú muy ajustados para lucir bien las formas, abiertos por detras, por lo que pueda ocurrir de pronto.

Es de rigor llevar delantal, que será una zalea de carnero teñida de almagra, y sujeta á la cintura con puntillas de Paris.

Media de lana de colores, zapatos de orillo ribeteados de piel de cabra, y sujetos con cintas de color, que se trenzarán desde el principio del pie hasta la mitad de la pantorrilla.

Se estilan los sabañones en las narices, pues dan una apariencia aristocrática, que nada deja que desear.

En cuanto á las enfermedades mas de moda, figuran en primer término los ataques nerviosos, la flojería y el flato histórico.

Nota. No está de rigor el sonarse con pañuelos, pero la sociedad elegante de Paris, siempre previsora, para evitar los inconvenientes del abundante fluido que acude á las fosas nasales en esta época del año, ha determinado se lleve en las narices un saco de lienzo con serrin, y sujeto á las orejas con presillas.

Si ocurre alguna otra novedad, ya la comunicaremos á nuestras lectoras.

Como itenerarios de la próxima fiesta de Navidad, ya tenemos en la Alcaiceria las consabidas zambombas y panderos, y las pastoriles figuritas de barro para los Nacimientos.

Esta industria permanece estacionaria.

No retrogradą, porque esto no es ya posible en nuestra época, pero tampoco avanza.

Los moldes en que se vacian los tales muñecos, no han variado lo mas mínimo: verdad es que al precio que se dán, y para lo que dan, y á quien se dán, qualquiera cosa es buena.

Otro indicio, y de los mas graves, son las manadas de pavos que ya circulan por las calles, aunque no en tanto número como otras veces.

El por qué es muy sencillo.

Los abastecedores de este género *ilícito*, demasiado previsores, han ajustado matemáticamente el número de individuos que pueden comer pavos en Sevilla, y se dejan venir nada mas que con los sucintos para que no les quede sobrante.

El ejercicio hace maestro.

Es verdad que los pavos no pasan de ser una especie de agentes de contribuciones, que ponen término á las *sacaliñas* del año.

Por lo demás, con los pavos queda completo el cuadro de alimañas de la poblacion.

Tenemos gallos, pollos, polluelas, cotorras, avefrias, monos, osos, lechuzos, mochuelos, vámpiros, prestamistas, etc., etc., etc.

Nada, pues, nos hace falta, sino es paciencia y un poco de metálico para poder sobrellevar las exigencias de nuestra mísera humanidad y las tentaciones próximas que nos esperan.

Pero basta.

Este es un cuadro del que se hace preciso *apartar la vista con horror y el estómago con asco.*

Nadie podrá negar que estamos en plena civilizacion.

Todo lo demuestra, sin necesidad de presentar pruebas para ello.

Ese bienestar que por todas partes nos rodea; esa felicidad, esa paz, esa alegria, esa abundancia que se nota, ¿no está diciendo á grito pelado, que es el fruto de las luces del siglo cuyos resultados estamos tocando.

Los miserables detractores de los modernos adelantos, siempre estan con la cantinela de que no se puede vivir, por que todo está muy caro. ¡Impostores! con pocos esfuezos rechazaremos una calunnia que no podemos dejar pasar sin el correctivo que se merece.

¿Donde esta esa decantada carestía?

La carne de vaca que debia de estar á duro la libra, ¿no la comprais por miserables 6 rls. escasos? es decir, por menos de la tercera parte de su valor.

¿Y los rábanos? ¿podreis, enemigos de toda luz, probarnos, que los rábanos han subido de precio? Bien mereciais que cada manojo os costara una peseta, á ver si entonces os quejábais con razon.

¿Y las casas? ¿Podreis decir que las casas valen caras? Ya veo que me vais á salir con la pata de gallo de que los frailes daban las casas un dos mil por ciento mas baratas que sus actuales poseedores: pero aunque así fuera, que yo lo creo, ¿no conoceis, almas de cantaro, que los frailes las daban tan baratas porque no eran suyas?

Pero que aquel estado no podia durar siempre, y que habian de venir á parar á poder de sus legítimos dueños, y que por consiguiente tendrian que ponerles su verdadero precio poco á poco, y cuando algun motivo poderoso les impulsára, es muy lógico. Sus dueños actuales le suben tres ó cuatro reales diarios á una casa, cuando le hacen una obra á la misma que le cuesta cuatro ó cinco duros... ó cuando le recargan por la contribucion veinte ó treinta reales al año, ó cuando se les antoja, que es lo mismo, pero que al fin son sus dueños, y estamos contentísimos y satisfechos hasta mas no poder, con que las fincas no esten en poder de manos muertas, sino *vivas*, mas vivas de lo que era menester.

¿Y todavia habrá quien diga que no somos felices con los actuales adelantos?

¿Querrán quizás disfrutar gratis las ventajas de la ilustracion?

Esos caminos de hierro, los telégrafos, los Museos, el gas, los adoquines. los suntuosos paseos y tanta y tanta mejora como admiramos, ¿no cuestan nada?

Es preciso desengañarse.

Al que gasta el dinero que tiene para comer en ropa y adornos, por razon natural tiene que faltarle el alimento necesario.

En algun lado ha de quedar la falta.

A buen bocado, buen grito.

Son falsos los rumores que han circulado sobre *crisis financiera* en el *teatro del Progreso*.

Este teatro sigue progresando y lleva trazas de vivir mucho tiempo.

Lo único que ha habido es, segun hemos podido averiguar, que en la funcion del segundo domingo, se permitieron los cómicos hacer el *Diego Corriente* sin saber muy corrientes sus papeles, por cuya inconveniencia, el empresario que se esfuerza por agradar al público, se permitió tambien en uso de su facultades variar el personal de la compañía, dándole *carta de libertad*, y tomando otra nueva, con lo que ha ganado mucho.

Ahora lo que falta es que tome sus medidas, para que la entrada de la calle que conduce al teatro pierda el aspecto que tiene de entrada de una huronera, y se parezca a la entrada de un teatro. que es lo que le conviene á sus intereses.

La oratoria, como todas las cosas, tiene sus reglas, y debe ser siempre mesurada y digna del lugar en que se emplea, por mas que algunos mamarrachistas de brocha gorda la vicien con sus gritos y ademanes grotescos.

Creer que para conmover á un auditorio es preciso dejarlo sordo á gritos y apelar á fraces terroríficas y patibularias, es un error lastimoso que solo puede caber en una cabeza acalabazada.

La persuacion se consigue con argumentos y con la fuerza de la lógica, querer hacerse entender con la fuerza de los pulmones, es convertirse el orador en un gañan de cortijo.

En San Gil ha tenido lugar una mision general dirijida y predicada, segun costumbre, por misioneros apostólicos exclaustrados capuchinos.

El auditorio que ha concurrido á oir las verdades eternas era numerosísimo, y la compostura y religioso silencio con que se ha efectuado, edificantes.

El dia de San Nicolás de Bari los operarios de cierto establecimiento remitieron por medio de un dependiente del mismo, á su administrador, la felicitacion siguiente:

Hoy hace un año preciso
que á estos míseros peleles
obsequiásteis con pasteles
hechos venir del Suizo.
Y ¿por qué este año, ¡carrizo!
habrá de quedarse atras?
Valor, pues, don Nicolás;
con solo un napoleon
sale usted del apreton
y no le pedimos mas.

El felicitado escurrió bonitamente el bulto con esta otra improvisacion, que si bien tampoco es muy poética es un modelo de economia doméstica y.. .

Pero oigamos la contestacion.

A esos mìseros peleles
contesta don Nicolás,
que sus dias no son hoy
sino es Tolentino y nada mas.

La salida de pie de banco es tan manifiesta, que está diciendó á voces que es una disculpa para *conservare dineri*.

Un periódico de la corte dice que las obras del muelle de Sevilla tocan á su término.

Se conoce que el cólega madrileño tiene en Sevilla un corresponsal que no se le escapa nada; y cuidado con el muelle, que se le escapa al mas pintado.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año I. Lúnes 19 de Diciembre de 1864. Núm. 51.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

LOS ANUNCIOS.

—

La cuestion en nuestro siglo, es dorar la *píldora*, el fondo no varia, la forma es la que necesitamos variar para que abra el apetito de nuestros contemporáneos.

Los *anuncios* son en este sentido nna mina inagotable, que puede esplotarse con toda seguridad, si se trabaja *científicamente*.

Figúrense Vds. que vende, uno por ejemplo, harina de arroz, y que quiere anunciar al público que esta harina, á la que dará el nombre de *arrolesciere*, cura toda clase de enfermedades. Corriente.

Redacta por el métcdo ordinario su correspondiente anuncio, lo hace insertar en el periódico de mas circulacion, si puede ser á dos columnas mejor, para que llame mas la atencion, y procura que en la seccion de *sucesos memorables*, ó *crónica de la capital*, se haga mencion honorífica del tal invento, amenizándola con tal ó cual pasaje lleno de emocion.

Por ejemplo, la historia de una jóven tísica, que ama á un jóven dañado del hígado.

Los padres se oponen, como es consiguiente, á esta union, maldiciéndolos por añadidura, pero los amantes recurren á la fuga.

Dos meses despues, los fugitivos amantes vuelven sanos y salvos. y lo que es mas, gordos y colorados.

La jóven se echa presurosa en los brazos de su madre.

—¡Cielos! exclama esta: ¡será posible! Mis ojos no me engañan, ¡es mi Paulina!

—Sí madre mia, sí, ¡yó soy!

—¡Tú, á quien he llorado noche y dia! ¡Tú, á quien los médicos habian deshauciado!...

—Pues, sí, yo soy.... Alberto me ha salvado, haciéndome tomar todas las mañanas un polvo de *arrolesciere*.... ¿Negará V. todavia mi mano á ese hombre, qne es mi salvador?

—No, hija mia, no.... ¡ven á mis brazos!

La misma escena, poco mas ó menos, en la casa de Alberto, y para el desenlace, la bendicion nupcial.

Pues supongamos que nuestro hombre no sea un simple fabricante de harina de arroz, sino que haya inventado el *aceite de zanahoria*, y que quiera darle una decorosa salida: entonces el pasaje recomendatorio podrá contarse en esta forma:

»Ayer se fijaban las miradas de cuantos pasaban por el puente, en el rostro de un hombre que parecia estar desesperado. De pronto fué á arrojarse al rio, cuando un caballero lo detuvo.

—¡Insensato! ¿Qué va V. á hacer?

—Déjeme V. Estoy rabiando de las muelas.

—¿De las muelas? ¡Oh! ¡felicidad!

—¡Caballero! Usted se mofa de mí.

—No tal; voy á salvarlo.

Y sacando un pomito en cuya etiqueta se leia *Oleum zanahosciere*, le dió una friccion al paciente en toda la dentadura con un líquido. y un minuto despues ambos á dos estaban confundidos en un cariñoso abrazo.

La *ciencia* arrebató á la muerte una victima: este triunfo se debe á Mr. X. inventor del *Oleum zanahosciere*, cuyo precioso especifico anunciamos en el lugar oportuno de nuestro periódico.»

Y basta, por hoy, para muestra.

Son las doce del dia 16, ó sea viernes, y un individuo, con el órgano del sentido comun casi imperceptible, se nos entra por las puertas de nuestra administracion con la siguiente embajada:

—Dios guarde á V., *Tio Clarin*.

—Y á usted tambien, amigo.

—Yo soy un suscritor de V. quizás de los mas consecuentes y entusiastas que registra en sus libros...

—Muchas gracias.

—Por lo tanto me creo con derecho á exigir...

—Poco á poco, señor mio; V. no tiene derecho ni izquierdo á exigencia ninguna, porque no regalamos nada. Nuestra publicacion lleva el mérito en sí, y no necesita de añagaza ni reclamo para subsistir. Eso se queda bueno para otros periódicos.

—Y hacen Vds. muy bien, porque para hacer regalos insignificantes, que no merecen la pena de cacarearlos tanto ni echárselos á uno en cara todos los dias, por espacio de un mes consecutivo, lo mejor es no hacerlos. Pero no es eso lo que yo he querido decir; mi exigencia es otra.

Vamos al grano.

Usted tendrá noticia de esas *hermandades de dinero* que hay; y aun tal vez, será una de sus innumerables víctimas.

—No señor; no las conozco; y es mas, que ni quiero conocerlas.

—Hace V. perfectamente: con eso se libra de que ningun alma de caballo comercie con su sangre ni se burle de su credulidad y buena fé. Ojalá y hubiera yo pensado lo mismo; pero desgracia-

damente caí en la tentacion, y he venido contribuyendo durante todo este año con cuatro cuartos diarios, con la esperanza de tomar en esta Pascua ocho duros reuniditos y en buena moneda, para pasarla alegremente y disfrutar mi pobreza, fruto de tantas privaciones y economias. Pero ¡oh iniquidad! Cuando mas confiado estaba, y aun tenia ya formado mi presupuesto de gastos y hecho el programa de una funcion campestre, contando con mis ahorros, cátete V. aquí que se me presenta el perillan de mi *mayordomo* diciéndome que no tiene dinero, y sin dar parte al tribunal de comercio, ni llamar á concurso voluntario de acreedores siquiera, se declara quebrado, quebrándome á mí tambien por mitad del espinazo, sin haberlo comido ni bebido, como él que se lo ha comido todo.

Esto es una infamia, una estafa.

—Efectivameute.

—Y la estafa es un delito previsto en el código y que tiene su castigo señalado.

—Cierto

—Pues á eso vengo, á demandar justicia y para ello es preciso que V. me auxilie, es decir, que dé publicidad en su periódico á este abuso de marca mayor y de mas trascendencia de lo que á primera vista parece, para que llegue á oidos de la autoridad, pues son muchos los pobres burlados, que reclaman justicia.

—Si no es mas que eso lo que V. quiere, está V. complacido. Ahora mismo voy á escribir un sueltecito sobre el particular. Supongo, que V. podrá garantir el hecho, en caso necesario.

—Ah, se entiende. ¿Cree V. que yo seria capaz de comprometerlo hasta el estremo de hacerle denunciar un abuso tan grave, siendo falso? Repito que es verdadero, y muy verdadero, y que yo respondo.

—En ese caso corriente.

—Pues doy á V. las gracias, y Dios se lo pague á V.

—Y á V. le abra los sentidos.

Bien mirado, casi casi no es punible la conducta del mayordomo de la *hermandad de dinero*, porque lo que ha hecho únicamente es darle á sus cofrades una leccion para que sean mas cáutos en lo sucesivo, y el aprender cuesta el dinero.

El hombre, segun las *reflexiones* de un colega cortesano, es una *unidad sintética*, cuyos elementos constitutivos son tres: *cuerpo*, *vida* y *alma*,

Es innegable que el alma es la parte mas noble de nuestro *sér*.

Sin embargo, no tiene mas que tres enemigos: *mundo*, *demonio* y *carne*.

¿Quereis saber cuántos enemigos tiene el bolsillo de una *unidad sintética*?

Contad las tiendas que hay en cada calle, multiplicad por dos el número que resulte y tendreis despejada la incógnita.

Verdad es que hay tiendas de un solo *escaparate*, pero esto suele valer por media docena.

La moda es una deidad caprichosa, cuyo *altar* es un escaparate ó un mostrador, cuyos *sacerdotes* son los comerciantes, y cuya *víctima* es casi siempre el hombre.

La muger desempeña por lo regular el papel de *sacrificadora*.

Eva nos perdió con una manzana; las Evas modernas nos arruinan con un abrigo de terciopelo, una falda de *gros royale* ó una *echarpe* de encaje *chantilly*; el *Paraiso terrenal* se ha trasladado á la calle de Francos; el *ángel estermina-dor*... de nuestros bolsillos, tiene por espada una *vara de medir*.

Los escaparates y mostruarios son el pasatiempo de los desocupados, el incentivo de la vanidad por el lujo, la espada de Dámocles de los papás y los maridos, y el origen de muchas disenciones domésticas.

Sabido es, que contra las malas tentaciones, el mejor remedio es huirlas.

Hay ocasiones, sin embargo, en que no es lícito apelar á este heróico recurso.

Figuráos, por ejemplo, que el transeunte no va solo: su *cara mitad* ó su *barata niña mimada* le acompañan; la seduccion es entonces inevitable.

—Papá mira que bonito *glasé*... la palabra glasé hace en efecto helar las sangre aun cuando sea en Julio, sobre todo, cuando va acompañada de la siguiente indirecta:

¡Y yo que no tengo vestido que ponerme!...

Esta frase puede traducirse literalmente por esta otra: «tengo el capricho de estrenar uno.»

Los escaparates ó mostruarios pueden tambien convertise en *lugares de asilo*.

Una muger acosada por uno de esos infinitos *tenorios* de oficio, que tanto abundan, suele salvarse de sus persecuciones parándose un momento delante de una tienda, para variar despues de direccion y desorientar al incansable conquistador. El novio que sigue á respetuosa distancia al objeto de sus ánsias, se vé precisado mas de una vez á *echársela de distraido* ante los cristales de un mostruario, para evitar las miradas del Argos paterno.

Estas ventajas superan con mucho á aquellos inconvenientes.

No en valde se ha dicho que la ley de las compensaciones rige en todo el universo.

Suprimid los escaparates y los mostruarios, y tendreis menos opresion en vuestros bolsillos y mas libertad para andar por las aceras.

Dadme treinta mil duros de renta y no suprimais ninguno, porque caeré con mucho gusto en la tentacion.

Una observacion final.

Algunos escaparates poseen el triste privilegio de escitar estraordinariamente la atencion, y son por consiguiente contrarios á la ley sobre reuniones públicas.

Corramos, pues, un velo sobre ellos y ¡ojalá

Una Vieja: — Muere, pícaro año; que durante tu mando me quedé viuda y.....¡áy! nó me hé vuelto á casar......

Un Cesante: — Y yó perdí mi destino —— Un Político: — Y yó no he podido hacer triunfar mi opinion.

El Tio Clarin: — Y á mi me sacaron 4000. r.s que sábe Dios cuando me los devolverán..........

Un Comerciante quebrado: — Yó nó tengo queja; porque si he quebrado, con eso me he hecho rico......

Un Empleado: — Ni yó porque me han colocado. ——— Todos: — Veremos como nos trata su sucesor.

Lit. de Mariani Sevilla.

fuera tan tupido que ocultara los contornos de ciertas figuras, de las que mas de una vez se hace preciso apartar la *vista con horror y el estómago con asco*!

Si mal no recordamos, en la época en que se arreglaron los entierros de limosna, SS. AA. RR. costearon á sus espensas unos paños para cubrir la caja que condujera los restos mortales del pobre que necesitara de estos últimos y tristes ausilios de la sociedad.

Pues bien: en el barrio de Triana, segun nos escribe nuestro corresponsal de aquel punto, en dicha época se adquirió un féretro para trasportar los cadáveres: pero como todo tiene fin en este mundo, tambien parece que lo ha tenido el paño y el féretro, pues hoy son conducidos dentro de una caja vieja y sin cubrirla con paño de ninguna clase. Para que es eso? los pobres de cualquier manera están bien, y sobre todo despues de muertos...!

El mismo corresponsal presenció uno de estos entierros de limosna en dicho barrio, y á la cuenta, ó la caja era muy estrecha, ó el muerto no habia tenido tiempo de ponerse tan delgado que cupiera en ella, lo cierto es, que iba medio descubierto, ofreciendo un espectáculo, que esperamos con toda seguridad no se volverá á repetir.

Y á propósito de entierro. Nos cuenta una persona que nos merece entero crédito, que concluida la ceremonia de sacar el cadáver de una casa inmediata á la que fué Puerta Real, los dependientes de la empresa de aparatos fúnebres acudieron y cargaron los efectos en un carrillo de mano, colocando encima de todo el crucifijo y sujetandolo con una soga ó cordel para mayor seguridad.

Unos soldados que pasaban, observando de la manera tan poco digna como conducian la sagrada efigie, dijo uno de ellos: mira chico; mira como llevan el Cristo, como si fuera un baul ó un mueble cualquiera. Si hubiera inquisicion no lo llevarian de ese modo...

Y nosotros decimos: nó es preciso que haya inquisicion para hacer que se trate con el debido decoro lo que sea digno de respeto. Lo que es necesario es que la autoridad competente se entere de ciertos abusos, y sobre todo que providéncie el oportuno correctivo.

Mentira parece que sucedan ciertas cosas en un pais donde hay tantas apariencias de religiosidad, si bien es verdad que hay tambien mucha hipocresia.

¡Qué ganas tengo de que llégue el dia del juicio, para ver la verdadera cara de cada uno!!

Restablecido (por ahora) de la reciente penosa dolencia que por tantos dias consecutivos tuviera embargada su voz, ha vuelto á dejarse oir el reloj de San Marcos, con gran contentamiento de sus vecinos que temian ya, y con sobrado fundamento, por su preciosa vida.

Parece que lo que ha tenido ha sido el *dengue*, pero al fin triunfó la ciencia y podemos contarlo entre el número de los vivos.

Nos alegraremos que sea por mucho tiempo y que haga por cuidarse, al menos mientras esté convaleciente, pues las recaidas en individuos ya achacosos y viejos, como él lo está, suelen ser mortales y pudiera darnos un susto.

Con motivo de haberse dado por los periódicos de esta plaza la noticia de que el señor don Luis Gracian habia sido nombrado ingeniero gefe de esta division de ferro-carriles, cargo que venia desempeñando el señor D. Manuel Pastor, se cundió por algunos la falsa alarma de que este último individuo cesaba tambien en la direccion de las obras del muelle.

Este rumor carece completamente de sentido comun.

La comision inspectora facultativa hecha venir al efecto, parece que está altamente satisfecha de la inteligencia y especiales dotes directivas del señor Pastor, y el señor Pastor continuará dirigiendo las obras del muelle, por mas que unos pocos de ignorantes hayan pretendido darle importancia á un suceso muy lógico y muy natural.

Lo maravilloso y lo estraordinario seria que se cayese lo que está caido; pero que se caiga lo que está levantado es un acontecimiente que solo puede llamarle la atencion á los que alimenten la necia preocupacion de que las cosas deben ser duraderas.

Pues ya es mal aunque remoto,
que á vincularse propende,
querer dar cada uno voto
en las cosas que no entiende.

La *Correspondencia* afirma que el *Tio Clarin* formaria parte del nuevo gabinete. Podemos asegurar que la *Correspondencia* ha sido mal informada. El *Tio Clarin* no saldrá de su retraimiento político mientras no cuente con los 60,000 consabidos.

Y vamos á ver ¿qué opinaria V. de un administrador que tuviese á dieta á sus administrados y que no hiciera por reparar los deterioros que fuesen ocasionando á los bienes que administra, bien el trascurso del tiempo, la incuria de este ó de aquel, la inaptitud del otro, ó el de mas allá?... En fin, ¿qué opinaria V. de todo esto?

—Hombre, yo opinaria...

—Pues mire V. yo opino, que en sacando media docena de calles de las del cogollito de la ciudad, las demas están positivamente mal alumbradas, comparativamente mal barridas y superlativamente mal empedradas.

—¡Hombre! ¡hombre! eso quiere decir.....

—Nada, á la prueba me remito. Pase V. por la calle de San Luis, la de Matahacas, de la Luna, plaza de Osario y cincuenta mil mas que pudiera á V. citarle, y siempre que en la primera no se deje estampada la nariz en sus esquinas, y

en la segunda, tercera y cuarta no se enfangue hasta las rodillas, si tiene la fortuna de no desaparecer por escotillon en las innumerables trampas cenagosas de que está cubierto su piso, le regalo á V. un pastorcito, una casita, un municipal ó cualquier otro objeto de barro por el estilo, á elegir, para que adorne su *nacimiento* en la próxima Pascua.

Los vecinos del barrio de Triana, particularmente los que tienen la desgracia de vivir en la calle del Bétis, se quejan del pésimo estado en que se encuentra dicha calle, por razon de la carga y descarga que se efectua en los muelles de aquel lado. Las fachadas de las casas en su parte baja están llenas de desconchados y salpicones de fango, que ensucian hasta los tejados, por el tránsito de carros cargados, y los innumerables baches que abundan en aquella calle, son de tal naturaleza, que la hacen intransitable.

Nosotros aconsejamos á los quejosos vecinos, que tengan paciencia, pues no hay mal que dure un año, todo tendrá fin cuando termine la obra del muelle, que esperamos sea muy pronto.

El señor D. Año de 1864, como saben nuestros lectores, se encuentra de mucha gravedad. Aunque ha sido un señor muy desarreglado, en sus últimos dias ha pensado un poco en su vida pasada, y quiere en cuanto le sea posible remediar los inmensos males que ha causado.

Yá tiene otorgado su testamento en debida forma; pues quiere ocupar sus últimos instantes en pensar solo en la eternidad.

El Tio Clarin ha podido sacar una copia; pero encarga á sus amigos la mayor reserva, siendo como son cosas muy delicadas publicar las últimas disposiciones de un individuo, que aunque en visperas de morir, todavia pertenece al número de los vivos.

El testamento del Sr. 64, despues de las fórmulas de costumbre dice:

Déjo á mi sucesor y légitimo heredero, las calles de Sevilla llenas de fango, baches, inmundicias y otras curiosidades que por su antigüedad son de mucho valor.

Le dejo la ciudad con Gobernador y Alcalde corregidor accidentales.

Dejo las obras del muelle en peor estado que cuando empezaron, y reducidas á una verdadera tela de Penelope; por sino las encuentra, le advierto que están en el fondo del rio.

Le dejo caros, caros, muy caros todos los artículos que son necesarios para la conservacion de la especie humana.

Dejo la provincia de Sevilla lo mismo que la encontré; sin caminos, sin carreteras, y por consiguiente sin ninguno de los medios de comunicacion que son la vida de las poblaciones.

Dejo la enorme y fabulosa riqueza nacional que se vá desarrollando en la cabeza de muchos soñadores modernos.

Dejo la sociedad convertida en un verdadero reñidero de gallos, donde el que tiene mas libras, ó mas dinero, queda vencedor en todos los terrenos.

Dejo un número respetable de tunantes que con capa de virtud hacen mas daño á la sociedad que el cólera, el tífus y la fiebre amarilla.

Concluirá en el número inmediato

LOTERIA DE PASCUA.

Muchas son las personas que se han interesado en esta jugada de grandes premios: todas juegan, y no así como quiera, sino con el laudable propósito de pescar el premio *gordo*, importante una porcion de millones. Sabemos de algunos jugadores que tienen hechas varias promesas á las benditas ánimas del Purgatorio y á varios Santos, como saquen dicho premio mayor. Uno tiene ofrecido hasta un *cuartillo* de aceite. Digo ¿será usurero el nene? No quiere nada menos que 300, 000 duros por un cuartillo de aceite; y eso cobrando adelantado.

Podemos asegurar á los jugadores que el premio mayor no caerá en Sevilla, pues no es posible que un premio de esas dimensiones lo dejen salir de Madrid, tan fácilmente sin pegarle antes el *quien vive* y echarlo á la espalda, no bien se acerque á las puertas de la coronada Villa.

Lo mas probable será, que cuando se anticipen los premios *mayores* que le correspondan á Sevilla, sea del modo siguiente:

Número tantos............ 500 duros.
Número cuantos............ 50 duros.

Con esto quedarán los jugadores tan contentos, que cualquiera les podrá pedir un favor aquel dia.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Globo sub-lunar 18 *Diciembre.*=Corre el rumor de que se encuentra gravemente enfermo el año de 1864. Los médicos de cabecera aseguran que lo mas que le resta de vida es hasta el 31 de Diciembre á las doce de la noche.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CALLE DE TETUAN.

El Drama en un puñetazo:

VENGANZA CATALANA.

Esta funcion tuvo lugar el Domingo 11 por la mañana, al aire libre, donde el catalan probó sus puños haciendo besar el suelo á su contrincante que rodó por el pavimento victima de su ligereza en ofenderse, y en ofender embozado en la capa.

La funcion no se repetirá por estar satisfechos los actores, segun se vé.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COM

Año I. Lúnes 26 de Diciembre de 1864. Núm. 52.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

IMPORTANTISIMO.

Con el presente número termina el primer año *económico* de publicacion de este periódico.

Tenemos la satisfaccion de haber cumplido religiosamente nuestros compromisos para con el público.

Prometimos no regalar nada, y nada hemos regalado; pues aunque pensáramos hacerle un obsequio á nuestros suscritores, en vista de las simpatías que nos han demostrado, estaba por medio nuestra palabra, y somos esclavos de ella ante todo.

Ofrecimos salir todos los lunes; que repasen un almanaque, y verán como han salido tantos números como lunes tiene el año: es decir 52 números con 52 caricaturas que forman un bonito tomo.

En cuanto á la parte material hemos hecho mas de lo que nuestros suscritores podian prometerse; pues no ofrecimos que tendria erratas, y sin embargo, las ha tenido en abundancia, apesar de los grandes sacrificios que hemos tenido que hacer para conseguirlo. Muchos nos han echado esto en cara, mas estamos sin cuidado alguno, porque como nuestros lectores saben todos leer, cuya condicion no es muy comun en España, conocen perfectamente donde le sobra una letra á una palabra ó le falta: y aun hay algunos tan entendidos, que comprenden á las mil maravillas lo que queremos decir, aunque no se diga.

En vista pues, de la buena acojida que ha merecido del público nuestro periódico, empezaremos la publicacion del segundo año, bajo las bases siguientes:

En Sevilla: llevado á domicilio.

Un mes	4	reales.
Tres meses	11	id.
Seis meses	20	id.
Un año	36	id.

Los números sueltos dos reales.

Fuera de la capital:

Tres meses	12	reales.
Seis meses	22	id.
Un año	40	id.

NOTA.—Para fuera de la capital no se admiten suscriciones por menos de un trimestre, cuyo pago será siempre adelantado. Sin este requisito no se servirá ninguna.

SEVILLA POR DENTRO.

Escenas contemporáneas, escritas con presencia de datos históricos, y dedicadas á la Policia urbana. —Personages.—MAUFA, perro callejero, ya entrado en años.—CELINDA, doguilla remilgada y cursilona.—Un PERRO que no habla.—La VOZ de un sereno.—Es de noche.—El teatro representa una calle *alumbrada* por faroles de gas, apagados.

ESCENA 1.ª

MAUFA Y CELINDA.

Maufa. — Y vamos á ver ¿donde has comido hoy?

Celinda.—¿Aonde? Es una historia. Suponte que me fí á la plaza de la Feria, onde ya sabes que hay cá monton de basura que deslumbra, y á este quiero, á este no quiero, me he puesto la barriga que mira... parece un pandero.

Maufa. —Efectivamente. Pues yo, hija mia, tampoco he escapado malamente. Hé estado de convite. Un amigo... Cachaneja, ya lo conoces, aquel perrazo del inspector de limpieza que habrás visto muchas veces conmigo y que es mi camarada, me llevó á la calle de los Gallos, y allí en un rincon, me harté de comer á dos carrillos, pellejos, huesos finos, tripas, inmundicias, en fin de todo cuanto Dios crió para la policia urbana, y mírame, tambien como tú, estoy que reviento.

Celinda.—¿Sabes, que nos vá muy bien con esta policia de ahora? Años pasados no se encontraba un troncho ni para un remedio; pero ahora por onde quiera que va uno, de dia, de noche, por la mañana y por la tarde, se jalla onde meter el josico y enfangarse á su gusto.

Maufa. —Si, dulce amiga, esta es buena gente, muy considerada con nosotros, y ademas nos deja correr, ladrar, morder, atropellar y todo lo que se nos antoja.

(*Atraviesa un perro la escena.*)

Pero ¡calla! Mira por donde vá el perro de aquel municipal que me arrimó un puntapié en la nalga el otro dia... ¡Caracoles! y qué gordo está el arrastrado!

Celinda.—¡Toma! ¡No ha de estar gordo, si todo lo mejor es para él! Como que ahora en estas fiestas de Pascuas cuando vá con su amo, de este puesto le echan una corteza de tocino, de aquel le dán un rabo, del otro una pata de gallina..... en fin, pro-

vechos, y todo para estar bien y congraciarse con el de la capotilla, que parece un S. Juan desgreñado. ¡Ay! quién fuera perro de arguien que mandára argo, aunque fuera poco y malo! Pero ¿no ves la scframa con que se ha sentao allí, como burlándose é nosotros? Oyes ¿vamos á ladrarle?

Maufa.—¿Y si acude el sereno y nos lleva á la casilla por escándalo?

Celinda.—¡Qué sereno, ni qué ocho cuartos! ¿Crees tú, que á estas horas, y con el frio que hace, tendrá mucha gana el sereno de moverse de su parada, dado caso que esté despierto, estando allí tan acurrucadito en su capote?

Maufa.—Pues vamos.

Celinda.—Vamos.

(*Salen ambos perros corriendo y ladrando.*)

Una Voz como de sereno, que empieza borrosa, y acaba por no oirse:

¡Ave Maria Puri...si...ma..... las doce......

(*Cae el telon.*)

NOCHE BUENA.

Son las ocho de la noche
del sábado veinticuatro,
y un aquelarre de viejas,
tapadas con lüengos mantos,
como nos pintan las brujas
las tradiciones de antaño;
de conventos y parroquias
están la puerta rondando,
como rondára á una novia
un galan enamorado.
No están haciendo conjuros,
ni formando concíliábulos,
ni montadas sobre escobas,
ni volando por lo alto,
pero, si, tienen banquillos
y silletas en las manos,
cual si fueran de tertulia
ó á asistir algun sarao.
Y esto, lector, con un frio,
sin ponderarte ni un átomo,
lo menos, diez bajo cero,
segun las *tachuelas* que hago
y me pican las orejas,
que es un termómetro exacto.
Mas si bien hay todo esto,
tambien hay *misa del Gallo*,
y bien merece la pena
de pasar la noche en claro,
el oir los villancicos
y tanto pastoril cántico,
como se canta esta noche
en todo el orbe cristiano.
Mas como en esto de gustos,
poco ó nada, hay precisado,
y cada cual tiene el suyo
y opina de modo vario;
yo opino porque en la cama
está uno mejor que el gallo,
y hasta libre de tropiezos,
con tanto y tanto borracho
como esta noche pulula,
buscando tres pies al gato,
y aporreando tabernas,
interin son trasportados,
sobre los robustos lomos
del sereno mas cercano,
á la vecina casilla,
término de su bromazo.
Así, pnes, con tu permiso,
voy á quitarme del raso,
pues estoy un tanto enclenque,
y si cojo un constipado,
nadie por mi ha de sufrirlo
ni pasar por mi el mal rato.
Además tengo una cita
para una fiesta de barrio,
en que habrá mozas de rumbo,
con mas calor que un verano,
dale, que dá á la zambomba,
con el carrizo empuñado,
y mozos, como trinquetes,
de marsellé y *boleao*
bailando las *habas verdes*
con tales los zancajazos,
que será, lector, un gusto
ver temblar hasta los cuadros
y caer hechos harinas,
los ladrillos á pedazos.
Conque si quieres seguirme
ven, y no tengas reparo,
que es casa de confianza
y... en fin, pasarás el rato.
Por aquí... agárrate al pico
de mi faldon, y cuidado
no te dés contra una esquina
y te magulles el cráneo,
ó te quedes sin narices,
que este maldito alumbrado
mientras siga, como sigue,
y esté, como está montado,
será lo que siempre ha sido,
y... bastante hemos hablado.

II.

En una sala modesta,
á la sazon alumbrada
por un secular belon
de tan corpulenta talla,
que derretido daria
para fundir tres campanas,
se vé un crecido concurso
de mancebos y muchachas
á uso del pais vestidos,
es decir, chorreando gracia,
como saben, cuando quieren
echarla de *tres y traza*.

DULCE DE JALEO.

El Tio Clarin, en prueba de gratitud á sus suscritores, suplica á los mismos se dignen admitirle el presente regalo de Pascuas, en que hay de todo menos *castañas*, por que estas las recibe el público diariamente.

Lit. de Mariani Sevilla.





Llevan ellos, con donaire,
sobre sus cabezas garzas,
sombreros apretilados,
con los bordes de una cuarta,
y á manera de diadema
tirados sobre la espalda;
dormán corto y ajustado,
faja de seda encarnada,
calzon *funda de pistola*
con rellenos en las nalgas,
y charoladas botinas,
color de guinda las cañas.
El *toilette* de las chicas,
tampoco se queda en zaga.
Figuraos unos cabellos
sin añadido, ni maulas,
prendidos garbosamenete
por una airosa castaña;
y una flamenca patilla
sobre una trigueña cara
con dos ojos como soles,
una nariz georgiana,
y dos lábios tan remonos,
que dá de besarlos gana.
Un primoroso pañuelo
de seda de color grana,
cubre las redondas formas
de escultura tan gallarda,
señalando promontorios
de una altura aventajada;
mientras del esbelto talle,
flexible como una palma,
desciende en sin fin de pliegues
la siempre andaluza enagua,
por cuyo remate asoman
dos pies tan chicos, que pasman.
No podrá idearse espectáculo
que ofrezca variedad tanta.
Unas cantan el *tapiso*,
repicando las sonajas;
otras cantan el *Fray Pedro*;
aquellas otras, *las Cabras*....
y todos y cada cual,
como locos en sus jáulas,
se agitan, bullen y gritan
con infernal algazara.
En esto suenan las doce,
que es la señal de la alarma,
y tomando la escalera
aquel peloton de *fachas*,
con toda la *horma* posible
que piden las circunstancias,
dande tumbos y traspieses
hácia la calle se lanzan,
á oir la *Misa del Gallo*
en la iglesia mas cercana.

Está visto que es preciso emigrar de Sevilla, segun lo imposible que se va haciendo vivir en ella.

Han desaparecido el oro y la plata, y el papel, si se encuentra algun cambio es de calderilla y mala moneda, y eso, á fuerza de romper botas y andar de zeca en meca pidiendo favores y dando gracias.

El pan no baja un céntimo por mas que lo dan falto y se compre el trigo á 45 reales.

Hasta en el popular cocido hemos tenido que hacer alteraciones, reduciendo á dosis homeopáticas la porcion de carne y de tocino con que acostumbraban engrasarlo nuestros abuelos.

Los prados están hermosísimos, las yerbas buenas y frondosas, el ganado abundante y está gordo, y las carnes, sin embargo, aunque muchos son los llamados á comerlas, son pocos los escojidos que logran tan señalado favor.

Otro tanto puede decirse de todos los demás artículos comestibles y bebestibles, escepto el agua, (por ahora) pues tambien tenemos esperanza de que se nos suba de precio, tan pronto como se abra á la esplotacion ciertas mejoras, que parece se están practicando en la Alameda.

¡Y si ya que tan caros están todos los artículos se vendiesen siquiera, limpios, puros y sin manchas!... Pero le faltan tales condiciones, y esto es una calamidad que viene disfrazada para matarnos alevosamente de hambre y á mansalva.

Pero sobre todo, señores, lo mas gordo, lo mas desconsolador, lo que tiene exacerbados todos los ánimos y acabará por producir un pronunciamiento, son los alquileres.

Esto es capaz de sublevar vida, alma y corazon.

Hay quien subordina todas las carestías á esta, y ciertamente que no le falta razon.

¡Cuándo llegará el dia en que se vean en Sevilla diez mil casas desalquiladas, y á los dueños de ellas, clamando por inquilinos que se las habiten de valde!

¡Cuándo podremos dar la noticia de que los ratones se comieron toda entera la casa de tal calle, porque nadie quiso habitarla!

Ya procuraremos estar á la mira, y tan pronto como llegue á nuestra noticia semejante acontecimiento, se lo daremos á ustedes por estraordinario.

TESTAMENTO DEL AÑO 1864.

—

(Conclusion)

Item.—Dejo á muchos hombres que pasan por sábios, engañandose mútuamente y dándose cada *castaña* que deja al mas avisado con las *patas colgando*, como suele decirse.

Item.—Dejo muchos viejos niños, y muchos niños viejos.

—Item.—Dejo á las señoras mugeres lo mismo que han sido siempre; y á los hombres tan zanguangos, que dejan engañarse como unos chiquillos.

Item.—Dejo á los correos llegando á la ho-

ra que pueden......

Item.—Dejo un trozo de ferro-carril que falta que concluir para poder viajar directamente hasta Madrid, y que se acabará cuando Dios sea servido.

Item.—Dejo una estadistica criminal que causa horror.

Item.—Dejo en poder de algunos mozos crúos unas navajitas de vara y media de largas, comprometiendolos á que por *quitame allá esas pajas* corten á un hombre en dos pedazos, como pudieran hacerlo con un chorizo.

Item.—Dejo los puntos escéntricos de la ciudad lo mismo que si no conrribuyeran sus habitantes á las cargas del estado como los demas.

Item,—Dejo á muchos individuos en el gran teatro de la sociedad heciendo papeles de primeros actores, no sirviendo ni aun para comparsas.

Item.=Dejo una respetable cantidad de pollinos vestidos de hombres y andando en dos pies *contra naturam.*

Item.—Dejo la mayor parte de los niños de corta edad hablandoles á sus padres de *tú* para ocostumbrarse desde pequeños á no respetar á nadie.

Item.—Dejo algunos hombres que todovia se envanecen con cuatro colgajos y relumbrones.

Item.—Dejo algunos viejos ricos, creyendose eternos, segun la avaricia con que procuran adquirir mas de lo que les corresponde.

Y dejo últimamente algunas personas tan tacañas, que no se suscriben al *Tio Clarin* porque les parece caro cuatro reales al mes, pero que sin embargo lo piden prestado para leerlo.

EL LUJO.

—

Es por demás sabido de cuantos conocen la historia, que el lujo ha sido siempre la ruina de las naciones.

El lujo engendra la soberbia y el *yo valgo mas que mi hermano*, fundado en cuatro harapos que lleva de ventaja sobre el cuerpo.

Mentira parece que una miserable tela haga presumir á la humanidad una superioridad, que verdaderamente no tiene.

Hagámos observaciones para probar lo que enorgullece al pobre animal, llamado hombre, media vara mas de tela, fabricada por el hombre mismo.

Observad un mozo entregado á las labores del campo, y le vereis sencillo, afable y hasta humilde. Le toca la suerte de *soldado*, y no bien se viste el uniforme, cuando ya se crée otro sér distinto. Mira y llama, con desprecio *paisano* al hermano que el dia antes retozaba con él en la campiña, y en una formacion es capaz hasta de darle un culatazo, sino obedece pronto la primera intimacion de ¡á la espalda! ¿Quién opera semejante metamórfosis? Cuatro tirajos encarnados, verdes ó amarillos que lleva pegados al nuevo trage que le ponen.

Es el lujo en su grado mínimo.

Es el olvido de su procedencia, y de lo que fué ayer.

Sacad á una muger de su aldea y llevadla á servir de *criada* á la ciudad. Los primeros dias la vereis humilde, servicial, vergonzosa sin atreverse á presentarse delante de un estraño.

Tened cuidado cuando se ponga un vestido nuevo, aun cuando sea de la tela mas humilde, ó bien que su ama le preste uno para que la acompañe al paseo, al teatro y vereis, que crece hasta de cuerpo: su mirada es otra, se abochorna de que la vean ejercer los humildes oficios á que le obliga su condicion de criada, de que la mande con imperio delante de estraños; y cuando viene algun paisano á visitarla vestido con el trage propio de su pueblo, es decir, con sus poláinas, sus calzonas, su faja color de grana á la cintura, su marsellé al hombro y su sombrero nuevo de paño, lo mira con desden, se detiene á hablarle el menor tiempo posible, y si le preguntan si es algun pariente, responde con el rostro encendido que no le *toca nada* aun cuando sea hijo de su misma madre.

Si el hijo del amo la mira de cierto modo, se cree que la codicia para elevarla al rango de esposa; se créa mil ilusiones, y entra en una senda que concluye, sin advertirlo, en la prostitucion y la infamia.

Consecuencias todas del primer vestido que la distinguia de sus lugareñas paisanas. ¿Pues si estos males ocasiona la sombra del lujo; ¿que efectos causará el lujo verdadero?

Las ruinas de innumerables familias, ¿á qué son debidas sino al escesivo lujo?

¿Qué sueldo, qué capital es bastante para hacer frente á las necesidades del soberbio lujo que se admira por do quier?

Esos costosísimos trages de calle que no llevan, sino arrastran por el fango las mugeres de nuestro tiempo, y que son desechados á la cuarta ó quinta postura, ¿qué puede producir tarde ó temprano al gefe de familia que los costea, sino ruina y miseria?

Solo con el valor de la seda que se arrastra por esas calles y paseos, habria para sacar del infortunio y miseria á innumerables familias, que perecen lentamente víctimas del hambre y de toda clase de privaciones.

El lujo, ha dicho un sábio, solo es disculpable en una localidad donde no haya un solo individuo que pueda morirse de hambre por falta de recursos.

Porque efectivamente, el lujo escesivo, el lujo de la época es un insulto, es un reto á la miseria, que la provoca mas ó menos tarde á funestísimos resultados.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y Compañia.

Calle Génova 45 y 46.

Año 2. Lúnes 2 de Enero de 1865. Núm. 53.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

ADVERTENCIA.

—

En consejo presidido por *El Tio Clarin*, se ha dispuesto lo siguiente:

1.° No se imprimirán mas ejemplares, que los que se necesiten para servir á los señores suscritores que lo sean desde el primer número del año 1865.

2.° Los que se suscriban por trimestres, semestres ó años, se entenderá que deben pagar adelantado para obtener la rebaja que disfrutan en los precios.

3.° No seguirá recibiendo nuestro periodico aquel de nuestros cólegas, que no cambie con nosotros.

4.° Toda comunicacion que se nos remita, deberá venir firmada por su autor: sin cuyo requisito, y el de ser suscritor el firmante, no será tomada en consideracion. Por consiguiente, los anónimos obtendrán el mas soberano carpetazo.

5.° Quedan sin efecto y sin ningun valor las órdenes que no estén conformes con la presente.=*Rubricado.*

TELÉGRAMAS.

—

Los suscritores primitivos del *Tio Clarin* han felicitado al mismo, con motivo de ser hoy el primer aniversario de su advenimiento al periodismo, y le renuevan las pruebas de su simpatía y aprecio, quedando suscritos por todo el presente año.

— Los corresponsales de provincias estan concluyendo de poner en limpio las listas de los nuevos suscritores, y participan con esta fecha, que en toda la semana entrante, serán remitidas á esta Aduana nacional. Vienen precintadas para su mayor seguridad, haciéndose ascender el número de bultos de que deben constar, á una porcion considerable de gruesas.

— Las noticias que venimos recibiendo de los arrabales y otros puntos de nuestra capital, referentes á estos últimos dias, son en estremo satisfactorias y consoladoras.

— Los regocijos públicos de la pasada Noche Buena y Pascua de Navidad, parece que no han ofrecido mayormente nada de particular, si se esceptuan tal cual rasguñillo en el pellejo, de mas ó menos pulgadas, y el mal estar que necesariamente queda á cualquier prójimo en todos los huesos de su cuerpo, despues de pasar una noche en la casilla.

— Las operaciones de *Bolsa* en estos dias, han sido frecuentisimas, particularmente las de los *titulos al portador* y cambios de ropas por *talones* del Monte de Piedad.

= Han salido ya de Oriente con direccion á Sevilla, los consabidos Reyes Magos, portadores de ricos presentes, que distribuirán á su arribo á esta ciudad, entre las personas que vayan á recibirlos, segun costumbre que vienen practicando todos los años.

— Mañana saldrá el *Tio Clarin* en el tren correo de las 6 de la mañana, con el objeto de visitar personalmente á sus nuevos cólegas, *Gil Blas, El Cascabel y La Trompeta* etc. etc. etc.

Del recibimiento que le hagan daremos el oportuno conocimiento.

***Anton Perulero.*—Hemos recibido los** núm. 14 y 15, de este chistosísimo periódico, en el cual sigue campeando el mejor gusto literario como todo lo que es dirijido por el Sr. Caballero y Valero.

Cadiz y Sevilla están de enhorabuena por tener en su seno dos verdaderos órganos de su opinion. *Anton Perulero* y *El Tio Clarin.*

El Peninsular de Cadiz es de la misma opinion.

ESTERIOR.

S. BERNARDO.—Se ha concebido el proyecto por varios admiradores del toreo y un gran número de aficionados á gallos ingleses, de abrir una suscricion *nacional*, para erigir una estátua que perpetúe la fama de la gran lumbrera de la tauromaquia, el inmortal *Penane*, y sirva al mismo tiempo de noble estímulo á sus vecinos para que lo imiten.

El zócalo en que debe descansar dicha estátua, tendrá *cuatro piés* de altura, y ostentará en sus cuatro frentes, en bajo relieve, los episodios mas gloriosos de tan atrevido génio.

La ronda de la poblacion y el alumbrado de sus calles continúan inalterables, lo mismo que su policía urbana.

Esto unido al agradable ambiente que envia de vez en cuando el prócsimo Matadero, hace del barrio de San Bernardo un pais envidiable.



= Se ha mandado traer de Sevilla con toda urgencia, un guardia municipal, planta exótica y no conocida en el barrio, al menos en la presente generacion, con objeto de aclimatarlo y ver de servirse de él cuando convenga, aplicándolo á los usos ordinarios.

Ahora lo que falta es que llegue, que todavia está por ver, y que, una vez plantado aquí, agarre y no se pierda, como dicen que ha sucedido con otros.

SAN ROQUE. = La calle Recaredo, que en el verano está intransitable por su escesivo polvo, ahora en el invierno tampoco puede atravesarse por su mucho lodo.

Se le ha dado un pasavolante á la puerta del Osario, y si *alcanza el tiempo*, se emprenderán otros remiendos de no menos urjencia.

MACARENA. = La cosecha de ajos y de cebollas está asegurada, y se espera que sea abundantisima.

Los periódicos *carrajolanos* se quejan de que habiéndose emprendido la demolicion de las murallas por otros puntos menos perentorios, no se hayan derribado aquellas, que son mas urjentes y tienen mas razon para venir abajo que ninguna otra, pues sabido es lo que ganaria este pequeño barrio anexionándolo á el de la Feria.

Veremos si el nuevo alcalde piensa en ello y pone de su parte lo que le toca, para que se lleve á cabo tan importante mejora.

HUMEROS.—Esta pequeña aldea tan visitada en todas las estaciones del año por nacionales y estrangeros que vienen á recuperar su salud perdida en las medicinales aguas del célebre *Polvero*, ha ganado mucho, indudablemente, con la desaparicion de la puerta del *Real*, y seria uno de los paises mejores del mundo si no estuviese tan abandonado su piso y tan mal alumbradas sus calles.

Veremos si el nuevo señor alcalde pone la mano en esto.

CARRETERIA.—Los toneleros están que trinan con el estado *churrigueresco* en que le han dejado el lugar que ocupaba la puerta del Arenal, y esperan las disposiciones del nuevo señor alcalde para acabar de decidirse en caso adverso, por hacer una mina que coja todo eí barrio y hacerlo volar sin mas consideracion ni espera.

INTERIOR.

El de las calles de la Capital tercera de España, continúa en bastante mal estado.

La canalizacion del gas se hace con sobrada lentitud y los vecinos mientras, pagan y andan á oscuras.

El empedrado de las calles está fatal en toda su totalidad.

Que se vean los barrios de Sta. Cruz, de la Féria, de Triana y de todos; y siempre que haya una calle que se pueda decir por aquí se puede andar sin hacer *peninos*, regalo unos zancos.

La limpieza anda como los barrenderos quieren.

El aspecto público no puede ser mas feo.

¿Qué es esto?

¿De dónde venimos?

¿A dónde vamos?

En prueba de lo que llevamos dicho sobre el mal estado de las calles, véase lo que nos escribe nuestro corresponsal de Triana:

«Amigo y señor don Clarin: ¿No podrá usted dirigir una puntadita hácia el mal estado en que se encuentra la calle de Castilla, convertida en un asqueroso lodazal, cuyas fétidas emanaciones pueden ocasionar las mas terribles enfermedades? ¿No es vergonzoso que una capital tan importante como la nuestra tenga desatendida de éste modo una de sus mas principales entradas? ¿Qué concepto formarán los forasteros que por allí entren de la limpieza y aseo de nuestras calles?

Y dígame usted, señor don Clarin: ¿será tambien posible dirijir otra puntada hácia la falta de alineacion de la célebre tápia de la huerta del Retiro? Porque yo, aunque ignorantísimo, aprendí en mis primeros años, que una línea recta es el camino mas corto de un punto á otro ó, lo que es lo mismo, que línea recta es aquella que tiene todos sus puntos en una misma direccion; y no hallándose estos desdichados puntos de la famosa tapia en la misma direccion, como de ello podrá convencerse cuantos se tomen la molestia de dirigir su vista desde la ex-puerta de la Carne á la de San Fernando, ó vice-versa, claro es que . . . .

. . . .

. . . .

Disimule usted, señor don Clarin, que le moleste su afectisimo seguro servidor y amigo.

Los teatros, lo mismo que los cafés. las tabernas y los ventorrillos, han estado cuajados de parroquianos,

Sin embargo, aun se pretende sostener que hay falta de dinero.

¡Impostores!

¿Falta de dinero, y han estado los pavos á cincuenta reales y los peros á cien, y los habeis comido?

La clase *modesta* tambien han disfrutado sus ahorros impuestos en las *hermandades de batatas*, por el tono siguiente:

Por un real cada semana.

Media arroba de batatas.
Un ciento de nueces.
Un almud de castañas.
Una libra de turron.

Veremos si consigo, ó nó, hacerles echar un palmo de lengua fuera. Lo málo será que se rompa la cuerda y dé el batacazo del siglo.

Lit. de Mariani Sevilla.



Una libra de alfajorillos.
Dos libras de higos.
Media libra de bacalao,
Media libra de tocino
Media libra de lomo.
Media libra de morcilla.
Una hogaza de pan.
Una docena de tortas.
Dos libras de peros.

Este último artículo parece que lo han suprimido algunos *mayordomos*, con su permiso esclusivo, y sin anuencia de los cofrades, por su elevado precio, con cuyo motivo ha habido dimes y diretes, que solo pueden escuchar con paciencia los que solo van á su negocio y no reparan en pelillos ni en que se les diga cuanto viene á la boca.

Pero es preciso para que el mundo sea mundo que haya gente *para todo.*

Lo que no es una precision absoluta, es que los esplotadores de incáutos campeen por sus respetos y anden diseminados, habiendo donde tenerlos á todos reuniditos.

DISCURSO DE APERTURA.

Ayer Domingo tuvo lugar en la oficina del *Tio Clarin* el solemne acto de la apertura de los trabajos periodísticos para el año de 1865.

Asistieron á la ceremonia los redactores y colaboradores de dicho periódico; los respresentantes de sus corresponsales, los cajistas, los repartidores y demas personas agregadas al ramo y que habian sido invitadas al efecto.

Despues de colocados cada uno en su respectivo puesto segun su categoria, y de obtener la competente vénia, el secretario de la redaccion tuvo el honor de poner en las manos de *El Tio Clarin* el siguiente discurso, que fué leido con voz clara y sonora, en medio de la mayor atencion.

«SEÑORES:

Grande es hoy mi gozo al verme rodeado de vosotros, de cuya solicitud por la prosperidad y lustre de mi publicacion, estoy íntimamente convencido.

Al principiar los trabajos que han de afirmar mas y mas la creencia general de la rectitud, independencia y dignidad de nuestros principios, debo haceros presente, que el estado de nuestros libros de suscriciones es altamente satisfactorio, y que me alienta la esperanza de que vaya aumentando de volúmen en lo sucesivo.

Los lectores, reacios aun para suscribirse, se irán convenciendo con el tiempo, de que vale mas de una peseta la molestia de venir todos los lunes á leer el *Tio Clarin* en la vidriera de nuestro establecimiento, pasando por la nota de tacaños, y acabarán, no lo dudeis, por sucribirse.

Volviendo ahora la vista sobre nosotros, me veo con dolor precisado á deciros, que no estamos del todo muy boyantes, á causa de los crecidos desembolsos y dispendios que nos ha ocasionado nuestra escesiva lealtad y fuerza de carácter; pero afortunadamente están ya abiertas las Córtes que deben aprobar la devolucion de las multas, y Dios mediante, espero recibir de un dia á otro los consabidos cuatro mil reales, que aun están por allá, y tanta falta me hacen para *entonarme.*

Nuestras relaciones amistosas y el buen concepto que merecemos actualmente á nuestros apreciables cólegas, son inmejorables.

Enemigo de la alteracion y del trastorno, seguiré en la misma forma que hasta aquí, tanto en la parte material como en la escrita, si bien procurando cuanto esté de mi parte, porque esta última sea mas inteligible y correcta, para lo cual, cuento con vuestra poderosa ayuda.

Así, pues,
Independencia en los trabajos literarios,
Exactitud en la pronta trasmision de los sucesos,
Prolijidad en la correccion de las pruebas,
Puntualidad en el reparto de los números en los dias prefijados, y el éxito mas feliz coronará nuestros afanes.»

Concluida la lectura, se retiraron los concurrentes, ofreciendo hacerlo así, y terminó el acto.

VARIEDADES.

LOS REYES MAGOS.

Aunque son infinitas las noticias que dan muchos periódicos sobre la entrada de los ilustres viajeros en Sevilla, todas carecen de veracidad, por la falta de corresponsales activos que suministren el verdadero itinerario del viage y su entrada triunfal. Nosotros, que no perdonamos medio ni sacrificio alguno para tener á nuestros lectores al corriente de los sucesos que puedan interesarles, hicimos marchar á Oriente un comisionado al efecto, y he aquí las noticias que nos envia.

«Este año dice no entrarán los Reyes Magos por ninguna puerta, por que ya se desamortizaron como los bienes de los frailes, pero lo verificarán por el rio, en un gran navio de tres puentes, y desembarcarán en el *muelle nuevo*, donde deberá construirse un magnífico templete, con toda la solidez que se requiere, para que no se caiga al rio, donde recibirán á SS. MM. las corporaciones y personas notables de la poblacion.

Apenas desembarcados, procederán á repartir entre las personas que hayan ido á esperarlos, los regalos siguientes:

Unas botas de dos suelas para poder transitar por los fangales que hay en toda la poblacion.

Magníficos rewolvers de 8 tiros para hacer frente á los rateros que pidan las capas con descortesia y navaja en mano.

Escaleras para bajar el precio de la carne, del pan, de las casas y otras menudencias parecidas.

Gafas con cristales negros, para no ver ciertas cosas de las cuales hay que *apartar la vista con horror y el estómago con asco.*

Billetes de lotería que obtengan premios que se paguen en Sevilla.

Mechas para que enciendan cigarros los niños

de ocho y diez años delante de sus padres.

Una buena cuadrilla de albañiles que conclnyan pronto las obras de la Plaza Nueva.

No mencionamos las tortas y otras golosinas que regalarán, por que es sabido que esto nunca falta á la entrada de los Reyes Magos.

Este año no se hospedarán como el pasado en el teatro principal, por que aunque ha habido en los últimos meses mucha *actividad* en sus trabajos, no se ha podido concluir... de derribar.

Se alojarán por lo tanto, en el sitio que ocupó la estinguida *Puerta del Arenal*, frente al café, como punto mas pintoresco, y que dá mejor idea del gusto esquisito que preside, cuando hay que derribar algo para dejarlo peor que estaba antes.

Es inútil advertir que no faltará *música*.

LAS FELICITACIONES.

Si fuéramos á enumerar los distintos medios de que se valen los individuos que dependen mas ó menos directamente de nosotros, para sacarnos los cuartos con motivo de las Pascuas, no bastaria el papel que se fabrica en Tolosa y Alcoy para hacer mencion de todas ellas.

Baste decir que se necesita perderle el cariño á cuatro ó cinco duros, cuando menos, para hacer frente á tanta felicitacion como recibimos con motivo del nacimiento del Hijo de Dios.

Pero lo que mas llama nuestra atencion, es de la manera que las hacen. Todas en versos, mas ó menos *heróicos*. Quién nos dispara una octava con siete renglones; quién una quintilla con cuatro, todas, por supuesto, dirigidas á sacarnos dos ó mas reales del bolsillo.

¿Y no podrian pedir con menos poesia y mas laconismo?

¿Para decir *Tenga V. felices Pascuas*, se necesita dar tormento al caletre de una manera tan disparatada?

Un señor cura recibió la siguiente felicitacion:

Señor cura uste está en ascuas
por servir á la vecindad,
por tan piadosa piedad
le deseo que tenga V. felices Pascuas.

¿Qué tal?

Otro amigo nuestro recibió el siguiente trabucazo.

Solo por el cariño que le tengo
y no por lo que V. me vaya á dar,
á no ser que V. me quiera dar algo
que pase V. felices Navidad.

Un tio recibió de su sobrino esta felicitacion:

En un dia de tanto gozo
como es el dia de *Pascua*
felicita á su tio Antonio
su sobrino Agustin Perez Planta.

Es necesario advertir que este sobrino está estudiando jurisprudencia.

Felicitamos cordialmente á los que se esconden en estos dias y hacen que responda á todos la criada:

No está en casa. Está en el campo, ú otra salida de pabana por el estilo.

Histórico.-Seria como las dos de la noche, hora en que dormia muellemente cierto Gobernador civil su primer sueño, cuando llegó á despertarlo un individuo de su servidumbre, anunciándole, que Don Fulano de Tal, empleado del Ayuntamiento, solicitaba una audiencia de S. S

Calculando, con sobrado fundamento, tan respetable señor. que ninguno se atreveria á molestarlo á hora tan intempestiva, á no ser para denunciarle algun motin próximo á estallar, ó un secreto de Estado cuya importancia no permitia aguardar á que fuera de dia, ordenó al portero que introdujera inmediatamente en su gabinete al apremiante peticionario.

Entrado este, lo primero que hizo fué pedir mil perdones á S. S. y escusarse por la molestia que le causaba, añadiendo que, si se determinaba á ello, era por necesitar que se le administrase justicia, en el momento.

—Y bien, ¿qué es ello? preguntó el gobernador, ya algo impaciente.

—Señor; tengo una vecina que se ha empeñado en dejar los balcones abiertos, con las noches que hace, y sin reparar en que tengo á mi señora constipada. Todos los esfuerzos que he hecho para que los cierre, han sido inútiles. Y como conozco mi génio, y sé demasiado lo que soy capaz de hacer, si me se sube la polvorilla, por eso mismo, antes de proceder con la tal señora como se merece, recurro á S. S., como autoridad superior que es, para que me haga justicia obligando á esa picaronaza á que cierre los balcones. ¡Ah! se me olvidaba decir á S. S., que he estado á ver á un juez de primera instancia consultándole sobre el caso, y que me dijo que era incompetente en la materia, y que....

El Gobernador tiró con fuerza del cordon de la campanilla, cansado de oir tanta sandez, y ordenó al portero que plantase inmediatamente en la calle á aquel imbécil, antes que él mismo se tomara el trabajo de arrojarlo por el balcon.

Tenemos noticias de un individuo que sabe por tradicion el sitio donde se encuentra la verdadera caja que contiene los restos mortales del eminente pintor sevillano Bartolomé Estevan Murillo.

Sería de desear que por quien corresponda se dieran los pasos oportunos para averiguar lo que haya de verdad en este asunto, pues en ello están interesadas las bellas artes, y en particular la escuela sevillana de quien fué fundador el insigne artista.

Editor responsable, D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA

Año 2. Lúnes 9 de Enero de 1865. Núm. 54.

EL TIO CLARIN.

PERIÓDICO SATÍRICO, CHISMOSO, ENTREMETIDO Y PENDENCIERO.

Se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL TIO CLARIN.

(*Nuestro corresponsal á nosotros.*)

Se ha celebrado el sorteo de la lotería.

El número de ustedes no ha salido.

(*Nosotros á nuestro corresponsal.*)

¿Pero ha entrado?...

CARMONA.

Este nuevo Ayuntamiento se propone suprimir el arbitrio municipal con que en la actualidad se encuentran recargados algunos artículos de primera necesidad.

SEVILLA.

Continua el entrador de carne pagando *once* cuartos por libra.

Se trabaja con actividad para la pronta terminacion de la nueva fuente pública de la Alameda. Cuando esté concluida se le exigirá á los aguadores un cuarto por cada cuba que llenen, con cuyo motivo tendremos que pagar mas cara el agua de la Alameda ó beber agua del rio.

ESTERIOR.

El de la Plaza de Abastos no puede ser mas desconsolado y desgarrador.

Mas se parece al de la fábrica de guano, que al del primer mercado de Sevilla, segun lo sucio y lleno que está de toda clase de productos de *diligencias* menores y mayores.

Seria de desear que los guardias municipales encargados de vigilar por el aseo y buen órden interior, dedicasen algunos de sus muchos ratos desocupados á vigilar por el aseo esterior, con lo que no harian nada de mas ni se quebrarian ningun hueso.

Aunque tenemos mucho que contar respecto de otros puntos, hacemos un compas de espera por ahora, y hasta tanto que creamos ser ya pasado el tiempo necesario para que el nuevo municipio se informe de todas las necesidades de la poblacion.

Transcurrido el término, cumpliremos con nuestro deber de localistas independientes y celosos por el bien de nuestros convecinos, con toda la energia que nos caracteriza.

INTERIOR.

El dia 1.° del corriente prestaron juramento de sus respectivos cargos los señores tenientes y regidores entrantes.

Este año no habrá alcalde.

Dicha carga se repartirá semanalmente entre los individuos de la corporacion, lo que producirá al vecindario dos ventajas. Una la de tener cada semana un alcalde diferente, que, entrando de refresco, vigile, espie y escudriñe hasta la mas leve falta, con la agilidad y desahogo propias del que está descansando, y otra, la que necesariamente resultará de la rivalidad que se susciten entre ellos por desempeñar á cual mejor su cometido.

Y si nó, al tiempo.

PARTE EDITORIAL.

Retiramos con gusto el artículo que teniamos hoy preparado, para insertar en su lugar la interesante carta, que nos remite uno de nuestros mas celosos corresponsales.

Dice así:

»Estimado *Tio Clarin.* En hora funestísima vine á dar con mi cuerpo en este famoso barrio. Sepa V. que en el año de 1858, dí conmigo en esta calle que llaman del Sol, donde tomé una casita con su corral, una de cuyas tapias dá al muro del Valle. Hasta aquí todo esto parece muy natural; pero lo que se sale de los límites naturales, y causa en verdad mucha extrañeza, es lo siguiente: A los tres meses de instalado en mi nueva casa, vino á visitarme el dueño de ella, para comunicarme la grata nueva de que el Ayuntamiento iba á *hermosear* el barrio de Santa Lucía, introduciendo grandes reformas, y que era preciso, por lo tanto, que secundando los propietarios é inquilinos, tan magnífico propósito, se apresurasen á limpiar, encalar, pintar, y qué se yo que mas, las fachadas y tápias exteriores de los corrales. Verdad es que en estas operaciones gasté 542 rls. pero ¿qné es esto, me decia yo, comparad con las ventajas que me resultarán de habitar por 8 rls. diarios una casa que en la calle de las Sierpes ganaria 9, y luego en un barrio tan alegre, bullicioso y jaranero cómo este? Habiendo puesto de mi parte lo que se exigia, y hecho lo mismo los



demas dueños ó inquilinos de casas que se hallaban en igual caso, restaba que el Exmo. Ayuntamiento hubiera llevado á cabo las proyectadas reformas y mejoras, á consecuencia de las cuales obligó á los dueños y vecinos de las casas á que gastasen lo que era escusado no verificándose aquellas. Cierto es que hasta ahora nada se ha hecho ¿pero qué son seis años que van transcurridos, comparados con la eternidad? En cambio el muro del Valle ha venido enriqueciéndose desde entonces con todo el cascote que producen las obras inmediatas, con todas las basuras de la calle, con todas las inmundicias de muchas casas que no tienen pozos negros, ó que negándose á recibir mas, por estar llenos, vá al muro del Valle la parte que no les cabe; y como si todo esto no fuese bastante, no hay hombre, ó muger ó chiquillo que por allí transite, que no lleve el objeto de *evacuar sus asuntos* en aquel delicioso sitio. Resultado de todo esto: Que tantos materiales allí aglomerados, han subido mas de vara y media el piso; que las tápias de los corrales están sufriendo un peso que acaso no puedan resistir, y que las emanaciones que se desprenden son intolerables y altamente nocivas á los desdichados vecinos de aquella calle, en cuyo número se cuenta este su mas atento S. S. Q. B. S. M.—El Corresponsal de Sta. Lucía.

LAS COSAS QUE YO HE VISTO.

Salomon, segun el sagrado testo, vió muchas cosas que calificó de vanidad de vanidades y todo vanidad: pero no vió el sabio rey muchas de las cosas que yo he visto; si bien es verdad que él no tuvo la suerte de vivir en el siglo de las luces y de los adelantos, que es el siglo donde hay mas rarezas y anomalias que ver.

Y si nó á la prueba.

Yo he visto, (es decir la he pagado) la carne de vaca á 48 cuartos la libra, y una Municipalidad que no ha hecho por descargar de arbitrios á este artículo tan necesario, aun cuando para ello fuera preciso desatender otros adornos de la ciudad que hacen menos falta.

Yo he visto, á un entusiasta partidario de la *verdadera* igualdad, llamar en la calle á un rico, señor D. Francisco, y mas tarde, habiendo quedado D. Francisco pobre, llamarle Paco á secas.

Yo he visto, caerse un hombre de un andamio, y sanar á los tres ó cuatro dias; y mas tarde á otro resbalarse con una cáscara de naranja y quedar muerto en el acto.

Yo he visto, hombres que han pasado por acaudalados y que se daban importancia de tales, y despues de muertos no se les ha encontrado mas que muchísimas trampas.

Yo he visto, mugeres en el interior de sus casas, morenas, descoloridas y con poco cabello; y luego las he encontrado en la calle que. no las he conocido de blancas, coloradas y abultada cabellera.

Yo he visto, hombres jugar á la loteria creidos en que iban á sacar premio, y no desengañarse hasta que han visto las *listas*.

Yo he visto, hombres cargados de cruces, medallas y distinciones que le han sido concedidas sin saber ellos mismos porqué.

Yo he visto, hombres blasfemar en voz alta por las calles, sin que ningun agente de la autoridad le aplique su merecido.

Yo he visto, unas manos pintadas y mandadas fijar por el Escmo. Ayuntamiento para indicar las entradas y salidas de las calles á los carruages, y sirviendo lo mismo que la carabina de Ambrosio.

Yo he visto las calles de Sevilla intransitables, sobre todo en los barrios retirados del centro.

Yo he visto atrasarse los correos dos dias y dar por disculpa que los caminos están malos.

Yo he visto...... pero en otro número concluiré, por que se apaga el velon y...... se apagó.

LOS REYES MAGOS.

El jueves á las doce en punto de la noche, y con el ceremonial de costumbre, llegaron por la via fluvial los egregios viageros, desembarcando seguidamente, segun teníamos anunciado, en el *Muelle nuevo*, próximo á la Torre del Oro.

La noche era apacible y grata, y el anchuroso muelle apenas podia soportar, á pesar de toda su solidez, la multitud de curiosos allí aglomerados.

Despues de dar SS. MM. las mas espresivas gracias por su galantería á las diferentes corporaciones de la *selecta* y *culta* parte de la capital que acostumbra asistir á este acto, se dignaron subir á una *canasta* que le fué ofrecida al efecto, y partió la comitiva por el órden siguiente:

Abrian la marcha una descubierta de tumbones, corriendo y escandalizando á mas no poder.

A continuacion, dos zánganos con hachones encendidos.

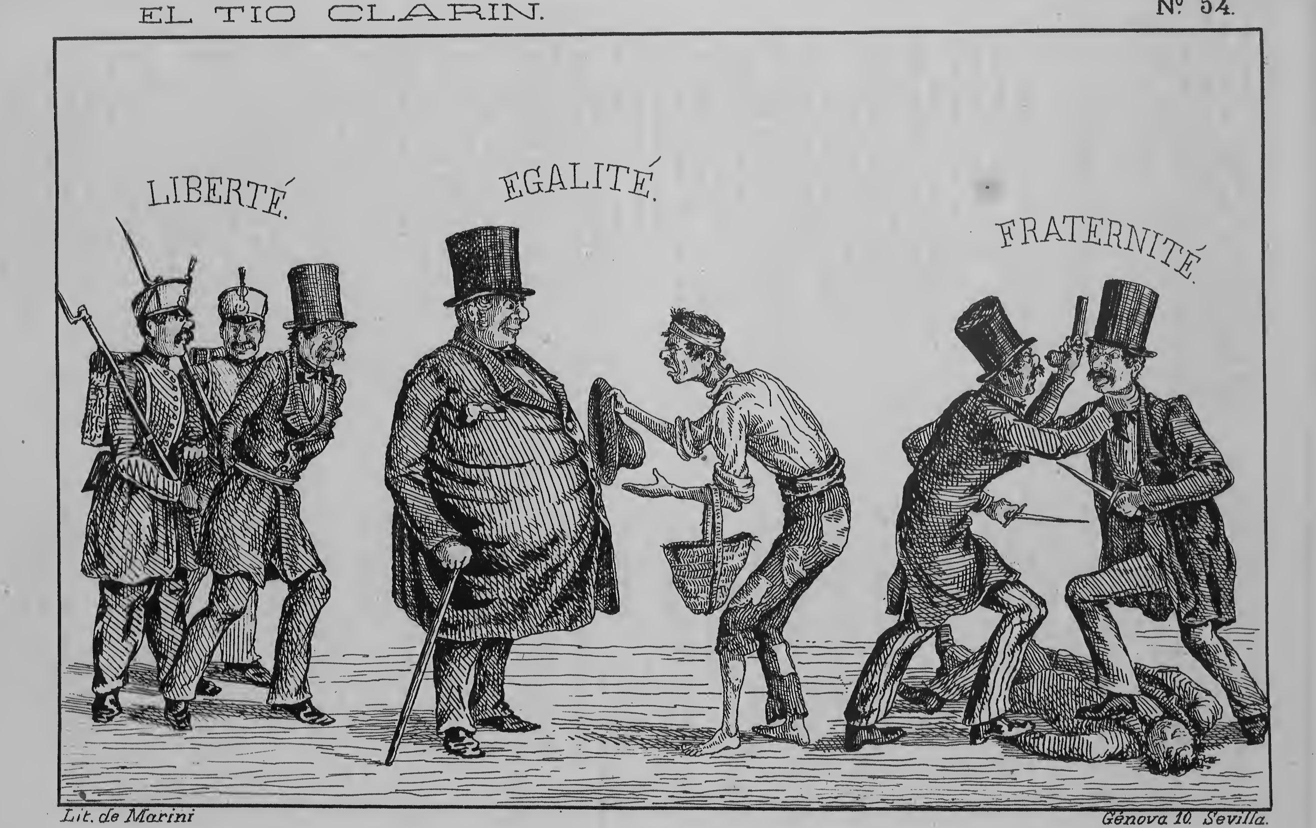
Despues, un hastial con una escalera al hombro.

Luego la canasta régia, alumbrada tambien por hachones, y festejada por una charanga de cencerros, caracoles, matracas y toda clase de cacharros ruidosos, cerrando el cortejo todos los muchachos que voluntariamente se le iban incorporando.

En esta disposicion fueron conducidos á su alojamiento, sito en los mechinales existentes en la que fué puerta del Arenal, donde se le obsequió con un espléndido *buffet*, compuesto de *embutidos*, *pastelones* duros y blandos, *cremas*, *batatas* encontitadas y otro sin fin de *presentes*, de los que la vecindad tiene allí hecho *depósito* en abundancia; y terminó la ceremonia.

En la noche siguiente del viernes, asistieron al *Teatro del Progreso* á la representacion de *D. Juan Tenorio*.

El sábado salieron SS. MM. en zancos á pasear por las calles de Sevilla, visitando la *alberca* del ex-teatro Principal y otras curiosidades no me-



LIBERTAD. IGUALDAD. FRATERNIDAD.

nos notables; y el Domingo lo destinaron á recibir las visitas de despedidas, partiendo á la misma hora de las doce para sus lares pátrios, no sin haber antes significado lo satisfecho que habian quedado del aseo, limpieza y ornato público de nuestra capital.

Feliz viaje y hasta el año que viene.

LA PIEDRA FILOSOFAL.

Fabio, pues eres mi amigo
y pruebas tienes de sobra,
que nada puse por obra
sin contar antes contigo;
En un colosal negocio
qne hábilmeute he combinado
y ofrece buen resultado,
quiérote hacer mi consocio.
Verás que gran pensamiento
el que á mí se me ha ocurrido....
en fin, como presidido
por el númen de un hambriento.
Ello es cierto ¡voto á tal!
que en prensa puse el magin
mas tambien encontré al fin,
la *piedra filosofal.*
¡La piedra¡ ¡Mi afan asiduo!
mi constante pesadilla
de pasear la costilla
á costa de otro individuo.
¡Debe ser tan ideal,
sobre *sólido terreno,*
con el capital ageno;
el formarse un capital!
Esto de pasar á rico,
de simple chisgaravis,
y vivir *sobre el pais*,
debe ser muy bueno, chico.
Partiendo de este principio
entremos en la cuestion.
¡Oido! Mucha atencion,
y no desperdicies rípio.
De un periódico se trata...
¡Magnífico! ¡Brabo asunto!
Desde ahora mismo barrunto
que nadaremos en plata.
La monserga del proyecto
que á renglon seguido vá,
de todo te enterará;
escucha pues mi prospecto:
¡*El Mentor del proletario*!!!
Semanal de loterias
y Banco de economías
para hacerse millonario.
Número de imposiciones,
ochocientas treinta mil...
banquero, Mister Rostchil;
capital, ¡TREINTA MILLONES!!!
Periódico el mas barato
que tentó humanas orejas:
ventajas á toca-tejas...
prospecto.—Al vulgo insensato.
Visto el feliz resultado
que ocasiona á las empresas
el sistema de *reclamos*,
bajo la forma siguiente:
haremos

¡OCHO REGALOS!

Primero.—Por cada serie
que váyamos apuntando
de cuatro mil suscritores
tomaremos al contado
un décimo de billete.
Caso de salir premiado
se reservará esta empresa,
segun se viene adoptando,
de las cuatro partes, tres,
para gasto de empleados.
Segundo.—El de un Lote propio
para oficina, ó despacho,
consistente en una pluma,
dos pliegos papel cortado,
cinco granos de arenilla,
dos sobres y un calendario.
Tercero.—Otro idem. idem,
del género culinario;
consta de cuatro cazuelas,
una coleccion de platos,
la maja de un almirez,
dos cominos y un culantro.
Cuarto y quinto.—El de un abono
de tres barbas y un pelado,
mas
UNA ESTRACCION
de muelas.
y una
REBAJA
de callos.
Y finalmente. No obstante
el crecido, enorme gasto,
que evidente es ocasionan
lo referidos
REGALOS.
haciendo un supremo esfuerzo
haráse la empresa cargo
de los repasos menores
del suscritorial calzado,
siempre que sus composturas
no escedan de cinco ochavos.

¡IMPORTANTE!

Esta revista
saldrá á luz todos los sábados,
su precio es convencional
y podrá pagarse
A PLAZOS..
Suscricion.—Unicamente

en casa de su empresario,
Sevilla, calle del *Pez*,
sin número, *piso bajo.*

El empresario del teatro del Progreso, salió en el dia de ayer en un tren especial con direccion á Cádiz para contratar una primera dama que corresponda con el escojido cuadro que actualmente funciona en este cada vez mas concurrido coliseo.

Evacuada esta diligencia, pasará á Milan y otros puntos de Italía para formar la compañía lírica, que deberá cantar en la segunda temporada del mismo, *Buenas noches, señor don Simon, La Cola del Diablo*, y otros *spartitos* no menos célebres y acreditados.

Entretanto sigue el teatro de S. Fernando con su verso, y de todo trata menos de *ópera.*

Esto se llama en buen castellano dar una leccion de buen gusto, el mas pequeño al mas grande.

¿La aprovechará?

Nos va ya pareciendo que al fin y al cabo tendremos que tomar cartas en el asunto.

El dia primero comenzó por administra-cion el servicio de la limpieza pública, y en los dias 4, 5 y 6, varios montones piramidales de despojos de verduras y otras cosas, desafiaban á las nubes en las calles de Butron y de la Luna.

Vamos apuntando.

De un dia á otro llegará á estas oficinas el catálogo de las faltas y sobras mas de bulto que se notan en la capital tercera. Tan pronto como esto so verifique, daremos de él copia en nuestro periódico para los fines consiguientes.

Un prójimo se presentó dias pasados en una imprenta á mandar hacer mil papeletas para una rifa. El original estaba redactado en la forma siguiente:

RIFA.

Para un orjecto piadoso.—Se rifa un pañuelo de séra de Malina al numero que ortenga el mayor premio del uno al mil dela loteria de naviá

Presio de ca papeleta cuatro reales Caso de salir dos numeros iguales no se dará ná á ninguno por la lista

¿Ustedes se han enterado bien?

Pues no es esto lo chistoso; sino que se las imprimieron, y nos consta que las vendieron todas.

¡Y luego dirán que ya no nacen!

-Segun la *Correspondencia* parece que yá están firmadas las provisiones de los curatos de esta Diócesis, cuyos nombramientos llegarán de un año á otro.

Damos el parabien á los interesados en la noticia, que por otra parte tenian sobrada razon en haber perdido la esperanza de que llegaran los dichos nombramíentos.

—¿Ha pasado alguno de ustedes por la calle de Tintores?

Es verdad que en el lugaron mas abandonado nó hay una calle mas sucia y mas descuidada?

Y luego dirán qne todo se le cuelga al centro de la capital.

¿Nó seria muy oportuno suprimir el modo de publicar la Bula de la Sta. Cruzada, de la manera y con el aparato que se hace hoy?

Esta es una mera observacion para el año de 1866, pues que en este ya se ha hecho la publicacion con sus coches, su pendon y su escolta militar, segun costumbre.

En ciertas regiones, debian de estar al cabo de todo lo que pueda dar una apariencia ridícula á ciertos actos: sobre todo hoy.

No lo echen en saco roto, que sabemos lo que decimos.

A consecuencia del suelto que, con el epígrafe de Histórico *insertamos en la cuarta plana de nuestro número anterior, se ha personado en nuestra redaccion la persona aludida con la siguiente rectificacion.*

Lo histórico de lo histórico.—«*Pues que escribís la historia, escribidla bien:*» decia el Príncipe Joinville al Príncipe Napoleon en su famosa carta sobre la historia de Francia. Publicado lo *histórico* en las columnas del *Tio Clarin*, conviene que lo *histórico* sea la verdad y la verdad no está dicha toda, ni en sus consecuencias. Falta en lo *histórico* una interesante vecina, que cerrando la puerta de la escalera del primer piso, y dejando abiertos los balcones, compromete la seguridad de una casa; negándose á remediar este abuso. Falta decir qne la Autoridad, superior al carácter que le presta lo *histórico* inexacto, en vez de hablar como lo *histórico* supone, comisionó á un agente para que acompañando al querellante, diese la órden al inspector de policia de amparar la reclamacion. Falta dejar consignado que la interesada antedicha por órden de los agentes de la autoridad, fué á cerrar sus balcones; aprendiendo que no se vende por un antojo maligno la seguridad de la casa de un hombre de bien. Falta en lo *histórico* terminar el relato, díciendo que la história es un testimonio de verdad y una enseñanza de la vida, que se convierten facilmente en calumnia y escándalo cuando se puede decir de sus narraciones: ¡«*Así se escribe la história*»!»

Como se deduce de la anterior *ampliacion* de hechos, hemos escrito la *historia* con exactitud y verdad, siquiera falten en ella algunos detalles que ni la desvirtuan, ni la contradicen en su fondo.

Editor responsable, D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año 2. Lúnes 16 de Enero de 1865. Núm. 55.



PERIÓDICO SATÍRICO.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de fuera de la capital cuyo abono terminó en fin de Diciembre próximo pasado, se servirán renovarlo para no esperimentar retraso en el recibo del periódico.

En los puntos donde no tenemos corresponsales, tanto los señores suscritores que quieran renovar, como los que deseen abonarse, pueden remitir su importe de una manera muy sencilla. Se toman tantos sellos de cuatro cuartos como se necesitan para completar los reales que importa la suscricion; se meten en un sobre y se escribe encima:

Al Tio Clarin.—Sevilla.

Asimismo los señores corresponsales, remitirán los fondos que graviten en sus bolsillos por suscriciones cobradas; pues de lo contrario perderán nuestras simpatías. Nada de jugar con dinero, y particularmente con el nuestro.

Y yá que de este asunto hablamos, debemos hacer honorífica mencion de los señores suscritores de Sevilla por su puntualidad en el pago al presentarse nuestros cobradores, sin *molerlos* ni cosa que se parezca; si bien es verdad que al que trata de echar la *guasa* para pagar, se le quita el periódico mas pronto que la vista, y se acaba el juego.

Gracias, pues, amadísimos suscritores, por las deferencias que teneis con todo lo perteneciente al *Tio Clarin.*

¿No podria la renta convertir los billetes de lotería en una especie de bonos, obligando á los vendedores de los mercados, y á las tiendas todas, á que los admitieran como metálico?

De este modo no tendrian que aspirar los jugadores, como hoy acontece, á dos suertes, una la de que le toque un premio medio decente; y otra la de que se lo paguen pronto.

Leemos en la Correspondencia. (1) „La noticia que dimos dias pasados sobre estar ya firmados los nombramientos para la provision de los curatos de esta Diócesis, y que llegarian de un año á otro á poder de los interesados, no tiene fundamento alguno, pues mejor informados, podemos asegurar competentemente *autorizados*, que las oposiciones efectuadas no tuvieron mas objeto que probar la capacidad de los opositores, y dejarlos despues á la luna de Valencia.»

(1) *Del Tio Clarin.*

El séxo feo, por un refinamiento incomprensible de coqueteria, no se contenta ya con usar de la bandolina para el cabello, del cosmético para el bigote, de perfumes para sus personas, de tinturas para sus canas, de reactivos para sus arrugas..... sino que se adoba, se pule, se embellece, se ajusta la cintura con corsés, rellenan sus levitas, y por último, pásmense ustedes, ¡se pone colorete en las mejillas!

¡Sarása!.....

¿Se ha llegado á saber á *punto fijo* quien es el verdadero dueño del circo qne aun existe en la Alameda de Hércules?

Lo preguntamos, porque no lo sabemos.

Bien que esto nada tiene de particular, cuando lo ignora á punto fijo hasta la alcaldia.

Y eso, que es la que dá las licencias.

GANGA.-Por ausentarse su dueño se vende una accion de la nueva ciudad *Itálica Isabelina.*

Dentro darán razon.

Parece que el Ayuntamiento tiene poco dinero.

Me alegro; en algo se habia de parecer el Ayuntamiento al *Tio Clarin.*

Qué juegue á la loteria, aunque sea poco, y con eso tendrá mas menos.

Se necesita un estómago de *fierro* para pasar por el sitio llamado Arquillo de Madre de Dios.



Y uno de acero para pasar por el sitio que ocupó la puerta del Arenal.

Ambos puntos están hechos un depósito de guano natural de primera. Para atravesarlos se necesita subirse la bufanda hasta los ojos, ó llevar tapones de corcho en las ventanillas de las narices.

Para calles aseadas la tercera capital de España.

DIALOGO.

El Aceitero.=Señora, yo no puedo fiarle á V. mas aceite; sube la cuenta yá á cerca de 35 rls.

La Señora.=¿Y qué son 35 reales? mas debe de aceite el Ayuntamiento, que está empeñado con su aceitero en mas de 55,630. rls. y sin embargo le fian.

Hemos notado un fenómeno muy curioso y que nos albaga sobremanera; y es, que ninguno de los suscritores de este periódico haya muerto, no obstante ser tan crecido el número de los que están apuntados ea nuestas listas; pues uno que se enterró la semana pasada, se habia mandado borrar dos dias antes. Se le está muy bien empleado.

Esto quiere decir, que mientras viva el *Tío Clarin*, sus suscritores están esceptuados de la ley comun, y por consiguiente, vivirán toda su vida.

¿Y habrá todavía personas, que por cuatro miserables reales al mes no estén suscritas á un periódico, que difunde la alegria en el hogar doméstico y prolonga la vida?

Pues las hay. ¡Mentira parece!

Varios concurrentes al *Teatro de la Universidad,* suplican por nuestro conducto á la empresa del mismo, que, á manera que se acostumbra hacer en los cajones de baños, para seguridad de los bañistas, cuelgue en la parte de techumbre que corresponde encima de la gradilla destinada a la *infanteria*, algunas cuerdas de donde poder agarrarse, pues estando la escalinata demasiado pendiente, es muy fácil que los que se sienten en ella vengan abajo de narices y se rompan contra el suelo cuantos dientes, muelas y huesos tienen en la cara.

Como la peticion puede satisfacerse con poco gasto, creemos que la empresa se apresurará á complacer á los peticionarios, pues en ello consiste el que tenga ó no concurrencia.

Ha llegado á esta capital un comisionista ambulante, con los siguientes artículos:

Látigos solidísimos y muy á propósito para sobar las costillas de los que llevan los carruajes y las bestias mayores y menores á escape por las calles, atropellando á la gente.

Trompetillas de goma para sordos de conveniencia.

Almagra superior para hacer renacer la vergüenza en cualquiera parte del cuerpo, especialmente en las mejillas.

Dentaduras postizas con dobles colmillos y tres hileras de dientes, para mascar á dos carrillos á costa de los consumidores.

Goma elástica para fabricar conciencias.

Uñas de *quita y pon,* para los que tengan gastadas las suyas propias por el abuso inmoderado de *uñear*.

Bozales de la mejor calidad para los muchos lobos y zorros que, disfrazados con piel de cordero, viven y medran á costa del prójimo.

Y otra porcion de objetos que seria prolijo enumerar, y que se anunciarán por carteles.

El arte de anunciar está muy atrasado entre nosotros.

Todo el impulso que han podido darle los cultivadores de este pingüe ramo de la industria, se reduce á un tinte mas ó menos subido de una palabreria, que á nada conduce, ni mucho menos dá el resultado apetecido; y á hacer insertar los anuncios á dos columnas y en caractéres gruesos, precedidos de una gacetilla laudatoria, lo bastante para que sean leidos con prevencion.

Los franceses nos llevan en esta parte mucha ventaja.

Su espíritu mercantil no conoce límites, ni lugar, ni circunstancias.

Ejemplo:

En uno de los cementerios de Paris se lee el siguiente epitafio:

«Aquí yace Mr. A. Su desconsolada viuda anuncia á los parroquianos del difunto, que continua al frente de su comercio de sedas, en la rue de Saint Denis, etc »

¿Puede llevarse mas allá el mercantilismo?

¡Un anuncio en la mansion de los muertos! ¡El amor conyugal aprovechando la ocasion y convirtiendo la muerte en un medio de ganar la vida!...... .

Morir para ver.

¡Municipal!... ¿Usted vé este arroyito que baja de la calle de las *Mozas*, pegadito á la pared, y sigue, sigue, sigue, hasta formar una lagareta en la corriente?

—Bien, ¿y qué?

—Que son orines.

—Ya lo huelo.

—¿Y le parece á V. decente, que una calle tan principal como lo es la de las Sierpes, la tengamos convertida en una piscina?

—Amigo mio, todo eso estaba evitado con no haber mandado quitar al cerillero que se colocaba en la esquina.

—Justamente, á eso voy. Y entonces, ¿por qué á un hombre que desempeñaba gratuitamente el

—¡Señor! Conque sabe V. que á su hermano lo están acometiendo unos asesinos en la playa, y se está vistiendo con tanta paciencia. ¡Corra V. y no sea *chinchoso*!

—Sí, si ya voy á socorrerlo





cargo de vigilar por el aseo y la higiene de estos sitios, mejor que V. lo hace, puesto que antes estaban aseados, y ahora no lo están, le devuelve ingratitud por finezas? ¿Es este el modo con que deben premiarse los buenos servicios?

—¡Caballero! sepa V. que esta es una medida de conveniencia pública, tomada por el nuevo señor alcalde, para comodidad de los transeuntes.

—Pero una medida mal tomada.

—Concedo.

—¡Ola! Pues señor mio; el sastre que trata de abrir establecimiento, debe tratar antes que todo, de aprender á no tomar mal las medidas, para no echarle á perder las prendas á los parroquianos y evitarse el descrédito.

Con que aplique V. el simil, y hasta otra vista.

Despues de escritas las anteriores líneas, hemos visto corregido el yerro, permitiendo al cerillero espulsado colocarse en su primitivo sitio.

PENSAMIENTOS.

Los ricos creen que todos comen, y por eso ninguno abre su bolsa al hambriento.

El avaro desconfia de cuantos le rodean, porque juzga que todos tienen el mismo afan de atesorar, y que como él, no repararán en los medios de que se vale para ello.

El loco cree á todos faltos de juicio.

Hasta los tontos opinan que no hay quien tenga sentido comun.

Los pecados capitales son siete.

El primero ser periodista.
El segundo ser fumador.
El tercero ser casado.
El cuarto andar á pié.
El quinto ser *pollo*.
El sesto ser inquilino.
El septimo, y el pecado mas capital de todos, ser pobre.

Contra estos siete vicios hay siete virtudes.

Contra el ser periódista, no tener para hacer el depósito.
Contra el ser fumador, el tabaco de los estancos.
Contra el ser casado, una soga.
Contra el ser *pollo*, un buen zurriago.
Contra el andar á pié, el piso de las calles de Sevilla.
Contra el ser inquilino, sentar plaza.
Contra el ser pobre, hacerse ministro.

=Maestro, milagro será que me salga la lotería.

=¿Qué número llevas jugado, muchacho?

=Yo ninguno.

=Entonces ¿cómo ha de salirte gaznápiro?

=Por eso digo que será un milagro.

Fué á ver á Ines su amante una mañana,
y ella no quiso abrirle la ventana;
quiso verla celoso por la tarde
y sufrió de desden el mismo alarde,
por la noche volvió, y es cosa cierta
que le abrió la ventana y... aun la puerta.
Esto prueba, lector, y sin reproche,
que si enamoras, hazlo por la noche.

Noches pasadas entró un sujeto en cierto café, donde por el importe de lo que se toma puede el consumidor regalar el oido con una poquita de música.

—¿Qué quiere V? le preguntó el camarero, acercándosele con solicitud y limpiando la mesa.

—Yo, nada.

—Pues aquí es preciso hacer algun gasto, porque como V. comprende, el local, las luces, y el pianista, cuestan dinero

—¿Con que el amo quiere que todos tomemos?

—Si, señor; y es muy justo.

—Yo lo creo. Y cojiendo una cucharilla de la mesa inmediata, la llevaba camino recto de su bolsillo, pero no tan recto ni tan pronto, que el camarero no se apercibiera del escamoteo.

—¿Qué hace V. buen hombre? ¿Va V. á llevarse una cuchara?

—¿No ha dicho V. que es preciso tomar algo? pues tomo.

Quien hubiese perdido un billete, que no es de banco, ni de loteria, y que empieza:

«Mi apresiable y nunca olbidable Lola. La vista de Buestra veyesa encantadora» y concluye: «espero ser correspondido de Buestro benirno corason, pues hasta la vuestra, tu amante y seguro servidor Q. S. M. B.

S. R » (hay una firma.)

Puede personarse en nuestras oficinas, y dando las señas, se le entregará, sin interés alguno.

***El Tio Clarin*, empuñando el id., felicita** al satírico cólega *Anton Perulero*, por el buen éxito de su comedia en un acto, titulada *Con el Dengue y lo que Anda*, en el teatro de San Fernando de esta capital. Aunque dicha comedia fué puesta en escena la noche del 24 de Diciembre, no hemos querido felicitar á su autor, el aventajado literato D. Victor Caballero y Valero, hasta pasadas las Pascuas, porque bastantes felicitaciones habra tenido en tales dias del sereno, el cartero, el basurero, los repartidores, los municipales, y *tanti quanti* como con melifluas palabras procuran aligerar nuestros bolsillos. Deseamos que no sea esta la última produccion dramática del Sr. Caballero y Valero.

Despues de dos meses de ausencia, hemos tenido el gusto de volver á ser visitados por el festivo cólega cortesano, *El Mosquito*.

Ignoramos de parte de quien ha estado la falta, aunque lo presumimos.

De todas maneras siempre será recibido, como se merece, tan apreciable cólega.

Hemos eesaminado los débitos del Ayuntamiento publicados por el señor Presidente *sede vacante*, y nos ha causado estrañeza que deba tan poco, comparado con lo que otras veces ha debido; y mas si se tiene en cuenta los crecidísimos gastos ocasionados en los últimos años.

El público, que estaba en la creencia de que la municipalidad debia quince ó veinte millones, ha quedado agradablemente sorprendido al leer que la deuda no asciende mas que á dos y pico, cantidad que debe hoy cualquiera, por poco dinero que maneje.

ETIMOLOGIAS

DE ALGUNOS DICHOS Y REFRANES.

Ahí me las dén todas.=Habia una vez un tramposo que á todo el mundo debia y no pagaba á nadie. Uno de sus acreedores se fué á quejar al juez, el que mandó al deudor un alguacil con la intimacion de que pagase al punto. El alguacil era muy grave, y por respuesta á la intimacion recibió una bofetada. Volvióse al juzgado y le dijo al juez:

—Señor, cuando voy á notificar algo de parte de V. S., ¿á quien represento?

—A mí; contestó el juez.

—Pues señor, prosiguió el alguacil, señalando á su carrillo; á esta cara de V. S. le han dado una bofetada.

—*Ahí me las dén todas*; contestó el juez.

El que tiene capa escapa.—Proviene de cuando se hundió el puente nuevo en el Puerto de Sta. María, por la gran cantidad de gente que se aglomeró á él. El general O'Rely, habia prohibido, para evitar desórden y robos, que se dejase pasar á los que llevaran capa, por lo cual ninguno con capa cayó al rio.

PERFUMERIA SEVILLANA.

En la ex-puerta del Arenal frente al café, se vá aumentando de una manera prodigiosa el *depósito,* en términos que varios vecinos de la sitada ex-puerta andan buscando casa á toda prisa, para mudarse lejos de aquel delicioso jardin de *caballeros*.

En Sevilla son de mania. Como dén en frecuentar un punto cualquiera, no lo abandonan hasta que lo ponen en tal estado, que para pasarlo se necesita tener el estómago de cal y canto, ó mejor dicho, y valiéndonos de las frases que están hoy de moda, y que todos los periódicos usan para todo: *hay que apartar la vista con horror y el estómago con asco.*

EL TIO CLARIN.

Curacion radical de la melancolia sin Revalenta, purgantes, ni drogas.—Corrije los malos humores, fortalece los espíritus mas débiles y apocados, y es un poderoso preservativo contra la ictericia negra.

Algunos certificados estraidos de mas de 500,000,000.

Un matrimonio que estaba siempre de *bronca*, goza en el dia de paz, solo con haberse suscrito al *Tio Clarin.* El caso fué del modo siguiente:

Un dia (lunes) estaban ambos esposos tan *tiernos*, que el marido cogió una silla para darle con ella á su cara mitad, cuando se oyó la voz del repartidor que dijo: ¡*El Tio Clarin*! Oirlo el marido, dejar la silla en el suelo, coger el periódico, ponerse á leerlo, llorar ambos de risa y quedar tan amigos como el dia que se casaron, todo fué obra de diez minutos.

En otra casa no habia forma de callar á un chiquillo. Cualquiera diria que con una buena mano de azotes estaba el negocio concluido; pues nada de eso. El papá, viendo que no bastaban juguetes ni golosinas, le dió una estampa del *Tio Clarin*, y como por encanto quedó mas callado que en misa.

Una vieja de ochenta años fué tanto lo que se riyó con la lámina de la señora del desgarron en el trage, que le salió toda la dentadura nueva, cuando ya no tenia un hueso en la boca.

Un señor anciano que tenia la cabeza como si la hubiera metido en un cubo de cal, se miró al espejo despues de haber leido el *Tio Clarin*, y se encontró con una cabellera rubia y lustrosa.

Este prodigio se está repitiendo con mucha frecuencia.

Un sujeto que padecia una ictericia crónica, se ha mejorado notablemente por haber leido varios números del *Tio Clarin*, que le prestó un amigo.

Cuando se suscriba curará del todo.

El Tio Clarin se aplica á domicilio todos los lúnes en dósis de un pliego, fólio español, acompañado de una caricatura, á los precios siguientes:

En Sevilla.=Un mes 4 rls =Tres meses, 11 rls.=Seis meses, 20 rls.=Un año, 36 rls.—Un número suelto, 2 rls.

Fuera de la Capital.=Tres meses, 12 rls. =Seis meses, 22 rls.=Un año, 40 rls.

Depósito central en Sevilla.

Litografia de Mariani, calle de Génova, núm. 10, á donde se harán los pedidos y las reclamaciones.

ULTIMA HORA.

No se encuentra un *napoleon* para un remedio. ¿Qué será?

Editor responsable D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año 2. Lúnes 23 de Enero de 1865. Núm. 56.



PERIÓDICO SATÍRICO.

HISTORIA NATURAL.

—

EL TONTO.

El tonto es un animal bípedo, bastante parecido al hombre, tanto en su figura, como en sus hábitos y como en sus gustos; pero no tan solamente tiene la misma forma y proporcion de miembros, sino que se alimenta, aloja, viste y calza del mismo modo, reuniendo ademas una facilidad admirabilísima para aprender las lenguas de los paises en que se educa, lo cual acaba por hacerlo tan semejante al hombre, que las mas de las veces se necesita cierta esperiencia y estudio para distinguirlo.

El tonto es ademas de una naturaleza tan misteriosa, que sin embargo de constituir muchas veces pura y perfecta raza de tontos en ascendencia y descendencia, por generacion de generaciones, suele tambien ocurrir que nazca igualmente de hombre y muger, lo cual hace que se le considere en casos semejantes como un producto degradado de la naturaleza humana; mas como tambien suele suceder por el contrario, que nazcan de los tontos hombres y mugeres eminentemente racionales, se ha venido á concluir por último, que así puede nacer el hombre del tonto, y el tonto del hombre, como el hombre del hombre y el tonto del tonto.

En medio de la espantosa confusion de opiniones y doctrinas sobre la maravillosa naturaleza del tonto, solo hay un hecho fuera de toda discusion, y es, que el tonto existe.

Discútese tambien entre los cosmógonitas, sobre si el tonto es un ser fortuito, producido de una aberracion de la naturaleza en determinadas condiciones no conocidas, ó si es un ser necesario en el plan y órden de la creacion.

No tenemos noticia de que se haya resuelto aun nada sobre este punto, mas importante de lo que parece, pero nuestra personal opinion, hija de numerosas y profundísimas meditaciones de muchos años, es que el tonto, eslabon intermedio entre la especie humana, y los monos mas farorecidos ó inteligentes, es un ser necesario, creado espresamente por Dios para ejercitar la paciencia de los hombres, y facilitarles un tesoro de méritos para la otra vida, haciéndoles digerir *velis nolis*, sus versos si son poetas, sus artículos, si son periodistas, sus ex-abruptos y alcaldadas, de marca mayor, si son tontos de autoridad con facultad de hacer y deshacer, y siempre, y á todas horas, y en todo lugar, sus insustanciales pretensiones, su aire de supertontísimo y sus grotescas ínfulas de omnipotentes, segun fuere su fuerte la sabiduria, la potestad ó la riqueza.

El tonto es siempre animal de pró; al menos, hasta el dia, no hemos conocido ninguno que no lo sea, y eso que no tienen número los que hemos tenido ocasion de estudiar sériamente, tanto en las armas, como en la administracion, como en el comercio, como en todas las posiciones imaginables, porque todas están abiertas al tonto de par en par.

Artista, literato, profesor, militar, propietario, empleado público, comerciante ú hombre de ciencia, el tonto siempre es tonto. Es decir, siempre es animal que se tiene en mucho; y esta es, por consiguiente, su mas marcada cualidad característica, y en la que desde luego conviene fijarse con preferencia para estudiarlo.

El tonto rico de la víspera, ó en posicion do la víspera, no toma nunca en cuenta para sus ínfulas de animal de pró, ni si sus padres ó abuelos anduvieron con un cajon de buhonería al hombro, ó cosa semejante, comerciando y mendigando por partida doble, ni si se ejercitaron en los oficios mas serviles, ni si llevan tal vez, apellidos de capadores ó amoladores de allende el Pirineo ó los Alpes. No señor. El tonto rico de la víspera nada tiene que ver sino con que tiene posicion y dinero, y seria muy capaz de mirar con despreciativo desden á los mismos descendientes del Cid, de Guzman el Bueno y de Gonzalo de Córdoba, por el sencillo hecho de llevarles algunos reales de ventaja.

Por supuesto que el tonto jamas es lo que procura parecer.

Si presume de sábio, su decir es rimbombante y pedantesco; si de chistoso, insustancial y viperino; si de despreocupado, impio y blasfemo hasta dejarlo de sobra; si de calavera, calabaza de primera clase, y si de acaudalado y prepotente, soberbio hasta la estupidez.

Hay tambien tontos mudos, á quienes no es

posible conocer por la palabra; pero se les conoce por las obras, y la misma cuenta nos resulta; y tontos que sin serlo menos de los que acabamos de describir, son, sin embargo, mas tolerables, por cuanto que la tonteria que los distingue solo se refiere á ellos mismos, y de manera alguna pueden servir á los demas sino de honesto pasatiempo y diversion.

En el número inmediato los veremos.

Contra siete vicios, siete virtudes. **Contra** el mandato de que no pasen carruages para que no estropeen el embaldozado de las calles de las Sierpes y Francos, los carrillos de mano, que le echan casi tanta carga como á un carro de la Aduana, sin mas diferencia que ser tirado por gallegos, ó por mulos; aunque no mucha, por que del zapato de un aguador á la herradura de una caballeria mayor, no hay gran distancia.

En prueba de esta verdad, vean las baldosas partidas que ecsisten en ambas calles, y digasenos si solo el pisar de los racionales, ocasiona el daño. Ya iremos apuntando el modo de conservar, lo que cuesta el dinero, ahora que las arcas están vacias.

Los individuos de la comision de policia urbana, son siete:

El primero, el Sr. Cueto, (presidente.)
El segundo, el Sr. Parra.
El tercero, el Sr. Bustillo.
El cuarto, el Sr. Movellan.
El quinto, el Sr. Sobrino Ibañez.
El sesto. el Sr. Gonzalez Alvarez.
El sétimo, el Sr. Garcia de Leaniz.

Contra estos siete individuos hay siete mil calles que no pueden transitarse, ni con zancos, segun lo desempedradas, sucias, cenagosas, y abandonadas que se hallan, con escándalo de los que las pasan de *puntillas* y con los brazos abiertos, sirviéndose de ellos como de un balancin, para cojer el equilibrio y evitarse un costalazo.

Y vean Vds. aquí el ingenioso modo de que se ha valido nuestra municipalidad para convertirnos en otros tantos saltimbanquis y ponernos en carrera.

¿Quién sabe si mañana seremos cada uno un Ratel, ó un Auriol y deberemos nuestra fortuna á lo que ahora nos parece nuestra desgracia?

El valor de los añadidos de cabellos vendidos á las señoras, en el pasado año, segun los partes remitidos al *Tio Clarin*. por los principales peluqneros de la capital, asciende á la respetable suma de 349,000 rls. 25 céntimos.

Está visto que el poco pelo abunda tanto en uno, como en el otro séxo.

Esto, eu parte, es un consuelo para nosotros, á quienes se nos escapa el poco que nos vá quedando, sin saber cómo, cuándo, ni de qué manera.

¿Saben Vds. por una casualidad, el estado en que se encuentra el *residuo* del muelle nuevo?

Porque, segun nos dicen, (cuidado que esto no pasa de ser un dicho) parece que lo poco que ha quedado en pié, está todo torcido y lleno de flato.

Y aun dicen mas.

Dicen tambien, que casi, casi, seria lo mejor...

Ustedes saben qué?

Pues lo mejor ha sido siempre, lo es y lo seguirá siendo... lo mas bueno.

Trascurrido el término concedido por la municipalidad al dueño del circo de la Alameda de Hércules, para que desalojára el sitio, y no habiéndolo verificado, se ha comenzado á derribar á *fortiori*, segun se le habia pronosticado.

Así nos gusta.

Cuando una autoridad dá una disposicion, debe cumplirla, para que no decaiga su fuerza moral.

Despues del circo, le tocará al ex-teatro Principal, luego al barracon de la calle del Amor de Dios, y así sucesivamente á todos los estorbos ruinosos respetados hasta aquí, no sabemos por qué, hasta dejar la ciudad limpia y buena, como debe de estar.

Lo contrario fuera retroceder á la edad media, y no estamos en tiempos de retroceder, sino de ir adelante, adelante, adelante....

El Betis. **--El domingo 15 del corriente** tuvimos el gusto de asistir á la representacion del drama histórico en tres cuadros y en verso, titulado: *Enrigne el Doliente*, cuya obra fué egecutada con la propiedad y brlllantez que acostumbran hacerlo los aprovechados jóvenes que forman tan distinguida sociedad lírica-dramática.

Siguió al drama la siempre aplaudida comedia en un acto: *Un bofeton y soy dichosa*, repetida en la presente temporada, á solicitud de algunos señores sósios, y por galante condescendencia á nuestras indicaciones.

Damos las mas espresivas gracias á la sociedad, *El Betis*, por la parte honorífica que nos ha cabido al acceder á la repeticion solicitada, y la felicitamos por su aproveehamiento y progresos en el difícil arte dramático.

GLORIAS DE SEVILLA.

Poema en 365 cantos, dedicado por su autor á la comision de Ornato, y publicado bajo los auspicios del Tio Clarin.

INVOCACION.

Solar de calle O'donél,
que nos estás insultando
y á Sevilla avergonzando,
con tu aspecto de burdel.
Solar, contra quien en balde

Dª Arcas:—Señó José, mirusté; lo que es ahora estamos muy *apuradas* y no podemos pagarle á V. ese dinero; pero para Junio tenemos que tomar sobre cuatro millones y medio y........

El Gallego:—¡Y porqué no diju esu tanbien, canariu! Y no que como solo diju en los periódicus que nó tenia mas que unus treinta durus, la verdá, he desconfiadu......Ésu tiene no hablar claru.

Lit. de Marrani Sevilla.



la prensa clama irritada,
y ante el cual es polvo... ¡nada!
todo el poder de un alcalde.
Solar, pesadilla mia,
que con tu *triunfo* te engries
é impunemente te ries
de la urbana policia.
Solar, que contra el ornato
conspiras á troche y moche,
y fastidias dia y noche
á la vista y al olfato.
¿Hasta cuándo, dí, hasta cuándo,
ex-teatro maldecido,
te veré tan engreido
á todos avergonzando?
¿Cuándo de clamar en balde
yo contra tí dejaré?
¿Cuándo contra tí veré
levantarse algun alcalde?
Tal vez nunca, y por lo tanto,
dá vuelo á tu complacencia,
¡mientras por tí la decencia
vierte raudales de llanto!

A los Señores Gobernador civil, Alcalde, Inspectores de vijilancia, y á los agentes de seguridad pública, guardias municipales, y todos en fin, los que por su cargo tienen el deber de velar por la seguridad de los ciudadanos, les suplicamos se sirvan poner el oportuno correctivo al escandaloso y perjudicial entretenimiento de una turba de muchachos y zagalones que se solazan apedreándose y apedreando al que tiene la desgracia de salir á tomar el sol desde la ex-puerta de la Carne á la de San Fernando y Prado de San Sebastian.

Ya en otra ocasion hemos denunciado estos espectáculos tan impropios de un pais que tiene, no ya civilizacion, sino autoridades; y por lo visto cayeron en saco roto, cuando continúa el mismo escándalo.

A una señora que con su hijo paseaba por dichas afueras, le alcanzó una piedra que botó en sus espaldas; y unos caballeros tuvieron que meterse dentro de la ciudad á toda prisa, huyendo de las granizadas de piedras que se cruzaban.

En los alrededores de San Jacinto en Triana, parece que los niños de la escuela que está en dicho ex-convento, se divierten del mismo modo á la salida ó entrada de la clase; en términos que á un alto personage amigo nuestro, le entraron las piedras dentro del carruaje, segun él mismo nos manifiesta. ¿Qué es esto! ¿Como se toleran estos desmanes? ¿No seria mas provechoso que los guardias destinados á vigilar si un contribuyente entreabre el postigo de su puerta el dia festivo para ecsigirle en seguida una multa, estuvieran en los antedichos sitios para evitar que le partan la cabeza á un ciudadano que tanto paga por su seguridad?

Esperamos que las autoridades á quienes nos dirijimos, reprimirán con mano fuerte estos desmanes, antes qu[illegible]po en que los *Migueletes* sost[illegible]has campales con los de las *ped*[illegible] siempre sacaban la mejor parte.

SE[illegible]S.

Para que no [illegible]he, aun cuando haya sido coci[illegible] destañada y llena de cardenill[illegible]n cedazo fino; se le añaden a[illegible]gua fria; se le echa un poco de [illegible] en polvo; se agita todo muy bien [illegible]ra nueva de palo, y despues de bie[illegible] tira al sumidero.

—Para no mojarse nu[illegible]uando se vaya sin paraguas por en med[illegible] calle.—Ir en coche.

—Para ir todas las noches al teatro y ver las funciones sin que le cueste el dinero.—Hacerse acomodador.

—Para que no le roben á uno la capa ni de dia ni de noche.—Andar en cuerpo.

—Para tener contento siempre al dueño de la casa que se habita y que no lo eche nunca á la calle.—Pagarle todo lo que se le vaya antojando recargar á cada mensualidad.

—Para que no le dé á uno cuidado de que le suban el precio á la carne.—Comer potaje de chícharos.

—Para sacar toros, aun cuando no sea uno ganadero. Jugar á la loteria de cartones.

—Para que parezca que se rompe la ropa demasiado pronto.—Tomarla á dita.

—Para hacer que nunca esté vacia una botella de marrazquino.—Se le vá añadiendo dicho licor á medida que se va gastando, de modo que siempre esté llena.

—Para no naufragar, aun cuando se hagan largos viajes.—Caminar en carreta.

—Para que los hombres no se queden calvos. —Cortarles, cuando niños, la cabeza.

—Para no pagar la suscricion de tal ó cual periódico.—No estar nunca en casa.

Recomendados.

=Para encima de trabajarle á algunos de valde que no le agradezcan lo que hace, ni lo vuelvan á mirar á la cara, hasta otra vez que se ofrezca.=Parecerse á uno que *Yo* conozco.

=Para que no se acuerden de cualquier encargo que se recomiende.=Que este encargo sea el de un aumento en el sueldo.

PENSAMIENTOS.

Cuando el hombre empieza por razon de su edad á saber algo, entonces se muere.

Dios lo ha dispuesto todo con la mas admirable sabiduria.

¿De qué no seria capaz un hombre dotado de talento, valor y riquezas?

Por fortuna, las tres cualidades no se encuentran nunca reunidas en un solo hombre.

Hemos recibido una larga comunicacion sin firma, la que no insertamos por carecer de dicho indispensable requisito.

Lo tenemos ya dicho, y volvemos á repetirlo: «No publicamos anónimos» ¿Lo entiende V. señor fiel de fechos?

Concluido el decorado y preparacion para los magníficos bailes á la Varsoviana, que habrán de darse en el suntuoso salon del *Teatro del Progreso*, y debiendo en breve tener lugar el primero, se anuncia á los señores abonados, que desde el dia de hoy, se despachan en contaduria los billetes de preferencia.

En la misma se encuentran tanbien para su alquiler, un abundante surtido de *narices* y *boqueras* de nueva invencion y de un admirable parecido.

Tenemos que comunicar á nuestras lectoras una noticia importantísima.

Se estilan otra vez las *cocas*.

Que se tenga en cuenta, que somos los primeros en publicar tan fausta nueva.

Quiso Ramiro matar una ave negra,
Apuntó, disparó y mató su suegra.
Súpolo su muger, y del disgusto
Al punto se murió, como era justo.
¡Quién fuera cazador como Ramiro,
para matar dos pájaros de un tiro!

Un cierto quidam, por demas goloso,
tras el turron andaba presuroso;
lo coje al fin, le dá una dentellada,
y cuatro dientes pierde en la jornada.
Si á todo turronero esto pasara
mas la pátria nuestra prosperara.

Los taberneros están sufriendo los rigores de la justicia de Enero.

Al que lo pillan con la puerta medio abierta, ó con algun *pesao* que no hayan podido echar á la calle despues de las diez, le sacan una multa que lo doblan.

La otra noche le oimos decir á uno: *á mi man sacao diez real's de multa; pero se la guardo pa cuando háiga otras elersiones.*

Al mismo tiempo cantaba uno la conocida copla;

La justicia de Enero es rigorosa
en llegando Febrero será otra cosa.

***El Madrileño*, periódico de Administra**cion, Economía Rural, Literatura, Viages y otras yerbas, publica actualmente una descomunal novela, donde nada falta, escepto el sentido comun; usureros, envenenadores, asesinos, marqueses traidores, ladrones, prostitutas y toda la obligada comparsa de semejantes esperpentos literarios. Pero lo mas gracioso es. que lleva el título de TODOS SOMOS IGUALES. Eso quisiera el autor; pues entonces seria igual á Cervantes y al cabo de algunos siglos se veria su estátua en las plazas públicas. Mas si todos somos iguales, abajo los monumentos levantados á la virtud y al genio, ó que se levanten para todos y asi cabremos á monumento por barba.

SUBASTA.

Se adjudicará al que se las lleve mas pronto, las maderas procedentes de las arcas de propios, suprimidas hoy por artículo innecesario, con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto al verificarse el acto.

Nota. En dicha subasta no están comprendidos los 714 rls. 70 céntimos que le han quedado, ni el herraje de las mismas, que se destina para cambiarlo por *castañas.*

DIALOGO.

=¡Vecino! ¡vecino! no tengo mas que muchas trampas, y de capital tendré poco mas de 30 duros. Y á propósito: ¿podrá V. hacerme un reparo que necesita mi casa?

=Si me lo paga V. anticipado si; si nó, no: está V. publicando que debe mucho, y como no tiene nada me agarro......

EL TIO CLARIN.

El Tio Clarin se aplica á domicilio todos los lúnes en dósis de un pliego, fólio español, acompañado de una caricatura, á los precios siguientes:

En Sevilla.=Un mes 4 rls =Tres meses, 11 rls.=Seis meses, 20 rls.=Un año, 36 rls.—Un número suelto, 2 rls.

Fuera de la Capital.=Tres meses, 12 rls. =Seis meses, 22 rls.=Un año, 40 rls.

Depósito central en Sevilla.

Litografia de Mariani, calle de Génova, núm. 10, á donde se harán los pedidos y las reclamaciones.

Editor responsable D. Luis Mariani
SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.
Calle Génova 45 y 46.

Año 2. Lúnes 30 de Enero de 1865. Núm. 57



PERIÓDICO SATÍRICO.

H STORIA NATURAL.

EL TONTO.

Conclusion.

Pues como ibamos diciendo.

Son tontos, en primer término:

Los envidiosos, á quienes la dicha agena hace sufrir cada dolor de tripas que debe ser un gusto.

Los codiciosos insaciables, que á costa de sufrimientos y privaciones, en plena abundancia, llegan á reunir infinitamente mas de lo que necesitan, sin duda para tener el gusto de que sus herederos le anticipen la muerte, ó al menos, se la deseen de todo corazon, y la vean llegar como un dia de júbilo.

Los que imponen á rédito su capital ó sus ahorros en manos de especuladores.

Los que se mueren de amor, si es que tan monstruosa tonteria cabe en la esfera de lo posible.

Los que con cerca de un siglo á cuestas, se bambolean como un péndulo ante unos ojos negros ó azules, un hoyuelo en la barba, ó una boquita de piñon.

Los que imponiéndose privaciones de estómago, para poder vestir mejor de lo que sus medios permiten, han llegado á poner en duda, si el buen traje es un signo de bienestar, ó un signo de miseria.

Los que se afectan y padecen cuando no los saludan.

Los que cuando se enfadan dejan de comer.

Los que saludan con todo el cuerpo y echan tierra atras con los pies, como los toros en actitud de embestir.

Los que dan la razon al último que habla.

Los que son del último que llega.

Los que se casan de segunda vez.

Los que se casan de primera.

Los que se adornan con dijes y relumbrones como aparador de quinquillero.

Los que pagan la gana.

Los que son esclavos de la moda.

Los que se pagan de sí mismos.

Los que graduan el mérito y el valor de la persona por el vestido que lleva.

Los que se miran al espejo para ver si son bonitos.

Los que se meten en camisa de once varas.

Los que dan vivas y mueras.

Los vendedores que fian.

Los compradores que no regatean.

Los que tiran coces contra el aguijon.

Los que gustan de alabanzas.

Los que hacen el oso.

Los patriotas *gratis et amore*.

Los que descubren sus faltas y necesidades á quien no se las ha de remediar.

Los qne en todo meten su cucharada.

Los que se desafian y riñen por una muger.

Los que se alimentan de ilusiones.

Los que carecen de criterio propio.

Los mulos de reata.

Los viejos que mocean.

Los mozos que chochean.

Los jactanciosos.

Los que se dan tono.

Los que hacen la vista larga para no saludar.

Los qne responden andando y por encima del hombro cuando se les pregunta.

Los que piensan darse importancia echándola de groseros.

Los que se empinan.

Los que se arrastran.

Los que se acicalan.

Los que se perfuman.

Los que se tiñen el bigote.

Los redichos.

Los cumplimenteros.

Y finalmente, los que al leer la anterior galeria de retratos no digan para su capote: *Ese soy yo.*

Se aproxima el Carnaval.

Despues vendrá la Semana Santa, y con ella la extraordinaria afluencia de personajes exóticos y curiosos, que nos visitan en semejantes dias; y el aspecto de muchos edifícios públicos y privados no puede ser mas feo.

¿En qué se piensa que no se toma ya una determinacion con la empalizada de las nuevas Casas Capitulares?

¿Vá á quedar como está ese trayecto de la Plaza Nueva en el próximo Carnaval, con tantas almas como allí se aglomeran para pasear y ver las



máscaras, ó será que se nos condene á atravesar por aquel canuto, con peligro de muerte?

¿Y el monumental cajon de escombros del que fué teatro principal, tampoco toma movimiento?

¿Ni el de la calle del Amor de Dios, conocido por Circo-teatro de Mr. Pricce?

(Al diablo no se le ocurriera llamar circo-teatro á un monton de cascajos.)

¿Ni el de la Alameda de Hércules, llamado por hipérbole, en sus mejores tiempos, *Hipódromo imperial y circo nacional*?

¿Ni los cajones de las calles Manteros y Jovellanos?

¿Ni el de la Plaza de la Constitucion?

¿Ni el zaquizamí de la calle Gallegos?

¿Y á la Plaza de Abastos, tampoco se le dá una manita de cal y de escoba de rama, por su esterior para quitarle siquiera lo gordo?

¿Y las calles no se componen?

¿Y las farolas de gas, no se acaban de poner nunca?

¿Y los hoyos inmediatos á la tapia de la huerta del Retiro, nó se rellenan?

¿Y la puerta de hierro de la fábrica de tabacos, que nos ha costado 50,000 reales, cuándo se coloca?

Señores, no comprendemos como pueda haber personas tan flemáticas que no se alteren por nada.

Bien sabe Dios lo que se ha hecho, con no hacernos presidente de Ayuntamiento, porque con este génio tan vehemente y tan fuguilla que tenemos nos consumiamos en berza.

¡Pues si es no teniendo nada en la torta, y . . . .

Dice un cólega de la capital, que fuera conveniente, que la municipalidad publicára de vez en cuando el domicilio y horas de *audiencia* de los señores médicos titulares, agraciados por la munificencia de nuestro municipio en el año anterior, con *ocho mil reales* anuales por barba; á fin de que, llegada por este medio la noticia á los indigentes, pudiesen recurrir á ellos en sus enfermedades; pues hay muchos que ignoran aun que existen tales médicos.

Y nosotros decimos, que lo conveniente seria suprimir, por artículo innecesario y de mero lujo, las tales cuatro Plazas, que á ocho mil reales cada una, montan *treinta y dos mil*, economia muy recomendable en todos tiempos, y mucho mas hoy, que tanto se pondera la falta de numerario que abruma á la administracion presente.

Los señores facultativos todos de esta capital, con una caridad y un afectuoso trato que los honra, continuan recibiendo á cuantos pobres llegan á demandarle su auxilio.

Los zaguanes y umbrales de sus casas se ven constantemente llenos, como antes, de una numerosa clientela, que los aguarda, y no es justo que unos se coman la carne, y otros roan el hueso.

Y si esto es así, como nadie podrá negarlo, ¿qué beneficio ha reportado la clase menesterosa con la creacion de las cuatro plazas titulares?

Absolutamente ninguno.

Mientras no se les facilite tambien las medicinas y los alimentos indispensables, igualmente gratis, lo que se habrá conseguido será gravar el presupuesto con el recargo de una cantidad considerable, que ninguna utilidad produce á persona alguna, si se esceptuan los agraciados.

Arbítrense por completo los medios que necesita el que, víctima de cualquier padecimiento, carece de recurso para proporcionárselos, ó suprímanse de una vez, y cuanto antes, las tales prebendas, que bastantes pagamos, y... bueno está lo bueno.

Asunto es este que merece tratarse con insistencia, y que recomendamos á la ilustracion de nuestro cólegas.

Nos escriben de Madrid, que se tiene ya por cosa resuelta la venida del Sr. Meneses á Sevilla para la próxima Semana Santa.

Veremos si se agita una nueva cuestion con motivo de su venida.

Hoy, á cualquier pamplina se le dá el nombre de *cuestion tal, ó cuestion cual*.

Para todo en este mundo se necesita suerte.

Por eso se dice, fortuna te dé Dios hijo, que el saber poco te importa.

¡Quién habia de decir que cuando mas apuradas estaban las arcas de propios, iba á hacer un tiempo como el que está haciendo, para suspender por su causa los trabajos públicos, y ahorrarse como es consiguiente los jornales, cuyo importe quedará en las consabidas!

Segun nos informan, parece que de noche circula un tren especial por el empalme, cuyo tren á su regreso lo empuja la locomotora por detras, esponiéndose á que ocurran los incidentes que trató de prevenir el capítulo 5, art. 47 de la ley de 14 de Noviembre de 1855, sobre policía de los ferro-carriles.

Ya nos enteraremos de lo que haya sobre el particular, con el interés que requiere un abuso que podria acarrear fatales consecuencias.

EL FIN DEL MUNDO.

Todo el que con sangre fria
reflexione cómo estamos,
y con seriedad medite
la pendiente que rodamos,
se tirará de los pelos,
si es que algunos le han quedado;
y tiene razon de sobra,
que bien lo merece el caso,
pues la situacion presente
es para darse al diáblo.
Asi es que varones doctos
(y hasta tontos, que es lo raro)
opinan que el fin del mundo

Camino desde el Patrocinio á la cuesta de Castilleja.

—— ¡Por via é los caminos de!......¡Arré, fomento!.....—¡Eh! ¡Mayoral! —¿Que quiere V.?
—— Que me pague V. el Portazgo. —¿Y á mí, quien me paga el desavio?......
—— No entiendo de eso. — Ni yo de lo otro. ¡Pues no faltaba mas!....—¡Toma! ¿Pues se habia V. creido, quizas, que la composicion de los caminos no costaba el dinero?...
—— Lo que yo me habia creido era, que para pedir dinero por la composicion de los caminos, debian componerse antes.



lo tenemos tan cercano,
que cuando menos pensemos
oimos el trompetazo.
Yo no diré que está cerca,
pero, sí, digo, canario,
que está cumpliéndose todo
lo que anuncia el texto santo.
Yo veo pueblos contra pueblos
romperse el alma á trancazos,
sin que les importe un bledo
del parentezco los lazos.
Ya no hay familias, ni amigos,
tranquilidad ni descanso....
¡solo la sorda avaricia
llena el corazon humano!
Los hermanos se dividen
cuando háy que tomar algo,
y tanto mas goza el hombre,
cuanto causa mayor daño
¿Fraternidad? ¿Quién la busca
en los tiempos que alcanzamos?
Fuera pretender hallarla
empeño tan temerario
como sacar una aguja
del fondo del occeano.
¿Confianza?... Otra antigualla.
que solo se usaba antaño.
¿Verguenza?... No se conoce
si será carne ó pescado.
¿Virtudes?... A la otra puerta.
¿Caridad?. De cal y canto
se encuentra en la Resolana
entre cañones rayados.
¿Dinero?... Es cosa de cuento;
solo hay billetes de banco,
que ni al demonio ocurriera
llamar al papel metálico.
¿Religion?... No tiene nadie
lo que llamamos nn átomo;
y venderemos á Cristo
al que lo pague mas caro.
Pero entre la muchedumbre
hay quienes pasan por santos,
porque asisten á la iglesia
y se dan de puñetazos,
que engañarán á los tontos,
pero no á los que buscamos
la santidad verdadera
en acciones, no en porrazos.
En fin, yo no dudo mucho
que estamos del mundo al cabo
segun como el mundo veo,
y lo que estamos tocando.
Solo falta el Ante-cristo:
pero me voy figurando
que anda oculto entre nosotros
y que se le vé ya el rabo.
Todos temen el juicio,
y yo le estoy deseando,
para ver á tanto tuno
del antifaz despojado,
y oir aquella sentencia
que hara temblar al malvado;
de: *¡id, malditos de mi Padre,*
al infierno preparado,
porque el pobre tuvo sed
y le ocultastes el vaso;
tuvo hambre, y le pusistes
la carne á cincuenta cuartos,
y la casa le subistes
á precio tan elevado,
que tuvo el pobre que andar
como las fieras del campo!
Será un gusto escuchar esto,
y ver que á un picaronazo
le ponen ambas orejas
lo mismo que dos zapatos.
¡Venga, pronto el fin del mundo!
¡Acabe el globo terráqueo!
Reciba su premio el bueno
y el perverso tizonazos.

EL SERENO.

De entre todos los empleados que gozan sueldo del Estado, ó de las corporaciones municipales, ninguno como el sereno, presta servicios tan difíciles y penosos de llenar.

Cada cual concluye sus ocupaciones, mas ó menos entrada la noche.

El sereno es el único que mientras la humanidad descansa de las fatigas del dia, tiene que velar el sueño, nó ya en una antesala, ni en un zaguan siquiera, sino enmedio de la calle, sufriendo las inclemencias todas; esponiendo su vida en mil lances que se le presentan, ya con un borracho, con un ratero ó con un asesino.

El sereno es el único empleado que necesita estar adornado de mas cualidades.

Ha de ser valiente, ha de tener buena voz, ha de saber leer y escribir, ha de ser honrado, ha de ser prudente, amable y desinteresado. Para el último y mas misero individuo, llega la noche de un dia festivo que dedica á la amistad ó á la familia. Para el sereno no llega nunca.

A las altas horas ocurre un incendio; la morada de una familia acomodada es asaltada por ladrones; una honrada muger es maltratada por su esposo, que llega borracho; y otros mil incidentes que son tan frecuentes en los grandes centros de poblacion, hallan en el sereno el primero y mas eficaz ausiliar; y á pesar de esto, al dia siguiente no se acuerdan de él, ni aun para mencionarlo. Hasta los periódicos que relatan la ocurrencia de un fuego, elogiando la conducta heróica de cada uno en particular, no tienen una palabra para el pobre sereno, que es el único que empieza en estos casos á reunir los elementos necesarios para estinguirlo.

Y sin embargo, es el empleado á quien peor recompensan sus distinguidos servicios.

Es verdad que estos servicios pasan desapercibidos, por que son prestados en la oscuridad de la noche.

Pero la corporacion municipal debe reparar cuanto antes el indisculpable descuido que hay, respecto del haber de estos dignísimos dependientes. La poblacion entera veria con gusto un aumento de sueldo para el cuerpo de serenos. Y no se diga que las arcas están apuradas, pues no se necesita mucho dinero para aumentarle á cada uno

una triste peseta diaria. Entre los nuevos concejales hay quien piensa tomar la iniciativa en este asunto. Tómela cuanto antes, que le aseguramos nó tendrá un solo voto en contra. ¿Y cómo ha de tenerlo, siendo la corporacion la representante de una tan generosa ciudad como Sevilla?

Tenemos en nuestro poder un documento, caido en nuestras manos por una casualidad, cuyo contenido es el siguiente:

Recibí del Ayuntamiento de esta ciudad *siento sesenta y tres* raciones de *Sebada* para los *indibidos que* al respaldo se espresan en el *mes de la fecha*. —30 *de Sestiembre de* 1851.

=Son 163 raciones de *Sebada*.=Dése.=El Alcalde.=(hay una firma.)=V°. B°.=(hay otra.)

Al respaldo tiene apuntados los nombres y apellidos de los nueve individuos, para quienes se pide la cebada.

Un matrimonio, amigo de regocijos. cuentan que fué á uno de estos pasados bailes de máscaras.

El marido tiene unos celos rabiosos.

La muger no los tiene ni rabiosos ni tranquilos.

El marido queria una prueba de la fidelidad de su esposa.

¿Y qué hizo?

Despues de dar algunas vueltas por el salon, y de dejar á su muger con una amiguita suya, de toda su confianza, se fué á alquilar un disfraz con el que volvió al salon.

Dió primero tres ó cuatro vueltas al rededor de su muger, observando cautelosamente si se le arrimaba alguno, si la miraba alguno, si alguno la tropezaba, y todas las etcéteras que VV. quieran.

Por último, observó que su muger lo miraba á él.

Esto le dió mala espina, porque *él* no era *él* estando disfrazado; y pues que su muger lo miraba á *él*, *él* debia considerar esta mirada como un agravio, porque su muger no podia presumirse que *él* era *él*, sino otro.

Rabiando de celos en su interior, y procurando disimularlo cuanto su sentido comun se lo permitia, el marido se acercó á su muger y comenzó á enamorarla, y aun hubo de decirle alguna palabrilla mas atrevida de lo regular, cuando levantando ella la mano le plantó una bofetada.

El marido esperimentó entonces el mayor de los placeres, y quedó convencido de la virtud de su muger, con lo cual fué á quitarse el disfraz, y volvió radiante de alegria al lado de su muger, quien lo recibió con estas palabras, que lo dejaron mas frio que un granizo:

=¡Qué gracioso eres! ¿Pensabas que no te habia conocido?

HISTORIA DEL HOMBRE.

Nacer, siempre llorar;
tras de la gloria
vanamente correr;
trabajar y morir...
¡he aquí su historia!

HISTORIA DE LA MUGER.

Agotar de los hombres la paciencia;
casarse y engordar. ¡Qué diferencia!

La nueva empresa de nuestra plaza de toros, ó mejor dicho, de la plaza de toros de la real Maestranza de Sevilla, nos dicen que tiene con tratados para la próxima temporada, á los célebres diestros Francisco Arjona (a) *Cuchares*, y Manuel Dominguez (a)..... (este *señor* parece que por deferencia á su esquisita susceptibilidad, ha obtenido el privilegio esclusivo de que se le omita el *alias*; lo que no deja de ser incomprensible, concurriendo igual categoria y condicion entre él y sus compañeros, á quienes se les pone en letras mas ó menos gordas.)

Miserias de mundo.

¡En todo ha de haber favoritismo!....

Adelante.

Ademas de los espadas citados, parece que será tambien ajustado uno de los hermanos Carmona, no sabemos si el Gordo, el Mediano ó el Flaco, porque no han sabido deslindarnoslo; pero últimamente, es un Carmona, y este apellido es demasiado acreditado para que no sea recibido con júbilo.

Con dicho motivo, los aficionados están de enhorabuena, y se prometen pasar alegres ratos.

Ahora falta que la criada, ó sea la empresa, no les salga respondona; es decir, que no le tome el gustillo, como su predecesora, á las novilladas y mogigangas, ni les dé gato por liebre.

Con esto conseguirá dos objetos, á cual mas atendibles.

Mirar por sus intereses.

Y tener contentos á los verdaderos aficionados á esta clase de espectáculos.

EL TIO CLARIN.

El Tio Clarin se aplica á domicilio todos los lúnes en dósis de un pliego, fólio español, acompañado de una caricatura, á los precios siguientes:

En Sevilla.=Un mes 4 rls =Tres meses, 11 rls.=Seis meses, 20 rls.=Un año, 36 rls.—Un número suelto, 2 rls.

Fuera de la Capital.=Tres meses, 12 rls. =Seis meses, 22 rls.=Un año, 40 rls.

Depósito central en Sevilla.

Litografia de Mariani, calle de Génova, núm. 10, á donde se harán los pedidos y las reclamaciones.

Editor responsable D. Luis Mariani

SEVILLA: IMPRENTA DE D. EDUARDO HIDALGO Y COMPAÑIA.

Año 2. Lúnes 6 de Febrero de 1865 Núm. 58.



PERIÓDICO SATÍRICO.

IR POR LANA...

En cierta reunion, propusieron sus concurrentes, para hacerla algun tanto mas amena, que cada uno tomara á su cargo la esplicacion de una cosa nueva.

Sucedió, pues, que unos hicieron descripcion de los nuevos trages, otros hablaron de los nuevos bailes, etc., hasta que llegó el turno á una señorita, que á juzgar por su edad, le diriamos matrona, y con toda la gravedad de que era capaz, habló en estos términos: «Señores: trabajos constantes, estudios continuos y muchas, muchísimas vigilias, costaron al célebre naturalista Cuvier el formar el cuadro de los séres que crecen, viven y piensan: con todo, el cuadro no salió perfecto; dejó un hueco, quedóse una casilla en blanco, yo creo que fué para colocar en él un nuevo sér, que es el que voy á darles á conocer. Antes, séame permitido buscar una fuerza auxiliar; ¡Oh Diógenes! á tí, pues, acudo para que vengas con tu famosa linterna, iluminando con toda claridad los escondrijos donde se oculta este nuevo sér. Contando con ausilios tan poderosos, no dudo un momento en ponerme de frente... (y volviendo la silla se puso á mirar cara á cara al que hacia treinta y dos años estaba en relaciones con ella; pero que no decidia el casarse) al vicho, mas vicho que todos los vichos y que benignamente hablando, se le conoce por antonomasia, con el nombre de solteron.

El solteron, segun la etimologia de la palabra, es un soltero, mas que soltero, ó mejor dicho, un hombre muy soltero, ó mas claro un soltero, mayúsculo, y segun el rigor gramatical, es un hombre superlativamente soltero ó el non plus ultra de la soltería. Esto es lo que se comprende por solo su nombre, pero esto no es bastante, para conocerlo bien es preciso mirarlo mas de cerca y dar á Vds. noticias esactas de su figura, pelo é inclinaciones.

Así, pues, coloquémonos el lente y tomemos el escalpelo. Vaya, pues, señor homo-zorrus; (este es su nombre,) acercaos y despojáos de vuestro traje, quiero examináros por dentro y por de fuera y daros á conocer, por uno y otro lado. Este nuevo sér, señores, segun mis observaciones, salta por cima de todas las clases, de los séres y de las cosas, tomando de cada una lo que mejor le parece, y viene á colocarse en la cuarta clase de los insectos, órden tercero, de los parásitos y género de los pedicuros. Es decir, que es un animal, que vive sobre los demas y solo se alimenta de regalos, es un zángano de la colmena pública, que se merienda, sin entrar á escote la miel que á fuerza de cuidados ha logrado conservar el marido y padre de familias. Es un sér anti-económico; es un capital improductivo que debe desamortizarse y pasar á otras manos; es y pertenece á los bienes que se llaman *mostrencos*, cuyo fruto se reparte al mayor postor; es un paréntesis humano, que puede muy bien suprimirse sin qne por ello se falte al buen sentido de la oracion social; es, una letra, que ni tiene cambio ni giro; es, un árbol, sin raicès ni frutos, cuya sombra mata, es el pantano donde se ensucian las aguas de la cristalina corriente de la vida social; es un *gariton* enemigo en medio de un campamento de hermanos; es uua abeja silvestre que labra el panal y lo abandona; es, en una palabra, un ente temible donde quiera que haya algo que pervertir. ¡Y esto es un hombre! Lo es sin duda; pero es un hombre que careciendo de pasiones nobles solo mantiene vivas las mezquinas, tales como el interés, la envidia y la holganza. Su sentimiento embotado y duro hasta el tuétano, acepta el ingreso en esta clase para negarse á cumplir los preceptos del Evangelio, y á levantar las cargas de la sociedad en el matrimonio. Es un sér que huye del amor como del diablo, no tiene amor á nadie ni aun á sí mismo, él lo disfraza y enmascara de un modo que nadie lo conoce: dice que es un sueño cuyo despertar llama matrimonio, que es el borde de un abismo; á este abismo llama, matrimonio. Segun sus teorias, el amor es un rio de cristalinas aguas, que se lo traga el mar negro, este mar le llama, matrimonio.

El amor, segun él, solo puede aceptarse, ó á la manera que un huesped en una posada acepta una bela encendida para irse á acostar, que apaga cuande quiere, ó á la manera que se acepta un par de guantes para ir á un baile, que en saliendo se tiran. Dice, que el amor es un catarro que no perjudica, si cada catarro dura dos dias; pero como catarro perpétuo no, porque echa rai-



ces y se hace incurable. El amor, afirma que es bueno para tomarlo por oficio, por ejemplo: como el oficio de obra prima que se trabaja siempre en materiales nuevos; pero no por una finca (aunque sea rústica) porque hay que asistirla, vigilarla y cuidarla, pagando sus desmejoras que la hacen ser un censo perpétuo de gastos y cuidados. Y por último, asegura, debe evitarse, que con este fuego la sangre se inflame, porque es cuando se halla mas dispuesto á caer en la muerte cierta y segura, en el amor fulminante. Es pues, mi parecer, que á estos señores tan propensos á aplopegías de amor, debe dárselés una sangria suelta. Tengo dicho.»

A todo lo cual, el aludido contestó.

Me parece muy bien señorita su discurso, solo veo una cosa y es, que todo lo que V. ha dicho se refiere á Adan. ¿Y de las Evas no sabe V. nada?

—Nada, respondió.

Pues si V. me permite, le diré lo que aprendí en mis primeros años sobre el asunto.

Las Evas, segun los historiadores, empezando desde el célebre Josefo hasta nuestros dias, unánimes y contestes, de las mugeres todos dicen: que es una planta venenosa que esconde en cada hoja una espina, en cada fruto un desengaño y un manantial perenne de llanto y de desgracia. Compañera inseparable de Satanás, serpiente venenosa, compungido cocodrilo, que engaña con su llanto para llenar el mundo de infernales picaduras. Centella desprendida de la mas horrorosa tormenta, que envolviéndonos entre la polvareda y abrasándonos con sus chispas nos arrebata con la vida del cuerpo, la del alma. Cebo de los sentidos, aire empozoñado que aniquila, enerva, sofoca y mata el pensamiento. Prototipo de lo indefinible y por lo que tiene de definible, es caprichosa, vana, antojadiza, amiga de su gusto y del lujo, instintivamente envidiosa y murmuradora por costumbre. Es una mariposa que no se puede tener cogida mucho tiempo, porque el calor le quita el polvo de su hermosura. Es un magnífico cuadro que no debe verse sino de muy lejos, porque mirado de cerca es una reunion de informes colores y muy rabiosos. No hay en la muger, ni energia, ni lógica, ni sentido comun, y hubo tiempo (y no sé porque no sigue esa costumbre) que se la suponia sin alma.

Tengo dicho tambien. C. L.

Estamos en casa de un zapatero.

=¿Qué se le ofrece á usted?

=Un par de botas.

=Supongo que las querrá usted de dos suelas.

=No señor: las botas de dos suelas no resisten al endiablado piso que tienen las calles de esta ciudad.

=¿Entonces las quiere usted blindadas?

=Si las hay blindadas y con coraza, las llevaré con mas gusto; y aun asi, temo que no resistan mucho tiempo. Las calles de Sevilla son capaces de romper y ensuciar hasta los Monitores americanos que atravesáran por ella.

=Pues señor mio, no tengo calzado para andar por las calles de la tercera capital.

La Providencia acude siempre con oportunidad á todas l s necesidades.

Por eso se la llama Providencia.

Por eso apenas divulgada la desconsoladora noticia de que nuestra municipalidad no contaba en sus arcas mas que con 714 reales y 70 céntimos, fué socorrida inmediatamente con una benéfica lluvia, que, limpiando las calles, la ha ahorrado el tener que pagar algunos jornales por este concepto.

Si pudiera conseguir tambien que la Providencia hiciese salir el sol de noche, se ahorraria otro no pequeño gasto; el del alumbrado público.

Aviso á los que tengan el pensamiento de funder una casa de juego

Por la tenencia quinta, se saca á pública subasta los enseres de la *casa* sorprendida en la calle de las Aguilas núm. 6, cuyo acto tendrá lugar el dia 8 del corriente mes.

Inútil nos parece encarecer el beneficio qué reportará el mejor postor, pues por una insignificante cantidad se encontrará con todos los útiles propios de esta industria, como son mesas, bancos, cartones, bolillas, etc., etc., etc. Y todo bajo el tipo de 380 rls. y medio.

Nuestro simpático y caustico cólega satírico *El Mosquito*, dá cuenta del secuestro que han esperimentado las caricaturas correspondientes á uno de sus últimos números.

Con el mayor deseo, y por si puede evitarle en lo sucesivo repeticion tan desagradable, copiamos á continuacion la invocacion que acostumbramos recitar mentalmente cuando llevamos nuestro número á la censura, por si gusta aprenderla y seguir nuestro ejemplo.

Es muy cortita y fácil de conservar en la memoria, y de una eficacia probada.

Dice asi:

»Aplacad, señor, tu ira,
tu justicia y tu rigor;
dulce censor de mi vida
misericordia, señor.»

Despues se reza un Padre nuestro y Ave María á Santa Rita, cierra uno los ojos y entrega el ejemplar con un temblor de cuartana perniciosa.

FANTASIA DE BOMBO.

Que el señor Garcia Balao posee dotes especiales y muy recomendables para alcalde, no ya interino y transitorio, sino en propiedad y vitalicio es una verdad tan patente, como las camisas que se venden por fina holanda en algunas tiendas de ropa hecha.

REFRANES PARODIADOS.

TU QUE NÓ PUEDES, LLÉVAME A CUESTAS.

¡Señores! ¡señores! socorro, que la nave se vá á pique y vamos á perecer.
¡Socorro á nosotros, y estamos que nos llega el agua á las narices! Sálvese el que pueda.

Lit. de Mariani Sevilla.



Pero no hay que perder el hilo.

Por el hilo se saca el ovillo.

Y una vez sacado, que es lo que nos hemos propuesto al trazar estos desaliñados renglones, podremos decir con el júbilo del banquero que logra hacer su jugada: *Otro talla.*

Y á propósito de tahures.

Nos dicen, que á consecuencia de la última *batida* que le dieron los *ojeadores*, andan estos señores errantes como los judios, sin casa ni fogar fijos, y oliendo donde guisan, para solazarse de hurtadillas, pues su natural activo y laborioso no les permite estar parados.

Si esto es así, y supuesto que se trata de componer el arrecife del Patrocinio, nos atrevemos á recomendar á la autoridad superior civil, tan beneméritos ciudadanos, y esperamos que á la primera oportunidad haga por colocarlos.

Pero agarremos otra vez el hilo, y sigamos la hebra, hasta dar con el ovillo.

El hilo pues, son 714 reales y 70 céntimos que aparecen en las arcas municipales.

Tiremos de ellos.

Pero como el hilo es tan corto, al momento hemos dado con el ovillo, ó sea con las mil y una obligaciones y compromisos á que hay que hacer frente y dar debido cumplimiento.

Y preguntamos nosotros:

¿Puede un alcalde atender á tanto, con tan poco dinero, sin ser una especialidad?

De ninguna manera.

Luego nuestro alcalde interino lo es, cuando las atiende.

Luego es una injusticia notoria pretender eclipsar su mérito económico-administrativo.

Luego su advenimiento á la silla presidencial, en la actual aflictiva situacion de las arcas municipales, debe mirarlo la corporacion como un don del cielo, y aun celebrarlo con cohetes y fuegos artificiales, mucho mas, teniendo al pirotécnico en casa.

A ver si hay quien nos levante esto.

Parece que á la sal se le aumentará dos céntimos por libra.

Bien hecho: este es un artículo que tienen de sobra los hijos de la hermosa Andalucía.

Y particularmente las hijas.

Por manera, que á los andaluces poco cuidado les dá esta subida, estando, como están, surtidos de ella en grande escala.

Con que un andaluz meta un dedo en un guisado cualquiera, es lo bastante, para que quede mas salado que el Mediterráneo.

¡Así tuvieran dinero como tienen sal!

—¿Me presta V. seis duros?

—Lo siento mucho; pero me coje V. tan apurado, tan esprimido, tan sacrificado...,

—Bien, bien; eso no hace ahora al caso.... al grano.

—Pues señor; el grano es que no tengo mas que cuatro. Con que ya vé V. que absolutamente puedo servirlo.

—Si tal. Déme V. los cuatro duros, y me queda debiendo dos.

¡Hombre, es verdad! No habia caido en ello.

¡Qué talento!

¡Qué caudal tan iuagotable de recursos!

¡Qué inteligencia tan despejada!

Vea V. aquí una sutileza que no se le hubiera ocurrido á nuestros abuelos.

¡Es mucho cuento la facilidad con que se allanan hoy, aun las cosas mas difíciles!....

¡Y luego dirán que no hay hombres grandes!

La colonia española que con el nombre de Santa Eulalia trata de fundar en Madrid, en las inmediaciones de la Fuente Castellana, el Centro Industrial y Mercantil, está todavia nada mas que con los cimientos abiertos.

En esta parte no nos aventajan los madrileños, porque nosotros tambien estamos fundando una colonia que se llama Itálica Isabelina, y aun tenemos ya *labrada la primera casa*, que por mas señas nos dicen que se está hnndiendo.

El teatro del Progreso ha terminado su primera temporada.

Para la segunda parece que tiene proyectado la empresa algunas mejoras, siendo una de ellas la de trasladarse con sus bártulos á otro sitio mas céntrico.

Nos parece bueno el pensamiento, y que el lugar que ha escogido es bastante oportuno.

Hemos recibido una atenta visita de los periódicos titulados: *El Noticiero de Cádiz,* y *La Crónica de Badajoz.*

Les pagaremos la visita con la eficacia que acostumbramos.

CUENTO.

De la taberna á su casa,
en una noche serena,
dió un borracho tal caida
que se rompió la cabeza.
Acudieron varias gentes
para socorrer al pelma,
y á fuerza de mil trabajos
lo levantaron de tierra.
«Aqui tiene usté, insensato,
del vicio las consecuencias»
—objetóle un concurrente
tirándole de una oreja.—
«Despues de ser el ludibrio
y gastarse las monedas,
espuesto á cada momento
á hacerse un chichon; aprenda.»

«Tiene usted mucha razon»
contestó el beodo, con flema;
«otro dia que me emborrache
no salgo de la taberna.»

Servicio de correos.-Nos llueven las reclamaciones quejándose de no recibir los números que relijiosamente depositamos en esta administracion.

Como todos llevan sus fajas, con el nombre, la calle y demas requisitos que previene la ley, no podemos atribuir la falta mas que á algun goloso que se haya tomado la libertad de suscribirse gratis sin nuestro permiso. Si asi es, suplicamos á los Sres. Administradores de correos, que hagan por corregir un abuso que á tantos perjudica.

¿Tendremos que acompañar cada número con un guardia civil?

***Mucho ojo.*-Se nos dice, que aprovechando** la oportunidad que ofrece el disfraz, tienen proyectado algunos pobres implorar la caridad pública, el próximo carnaval, vestidos de músicos y danzantes; á cuyo efecto están ensayando ya algunas canciones.

Damos la voz de alerta para que los vijilantes y guardias municipales estén sobre aviso, y no sean víctimas de un engaño.

No hay que fiarse de la apariencia. Todo aquel que vean ustedes pedir cantando y tocando, por mas bonito y aderezado que vaya, es pobre y muy pobre; le echan ustedes mano, y al Asilo con él.

El empresario del teatro de la Universidad ha introducido mejoras en el local, siendo una de ellas la de cambiarle la entrada que ahora se hace por una escalera patibularia colocada en el vestíbulo.

Si á esto añade sustituir la colcha que tapa el barandal del pasadizo, con otra cosa un poco menos sucia y grotesca, conseguirá quitarle mucho parecido del que hoy tiene á un teatro de polichinelas.

Sr. Fiel de fechos, las firmas que traen los originales no ven la luz pública cuando los firmantes advierten lo contrario; sino que quedan reservadas en nuestro poder para el caso en que se haga necesario probar cualquier abuso, que sepamos á quien hemos de recurrir.

Lójica, señor mio.

Segun parece deben haber ingresado á estas horas en las arcas de propios sobre un millon y pico de reales.

No en valde se han *alfombrado* sus oficinas con esteras.

Con este motivo la industria esparteril está de enhorabuena.

Sin embargo, y como que todos somos hijos de Dios, bueno fuera que así como se ha procurado prepararle el piso á los empleados para que no se lastimen los pies, ni se les enfrien, se procurase tambien preparar el piso de las calles y ponerlas un poco mas aseadas y transitables, que tan buenos pies tenemos nosotros, y tan dignos somos de que se nos atienda, como al primero.

Mas claro, agua.

GLOSA MONSTRUO.

«Sale la luna visitando estrellas.
»Ay que bellas son, ajay que bellas...!
»Promete el escolar ópimo fruto.
»Ay que bonito es, ajay que bruto...!

Quevedo.

Herodes se levanta de su trono
y furioso va en busca de Crispina;
su muger al fijarse en su abandono,
en los brazos recibe á Catilina.
Hace entonces Herodes con encono
á su esposa Arzobispo de la China,
y entre tantos lamentos y querellas,
Sale la Luna vomitando estrellas.
Alza en tanto Babieca la cabeza
y llamando á Noé con grandes voces,
le responde Viriato con presteza
que estaba en un sarao dando coces.
Viene al punto Egilona y la nobleza
Agripina y Cleopatra van veloces,
y al mirarlas exclama el gran Centellas:
¡Ay que bellas son!, ¡ajay que bellas!..
Estos versos un jóven componia
y admirando su musa tan estraña,
los mandó al Archipapa de Turquia,
que estaba conquistando á la Bretaña.
En tanto el Archipapa los leia,
metido Baltasar en una caña,
exclamó desde el fondo de un canuto:
¡Promete el escolar ópimo fruto!..
Dió tal voz, que saliendo D. Fruela
del vientre de Fabila donde estaba,
alarmó á D. Pelayo, que en la escuela
á escribir á los niños enseñaba.
Lee los versos al punto Berenguela
y á tiempo que á lo trágico llegaba,
esclama desde China Sisebuto:
¡Ay qué bruto es!,., ¡ajay qué bruto...!

Salvador Barasona y Candau.

Editor responsable D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre: 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle de Génova núm. 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia

Año 2. Lúnes 13 de Febrero de 1865 Núm 59.



PERIÓDICO SATÍRICO.

LOS TABERNEROS.

—

De todos los industriales que contribuyen á sostener las cargas del estado, ninguno se encuentra en situacion mas anómala que el tabernero ó negociante de vino al pormenor. Ninguno que esté mas espuesto á los vejámenes de los particulares, ó de una autoridad subalterna airada. Ninguno que esté menos considerado. Ninguno tampoco que necesite mas caudal de paciencia.

Cualquier industrial á quien un marchante retarda el pago de un objeto recibido, tiene el derecho de mandarle una factura reclamando su precio en efectivo.

Un tabernero, tiene el mostrador, la estanteria, las tablas de los toneles y hasta el techo, llenos de números que son representantes de una multitud de trampas hechas por individuos de todas clases y condiciones; pero que tienen que aguardar con su santa paciencia á que venga á pagar al establecimiento: porque el tabernero no puede mandar la cuenta de una cena-borrachera sin esponerse á los contratiempos que pudiera ocasionarle su ligereza en cobrar. ¿Donde pondria el grito el señoron á quien le presentaran una factura concebida en estos términos?

El Sr. D. Fulano de Tal, á Sutano de Cual Debe.

Por cincuenta cañas de Sanlucar . .	25 rls.
Por cuatro tajadas de bacalao con masa.	5.
Por cuatro tortas para las damas que estuvieron con él.	2.
Por un plato de aceitunas *gordales*. ,	3.
Por dos vasos rotos	6.
Por ocho copas de aguardiente para la sosiega	4.
Por diez idem de licor fino para las señoras.	10.
Por rotura de dos sillas.	20.
Total. . .	98 ℞.

Mandaria muy enhoramala al que le presentára semejante recibo, amenazaria con no volver á poner mas los pies en la taberna en cuestion, ó si pensaba ponerlos, se reservaba la idea de hacerle una nueva y mas abultada *roncha*.

Esto por lo que respecta á los buenos marchantes. ¿Qué se hace con el que se bebe tres ó cuatro vasos de aguardiente, y luego sale diciendo que no tiene dinero con que pagarlos? ¿Y si á mayor abundamiento viene el tal parroquiano casi lo mismo que su madre lo pario? ¿Y si por casualidad lo unico que trae encima de algun valor, es una navaja de vara y media? Lo mejor que el tabernero puede hacer en este caso, es echarlo á la calle si es que quiere irse, para no esponerse á un escándalo en que tenga que intervenir la autoridad y le cueste el dinero por fin de fiesta, ó esponerse además de todos estos accidentes á que aparezca algun *camará* del *terne*, y mientras ventilan la cuestion aligere de peso el cajon del dinero, ó guardarse un vaso, ú otro mueble capaz de mudarlo sin necesidad de costalero.

Ellos pagan al estado por su industria una cuota bastante crecida. Con decir que tienen voto para elecciones de diputados á cortes está dicho lo bastante: porque por los pies del difunto, se conoce quien es el albacea, como suele decirse.

Ellos no son dueños como todo el que tiene un establecimiento, de cerrarlo á la hora que mejor les parezca, sino que han de hacerlo á la que la autoridad disponga; y no solo han de cerrar la puerta, sino que no se les permite como á cualquier ciudadano solazarse con cuatro amigos dentro de su casa, no señor: tienen que cerrarla y acostarse en seguida, pues de lo contrario les soplan cada multa que los doblan.

¿Y porqué, decimos nosotros, este rigor con estos inofensivos industriales, cuando sinó se permite se tolera el que ciertos cafés despachen hasta hora de la noche por avanzada que sea, siempre que tengan gentes dentro del establecimiento? ¿Por ventura, son de mejor condicion estos últimos? ¿Pagan sus contribuciones con mas puntualidad?

Estas reflecciones las hacemos, en vista del desusado rigor que se viene deplegando por las tenencias de alcalde con estos establecimientos: rigor é intolerancia que si continuan mucho tiempo, daran por resultado la ruina de la mayor parte de estos contribuyentes. Porque está claro. Estos establecimientos no venden casi nada durante el dia. Muchas personas (algunas de buen tono) tienen por costumbre antes de retirarse á sus casas tomar cuatro cañas de vino, y una friolerilla para hacer boca. Esto tiene lugar despues de cerrados estos



despachos, porque estas personas quieren evitar que los vean entrar en estas casas (no sabemos porqué pues de lo que los hombres deben avergonzarse es de cometer crimenes) pero toda vez que así sucede, la autoridad debe ser tolerante para con unos negociantes que no tienen otra hora en que hacer algun negocio: de lo contrario, mas le valdra cerrar del todo, y darse de baja en la Administracion de Hacienda pública.

Si no nos toleráramos nada los unos á los otros, ¿qué seria de la sociedad, y mas la sociedad de nnestros tiempos?

El Tio Clarin suplica pues, que se le pase la mano á los taberneros, porque despues de todas las consideraciones que se les deben como á hombres, hay otra razon que no es la de menos peso. Son electores, y es sabido que donde este gremio se arrima con sus votos, allí sale proclamado un diputado ó un concejal.

Por eso el *Tio Clarin* quiere tenerlos á su devocion, porque tiene ganas de ser concejal. Despues que me voten, haré lo que hacen todos.

HISTÓRICO.

Seria muy conveniente que la Academia de medicina, ilustrára al público respecto de los honororarios que deben satisfacerse á los facultativos que son llamados para una consulta, en horas ordinarias ó estraordinarias. Así se evitarian la perplejidad en que se encuentran las familias para el pago de estas consultas, cuando llega el triste caso de necesitarlas.

De este modo sabria cada cual á que atenerse, y no se espondria á incidentes desagradables como el que nos refiere una señora, que le ocurrió en estos términos:

El dia de S. Juan del año próximo pasado, á las ocho y media de la noche fueron llamados dos facultativos para consultar. Evacuada esta, la madre de la enferma ignoraba, por estar recienllegada de America, qué era costumbre abonar en estas ocasiones. Acudio á una señora que se hallaba accidentalmente en la casa, para que la ilustrára en este punto; la que le contestó que se acostumbraba dar á cada facultativo uno, dos ó tres duros.

La señora adoctó el termino medio, y abonó á cada uno dos duros.

Pero á la cuenta no hubieron de quedar satisfechos, y al dia siguiente enviaron ambos los dos duros á la señora, demostrándole en cartas separadas que su delicadeza no les permitia aceptar una cantidad tan insignificante.

La señora sintió el caso y mandó que lleváran á cada facultativo cinco duros, con los que qudarian contentos, cuando no los debolvieron ni contestaron.

La señora es la que á estas horas nó sabe si daria de mas. De menos está convencida que no dió, cuando los interesados nó le debolvieron las cantidades como la vez primera.

Esto no hubiera ocurrido ciertamente, á ecsistir un arancel como indicamos al principio de este suelto.

Los periódicos de la corte, se ocupan de el baile que vá á dar un alto personage de ella; y que segun dicen costará mas de un millon de reales.

¿Es posible, que en dar cuatro vueltas en una sola noche se gaste un capital de tanta consideracion?

¿No seria mas agradable á los ojos de Dios y de los hombres, que este dinero se repartiera entre cincuenta honradas familias, que se harian felices con este donativo?

¡Qué satisfacion no tendria en su alma ese elevado sujeto, sabiendo que doscientas criaturas le bendecirian cada dia por haberlas sacado de la miseria, y de sus terribles consecuencias!!

Nuestro apreciable cólega satírico, de Cadiz, *Anton Perulero*, ha tenido que suspender su publicacion á causa de una de esas arbitrariedades gubernativas, que tan frecuentes son en nuestros dichosos tiempos. El Sr. Nuñez de Castro, oficial del Gobierno Civil, encargado del negociado de imprenta, sin duda por sus muchas ocupaciones no leyó el número 19 del referido periódico hasta las 24 horas de haberse puesto en circulacion; y hé aqui que el Sr. Gobernador de Cadiz, en vez de amonestar á su subordinado por esta falta, impone al periódico la multa de 500 reales, apesar de haber cumplido su director cuantos requisitos determina la actual ley de imprenta.

Asunto es este que debe de llamar la atencion de la prensa independiente para que no se repitan esas arbitrariedades, que ejecutadas hoy con esta, mañana con otra publicacion, van mermando poco á poco la dignidad y el prestigio de los escritores públicos. Si el Gobernador de Cadiz encontró alguna cosa inconveniente ó digna de ser castigada en nuestro festivo cólega, despues de reprender al encargado que permitió su circulacion y hacerle responsable de los daños subsiguientes, pudo denunciar el número y recurrir á los tribunales, que para eso están, y no para que cada cual se despache á su gusto.

Dicen los inteligentes, que las continuas lluvias que se esperimentan este año, perjudican á los campos notablemente.

A nososotros lo mismo se nos dá que llueva mucho ó que no llueva nada. De todos modos las sustancias alimenticias nos han de costar un ojo de la cara, conque así, si no esperan las nubes mas que nuestro permiso, ya pueden empezar á arrojarnos piedras de molino sin agujeros.

***Hagamos coro.*-Los vinos van bajando** de precio que es un contento. La prueba es que se ven ahora mas borrachos por las calles que antes.

== ¡Canario, y que trabajo cuesta acabar de desplumar esta gallina!

== Siempre, las ultimas plumas son las mas difíciles de sacar.

Lit. de Mariani Sevilla.



Es verdad que algunos con solo nombrar la palabra *vino* se ponen beodos.

El aceite tambien baja el precio cada dia.

El pan no baja de precio porque no le dá la gana de bajarlo al que lo vende, pues los trigos bien baratos están.

¿Y las casas cuándo bajarán?

Esto ya es harina de otro costal.

En Inglaterra se han suprimido los carteros. La correspondencia se reparte á domicilio por medio de conductores subterráneos que la trasmiten por medio del vapor.

El diablo son los ingleses.

Hubo un tiempo en que nos quejábamos de que no se veia mas monedas que los napoleones.

Hoy por el contrario, no se ve un napoleon.

Pero es que ni duros españoles, ni pesetas, ni monedas de á dos reales.

Lo que está en el fuerte, es el papel.

Nunca estamos contentos.

Ha bajado el precio del carbon y el del aceite. Aconsejamos á los panaderos que sigan el ejemplo.

Para oir plegarias, no hay como pedir prestado.

Desde que oyeron los cosecheros y demás comparsa, que el gobierno tenia el proyecto de un empréstito, todo se les vuelve decir que los precios están en baja, que no hay quien compre....

Pues almas de Cain, bajar el precio y vendereis.

¡Cuándo querrá Dios que los dueños de casas se quejen de lo mismo!

DIALOGO.

—

=¿Quin es?

=¿No me conoce V? Soy el an....

=Muchacho, nó abras, que es el antropófago... atranca bien la puerta.

=¡Qué antropófago, ni qué berengena! Soy el amigo de.....

=De mi dinero. A otro perro con el hueso, que á mi no me engañas.

Muchacho, no abras.

Nuestro estimadísimo cólega *El Progreso* de Carmona, dice hace dos semanas que no lo visitamos, y que lo mismo sucede á los suscritores que de aquella localidad honran nuestras listas.

A el primero por simpatias, y á los segundos por deber, pues que lo pagan, les *mandamos* nuestro periódico, y estamos seguros que de la administracion de correos de esta capital se remiten.

Al buen entendedor le basta con lo dicho.

En este momento llega el correo, y el *Eco de Algeciras* se queja de no recibir nuestro periódico hace mucho tiempo.

Abrimos varias cartas de distintos puntos, y no hallamos en ellas mas que reclamaciones de números que no han llegado á poder de los señores á quienes van dirigidos. ¿Qué es esto señores? Cuidado que como á *El Tio Clarin* se le *ajume el pescao* no va á dejar títere con cabeza hasta que dé con los que se apropian lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Los que sean causantes de estas faltas, no tienen mas que manifestarnos su nombre, y les remitiremos el periódico gratis; ¡pero por Dios, que respeten los de nuestros suscritores

Conque, á ver si no se echa mas la *guasa*.

Para que nada se quede sin subir, hasta el ferro-carril de Cadiz se ha subido de punto. Es decir de precio.

La miseria, para no ser menos, vá subiendo cada vez mas.

Por esta razon ya es *general*, que es el grado mas alto que hay en la milicia.

***El Betis*.-Esta sociedad lírico-dramática** puso en escena el pasado domingo 5 del corriente, una escogida funcion; ejecutando la preciosa comedia en tres actos y en verso, original del señor Larra, que se titula *La Planta exótica*, y la linda piececita en un acto, *Maruja*.

La escojida concurrencia que ocupaba todas las localidades, salió complacidísima del buen desempeño de ambas producciones, aplaudiendo con justicia á los señores sócios que tomaron parte en ellas.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

—

Castilleja de Guzman.=Estamos como los buques que les pilla la época de las nieves en el mar glacial.

Está suspendida toda comunicacion con Sevilla, á causa del *buen* estado de los caminos.

Esta es la razon por que están tan listos los dependientes para cobrar el Portazgo.

Pero señor, ¿es posible que se pongan ahora con el tiempo que hace, á componer los caminos?

Y en el verano con el calor y el polvo ¿quién se mete en componerlos?

Para lo único que está siempre el tiempo que ni pintado es para cobrar.

¡Caballeros! si hay gentes que no saben todavía donde están de pié¡

Jerez de la Frontera.=Nos escriben de este punto, que el periódico *El Tio Clarin*, no lo reciben mas que de higos á brevas, habiendo sus-

critor que se queja de la falta de tres números seguidos.

¿Quieren Vds. apostar algo á que la administracion de correos de Sevilla manda el correo de Jerez por el camino del Patrocinio?

Calle del Bétis. (*Triana.*)=En vista de las repetidas quejas de los vecinos de esta colonia, sobre el mal estado de su piso, parece estar ya acordado el esterar dicha calle, cueste lo que cueste, y á pesar del apuro en que se *encontraban* los baules de propios.

Escusado es decir que aprobamos la idea.

NOTICIAS NACIONALES.

Inglaterra. En Birmingham hay en las manufacturas 2,000 niños menores de diez años; de 700 á 800 de ellos no tienen ocho años; otros apenas cuentan siete, y algunos tienen menos de cinco.

Estas tiernas criaturas, encerradas durante todo el dia en las fábricas de armas de fuego y en las fundiciones, se encuentran en la mas completa ignorancia.

Este es el pais que muchos nos presentan como modelo de los mas acabados. Buen provecho.

Nada; para muchos soñadores, mientras en España no se consiga que estemos como en Inglaterra, los mas comiendo patatas, y pocas, y los menos disfrutando del mas refinado sibaritismo, no estamos bien civilizados.

Lo que es yo, estoy por lo mediano sin aspirar á lo mejor.

--**¿Me hace V. el favor de cambiarme este** billete de banco?

=No puedo servir á V. Lo que tengo son napoleones, y estos los guardo, porque los pagan por mas de su valor. Vaya V. al Banco, que allí se lo cambian al momento.

=¿Al Banco, para que me carguen de plata menuda y borrosa?

=Pues para ahorrarse de eso, lléguese á los portales de la calle Mercaderes, que allí se lo cambian por buena moneda.

=Pero allí cuesta un tanto por ciento el cambio.

=¿Pues qué se habia V. creido, que estaban allí para servirlo por su buena cara?

=Lo que yo creo es que ni á mi madre le vendo, como me quieran pagar en billetes.

CUENTO.

Juan y Juana se casaron,
pero con engaño tal,
que imaginó cada cual
que *breva* grande lograron.
El buen Juan se figuró
que aquella tenia doblones,
porque en sus conversaciones
mentaba *lecho* y *reló*.
Y Juana, de buena fé,
escuchaba estusiasmada
las frases: «*hoy la criada*
llenó de polvo el chaqué.»
De la noche á la mañana
la realidad ¡ay! tocaron;
los dos se desengañaron,
y «¡adios buen Juan!» «¡Adios Juana!»
Y en conclusion sucedió
que Juana encontró un belen.
Y que lo pasó muy bien,
¿y al *buen Juan* qué le pasó?
¡Al pobre Juan! ¡desgraciado!
con mas decoro que Juana,
por tarde, noche y mañana,
trabajaba el desdichado.
El casarse sin amor,
como nos enseña el cuento,
lector, observa un momento,
es... *casarse sin amor.*

CHARADA. ¿Cuántos cuartos tienen seiscientos millones de reales?

Al que lo acierte, le regalaremos un puro del estanco de los de á tres cuartos.

ESPECTACULOS.

Teatro. Gran funcion á beneficio del público.

El drama que está para representarse dentro de pocos dias, que hará llorar á muchos y reir á no pocos, titulado:

YO NO TENGO UN CUARTO,

Ó SEA

NO QUIERO DARLO.

A continuacion se bailará

EL PATALEO.

Dando fin al dinero que cada uno tenga, con el divertido sainete nunca visto, y que se titula:

NOS CAYO LA LOTERIA.

Entrada general, lo que á cada uno corresponda.

NOTA. No hay guardarropia en esta funcion, porque con ella el público quedará como su madre lo parió.

Los pormenores de esta funcion se mandarán á domicilio por papeletas.

ULTIMA HORA.

Estamos que no nos llega la camisa al cuerpo con aquello que ustedes saben.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre: 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle de Génova núm. 10. donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 20 de Febrero de 1865 Núm 60.



PERIÓDICO SATÍRICO.

EL CARNAVAL DESNUDO.

—

Estamos en pleno Febrero.

Es decir, que se acerca á pasos agigantados el Carnaval.

El Carnaval, esa diversion popular que escita la hilaridad del materialista; mientras por el contrario marchita una por una las ilusiones del hombre espiritual.

El Carnaval, con sus bromas, sus farsas, sus bailes, sus *lárgalos*.

El Carnaval, por último, con sus máscaras trapajosas y pesadas, que nos atruenan los oidos con el incansable *Adiúú* en que consiste toda la broma de la mayor parte de ellas.

¡Qué buen garrote desechado por grueso!

Pero ya que de máscaras hablamos, y de que en nuestro númerc anterior dimos una puntadita sobre esto, vamos á ocuparnos con mucha mas latitud de ciertas que en estos dias recorren las calles de la poblacion, las cuales con el pretesto de ir disfrazados, imploran la *caridad pública*.

Hablemos mas claro.

Afortunadamente *El Tio Clarin* no tiene pelillo en la lengua.

Aludimos al enjambre de comparsas *corales* y no *corales* que le *avanzan* al mismísimo lucero del alba.

Pero lo que choca mas es la marcialidad con que lo hacen.

Porque en años anteriores ha visto *El Tio Clarin* por sus ojos, que han llevado el atrevimiento algunos de los individuos de las citadas, hasta el extremo de introducir los dedos en el bolsillo de mas de un prójimo, porque á la invitacion incalificable de: «*Aunque sea un napoleon,*» no correspondiera aquel con lúz ni tan pronto como ellos deseáran.

Cónstanos tambien que antes de salir, calculan por cima las cantidades que le darán en tal ó cual parte; este ó el otro personaje, por su puesto contando sin la *huéspeda*; y reunidas, «*si forman un total decente*, son sus palabras, *salen*; *y si no, no vale la pena;*» y «*nos tiene mas de costo.*»

¡Válganos Dios! siempre hay gentes para todo. . . . .

Ahora se dirije *El Tio Clarin* á los agentes de seguridad pública, para que estos hagan guardar el decoro debido á algunas máscaras que se propasan demasiado con el público, principalmente en la Plaza Nueva, como centro de reunion, llevando la broma hasta un estremo perjudicial para todos; con lo que se evitarán muchos lances desagradables, efecto de las causas que hemos indicado; asi como tambien encarga á los *pollitos* sean mas *consecuentes y comedidos*, y no *metan la pata* como en los años anteriores.

No estaria demás se vigilase á los chicuelos que molestan á las señoras, con guantes rellenos de china ó arena, y figuritas apegotadas de yeso; todo lo cual ó mancha, ó lastima; y es una triste gracia que despues del *chuleo* consiguiente, sean lastimadas, ó vejados sus intereses.

CARTA DE UN CESANTE DESDE EL CAMPO del Olvido.

—

Querido *Tio Clarin*: quiero escribir. . . te
Para envidia cruelísima causar. . . . . . te
Con mil cosas que tengo que decir. . . . . te
Y que ¡oh *Tio Clarin!* han de admirar. . . te;
Ya te veo alborozado sonreir. . . . . . te
Y á esta idea cercana solazar. . . . . . te;
Pero, has de admirarte de tal suer. . . . te
Que admirado estarás tras de la muer. . . . te

No sé si lo sabrás pero no obstan. . . . te
Ocultar no deseo á tu excelen. . . . . . te
Cacumen, que en la tierra fuí cesan. . . . te;
Segun sabes, empleo modernamen. . . . . te
Por lo muy manoseado muy importan . . . te;
Despues, has de saber, posteriormen. . . . te,
Al influjo de un *bravo polizon*. . . . . . *te*.
Subí á la cumbre del *empireo* mon. . . . te.

Volviéronme á emplear; y no te asus. . . te
Y aquí *como el cangrejo*.... ¿te enteras. . . te?
Esto ¡oh *Tio Clarin!* creerásIo embus. . . , te
Pero es verdad sin réplica, y al tras. . . te
(Sin que el serlo en verdad mucho me gus. . te)
Dieron con todo; tu no te arrimas. . . . . te!
Y sin *oste* decirme ¡qué! ni *mos*. . . . . *te*
Cesante me dejaron como un pos. . . . . te



¿Qué te parece ¡oh *Clarin*!
Ya tuve dos cesantias,
Cosas que todos los dias
No se encuentran de un *tilin*.
Cesante ¡jé jé!... cesante...
Ministerio no hay que aborte
Mas *paseantes en Córte*;
Que yo fuí ahí *paseante*.

—

Y no pudiendo aumentar
El capital que soñé,
A lo menos aumenté
Mis deudas; no es de admirar.

—

De resultas de esta hazaña
Perseguido de acreedores,
Pasé mis años mejores
Oculto fuera de España.

—

Pero, no quiero cansarte;
Y de un susto que me dieron
Las *calenturas* hicieron,
Acompañadas del *arte*,

—

Lo que no hizo un polizonte;
Fué, que sin óbolo alguno,
Con ayuda de *Neptuno*
Pasé yo en la de *Aqueronte*.

—

Llegué al *Campo del Olvido*,
Y venian todos los seres,
Hombres, niños y mugeres
A darme el rebien-venido.
Y sin distincion alguna,
Asi á modo de bravata,
Todos alzaban la pata
Y así á la usanza *perruna*.
Este fué mi pasaporte
Y carta de vecindad;
Despues la *tranquilidad*
Que habia perdido en la Córte,
Vino á hacerme placentera
Una muy larga visita,
Y yo sin frac ni levita
La recibí en la pradera.
Aqui no se usan vestidos
Que todos vamos encueros,
Todos somos caballeros,
No hay *rasos*, ni distinguidos.
No hay ministros ni empleados,
Cesantes ni acreedores,
Ni exigentes electores,
Ni de Córtes diputados.
Aquí nunca se murmura,
Ni se hace daño á ninguno,
Nadie es jamás importuno
Para ver una hermosura.
Nadie come, que el comer
Cosa es por demás mundana,
Y el comer es cosa vana
Tan vana como el... querer.
Aquí todos están hartos
Y no hay nadie que nos ponga,
Como la *Tia Mondonga*,
La carne á cincuenta cuartos;
Aqui el *lujo* es cosa *Tio*,
Que no hace falta maldita,
Ni hay calor, ni se tirita
Cuando ahí se pirran de frio.
No caen tantos ministerios
Ni disuelven tantas Córtes,
Separan tantos consortes;
Aquí todos somos sérios.
No hay necesidad de *Giles*,
Peruleros, *Sancho Panzas*,
Qué dirijan alabanzas
Ni á cristianos ni gentiles.
Mosquitos ni *Gacetillas*
Que achicharren la materia,
No han menester de la *Iberia*
Con grabados ni letrillas.
No han menester *Cascabeles*
Látigos, ni *Tios Clarines*
Tiburones, folletines
Como estos ni otros papeles.
Ni *Diablos predicadores*
De los Palotes, *Pericos*,
Loros con hermosos picos,
Ni mas claros habladores.
En fin aqui, *Tio Clarin*
No se necesita eso,
No se *baila el váls del beso*,
Ni tocan el violin.
Ni tocan el violon,
Ni falta hacen danzas de esas,
Ni hay mentirosas empresas,
Ni hombres de mal corazon.
Sábe que nunca te niego:
Con que abur mi CLARO TIO,
Sabes que lo *tuyo es mio*
Y lo mio es de —EGO—
Posdata, CLARIN querido
Porque no sea te se olvide
Pon el sobre: *A Ego Divide*
En el Campo del Olvido.

ENIGMAS.

—

=¿Qué es lo primero que hace un hombre conforme es rico?

=Dejar de ser pobre.

=¿Qué es lo primero que hacen las mugeres de cierta edad, conforme despiertan por la mañana?

=Abrir los ojos.

=¿Qué es lo primero qne hace un soldado cuando entra en el cuartel?

=Quitarse de la calle.

=¿Cuándo tiene uno menos ganas de comer?

=Despues de haber comido.

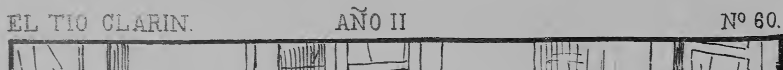
=¿Qué es lo que hay en el rio mas malo, y al mismo tiempo mas caro?

=El muelle.

=Cuando una cosa es pesada, ¿á qué la compararemos?

=A la provision de los curatos.

—



Como está prohivido abrir las puertas de la calle los dias de fiesta, el vecindario para ahorrarse de pagar la multa, determina entrar y salir por los balcones.

Lit. de Mariani Sevilla.

COSAS QUE VAN DESPACIO.

La civilizacion.
Las obras del rio.
El aseo de las calles.
La estincion total de las casas de juego.
La persecucion de los ladrones.
Los pleitos.
Las buenas noticias.
Las obras de la Plaza Nueva.
El arreglo del reloj de la Audiencia.
La provision de los curatos.
La subida del sueldo de los serenos.
La cuestion de santo Domingo.
El alineamiento de las calles.
El sacar yo la lotería.
El jugar yó á ella.
El que un tramposo pague.
El que haga buen tiempo.
El que sean todos iguales.
La limpieza de los alrededores de la Plaza de Abastos.

Las obras del muelle nuevo tienen el privilegio de llamar la atencion hasta á los predicadores sagrados.

En uno de los sermones de la mision que tuvo lugar en la parroquia del Salvador, refiriendo el orador los perjuicios que se originaban con trabajar en los dias festivos, dijo, que tanta bulla y tanto trabajar hasta los dias de fiesta, y á lo mejor se hundió el muelle y se perdió todo: añadiendo: *tóma para que trabajes los Domingos.*

El público prorumpió en risas como es consiguiente.

Hay asuntos que no se pueden tratar sin reirse.

Se teme que despues de todas las carestias de artículos de primera necesidad que esperimentamos, se suba tambien el agua de beber.

Decimos esto, por que nos han asegurado que á los aguadores se les ecsige para poder llenar sus cubas en las fuentes públicas, una licencia que vale cuatro reales de vellon.

Veremos cuando se nos obliga á sacar licencia para poder salir á la calle.

No lo estrañaremos.

DIALOGO.

=¿Diga V. podrá durar mucho tiempo esto, de la manera que va?

=Hombre: á esa pregunta no puedo contestar mas que con las palabras del Evangelio que dice:

En tiempos de Noe, se comia y bebia, se casaban, y casaban á sus hijos, hasta aquel dia en que entró Noé en el arca.

Y no conocieron el diluvio, hasta que vino y los llevó á todos.

¿Me ha entendido V.?

Por real órden de 9 del corriente, ha sido nombrado Alcalde correjidor de esta ciudad el Sr. Gobernador civil de esta provincia.

Creemos que ambas autoridades se llevarán en la mejor armonia, y que en todas las cuestiones serán de la misma opinion, el Gobernador y el corregidor.

Hemos tenido el gusto de ver el cuadro que ha concluido para Málaga, el estudioso y aventajado artista D. Francisco Escribano.

Representa á Sta. Isabel reina de Hungria dando limosna á unos pobres.

Es un trabajo notable, del que debe estar satisfecho el referido artista, y que da una prueba mas de lo que serian las artes en España, si tuvieran la debida proteccion.

Damos nuestra mas sincera enhorabuena al Sr. Escribano, y aconsejamos á nuestros lectores hagan por ver el referido cuadro, que estará espuesto muy pocos dias en la fábrica de espejos de Calvi.

Pues señor este año nos volvemos ranas. Cuando creiamos que las lluvias se habian cansado de favorecernos, han vuelto con mas vigor á continuar poniendo las calles perdidas de lodo y charquitos.

Despues que á las calles se les habia dado su manita de escoba de rama y quitado un poco *lo gordo,* nos encontramos con el piso peor que antes.

Estas deben ser intrigas del Ayuntamiento anterior, para desacreditar al actual.

¡A lo que conduce el espíritu de partido!

Parece que por la autoridad competente, se está procediendo á un escrupuloso exámen de pesas, medidas y vasos.

¿A quién se le habrá ocurrido este pensamiento?

A cualquiera que sea, se lo aplaudiremos con toda la fuerza de que disponemos; pues era un escándalo, que despues que el público lo paga todo caro, lo lleva mal pesado.

Que no se olviden los pesos de los vendedores ambulantes. Mucho ojo con ellos, que son capaces de pegarsela al mismo Manfredi si viviera.

Se estan recogiendo firmas para elevar una esposicion á las cortes, pidiendo que no llueva mas.

Esperamos que será tomada en consideracion.

Con motivo de la persecucion que sufren los dueños de establecimientos por abrir sus puertas los dias de fiesta, y para evitar en lo sucesivo el volver á pagar multas por este motivo, han determinado de comun acuerdo entrar en sus casas por el balcon, y por medio de una escalera de mano para no tener que abrir la puerta de la calle.

El modelo aprobado, es la lámina que acompaña este número.

Cuatro cosas influyen en la baja del precio del aceite.

1. El no haber pescado que freir, ni dinero para comprarlo cuando lo hay.
2. El Gas.
3. El aceite petróleo.
4. Las luces del siglo, que no necesitan de aceite ni cosa que lo valga.

-¿En qué se parece *El Tio Clarin* al dinero?

—En que á todos le gusta.

Ahora no hay que andarse con bromas con lo que pertenezca á la corporacion municipal. Cuanto que se le dé un parte al señor alcalde corregidor, en seguida lo sabe el señor Gobernador civil de la provincia.

Son uña y carne como suele decirse, ambas autoridades.

De consiguiente nó se puede meter zizaña entre las dos.

Decia uno: yo, no soy ambicioso. No le pido a Dios mas que salud y dinero.

Las demás cosas son pamplinas.

Teniendo el Ayuntamiento cuatro medicos á sueldo, ¿porqué se les descuenta á los serenos un tanto al mes para médico?

Ya que no se les aumente el sueldo, como es un deber de conciencia, al menos déjese íntegro.

Segun parte telegráfico, se han firmado los preliminares de la paz con el Perú, indemnizándonos con guano.

En tiempo de Fernando sesto, podian los peruanos haber ofrecido indemnizar con estiercol.

¡Cómo cambian las cosas!

Las fábricas españolas van cerrándose por falta de trabajo.

En Cataluña dicen que andan á bandadas los operarios pidiendo limosna por las calles, cosa que allí nunca se ha visto.

Pero señor, ¿nó ha de suceder esto, cuando en todos los despachos no se ven mas que géneros estrangeros?

Por el hilo se saca el ovillo.

Segun *El Tiempo*, periódico de Madrid, de un momento á otro se publicará por el ministerio de Gracia y Justicia la *provision de curatos vacantes* en el arzobispado de Sevilla.

De consiguiente los interesados pueden aguardar sus nombramientos, sentados.

SECCION DE ANUNCIOS.

Se desea encontrar para un periódico político un redactor de talento, con reputacion, infatigable en el trabajo, valiente por si hay desafío, y que tenga además etc., etc., etc. Su sueldo seran 10 reales diarios. ¡*Pobre literatura*!

En cualquier funcion de toros, ó novillos, se agolpa tanta gente á las puertas, que suele salir un respetable número de contusos, heridos y estropeados. *El Tio Clarin* regalará un buen apreton de manos, á quien le cite la biblioteca en cuyas puertas haya sucedido cosa semejante. ¡*Infeliz literatura*!

Recomendamos á las personas instruidas y amantes de la bella literatura la adquisicion de un libro de extraordinario mérito, que actualmente se está imprimiendo en las acreditadas prensas de Amsterdam. Dicha obra es un *Diccionario Interesante y completo* de las frases, locuciones y modismos usados en la Plaza de Abastos por los vendedores, á ciencia y paciencia de los delegados de la autoridad. Segun telégrama que ha recibido el *Tio Clarin*, el tal vocabulario será designado como libro de texto para escuelas, colegios é institutos, y aun para los extrangeros que deseen aprender el castellano en toda su energia. ¿Ubinam gentium sumus? etc.

***Colocacion.*-Se desea encontrar un hom**bre muy bruto, de una bestialidad sin ejemplo, para darle.....

=¿Un pistoletazo?

=No, señor; un título de Castilla.

Se regalará una cajetilla de tabaco del estanco, á quien acierte á explicarnos por qué razon su dueño ha denominado con el título de *Liceo Sevillano* á una taberna situada en la Plaza de Sta. Catalina. Este rótulo de *Liceo Sevillano y Vino de Valdepeñas* nos recuerda otro, que no há mucho llamaba la atencion en Madrid, y cuya letra era: *Tahona de Jesus y Tortas*. La misma relacion encuentra el *Tio Clarin* entre N. P. Jesus y las tortas, sean de manteca ó aceite, que entre el *Liceo Sevillano y el Vino de Valdepeñas*. Pero ¡calla! ¿será epígrama? ¿Si bajo el sayo del tabernero se ocultará un Quevedo ó un Iglesias? Todo puede ser; que mayores milagros suelen repetirse.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10 donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 27 de Febrero de 1865 Núm 61.



MENOS BENDICIONES Y MAS CUARTERONES.

—

Voy á escribir un artículo enteramente retrógrado.

Voy á ponerme frente á frente con todas las ideas modernas.

Voy á ensalzar el absolutismo, los frailes y hasta la Inquisicion si á ello se me provoca.

Voy á tronar contra los ferro-carriles, contra los telégrafos eléctricos, contra la imprenta, contra todo en fin lo que lleve el sello de los adelantos del siglo diez y nueve.

Por que bien mirado; ¿qué hemos mejorado, qué hemos adelantado en comodidad, en bienestar y en goces con la tan decantada y mentida civilizacion?

Lo que hemos adelantado es crearnos necesidades que antes eran desconocidas; ambicionar lo que es de todo punto imposible conseguir; y por último, hacernos esclavos de nuestras mismas ilusiones, que es la peor esclavitud conocida.

¿Qué me importa que los bienes de los frailes hayan pasado á otras manos, si estas por una finca que valia en renta dos reales diarios, me la hacen pagar hasta quince ó veinte? Prefiero, pues, los frailes que me la daban mas barata.

Antiguamente, cuando un propietario tenia el antojo de subir la renta á una finca, si el inquilino se quejaba de ello á la autoridad, esta procedia á un escrupuloso aprecio; y con arreglo á su valor se le fijaba la renta: ocurriendo muchas veces lo que se llama ir por lana y volver trasquilado, bajando el precio en lugar de subir.

Hoy cuando un propietario sube la renta, no hay otro medio que pagarsela, ó coger los trastos y marcharse con la música á otra parte.

En los *ominosos* tiempos, no se improvisaban fortunas escandalosas por medio del ágio y de la usura.

Hoy el que no roba es por que no puede, ó no tiene ocasion. Hablamos en general.

En todos tiempos ha habido usureros; pero con el descaro de hoy, nunca.

Hoy se tiene á gala el engañar.

¿Cuándo sino en esta época de *adelantos*, se ha visto que los hombres se asocien y entiendan para subir el precio de los alimentos que han de sustentar á sns hermanos?

¿Qué mas hacian las célebres cuadrillas de los Siete Niños de Ecija, José Maria y otros bandoleros célebres?

¿Es un adelanto, por ventura el haber quitado los ladrones de los caminos reales?

¿Se le debe esto á la guardia civil?

No. Esto se debe á que lo que antes se hacía con los viageros en despoblado, con peligro; hoy se hace dentro de las poblaciones, sin riesgo alguno.

¿Cuándo, como en el dia, se oye decir con tanta frecuencia, Fulano ha desaparecido llevándose cinco, seis, ó quince mil duros?

Pero todo se puede sobrellevar con gusto con tal de poder decir que estamos en el siglo de las luces, de los adelantos y del vapor.

Adelante, pues; pongamos todo nuestro conato en ponernos ricos, muy ricos; nó reparemos en los medios, nada de pararnos en la triste situacion á que condenamos á nuestros hermanos, víctimas de nuestra desordenada codicia; el dinero se ha de sacar á toda costa; nada de conciencia, que esta es una palabra retrógrada que debe borrarse del vocabulario de toda persona civilizada.

El Tio Clarin desea como el que mas que sus hermanos sean ilustrados, pero entre verlos civilizados y muertos de hambre, ó un poco atrasados y bien alimentados, prefiere lo segundo.

¡Anatema eterno á todo innovador que quiera ilustrarnos á costa de nuestro arrugado pellejo!

Se continuará en otro número.

Dios creó todas las cosas, guardando la armonia mas perfecta.

Esta armonia se revela en todas las cosas creadas.

Por eso, al mismo tiempo que creó la luz, puso á su lado las tinieblas para que resaltára mas aquella.

Por eso crió al sábio y al ignorante.

Al rico y al pobre.

Al hombre de formas regulares y al jorobado.

Por esta misma razon creó el oro, para que resaltára entre todos los demás metales.



En todas las cosas, pues, hay una armonia para que no se descompongan las bellas tintas del gran cuadro de la creacion.

Pero direis: Al pobre que le toque la pincelada de llevar la parte menos favorable, ¿podrá quedar satisfecho de las obras del supremo Hacedor?

El hombre que se encuentre feo como un demonio, y admire la hermosura de otro semejante, ¿qué dirá de la armonia de la naturaleza?

¿No dirá que ha presidido una marcada parcialidad en favor del hombre bello sobre el hombre feo?

Pero la naturaleza siempre próvida, al mismo tiempo que ha tenido necesidad de hacer nacer una criatura muy fea, la ha dotado para su consuelo de un amor propio ilimitado.

Así es que no encontrareis un hombre feo que no le parezca en su interior que es agraciado, que tiene *angel* para las mugeres, que es garboso, hábil, valiente y sábio.

Si es moreno lo mismo que una morcilla de lustre, lo menos que se figura en su interior cuando lo mira una muger es, que es un moreno que dá gusto verlo.

Si es viejo, crée que las *chiquillas* quieren hombres de *peso*, y no hombres que empiezan á vivir y no conocen el mundo.

Porque todo nuestro afan consiste en parecer bien á las mugeres.

Si no hubiera ellas, ¿qué cuidado le daria á ninguno de parecer feo ó bonito?

Si no hubiera mugeres, ¿qué seria de los hombres? Tal vez ni aun la cara se lavarian.

Es verdad que hay hombres que se componen y acicalan, y hasta se afeminan la voz para parecer bien á los hombres; pero esto no pasa de ser una escepcion de la regla general, ó una aberracion de la naturaleza misma.

En las mugeres sucede en este punto, tres cuartos de lo propio.

Todo su atavio, todo su esmero es para hacerse agradables á los ojos de los hombres.

¡Cómo se reirá el creador, de las miserias que rodean á todas las cosas creadas!

Bien, que nosotros tambien nos reimos, y no poco.

—Servidor de Vd.

—Muy señor mio.

—¿Es Vd. el editor responsable del periódico *El Tio Clarin*?

—El mismo, para lo que Vd. guste mandar.

—Gracias. Pues yo, la verdad, como he visto que *El Tio Clarin* se ha propuesto denunciar toda clase de abusos, sin reparar en la categoria de los que los infieran.....

—Vamos, al grano, al grano.

—Es el caso pues, que, por mi desgracia, vivo en la collacion de San Gil, y que la puerta de mi casa he de tenerla constantemente cerrada, sinó quiero que los innumerables chiquillos que recorren las calles de este *dichoso* barrio desde las siete de la mañana hasta las diez de la noche, arrojen piedras en el zaguan (y aun algunas penetran hasta el patio), con grave riesgo de que suceda alguna desgracia; ó de, cuando menos lo piense, encontrarme sin campanilla. (*El Tio Clarin* infiere no será la de la garganta.) Pero cuando llega á su colmo el libertinaje y la desvergüenza es, despues de las cinco de la tarde, hora en que salen estos *angelitos* de la escuela de párvulos; llegando el atrevimiento de algunos de estos insolentes, hasta el extremo de insultarme...

—Hombre, hombre, ¿en ese barrio no hay vigilantes, rondas, ó *cosa que lo parezca*?

—Me he quejado á ellos varias veces; se me han dado muy buenas esperanzas y... nada mas: pero el mal se reproduce; y aun ahora, ¿cree Vd. que me sirve de mucho tener cerrada la puerta? Pues no señor; porque cada pedrada y cada varaso que dan en ella, tiembla el misterio. Y no piense Vd. que soy yo solo quien se resiente de esta falta de moralidad y educacion; otros vecinos del barrio se quejan tambien de lo mismo, aunque no en tan alto grado. Con que confio en que pondrá Vd. una cosita á ver si se pueda conseguir algo...

—Si, si, descuide Vd.

—Pues le doy á Vd. un millon de gracias anticipadamente. Abur.

—Abur.

Y nosotros trascribimos lisa y llanamente la queja, que en verdad es muy justa, para que, en lo sucesivo, se eviten esas escenas, que demuestran lastimosamente á la altura de civilizacion en que nos hallamos.

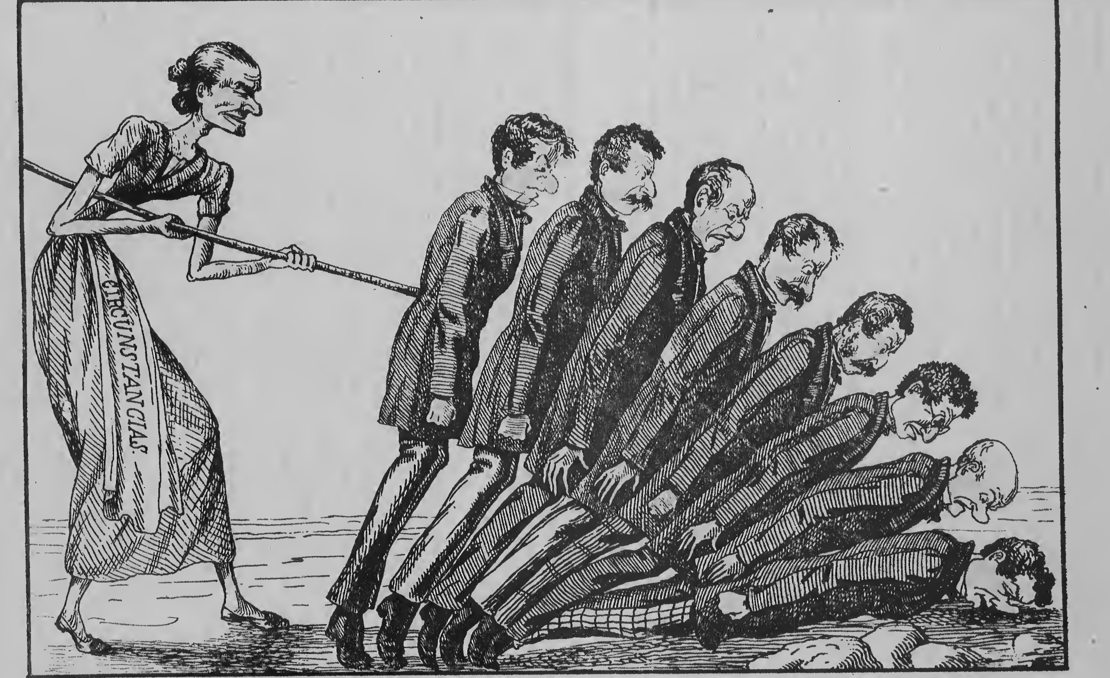
***Ojo, mucho ojo.*-Recomendamos á la autoridad**, y muy particularmente á los señores inspectores de vigilancia pública, persigan con todas sus fuerzas á esas *mujerzuelas* que quieren pasar á los ojos de los incáutos como *adivinas*, *magas*, *hechiceras*, etc., etc., no siendo mas que unas miserables embaucadoras que quieren vivir sin trabajar. Y se lo recomendamos con tanta mas razon, cuanto que ellas llevan la cizaña y desunion hasta el seno de algunas familias.

Ademas, les hacen creer á los *cándidos* que van á consultarlas, que curan toda clase de enfermedades ó padecimientos crónicos, por medio de la alianza con Satanás (*¡ay que mieo!*), que es el que les proporciona los ungüentos, drogas, etc., etc.; y que cuando quieren se evaporan ó se convierten en gato, perro, conejo, y qué se yo qué cosas.

Nada, mucha vigilancia, y en cayendo una de estas *brujas* (como mi abuela), la introducen Vds. en la jáula de Santiponce, á ver si se convierte en pájaro y toma las de Villadiego.

***El Betis.*-La sociedad que lleva este título**, dió una gran funcion lírico-dramática en la noche del domingo 19 del corriente.

No queremos hacer apreciaciones sobre este ó aquel individuo, por no herir susceptibilidades, y



Estado de las sociedades de crédito en general, y de todos nosotros en particular.

Lit. de Mariani Sevilla.

porque faltariamos á la verdad, sinó dijéramos que todos se esforzaron en llenar su cometido hasta donde sus fuerzas se lo permitieron. Baste decir que el público les hizo debida justicia, aplaudiendo frenéticamente á los señores que tomaròn parte eu el concierto, y en la declamacion.

Empero, no podemos resistir al deseo de manifestarles nuestras vivas simpatias á los señores y señoritas que ejecutarou la lindísima comedia en un acto, *Alza y baja*, cuya pieza tiene toques graciosísimos, por la naturalidad é inteligencia con que desempeñaron sus respectivos papeles.

El escojido público que llenaba enteramente todas las localidades, salió altamente complacido de san delicioso rato de solaz.

El Domingo pasado estaba un borracho luciendo la persona en las Gradas de la Catedral, no solo con palabras soeces y ademanes indecentes, sino evacuando necesidades con la misma desenvoltura que pudiera haberlo hecho en medio del campo de Tablada.

Por supuesto que no acertó á pasar por aquel sitio un vigilante ni un municipal que le eximiera de la borrachera con la esencia que llevan guardada en la vaina. Si hubiera sido para dar parte de alguna puerta abierta, entonces hubieran estado de sobra.

***Escándalo mayusculo*.-Atravesábamos** por la Plaza de San Pedro á las siete de la noche del viernes 17 del corriente, y nos llamó la atencion un gran tumulto de voces, denuestos y espresiones nada decorosas, y sí altamente ofensivas á la moral y á la religion. Nos acercamos al lugar de la *catástrofe*, y sin querer presenciamos una escena harto incalificable.

Sabido es que en la calle de la Gorgoja hay un gran número de *casas de comercio* (ilícito) al por menor y de todas maneras; pues bien: la dueña ó representante de uno de esos *establecimientos*, parece no queria admitir á varios *compradores* (soldados de caballeria é infanteria,) porqne no estuviera satisfecha quizás del pago de aquellos individuos.

Aquí fue ella: que si entramos; que si no entrais; empellones van y vienen: mas béte aquí que de improviso, y como *llovido del cielo*, se presenta por dentro del *mostrador* (quiero decir la cancela,) el *guapo* de la casa, y, navaja en mano, desafiando á los *tales* y los *cuales* que se atrevieran á penetrar en ella.

¡Se armó la gorda!!! Los soldados desemvainan los sables y bayonetas y... nada mas. Los gritos llegan al cielo, y nada. Salen de la boca de aquellas *palomas torcaces*, frases que ofenderian á la desvergüenza misma, y nada tampoco. Dura todo el lance mas de media hora y... nada, nada, y nada.

Pero, dirán los lectores, ¿qué significa ese *nada, nada*, tantas veces repetido?

Vamos á complacerlos en dos palabras: ese *nada* significa, que no sucedió lo que nuestros lectore quizás se hayan figurado; como por ejemplo: que en treinta minutos que duró la cuestion, podria haber aparecido por donde tuvo lugar, un ronda, un vigilante, ó cualesquier otra autoridad, que pusiese coto á tal escándalo.

Pues se engañan nuestros lectores de medio á medio; porque nos retiramos, y aun continuaba la gresca.

¡Ya se vé, como está la casilla de San Pedro tan lejos!!

¡Qué cosas se ven en esta tierra!!

Vigilancia, señores mios, vigilancia, que para eso se os paga; no para que andeis dando balsones por donde no haceis falta.

Se ha leido en el Congreso, que la Reina cede las tres cuartas partes de su patrimonio al Estado.

Se votó por unanimidad un mensaje de gratitud.

Nos aseguran que la grandeza trata de seguir el desprendido ejemplo de S. M.

El Tio Clarin ño tiene palabras con que elogiar la conducta de su graciosa soberana, y de la clase privilegiada del pais.

Teatro de *La Marina*.

En el barrio de la Carreteria se vá á abrir dentro de pocos dias un nuevo coliseo.

Le aseguramos á la empresa de dicho teatro buenas entradas, si como nos dicen el decorado y la compañía nada dejan que desear.

Llamamos la atencion del señor Gobernador cívil, sobre el abuso que cometen varios individuos que se dedican á cazar *pájaros* con trigo envenenado.

Bueno fuera cazar á estos pájaros, y ponerlos donde no les diera el sol en mucho tiempo.

No nos oponemos á que los pobres se ganen un pedazo de pan, pero sin perjuicio de la salud pública.

Los dueños de coches de alquiler se quejan de los muchos vejámenes que sufren por parte de los municipales en todos conceptos.

A ellos les sacan multa por el mas pequeño y disculpable motivo. Por situarse un poco mas acá, ó mas allá del sitio que se les tiene señalado; por tener puesto sombrero hongo ó de copa alta; por cualquier pamplina, en fin, les hacen pagar una multa que muchas veces no alcanza á cubrir las utilidades de dos ó tres dias de alquiler de sus carruages.

Señor, ¿por qué no se ha de tener consideracion, lo mismo con el que contribuye con mucho, como con el que contribuye con poco á las cargas del Estado?

Llamamos sobre este asunto la atencion del Sr. Alcalde corregidor, seguros de que pondrá el opor-

tuno remedio al ecsagerado celo de muchos dependientes de su autoridad.

¿No parece mentira que en la mitad del siglo diez y nueve haya hombres todavia que se pongan cuatro trapos, y se tapen la cara diciendo á todo el mundo, ¿á que nó me conoces?

¡Y lo que parece mas imposible es que los tales hombres tengan treinta, cuarenta y aun cincuenta años de edad!

Y que la echen de *pillos*.

Y que tengan mas barbas que un zamarro.

¡Y muchos de ellos con cuatro ó cinco chiquillos, la muger, la suegra, dos cuñadas y la casa que mantener!

¡Perdónalos señor, que no saben lo que se hacen!

Estamos viendo con satisfaccion que las planas de los diarios de avisos vienen llenas de anuncios de casas que se arriendan.

Con el tiempo es probable que sobren la mitad de las casas de Sevilla; pues el escesivo precio que estas han tomado, hace que se reunan cuatro ó cinco familias en casas donde antes se albergaba una sola.

Esto, no será muy higiénico, pero de seguro es mas barato.

Varios inocentes, digo, *imponentes*, en vista de los percances que sufren los capitales depositados en los Bancos, ya por atrasos, ya por quiebras, tratan de ponerle á cubierto de tales aventuras ó desventuras, para lo que han determinado buscar un banco á toda prueba, que no sufra detrimento con los cambios de Gobierno, crisis monetarias, guerras, etc., etc., etc., les aconsejamos busquen un banco de herrador.

Es lo mas sólido.

En nuestro número anterior clamamos contra la arbitraria multa impuesta por la autoridad á nuestro chistoso cofrade gaditano *Anton Perulero*, pues al hacerlo cumpliamos al par un deber de compañerismo y otro de justicia. Hoy hemos sabido, qne mejor informado el Sr. Gobernador de Cádiz, mando retirar dicha multa, por lo que felicitamos al insigne *Anton*, deseándole prósperos y dilatados años de vida.

ALMACEN DE EFECTOS PARA EL CARNAVAL.

En el que tanto se distinguió el año pasado por su abundante y variado surtido, se encuentran para su alquiler los artículos siguientes.

Caretas para ocultar la cara propia, y evitar que se la pongan colorada.

Vestidos de oveja para cubrir la piel de lobo.

Capas de Santo para engañar con ellas, á cuatro bobalicones que se fien de apariencias.

Guantes para cubrir las uñas largas.

Vestidos de duros columnarios para poder entrar y salir en todas partes; hacer el que lo lleve puesto, su santísima voluntad en todo, fastidiar á todo el mundo y que todos digan que es muy gracioso; cometer cuantos desafueros se le antoje y no tener quien le diga *Ave Maria Purísima*.

Sombreros para cubrir las protuberancias de la cabeza, originadas por intimidades y *descuidos* irremediables.

Surtido de coplas para sacar los cuartos á todo el que se le dé una cencerrada de panderetas, y otros instrumentos propios de estos dias.

Máquinas para volverse la camisa segun convenga.

Tapa-oidos para poder estar un rato en la Plaza Nueva sin volverse loco.

Y una infinidad de menudencias sociales, que encontrará el consumidor apenas dé cuatro vueltas por el establecimiento llamado mundo.

EPIGRAMA.

Jáctase Inés de que dió
mucha crianza á su hijo:
eso no lo dudo yo;
mas fué tanta, que colijo
que sin ninguna quedó.

G. B.

PARTE TELEGRAFICO.

Sotonton 24 de Febrero.

De aquello que hablamos, y que tenia tan asustados á todos, no hay nada. Todo se ha vuelto conversacion y agua de *cerrajas*.

Mas vale así.

El hombre está que se le pueden freir huevos en la boca del estómago.

ULTIMA HORA.

La cosa se puso un poco séria. Los niños se le iban subiendo á las barbas al maestro.

Le han perdido el miedo á las disciplinas.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10 donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 6 de Marzo de 1865 Núm 62.



PERIÓDICO SATIRICO.

MENOS BENDICIONES Y MAS CUARTERONES.

(*Conclusion*)

—

Hagámos, si nó, comparaciones sobre la manera de viajar por el sistema antiguo y por el moderno.

¿Qué ventajas hemos conseguido con las vias férreas?

Es verdad que llegamos mas pronto al término de nuestro viaje, pero, señores, ¿á qué tanta precipitacion?

Nuestros mayores lo hacian todo con mas calma, y sin embargo nada se les quedaba por hacer.

Y ellos estaban gordos y sanos, y vivian mas años que nosotros, y tenian mas dinero, y comian mejor, y estaban mas tranquilos.

Antes se disfrutaba en los viajes. Cuando una persona proyectaba ir á Madrid, se llevaba pensándolo un mes. Se hacian preparativos de marcha, se despedian de la familia y amigos, se confesaban, hacian testamento y todo se disponia de la misma manera que lo hace el que tiene que hacer hoy un viaje al Indostan ó al Paraguay.

El dia de la partida, iban la familia y conocidos á despedirlo. La esposa le hacia mil encargos; le preguntaba si llevaba puesto el escapulario; si se le habia olvidado la estampa de S. Rafael, que escribiera todos los dias, y otras mil menudencias que recordarán con gusto las muchas personas que han viajado por el antiguo sistema.

En el viaje á Madrid se solia echar la friolera de veinte ó treinta dias, y esto, cuando los viajes empezaban á ser acelerados, y habia correo todas las semanas.

A la vuelta era ella. La familia iba á esperarlo á Torre-blanca ó Alcalá con una buena merienda.

¡Qué gozo cuando veian á lo lejos el polvo que levantaba la galera que conducia al afortunado viagero, que venia nada menos que de la Villa y Córte de Madrid!

¡Qué apretones, qué abrazos!

¡Qué ancho campo tenia donde estenderse el viagero, contando las aventuras y peripecias de su viage!

Y si por añadidura era embustero, ¡qué campo tan dilatado se le ofrecia para contar los vuelcos, las salidas de ladrones, en las que nunca faltaban señoras con los pechos cortados, y otros mil sucesos no menos horrorosos!

Pero hoy, ¿es viajar el ir empaquetado como un fardo de mercancia en un wagon de ferro-carril?

Si nó ocurre un descarrilamiento, en que si no se pierde la vida, se parte una pierna ú otro miembro, ¿qué hay que contar?

Nada: á no ser que se refiera como incidente de viaje la llegada á una estacion, de la que sale un empleado y con voz gangosa esclama: «¡Las Cabezas; dos minutos de parada!»

Por el antiguo sistema, se llegaba á un pueblo á la caida de la tarde, ó ya entrada la noche, y con lo primero que se daba uno de cara, era con el delicioso espectáculo de una buena chimenea, donde se aderezaba un pavo ó varios pollos y conejos con arroz, que abrian el apetito al estomago mas desganado. Se daban, despues de comer, cuatro vueltas por el pueblo y se descansaba toda la noche, hasta la madrugada que lo despertaban para tomar el chocolate, entre el ruido de las campanillas y las canciones de los mayorales.

En los ferro-carriles no hay lances, no hay mas que salir y llegar.

Y para que tengamos ferro-carriles y telégrafos, ¿son tantos sacrificios, tantos gastos?

Porque la civilizacion de hoy no consiste mas que en los ferro-carriles y en los telégrafos, en el vapor y en la electricidad.

Por lo que respecta á costumbres, hemos atrasado lastimosamente.

La honradez no es moneda corriente

La virtud es escarnecida.

Se respeta al que tiene, ó á aquel de quien se espera algo.

El interés es el móvil de todas las acciones.

No se respeta la ancianidad, si esta no está adornada de riquezas.

Se hace alarde de impiedad.

No hay amigos verdaderos.

¿Y á todo esto se le llama civilizacion?

Porque yo por mas vueltas que doy, no veo otra cosa.

Lo que veo es, que la sociedad es una vieja que empieza á chochear, ó que ya chochea del



todo. Que como le habia de dar la mania por decir que está atrasada, le ha dado por suponer todo lo contrario. Cuando le dé por herir, todo será sangre y carnicerías.

Un filósofo dijo: los reyes se van; nosotros decimos: la sociedad se precipita, se marcha.

Basta por hoy

ADIOS AL CARNAVAL.

Son las once de la noche
del espirante Febrero,
cuando cojemos la pluma
para trazar un bosquejo
del *bromoso* Carnaval,
tan celebrado del pueblo,
que se olvida de otras cosas
de mas importancia y riesgo.
Quiso Dios que amaneciera
el ansiado dia primero
de estas populares fiestas,
tan limpido, tan sereno,
que la mas ligera nube
no empañaba el firmamento.
Apenas dieron las cinco
en el reló de San Pedro...
«¡En San Pedro no hay reló!»
me dirá el lector. ¡Muy cierto!
contestará el *Tio Clarin*,
pero no se opone á eso
el que me imagine yo
¡pardiez! que *podria* haberlo.
Decia, pues, que á las cinco
del domingo, dia primero
de Carnaval, dirijime,
con el semblante risueño
y maliciosa sonrisa,
por la plaza de San Pedro,
hácia aquella Nueva Plaza,
de muertos mansion un tiempo,
y dispuesto á enderezar
al que no fuese *derecho*.
Apenas entré en la última,
oí los alegres ecos
de una banda militar
que tocaba el *Wals del Beso*.
Y un poquito mas allá,
tropiezo con un *talego*
que me dice: «*Te conosco,*
y tú á mi nó» —¿No, embustero?
repuse, ¿podrás negarme
que tienes tu alojamiento
en el palacio corral...
denominado el Trompero?
¿que has empeñado la capa,
item mas, hasta tu cuerpo,
para adornarte con trapos,
grandísimo... corralero?
lo que es yo te conocí,
á otro *hueso* con el *perro*.
Avergonzado y mohino
se largó, mas que ligero,
á sepultar su vergüenza
en ta taberna de Diego.
Y por idéntico estilo,
y con los mismos *cencerros*
hubo tantos mascarones,
que apostar casi me atrevo
á que Sevilla, jamás
vió Carnaval *mas burlesco;*
le dieron garrote vil
y lo enterrarán *pidiendo*.
Sobraron estudiantinas,
que á manera de *sabuesos*,
avanzaban con mas furia,
que un animalito de estos:
lejítimos *estudiantes*,
de *veletas* y *manteos*,
que con cantiñas perversas,
aun mas antiguas que Riego,
napoleones querian
como si llovieran *estos*,
haciendo el *oso* los cucos
tirándose por los suelos.
Ha habido varios heridos,
como no podia menos,
gran concurrencia en la Plaza,
y *guasa* en grado supremo;
empero, el último dia
fué un *maremagnum* aquello;
al que iba bien disfrazado
lo mismo que al que perverso,
le daban la carga *hache*,
de aquellas de *bien me acuerdo*.
Gran cosecha de *beatas*
de descocado gracejo,
ofendiendo á la moral
con hechos no muy honestos.
No han faltado algunos *bolsos*,
á sabiendas infringiendo
el artículo del bando
que los prohibe severo.
Y un diluvio de chiquillos,
que de las suyas haciendo,
al público han molestado
á vejigazos sin cuento.
Pero escucho que hacen falta
estos mal forjados versos;
¡caramba! como que es jueves
y no me acordaba ¡fuego!
En nuestro prócsimo número,
(si no se nos cae el cielo)
del domingo de Piñata
hablaremos sin remedio.

Todos á una voz dicen que el Carnaval este año ha estado muy frio.

Y efectivamente, ha carecido de la animacion de los años anteriores.

¿En qué consiste esto?

Esto consiste en que el público está mal humorado; en que la clase media, que es la que anima y toma parte en todas las diversiones públicas, no tiene una peseta.



Desengáñese V. Dn. Roque; todos somos iguales.

Sí á la vista está; nó hay mas que mirar á los dos que tenemos á la espalda, ó meternos en un peso, para convencerse de nuestra igualdad.

Lit. de Mariani Sevilla.



Y si nó, ¿nó la habeis visto por esas calles taciturna, meditabunda y triste?

¿Qué indica esto, sinó la carencia absoluta de los medios indispensables para vivir?

Siempre se ha dicho que el espejo del alma es la cara.

Hoy se puede decir parodiando esta máxima, que el espejo del bolsillo es el rostro.

Esta es una verdad como un templo.

La clase media está hoy abatida.

El producto de su trabajo no le alcanza, ni aun para sostener la vida, ¿cómo ha de tener, pues, para solazarse con diversiones, que siempre ocasionan gastos?

Por eso el Carnaval este año ha pasado silencioso, triste.

Aparte de algunas comparsas de *estudiantes* con botas de montar, blusa y boina, se puede decir que no ha habido máscaras este año.

Y decimos que no las ha habido, porque no contamos por tales las ropavejerias ambulantes, ni los moritos con una sábana liada á la cabeza y otra á la cintura y prendida á las pantorrillas, mas ó menos sucias segun el oficio del *beduino*; ni los marineros y valencianos, con sus graciosos gorritos encarnados, y su manta al hombro á manera de costal de mandadero; ni las beatas, con su enagua blanca tocada por la cabeza; ni los diablillos de percalina; ni los dominós, de colchas de cama, atados por cima de la cabeza airosamente, como costal de trigo; ni los vestidos de recortaduras de papel, ni tanto otro adefecio como ha pasado estos dias por las calles mas públicas, con mengua de la cultura y el buen gusto, y lo que es mas, de la dignidad propia.

Es verdad que para comprender todo el valor de este precioso ornamento del hombre, llamado dignidad, se necesita primero tenerla.

Careciendo de este requisito, todo es patio de casa.

Y todo broma lícita, hasta apedrear al que pacíficamente pasea, fiado en la salvaguardia de los idems; y decimos esto, porque á un caballero que en la noche del lunes, como a las siete y media de ella, atravesaba por el trayecto de la Plaza de la Constitucion á la de la Infanta Isabel, con dos niños pequeños de las manos, le asestaron un chinazo que, dándole en un cristal de las gafas, le pusieron en peligro de perder un ojo, lo que hubiera sucedido indudablemente, á no resistir el cristal el golpe.

Esto aconteció en la Plaza Nueva, como llevamos dicho, donde los municipales, vigilantes y otros delegados de la autoridad, vigilaban por el órden y la seguridad pública.

¿Si entrará esto tambien en el número de las bromas de Carnaval?

A MI AMIGO F. CON MOTIVO DE SUS BODAS.

—

Desengaño en doce versos.

Yo te doy mil empellones,
oh Fabio, amigo querido,
la senda que has escojido,
te dará mil desazones.
¡Ahi es nada! Casarse
con un sueldo tan mezquino;
casi casi es desatino
tamaño como el de ahorcarse.
Y pues no tiene remedio
tan grande barbaridad,
dí conmigo: «*Por piedad,*
Señor, que fuí burro y medio.»

Al ciudadano que pronuncie con mas desenvoltura las siguientes palabras tomadas al oido, se le aparejará acto continuo, y sin mas formalidad se declarará útil para dar vuelta á una noria.

Suidá.—Treato.—Improsulta.=Guñuelo.=Asina.—Sordao.=Melisia.=Prasuela.—Consencia.=Indurto.—Eterniá.=Audencia.—Presiyo.=Cercustancia.—Sigun —Páre.—Máre.=Guerta.=Casne.—Asitunas.=Preunciao.=Menistro.—Ensalá.=Marío.=Perféto.—Confitura.—Quinqueles.—Borsillo.—Balco.—Erribá.—Reguelto.=Armonea.=La colte.—Braselona.—Inguento.=Nulao.—Sanajoria.—Armanaque.=Lantejas.=Roiya.—El Santólio.=Condeses.=Duquéses.—Catredá.—Hosnilla.=Comersasion.hHablauría.—Perro-carri.=Degolver.—Gomitar.—Manensia.—Clémo.—Comendante.—Carsones.=Suspensorios.=Marvao.—Diferiencia.=Esperencia.=Cencia.—Sanguisuela.=Indilugencia.—Pareagua.=Chandarme.=Simenterio.—Tiseras.—Estógamo.—Melitar.=Próbe.

ALCALDADA.

—

Nuestro apreciable cólega *El Eco de Algeciras*, ha sido multado en 200 rls., á pretesto de que no se habia presentado el ejemplar antes de publicarlo.

El Eco asegura que lo presentó á su tiempo, y sin embargo ha satisfecho la multa.

Por lo visto, nuestro cólega incomoda al Alcalde de Algeciras.

Sentimos este contratiempo de nuestro ilustrado cofrade; le aconsejamos se arme de paciencia, y sobre todo de un recibo que acredite haber entregado el ejempl r, con espresion de la hora en que lo efectuó.

¡Es posible que en todas partes incomoden los periódicos!

En los dias de Carnaval han estado las sillas de la Plaza Nueva, á dos reales cada una.

Lo celebramos; aunque lo sentimos por los

contratistas, por que el público no ha estado por pagar la gana, y cuando se encontraban cansados, ó se metian en un café y allí gastaban los dos reales despues de sentarse, ó tomaban el camino para su casa donde las sillas cuestan mas baratas.

¡Qué modo de aprovechar la ocasion!

No tienen ellos la culpa.

Nos han referido, que un borrico se entró equivocadamente en un zaguan y depositó una porcion de estiercol. La criada de la casa que se apercibió de ello, salió con una escoba, lo barrió y lo echó á la corriente. Un municipal lo vió, lo apuntó en su cartera, dió el parte correspondiente, y al dueño de la casa le sacaron diez ó catorce reales de multa.

Esto se llama aprovecharlo todo.

Y á propósito de multas: ¿Es verdad que al dueño de un carruage de alquiler se le ha embargado un caballo por no tener para pagar una multa de diez reales?

¿Porqué tanta saña con el infeliz que busca el pan para sus hijos con el producto de un simple carruage, y se hace la vista gorda con el particular opulento, cuyos criados limpian sus coches enmedio de la calle, ensuciándola y estorbando el paso del público?

¿La ley, las ordenanzas municipales, no son hechas para todos?

¿Pues entonces, porque tanta tirantéz con el uno y tanta deferencia y disimulo con el otro?

¡Canario, que se ven cosas que hacen saltar las piedras!

Pues cuidado, que mata Dios.

Muchas personas que viajan por el ferro-carril de Sevilla á Cadiz, nos ruegan llamemos la atencion del Sr. Director de dicha línea, para que ordene que las salas de descanso se encuentren abiertas al público con la debida oportunidad; y en verdad que es una triste gracia que no se abran sino cuando los viajeros son llamados para ocupar su lugar en el tren.

¿Están por ventura esos salones para adorno, ó para que el público se sirva de ellos?

¿Es regular que estén esperando la hora de salida, de pié, habiendo un sitio destinado para esperar, si nó con la comodidad debida, al menos sentados?

Digo: el que llega media hora antes de la salida del tren, y se la lleva esperando de pié, y luego entra á disfrutar del dichoso movimiento que tienen estos trenes, ¿llegará descansado á su destino?

Señores, por Dios, alguna deferencia con el público.

Cuidado que hay personas que dicen que como no se mejore dicha linea, se van á ir á Cádiz por el ferro-carril de Córdoba, que es mas cómodo.

A la persona que se haya encontrado un mazo de puros de á tres cuartos, se le suplica no los fume, si quiere conservar su existencia. Dichos cigarros iban destinados á un almacen, con objeto de matar las ratas; pues viendo la ineficacia de otros venenos, el dueño del establecimiento determinó concluir con ellas, valiéndose del tabaco de la Hacienda, que es tósigo incurable, y está probado.

Sentencia notable.—Hallábase un coscon sentado al sol y persiguiendo á sus enemigos. Se sacó de la cabeza un átomo con patas, se miró las uñas y esclamó proféticamente: «Esto matará á aquello.» Un literato injerto, se apodera de la sentencia, y escribe sobre ella un folleto. (Edicion agotada.) Libera nos, Domine.

¡Qué buena *leva* se podia haber echado en los dias de Carnaval!

¡Cuántos pajarracos que no se atreven á mostrar su rostro mas que en la oscuridad de la noche, han andado estos dias como el diablo en el de S. Bartolomé!

Así no es estraño que haya habido algunos arañazos, pérdida de relojes, pañuelos, dinero y otras menudencias que seria prolijo enumerar.

Receta para meter en costura á los niños que apedrean las casas y las personas.

Se cogen los que se puedan: se meten en la casilla, y se tienen en ella hasta que vengan á reclamarlos sus padres, á los que se les sacará una buena multa, ó se les impondrá algunos dias de prision. Despues que un padre sale de la cárcel, ó acaba de aflojar bien los cuartos por una *gracia* de su niño, vá á su casa, agarra á su retoño y le dá una felpa que hace que se chupe los dedos de gusto, con lo cual y no dejándolo andar por las calles como los conejos en el campo, se cura una enfermedad tan peligrosa para nuestras cabezas y nuestros cristales.

Y sobre todo, que prevenga la autoridad á sus dependientes, que cuanto vean esas bandadas de chiquillos por las calles jugando é incomodando á los transeuntes, apliquen la anterior receta, y yá veran ustedes que buenos resultados produce hasta para los padres de esos mismos niños.

En habiendo buena voluntad, todo tiene remedio.

Hoy en la sociedad no hay mas que estas tres palabras: trazas, trapos y trampas.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova número 40, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 13 de Marzo de 1865 Núm 63.



PERIÓDICO SATIRICO.

EL NUEVO CÓDIGO PENAL.

Son curiosos é interesantes algunos artículos, que, segun parece, deben en breve introducirse en nuestro Código penal.

Entre otros, figuran los siguientes:

Art.... A los que sitúen comisionados en las entradas de la ciudad, para que todo el grano que llegue vaya directamente á los graneros particulares, sin tocar en la alhóndiga, ó mercado público, á fin de que con la falta de existencias tomen los trigos un precio fabuloso y disparatado; se les dará 79 latigazos en los lomos, equivalentes á otras tantas tiras de pellejo, que deberán ser puestas por mano del verdugo, en los mercados públicos.

Art... A los que hagan poco mas ó menos con las reses destinadas al Matadero para la matanza; se aprovechen de la situacion perentoria y apremiante del entrador, para hacerle la *forzosa* y obligarle á tomar por su ganado lo que quieran darle, y pongan en práctica tráficos no menos ilícitos y repugnantes, se les dará desde 30 hasta 75 palos en las plantas de los piés.

Art... A los carniceros, panaderos y vendedores de todas especies que dén la carne mal pesada y con demasiado hueso; que elaboren el pan falto y misturado con harina de barrica; y vendan sus mercancias á precio mas alto del qué tienen puesto en la *Tablilla*, se les dará 50 palos en la barriga con un junco de acebuche.

Art... A los vendedores de leche que teniendo fijado en sus puestos el precio d *seis* cuartos, digan al consumidor, despues de haberse bebido este la que ha tenido por conveniente pedir, que la de *seis* se ha concluido ya, y que aquella es de *ocho* cuartos; á los taberneros que adulteren las bebidas y los vasos; y á los tenderos que dén por un cuarto de fósforos catorce cerillos, se les cortará por la primera vez dos dedos de la mano derecha, los tres restantes por la segunda y la mano por la muñeca á la tercera.

Art... A los zapateros que vendan cordoban por chagrin y hagan *realizaciones* de calzados *irrealizables*, por lo pasado y lo viejo, se les desollará vivos.

Art... A los caldereros que pinten de encarnado los braseros para hacer pasar lo viejo por nuevo, se le pintará la cara á fuego cortándole por añadidura ambas orejas.

Art... A los propietarios que traten de enriquecerse á costa de la ruina del industrial, subiéndole para ello cada mes el alquiler de la finca, á medida que va notando el beneficio que le reporta seguir habitándola, se le sentará en un lugar bastante *alto*, vestido con un sayo de bayeta pajiza y con un gorro blanco en la cabeza.

Art... A los vagabundos y petardistas que traten de vivir á costa del incáuto, bien con la industria de la *yesquita* ó cosa parecida, se les encerrará, hasta que se hayan acostumbrado á trabajar, en edificios praparados *ad hoc* por el Estado, tales como el de San Agustin, la Carraca, Ceuta, etc. etc. etc.

Art... Los funcionarios públicos y administradores, cualquiera que sea su rango, que aparezcan culpables de mala versacion de fondos, demasiado apego á pegarse á las cosas pegadizas y otras inclinaciones inclinadas á cargar con el santo y la limosna, quedarán inhabilitados para siempre, cortándoseles para ello los dedos de ambas manos, para que no haya que temer de sus uñas en lo sucesivo.

Y por este estilo siguen otros artículos, que de ponerlos en uso, ganará mucho con ello la sociedad.

Sr. Director del Tio Clarin.

Muy Sr. mio: si fuera el que estas líneas suscribe, como aquellos que no empiezan carta, ni enderezan salutacion sin preguntar por la salud. hubiera comenzado por el consabido me alegraré etc. ó cualquier otra fórmula por el estilo; pero como es notorio que cada año aumentan las carnes del T. C. segun nos lo pinta la muestra de su vera efigie que aparece diariamente á las puertas de su imprenta, no dudo que algo se les habrá pegado al Director y redactores de su visible robustez. Dejemos pues este asunto para los médicos y cocineros y entremos en materia.

Cuando la atencion del mundo político, literario, elegante y financiero está absorta en las mil y una miserias, que como una polilla lo carcomen, cuando todas las miradas, todas las conversaciones y todos los deseos y ambiciones se fijan ya en el triunfo de los partidos, ya en la moda que rige, ya en la cuaresma que entra y en el carnaval que se fué, nadie dirige sus miras á la filosofia de los hechos y acontecimientos que pasan y dejan tras si honda huella en el deseo de



este, en la ambicion de aquel y en el estómago de casi todos. ¡El estómago! He aquí la palabra, he aquí el mágico talisman qne abre las puertas de la inmortalidad y los bolsillos del prójimo: hé aquí el lema de la presente generacion.

¡A cuántas dudas! ¡á cuantos comentarios puede dar lugar la palabra estómago! ¡á cuantas desgracias y alegrias sirve de punto de partida y de fin de fiesta!

¿Pero, á que cansarnos con vanas comparaciones? El estómago, ya que de filosofía venimos hablando, es el principio, la base, *post cristum* de la filosofía de la historia contemporánea; como lo fué de la historia antigua; como lo será de la historia futura.

Y si no, ¿á qué se dirigen todos los esfuerzos, todas las investigaciones, todas las invenciones de los hombres? ¿á qué deben atribuirse todos los ambiciosos conatos, todos los escandalosos hechos, todos los sabrosos chismes y todos los miserables enredos?

¡Ay del dia en que las venideras generaciones descuiden esa víscera tan importante de su organismo! ¡Ay del individuo que olvide por breves horas el alimento necesario para saciar la voracidad de su saco digestivo'

Bien podrán contarse entre los que la segadora guadaña de la muerte recoje, los que no pongan especial cuidado en cuidar de su estómago. ¡Desgraciados de los que asi no lo hagan! ¡de los que se dejen coger en las aceradas garras del hambre!... del hambre, que devora sin cesar, sin perdon, sin descanso....

Afortunadamente pocos serán los que tengan el rarísimo capricho de dejarse morir de hambre, afortunadamente con el hambre se batalla sin tregua, con union, con fé, con decision heróica. Díganlo sinó todos los que habitan en este valle de lágrimas, en este estómago sin fondo que llaman mundo.

Y la bizarria y el denuedo contra el comun enemigo crece y crece sin cesar, y los adoradores del *Dios Estómago* le ofrecen holocaustos sin cuento y... pero señor director, mi paciencia tiene sus límites y el estómago me llama; tal vez en ocasion mas propicia podré esplanar mas largamente esta sublime y estomacal filosofia, para solaz de los lectores del T. C.; para entonces se guarda el que es de V. affmo. q. b. s. m.

The Philosopher.

A LAS CASAS DE PUPILOS.

—

Lamentacion.

¿Son estas, justo Dios, aquellas casas
que en tiempos que pasaron
con chuletas, roswick y atun brindaron
y con higos, melon, membrillo y pasas?
¿Son estas las piadosas pupileras
que cuidando al pupilo tiernamente
le dejaban vivir tranquilamente
sin pedirle el dinero
que importára ya el mes ó el curso entero?
¿Y son estas las casas de otros tiempos
do apesar de comer ricas patatas
y jamon y buding, eran baratas?
¡Oh que siglo, que siglo tan infame!..
¡tan odioso, tan vil, tan fementido,
tan poco tolerante,
en que agota ese enjambre pervertido
de horribles pupileras
los bolsillos del mísero estudiante!
¿Es justo, eternos dioses,
que esos diablos... la furia me arrebata;
nos *birlen* el dinero, sin dejarnos
para comprar siquiera
el sencillo alfiler de la corbata?
De fijo que á la gloria fueron suegras,
modistas, bailarinas,
comerciantas, actrices,
fabricantas de gorras, papalinas,
de pelucas, patillas, y de cejas,
y fueron, y esto es grande, hasta las viejas,
y marquesas, duquesas. cigarreras,
mas ni fueron ni irán las pupileras.
¡Es posible que Dios haya creado
esos seres tan viles,
luciferes con formas femeniles,
que arrebatan malditas
las pesetas tan lindas, tan bonitas
que están, aunque un instante
en la bolsa del módico estudiante?
Si por inspiracion me fuera dado
saber el nombre del que noble haria
que saliesen por siempre
las pupileras de la patria mia,
yo en alas de mi ardiente fantasía
vuelta la espalda al huracan violento,
al cielo subiria,
y valiente arrancára
una pluma del ala de un querube
y con líquida luz escribiria
el nombre egregio en la remota nube.

Salvador Barasona y Candan.

Al Ilmo. Sr. Director de Correos,
(con el respeto debido.)

—

La empresa de este periódico, paga de contribucion por la publicacion del *Tio Clarin*, novecientos cuarenta y nueve reales y algunos céntimos, sin contar los apremios consiguientes cuando hay algun descuido en pagarla á su tiempo, cosa que suele ocurrir todos los trimestres; pues andamos tan abundantes de dinero como nuestro padre Adan de ropa.

¿Y sabe vuestra señoria ilustrísima quien nos ayuda á sobrellevar estos y otros gastos? Nuestros suscritores. De consiguiente, si estos se disgustan, nos dejarán abandonados á nuestras propias fuerzas, que son muy pocas.

Pues bien: los suscritores que nos honran de fuera de esta capital, pagan su dinero. ¿no sabe V. S. I. para qué? Para que se le envie el periódico los lúnes segun tenemos prometido. Y no sabe V. S. lo que pasa? Que la mayor parte de ellos no lo reciben, y el que lo recibe llega á sus manos el viernes ó sábado de cada semana, cuando depositamos los números en esta Administra-

LA LÉY DEL EMBUDO.

Todo para mi: nada para los demas.

Lit. de Mariani Sevilla.

Hemos asistido á la inauguracion del nuevo teatro de la Marina, situado en el barrio de la Carreteria, donde disfrutamos de un buen rato; y si la compañía ejecuta con el mismo esmero que *El Cura de Aldea*, las demas funciones que ponga en escena en lo sucesivo, le aseguramos buenos resultados á la empresa.

El decorado y distribucion de localidades están que nada dejan que desear, teniendo el público hasta un bien servido ambigú donde refrescar, si lo necesita.

Aconsejamos á nuestros lectores concurran á dicho coliseo, seguros de que no perderán el tiempo, y no lo olvidarán en muchos dias.

EDICTO.

Por el presente se cita, llama y emplaza al señor D. Pepe (a) Aleco, para que en el improrogable término de quince dias, comparezca ante el tribunal del *Sentido Comun*, á defenderse de los cargos que se le imputan por la calificacion que hiciera de cierto artículo que él sabe, y nosotros no ignoramos; en la inteligencia, que de no hacerlo, será condenado en rebeldia con el título y honores de *pollino*, é incapaz de poder hablar con racionales.

Y para que conste á dicho sugeto, se inserta en este número y en los demás del *Tio Clarin*.

Sevilla 80 de Junio de 18309.—Por mandado del antedicho tribunal, *El Tio Clarin*.—El secretario responsable, Manos Vivas.

Hay en Sevilla un diluvio de rateros, y sin embargo, no vemos que los vijilantes hagan muchas capturas de tomadores de lo ageno; pues en cualquier sitio donde se reune un centenar de personas, nunca falta quien diga: *¡Ay que me han robado!*

Nada, está visto llegará el tiempo en que tengamos que vestirnos de pinchos de hierro de dos varas de largo, para que nadie pueda acercarse á nosotros desde larga distancia.

***Bien hecho.*-El domingo anterior, á eso** de las nueve y media de la mañana, estaban dos hombres en la Plaza de Abastos haciendo fracmentos, junto á la puerta del Juzgado, una porcion de libras de sardinas podridas, las cuales despedian un olor tan nauseabundo, que el hombre de mas estómago no lo hubiera podido soportar.

¡Como está el pescado tan barato, qué importa que á un pobre que compre una libra ó media de él (si es que los pobres comen pescado), le endosen *gato por liebre*!

Y ya que de este punto tratamos, estimariamos infinito se vijilasen cuidadosamente las carnes de vaca, que (cuidado que no lo sabemos por esperiencia; porque es artículo vedado para nosotros), al decir de algunas personas que poseen la *suerte* de comerla, aunque ellas dicen que es *desgracia*, tienen un sabor tan raro algunos dias, que no se puede definir á qué clase de animalitos puedan pertenecer las dichas.

Que se vijile mucho; lo que se hizo el domingo pasado, puede practicarse casi todos los dias; pues para eso venden el pescado por un ojo de la cara.

No haya tolerancia con los que vejan los intereses del público, porque esos intereses están antes que todo.

Caramba, que esto ya es *guasa*;
si correjidor yo fuera
le aseguro á V. que viera
abolido lo que pasa.

SECCION DE ANUNCIOS.

Se dará una decente gratificacion (y en napoleones), al que presente en el Museo de Historia Natural, algunas de las rarezas siguientes:

Un tabernero, que no se parezca á un aguador.

Un propietario, que no sea progresista (en subir los alquileres se entiende).

Una calle limpia y cuidada, como Dios manda.

Un chato con gafas.

Una madre que en ciertos casos no haga la vista gorda.

Un dómine que sepa escribir el castellano.

Un contribuyente contento con el an... el ant... el antecristo. (Se me indigestó la palabrita).

Un gordo, que no sea hombre grave (Hoy la gravedad consiste en el peso).

Una cursi, á quien todo el mundo no le parezca cursi.

Y un español que diga de corazon: ¡*soy feliz*!

Quisiéramos saber qué daño ha hecho el ilustre poeta de la edad moderna Mr. Alfonso Lamartine á D. Obdulio de Perea. Este señor ha traducido, ó mejor dicho, destrozado en castellano una de las mas hermosas elegías de aquel autor; la que lleva por título *Gethsemani*, ó *la Muerte de Julia*. El original queda tan mal parado en la traduccion, como un cuadro de Velazquez ó Murillo en manos de un pintor de brocha en ristre y puchero en cinto. Pudiera aplicarse á este caso la magnífica exclamacion de Joyada en la Athalia de Racine:

¿Comment en un plomb vil l'or pur s'est-il changé?

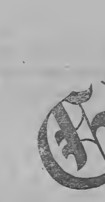
Sr. Obdulio de Perea, para traducir á Lamartine es necesario ser un poeta muy poeta, muy poeta. Cuidadito con otra.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios· 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 20 de Marzo de 1865 Núm. 64.




El Tio Clarin.

PERIÓDICO SATÍRICO.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Hemos recibido por el correo interior una carta de un suscritor, en la cual se pide que la redaccion de este periódico se retracte de haber manifestado que dicho suscritor sea el autor de algunos sueltos referentes al ferro-carril de Sevilla á Cádiz, por haberle causado graves perjuicios dicha manifestacion.

La redaccion de este periódico hace presente á dicho Sr. que nadie tiene derecho á preguntarle quienes sean las personas que nos suministran datos para censurar los abusos que creemos dignos de censura; y que falta á la verdad la porsona *sea quien fuere* que asegure le hemos descubierto el nombre del autor de los referidos sueltos. Esa no es mas que una solemne supercheria que estamos en el deber de no dejar pasar sin el correctivo que se merece.

Esta redaccion no tiene necesidad de disculparse de nada, ni tomando nombre alguno. Cuando inserta un suelto, no repara en si disgustará ó nó á alguna individualidad ó corporacion, y desde luego lo hace cargando con la responsabilidad que pueda caberle.

Tenemos en nuestro poder noticias muy curiosas y documentadas en toda regla, que no harán reir á algunos, con la firma del que nos la remite, el que no ha tenido inconveniente alguno en hacerlo así, pues está segurísimo de nuestra prudencia y caballerosidad.

Sirva de aviso para lo sucesivo, y de satisfaccion á nuestro apreciable suscritor.

CUATRO VERDADES SOBRE LA MENTIRA.

De todas las deidades antiguas, que eran bien abundantes por cierto, ninguna que haya recibido mas culto, ni que tan constantemente se le hayan tributado adoraciones como á la diosa *Mentira.*

Pero nunca ha tenido esta deidad mas fervientes adoradores, que en el mentiroso siglo de las luces, y particularmente en este trozo de siglo.

Porque todo hoy es mentira.

Mentira, el color sonrosado de las mugeres; porque con rarísimas escepciones todas se pintan, se cubren sus desconchados, el color moreno natural lo transforman en una capa mas blanca que el alabastro; y el hombre enamorado á primera vista, pierde completamente sus ilusiones ante el pensamiento de que su adorada tenga *blindada* la cara, agrandado sus ojos, la mitad del pelo postizo, las caderas de algodon, las pantorrillas de serrin, el pecho formado de trapos, y en una palabra, todo *mentira.*

El setenton se tiñe los bigotes, el cabello, la cara, y hasta la dentadura la lleva postiza. ¿Qué lleva que sea verdad? Todo es mentira.

Las mugeres mienten amor, la mayor parte de los empleados mienten fidelidad al gobierno por que les da un sueldo, y hasta el mendigo que al recibir una limosna esclama *Dios se lo pague*, en lo que menos piensa es en Dios, ni en que tiene á su cargo tal deuda.

El tendero miente al decirle al marchante que le da el género en menos precio de lo que vale, por que es *para él.*

Los lecheros mienten al asegurar que la leche que venden es pura: cuando está adulterado hasta el pezon de la cabra.

El que pide prestado, miente al decir que lo pagará religiosamente.

Los almanaques mienten.

Los reloges mienten, pues nunca señalan la verdadera hora.

Mienten las empresas de teatros cuando echan una funcion á beneficio del público.

Mienten las empresas de toros cuando ofrecen magníficos animales, y luego presentan bueyes.

Mienten las sociedades de crédito al ofrecer de capital social un número considerable de millones, que no ecsisten mas que en los prospectos y en las pólizas, para engañar á los sócios.

Hasta los perros mienten una cojera cuando tienen que pasar por un sitio donde hay muchos chiquillos reunidos.

Miente el diputado que hace un discurso de dos ó tres horas, manifestando su amor al pueblo, y sus deseos de sacrificarse por la patria.

Mienten los periódicos ministeriales que todo lo encuentran sublime como proceda del gobierno que los subvenciona, considerando á cada minis-



tro poco menos que una divinidad, en quien es imposible una imperfeccion.

Mienten los periódicos de oposicion que encuentran malo, inoportuno, antipatriótico, disparatado y tiránico, todo lo que proceda del gobierno á quien censuran.

Miente el propietario que para subirle la renta á su inquilino, dá por escusa la subida de contribucion, cuando para un duro que le aumenten al año, sube él la renta dos ó tres reales diarios.

Mienten toda clase de anuncios con que se quiere llamar la atencion del público, sobre cualquier objeto que se vende ó alquila.

Mienten los que dicen que estamos civilizados.

Mienten los que dicen que estamos en tiempo de libertad.

Mienten tambien los que dicen que estamos bajo el yugo de la mas ominosa tiranía.

Miente el mozo de la compra cuando nos entrega la cuenta.

Miente casi todo el que dice: celebro que V. esté bueno; porque la mitad de las veces no pasa de ser un cumplimiento.

Miente el hipócrita que se arrastra en la Iglesia dándose tremendos porrazos, para que el público lo oiga y lo tenga por santo, aunque sea peor que *Zamarrilla.*

Miente el Gobierno, cuando dice en un decreto, que destituye á Fulano pero que queda satisfecho del tino, lealtad é inteligencia con que ha desempeñado el cargo que le quita, para entregárselo á otro que lo desempeñará peor; pero que se le dirá lo mismo cuando se le deje cesante.

Mienten de las cinco partes cuatro, de los que juran decir verdad ante los Magistrados.

Mienten los que cuando se dirigen al público le llaman benévolo, ilustrado, indulgente, piadoso, benéfico, escogido, respetable, etc. etc. etc. etc.

Y últimamente todos mienten, menos el *Tio Clarin*, que dice cada verdad como un templo.

De las noticias que hemos podido adquirir sobre el pronunciamiento de los basureros, se desprende, que la causa de todos, fué un reglamento ó escritura que se queria hacer firmar á dichos basureros ó dependientes de la compañía de limpieza.

Son curiosos por demás algunos artículos de dicho reglamento que hemos oido relatar de boca de los mismos interesados.

He aquí los artículos, que insertamos, tal como nos lo ha referido un interesado: manifestándonos que el se presumia que tenia otros mas duros que no se lo quisieron leer.

Articulu tantus: Cuandu el Ayuntamientu eche aljuna multa por faltas cumetidas en la limpieza ó barridu de las calles, se pajará su importe entre todos los barrenderos.

Articulu cuantus: Cuandu aljun mulu se pusiere malu en mediu de la calle, para que no sufra perjuiciu el servicio públicu, se pondrá en su lujar el jallejo del esporton, para que tire del carru hasta llejar á la cuadra.

Artículu.... Cuandu aljun jallejo de lus que estan á nuestro serviciu, tuviere hecho su trapiñu y se quiera marchar á la suya terra, nó podrá hacerlo hasta que no deje en su lujar otro que sea tan negru ó tan borricu como el.

Artículu... El sueldo que recibirán para que se rejalen el picu, y ahorren para irse á la suya terra, será, el de setecientus céntimus todos lus dias diarius.

Artículu... Todo jallejo que pretendiere entrar al serviciu de los asentistas de la limpieza, tendrá que ser hiju de lejítimu matrimoniu, acompañando á la sulicitude los documentus que lo acrediten, la limpieza de sangre y otras burricadas por el estilo.

Artículu... La limpieza quedará concluida todos los dias antes de la cinco de la tarde en el invierno, y antes de la ocho de la misma en el veranu, segun está mandadu. Si mal no recurdamus.

Este es en sustancia el reglamento á que se queria someter á los basureros de esta muy noble y muy leal; pero ellos no tuvieron por conveniente conformarse con el, y determinaron de comun acuerdo dejar los montoncitos de basura tal como habian sido puestos enmedio de la calle la noche antes, y retirarse á sus cuarteles. Pero héte aquí que les salió respondona la huespeda; pues no hacia media hora que tomaron determinacion tan estraña, cuando ya estaban encerrados en la *casilla* para comenzar las actuaciones contra los revoltosos, y particularmente los promovedores ó Gefes del movimiento.

Al fin la autoridad tuvo que tomar cartas en el asunto, y segun nuestros informes ha dictado muy oportunas y justas providencias para que á los infelices barrenderos se les trate como á hombres que son, y no como á negros de Angola.

VAMOS TRAMPEANDO.

—Dios guarde á uste, amigo.
—A Dios, don Santiago.
—¿Cómo vá la cosa?
—*Vamos trampeando.*

Ya entró la cuaresma.
Se ha puesto el pescado
despues que es podrido,
á un precio muy alto.
Nos resignaremos
á comer garbanzos,
y el santo potaje
que alimento es sano.
Asi está la cosa;
vamos trampeando.

Se casó Perico;
no es esto lo malo,
sino que se queja
que no tiene un cuarto,
y la muger galas
pide á cada paso,

ANALES DE SEVILLA.

Horroroso pronunciamiento de los basureros, acaecido en el mes de Marzo del año de 1865.

Lit. de Mariani Sevilla.

y ya habla la niña
del signo de Táuro;
pero el pobre dice,
vamos trampeando.

=

D. Roque al comercio
sigue dedicado,
haciendo pedidos
que los paga á plazos.
Dice que no es rico
porque no ha *quebrado*,
pero piensa hacerlo
cuando llegue el caso:
mientras tanto, dice,
vamos trampeando.

=

Cáe un ministerio,
sube otro mas malo
y anuncia reformas
en todos los ramos;
y ellas se reducen
á cuatro empleados
que pierden el sueldo
quedandose al *raso*;
no decirles nada,
que van trampeando.

=

Van á una merienda
cuatro paniaguados;
llega un vijilante,
los lleva amarrados,
los zampa en la carcel
por fuerza ó de grado.
Si aflojan la mosca
ya no hay tal pecado.
Estas no son trampas,
es ir trampeando.

=

Las arcas de propios
no tienen un cuarto
segun lo que dicen
los bien enterados;
mas los taberneros
que son descuidados
á fuerza de multas
las van engordando;
mientras tanto esclaman....
vamos trampeando.

=

Se gastan millones
en un muelle; ¡bravo!
para que se caiga
antes de acabado;
y que despues digan
hasta los *jitanos*
que el muelle está *jecho*
todo *jilvanao.*
Por esto no hay pena,
vamos trampeando.

=

Lo que es positivo
y no hay que jurarlo,
segun lo atestiguan
autores muy sábios
es, que en nuestra España
vá el negocio malo,
y que unos á otros
nos la estamos *dando.*
Siga, pues, la danza.
Vamos trampeando.

=

Desdichado pueblo
nuestro pueblo hispano,
que tiene por signo
ser mal gobernado.
Si no hay mas remedio
sigamos tumbados
con una guitarra
y alegres cantando:
mientra haya quien sude,
vamos trampeando.

=

¡Viva España, viva!
grito entusiasmado,
que solo en España
medran los malvados.
Los hombres que valen
siquiera dos cuartos,
ó están en la carcel
ó los van buscando;
y si al fin son libres
están entrampados.

=

—Conque hasta otro dia
Sr. D. Santiago.
¿V. tiene trampas?
—Vaya uste a......

Una muchacha fué á confesar, y el confesor le hizo las siguientes preguntas:

=¿Qué estado tienes?

=Yó, estoy con mi Papá y con mi Mamá.

=No es eso lo que te pregunto: sino que si eres soltera, viuda ó casada.

=Yo todo el dia me llevo haciendo botones forrados.

=Quedo enterado.

Otro fué á confesar, y se acusó de tener mucho génio, añadiendo, que cuando le daba la rabieta se ponia hecho un toro.

El confesor le preguntó, ¿Eres casado?

=Si señor, y de todo tiene la culpa mi muger.

=No digas mas, hijo, que ya comprendo.

Entre las cosas que no se comprenden, una de ellas es, el como las mugeres se entienden cuando están reunidas seis ú ocho, y todas hablan á un mismo tiempo.

A un penitente le preguntó el confesor si tenia verdadero dolor de haber ofendido á Dios.

=Si señor, mucho dolor.

A la cuenta conoceria el Padre que era muy bruto, cuando le dijo: ¿Y donde siente V. el dolor?

=En el vientre, Padre; y yo creo que es flato, por que desde anoche no pruebo bocado porque tenia que confesar hoy.

Hijo; ¿tienes la bula correspondiente á este año?

No, Padre, por que no la necesito.

¿Cómo que no la necesitas? Todos los cristianos tienen el deber de comprar la bula, ó no comer carne, especialmente en la Cuaresma.

Pues por esa razon precisamente no la necesito: por que no gano para comprar carne al precio que tiene hoy, y por eso le digo á V. que no la necesito.

Un suscritor de una sociedad de crédito se encontró al director y le dijo:

=V. es un tunante que me ha sacado el dinero.

=Y V. un tonto, que me lo ha dado.

Seccion de orden público.

Los basureros se han pronunciado.

Por bandera han levantado los escobones de rama, y las espuertas donde recogian la basura.

Hay mucha agitacion.

Las calles están sembradas de cadáveres; es decir, de tronchos de lechugas, cáscaras de naranjas, cazuelas rotas, etc. etc.

La noche se ha pasado tranquila; pero lo que es el dia no puede pasar sin darle un *barruscon* de mala muerte á algunas calles.

Veremos en lo que para esto.

Se han tomado muy buenas providencias.

Sin embargo la mejor se ha olvidado.

Nuestros apreciable cólegas de Carmona *El Progreso, y La Sinceridad* se están dando un vapuleo de lo lindo. *El Tio Clarin* se duele en verdad de tan cruda guerra; y aconseja á ambos terminen un espectáculo que en manera alguna puede agradar á sus lectores. Luchen en buen hora cuando se trate de cuestiones que afectan los intereses públicos: pero no imitar á quien ustedes saben que pierden lastimosamente semanas, meses y años en decirse cuatro *frescas*, y desatienden las cuestiones de verdadero interes.

GUIA DE SEVILLA.

Los puntos que no deben dejar de estudiar los estrangeros que visiten nuestra celebrada capital tercera, son los siguientes:

1. La calle del Betis, de Triana.
2. La Ex-puerta del Arenal.
3. Las ruinas del Ex-teatro principal.
4. Las afueras de la fachada de la Fábrica nacional de tabacos.
5. La Estacion del Ferro-carril de Sevilla á Cádiz.
6. El muelle nuevo.

Y otros muchos que no recordamos en este momento; pero que no son menos dignos de ser visitados.

Deben, antes de visitarlos, enterarse de todos los antecedentes de dichos monumentos; pues de este modo formarán un juicio esacto de los desvelos y sacrificios que ha costado ponerlos y conservarlos á la brillante altura en que hoy se encnentran.

Parece que los basureros tratan de dar un manifiesto al público sobre los motivos de su célebre pronunciamiento.

Ademas del manifiesto piensan celebrar un banquete al que asistirán los principales individuos, y se están aprendiendo de memoria algunos brindis para improvisarlos á los postres.

Tambien se está escribiendo un folleto sobre tan importantes acontecimientos.

La prensa independiente se ocupará algunos dias sobre estos asuntos.

Los únicos que no se ocuparán probablemente serán los que debian haberse ocupado.

¿Entiéndes Fabio lo que voy diciendo?

En algunos puntos del estrangero, se ha prohibido la circulacion de los cigarros españoles de á tres cuartos.

En otras naciones se les ha señalado en los aranceles de aduana á dichos cigarros el mismo derecho que á la estrignina; fundándose en que ambos causan los mismos efectos.

***El Tio Clarin* no es muy aficionado á elogiar**; pero no puede menos de manifestar al público, que la comision municipal de la Plaza de Abastos tiene un celo en el cumplimiento de su deber, que nada deja que desear. No pasa dia en que no se atrape algun despensero, y se le lleve al Juzgado de Plaza para repesarle los efectos.

Si cada cual cumpliera con los deberes de su cargo como lo hace la comision de Plaza, estamos seguros de que no tendriamos que lamentar los abusos qne se cometen en otros ramos.

Y eso que la comision del Juzgado de la Plaza de Abastos de Sevilla tiene tres bémoles para desempeñarla como Dios manda.

Cnando hay buen deseo, los montes son llanuras.

ULTIMA HORA.

La revoluncion de los basureros ha terminado.

El imperio de la ley se ha restablecido.

Han salido de la casilla los cabezas de motin.

Tranquilidad general.

Mas vale así.

Las calles que se quedaron con la basura á discrecion el dia del motin, piensan dar un manifiesto á la nacion.

El Sábado se armó la GORDA en todas las casas, tirando las comidas que tenian carne de vaca. Para rabiar no es preciso comer carne.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio; 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 27 de Marzo de 1865 Núm. 65.



PERIÓDICO SATIRICO.

ADVERTENCIA.

Los señores corresponsales que tienen fondos en su poder por suscriciones cobradas de este periódico, se servirán remitirlas á esta administracion lo mas antes posible.

Es primera amonestacion.

Se han acercado á nuestra redaccion varios individuos muy respetables, y mayores contribuyentes por cierto, suplicándonos hagámos presente al Sr. Corregidor, la conveniencia de terminar de una vez la desconfianza que abriga alguna parte del público mas escrupulosa, sobre la carne de vaca, por el temor de que sanen las vacas mordidas por el perro rabioso, y que están en observacion en el inmediato pueblo de Coria del Rio.

Creémos muy atendibles las razones que esponen; pues ya que la municipalidad ha hecho sacrificios pecuniarios como no podrá menos de haberlos hecho, para volver á inspirar confianza al público respecto de las carnes que se espendan, solo le falta dar la última mano á la obra comenzada, y es, la de adquirir las reses mordidas; traerlas á Sevilla, darles muerte y quemar sus restos. Esto sería devolver completamente la calma al asustado vecindario que crée siempre tener presente en el plato, la carne de las vacas que están en observacion.

Esto representará unos miles de reales mas en el cargo de imprevistos; pero todo se puede dar por bien empleado, con tal de que el público no pueda nunca sospechar que las referidas vacas tienen entrada en el matadero de Sevilla.

Y téngase en cuenta, que no porque se declare que han sanado de las mordeduras del perro rabioso, se puede estar seguro de que no serán acometidas del terrible mal; no hace muchos años que á un burro acometió un perro rabioso, y despues de haber sido declarado por la *ciencia* sano y libre de aquella enfermedad, mordió á su dueño, que murió víctima de la hidrofobia entre los mas atroces sufrimientos.

Suplicamos al Escmo. Sr. Gobernador civil, al Ilmo. Sr. Alcalde Corregidor, y al Escmo. Ayuntamiento de esta ciudad, tome en consideracion estas líneas; advirtiendo que si las arcas de propios no tienen lo bastante para pagar el valor de las vacas, aquí está *El Tio Clarin* que abrirá una suscricion con dicho objeto, y su parte no será de las mas pequeñas.

La salud pública y su tranquilidad debe ser la preferente atencion de toda autoridad que estime en algo los intereses de los ciudadanos confiados á sus desvelos.

Si asi lo haceis, Dios os lo premie; y si no comprais las vacas y las inutilizais, os demande la responsabilidad de sus consecuencias.

LAUS DEO.

¿Ustedes han visto como se puede pasar sin comer carne?

Seguir asi aunque no sea mas que un mes, y vereis como baja de precio.

Lo malo es que nos suben el precio á los demas artículos, y lo que no vá en lágrimas, vá en suspiros.

Mientras ha durado el enojo del público con la carne de vaca, se han vendido los conejos hasta diez y doce reales.

Las gallinas á treinta.

Hasta las papas se vendian caras. Como que estamos en un pais en el cual cada uno hace lo que le dá la gana.

¡Y luego dirán que es espíritu de oposicion que tenemos á todo lo actual!

Pero, señor; ¿quién es capaz de sufrir con paciencia muchas de las cosas que pasan en un pais, donde hay siquiera sombra de autoridad?

A un periódico se le antoja dar una noticia que puede acarrear sérias complicaciones, y pasa desapercibida, y sin fundamento se espone á millares de familias á que por escrúpulo, pierdan el sustento de aquel dia, adquirido á costa de tantos afanes y á tan elevado precio.

Si cada una de las innumerables familias que pueblan esta gran ciudad, refirieran los cómicos lances que ocurrieron á consecuencia de la fatal noticia, tendríamos para ocupar muchas columnas, y para reir y llorar para un poco de tiempo.



El pobre jornalero que dejó por la mañana el *avío* de su casa para el dia: ¿le haría mucha gracia el llegar la hora de comer y encontrarse con que su muger lo habia tirado todo, para no esponerse á un caso de hidrofóbia?

Y á los pobres carniceros; ¿quién indemniza los graves perjuicios que se les han ocasionado?

Porque la verdad es, que muchas familias tienen determinado no comer carne de vaca en algunos meses.

Y en las fondas y casas de comida; ¿han sido pequeñas las pérdidas? Baste decir, que todo lo que olía á carne de vaca, tuvieron que tirarlo.

Hay familias que han roto las relaciones con las personas mas íntimas, por saber que inocentemente comieron carne aquel dia, por temor á que mañana ó el otro rabien, y se encuentren de visita y las muerdan.

Hasta los gatos han sido víctimas; pues habiéndose inutilizado los despojos de las reses, se han visto privados de su habitual alimento.

Afortunadamente vá templándose ya la prevencion que habia con la carne de vaca; pues el público vá comprendiendo que hay autoridades que vigilan las reses que son admitidas en el matadero, donde no tendrán entrada de aquí en adelante, sino las que esten sanas, robustas y en buena disposicion para servir de alimento á una gran poblacion que tan caro paga los escasos cuidados que se le prodiguen.

EL TUTILIMUNDI.

«Cuando eran menos cultas las naciones
Colgaban de las cruces los ladrones,
Y en el siglo que llaman de las luces
Del pecho de ladrones cuelgan cruces.»
Canciones nacionales.

—Hablan los nobles:—«¡Jesus!
¡Santo Cristo del Perdon!
¿Qué dijo ese deslenguado?
¡Oh!... ¡qué insulto tan atroz!
Sin reparar que tenemos
en la levita un manchon
de aceite de vitriolo,
almagra ó almazarron;
que las venas cuando niños
un sangrador nos rompió,
y echándonos sangre azul
en insectos nos volvió;
que tenemos los papeles....»
—Cálmense ustedes por Dios
y no chillen y alboroten
como gallinas, señor.
¿He tenido culpa alguna
en que cante la nacion
los versos que á la cabeza
como texto puse yo?
Guarden ustedes silencio,
se lo pido por favor,
que voy á decir ahora
lo que un hombre me enseñó
por medio de un agujero
con cristales; atencion.
Han de saber mis lectores,
ó lectoras, si *ellas* son
que me encontré la otra tarde
un hombre con un tambor,
enseñando unas *estampas*,
que llevaba en un cajon.
Yo que soy algo curioso,
deseo de verlas me dió;
díle pues mis cuatro cuartos,
miré atento y empezó:

—«Ustedes verán ahí
al *conde del Lechuzon*;
es noble, porque ha mil años,
que un pariente peleó
en defensa de la patria
y su buen rey le premió.
Que se elogiára él pariente,
lo veo muy puesto en razon;
pero aqueste señor conde
es tan noble como yo.»

Y á estas veraces palabras
general risa siguió;
y el buen tio echaba el duo
redoblando su tambor;
tiró de una cuerdecilla,
la *estampa* despareció
y en lugar de la primera
dos *estampas* presentó.

—«Mas adelante verán
al *Marqués del Chichamon*;
ese es noble porque el rey
cuentan que se enamoró
de *su parienta* y que ella
con el rey las arregló.
el otro que está á su lado,
tan altivo y tan panzon,
es el *Baron de la Raja*,
descendiente de un señor,
que robando á una *doncella*
de su casa, la llevó
al palacio de su rey.
el que la hazaña admiró;
y al que le trajo una dama,
y á la que nadie llevó,
en premio de sus acciones
el Rey los ennobleció;
pero creedme, señores,
mas noble que ellos, soy yo.»

Volvió á su risa la gente
y el tio tocó el tambor,
y tirando de otra cuerda
la cuarta *estampa* enseñó.

—» Ese que ustedes ahí ven
que al cielo y tierra admiró,
con grandes hechos de armas
y con tanto relumbron,
es gran *duque del Inté*
ansioso siempre el señor,
de adquirir nobleza y oro
no á un solo infeliz mató.
Y todo en provecho suyo

=¿Que has hecho, muger; te has vuelto loca?

=No me he vuelto loca; sino que dicen que la carne ha sido mordida por un perro rabioso y he tirado la comida. Lo mismo han hecho todas las vecinas. ¿Qué querias tu?

=¿Qué queria yó? Morir rabiando......

Lit. de Mariani Sevilla.



que no en el de la nacion.
Algunas veces tambien
su saco el hombre volvió.
Ese es su mismo retrato
porque lo he sacado yo
de una caja de cerillas
que allí en la *Puerta del Sol*.
Ese es muy noble y muy bueno....
si antes vá á una funcion.»

Ahora fué mayor la risa
y el redoble del tambor.
Tiró por fin de otra cuerda
y ¡quinta *estampa*!. enseñó.

—« Fíjense ustedes señores,
verán á *don Melinton*
Marqués de la Poca. . ropa,
al *Conde del Rebuznó*,
al *Duque del Avestruz*,
al *Baron del Rapiño*,
y á los *Quijotes* que el siglo
décimonono, abortó;
todos seis reuniditos,
todos nobles, sí señor,
que algunos miles de duros
su nobleza les costó.

Si yo tuviera dinero....
sería entonces gran señor,
pero como no lo tengo....
tocarémos el tambor!«

Y enseñó el último cuadro
en el cual apareció
un hombre qne en sí reunia
la nobleza y el valor.

—» Ese que ustedes ahí ven
que escita la compasion,
con esa ropa tan mala,
es un hombre con honor,
que siempre dijo verdad
y siempre la defendió;
si no tiene *sangre noble*,
tiene noble el corazon
y esa es la sola nobleza
que el hombre tener debió;
pero, como aquí el que es bueno
nunca encuentra proteccion
por eso muerto de hambre
se vé ese pobre..«

Y armó
Al decir estas palabras,
el buen hombre su cajon,
y á repetir sus verdades
á otra parte se marchó.

Salvador Barasona y Candau.

LAS BIENAVENTURANZAS SON OCHO.

Bienaventurados los que tienen cincuenta mil duros, por que para ellos no hay leyes, ordenanzas municipales, decretos ni otras mil zarandajas que tienen qne respetar los que no los tienen.

Bienaventurados los que no saben leer ni escribir, porque ellos se ahorran de quebrarse la cabeza en cosas que no dan ni honra ni provecho.

Bienaventurados los que son brutos en grado superlativo; porque ellos serán afortunados en todo: pues la señora fortuna está perdidamente enamorada de los que tienen un grado menos de talento que un pollino.

Bienaventurados los que se dan arte y maña para fundar una sociedad de crédito con este ó aquel nombre; porque ellos se harán ricos apesar de estar la gente tan despavilada.

Bienaventurados los qne administran bienes de menores, porque ellos heredan en primer término, y con todas las formas legales.

Bienaventurado el que se casa siendo pobre, porque pasa el purgatorio en vida, y se ahorra de sufrirlo despues de muerto.

Bienaventurados los que fuman tabaco del estanco; porque ellos tienen el doble mérito de ser mártires, y mártires voluntarios.

Bienaventurados los curas de Sevilla; porque á ellos no les sucederá como á los de los pueblos de la diócesis, que sabe Dios cuando recibirán sus nombramientos.

Fortuna te de Dios hijo.

Al que está de hoja todo le sale bien.

Esto deciamos nosotros con motivo del incendio ocurrido fuera de la expuerta del Arenal. Mire usted, porque medio tan sencillo se le presenta al Ayuntamiento la ocasion de prolongar la calle de la Mar á poca costa, y de camino cerrar el hueco que se dejó abierto con motivo del derribo de la Puerta, que hoy está hecho un verdadero *jardin escusado*.

Estaremos á la vista de lo que determine la Excma. Corporacion; pues será una vergüenza que los forasteros y estrangeros que en tan gran número acuden á esta poblacion con motivo de las próximas festividades de Semana Santa y Feria, tengan que echarnos en cara el estado tan indecente que presenta el referido sitio.

Todo esto por su puesto, si es que las arcas de propios están en estado de hacer estos sacrificios.

Sin dinero ya se sabe que no es posible hacer nada.

No queremos imposibles.

Cuando se reunen personas que tienen buena educacion y finos modales, nunca llegan las disputas hasta el estremo de faltarse al respeto debido, pero cuando en las personas reunidas faltan los principios propios de personas bien educadas, el mas pequeño motivo da origen á los mayores escándalos é inconveniencias.

¿Me entienden ustedes?

NOTICIAS NACIONALES.

Se han presentado los presupuestos en el Con-

greso. Hay en ellos un sobrante de 44 millones. Justamente son los que al *Tio Clarin* le hacen falta.

Este es el mundo; lo que á unos les sobra otros lo tienen de menos.

Nos escriben de la calle de S. Fernando que ya se han dado las órdenes oportunas para que no se tienda mas ropa entre la fachada principal y la verja de la Fábrica de Tabacos.

Es una medida que será elogiada por toda la prensa periódica sin distincion de matices.

Lo que es nosotros desde luego la aplaudimos.

Parece que son muchas las cofradías que piensan hacer estacion á la Santa Iglesia Catedral en la próxima Semana Santa.

Una de estas últimas noches, parece que en Rascavieja se oyeron gritos llamando al sereno. Acudió éste, y lo que acontecía era que un matrimonio estaba de *bronca* y la vecina creyó que estaban *rabiando*, porque habian comido carne de vaca aquel dia.

DÉCIMA.

Villadiego fué un soldado
Que á S. Pedro en la prision
Le sirvió en toda ocasion,
Y siempre estuvo á su lado.
Vino un espíritu alado,
Y lleno de vivo fuego,
Dijo á Pedro; marcha luego,
Toma las calzas, no argullas,
Pedro por tomar las suyas
Tomó las de Villadiego.

Así como se recogen los impresos que ofenden á la fé y las buenas costumbres, debian recogerse los malos cuadros que ofenden á las bellas artes.

Quien no ha visto á las puertas de algunos establecimientos, cuadros representando imágenes de Cristo y de algunos santos, no ha visto cosa buena.

Mentira parece que haya quien los compre, y mas mentira todavia el que haya quien los coloque en retablos y le encienda velas.

Preguntas.

¿Se han remendado las calles por donde han de pasar las cofradías?

¿Se han recogido los rateros en lugar seguro para que no molesten con sus ligerezas á los forasteros que en gran número vienen á pasar las próximas festividades á Sevilla?

¿Se ha encargado al contratista de las sillas que estas se pinten con tiempo para que tengan lugar de secarse; y no manchen los trages con la pintura fresca?

¿Se han aseado un poco los alrededores de la Plaza de Abastos, que es uno de los monumentos que con mas ansias visitan los estrangeros?

¿Está concluida la célebre fachada de la Plaza Nueva?

¿Se le ha dado algun avisito al dueño de las ruinas del que fué teatro principal?

¿Se han metido en la casilla los zagalones que andan apedreando las personas y las casas?

¿A los municipales se les ha encargado la vigilancia mas esquisita con los pesos que llevan los revendedores?

Pues si todo esto, y mucho mas que se necesita está hecho, puede venir la Semana Santa cuando guste que no tendremos nada que desear, ni ponernos la cara como un tomate por lo que puedan decir los estrangeros respecto á nuestra policia urbana.

Segun nos aseguran personas que nos merecen entero crédito, parece que un perro rabioso ha mordido varias casas de esta capital; añadiendo que las que han sufrido mas son, las que estan muy subidas de precio.

Damos la voz de alerta á los vecinos de esta muy noble, para que se abstengan de habitar en casas por algunos meses ó años, y de este modo conseguiran que bajen de *precio*, y *evitarán* al mismo tiempo el funesto mal de la hidrofóbia.

¿No nos hemos privado de comer carne de vaca por algunos dias? Pues probemos de no vivir en casas, que es peor que ser mordido por un perro rabioso.

A uno le preguntó un amigo:

¿Y V. ha comido hoy carne?

A lo que contestó: Nó, señor; cuando supe que la carne estaba dañada, mandé á la fonda por una poca de carne estofada.

A un marido dieron en la calle la noticia de la carne dañada y dijo para sí:

Lo que es á mi muger no le digo nada, ni á mi suegra. Yo fingiré que no tengo ganas pe comer.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 3 de Abril de 1865 Núm. 66.



PERIÓDICO SATIRICO.

REFLECCIONES SOBRE EL INVIERNO.

—

El invierno es, sin duda, lo más negro de la creacion.

Es una estacion en que todo se vé negro.

A la rojiza luz de una buena chimenea, el invierno puede parecer solamente pardo.

Como descansando muellemente en una butaca, los precios de los artículos de primera necesidad y de los alquileres de las casas, pueden parecer la cosa mas natural del mundo.

Esto depende del punto de vista que escogemos para mirar las cosas.

El invierno, como las mugeres, es solamente para la gente rica.

Por eso es muy malo para los españoles.

Hasta para los que pagan tan solamente cuarenta reales de contribucion anual.

Tenemos que dar una noticia gorda á nuestros lectores.

La situacion presente es socialista.

Es la que mas propende á la igualacion y equilibrio de las fortunas.

Por eso tiende á que todos seamos pobres.

Pudiera decirse que nuestros bolsillos, en el estado á que hemos llegado, son unos bolsillos de invierno.

Quisiéramos que nos satisfaciesen de una duda.

El *vacío*, és blanco ó negro?

Tenemos mucho frio y vamos á embozarnos en la capa.

Pero se opone á ello un pequeño inconveniente.

Que no la tenemos, porque la hemos vendido para atender á nuestras necesidades.

Y hénos aquí que nos encontramos *votando.*

Así ha tenido el público á los carniceros estos últimos dias con su retraimiento de comer carnes.

¡Lo que puede el instinto de la conservacion!

¡Que pusilánimes son los pobres!

De ello tienen la culpa los propietarios de casas, que cada mes les dan un susto subiéndole los alquileres.

Se me ofrece una pregunta:

Supuesto que la esperiencia ha demostrado que se puede pasar perfectamente sin comer carne de vaca, ¿no sería de conveniencia pública, continuar el retraimiento hasta obligar á los especuladores á que nos la diesen por el razonable y justo precio que debe espenderse?

Este sería un golpe de estómago que nos colocaría al nivel de los pueblos civilizados.

Y una derrota para parte de los *esclavistas*, ó traficantes en sangre humana.

Quisiéramos conocer á los filántropos defensores de nuestras vidas y haciendas, para encargarles la propagacion de otra noticia no menos vital y beneficiosa.

La de que todas las casas de la poblacion habian sido mordidas por varios propietarios rabiosos.

De este modo nadie querria habitarlas, y se vería precisado el municipio á repartirlas tambien entre los pobres.

Así llegaría nuestro turno y seriamos alguna vez propietarios.

Pero volvamos al invierno.

¡Que dias tan tristes!

¡Los árboles, despojados de su ropage, llenan de amargura el alma.

Indudablemente el invierno es la semejanza de los pobres.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán....consolados.

COSAS DE QUE NO CONVIENE RETRAERSE.

—

De almozar en los restaurants, aunque le saquen á uno un ojo.

De asistir á los bailes con poco dinero.

De fundar sociedades de crédito con capitales ajenos.

De viajar á espensas de otro.

De comer convidado.

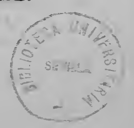
De tomar lo que á uno le dén, siempre que no sean palos.

De asistir á reuniones donde sirven espléndidos buffets.

COSAS DE QUE CONVIENE RETRAERSE:

—

Del trato de ciertas personas.



De pagar una prima á los revendedores de billetes.
De fumar tabaco del estanco.
De comprar calzado en las realizaciones.
De viajar en coches de tercera clase de la línea de Cádiz.
De vivir por vecino.
De tener suegra.
De andar por las calles de Sevilla, en las noches que no hay luna.
De tener tratos con *serranos*.
De tomar billetes de Banco.
De prestar dinero.
De beber leche de vacas aguada, ó sea de la que tienen en las liaras.
De arrimarse mucho al muelle nuevo.
De trabajar los dias de fiesta.
De trabajar los dias de trabajo.
De comer en mesa redonda.

Cosas que pueden publicarse sin riesgo de recogidas.

—

Los forros de las cajas de fósforos.
Las cajetillas de cigarros.
Los billetes de teatros.
Las papeletas de citaciones.
Los forros de los sombreros.
Los papeles de forrar habitaciones.
Las tarjetas.
Las papeletas de defuncion y boda.
Los carteles de espectáculos, y
Las listas de comidas de las fondas y restaurant.

Se aproximan la Semana Santa y Feria de Sevilla, ó sea la vendimia de los fondistas, pupileras, comerciantes y cazadores de gangas, ó alquiladores de balcones.

Con tan plausible motivo, cada uno de por si se ocupa en afilarse las uñas á toda prisa, para ver de sacarle una túrdiga de pellejo al que le diga siquiera buenos ojos tienes.

Y á propósito de Semana Santa y Feria.

Bueno sería que se hiciese saber á los propietarios que se le ha hecho el favor de avalorar sus casas, quitándoles de delante el espantajo de las murallas, el modo de poner las fachadas de idem un poco mas conveniente, pues todo el que haya tenido ocasion de pasar por el paseito que lleva desde la puerta de Carmona á la ex-puerta de la Carne, no habrá podido por menos de notar, que el aspecto que presenta el lado de la derecha, es mas feo y ridículo de lo que puede permitirse en tiempos normales, cuanto mas en los anormales que que se aproximan, en que tantos forasteros habrán de verlas necesariamente.

Que no se eche en saco roto la advertencia, y se conseguirá disminuir los muchos motivos que podemos dar de risa, que á fé que no son pocos, con perdon sea dicho del ex-Teatro principal.

-Paquito, hijo mio, ¿qué haces ahí con esas tijeras y esos periódicos. que los vas dejando en forma de celosía?

—Papá, estoy retirando las palabras que no me gustan mucho verlas aquí.

—¿Y por qué las vas guardando en esa cajita tan cuidadosamente?

—Porque quiero hacerme escritor público como mi tocayo, á quien V. conoce; pero como todavía no tengo bastante *originalidad*, con estos recortitos formaré luego un artículo ó un folleto.... me gustan tanto los folletos!

=Sigue, sigue en tu tarea, querido Paquito. Este muchacho, con el tiempo llegará á ser director, diputado, labrador, propietario, pertiguero, hermano mayor de las ánimas ó en fin, cualquier cosa, pues esa *destreza* indica lo elevado de su caletre.

Y el buen padre, tan ancho y satisfecho, se fué á tomar chocolate.

Buen provecho, y cómprele V. al niño una chichonera.

Leemos en un periódico:

,,Han sido tomadas para tres personas y dos criados habitaciones en una fonda por el mes de abril en veinticuatro mil reales.»

Segun se desprende del anterior suelto los dos criados no son personas;

¿Pues qué son entonces?

MODAS.

—

Hé aquí las que están mas en uso en el mundo elegante.

Está muy de moda el llevar una hebilla de acero pegada al trage. Ha de ser del tamaño de las que llevan los caballos de los carruages. No importa que dicha hebilla no tenga que sujetar nada en el trage, y sí, darle mala figura al mismo. Se lleva porque es moda, y aunque sea una irrision, es preciso usarla.

El peinado, forma dos promontorios encima de la frente que hacen la cara mny graciosa. Por rodete una almohadilla cubierta de pelo postizo; encima una redesilla cubierta dc bolitas de cualquier cosa, repartidas como en una puchera donde hay mucho caldo y pocos garbanzos. El fin principal ha de ser ponerse todo lo mas fea y ridícula posible.

No se estila pagar á nadie. Si el acreedor es rico, se le aguarda á que cite y forme un pleito que le cueste mas que la deuda en cuestion.

Los vestidos se usan que lleven una arroba de polvo ó fango por abajo, aunque haya costado el trage un dineral. A fé que nunca falta un marido complaciente que pague los caprichos de la moda ecsigente.

ÚLTIMO FIGURIN DE MODAS DE PARIS,

O SEA

LA RUINA DE LOS PADRES Y MARIDOS.

Lit. de Mariani Sevilla.

Los corsés se llevan con *muelles* fuertes; mas fuertes que el que se hundió en el rio.

Es de rigor comer poco, para que lo que se habia de gastar en comida se gaste en trapos.

Por zarcillos, se llevan colgados en cada oreja un quintal de metal imitando oro.

En calzado no hay novedad que digna de notar sea. Como los trages se usan arrastrando media vara por el suelo, no importa ir descalzas ó en chancas. Las medias están desterradas de toda persona que observe las instrucciones de los últimos figurines recien llegados de París.

Antes de salir, se agarra una palanqueta y se desconcha bien la cara para que nó quede nada del último pintado. En seguida, se toma un estropajo bien impregnado de jabon y legía, y se frota hasta hacer saltar la sangre; y despues de enjuto con un buen lienzo, se procede á tapar con yeso los hoyos de viruelas y demas agujeros naturales, se dá su mano de albayalde y colorete, y se queda qne no la conoce ni la madre qne la parió.

Lo que está mas en el *fuerte* son los moños, que deberán ir adornados de puñales de un palmo de largo, rewolvers y carabinas de dos cañones. No estaría demas que la policía vigilára esta clase de adornos, pues muchas mngeres van armadas, de modo que pueden habérselas con el mismo Bernardo del Carpio.

En los caballeros están de última moda los sombreros hongos muy arrugados. Para estar mas de moda, es necesario estar sentados encima del sombrero lo menos media hora antes de ponérselo.

Estas son las últimas novedades que hemos podido estractar de los periódicos de modas mas acreditados de París.

Con el presente número acompañamos un figurin que representa el último modelo.

Leemos en un periódico.

«*Fotografía Americana:* Acaba de establecerse un gabinete en la plaza de Villasis, habiéndose repartido uu prospecto en que se dicé; *Retratos á cuatro reales, lo mismo el primero que los demás.* Muchas personas han acudido á hacerse retratos, y se han originado algunas contestaciones, pues segun hemos sabido, el primer ejemplar cuesta 16 rs. segun se marca en un anuncio que existe en el establecimiento. Así es que el dueño, para evitar estas dudas, los ha anunciado nuevamente al público, haciendo la debida aclaracion.»

Y no dice mas el periódico, sin embargo de que debiera hacerlo.

Pero nosotros que somos poco contemporizadores y que se nos importa un comino que se disguste ó nó el fotógrafo americano, decimos que esto es, cuando menos, engañar al público, digno siempre de respeto, y que no es el mejor modo de acreditar un establecimiento el de empezar con informalidades.

¿Qué quiere decir que ha hecho la debida aclaracion?

Lo debido es cumplir lo que se ofrece, señor mio; ¿es, acaso, el público algun negro de Batavia?

Debemos prevenir á nuestros lectores, para que en el caso de que se les ofrezca viajar por la línea férrea no sean tomados por falsificadores y detenidos por tales, que lean antes de cabo á rabo el reglamento de Ferro-carriles colocado en las estaciones, para que se enteren bien de lo que *única y esclusivamente* puede competer, y es de la obligacion de sus empleados; pues es muy fácil si le falta algun requisito al billete que con la mayor confianza toma de manos de personas autorizadas para ello, que cargue con responsabilidades ajenas y sufra molestias y perjuicios mas ó menos graves.

Nosotros teniamos creido que el público no estaba obligado á conocer las marcas, signos y contraseñas que la empresa hace poner en sus billetes, pero el reciente ejemplo del Sr. Fernandez, nos ha hecho conocer que estábamos en un error, y de los mas crasos.

Vivir para ver.

Hemos tenido el gusto de recibir el cuarto número del *Periódico ilustrado*, revista semanal que se publica en Madrid, conteniendo composiciones de los señores L. G. de Luna, D. T. Arrea, M. del Palacio, J. E. Hartzembusch y E. de Inza.

Los nombres de tan acreditados escritores, las magníficas láminas que acompañan al testo, y la baratura de su precio, hacen que recomendemos á nuestros lectores tan elegante y útil publicacion.

FUENTE-VINAGRE.

Una espedicion.

A mis apreciables amigos los señores D. Mariano Escamilla y D. José Gomez.

Todos los hombres, desde que el mundo es mundo, han estado y siguen estándolo, sugetos á caprichos mas ó menos estravagantes.

Y si no yo.

Figúrense VV. que uno de los dias de esta semana pasada, desperté con el antojo de aporrearme las espaldas; pero con tal insistencia, que no podia desecharlo por mas veces que lo intenté.

Así es, que, maquinalmente, y como arrastrado por una locomotora, salí por la puerta del Osario, atravesé el barrio de San Roque, tomé por la alameda de la puerta de Carmona, y sabe Dios adonde hubiera ido á parar con mis huesos, á no haberme interceptado los pasos un estorbo voluminoso.

Era la estacion de la via férrea de Sevilla á Jerez y Cádiz.

La ocasion no podia ser mas propicia para rea-

lizar mi antojo, por lo que no titubeé en formar *cola*, gritando cuando me llegó el turno: «Un billete de tercera para Utrera.»

Fué el primer pueblo que se me vino á la mente.

Entré en el salon llamado de descanso, y cuando abrieron la puerta que dá paso á la via, imité á la multitud, apretando á correr con todas las fuerzas de mis tobillos para tomar el coche.

Me coloqué en él como pude; sonó la campanilla; despues el culantrillo; luego el silbato y partió el tren.

Es imposible que un carro de violin tenga tan infernal traqueteo.

Yo no hacia mas que mirar las *bambetas* que daban mis compañeros de viaje, y morderme los lábios para contener la risa.

Parecian perláticos ó acometidos por el mal de San Vito.

Por mi parte iba complacidísimo.

Mi antojo se hallaba satisfecho mejor de lo que pudiera prometerme.

Diez minutos despues paraba el tren en Dos-hermanas, para desembarcar *contusos* y recibir nuevos mártires; y como á la media hora, me *apeaba* en Utrera con las espaldas mechadas, y el corazon henchido de gozo.

Francamente; á no haberme detenido el temor de cometer una inconveniencia, hubiera ido abrazando uno por uno á los empleados de la línea, con toda la efusion de un alma agradecida.

Encaminé pues, mis pasos hácia la villa por unas calles bien feas, por cierto, y mal empedradas, como todas las demás, y llegué á mi alojamiento, donde me hice poner inmediatamente algunos paños de árnica.

A la mañana siguiente fuí invitado por varios amigos á echar una espedicion á *Fuente-vinagre*, hermosa dehesa que sirve de cerrado á los famosos y nunca bien celebrados toros de la propiedad del señor don José Arias de Saavedra; ganaderia que se conserva en toda su pureza primitiva, y que es, sin disputa, una de las mejores de todas las conocidas.

Acepté gustoso la invitacion y nos pusimos en marcha.

Yo he profesado siempre un profundo respeto á esta clase de animalitos, y como á mayor abundamiento, los que ibamos á visitar eran de una proverbial bravura, caminaba que no me llegaba la camisa al cuerpo.

Llegamos á la casilla del guarda.

La majada se hallaba en un cerro y á bastante distancia.

Yo no queria dar un paso mas, pretestando que veia bien el ganado.

Pero algunos de los que me acompañaban, con esa perspicacia esquisita del hombre de campo, conocieron que lo que yo tenia era una dósis de miedo bastante abultada, y que quise, que nó, me llevaron hasta tocar casi con los cuernos del ganado.

Jamás he tenido una ilusion óptica semejante.

Me parecia cada toro un elefante.

¡Qué animal tan hermoso y respetable!

Hasta entonces no pude apreciar en todo us valor la animosidad de los toreros, y el poco precio por que esponen sus vidas.

=¿Vámonos? pregunté á mis acompañantes.

=Si, me contestó uno; pero vea V. que hermoso es aquel *ensabanado* que nos mira; no tenga V. cuidado en acercarse; en la ocasion presente en que están todos reunidos son inofensivos; y si nó verá V.

Y le tiró un terron que fué á darle en el grueso morrillo.

En efecto; el toro se puso de pié, nos miró con indiferencia, y se alejó con mesurado paso de nosotros.

La visita estaba terminada y volvimos á la villa despues de haber visto tambien los becerros que deben tentarse este año y que estaban algo distantes tambien en la misma dehesa.

Por la noche tomé el tren, despues de despedirme de los galantes amigos que asi me habian obsequiado, prometiéndoles invertir uno de mis pocos ratos de ocio en la reseña de nuestra espedicion á *Fuente-vinagre.*

Al notificar á un jitano su sentencia de muerte; esclamó:

=Diga usted, señor, ¿no podia arreglarse eso de otra manera? porque, francamente, se me hace una estorsion el que me ahorquen....

Dias pasados, un dependiente fué á cobrar la mensualidad á un inquilino. Llamó á la puerta, y pasado recado de quien era, volvió el criado participándole la siguiente noticia:

— Me ha dicho el señorito, que se ha retraido, por ahora, de pagar los alquileres, y dice tambien que si usted le echa á la calle, tenga mucho cuidado, porque es muy probable que le rompa á usted el bautismo.

Construian en un lugar un pilon para un abrevadero del ganado, y no sabiendo á que altura dejarlo proporcionado, el alcalde se puso inclinado como pudiera una bestia, y dijo:

Señores, hágase á esta altura, que cuando yo alcanzo, cualquier borrico alcanzará tambien.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 10 de Abril de 1865 Núm. 67.



PERIÓDICO SATIRICO.

GUIA DEL FORASTERO,

ó sea, relacion de las cosas mas notables y dignas de verse en la presente semana, con otras curiosidades y noticias que leerá el curioso lector.

—

Viendo la luz pública este periódico los lúnes, no estrañarán nuestros lectores que tomemos la semana desde el

MARTES SANTO.

Por la mañana, se canta la *Pasion* en la Santa Iglesia Catedral.

Concluida esta, se concluyó lo que hay que ver en todo el dia; pero podrá el curioso encaminarse al Prado de San Sebastian, y matar el tiempo algunas horas pasándole revista á los esqueletos de las tiendas y casillas de la Feria, la que entre paréntesis, parece que mete poca ó ninguna codicia, este año, á los que acostumbran buscarse un pedazo de pan en semejantes fiestas, con el producto de su trabajo, arte ó industria.

Despues puede continuar pegadito por la tapia de la huerta del Retiro, y entretenerse en ir contando sus almenillas; y si, por casualidad, es aficionado á la equitacion, ó á los juegos de *física y química recreativa,* frente al *portillo* de Sta Maria la Blanca, encontrará las célebres máquinas de caballos, y los aduares de polichinelas y prestidigitacion.

MIERCOLES SANTO.

Se rompe el velo blanco en la Santa Iglesia Catedral, con acompañamiento de truenos, ladridos de perros, murmullos y lloriqueos de todos los niños de la poblacion, convocados allí con la debida anticipacion por los ayos de escuela.

Aunque este acto tiene lugar á las once de la mañana, próximamente, procurará el curioso acudir tres horas antes, si quiere cojer *buen sitio* y ver algo.

Por la tarde, hacen estacion las cofradias que le corresponden, y de las que podrá informarse cada uno de por sí, comprando la *Nómina*, que al efecto suministran los ciegos á todo el que lo solicita, por la ínfima cantidad de dos cuartos.

Por la noche, de nueve á diez, se canta y ejecuta, lo mejor que se puede, en la Santa Iglesia Catedral, el magnífico Miserere del inspirado maestro español, Eslava.

Escusado es advertir, que la concurrencia es númerosísima y escojida.

Pero lo que no estará demás prevenir al curioso viajero, es, que procure pisar todo lo menos que pueda las Gradas altas, particularmente por los sitios mas próximos á las puertas de entrada, si no quiere caer en una lagareta de orines, de la que con dificultad podrian sacarlo, ni aun con ganchos.

Se nos olvidaba decir, que por lo esterior de suntuoso templo, multitud de individuos del cuerpo de vigilancia, vigilan escrupulosamente, durante el acto, por el buen órden y comportamiento de los circunstantes.

JUEVES SANTO.

En este dia, doce pobres afortunados, son vestidos completamente y agasajados con una abundante comida, costeada por el Emmo. Señor Cardedenal, en su palacio, permitiéndose al público *ver las mesas.*

Concluida esta, y cuando avisa la *matraca,* tiene lugar en la Santa Iglesia Catedral la ceremonia del *Lavatorio.*

Segun hemos oido, parece que cierta hermandad, en cumplimiento de una piadosa manda, ó regla de su instituto, practica un año si, y otro no, igual obra de misericordia; con la sola diferencia de que, por no contar con local apropósito, ó por juzgarlo así mas conveniente, conduce á los pobres á una fonda convenida, donde les hace traer *sopa y cocido para doce.*

La comida es tan abundante como para dos años.

Los pobres no es preciso que coman todos los dias.

La esperiencia tiene acreditado que pueden pasarse sin comer años enteros.

Por la tarde, hacen estacion las cofradias que le corresponden.

Por la noche, se canta el *Miserere*, de diez á once, y están abiertas las Iglesias hasta una hora bastante avanzada, para que los fieles puedan visitar los Santos Sagrarios.

VIERNES SANTO.

De madrugada. Hacen estacion las cofradias, vulgarmente conocidas por este nombre.

Los perezosos, á quienes suelen pegárseles las sábanas, pueden muy bien ver parte de ellas, levantándose á las ocho de la mañana, y les sobra tiempo.

Ni es preciso tampoco que pregunten cosa alguna.

La multitud misma los llevará á la Macarena, poco menos que en *volandas.*

¡Qué golpe de vista tan agradable, el que ofrece, en los momentos que nos ocupan, aquel pintoresco campo!

¡Cuánta diversidad de tipos y de caracteres!

¡Qué *totum revolutum!...*

En esto, la griteria aumenta, las oleadas de gente se suceden unas á otras, y la cruz de la cofradia asoma por encima de millones, de millones de cabezas.

Entonces la concurrencia toda, se apiña, se estruja y pisotea, de lo lindo, disputándose á codazos y empellones la primera fila.

Pero cuando el entusiasmo religioso llega á su colmo, es cuando aparecen los *pasos.*

—¡Viva la *Sentencia de Cristo!* Gritan unos, tirando los sombreros por alto.

—¡Viva *Maria Santisima de la Esperanza!* Contestan otros. apretándose los hijares con los puños, para hacer mas fuerza, y sosteniendo la voz, basta ponerse cada vena del pescuezo lo mismo qne una maroma.

En esta disposicion hace la cofradia su visita por aquel entusiasta barrio, regresando á su parroquia del mismo modo, y enmedio de las mas sínceras y cordiales aclamaciones.

Por la tarde hay tambien cofradias, en la misma forma que los dias anteriores, y concluidas.

Escusado será decir, que estando mandadas cerrar las tabernas, desde el Jueves Santo, y prohibida la venta de bebidas, bajo severas penas, no se vé un boracho por las calles en estos dos últimos dias.

Tal es el celo de los delegados de la autoridad, por hacer cumplir lo que preceptuan los bandos, que están todas las tabernas herméticamente cerradas, y no se encuentra quien despache una gota de vino, ni para un remedio.

El sábado por la mañana, al *Gloria in excelsis Deo,* se rompe el velo negro, entre los alegres repiques de campanas, y acto contínuo, tiene lugar el fusilamiento de los Judas; simulacro que todavía se practica por alguna gente divertida y de buen humor y.... concluyó la semana.

Los pobres que todo lo saben, porque como tienen poco que hacer, les sobra tiempo para leer los periódicos, han visto la ninguna seguridad que ofrecen las reuniones gastronómicas, y parece que no quieren este año tomar asiento en *las mesas* del Jueves Santo, apesar de ser de valde, temerosos de que á lo mejor de la comida los cojan por la tirilla y los soplen en el Pópulo.

Tranquilicense los asustadizos; las reuniones que se persiguen son las de hombres importantes, que como personas bien mantenidas y acostumbradas á comilonas, solo piensan, cuando se reunen, en inventar diabluras y tratar de política.

Pero los pobres, que comen de higos á brevas, harto hacen, una vez que se les proporciona, que comer á dos carrillos y no chistar para no perder basa.

Y últimamente; que son personas demasiado insignificantes los pobres, para que nadie repare en ellos, ni los quiera para nada, como no sea en el Asilo, y eso no siempre.

Sabemos de algunos novios, que apenas han tenido conocimiento del considerable recargo que le han echado este año á los puestos de la Feria, se disponen á hacer la procesion del *niño perdido,* temiendo sus consecuencias.

Las novias están con este motivo que trinan, y se encuentran dispuestas á pegarle un escopetazo al lucero del alba, viendo en lontananza la fea silueta del *Poyeton.*

Bien mirado, á los unos y á las otras les reboza la razon por encima de los cabellos.

La catástrofe es segura, si no se conjura con resolucion.

Todavia es tiempo.

Mañana será tarde, y el *Monte de Piedad,* ú otra cosa, tal vez peor, será indudablemente con vosotros.

Novios, abrid los ojos, y sed cáutos.

Levantad tiendas, y emprended la fuga; pero no asi como quiera, sino pegándoos con los talones siquiera en el cogote; que mas vale que digan; *aquí huyó, que aquí cayó.*

Acordáos de San Bartolomé, y tendreis mucho adelantado para el caso.

Si lo haceis asi, os salvareis; y si nó, en la Feria os lo dirán de misas.

Convencida la municipalidad de que el modo de dar impulso y vida á las ferias, es el de protejer la industria y ofrecer ventajas á los feriantes, ha elevado los precios de los puestos en el presente año á una altura, que no pueden alcanzarse, ni con escalera

Con este motivo, sabemos de muchos industriales y vendedores que se apresuran..., á no concurrir á ella.

Nuestros lectores tendrán conocimiento de las columnas volantes que se han formado, no sabemos para qué, ni maldita la falta que nos hace saberlo.

Pero lo que sí sabemos es, que con este motivo las fuerzas que guarnecian esta capital, han quedado reducidas á la mas mínima espresion.

A consecuencia de esto, parece que los mayordomos de algunas de las hermandades que harán estacion en la presente semana, se han acercado á

Despedida de la Cuaresma en la noche del Sabado Santo, ó sea la Giralda convertida en Plaza de Abastos, donde se pregona á las doce chicharos, lentejas, espinacas, garvanzos y otros comestibles, ni mas ni menos que si se estuviera en un lugaron.

Lit. de Mariani Sevilla.





nuestro alcalde, solicitando que les facilite todos l s guardias municipales, serenos é individuos de la partida rural que pueda, y estén servibles, para llevarlos de piquete en sus cofradias.

Esta seria una novedad que atraeria mucha concurrencia y seria muy celebrada.

Hemos tenido el gusto de leer la lista de la compañia de ópera italiana que funcionará este año en el teatro de San Fernando, y nos parece excelente, y que llenará cumplidamente las exigencias del mas descontentadizo filarmónico.

Ahora falta que el público corresponda á los sacrificios que ha tenido que hacer la empresa, y le dispense su proteccion.

Por nuestra parte haremos un esfuercito, y no será una sola la funcion en que iremos á contaduria por una entrada de la cazuela alta.

Deseosos de proporcionar á nuestros lectores cuantas noticias puedan interesarle, les advertimos, que si alguna vez se les ocurre comprar tabaco en el estanco de la plaza del Osario, procuren no dar el dinero antes de tomar el género, porque el estanquero es algo flaco de memoria, á lo que parece, y suele padecer la equivocacion de querer cobrarlo dos veces.

Al menos, con nosotros, sucedió asi el viernes por la mañana.

A un amigo nuestro le han pedido en la Plaza de abastos de la Encarnacion, 28 rs. por una libra de tomates. ¡Qué barbaridad!!

¡Y eso que no estamos en plena semana santa!

Vamos, si lo que se vé en este mundo, no se vé en ninguna parte.

Varias narices vecinas de la calle del Pescado, se han acercado á nuestra redaccion, quejándose de la crueldad con que son tratadas por algunos traficantes en bacalao, convecinos suyos, los cuales, no contentos con remojar este artículo mas de lo regular, arrojan despues á la calle su pestifera agua, formando una atmósfera capaz de producir una epidemia.

Afortunadamente la cuaresma ha pasado ya, y el consumo de este género vá en descenso; conque tranquilicense nuestras querellantes que con la ayuda de Dios se remediará todo, sin necesidad de los municipales ni demas individuos encargados en hacer cumplir los bandos de buen gobierno.

Tenemos á la vista una estensa carta firmada por una suscritora, en la que nos comunica, que habiendo ido uno de estos últimos dias á la estacion del ferro-carril de Sevilla á Jerez y Cadiz á esperar á su esposo, se le ocurrió entrar á *plantar una flor* en el *jardin* destinado para su sexo, lo que no pudo verificar, por impedírselo un voluminoso estorbo llamado almacen, que parece han colocado delante.

Otro si: añade tambien, que el sujeto á quien esperaba, se le ofreció igual necesidad, y que habiendo acudido al escusado que le correspondia, se lo encontró cerrado con llave.

Efectivamente que si los tales *jardines* los tiene la empresa solamente para adorno, podria suprimirlos cuanto antes, pues son unos adornos de mal gusto, que solo deben existir para comodidad del público.

No existiendo esta, no tienen para qué existir tampoco aquellos.

En una de las calles mas principales de la estacion, se alquila un balcon para la presente semana Santa.

Aunque el balcon es chico y ofrece poca comodidad, se cederá muy caro; pues su dueño no trata de especular con él, y sí solo ver de sacarse siquiera los alquileres de lo que resta de año, honradamente y sin gravar á nadíe.

Nos escribe nuestro corresponsal de Triana. que despues de la suspension de dos meses que llevan los trabajos del empedrado de la calle del Betis, han empezado á llevarse las piedras de aquel sitio, tal vez con el santo fin de dejarlo de la manera que está.

No podemos concebir un abandono tan censurable en una calle donde hay propietarios que contribuyen á las cargas del Estado y de la localidad, lo mismo qne los de las calles mas favorecidas.

En llegando el verano ¿quién es el que tiene valor para pasar por dicha calle?

Reprendia un devoto á un amigo suyo, bastante avaro, porqué no hacia celebrar misas para descanso de su muger.

—Qué quieres que haga? dijo en disculpa. Mi muger está en el cielo ó en el infierno, y en ambas suposiciones fueran inútiles los sufragios.

—Pero hombre, ¿no podria suceder que estuviese detenida por trescientos ó cuatrocientos años en el purgatorio?

—Aun en ese caso fuera dinero perdido el que emplease en misas para alivio de sus penas, porque mi muger es muy testaruda, y aunque no fuese mas que por espíritu de contradicion, querria cumplir por entero el tiempo de su condena.

RECIPE. Un tarrillo de colorete.
Una caja de polvos.
Un bote de agua de Vénus.
Otro idem de vinagrillo.
Un tarro de bandolina.
Un corsé con sus garruchas y cuerdas correspondientes.
Una redecilla.
Un añadido y rellenos de estopa y otras materias.

Un miriñaque.
Diez pares de enaguas.
Prepárese todo esto *secudum artem*, y se tendrá una muger.

Contra la infidelidad.

En una habitacion bien amueblada
debe estar la paciente de contino,
sin que voz ó mirada de vecino
se cruce con su voz ó su mirada.
La puerta del balcon tendrás cerrada
si dá á la calle, y con prudencia y tino,
el roce evitarás siempre dañino
del imbécil criado ó la criada.
No consientas el ócio á la paciente,
ni la dejes sumirse en la lectura
de novelas ó libros de amoríos.
Y si aun esto no fuera suficiente,
agregarás con tiempo á la mistura
una vara bien gorda y buenos bríos.

Cuando se jugaba al *Monte* en Sevilla, entró en una ocasion en cierta partida de juego un sugeto de aspecto dudoso, y colocado cerca del banquero, sacó unos cuantos napoleones y se puso en actitud de observar el juego.

A la segunda *talla*, y despues que los banqueros habian recojido las pérdidas y las ganancias, dió nuestro personaje á la banca cinco napoleones diciendo:

—Ese dinero lo jugaba yo de memoria á la carta que ha perdido, y por lo tanto, pertenece á ustedes.

Los banqueros alargaron la mano y recojieron el dinero, admirado de la honradez de aquel ciudadano, que así se desprendia de 95 reales por pura delicadeza.

Otra *talla* se siguió, y otra vez dió nuestro hombre igual cantidad, asegurando haberla perdido del mismo modo, cuya suma aumentó la admiracion de los banqueros qne no sabian si aquel hombre era tonto ó loco.

Siguió el juego; pero el tonto ó loco poniéndose de pronto de pié, y apoderándose de todo el dinero de la banca, dijo con marçada serenidad;

—Señores; acabo de desbancar, pues habiéndome gustado el seis de basto que está allí, *copé*, y ha salido el seis de espadas; por lo tanto, todo el dinero me corresponde.

En vano trataron los banqueros de probar la ilegalidad de la jugada, porque todos los puntos, fallaron que por haber admitido las pérdidas anteriores hechas de memoria, estaban en la obligacion de sufrir sus consecuencias.

El caballero en cuestion sacó por lo tanto un pañuelo, lo estendió sobre la mesa, echó en él todo el dinero, y se despidió cortesmente de la noble concurrencia, dejando á los banqueros con tamaña boca abierta.

NOMBRES SIGNIFICATIVOS.

Nombres floridos.—Rosa, Margarita, Perpétua, Hortensia. Flora, Florentina.
Nombre hueco.=Canuto.
Nombres recomendables.=Consuelo, Remedios, Mercedes, Piedad, Patrocinio, Prudencia, Paz, Amparo, Socorro, Victoria, Milagros.
Nombre propio para militar.=Valentin, Marcial.
Nombre propio en miope y vizca.=Casimira.
Nombres tristes.=Angustias, Soledad.
Nombres ascendentes.=Primitivo, Segundo, Trinidad, Quintin, Septimino, Octavio.
Nombre claro.=Luz, Candelaria, Clara.
Nombre náutico.=Marina.
Nombre modesto.=Pastor.
Nombre vegetal.=Lino.
Nombre musical.=Tecla.
Nombre de apoyo.=Pilar.
Nombre de primavera.=Flora.
Nombre de verano.=Julio
Nombre de otoño.=Frutos.
Nombre de invierno.=Nieves.
Nombre de mal agüero en marido.=Cornelio, Simplicio, Primo.
Nombres de irracionales.=Leon, Castor, Urraca, Delfin.
Nombres astronómicos.=Sol, Estrella, Aurora.
Nombres relámpagos.=Blas, Gil, La O.
Nombres por varas.=Buenaventura, Hemenegildo, Estanislao.

DESPEDIDA DE LA CUARESMA.

Como los forasteros se marchan apenas se concluye el viernes Santo, no disfrutan de un espectáculo que tiene lugar el sábado á las doce de la noche, en la Giralda.

A la hora citada, la gente que suele quedarse en la torre para el repique de Resurreccion, se asoman por los huecos de las campanas, y con descompasados gritos le dan el adios de despedida á la cuaresma en los siguientes términos:

¡Adios, cuaresma!
¡Adios, bacalao!
¡Adios, lentejas!
¡Adios, chicharos!

Y por este estilo vaya usted echando articulos flatulentos.

Y todo esto en el siglo XIX, y en una capital de tercer órden.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 6 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 17 de Abril de 1865 Núm. 68.



PERIÓDICO SATÍRICO.

EL EMBUSTERO.

—

Son tantos los que quebrantan el octavo mandamiento de la ley de Dios, y tanta la frecuencia con que lo hacen, que no podemos comprender cómo la Divina Justicia no ha hecho ya un escarmiento con ellos,y dejado nuestras poblaciones reducidas al miserable estado de las ciudades nefandas.

Ya en otra ocasion hablamos de la mentira; pero de la mentira en general.

Hoy hablaremos del embustero, digámoslo así, de profesion, de costumbre. De aquel que no se avergüenza ni se pone colorado porque le desmientan, ni porque le digan en su misma cara, es mentira lo que usted está contando.

Nosotros conocemos á uno que es victima de este funesto vicio.

Es un hombre, que no habla usted delante de él de un asunto, sea cualquiera el género á que pertenezca, en que él no tome parte y refiera una ocurrencia que le haya sucedido.

Si se trata de viajes, él ha estado en todas las partes del mundo conocido, y aun de lo que está por conocer.

El ha visto un árbol que hay en la Habana, que dice que todo el que á él se arrima se muere en el acto. Y lo mas particular es, que afirma que ha estado subido en él

Si se habla de la China, él al instante sale diciendo que ha estado en ella, y que ha jugado al tute con el Emperador.

Si se habla de navegacion, él ha sufrido las mas terribles tempestades, se ha visto medio comido por un tiburon, ha estado ahogado cuatro ó cinco veces, y en uno de los naufragios, las ólas le echaron á una isla desierta, donde por poco se lo comen sus habitantes, que eran medio hombres y medio caballos.

Si se habla de la guerra civil, él asistió á todos los combates y pequeñas escaramuzas de aquella sangrienta época; mató á millares los facciosos, cayó prisionero muchas veces, y de todas se escapó poco antes de irlo á fusilar; y los generales que ganaron acciones, la mayor parte fué por seguir sus consejos. El asistió al convenio de Vergara, vió tirarse de los pelos á Maroto, rabiar á Cabrera, y á Espartero caérsele la baba de contento.

Si se habla de mugeres, ha sido perseguido por infinidad de ellas, todas le han querido locamente, y para dejar apasionada de su persona á cualquiera guapa muchacha, no ha tenido mas que echarle una de sus *asesinas* miradas, segun dice.

Si se habla de caza, él es un tirador tan consumado, que de un tiro mató una vez mas de cinco mil aviones que agrupados volaban, siendo tal su tino, que los mosqnitos que están junto al muñeco de la Giralda no están seguros, cuando él tiene la escopeta en la mano. Corre mas que un conejo, pues los alcanza á la carrera y los mata á pisotones.

Cuando pasa tropa por delante de él, sin preguntarle nadie por la edad que tiene, sale diciendo que el comandante es del *convenio*, que tal capitan era soldado cuando él era cabo, sí tal coronel lo tuvo él de ordenanza, y ahora se hace el desconocido; y así por este estilo ensarta, ensarta, y todo mentira por supuesto.

Si se habla de Espartero, cuenta en seguida la vida de este militar y los servicios que le prestó durante la guerra civil: habla de Morella, de Bilbao, y asegura que él era el hombre de mas confianza que tenia.

Si se trata del general Prim, dice que le habla de *Tu*, que en la guerra de Africa no lo mató un moro porque él mató al moro antes, y que de resultas de esto el marqués de los Castillejos, no queria separarse nunca de su lado.

Si fuéramos á creer todo lo que cuenta, sería preciso concederle cuatro ó cinco cuerpos distintos, porque en una misma época y en unos missmos dias, se encontraba con distintos personages separados por multitud de leguas.

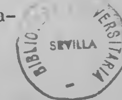
Ya comprenderán nuestros lectores, que á este amigo no se le podrá sacar en limpio la edad que tiene. Un amigo nuestro le preguntó cuantos años tenia y le contestó muy sério que cincuenta.

—De modo que tiene usted ochenta años; ¿és verdad?

—¿Cómo ochenta años?

— El otro dia dijo usted que tenia treinta, y hoy me dice que tiene cincuenta, la cuenta es clara.

Refiriendo delante de él que los periódicos ha-



bian dicho dias pasados que el general carlista Cabrera habia estado en Sevilla, saltó en seguida diciendo: La otra noche lo ví en la calle de las Sierpes, paseándose, y me dije: ¿dónde he visto yo esta cara? empezé á recordar, y dije: ¡este es Cabrera! entonces me acerqué y le saludé diciéndole: ¿cómo está usted don Ramon? y viendo que le habia conocido, me suplicó hablára bajo; me dió un abrazo muy apretado, y me esplicó á lo que venía. Ha estado cinco dias en Sevilla. Viene tan pobre que me pidió ocho cuartos para una cajetilla de tabaco, los que no le dí por temor de que quisiera suicidarse con el tabaco del estanco.

El está en todos los secretos, sabe cuando se vá á dar el famoso golpe de Estado; dice que todo esto lo maneja Napoleon tercero, con quien ha tenido conversaciones de confianza, y que de lo que trata es de destruir las ramas de los Borbones de España, unir el Portugal á ésta, y que se le aneccione *voluntariamente* desde el Aragon hasta los Pirineos, con otra multitud de disparates por este estilo.

Si se le refiere una noticia, cualquiera que sea, contesta que ya él la sabía por cartas de Madrid, ó de otro punto.

En fin, es un embustero tan particular, que nosotros le tenemos colocado en su clase, como una celebridad digna de ocupar un lugar en la historia de los hombres célebres.

Ya daremos cuenta á nuestros lectores de cualquier embuste monumental, que sea digno de referirse y pasar á las naciones futuras.

En este momento entra en nuestra redaccion y nos dice que ya no hay que pagar el anticipo, y que se vá á desestancar la sal y el tabaco.

Ha dicho otra mentira mas gorda, y es que se vá á concluir la fachada de la Plaza Nueva.

Entre las cosas notables que han concurrido el presente año á la Feria, nos lo ha parecido el bello cosmorama que ha traido su inteligente director don Ignacio Mora, y que se halla situado junto al *restaurant*, en la calle de los establecimientos de buñolería y bebidas. La elegante confeccion de la tienda, cuya figura es un polígono de veinticuatro caras, unida á las curiosas vistas que se exhiben, hacen que llamen y muevan la atencion, como nos la ha llamado cuando lo visitamos en la noche del domingo. Las mas de las grandes vistas han sido pintadas por los principales artistas nacionales y estrangeros; distinguiéndose los *Lagos de Suíza*, el terrible incendio acaecido en Lóndres, la erupcion del Vesubio en 1863, vistas tomadas de fotografías y otras de no menos efecto. Creémos que tan admirable cosmorama ecsitará la atencion de todos, pues tal vez sea el primero que se ha ofrecido entre nosotros.

Sabemos que se preparan bailes de sociedad en algunas tiendas situadas en la Feria, y por lo tanto, suplicamos á las señoras que piensen concurrir á ellos, no dejen de llevar sus tiernos vástagos, con el correspondiente acompañamiento de niñeras, amas de cría, etc, pues todo contribuye para dar animacion á tales reuniones, donde los chiquillos hacen tan importante papel, como el de contribuir eficazmente á aumentar la orquesta.

Ya comprenderán nuestros lectores, que no decimos esto por aquellas mamás que á cualquier parte que son invitadas, llevan, como decirse suele, hasta el gato.

A nosotros como nos gustan tanto los chiquillos, no quisiéramos que en ninguna reunion faltasen, especialmente los que están en la edad del *pavo*.

¡Son tan graciosos! ¡tan monos!.....

***Adelantos de la época.*-- Vamos á ini**ciar á nuestros lectores en el secreto de una nueva industria sumamente productiva, por su mucho consumo, y que cualquiera puede esplotar con poco trabajo y grandes utilidades.

Es la industria del siglo.

Consiste esta, pues, en la sustitucion del tabaco, con la yerba conocida por *vinagrera*

Su preparacion es de este modo:

Se coge la porcion de dicho vegetal que se quiera utilizar y se pone á secar, despues de bien saturado de vinagre y una vez seco, se forma con él lo que facultativamente se llama *Tirulo*, se le pone su capita de tabaco, se le dá lo mejor que se pueda la forma de cigarro, y se vende á los pobres, que es siempre la parte mas flaca, haciéndoles creer que es tabaco legítimo de Virginia, y que vale cada uno un cuarto.

El que quiera mas noticias y pormenores, y ver las muestras de estos cigarros de nueva planta, puede pasarse por nuestra redaccion y examinar varios de ellos, procedentes del estanco, que nos han sido remitidos al efecto.

***Saetines.*--No hablamos de los que se** usan para el clavado de las botas, sino de los que los ciegos acostumbran á entonar los dias de la Semana Santa en los parajes públicos.

Las notas tristes y lastimeras de estos místicos cantos; el perfume religioso que despide su bien compuesta letra, y la espresion dolorida y triste que saben dar á sus semblantes, los bardos sacros que los ejecutan, hacen que sean siempre oidos con avidéz por un auditorio que ya tomaria tenerlo cualquiera empresa en los dias de mas concurrencia.

El Viernes Santo pasamos por la Campana, y fué tanto lo que nos impresionó el semblante y los ayes con que cantaba un ciego los tales *saetines*, que nos retiramos llorando cada lágrima como la bomba de un quinqué.

Y eso, que somos poco sensibles

Delicias de la paternidad; ó una familia feliz.

Te envidio Padre feliz,
Cargado con tus chiquillos
De los pies á la nariz.

Lit. de Mariani Sevilla.



***Hombre precavido.*--Uno de estos dias** entró un iudividuo en una barberia para que le cortasen el pelo.

Colocó el maestro su sillon en el sitio que creyó mas á propósito, le puso al parroqniano los paños, tomó las tijeras y el escarmenador, y ya se disponia á principiar la operacion, cuando el individuo le cortó los vuelos con la siguiente advertencia.

—Maestro, haga usted el favor de hacerme el pelado sin quitarme el sombrero, porque estoy resfriado.

***Lance pesado.* -- La moda de llevar** nuestros elegantes los abrigos sobre el brazo, ha dado ocasion á mas de un chasco.

El miércoles pasado iba un *dandy* de estos por la calle de Génova, á tiempo que salía otro de un establecimiento, y tomándolo, indudablemente, por algun criado suyo, por ir ya pasado y tomarlo de espaldas, le gritó con esa amabilidad y educacion con que suele tratar la *nobleza* á los *plebeyos*.

—¡Hé, muchacho!

Pero como viese que el aludido no volvía la cara ni se daba por entendido, le gritó aun mas fuerte tirándole del brazo:

—¿No oyes que te llamo, bergante?

A esta insinuacion tan brusca, volvió el interpelado la cara, y se deshizo la equivocacion.

—¡Ah! perdone usted, caballero, dijo entonces disculpándose el *agresor*; le habia tomado á usted por mi lacayo.

A esto, y mucho mas, dá lugar la ridícula moda de convertirse los hombres en perchas, ayudas de cámara, ó cosas por el estilo.

***No la hubo.*--La comida que dijimos en** nuestro número anterior, que acostumbraba á dar cierta hermandad á doce pobres un año si, y otro no, el dia del Jueves Santo; no se ha verificado el presente año.

Suponemos, pensando piadosamente, que habrá sido por falta de pobres; pues siendo dicha comida una manda, para la cual se dejó destinada cierta cantidad de dinero, no creemos posible que haya quien tan ostensiblemente falte á una cosa tan sagrada, como es la última voluntad de un testador.

***Muy feas, feisimas, ridículas.*-Asi es-**tán las sillas que en las solemnidades y fiestas populares se sacan del almacen del Asilo para ponerlas á disposicion del público contribuyente, en los parajes de *privilegio*.

Bien pudiera su señor administrador, ó la persona á quien corresponda, mandarlas componer, que á bien que no es tanto lo que necesitan.

Con echarle á cada una todos los palos y el asiento nuevos, se tenia bastante, y quedaban como acabadas de sacar de la tienda.

En atencion al incremento que ha to-mado la epidemia que actualmente aflije á nuestra vecina la Rusia, y para eludir un contajio que por su proximidad pudiera sernos funesto, nos parecia oportuno que se adoptasen cuantas medidas higiénicas aconseja la prudencia; y entre otras, la de prohibir toda clase de reuniones que pudieran traer demasiada aglomeracion de individuos, por lo ocasionada que son á gases y emanaciones poco salubres.

Deberia tambien prevenirse á los inspectores de policía, que, con el padron en la mano, visitasen una por una todas las casas, y disolviesen las familias compuestas de mas de docena y media de miembros.

Los que hubiesen cumplido la edad de diez y ocho años, podian destinarse al servicio de las armas, siendo varones se entiende; las hembras de quince para arriba á las casas de correccion, y los impúberes de ambos sexos al hospicio.

De este modo resultaria una notable rebaja en los presupuestos domésticos y podria recargarse las contribuciones, que se pagarían entonces con desahogo y sin necesidad de papeletas de apremio, lo que produciria al estado la notable economía de la supresion de dichas impresiones.

En medio de todo, se hace preciso confesar, que si los fondistas tenian porque llorar con la supresion de las reuniones los desposados, los padrinos de bodas, de bautizos, de primeras misas, etc., etc., todas las personas, en fin, que en estos tiempos ocostumbran celebrar con un *piscolavis* una fecha ó fiesta cualquiera, se ahorrarán muy buenos cuartos.

En un Boletin religioso *se lee la siguiente herejia literaria*:

«Maria doncella hermosa,
hija del Eterno Padre,
que eres de Jesus la madre
y del Paraclito esposa:
mirad vírgen poderosa
desde vuestro escelso Trono,
por el Rey, por el colono,
por el rico é indigente
y como Reina potente,
defended á Pio nono.

Eres astro refulgente:
indecible es tu grandeza;
fuiste tú quien la cabeza
machacaste á la serpiente.
Machaca, madre clemente
con soberano heroismo,
la cerviz del egoismo

altanera y atrevida,
y pon una fuerte brida
al falso liberalismo.»

A lo cual añade otro periódico:

El esternon, las costillas,
la tíbia, el fémur y el cráneo,
machacar se le debian
á ese herege literario.

Hoy que las pulgas y otros insectos empiezan á molestarnos, y lo que es peor, á estraernos la poca sangre que nos queda, creemos hacer un beneficio á la humanidad publicando la siguiente receta:

Recipe cicute, sive tabaci cajetillarum estancorum, escrúpulum unum.

Papiri algodonis quod venditur in eisdem estanqui, librillum.

Fosforum ex fabrica Josephi á Yurita, in Tolosa cajillam unam.

Fiat cigarrum, secundum artem, cum tabaco et papiro, encendetur cum belilla, et chupetur mandibulis desplegatis in habitaciones, et non permaniunt vivos, neque pulgas, neque, chinches, neque mosquitos.

Hemos visto el aparato que ha empezado á usarse para limpiar la dentadura, en sustitucion del *palillo*, y nos parece excelente y preferible á este.

Consiste en un cucurucho que termina en punta y que se introduce en los intersticios de las muelas.

Este cucurucho vá relleno de cierta composicion química: se le aplica un fósforo, y como la composicion á que aludimos es pólvora, estalla, no dejando residuo de comida......

Ni de dientes tampoco.

Dice un periódico:

«Una jóven, *modelo de hijas*, ha desaparecido de la casa paterna, llevándose consigo algunas alhajas de valor. La niña parece que se ha fugado en compañía de su futuro.»

Digo, si asi obran los *modelos de hijas*, ¿qué harán las que no son modelos, y con dificultad pueden pasar por malas copias?

***Rumbo.*—Despues de haber tomado un** almuerzo de un panecillo con su café y leche correspondiente cierto jaque, se encontró con que no tenia bastante dinero para pagarlo, y dió trece cuartos al mozo, que era lo que contenia su bolsillo.

—Aqui faltan cuatro cuartos, dijo el camarero.

—¿Cuatro cuartos? pues guárdatelos, contestó el jaque con el mas envidiable aplomo.

Mañana es el primer dia de Feria.

El considerable número de caras nuevas que vemos circular por nuestras calles, nos hace presumir que será este año tan lucida como los anteriores.

Conque quedamos en lo dicho.

Condescendencia, y echarse á los peligros sin reparar en pelillos, que á bien que no es mas que una vez al año cuando se ofrece.

Nada de asustarse ni poner mala cara porque le pidan á Vds. veinte reales por una libra de buñuelos, sino darlos, ó hacer lo que nosotros tenemos pensado, que es no pagar primadas.

Para pasearse y deleitar la vista no es preciso comer.

Todo lo contrario, esto último dá una pobre idea del individuo y lo pone al nivel de la clase pobre, que es la que acostumbra hacer alarde de hartones.

En este instante que son las diez de la mañana del sábado, repican todas las campanas de la ciudad; las detonaciones se suceden unas á otras, haciéndonos dudar de si estamos en la pacífica Sevilla ó en un campamento; y varios chiquillos pasan por la puerta de nuestra redaccion arrastrando un *Judas* relleno de virutas incendiadas, cuyo humo llena toda la calle y pone en peligro de asfixiar á los transeuntes.

(Año 65 del siglo XIX.)

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 24 de Abril de 1865 Núm. 69.



PERIÓDICO SATIRICO.

REVISTA SEMANAL.

—

Ha pasado la Feria, dejando en pos de sí gratos recuerdos á unos, amargos desengaños á otros, muy buenos cuartos ganados á bastantes, y no pocos perdidos á muchisimos.

Gratos recuerdos, á los que deben á la fortuna una posicion cómoda, y tienen la posibilidad de satisfacer todos sus caprichos.

Para estos son las carretelas, las tiendas cómodamente preparadas, las comidas de fonda, los bailes, los conciertos, y todo cuanto el hombre ha inventado para alhagar la vanidad y los sentidos.

Amargos desengaños, para los deshauciados por la suerte, de quienes todo el mundo huye como de un apestado.

Para estos son los desaires de sus semejantes, y los *esquinazos* de sus amigos; los pisotones de los caballos, las miradas altaneras, las repostadas de los vendedores, el alfajor de afrecho y obleas de las serranas, los fuegos artificiales y la música del Asilo.

Buenos cuartos ganados, á los fondistas, los pupileros, los ciceronis, los vendedores de todas clases; y hasta los tahures, los petardistas, los escamoteadores de pañuelos y otras menudencias, y todos aquellos, en fin, que acostumbran á pescar en rio revuelto.

Se nos olvidaba apuntar en el catálogo anterior al contratista de las sillas, que tambien ha sacado del reparto su tajada, y no muy chica, y que nos parece que debe haber quedado este año altamente satisfecho, por la deferencia que el público le ha dispensado, honrando sus modestas y mal acondicionadas silletas.

Es verdad que no hemos tenido mas remedio que hacerlo asi, pues los bancos qué años anteriores, se colocaban en el Real, para el servicio gratuito del público, no ha podido colocarlos en el presente nuestro Excmo. Ayuntamiento, por habérselos comido las ratas del almacen municipal, segun nos han informado.

Para todos estos séres afortunados, ha sido la Feria un Eden, la verdadera Jáuja, y aun el mismo Paraiso en el estado de la gracia.

Y para los padres de familia cargados de chiquillos, las cárceles del Purgatorio, las calderas del infierno, las atribulaciones, el aperreo y los desgarrones en los bolsillos, de tanto meter y sacar la mano para pagar juguetes y golosinas.

Sin embargo; la Feria ha estado este año brillante, no por su alumbrado, que lo ha sido todo lo pobre y vago que era de esperar de los aparatos petróleos; sino por lo escojido y numeroso de la concurrencia.

En la noche del segundo dia, hubo fuegos artificiales, costeados por el contratista de las sillas, de muy buen efecto para él, pues consiguió verlas ocupadas todas; pero que sin embargo, fueron mal recibidos.

El público, juez tan severo como imparcial y digno, se tomó por burlado, y saludó al polvorista con una nutrida salva de gritos y silvidos, por via de leccion para lo sucesivo.

A la noche siguiente, hubo otros fuegos costeados por el municipio, y desempeñados por diferente profesor, los que estuvieron vistosos y merecieron la aprobacion general.

Las corridas de toros y novillos verificadas para obsequiar á los feriantes, han dado bastante juego y dejado complacida á la inmensa concurrencia que ocupaba literalmente toda la plaza.

Los diestros Francisco Arjona Guillen y Manuel Dominguez, con sus respectivas cuadrillas, lucieron los conocimientos y buena fama de que gozan, siendo muy aplaudidos; y los pegadores portugueses divirtieron bastante al público con sus volteretas, sus saltos mortales y sus mogigangas.

La empresa de toros, al presentar lidiadores de primer órden y ganado de las castas mas acreditadas en dias de una entrada segura, como son los de Feria, ha dado una prueba de que sus deséos no es solamente el del lucro, sino el de complacer á los aficionados y ofrecer un espectáculo digno de la capital de Andalucia.

La compañía lírica que actualmente funciona en el teatro de San Fernando, es bastante regular.

Sin embargo, nos parece que los precios que la empresa ha fijado á las localidades son exajerados.

Alguna de las partes principales que forman la compañía, la hemos oido con mas economia en este teatro; y una cosa es, que cuando cante la señora Penco haga alguna subida la empresa, por el esceso de gastos que se le origina, y otra cosa



que lo haga ahora, que ningunos motivos le asisten para ello, á nuestro modo de ver, salvo mejor opinion.

No hay que precipitar los acontecimientos, que no por mucho madrugar, amanece mas temprano, y...... bueno está lo bueno.

Ahora vamos á otra cosa y concluimos.

Aunque todavia falta un año para la Feria venidera, como en la tercera capital de España es preciso tomar las cosas con tiempo, vamos á permitirnos recomendar á la superioridad el siguiente proyecto de programa, por si merece su aprobacion y gusta ponerlo en uso.

Hélo aquí:

1. Volverá á colocarse la casa del Casino, pues los forasteros la echan de menos, y no debe suprimirse una cosa que tanto abulta y adorna.

2. Las chozas ó casillas de vinos, aguardientes, etc., se suprimirán por lo ocasionadas que son á camorras, y no servir mas que para la gente pobre y de mal tono.

3. Las casillas de las personas decentes; esto es, de los que tienen dinero, se colocarán donde á ellos les dé la gana; pues este año se ha observado, que no teniendo bastante con el terreno que se les alquila, invadian la parte que quedaba para el público, sacando sillas y sentándose á reposar la comida.

4. Se recomendará con eficacia á los cocheros que atropellen á todo el que se descuide, pues de este modo desaparecerá la mitad del género humano, y la otra mitad irá en coche.

5. No se permitirá cantar *flamenco*, ni al uso del pais; todos los que deseen ensanchar sus pulmones cantarán al piano la *Traviata*, *El Trovador*, ó cualquier cosa parecida, ó aunque no se le parezca, pero que sea propio de una fiesta popular.

6. No habrá otros asientos que las sillas del Asilo; pero se permitirá al que quiera descansar y no lleve una peseta, que se siente en el suelo.

7. Habrá fuego, pues aunque este año los ha habido, *han sido artificiales*, y apenas se han notado.

8. Se cree innecesaria la colocacion de tantas bandas de música que aturden los sentidos: los músicos, vayan con la música á otra parte, que aquí tenemos sobrada.

9. No se dejará entrar ganado de ninguna especie, porque debe suponerse que esto no es feria, sino tres dias de espansion para la gente de *monea*.

10. La puerta de S. Fernando no se derribará, porque servirá para colocar porteros que recojan los billetes de entrada, que costarán nada mas que una sofocacion y cien mil pisotones á los ignorantes que prefieren que lo estrujen en ella, á entrar por el hueco tan precioso como desahogado con que les brinda el sitio que fué puerta de Jeréz.

De todo lo demás que se nos vaya ocurriendo, y que nos parezca que puede contribuir al mayor esplendor de nuestra Feria, iremos dando cuenta con la oportunidad debida.

Hemos recibido el número 7 de la interesante publicacion: *El periódico ilustrado*, que contiene: *Abraham Linlcoln*, por M. Hiraldez.—*Revista de la Semana*, por M. del Palacio.—*Mugeres*, por N. S. Serra.—*Crónica judicial*, por Y. Virto.—*Teatros*, por E. de Inza.—*Meditaciones claras*, por un autor oscuro.—*Chambery*, *Los Tsiganes y ginetes árabes*, po Belza.—*Láminas*.—Chambery. Abraham Lincoln Los Tsiganes, ginetes árabes.—Geroglífico.

¿Para qué se habrán construido los orinaderos públicos? preguntaba ayer un curioso, á otro.

—Para nada, amigo mio, le contestó el segundo; la mayor parte de las calles se encuentran convertidas en pantanos; luego de nada ha servido la construccion de los tales orinaderos.

—Y entonces, ¿para qué se ha gastado el tiempo y el dinero?

—Para nada.

—¿Es decir, que seguiremos *nadando* en casi todas las calles?

—Si, señor, *nadando*, ó como V. guste.

Sin duda los dialogantes aludirian á la puerta Nueva de San Fernando, que, como todos nuestros lectores que hayan pasado por este sitio para ir á la Feria, habrán tenido ocasion de ver, estaba convertida en un lugar inmundo, por la parte que forma rincon junto la verja de la Fábrica.

A nosotros nos parece que para impedirse esto debiera haberse colocado allí un municipal, como se tienen colocados muchos en otros sitios que lo necesitan menos; con lo que se hubiera evitado tan repugnante exhibicion, y el tener la concurrencia que taparse la nariz con las manos al pasar por dicha puerta.

El mártes, primer dia de Feria, y como á cosa de las oraciones, contamos desde la puerta de la Catedral llamada de S. Miguel hasta la esquina de la que fué fábrica de fusiles, cuatro farolas apagadas.

Esta falta de cumplimiento en el alumbrado, que puede tolerarse por condescendencia, en cualquiera noche del año, es imperdonable en las noches de Feria en que tan concurrido está dicho sitio.

Esperamos que para la Feria que viene se pondrá remedio al mal, y se tomarán las medidas que sean conducentes, para que no se repita.

LA INCONSTANCIA.

Harto de escribir en serio,
paso al estilo de broma,
cada cual el rumbo toma
que le dicta su criterio.
Y hay personas, sin embargo,

—¿Guardas la navaja, ó te ahogo con el humo de este cigarro?

—¿Es del estanco?

—Sí, y de los de á tres cuartos......

—Entonces me rindo á discrecion: no pensaba yó que venia V. tan bien armado.

Lit. de Marinni Sevilla.





que acostumbran á seguir
cuanto yo voy á decir,
aunque no seré muy largo....
De la inconstancia se trata;
¡Grande cosa! ¡Buen asunto!
Desde ahora mismo barrunto
que esta materia es muy grata.
Discurramos un instante
sobre el eje en que cimenta
y haremos luego la cuenta
de si ha de quedar triunfante.
No me propongo otra cosa
en mi cuenta de sumar
que esclusivamente hablar
de la inconstancia amorosa.
Y es mi opinion desde luego,
que la inconstancia me agrada,
aunque tampoco me enfada
la que es constante en su fuego.
Este dictámen alivia
muchas veces mi pesar,
que es lo mejor profesar
una opinion mista, anfibia....
La gran máquina del mundo,
apoyada en su cimiento,
su admirable movimiento
no suspende ni un segundo.
Esta verdad es tan clara
que en ella no me entretengo,
á mi lógica me atengo
que lo mas confuso aclara.
Del año las estaciones
son calor, templanza y frio;
nunca hay un año de estío,
de yelos ni nubarrones.
Ni nunca los mismos dias
que de frio y calor hicieron
exactos se repitieron
que en los meses hay manias.
La tierra no pocas veces
con la lluvia y nuestro afan
en vez de ofrecernos pan
hasta nos niega sus heces...
Nace el hombre, y de contino
es distinto, segun crece,
hasta el cabello encanece
si no se queda antes chino.
Es distinto su alimento,
distintas sus diversiones,
y muda de inclinaciones
segun su edad le dá aliento.
Ahora bien: si el tiempo, el globo
y tantos hombres sín cuento
son variado movimiento,
el que es constante es un bobo.
Y esta no es vana quimera
en que esté yo discurriendo;
alguno estará diciendo:
¡ojalá que así no fuera!
Por eso un refran acaso,
refran que nadie resiste,
dice que el gusto consiste
en variar á cada paso.
Y es proverbio este muy sano.
¿Dónde hay cosa mas insulsa?
hasta el médico no pulsa
por variar solo una mano.
No hay perfecto ningun sér,
cualquiera de ello es testigo;
lo mismo del hombre digo
que hablando de la muger.
La que presuma de hermosa,
la que parece mas bella,
es seguro que en aquella
sobra ó falta alguna cosa.
Tendrá grande ó chica frente,
ataques al corazon,
ó color de almazarron
ó le faltará algun diente.
Acaso tendrá joroba,
si no la siega el corsé,
mala nariz ó mal pié
y será licurga ó boba....
En fin, siempre le hará falta
algo que en otras exista,
y si al mas corto de vista
igual objeccion asalta:
Y sin cesar caminamos
á la humana perfeccion,
tenemos en conclusion
que en una no la encontramos.
Por eso formarse puede
de varias un buen conjunto,
y ahora estamos en el punto
de que salirse no debe.
Se vé una boca bonita;
pues á ella y adelante,
porque si nó algun danzante
si andas torpe te la quita...
Que ves dos ojos hermosos....
dá tú la carga primera,
que sin ser titiritera
ha de tener muchos osos.
Con una vida movible
y este frecuente alternar,
vamos... se puede pasar;
de otro modo es imposible.
El ser constante en amores,
no hay que cansarnos en vano,
es método de aldeano
y propio de cavadores.
Es propio tambien de feas,
que quien las quieran no tienen,
y á su despecho convienen
en retrógradas ideas.
A nadie este plan asombre,
si existe entre mas de dos....
porque al fin las hizo Dios
de la costilla de un hombre.
No señor, debe uno hablar
á toda muger que vea,
la linda porque no es fea,
y á la fea por variar.
Hoy cabalmente alcanzamos

época tan venturosa,
que en queriendo cualquier cosa
por ella nos pronunciamos.
Conque á variar en amores
como el vestido se muda,
que la constancia, no hay duda,
es hacienda de pastores.
Y sin que á ninguna ultraje
por su número infinito,
todo presupuesto admito
con tal que de seis no baje.
¿Qué menos?... Media docena...
una para cada dia,
no juzgo glotoneria,
solo es una racion buena.
Conque á variar... solo advierto
porque estoy en el final,
una sentencia fatal;
dura sentencia por cierto.
«A las que agrade esta senda
de ello deben retractase,
ó renunciar á casarse
sin propósito de enmienda.»

Un facineroso se ensañó y llenó de heridas á un indefenso caminante; y cuando entró donde estaban sus compañeros, y les refirió la ocurrencia, le apostrofaron por haber tratado con demasiada *blandura* y consideracion á la victima.

¡Cosas de mundo!

La sociedad siempre la misma.

Si hubiesen preguntado á la victima, otro hubiera sido su parecer.

Por eso se dice que una es la cuenta del borracho y otra la del tabernero.

Lo bueno que tiene es que alguna vez se ajustarán las cuentas como es debido.

***Pérdida*.-Quien se hubiere encontrado** cinco comicos que fueron contratados en Madrid, y recibieron setecientos reales de prestamo, se servirá entregarlos en esta carcel nacional atados de piés y manos, para que sean remitidos á su empresario, que él sabrá lo que ha de hacer con ellos.

Se advierte que se dará un buen hallazgo.

Dice un cólega, que á las gestiones hechas en Madrid por nuestros celosos diputados, se debe la exencion de los derechos con que se proyectó gravar, todavia un poquito mas, los puestos de la feria el presente año.

Nosotros no pretendemos negar que haya sido así; pero se nos ocurre una duda: si los vendedores, en vez de retraerse, como se retrajeron, de ocupar los puestos, hubieran pagado lo que se les pedia por ellos, ¿habrian tambien dichos señores gestionado para que le devolvieran el esceso?

Ha bajado el precio de la carne de vaca cuatro cuartos en libra.

¿Habrá influido en este fenómeno el haber entrado ya en el cumplimiento de iglesia, época en que todo fiel cristiano debe arreglar su conciencia?

El Banco de Sevilla ha dado aviso para que todo el que tenga en su poder billetes de 500 rs. acuda inmediatamente á canjearlos por otros de distintos valores.

Esta determinacion parece que ha sido á consecuencia de cierto prójimo forastero que se ha permitido emitir por su cuenta porcion de billetes falsos.

Este sí que ha principiado bien la feria; lo que falta saber ahora es donde irá á concluirla.

Todos nuestros lectores saben que próximo á esta ciudad existe un pueblo llamado Santiponce, y que inmediato á él están las célebres ruinas de Itálica.

Pero lo que tal vez no sabrán es que su hermoso templo en el que para mas celebridad reposan las cenizas del ínclito Guzman el Bueno, está convertido en una pajarera, cuyos nidos colocados con simetria caprichosa sobre las cornizas de los altares son tantos, que hacen dudar de si aquel es un templo católico ó un espeso bosque.

Aconsejamos á los señores visitadores eclesiástico, gobernador de la provincia y comision de la Academia de Bellas Artes que hagan una visita á dicho templo, seguros de que verán en él cosas que no son para contadas.

Para que nuestros lectores esten tan al corriente de cuantos sucesos ocurran, como los de los diarios mas adelantados, publicamos aunque con algun atraso el siguiente

PARTE TELEGRAFICO.

Madrid 10 de Abril (por la noche.)

. . . .
. . . .

Cremos qne habrán VV. quedado perfectamente enterados.

De los demás partes que vayamos recibiendo sobre el particular daremos á VV. cuenta con la misma claridad y estension que el anterior.

Mas detalles sobre el dia 10.

. . . .
. . . .

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios· 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 1.º de Mayo. de 1865 Núm. 70.



PERIÓDICO SATIRICO.

CRÓNICA HEBDOMADARIA.

—

Sesion del 29 de Abril.

Abierta á la una, y presentados varios proyectos para su discusion, dijo:

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin*):=El señor Vecino de la calle de S. Acasio tiene la palabra.

El señor VECINO (de la calle de San Acasio.) —Señores, la cuestion que voy á abordar es de suyo tan importante, que reclamo no se me interrumpa hasta que concluya mi discurso.

Señores, por la vez primera, tengo la honra de alzar mi voz en este imponente lugar; por lo tanto, suplico á los señores redactores que me escuchan que me dispensen las patochadas en que pueda incurrir, pues no tengo pretensiones de orador, ni aspiro á otra cosa que esponer la verdad en toda su desnudez y sin aliños, con el patriótico fin de ver de remediar males, cuya tolerancia hoy, es un insulto á la cultura de Sevilla, y un guante arrojado á todos sus habitantes, entre los cuales tengo el honor de contarme. (Bien, Bien.)

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)=Señor Vecino, he concedido á usted la palabra para una cuestion de ornato público, y lo que está pronunciando es un exordio ampuloso que no hace al caso; suplico á usted que se ciña á la cuestion porque no estamos aqui para perder tiempo; si nó, me veré precisado á retirársela. (Murmullo.)

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.)= Señor Presidente, solo en un pais inculto y despótico se coarta por la fuerza el libre alvedrio de los que, llenos de abnegacion y de amor pátrio, se interesan por el bien comun; así, pues, protesto enérgicamente contra la resolucion absurda por medio de la cual se pretende impedirme tratar con toda latitud, y como mejor me parezca, una cuestion trascendental, mirada bajo su aspecto filosófico-económico-administrático-higiénico. Eso que pretende el señor Presidente ¿sabe cómo se llama en buen castellano? Pues se llama deprimir la dignidad del hombre; hollar los sagrados derechos de ciudadania; retroceder á los tiempos bárbaros....

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*) Señor vecino, le retiro á V. la palabra, y dé usted muchas gracias á Dios de que no lo mando echar fuera á palos, en castigo de sus demasias.

Muchas voces á un tiempo.—No, no; que continue.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*) Pues bien; continue usted.

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.) Gracias, señores. Cuando la razon se sobrepone al caprícho; cuando triunfa la verdad por medio de la elocuencia; cuando el valor heróico del representante del pueblo no teme las amenazas; cuando......

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*) Basta, con dos mil legiones de diablos que se lo lleven. ¿Hasta cuando vá usted á estar sin entrar en la cuestion?

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.) Si el señor Presidente me interrumpe á cada momento, dudo mucho que pueda entrar en ella.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*) Pues bien: á la cuestion.

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.) A eso voy; señores, siempre es necesaria vuestra atencion; pero ahora mas que nunca, porque lo que voy á deciros es un asunto de localidad que á todos interesa. Se trata del solaron del que fué teatro Principal, el que como todos sabemos, continua en el mismo estado que el año anterior, que el mes anterior, que la semana anterior. Cuando hay tanta falta de casas se quiere hacer creer para esplotarnos mejor.....

Un PROPIETARIO.—Pido la palabra.

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.)— Me alegro que al señor Vecino le haya picado la mosca tan pronto, porque eso denota que ha recojido la indirecta y que trata de ponerse el parche, antes que le salga el grano.

El señor PROPIETARIO.=Pido que se escriban esas palabras; y sino se escriben, arrancaré este banco y se lo tiraré al señor Vecino á la cabeza, con todo el respeto debido á este sitio.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)=Al órden. Señor Vecino, le retiro á V. la palabra.

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.) —Respeto la autoridad del señor Presidente, pero sin duda ha estado distraido, cuando no ha mandado callar antes al señor Propietario.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin,*)—A usted es á quien mando callar.

El señor VECINO (de la calle de S. Acasio.) =Ya comprendo. Como yo represento ahora la parte flaca y no tiene V. para que adularme......

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Basta. Siendo pasadas las horas de reglamento se suspende esta discusion.

Orden del dia para la semana que viene. Los asuntos pendientes.

Se levantó la sesion.

Eran las tres y 29 minutos, 43 segundos y 7 instantes.

Ya habrán ustedes visto como nos han bajado la carne cuatro cuartos en libra.

Sin embargo todavia se le abren á uno las suyas al arrimarse á una *tabla,* y se hace preciso que á estos cuatro cuartos sigan otros cuatro, y luego otros, y otros y otros, hasta que quede nivelado en precio con el que tiene la *gandinga,* que es con lo que solo puede compararse mucha parte de la carne que se nos despacha; pues no es justo ni equitativo, ni guarda proporcion alguna lo que pasa en el mercado.

A nosotros nos parece lo mas acertado, que se venda la vaca al *cuarteo* como los *reboltillos,* porque de este modo se conseguiría poner dicho artículo al alcance de todas las clases, aun de las menos acomodadas, y ninguno podria llamarse engañado.

Medítese bien nuestra opinion, que otras hay mas descabelladas y se llevan á efecto.

La empresa del teatro de San Fernando ha dado tambien un golpecito de *bajon* á la tarifa con que inauguró la temporada lírica.

Principio quieren las cosas.

Sobre la ejecucion de los *spartitos* que ha puesto en escena, no nos atrevemos á dar nuestra palotada, por ahora. Cuando tengamos la trompetilla acústica que hemos encargado para poder oir á alguna de las partes principales de la compañía, lo haremos con la imparcialidad que nos caracteriza.

La sociedad moderna ha ido arrumbando algunas antigüallas, que hoy parecerian un inconveniente, si nó ridículas, y hasta atentatorias contra el progreso y la civilizacion.

Primero arrumbó la Tarasca y el tamboril de la procesion del *Corpus.*

Despues el puente de barcas.

Luego el farol de la retreta.

Mas tarde las gorras de pelo, los mandiles y las barbas postizas de los gastadores.

Y últimamente la porra, la banda y el morrion gigantesco del tambor mayor.

Sin embargo, todavia quedan por arrumbar muchas cosas, bastante mas ridículas que las que llevamos enumeradas, y que, como ellas, han perdido ya su razon de ser, si alguna vez la tuvieron, lo que es mas discutible de lo que parece.

Pero no se ganó Zamora en una hora, y mas largo es el tiempo que la fortuna.

Uno de los dias de la pasada feria, tomó cierto individuo varias cédulas de la rifa que celebra la Asociacion de Benefiicencia.

Fué desliando una por una, y despues tirando al suelo las que le iban resultando en blanco, hasta qne topó con uua que contenia el número 2,950.

Su alegria entonces no conocia igual. Le palpitó el corazon, se le pusieron los ojos como tazas, al individuo afortunado, y luchando á brazo partido con el temor y el deseo de saber si lo que le habia tocado era una friolera insignificante, ó por el contrario, un objeto de valor, se acercó ufano á la tienda de la rifa, presentó su papeleta y alargó el oido todo lo que pudo, á fin de no perder una letra de lo que pudiera concernirle.

En el interin iba repasando con la vista todos los objetos espuestos, y aun designándose mentalmente, segun su gusto, la pieza que debia tocarle.

Pero la fortuna, que si lo habia consentido era solo para chasquearlo, y que como dia de feria tenia su poquita de gana de divertirse, hizo penetrar en sus oidos las siguientes palabras:

—Esta papeleta es falsa.

Un rayo caido á sus pies, no lo hubiera dejado tan abatido.

—¡Cómo falsa! Si la acabo de tomar en este mismo sitio.

—No importa; es falsa.

—¿Entonces, cómo me esplica V. eso?

—Muy facilmente. Supóngase V. que alguno de los encargados de envolver las cédulas haya tenido la *ocurrencia* de escribir un número qne despues resulta no guarda relacion con el de los objetos marcados, y del cual por consiguiente no hay talon en el libro de la rifa......

—Basta. Pues siendo eso así, fuera de desear que la Junta vigilase cuidadosamente en lo sucesivo, á sus empleados, para que no se permitiesen tener semejantes *ocurrencias,* porque podria ocurrir tambien que á cualquiera se le ocurriese calificarlas de un modo desfavorable; y ocurrencia por ocurrencia, no seria el público el que saliera peor librado.

No sabemos, ni podemos comprender como hay Gobiernos que gusten de tener tantos enemigos.

Si nosotros fuéramos ministros, de seguro que habiamos de tener contento á todo el mundo.

Ya encontrariamos la clave para no disgustar á ninguno.

En primer lugar, no le cobrariamos contribucion, mas que al que voluntariamente quisiera pagarla.

A todo el que solicitára un empleo se lo da-

EL ADAN Y LA EVA

EN EL PARAISO TERRENAL MODERNO.

Lit. de Mariani Sevilla.



riamos acto contínuo, y con el sueldo y la categoria que apetecieran. A pesar de esto, no habia de faltar quien solicitára plaza de portero.

Al inquilino que se quejára de no poder pagar el crecido precio de los alquileres de su casa, se le autorizaria para no pagar mas que lo que buenamente pudiera: y para tener contento al mismo tiempo al propietario se le indennizaria del perjuicio que esta determinacion le causára.

A los revendedores ó *regatones* les dejaria en libertad de llevar sus pesos en el estado que ellos quisieran.

Para tener contentas á las mugeres, mandariamos que todos los hombres se casáran al cumplir los diez y ocho años, bajo pena de la vida, y para contentar tambien á los hombres, los autorizariamos para divorciarse de sus mugeres á los tres dias de casados.

A los carniceros les dejariamos despachar la carne con todo el hueso y pitracos que tuviesen por conveniente; y los dejariamos en libertad de *pesar* como quisieran.

Para qne los periódicos no nos hicieran una oposicion sistemática, los subvencionariamos *decentemente*.

Ultimamente; dejariamos á todo el mundo que hiciera su realísima gana y al que le faltara dinero se lo dariamos, y hasta una lavativa para que se pusiera al corriente.

MUGERES.

El nombre no recuerdo á punto fijo
de un apóstol que dijo:
=de Dios el hombre es gloria,
=del hombre la muger es otro tanto.
Yo repasando mi amorosa historia
no puedo estar conforme con el santo,
porque me acuerdo con pesar eterno
de mugeres, ya dulces ó ya esquivas,
que en vez de ser mi gloria, voto á Cribas!
solo han sido mi infierno.
Una con calculado desden frio
dejó en mi corazon yerto un vacio;
otras ceder fingiendo á mi deseo,
me enseñó del amor el lado feo;
otra en el alma mia
haciendo presa, en su imprudencia loca,
envenenó el aliento de su boca
las ilusiones ¡ay! que yo tenia;
y otra.... y otras despues á cual mas bellas
fueron á cual peores todas ellas;
y con tantos vaivenes
hermosos males y mezquinos bienes,
celos, incertidumbres,
y mudanza continua de costumbres
saqué solo en la liza
el triste corazon hecho ceniza,
desencantado y pobre el pensamiento,
y lo que yo más siento,
mi juventud de puro mal parada
parece una vejez bien conservada.
¡Ay! ¿para qué me sirve la existencia
muerta la luz de mi esperanza hermosa?
¡Nada tengo! Sí tengo, la esperiencia,
que segun dicen es una gran cosa.
Por ella vemos que el amor nos daña,
que el que se dice amigo nos engaña,
y que cuanto en la tierra se sustenta
es por operacion de compra y venta.
Y acabamos un dia
cargados de esperiencia
por bendecir la dulce pulmonia
que nos lleva de Dios á la presencia.
Todos estos placeres
á vosotras debemos, ¡oh mugeres!
Yo por mas que os esté reconocido
á la esperiencia que me habeis legado,
lloro por el perdido
hermoso tiempo que viví engañado,
que es el único tiempo que he vivido.
Estas razones tengo
para amaros, por eso no convengo
con.... no recuerdo el nombre á punto fijo
del apóstol que dijo:
=de Dios el hombre es gloria,
=del hombre la muger es otro tanto.
Yo repasando mi amorosa historia
no puedo estar conforme con el santo.

N. S. Serra.

(*Del Periódico Ilustrado,*)

COMUNICADO.

Señores redactores del *Tio Clarin.*

Muy Señores mios: Espero de su amabilidad que me contesten á las siguientes preguntas que tengo el honor de dirigirles, dispensándome si me tomo demasiada libertad.

¿En qué consiste la paralizacion de la obra de la casa contigua á la Capilla de S. José, por la parte de la calle de Jovellanos?

¿Cómo es que pudiéndose comparar hoy cada casa con una mina, por la escaséz que hay de ellas, y ser lo mas productivo, el dueño de la finca en cuestion no se apresura á concluirla cuanto antes, para arrendarla con crédito y ver de resarcirse, en pocas mensualidades, del dinero gastado en la obra y aun del capital total qne representa, segun práctica adoptada últimamente, por los moralizados y concienzudos propietarios de nuestros dias?

Esto, señores redactores, no puede esplicarse, á mi modo de entender, mas que de dos maeeras: ó el dueño á que aludo es poco aficionado á dinero, (lo que dificulto); ó es un capitalista novel de ayer de mañana, que no se ha visto en otra semejante, hasta ahora, ni ha tenido nunca mas propiedades que las suyas, morales, malas ó buenas.

Este es mi dictamen y lo seguirá siendo, interin la ilustracion de ustedes no lo destruya con la contestacion, que desde luego me prometo de su cortesia y amabilidad. anticipándole por ello gracias su atento y S. S. Q. B. S. M.—*Un suscritor.*

CONTESTACION AL CANTO.

—

Si usted, señor suscritor, ha observado detenidamente la fachada de la casa á que alude, habrá advertido que se ha labrado sobre la pared de la capilla, tomando de ella un buen pedazo, á lo que se deduce, para hacerla aparecer con mas capacidad de la que en realidad tiene, y darle mas valor.

Ahora bien: siendo la invasion de la propiedad agena un caso previsto por el código, y no pudiendo resolver cada uno de por sí en una cuestion sometida á los tribunales, hasta que estos decidan, tiene usted esplicado el por qué está paralizada la obra de la casa contigua á la capilla de San José, por la calle Jovellanos.

Estamos en el despacho de billetes del teatro.

=Deme usted una entrada y un asiento cerquita, desde donde pueda oirse cantar algo.

=¿Lo quiere usted de la primera fila?

=No señor, mas cerca.

=Entonces tome usted el del apuntador.

No pasa dia sin que nos remitan uno ó mas cigarros, acompañados de su correspondiente carta, preñada de amargas quejas y fuertes reclamaciones, como si fuéramos gefe del ramo, ó pudiéramos hacer mas de lo que hacemos y nuestros estrechos límites nos permiten.

Suplicamos á los remitentes suspendan sus remesas, hasta que habilitemos nuevos cacharros, pues los que teniamos se encuentran ya atestados y no tenemos donde echar mas inmundicia.

En parte se les está muy bien empleado á los fumadores, si tuvieran la fuerza de voluntad que se necesita para quitarse del vicio, siquiera por un par de meses, ya la Hacienda se miraria mas en ello y procuraria poner remedio. Pero como tomamos lo que quieren darnos, se hace la sorda y toma los cuartos, que es lo que parece interesarle únicamente.

SS. AA. RR. Han regalado al Sr. Marcuci, director de la sociedad coral, Santa Cecilia, una joya de valor y dos mil reales; la primera para el espresado señor, y los segundos para distribuirlos entre los sócios, sus alumnos, como muestra del agrado con que oyeron el festival ejecutado el segundo dia de feria, frente á su regia tienda.

Creemos que así como el señor Marcuci está en plena posicion del regalo suyo, lo estarán tambien los sócios, de la parte que le corresponde.

Al menos es de presumir.

La sociedad lírico-dramática, *El Bétis*, representó en la noche del 23 del pasado, el drama titulado: *El Tesorero del Rey*, y la pieza andaluza; *En toas partes cuecen jabas*. La elegante concurrencia que frecuenta sus funciones, se retiró complacidísima de los adelantos de tan galantes jóvenes, que así se esfuerzan por proporcionarle tan agradables ratos.

ALCANCE.

Mas pormenores sobre lo mismo.

Segun ofrecimos en nuestro número anterior, transcribimos á continuacion las noticias que hemos recibido por el correo de hoy.

Para que nuestros lectores puedan juzgar mas facilmente de parte de quien está la razon, en el hecho que nos ocupa, vamos á copiar lo que dicen dos periódicos, de distintos matices, sobre el mismo particular.

Hélo aquí:

Dice uno:

«. . . . .
. . . .
. . . .
. . . .»

Dice el otro:

«. . . . .
. . . .
. . . .
. . . .»

Ahora comparen ustedes uno con otro los párrafos citados, y dígannos francamente y con la mano puesta sobre el corazon, si tenemos fundamento al afirmar que . . . .
. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Estamos seguros de que ninguno podrá destruir los argumentos que dejamos en pié.

El pais entero que sigue el hilo de los sucesos, no podrá menos de convenir con nosotros en que . . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Y si nó, al tiempo.

En los números siguientes seguiremos tratando la interesante cuestion, hasta dejarla del todo deslindada y tan clara como la luz del dia.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 40, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 8 de Mayo de 1865. Núm. 71.



PERIÓDICO SATIRICO.

Es tan interesante para el pais la cuestion que se agita en el siguiente debate, que no vacilamos en retirar los originales que teniamos preparados, para insertarlo íntegro.

Hélo aquí:

CRÓNICA HEBDOMADARIA.

—

Presidencia del Tio Clarin.

Estracto de la sesion celebrada el dia 6 de Mayo.

Abierta á la una, juraron y tomaron asiento varios individuos, ingresando seguidamente en sus respectivas secciones.

ORDEN DEL DIA.

Continuacion del debate pendiente.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)— El señor Vecino tiene la palabra para continuar su discurso.

El señor VECINO.—Señores, en la sesion anterior tuvo á bien el señor Presidente mandarme callar, tomando por pretesto un incidente, que celebro infinito, porque me proporciona los medios de entrar en contienda con una clase de la sociedad, con la que hace mucho tiempo qne tengo ganas de tirarme de los pelos, por lo llagado que estoy de ella.

Señores, yo soy un honrado y laborioso ciudadano que vivo de mi trabajo propio, y por lo tanto soy pobre.

Esta es la mejor apolojia que puedo haceros de mis virtudes.

Ninguno con el producto de su trabajo se ha puesto rico.

Desconfiad de la probidad del hombre que conocísteis ayer poco menos que en la indigencia, y lo veis hoy con inmensos caudales.

La vida del hombre es infinitamente corta para que pueda bastarle á ninguno, por laborioso y económico que sea, para hacerse un Creso, por medios lícitos y ajustados á una sana conciencia.

Si fuéramos á escudriñar cómo han labrado su fortuna tantísimos como desgraciadamente conocemos... (Atencion.) Tal vez desde este sitio podria señalar alguno que ayer de mañana era todo un *sansculotte.* (Risas.)

Un PROPIETARIO.—Pido la palabra para una alusion personal.

El señor VECINO.=Hace divinamente en pedir la palabra el señor Propietario, porque justamente es uno de los muchos á quienes yo aludia.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—A la cuestion, señor Vecino.

El señor VECINO.=En ella estoy; y porque estoy en ella y en el uso de mi derecho, al defender mis intereses, trataré la cuestion con toda la acritud y biliosidad que tengo reconcentrada, á fuerza de tragar saliva.

Señores, las ínfulas de caciques que han venido tomándose poco á poco, algunos dueños de fincas urbanas, son intolerables.

¡Y nos habla la historia de vándalos y alanos, y lo que es mas estraño todavia, nos horrorizamos al leer sus ferocidades, cuando nos rodean hoy tantos, no digo alanos, sino hasta mastines! (Aplausos.)

Señores, yo recuerdo que antiguamente vivian una casa generaciones de generaciones, porque la probidad de una familia y su puntualidad en los pagos de las mensualidades, eran méritos suficientes para que el dueño de la finca se la dejase habitarla, por todo el tiempo que tuviera por conveniente, sin alterarle el precio.

Pero hoy, ¿qué sucede? Que tiene el inquilino que andar todos los dias con los trastos en la cabeza, amen de salir azotado y sin blanca.

Se dá por pretesto, por los señores propietarios, los tipos tan altos en que han *tenido* que comprar, y el recargo de las contribuciones.

No hay nada de esto.

Lo que sucede es, que se quieren pagar los plazos con los alquileres que produce la finca, y aun que sobre dinero para ayudar á pagar la contribucion, que en último resultado, vienen á pagarla siempre los inquilinos, y aun con prima.

Yo desafío á todos los propietarios del mundo á que me prueben, que á diez, ó veinte reales de recargo sobre lo que pagaban al año de contribucion, le corresponde una subida de dos reales diarios.

Y sin embargo, todavia no están contentos; pregúntenles ustedes, y les dirán que el ramo de casas está perdido; que es un negocio al que no



pueden sacarle ni el cuatro por ciento del capital. Entonces ¿para qué las compran?

A esto responden, que para tener invertidos sus fondos.

Señores, en otros paises, se asocian dos ó mas capitalistas y emprenden una industria. Es verdad que para esto se necesita tener ingenio y capacidad, mientras que para el negocio de las casas no se necesita mas que tener dinero. Se puede muy bien ser propietario y rebuznar al mismo tiempo. (Aplausos.)

Se dice tambien que esta clase de negocio ofrece contigencias y riesgos.

¿Cuales?

El señor PROPIETARIO.—Que se marche un inquilino con tres ó cuatro meses de trampa. A mi me han pegado ese petardo, no hace mucho.

El señor VECINO.=Pero no le han pegado á usted un escopetazo.

El señor PROPIETARIO.=Es cierto.

El señor VECINO.=Entonces no le han pegado á usted nada. (Risas.) Quizás si le preguntáramos al inquilino que dice, vendriamos á sacar en limpio, que los meses que le ha dejado colgado, se los tenia ya pagados y repagados anteriormente, con las sangrias que, indudablemente, habrá ido propinándole durante su inquilinato.

Señores, me siento fatigado y voy á concluir. Pero antes de sentarme, quiero que conste, que si me he separado de la cuestion cardinal para la que tomé la palabra, no es porque renuncie á tratarla, sino por haber visto el banco azul desierto. Cuando lo ocupen los individuos de la comision de ornato, qué son á los que esclusivamente tengo que dirijir mis tiros, volveré á ella.

Conste, pues, que no desisto de mi pretension, sino que la aplazo para entonces.

El señor PROPIETARIO.—Señores, aunque la dureza con que me ha tratado el señor Vecino me autoriza á espresarme en los mismos términos, no lo haré, porque mi carácter y mis convicciones son otras. Yo estoy porque el mejor modo de tratar las cuestiones, es el de la templanza; su merced es muy dueño de opinar como guste; yo opino de esta manera.

Decia su merced, hablando de los propietarios, que tal vez podria señalar alguno que ayer de mañana era todo un *sansculotte*; y como, precisamente, me encuentro yo dentro de la alusion, pedí la palabra para dar algunas esplicaciones.

Señores, que yo arribé á esta capital montado en el caballo de S. Francisco y con escasísimos recursos, seria una ignorancia mia el negarlo, porque es público y notorio.

Despues emprendí una industria en pequeño, y á fuerza de economias y de privaciones, pude ampliar mi industria un poquito mas; y asi poco á poco, y poniendo en tortura mi ingenio, fuí subiendo como la espuma, hasta lograr ponerme en zancos, come decirse suele.

Señores, sabido es que muchos poquitos hacen un cirio pascual. Pues bien, de este modo es como he llegado á labrarme una fortuna bastante respetable; y no por los medios ilegales y violentos, que el señor Vecino dice.

Es verdad que yo fuí siempre muy aprovechado, y que todos los negocios que he emprendido han pasado antes una escrupulosa revista, para ver si presentaban alguna contigencia, aunque remota.

Tambien es cierto que los he escatimado por quilates, todo cuanto he pedido y aun mas. Será un abuso; concedo; pero no una rapiña. Entre el uno y la otra hay una distancia, que si bien no es muy larga, basta para separar ambas cosas.

Ha dicho tambien su merced, que la vida del hombre es infinitamente corta para que ninguno pueda hacerse un Creso, por laborioso y económico que sea, por medios lícitos y ajustados á una sana conciencia.

Es muy positivo, y yo mismo no sé esplicarme el cómo he podido llegar á la altura en que, sin merecerlo, me encuentro.

Este es un arcano, y los arcanos no están los hombres obligados á penetrarlos ni discutirlos.

Concluyo, pues, rogando al señor Vecino que retire las palabras con que me haya podido injuriar, siquiera en gracia de la respetable clase á que pertenezco.

El señor VECINO.—Si su merced hace que desaparezcan los abusos que he denunciado, desde luego las retiro.

El señor PROPIETARIO.—Yo no puedo disponer de voluntades agenas.

El señor VECINO—Pues yo si puedo disponer de la mia, y por lo tanto sostengo todo lo que he dicho.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Se dá por terminado este incidente.

El señor ANZUELO.—Quisiera que el señor Presidente tomara en consideracion mi prospecto, y señalase su discusion cuanto mas antes mejor, pues es asunto que urje.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Concedido.

Orden del dia para la semana que viene.

Discusion del prospecto *El auxiliador de los labradores é industriales.*

Se levantó la sesion.

Eran las cinco en punto, y *nublado.*

EL DERECHO DE PROPIEDAD.

Hoy que tanto se clama por defender, conservar y robustecer el derecho de propiedad, es chocante que este derecho no lo posean todos los individuos de una misma sociedad; al menos, así nos parece que sucede, á no ser que estos individuos, á quienes aludimos, no sean personas, y por consiguiente, estén esentos de todo derecho y forma legal. Si es así, nada hemos dicho.

Pero, si todos los ciudadanos de una nacion

La exageracion de la moda, llevada hasta el estremo de convertirse en criados de sus cocheros y en aprendices de sastre.

Lit de Mariani Sevilla.



que tiene leyes, deben estar protegidos y amparados por ellas, no comprendemos el por qué algunos no alcanzan la proteccion de estas misma leyes.

Cada cual le pone el tipo que mejor le parece á la cosa que posee, aunque dicho tipo represente cien veces mas valor que la cosa; y aun cuando esta misma cosa sea uno de los artículos llamados de primera necesidad, nadie tiene el derecho de fijarle un precio contrario al que su dueño le parece conveniente ponerle, por que en el pecado lleva la penitencia.

Ahora bien, si esto es así, ¿porqué á los dueños de los carruages de alquiler se les fija precio únicamente?

A los especuladores en artículos de primera necesidad ¿nó se les deja en completa libertad de vender á como les dá la gana, por mas que de ello se siga el morirse de hambre la mitad de la poblacion?

O los carruages de alquiler son una cosa baldia, ó se comete una gravísima injusticia con sus dueños, si tan propiedad es un carruage como otra cosa cualquiera.

Se nos refiere un hecho ocurrido en la escuela de S. Vicente de Paul, que á ser cierto, no hay palabras bastante duras para calificarlo.

Parece que uno de estos dias estaban dos muchachos diciéndose palabras malsonantes. El mas pequeño de los dos se quejó de su compañero á uno de los celadores, el que empezó á darle de puñetazos en la cara, en términos que la criatura echaba sangre hasta por los oidos.

Suplicamos á la benefica sociedad de S. Vicente de Paul, inquiera la verdad del caso que dejamos referido, por si es como nos lo cuentan, que le decrete el premio á que se ha hecho acreedor tan *celoso* y feroz funcionario.

Parece que es el segundo caso que ocurre de esta naturaleza.

Nosotros por nuestra parte inquiriremos si el hecho es cierto, para darle su merecido.

Como este ayudante, hay tantos en las escuelas, y con unas condiciones tan recomendables, que todo el dinero que se les dé es poco.

¡Pobres criaturas!

¡¡Y sobre todo, las criaturas pobres!!

El depósito de agua labrado en el muro del ex-convento de Belen, ¿qué objeto tiene?

¿Es un depósito meramente artificial y de perspectiva, ó puede servir para algo?

¿Cuándo se abre á la *esplotacion?*

¿Corre, ó nó corre?

Hé aquí las preguntas que nos dirije un suscritor.

Nosotros, como no podemos contestarle categóricamente, porque no estamos en antecedentes, lo hemos enviado con la música á otra parte, es decir, al Ayuntamiento, que por poco que pueda satisfacerlo, siempre sabrá mas que nosotros sobre el particular.

Los kioskos de la Plaza Nueva continuan desempeñando su importante papel.

No se han quitado, ni se quitan; ni se quitarán, porque han sido puestos allí para adorno, y no se está en el caso de desgraciar una Plaza tan suntuosa por solo el capricho de algunos ignorantes, que han dado en decir que su permanencia en aquel sitio es ya enojosa, importuna y hasta ridícula.

Esto es inexacto, porque si se alude á los dos kioskos que están en el estremo de la Plaza, siempre cerrados, y al parecer sin aplicacion alguna, tienen su época en que tambien sirven, y no poco.

Para despacho de dulces *superiores* en la época del Carnaval.

Nos dicen que á un individuo que se permitió tomar un ramo de azahar de uno de los naranjos de la Plaza nueva, lo citaron á juicio y le sacaron 100 reales de multa.

Ahora lo que falta saber, para poder apreciar si la multa ha sido ó no exajerada, es si lo que arrancó fué efectivamente un ramo de azahar, ó medio naranjo.

***Periódicos trasconejados.*--No parecen** por esta redaccion, algunos desde tiempo ya casi inmemorial, los apreciables cólegas que por órden de antigüedad (en no venir) llevan por título:

El Mosquito.

Sancho Panza.

El Periódico Ilustrado.

Ignoramos de parte de quien está la falta, aunque lo sospechamos.

La esperiencia nos vá haciendo maestros.

Concluida la primera temporada cómica, ha cerrado sus puertas el pintoresco y bonito *teatro de la Marina.*

Su empresario parece que ha marchado para Milan y otros puntos de Italia, con el objeto de ajustar un cuarteto digno de la cultura de los favorecedores de dicho coliseo, para empezar cuanto antes su segunda temporada, que será esclusivamente de ópera Italiana.

Se avisa á los abonados, que desde el 15 del mismo queda abierta la contaduria para los efectos consiguientes, cerrándose difinitivamente el 31, desde cuya fecha quedan á disposicion de la empresa las localidades sobrantes.

Que el arte pictórico progresa es una cosa que no admite género alguno de duda.

No hay calle en que no se vea uno ó mas establecimientos de este género, cuyas obras son una verdadera joya.

Baste decir para ponderar su mérito, que conocemos artistas que se pintan en el dia seis ú ocho cuadros, y aun le sobra tiempo para reirse de ellos mismos.

El asunto en que mas descuellan es el religio-

so, y su caballo de batalla
Las Pastoras.
Las Santas Rosas.
Los San Franciscos de Asis.
Los Nazarenos con la Cruz acuesta.

Y otros que no recordamos ahora, ni queremos hacer esfuerzos por recordarlos, porque no tenemos el humor en este instante para guasa.

Cuando nos pase el susto del cuarto trimestre de la contribucion territorial é industrial, será otra cosa.

Las señoras mugeres que por lo regular no se ocupan de política, en la actualidad no piensan en otra cosa: y no ya de la política monótona y pesada que se sigue en España, pues aquí no hay mas politica que quítate tú para ponerme yo; sino de política estrangera. La conclusion de la guerra de los Estados Unidos de América, es el objeto preferente de todas las conversaciones femeninas. Como que del feliz resultado que han tenido las últimas operaciones militares en aquel hemisferio, el *coco* se pondrá á quince cuartos, la muselina á diez y la docena de pañuelos á tres reales. La cuestion de algodones es el punto de partida, como consecuencia de la paz de estos estados.

Pero todas las alegrias son efímeras y pasageras en este mundo engañador. Cuando ellas saboreaban las noticias de la rendicion de Richmon y Petersburgo, he aquí que cae como una bomba en una montera de cristales el parte telegráfico del asesinato del Presidente Lincoln, que hace temer la continuacion de la estinguida guerra, y por consiguiente, la subida del precio de los algodones.

EL AMO CRIADO.

La moda de ejercer el amo las funciones del criado, dirigiendo desde el pescante el carruaje, tuvo el origen siguiente:

Un elegante tronado, á quien ya no le habia quedado mas que el oropel, tuvo por precision que despedir á su cochero, por no poderle pagar, no solo el sueldo corriente, pero ni los atrasados. Pero como al mismo tiempo tenia que mantenerse en sus treces y echarla de potentado, sopena de que se le echaran los acreedores encima y se lo comieran por sopa, discurrió la estratagema de *escriturár* á un zagalon por un bollo y seis cuartos cada vez que lo ocupaba, al que le vestia la librea y lo sentaba en el pescante. Pero como el zanguango no entendia jota de tronquista, tenia nuestro *dilettanti* que empuñar las bridas y el látigo.

No fue menester mas para que la pedanteria lo tomase por una moda.

Al dia siguiente, los mas encopetados señorines que, fuera de este *caso escepcional*, se desdeñáran de todo trato *plebeyo*, se disputaban el honor de ocupa el asiento de sus criados y de ser sus *camaradas*.

Se nos ha remitido un comunicado sus- crito por la señora Doña Maria Martinez Tejada de Santa Maria, contestando al que, refiriendo un hecho ocurrido en la Rifa de Beneficencia, publicó en el número 4883 del *Porvenir* el señor Cantison.

Dicho comunicado tiene por objeto rectificar la grave equivocacion en que incurre el señor Cantison, afirmando que se le dijese que el número de la cédula que presentó, y que no aparecia en el libro de la rifa, habria sido *una ocurrencia* de alguno de los encargados en envolver las cédulas, pues ni dicha señora, ni ninguna otra de las de guardia le dijo semejante cosa, ni podia decírsela, pues en tal operacion no intervienen mas que las señoras de la sociedad, las que tienen un especial esmero en que se haga con toda legalidad.

Para mas noticias y pormenores véase el número citado dél *Porvenir*.

***Pérdida.*-Quien se hubiere encontrado** un farol que hace falta en el Patio de los Naranjos de la Sta. Iglesia Catedral, para que las personas que tienen que ir al Sagrario á evacuar cualquiera necesidad espiritual no se rompa el bautismo antes de recibir los auxilios, se servirá entregarlo en las Casas Capitulares para su colocacion, y se lo agradecerán *las devotas y devotos* que asisten al Mes de Maria que se celebra en dichá parroquia del Sagrario.

Direccion Central del Tio Clarin.

—

Deseando la misma tener contentos á todos sus suscritores á un mismo tiempo, lo que no ha efectuado antes por no estar á sus alcances el adivinar pensamientos, hace presente, que desde el 15 del presente mes se escribirá el periodico como cada suscritor quiera, y en los términos que designe, bajo el siguiente

Modelo de proposicion.

D. F. de T. suscritor del *Tio Clarin*, quiere que se trate tal cuestion política ó local (designándola) poniendo como un trapo á (se cita tambien la persona) sin miedo ni contemplaciones de ningun género.

Sevilla, etc.

Firma del interesado.

NOTA. Cada proposicion deberá venir acompada de un recibo, en que conste haberse impuesto en la Caja general de depósitos sesenta mil reales, sin cuyo requisito será desatendida.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios· 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 15 de Mayo de 1865 Núm. 72.



PERIÓDICO SATIRICO.

CRONICA HEBDOMADARIA.

—

PRESIDENCIA DEL TIO CLARIN.

Sesion del 13 de Mayo.

Abierta á la una, se leyó una comunicacion del señor Anzuelo en la que participa no poder concurrir á los debates de este dia por hallarse indispuesto, y quedó aplazada la discusion de su *prospecto* para otro dia.

El señor INQUILINO.—Supuesto que el debate preparado para hoy no puede tener efecto, por la súbita indisposicion del Sr. Anzuelo, voy á permitirme presentar un trabajo estadístico que he hecho con presencia de datos irrecusables, sobre un asunto del mayor interes.

Me refiero á los alquileres que se vienen poniendo á las casas de algun tiempo á esta parte, con una exorbitancia tan escandalosa como injustificable.

Pongamos algunos ejemplos para su mejor comprension.

Renta anual de 12,500 rls. con la baja por vacios de 10,000. Girada la contribucion sobre esta misma, calculando con inclusion del recargo por todos conceptos, un 20 p%. resulta, que el propietario que disfruta mas de 12,000 rls. de renta, abona anualmente al Estado por contribucion territorial 2,000 rls. ó sean 5 rls. diarios y un quebrado que no llega á 50 cs.

Renta anual de 15,000 rls. Con la baja por vacios, equivale á 20,000 rs. pero girada la contribucion de 20 p%. sobre la cantidad líquida de 16,000, paga el propietario 3,000 rs. al año, ó sean 8 rs. diarios y un quebrado insignificante.

Tomando ahora tipos bajos, resulta que el que disfruta una renta de 8000 rls. y paga un 20p% sobre 6000 líquidos, abona anualmente 1.200 rls. ó sean 3 rls. diarios y un quebrado.

Y el que la goza de 10,500 y paga sobre 8000 líquidos el 20p%, abona 1,600 rls. ó sean 4 rls diarios y un quebrado.

Resulta que el propietario que cuenta con una renta de

12 mil rls. largos, paga	5 rls. y un pico.
El de 10,000	8 y pico.
El de 6.000	3 y pico.
El de 8,000	4 y pico.

Compárese este dato con el que debe arrojar el alquiler de la casa, y respóndase:

El que obtiene ganancia, en cantidad de 20,000 rls. ¿paga una casa de 8 rls.?

El individuo á quien produce su industria 13,000 rls. al año, ¿vive una casa que le cuesta 5 rls. diarios?

El de 8,000 ¿una de 4 rls.?

Y el de 6000 ¿una habitacion que le cueste 3 rls.?

Lo que sucede es, que al que hace producir á su industria 12,000 rls. le cuesta la casa cuando menos, 12 rls. diarios; y esto, viviendo una habitacion mezquina y hasta ridícula. Pues bien, 12 rls. diarios, son 4,380 rls. equivalente á un 36p%.

El que le saca á su negocio 20,000 rls. tiene que vivir una casa de 20 rls. diarios cuando menos. Este alquiler importa al año 7,300 rls. ó sea un 36p%.

El que gana 6,000 rls. de su industria, tiene que pagar, cuando menos, 6 rls. de casa, que equivale tambien á un 36p%.

Y lo mismo le sucede al que obtiene un rédito con su trabajo de 8000 rls. anuales.

Téngase en cuenta, que el propietario paga 20 p% sobre la renta líquida, bajada una cuarta parte, que es lo mismo que abonar un 15 sobre su totalidad.

Que el dueño le cobra al inquilino sin ningun descuento, y que por consiguiente, si la casa paga un 15p%, el inquilino abona un 36. Diferencia 21p%.

Parecia natural, que el industrial destinara un 10p% para su habitacion, y entonces abonaria

El que gana	12,000	1200
El que	20,000	2000
El que	6,000	600
Y el que	8,000	800

Se deduce, pues, que el que paga la contribucion es el inquilino; porque las fincas vacias nada abonan. Que el dueño le saca al inquilino 36p% de la renta del capital intelectual y físico de este, y que él solo paga al Estado un 15-



p§ de su capital impuesto en lo que se llama riqueza urbana.

¿Es esto justo, ni racional siquiera? ¿Qué es lo que se pretende con estirar tanto la cuerda, que salte? Pues......

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin*).—Basta: se suspende esta discusion.

Se levantó la sesion.

Eran las tres.

PERCANCE.

A causa de haber tenido por conveniente el señor censor *Tachar* una plana y pico del número que teniamos preparado para el lunes y tener que preparar otros originales á hora intempestiva, no se reparte el presente con la puntualidad que acostumbramos.

Nuestros suscritores nos disimularán esta falta que no hemos podido *precaver*.

LOS POBRES.

Perdónennos nuestros hermanos; pero esta vez les toca llevar á ellos el peso de nuestra sátira, pues no siempre los ricos tienen de ser el blanco de ellas.

Porque la verdad es, que los pobres se tienen muy merecida su miserable situacion.

No tienen disculpa de ningun género.

El pobre es eminentemente pusilámine, y mas que esto.

Y sino ¿á qué viene ese temblor que le da cuando habla con alguno, que aunque no sea rico, tiene la apariencia de tal?

Cuándo lo llaman para trabajar en la obra de un acaudalado, ¿porqué se conforma á hacerlo por lo que quieren darle, en vez de exijir lo que en justicia merece?

Pues vaya por otro lado.

Una persona importante se lucra en el cargo que desempeña, de una manera que salta demasiado á la vista, y que ya no puede tolerársele porque seria un escándalo.

¿Y qué resulta de ello?

Una cesantia, cuando mas.

Pues vaya que un pobre roba una cantidad, mas ó menos grande, teniendo que valerse para ello de una navaja de vara y media. Amen de sufrir mil sobresaltos, le queda todavia que afrontar el compromiso, de que el robado saque un rewolver de diez y seis tiros y los aproveche en él, dejándolo como una criba.

Pero hay mas, y esta es su mayor simpleza.

El pobre á pesar de serlo quiere desempeñar las funciones propias de los ricos.

El quiere fumar, y aun muchas veces fumar en puro; y no se contenta con una tagarnina de á cuarto, no señor, que ha de ser de á tres, y del estanco, para darse mas importancia.

El no se contenta con comer yerba, sino que como los ricos, quiere comer pan y los demas artículos hoy de puro lujo, cosa que no lleva camino.

El no se conforma á dormir sobre una tabla ni en el suelo; sino que ha de querer acostarse sobre una buena cama, con un colchon de lana ó de paja, y eso despues de venir del trabajo tiznado ó lleno de cal y yeso, desde las puntas de los pies á la coronilla.

En una palabra, los pobres son como los monos; quieren imitar á los ricos en todo, y por todo.

Lo bueno que tiene es que á fuerza de palos se irán desengañando de que son de distinta masa.

En lo único que se parecen casi todos los pobres á casi todos los ricos es, en que ni unos ni otros saben leer ni escribir. Por supuesto que nada pierde en esto la república de las letras. El mismo cuidado debe dársele á la literatura de que ellos no sepan leer, que de que los asnos anden á cuatro pies.

Luego son tambien tan brutos, que para parecerse en todo á los ricos hasta se casan y tienen hijos, ¿pero de qué manera? por manojos; mientras mas pobre es un matrimonio, mas hijos tiene.

Es necesario convencerse de lo que decimos al principio de este artículo: que á los pobres les está bien empleado serlo.

Porsupuesto que no hay una cosa peor que un pobre llegue á ser rico. Cuando se opera por casualidad esta metamórfosis, pierde hasta las condiciones de hombre. ¡Qué ferocidad en su trato con los demás!

¡Qué modales tan groseros! ¡Qué modo de ultrajar á los que son como ellos eran!

El que nace rico, es llano y suave en el trato con los hombres, sean ó no sus iguales; pero el pobre-rico es insoportable.

Se entiende que hablamos en términos generales.

No es nuestro ánimo decir que todos los pobres que llegan á hacerse ricos tienen las mismas propiedades.

Pero ciertamente que los pobres deben ser rematadamente malos, cuando todas las leyes parecen hechas para ellos.

Cuando se cita á alguno á juicio ¿contra quien se cita? Contra el pobre deudor, porque al acreedor lo debemos suponer siempre rico, ó por lo menos con mas caudal que el deudor.

Si no hubiera pobres, ¿seria necesaria tanta tropa?

Porque la tropa se conserva para contener y prevenir los desmanes de la multitud, y esta quien la forma son los pobres,

Por consiguiente los pobres son una calamidad que pesa sobre nosotros los ricos, y debieran fusilarse sin formacion de causa siquiera.

═El Angel Bueno:═Haz una obra de caridad con arreglo á tu caudal, y ganarás el Jubileo.

═El Angel Malo:═No des nada. El dinero debes conservarlo todo para ti.

═El Avaro:═No sé que consejo seguir; si el de la derecha ó el de la izquierda. El último me parece mejor porque me sale mas barato.

Lit. de Mariani Sevilla.



-Vamos á ver. ¿Cuánto le parece á ustedes que vale la soberanía nacional?

=Hombre, la soberanía nacional es de un valor inestimable. No tiene precio.

=¿No? Pues asómbrese usted. Anoche iba vendiéndola un ciego por dos cuartos,

=¡Qué horror!

LA NOCHE DE SAN MAMERTO.

La noche del 11 del actual, dia de S. Mamerto, fué una noche de luto para los perros.

Desde esta fecha, segun un bando hecho fijar por la alcaldía, todos los perros qne vaguen sin bozal, serán apresados, no sabemos si con lazo ó de qué otra manera, y muertos indefectiblemente por medio de la estrignina.

Es una medida preventiva para precaver las terribles consecuencias de la hidrofobia.

¿Se estirpa radicalmente, se atenuan siquiera los daños que puede ocasionar con semejante disposicion?

Si la rabia espontánea no puede declararse mas que en los perros que vagan por las calles, es indudable que se consigue mucho; pero si puede declararse lo mismo en los que están dentro de las casas, no se conseguirá nada, toda vez que careciendo de bozal, pueden morder á cuantas personas haya en ellas.

Una de dos; ó las vidas de todos los individuos son igualmente preciosas; ó solo interesa conservar las de los transeuntes por las vias públicas.

Pero cuando así se dispone, claro está que será lo mas lógico y natural y que se habrá consultado para ello á la ciencia, y aun obtenido de ella el *exequatur*; y doblamos la cabeza.

Y tambien esta hoja.

No somos peritos en la materia, ni tenemos sobre ella mas conocimientos que los que dicta el sentido comun.

Pero creemos un deber de conciencia el deplorar el triste fin que se le prepara á ese noble animal, llamado perro, cuyos sentimientos de lealtad y de cariño debieran ser imitados por muchos hombres, infinitamente peores, y mas acreedores que ellos, á que se les eche una *bolilla*.

¡Pobres perros!

Nosotros, admiradores de sus virtudes, consagramos una lágrima á su infortunio, y nos preparamos á escribir con tiza en el gran libro de la fatalidad, *La noche de San Mamerto*.

COMUNICADO.

Señores redactores del *Tio Clarin*:

Muy Señores mios: He leido con asombro la reseña tauromáquica titulada *La Vívora*, correspondiente al 7 del actual; y digo con asombro, porque no sé como se tolera un engaño al público tan manifiesto.

El autor debe estar satisfecho de su obra.

Pero si tanto le precisa buscarse los cuartos, debe apelar á otros medios menos torcidos y mas dignos para conseguirlo, que el de publicar *estados* inexactos é incompletos; pues esto equivale á tomar al público por blanco de una burleta de mal género, que nadie, y mucho menos el cronista *vivorero*, tiene derecho á permitirse.

Sabido es que las reseñas tauromáquicas deben ser una relacion de las suertes y lances de la lidia que se refiere.

Pues bien; oiga usted como la *Vívora* narra la muerte de los toros jugados en la tarde de domingo 7:

Del primero;

«Y Dominguez armado de un estoque
Y una muleta roja que empuñó
Despues de los preludios necesarios
Muerto con el acero lo dejó.»

Del segundo:

«Salió á matar el bicho
don Bocanegra:
tris, tras, sus pases
y le quitó la vida,
quiescat in pace.»

Del tercero:

«Y Dominguez
pinturero
con salero
tras los pases
de ordenanza,
muerto déjalo
á sus piés.»

Del cuarto:

«Y hasta la muerte que don Bocanegra
le dió segun el arte del toreo.»

Del quinto:

«Despues de llevarse el cuarto
vimos en la arena el quinto
muy bien armado y por nombre
le pusieron Camelito.
¡Qué toro, para hablar de él
es preciso haberlo visto!»

Del sesto;

«Concluyó con el sesto la corrida
y yo con él mi carta sustanciosa.»

¿Es este el modo de satisfacer la curiosidad de los aficionados que compran la *carta* para juzgar por su relato, si este ó aquel diestro mató en ley y con arreglo á las prescripciones del arte, si estuvo ó no afortunado; si los banderilleros desempeñaron su cometido en suertes difíciles ó no; si los picadores trabajaron los toros bien, y si estos últimos fueron de buena condicion y tomaron muchas varas?

¿O es abusar de la credulidad del público?

Yo creo que para escribir reseñas como la que cito, no se necesita tomar apuntes ni aguardar á que se concluya la corrida; pues se pueden muy bien escribir con dos ó tres dias de anticipacion.

Para decir que los toros fueron picados y banderilleados, y que el primero lo mató tal espada y el segundo cual, no es preciso mas que cojer el cartel de mano y ver por el órden que les toca matarlos; pues sabido es, que á todos los toros los pican, los banderillean y los matan.

Dispensen ustedes, señores redactores, si me he estendido demasiado, pues el caso requiere esto y mucho mas.

De VV. afectísimo y S. S. Q. B. S. M.—*Dionisio Sanchez y Gonzalez.*

***La Revista Comercial* de Alicante, ha** oido decir á varias personas, que el Kentuky conducido por la fragata americana *Union*, no es de muy buena calidad.

Sabiendo lo que son los tabacos que se venden por *buenos* en los estancos, la noticia que nos dá la *Revista* equivale á la de la aparicion del cólera.

***Escuela de S. Vicente de Paul.*-Segun** ofrecimos, hemos averiguado el hecho que se nos refirió de haber maltratado á un niño un celador de dicha escuela, y de nuestros informes resulta, que dicho celador hizo efectivamente demostracion de pegarle al niño, pero este al huir, se dió un golpe en el ojo, poniéndoselo en bastante mal estado. Al mismo tiempo nos aseguran que dicho celador es una persona honradísima é incapaz de maltratar á ningun niño confiado á su cuidado, y que por su bondadoso caracter se ha captado las simpatias de los alumnos de la referida escuela.

Siendo los focos pestilentes el mas poderoso elemento para desarrollar una epidemia, con especialidad en la estacion del calor, no comprendemos porqué se permite el orinadero de la cazuela alta de San Fernando, cuyas emanaciones fétidas en un lugar donde tanta es la aglomeracion de personas, bastan y sobran para producir un contagio.

Débe, por lo tanto suprimirse cuanto antes, porque asi lo reclaman la higiene, la decencia y hasta los intereses de la empresa; pues sabemos de muchas personas que se retraen de concurrir al teatro por no aspirar los *aromas* de tan molestos *pebeteros*.

Los carruages se parecen á la tropa en que siempre van á escape, aunque sea lo mismo para ellos llegar al punto donde se dirigen una hora antes, que dos dias despues.

El asunto está en llamar la atencion y hacer ruido, aunque este sea mas que las nueces.

Y apropósito de carruages.

Hemos oido decir que se piensa en imponerles una fuerte contribucion, noticia que nos ha llenado de júbilo y que no podemos por menos que aplaudirla.

Primero; porque como innecesarios y de mero lujo, deben pagar la gana.

Segundo; porque son los que mas directamente estropean el pavimento de las calles.

Tercero: porque siendo una molestia y un motivo continuado de sobresaltos para los traseuntes, deben pagar este privilegio á peso de oro.

Nosotros comprendemos que no debe hacerle ninguna gracia semejante disposicion á los ricos; pero cómo ha de ser: á nosotros no nos hace tampoco ninguna el que nos fastidien ellos y nos aguantamos.

Cada palo debe aguantar su mecha.

O lo que es lo mismo:

A cada puerco le llega su San Martin.

Estamos completamente de acuerdo con el parecer del señor Uhagon.

El sueldo de seis mil duros que gozan los señores ministros, es sumamente mezquino é insuficiente para cubrir sus atenciones mas precisas.

Así es, que apenas caido un ministerio, sus individuos quedan en la inclemencia; y si no se echa un pañuelo para socorrerlos, no es porque no lo necesitan algunos, sino por motivo, puramente de decoro.

Ministros hemos conocido nosotros, que al dia siguiente de cesar en su cargo no han tenido ni aun para mandar por la despensa.

Ya se vé; es tan reducido el sueldo, que gracias á que alcance para el dia, cuanto mas para pensar en ahorros.

Nada; debe elevarse, y para ello clamaremos con el señor Uhagon no una, sino cuantas veces necesarias fuesen hasta conseguirlo, por si llegamos alguna vez á ser ministro.

Un cazador de perdices, ha inventado un medio sencillo y económico para cazarlas en abundancia.

Se colocan un par de serones sobre un burro, y á todo lo largo del lomo se esparcen muchos granos de trigo; despues se ata un martillo al rabo del jumento y se echa al campo. Las perdices suben sobre el borrico á comer el trigo; el animal entretanto se sacude las moscas con el rabo, aporrea á las perdices con el martillo, y al poco tiempo vuelve á casa con los serones llenos de volateria.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 56 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

SUPLEMENTO AL TIO CLARIN.

Miércoles 17 *de Mayo de* 1865.

Los Sres. suscritores á este periódico saben la puntualidad con que acostumbramos repartirlo todos los lunes, y por consiguiente, cuando no les damos hoy mas que la lámina que debia acompañar al número de esta semana, deben comprender tambien que *causas independientes de nuestra voluntad* habrán motivado esta falta que no hemos podido evitar, y que indemnizaremos á su tiempo.

Algo tiene el agua cuando la bendicen.

Para mas noticias y pormenores, se acudirá á la administracion de este periódico.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

a
e-
ie-

l dia
ido ni

e gra-
para

mos
ces
nos

Año 2. Lúnes 22 de Mayo de 1865. Núm. 73.



PERIÓDICO SATIRICO.

CRONICA HEBDOMADARIA.

PRESIDENCIA DEL TIO CLARIN.

Sesion del 17 de Mayo.

Abierta á las 8 de la mañana, y dado cuenta de que el señor Anzuelo no podia asistir á la discusion de su prospecto, por hallarse indispuesto de resultas de un *pisoton en un callo*, se leyeron y desaprobaron dos artículos del número anterior.

El señor PRESIDENTE *(Tio Clarin)*.—El señor Suscritor tiene la palabra.

El señor SUSCRITOR.—Pido que se presente el espediente relativo á no haberse repartido el número 72. (Murmullos.)

El señor PRESIDENDE (*Tio Clarin.*)—Orden, señores. A las primeras muestras de desagrado que interrumpan al orador, agarraré por un brazo y plantaré en la calle á los que no guarden el órden y la compostura debidas á este lugar. El señor Suscritor puede continuar en el uso de la palabra.

El señor SUSCRITOR.—Señores, poco tendré que molestaros, (dos ó tres horas cuando mas), para haceros presente la honda sensácion, la amarga pena que ha sentido el pais, al tener noticia de que el número del *Tio Clarin,* correspondiente al lunes 15 del corriente, no se publicaba.

Vosotros sois testigos de los numeroros grupos, que á las primeras horas del funesto dia 15, asaltaron las oficinas del periódico querido, pidiendo á grandes gritos se espusieran los motivos porque no se publicaba. Yo, en nombre de todos los suscritores, cuyo representante soy, interpelo al señor Presidente para que manifieste en el acto esos motivos, y dé las esplicaciones convenientes sobre tan trascendental asunto. ¿Será, tal vez, que el señor Presidente piensa adoptar la marcha de otros periódicos, que á cualquier fiestecita salen diciendo: «con motivo de la solemnidad del dia, no se publicará mañana nuestro periódico»? ¿Qué abusos son estos, señores? Yo, por mi parte, no lo consentiré mientras me dejen hablar. No digo por esto, que dejaré la suscricion, por que no son esas mis convicciones; pero no la pagaré, que será peor. (*El señor Presidente toma el libro de suscriciones para ver cuantos meses tiene el orador en descubierto.*) Esta es la conducta que deben observar tambien los señores de enfrente, sinó se dán esplicaciones que nos dejen satisfechos. (Bien, bien. Aplausos en la izquierda, rumores en la derecha.)

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Voy á dar al señor Suscritor esplicaciones, sobre los motivos legales que hemos tenido para no publicar el número del dia 15. Y las daré tan claras, tan terminantes y tan precisas, que no solo habrá de quedar satisfecho, sino hasta confundido.

Señores, empezaré manifestando qne yo tengo voluntad, ¿entienden ustedes? voluntad. Pues bien; despues de haber probado con razones, que los señores de enfrente no pueden rebatirme que tengo voluntad, solo me queda decir que el periódico no se publicó *por causas independientes de nuestra voluntad.* He dicho. (*Muestras de reprobacion en la izquierda y en la derecha.*)

El señor SUSCRITOR.—Las palabras vertidas en el brillante discurso que acaba de pronunciar el señor Presidente, no me dejan satisfecho, ni podrán dejarlo á ninguno, toda vez que ha escurrido el *bulto*, sin decir los motivos, porque nó se publicó el referido número. Voy á encerrarlo en un círculo, del que no podrá salir, sin faltarse á sí mismo y á la dignidad del puesto que ocupa. Voy á hacerle varias preguntas, y veremos á ver si las contesta con la franqueza que le adorna.

Ruego, pues, al señor Presidente que responda categóricamente y sin ambajes, si está dispuesto á manifestar las causas que han motivado la no circulacion de su número 72.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Puede su merced preguntar lo que guste, en la persuacion de que será cumplidamente contestado.

El señor SUSCRITOR.—Pues doy principio á mis preguntas.

¿Ha influido tal vez para el percance que motiva mi interpelacion, el relato de la sesion del viernes 19 del corriente?...

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin*)—A eso no tengo que contestar mas, sino que no se publicó *por causas enteramente independientes de nuestra voluntad*. Es cuanto *puedo decir*. Creo que el señor Suscritor habrá quedado satisfecho.

El señor SUSCRITOR.—Siento infinito no par-



ticipar de la misma creencia que el señor Presidente, y continúo mis preguntas.

¿Hablaban ustedes de la manera de ganar el Jubileo? ¿Se metian, por ventura, en política? ¿De qué diablos hablaban ustedes, y qué les ha pasado, para que no hayan podido repartir mas que la lámina? Soy suscritor de pago, y por lo tanto, tengo derecho á saber por qué se falta de un modo tan intempestivo á lo prometido.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Señor Suscritor, usted se ha producido en términos poco convenientes, y hasta irrespetuosos hácia mi venerable persona, y por lo tanto le retiro la palabra.

El señor SUSCRITOR.—Eso es atacar mis insprescriptibles derechos de curioso. Su merced parece que la echa mucho de buche, y como se me hinchen las narices......

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Orden, señor Suscritor. A mí no me asustan las bocanadas de espíritu, porque en el caso en que hoy me encuentro, lo mismo se me dá por lo que vá, como por lo que viene. He procurado satisfacerle todo lo mejor que he podido; si su merced no me comprende, tanto peor para él. No puedo esplicarme mas claro.

(Murmullos, gritos y patadas en toda la Asamblea, Muchos señores piden la palabra. El señor Presidente agita el garrote y dice que no hay palabra. Varias voces de ¡Abajo el Presidente! acompañadas de silbidos, hacen que la sesion concluya como el Rosario de Espera.

LA NOCHE DE SAN MAMERTO.

La noche del 11 del actual, dia de S. Mamerto, fué una noche de luto para los perros.

Desde esta fecha, segun un bando hecho fijar por la alcaldia, todos los perros que vaguen sin bozal, serán apresados, no sabemos si con lazo ó de qué otra manera, y muertos indefectiblemente por medio de la estrignina.

Es una medida preventiva para precaver las terribles consecuencias de la hidrofobia.

¿Se estirpa radicalmente, se atenúan siquiera los daños que puede ocasionar con semejante disposicion?

Si la rabia espontánea no puede declararse mas que en los perros que vagan por las calles, es indudable que se consigue mucho; pero si puede declararse lo mismo en los que están dentro de las casas, no se conseguirá nada, toda vez que careciendo de bozal, pueden morder á cuantas personas haya en ellas.

Una de dos; ó las vidas de todos los individuos son igualmente preciosas; ó solo interesa conservar las de los transeuntes por las vias públicas.

Pero cuando así se dispone, claro está que será lo mas lógico y natural y que se habrá consultado para ello á la ciencia, y aun obtenido de ella el *exequatur*; y doblamos la cabeza.

Y tambien esta hoja.

No somos peritos en la materia, ni tenemos sobre ella mas conocimientos que los que dicta el sentido comun.

Pero creemos un deber de conciencia el deplorar el triste fin que se le prepara á ese noble animal, llamado perro, cuyos sentimientos de lealtad y de cariño debieran ser imitados por muchos hombres, infinitamente peores, y mas acreedores que ellos, á que se les eche una *bolilla*.

¡Pobres perros!

Nosotros, admiradores de sus virtudes, consagramos una lágrima á su infortunio, y nos preparamos á escribir con tiza en el gran libro de la fatalidad, *La noche de San Mamerto*.

***La Revista Comercial* de Alicante, ha** oido decir á varias personas, que el Kentuky conducido por la fragata americana *Union*, no es de muy buena calidad.

Sabiendo lo que son los tabacos que se venden por *buenos* en los estancos, la noticia que nos dá la *Revista* equivale á la de la aparicion del cólera.

***Escuela de S. Vicente de Paul.*-Segun** ofrecimos, hemos averiguado el hecho que se nos refirió de haber maltratado á un niño un celador de dicha escuela, y de nuestros informes resulta, que dicho celador hizo efectivamente demostracion de pegarle, pero este al huir, se dió un golpe en el ojo, poniéndoselo en bastante mal estado. Al mismo tiempo nos aseguran que dicho celador es una persona honradísima é incapaz de maltratar á ningun niño confiado á su cuidado, y que por su bondadoso caracter se ha captado las simpatías de los alumnos de la referida escuela.

Siendo los focos pestilentes el mas poderoso elemento para desarrollar una epidemia, con especialidad en la estacion del calor, no comprendemos porqué se permite el orinadero de la cazuela alta de San Fernando, cuyas emanaciones fétidas en un lugar donde tanta es la aglomeracion de personas, bastan y sobran para producir un contagio.

Débe, por lo tanto suprimirse cuanto antes, porque así lo reclaman la higiene, la decencia y hasta los intereses de la empresa; pues sabemos de muchas personas que se retraen de concurrir al teatro por no aspirar los *aromas* de tan molestos *pebeteros*.

Los carruages se parecen á la tropa en que siempre van á escape, aunque sea lo mismo para ellos llegar al punto donde se dirigen una hora antes, que dos dias despues.

El asunto está en llamar la atencion y hacer ruido, aunque éste sea mas que las nueces.

Y apropósito de carruages.

Hemos oido decir que se piensa en imponerles una fuerte contribucion, noticia que nos ha lle-

RESOLUCION DEL PROBLEMA SOCIAL EN EL SIGLO XIX.

Todos ambicionan ser Mitrados, Dictadores, Ministros, Banqueros...... Ninguno quiere quedarse en el peor lugar, escepto los tontos y los filósofos verdaderos.

Lit. de Mariani Sev.lla

nado de júbilo y que no podemos por ménos que aplaudir.

Primero; porque como innecesarios y de mero lujo, deben pagar la gana.

Segundo: porque son los que mas directamente estropean el pavimento de las calles.

Tercero: porque siendo una molestia y un motivo continuado de sobresaltos para los transeuntes, deben pagar este privilegio á peso de oro.

Nosotros comprendemos que no debe hacerle ninguna gracia semejante disposicion á los ricos; pero, cómo ha de ser: á nosotros no nos hace tampoco ninguna el que nos fastidien ellos y nos aguantamos.

Cada palo debe aguantar su mecha.

O lo que es lo mismo:

A cada puerco le llega su San Martin.

Estamos completamente de acuerdo con el parecer del señor Uhagon.

El sueldo de seis mil duros que gozan los señores ministros, es sumamente mezquino é insuficiente para cubrir sus atenciones mas precisas.

Así es, que apenas caido un ministerio, sus individuos quedan en la inclemencia; y si no se echa un pañuelo para socorrerlos, no es porque no lo necesiten algunos, sino por motivo, puramente de decoro.

Ministros hemos conocido nosotros, que al dia siguiente de cesar en su cargo, no han tenido ni aun para mandar por la despensa.

¡Ya se vé: es tan reducido el sueldo, que gracias á que alcance para el dia, cuanto mas para pensar en ahorros.

Nada; debe elevarse, y para ello clamaremos con el señor Uhagon no una, sino cuantas veces necesarias fuesen hasta conseguirlo, por si llegamos alguna vez á ser ministros.

Todos los grandes descubrimientos han sido debidos al acaso.

Cuando esto no fuera una verdad tan grande como un puño, bastaria preguntarle al dueño de los cosmoramas situados en las calles de Rioja y de la Cuna, si el descubrimiento de convertir las baratijas mas insignificantes en monedas de dos reales, no lo deben á la casualidad de habérsele ocurrido venir á Sevilla, ciudad cuyos célebres *papamoscas* dejan muy atrás al tan famoso de Burgos.

Cuando oimos todos los dias ponderar tanto los progresos de la ilustracion, y vemos al mismo tiempo el sin número de séres racionales que se agolpan á las puertas de los citados cosmoramas, y la infantil candidez con que dan dos reales por objetos que en otras partes tienen de sobra por cuatro ó seis cuartos, y no los quieren, se nos cae el alma á los pies, y perdemos las esperanzas de que mejore nuestra situacion.

Porque vengan ustedes acá, almas cándidas, si tiran ustedes el dinero de esa manera tan sin tiempo y tan sin venir á qué, ¿cómo ha de creer nadie en nuestros apuros?

¿No ven ustedes, inocentes, que con su impremeditacion están echando por tierra, cuanto á fuerza de tantos desvelos y constancia habiamos comenzado á edificar para la felicidad comun?

¿Qué razones podremos alegar, de aquí en adelante, para que á nuestro *comun enemigo* se le obligue á bajar los precios de los artículos de primera necesidad?

¿Qué no hay dinero?

Se nos mandará mucho enhoramala y harán muy bien.

Porque llorar por un lado miserias, y tenerle tan poco apego, por otro, á lo que cuesta tanto trabajo ganar, es una contrariedad que no cabe, no digo en una cabeza, pero ni en una calabaza tampoco.

En resumen; nos han perdido ustedes miserablemente.

Y todo por una tontería, por una bicoca.

Aquí viene de molde aquello de:

¿Por qué desgracia tanta?
¿Por qué tanta desdicha?
Por ir al cosmorama........
¡O cara golosina!
El apetito ciego,
A cuántos precipita!

Concluimos felicitando al dueño de la *Galería pintoresca universal* y *Una vuelta al rededor del mundo*, por sus profundos conocimientos sobre la índole y carácter de los habitantes de cada poblacion, y los ópimos resultados que le produce su ingeniosa combinacion de *entrada con regalo dos reales*.

***Nuevo cólega.*-Ha empezado á publi-** carse en esta capital *El Genuino*, ó Boletin de sangradores y practicantes.

Creemos el pensamiento de dicha publicacion útil y digna de llamar la atencion de la benemérita clase á que se dedica, y por lo tanto lo recomendamos á quienes pueda interesarle los conocimientos que desarrolla.

Encontrándose dos amigos en la estacion del ferro-carril preguntó el uno al otro.

—¿Cómo es que mi reloj vá adelantado respecto del de aquí?

El otro iba á contestarle, pero sacó el suyo y vió estaba en igual caso.

A todo esto cada uno esponia sus razones, hasta que se acercó un Sócrates, que habia oido dicha conversacion, y les dijo:

—Porque este, (señalando al de la pared de la Estacion) se arregla por el *Mediterráneo.*

Anoche pasó un muchacho por la puer- ta de nuestra administracion cantando la siguiente copleta:

Los cigarros que se venden
al pobre consumidor,
salen malos si se encienden,
y si no arden peor.

Los niños y los locos dicen las verdades.

El Sabado 13 se nos entró por las puertas, cuando ya nos tenia con cuidado su larga ausencia, el núm. 10 del apreciable cólega *El periódico ilustrado.*

Sea bien venido y no se haga desear tanto.

***Mandamientos.*-Habiendo notado nosotros** el completo olvido en que tienen las mugeres los suyos para con los hombres, les proponemos los siguientes:

1.°=Amar á un hombre sobre todos los demas.
2.°=No jurar amor en vano.
3.°=Hacerle fiestas.
4.°=Desear que sea padre de sus hijos.
5.°=No sisarle.
6.°=No odiarle.
7.°=No engañarle.
8.°=No hablar con todo el que llegue, ni finjir.
9.°=No desear mas que un prójimo.
10.=No codiciar las telas de las tiendas de id.

Estos diez mandamientos pudieran encerrarse en dos: Amar á su marido sobre todas las cosas, y á sus hijos como á si mismas.

Los amantes se ofenden porque los llamen tontos, sin tener presente que ellos hacen lo mismo cuantas veces cae á pelo y se les proporciona.

Y si nó, vamos á ver.

Cuando una madre le pregunta á su hija; ¿quién es ese que pasea la calle, no contesta ella al punto, que es un tonto que no las deja ni á sol ni á sombra, mientras que á hurtadillas le hace una seña?

Pasado algun tiempo de esto, ya son novios; él se cansa, la deja, y cuando casualmente se encuentran, y ella le echa una de esas *miradas de recuerdos* que tanta reconvencion encierra, si va él acompañado de algun amigo, y este comete la imprudencia de preguntarle: *¿quién es esa?* ¿no responde que es una tonta que pensó atraparlo?

Conque no hay que ser egoistas, señoras y caballeros, ni picarse por semejante calificacion, que tan tontos son los unos como las otras, y basta de tonteria.

Si les diese á los ricos por el capricho de disponer de sus bienes conforme lo ha hecho una señora que acaba de morir en Lóndres, cada entierro se convertiria en un especie de fiesta mayor, en los barrios donde les cupiera á los supervivientes la satisfaccion de enviar al otro mundo á algun opulento convecino.

Oigan ustedes los motivos en que nos fundamos para hacer tales suposiciones.

La señora en cuestion, segun refiere un periódico, ha dispuesto de su cuantiosa fortuna en la forma siguiente:

Diez mil reales á un muchacho que le vendia los *calentitos* que acostumbraba á tomar con chocolate.

Dos mil reales al panadero que la surtia.

Otros dos mil al barrendero de la calle.

Cuatro mil á la lavandera.

Dos mil quinientos al conductor del ómnibus en que iba todas las mañanas á la iglesia.

Tres mil á un barbero que tocaba la guitarra de noche á la puerta de su casa, cuyo instrumento la deleitaba en estremo.

¡Cinco mil á la que la vistiese despues de muerta.

Mil á cada persona que se descubriese al encontrar su entierro, para lo cual los testamentarios habian de ir detrás apuntando el nombre y señas del que lo hiciese.

Cinco mil al sepulturero.

Mil al constructor de la caja.

Y por último, el resto de sus bienes muebles é inmuebles, repartidos por partes iguales entre todos los que viviesen en su calle á su muerte.

Esto si que es saber ser rico y portarse con decencia.

Un cazador de perdices, ha inventado un medio sencillo y económico para cazarlas en abundancia.

Se colocan un par de serones sobre un burro, y á todo lo largo del lomo se esparcen muchos granos de trigo; despues se ata un martillo al rabo del jumento y se echa al campo. Las perdices suben sobre el borrico á comer el trigo; el animal entretanto se sacude las moscas con el rabo, aporrea á las perdices con el martillo, y al poco tiempo vuelve á casa con los serones llenos de volateria.

MODAS.

El sastre del Campillo remite al *Noticiero de Cádiz* los siguientes figurines para *pollo elegante.*

Traje de calle.—Botinas de papel secante con espolines de azúcar, calcetines de alambre: pantalon trasparente, color de cesante aburrido; con trabillas de estopa: camisa de charol con cuellos y puños de marfil: chaleco de caoba: gaban de porcelana, con cartera de hierro colado: corbatin de cristal de roca: guantes imantados: sombrero de hoja de lata, con copa de árbol y alas de murciélago: capa de santo con embozos de demonio, y reloj de torre.

Traje de sociedad.—Zapatos con orejillas de galgo inglés: chupa de cola y cuerno: camisa de mármol de Carrara: casaca de arco iris: gorra de las horas de comer y reloj de sol.

Editor responsable, D. Luis Mariani.

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 29 de Mayo de 1865 Núm. 74.



PERIÓDICO SATIRICO.

CRONICA HEBDOMADARIA.

—

PRESIDENCIA DEL TIO CLARIN.

Sesion del dia 24.

Abierta á las doce del dia, despues de almorzar se deletreó el acta de la sesion anterior, y fué aprobada.

El señor VECINO (de la Plaza de S. Francisco) preguntó por qué en la tarde del Domingo 21 nó se colgó el Ayuntamiento, con motivo de pasar la procesion de Ntra. Sra. de la Salud, siendo así que todos los vecinos de dicho punto colgaron sus fachadas, incluso el edificio de la Audiencia del territorio.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin*) manifestó que pasaria á la comision de *urbanidad* la pregunta del señor Vecino.

El señor VECINO (de la Plaza de S. Francisco.) Es que ya vá de dos veces, que yo sepa, el mismo proceder respecto de las procesiones. El año pasado, cuando salió el Viático solemnemente para los impedidos, sucedió lo própio, y es necesario que se corrija semejante omision.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Se suspende esta discusion por inoportuna, sinó por peligrosa.

Se acordó que pasára á la comision de olvidos la conclusion de la fachada de las Casas consistoriales, las ruinas del teatro Principal, el aseo de la parte esterior de la Plaza de Abastos, su régimen interior, y otras muchas menudencias para las que esta comision es competente.

Se leyó una comunicacion de un señor Suscritor de Céuta, en la que manifiesta, que no ha recibido ningun número del *Tio Clarin* en todo el mes de Abril y parte de Mayo. Se acordó no decir nada de esto al señor Director de Correos, porque estas quejas se oyen como quien oye llover.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—El señor Transeunte tiene la palabra.

El señor TRANSEUNTE.—Señores: antes de entrar en materia, debo hacer algunas salvedades sobre los motivos que me obligan á sentarme en estos bancos, y nó en los de enfrente.

En primer lugar, porque son los que he encontrado desocupados, y en segundo, por que no tengo coche: ¿están ustedes? y como no lo tengo, por precision debo hacerles la oposicion á los señores que lo tienen. Nada mas natural, ni mas lógico.

He pedido la palabra, para demostrar la conveniencia de que los coches paguen una contribucion. ¿No la pagan los de alquiler? ¿Pues porqué no la han de pagar tambien los particulares? ¿Es porque los primeros trafican con ellos? Si es así; ¿los segundos no se ahorran el precio del alquiler? ¿Es justo que paguemos todos, lo que destrozan algunos?

Porque la verdad es que los que vamos á pié no somos los que destrozamos el pavimento de las calles.

El señor PRESIDENDE (*Tio Clarin.*)—No es cierto. Muchos ván á pié que hacen mas daño al adoquinado y empedrado que los coches mismos. Por ventura, ¿no han tenido su merced nunca ocasion de examinar las suelas de los zapatos de los gallegos, y de muchos que no son gallegos? ¿No llevan en ellas todo un almacen de hierro? ¿No llevan algunos zapatos hasta con *llantas*, como los carros? ¡Señores! que no nos ciegue el espíritu de oposicion y de partido. Que no se convierta esta respetable asamblea en un reñidero de gallos, donde no tenga lugar mas que el desenfreno de las pasiones. Que paguen enhorabuena los coches de los particulares; no me opongo á ello, pero los que usan zapatos como los que he tenido el honor de manifestar, que paguen lo que les corresponda. Que cuando algun individuo de esa clase se provea de calzado de esa naturaleza, dé parte inmediatamente á la administracion de contribuciones, para señalarle la cuota correspondiente á su industria. La igualdad ante la ley. He dicho.

Considerado el punto suficientemente discutido, se levantó la sesion.

Eran las tres menos cuartillo.

Mañana martes, á las cinco menos cuarto de la tarde, se lidiarán seis toros, tres del Sr. D. Joaquin Jaimes Barrero, y tres de la Sra. viuda de Miura, en competencia. Matarán alternando Manuel Dominguez y Antonio Sanchez (el Tato), y concluida la corrida, se quemará un magnifico

castillo de fuego de cuatro cuerpos, segun se practicaba años anteriores en la tarde del dia de S. Fernando. La plaza se encontrará empavesada con banderas y gallardetes, en celebridad del dia, y media hora antes de principiarse la funcion, la banda de música tocará piezas escogidas.

Los alicientes que dejamos indicados, nos parece serán bastantes para llevar á la plaza una numerosísima concurrencia.

Segun cartas que tenemos á la vista de varios pueblos, la cosecha de aceite se presenta este año magnífica, y de seguir como hasta el dia vá, será una de las mejores que han almacenado los especuladores en este artículo, y lograremos tenerlo en abundancia y pagarlo..... caro, que para *éso tenemos* libertad de tráfico y otras varias libertades, entre ellas la libertad de hacer cada uno lo que le dá la gana.

En las cuentas publicadas por el municipio correspondientes al pasado Abril, aparece una partida por gastos hechos en el Asilo, que asciende hasta 30,000 reales.

Como dicho establecimiento piadoso cuenta con multitud de arbitrios creados espresamente para su sostenimiento, amen de las limosnas que el vecindario le dá mensualmente, en cantidad bastante crecida, tambien seria de desear, que cada mes se publicára una detallada cuenta de sus ingresos y gastos, asi como el número de acogidos que existan en él.

De este modo se daria una muestra de los beneficios que reporta tan útil establecimiento, y sabriamos á punto fijo lo que nos cuesta.

Asi nos parece que debiera hacerse, salvo mejor opinion, y si no se enfada por ello la corporacion municipal y nos lleva á los tribunales, que tambien hay que tener eso en cuenta.

Hasta aquí, hemos venido clamando contra la creacion de las cuatro nuevas plazas de médicos titulares, porque las creiamos insuficientes, por si solas, para el objeto á que se destinaban, y en estremo gravosa para el pueblo la cantidad de 32,000 reales que se les asignaban. Pero en vista de que el municipio ha acordado que se aumenten dichas plazas hasta el número de OCHO, nos mudamos la camisa y cambiamos de opinion, convencidos hasta la médula de los huesos de su utilidad y conveniencia, y pidiendo mil perdones por nuestro pasado yerro.

Ahora falta que la generalidad se convenza tambien lo mismo que nosotros, para lo cual seria muy conveniente que se publicára todos los meses los auxilios que prestan, segun vienen practicando las casas de socorro, con lo que quedaria desvanecido el poquillo de recelo que pueda quedarles á algunos de estrechas creederas, que insisten aun en calificar de *prebendas* las tales plazas.

Cuando se camina de buena fé y sobre seguro ¿qué inconveniente puede haber en dar las esplicaciones que se piden?

Ninguno ciertamente; ¿no es esto?

Pues andando dicen que se quita el frio.

El café de los trapos, esto es, de la plaza de los trapos, ó mejor dicho, de los Maldonados, que es como ahora se llama por la nueva nomenclatura, sigue constantemente favorecido por una numerosa y variada concurrencia.

Cuando veiamos que estaba habilitándose para café un local, que sobre estar en un punto poco apropósito, reunia el mal precedente de haber servido de *cuadra*, nos pareció un mal negocio, y hasta sospechamos que su dueño no tenia todos sus sentidos cabales.

Pero los resultados nos han dejado con un palmo de narices, y nuestro hombre, que lejos de ser rana como al principio creimos, es lo que se llama todo un ingenio, por lo que despues hemos visto, vá con su empresa en adelante, que ni á pedir de boca.

Es cierto que la novedad que ha introducido en el ramo no es moco de pavo.

Porque ¿donde irá cualquiera con seis cuartos á tomar café con leche, jugar al dominó y ser servido por frescas y graciosas camareras, sino á este establecimiento?

¿Podrán darse seis cuartos mas aprovechados?

Y hasta si se quiere puede entrarse en él á caballo, pues su dueño, eminentemente previsor, ha tenido la precaucion de dejar las losas que cubrian su pavimento, picaditas y todo conforme se las encontró, lo cual aunque sea hacerle poco favor á algunos parroquianos, no deja de ofrecer ventajas á los que llevan tachuelas en los zapatos, que no son pocos.

Por la Administracion de Contribuciones, se cita á los gremios que á continuacion se espresan, para hacer el reparto de la contribucion:

Las suegras gruñonas, á las nueve de la mañana.

Las cuñadas, á las nueve y media.

Los niños desvergonzados, á las diez.

Los gallegos que usan las suelas de los zapatos blindadas ó con *llantas*, á las diez y media.

Los borricos de la Alhondiga, todo el dia.

Los que fuman tabaco del estanco, á las once.

Los que se echan en el ala del sombrero las colillas, los fósforos, el pan y otros artículos, á las once y media.

Los políticos de oficio, á las doce.

Los que no pagan los periódicos á que están suscritos, á las doce y media.

Los que van por la calle atropellando con sus coches á todo el mundo, como si les esperára un negocio urgente, cuando tienen menos ocupaciones que un empleado cesante, á la una.

Los Petardistas, á la una y media.

Los Noticieros, á las dos.

Tanto vá el cantaro á la fuente hasta que se rompe.

—Pero hombre, tanto está Vd. estirando la cuerda hasta que salte.

—Eso es lo que yó quiero, que salte para poner otra nueva en su lugar.

Lit. de Mariani Sevilla.

Cobradores de casas, á las dos y media.
Las feas y las viejas compuestas, á las tres.
Cuyos gremios se reunirán á las horas indicadas, para imponerles la contribucion que les corresponden, hasta que se dén de baja en sus respectivas industrias.

Segun el *Eco del Pais*, el Sr. Claros, dijo el dia 15 en el Congreso que no tenia aficion á la ciencia ni á los números, y que los estremeños y los castellanos no debian saber leer ni escribir.

Tambien dijo que le daba lástima de ver como atracaban á los niños de estudios que no les cabian en la cabeza.

Con este motivo se asegura que va á publicar un periódico titulado *La ignorancia*, para propagar sus ideas.

Con este motivo dice otro cólega de la Corte que el Sr. Claros debe ser bastante oscuro.

Creemos no necesita comentarios.

El lector juzgará.

Los generos de las industrias estrangeras, llaman la atencion, no solo por su buena ejecucion, sino por su embase. Cualquier friolera, ¡qué forro de papel tan bonito, tan elegante! ¡Qué igualdad en su forma! en todo parecidos á nosotros. No hay mas que ver los efectos que salen elaborados en las fábricas del Gobierno, para convencerse de esta verdad. Y sinó, cojan ustedes una cajetilla de tabaco picado del estanco. No es menester escojer, cualquiera es á cual mas elegante. Las hay que forman tres picos. Hasta la impresion y el papel son que nada dejan que desear. Basta mirar una para desear no ser español. ¡Y si su contenido fuera bueno siquiera!....

La Plaza de la Constitucion de Dos-Hermanas, encierra cuanto mas de notable tiene la villa.

En ella está situada la Iglesia parroquial, el Cementerio, las casas de Ayuntamiento, el cuartel de la Guardia civil, la taberna principal del pueblo, la plaza de Abastos, y otros monumentos que no tenemos presente.

Es lo que se llama una Plaza bien aprovechada.

Pedir mas fuera golleria.

Los vecinos que estaban establecidos á las inmediaciones del antiguo mercado, son los que tienen con sobrada razon motivos de queja, y se nos dice, no sabemos si será cierto, que en la traslacion ha entrado por mucho el protejer á un individuo establecido en la favorecida Plaza.

LA NOCHE Y EL DIA.

Dia. —Aparta noche sombria,
que el áire de luto pueblas;
yo soy la luz, soy el dia,
huye ante mí, noche fria,
con tu manto de tinieblas.
Yo doy calor al ambiente
y al firmamento colores,
móvil cristal á la fuente
é inundo el campo de flores
cuando asomo en el oriente.
Por mí sus gratos acentos
al viento lanzan las aves;
doy sér á los monumentos,
al monte contornos graves,
grandeza á los elementos.
Yo llevo mi claridad
á la razon oprimida
de la triste humanidad,
mi esencia es la realidad,
el movimiento, la vida.
Colores, formas, belleza
mi luz anima y absorve,
y publica mi grandeza,
cuanto sembró por el orbe
la rica naturaleza.
Noche. —Animacion, alegria,
todo hermosura te presta,
retira tu luz, ¡oh dia!
deja á la noche modesta
con su triste poesia.
Dá al bosque mi oscuro velo
fantástica majestad,
enlutada sombra al suelo,
fúnebres tintas al cielo
y horror á la tempestad.
Bajo mi disfraz sombrio
prodigo ocultos favores,
y en el calor del estío
riego el cáliz de las flores
de benéfico rocio.
Si nunca la sombra mia
produjo cuadros risueños,
halla en mi la fantasía
vaguedad, melancolía,
misterio, fantasmas, sueños.
Dia. —Por mi vé su fértil prado
el rústico laborioso
de ricas mieses cargado.
Noche. —Yo brindo grato reposo
al labrador fatigado.
Dia. —Al que ama enseño el semblante
de su beldad hechicera.
Noche. —Y yo concedo al amante
la oculta cita que espera
con el pecho palpitante.
Dia. —Por mi con el alma inquieta
vé brotar la animacion
el pintor, de su paleta.
Noche. —Yo vierto mi inspiracion
en la frente del poeta.
Dia. —Ante mi luz impotentes,
viles manos asesinas
bajo tu amparo consientes.

Noche.—Y tu el cadalso iluminas
de millones de inocentes.
Dia. —Yo ostento como blason
un sol cuyas rojas huellas
admira la creacion.
Noche.—Y yo tengo un pabellon
de innumerables estrellas.
Dia. —Aparta noche altanera
no interrumpas la armonia
de mi triunfante carrera;
yo soy la verdad severa.
Noche.—Yo la dulce poesia.

J. F. Bremon.

La temporada lírica, es el escollo contra el que zozobran todas las empresas teatrales de Sevilla.

Y no es que nuestra hermosa capital sea menos aficionada á esta clase de espectáculos que las mas adelantadas; ni menos, porque no pueda sostenerlos, como pretende hacerse valer para disimular las torpezas y desaciertos de una temeraria rutina, cuyos malos resultados anteriores debieran haber servido posteriormente de saludable leccion; sino que se aspira á un imposible, como si los imposibles y los billetes de Bancos estuvieran ahí puestos á enfriar, para cuando á cada uno de por sí se le fuese antojando realizarlos.

Y si nó, vamos á ver: ¿hay fundamento alguno para decir que no nos gusta la ópera, porque no concurrimos actualmente al teatro?

Si nos la dan cuando el termómetro marca la temperatura de ebullicion, y para mayor abundamiento, á precios escesivamente caros, ¿cómo hemos de ir á ellas?

Pues qué, ¿no hay mas que encontrar todos los dias saguntinos que voluntariamente se arrojen al fuego, ó Heliogábalos que hagan despilfarros, sin ton ni son?

Si dilapidamos asi nuestros intereses, entonces, ¿cómo hemos de tener para gastar carruages y trenes, comprar casas, acaparar granos, suscribirnos á los casinos, vestir con lujo, y finalmente, darnos toda la prosopopeya que hoy dia se necesita para poder pasar por alguien y meter algun ruido?

¿Podrá decirse tampoco que no se sabe emplear el dinero en Sevilla?

Si se sabe, ó nó, que cunda el que quiera la voz de que necesita cincuenta ó cien mil duros á ganancias con el 95 por 100 y poniendo en hipoteca la Catedral ó el archivo de Indias, y verá como acuden como moscas á dárselos á toca-tejas, y hasta en las monedas que designe.

Pero lo contrario es pedir peras al olmo, y sabido es que los olmos lo que dan son *palos.*

Venga lá compañía lírica en tiempo oportuno, y fíjenseles á las localidades el tipo que proporcionalmente con el mérito de los artistas que la compongan deba tener, y habrá concurrencia.

Si no, nónes.

Nota.—El anterior suelto es mas elocuente por lo que calla, que por lo que dice.

***La Peninsular*.--Del arqueo verificado** el 21 de Abril en dicha compañía, resulta que su estado actual es altamente satisfactorio, tanto por el aumento y acertada inversíon de sus fondos, como por la exactitnd conque están consignados los pormenores de su administracion. El número de suscriciones asciende hasta 16,020, y capital suscrito á 190,146,128.

Felicitamos á los señores á cuya ilustracion y celo es debido el floreciente estado en que hoy se encuentra la acreditada y popular compañia, *La Peninsular.*

El domingo 21 tuvo lugar en el elegante saloncito de la sociedadad lirico-dramática, *el Betis,* la penúltima funcion de esta temporada, con la comedia *La Piedra de toque,* y la pieza *Lola la gaditana,* en cuyas obras fueron aplaudidos, como de costumbre los jóvenes actores que las desempeñaron, por su aprovechamiento y buen deseo de agradar á la escojida concurrencia que frecuenta tan amenos ratos.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Buques entrados en Sevilla.

De Rota, falucho Suizo, Patron Araña con calabazas para los estudiantes desaplicados y para las coquetas.

De Sanlucar, Charanguero id. Patron Colorado, con *castañas* para la coleccion de fieras y animales sábios.

De Estepona, Mistico S. José, Patron Aspaviento, con pimientos chirles, para refregárselos por los hocicos á los que se espresan en público de una manera inconveniente.

De Cuba, Vapor Veneno, Capitan Contratista, con tabaco podrido, para los estancos nacionales.

De S. Bernardo, Laud Barrendero, Patron Aseo, con escobas de rama para limpiar los alrededores de la Plaza de Abastos.

Además un navio de tres puentes cargado de periódicos de Madrid, para venderlos al menudeo.

Despachados para salir.

Tres bergantines cargados de cerote, para Méjico.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios· 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 5 de Junio de 1865 Núm. 75



PERIÓDICO SATIRICO.

CRONICA HEBDOMADARIA.

PRESIDENCIA DEL TIO CLARIN.

Sesion del dia 31 de Mayo.

Abierta á la una, se leyó la siguiente

Proposicion del Sr. Vecino.

«Pido que el servicio de la limpieza pública se haga con la regularidad, aseo y esmero á que es acreedora la importancia y cultura de nuestra hermosa capital.»

El señor VECINO.—Señores, los abusos que se vienen cometiendo, desde larga fecha, por los mozos de la limpieza pública, son intolerables.

Segun una correspondencia que tengo a la vista, el dia 28 del finado, y en ocasion qne pasaban por la calle de Alfayates los barrenderos *borricales* del distrito de calle Escobas, fueron invitados por los vecinos de la primera via, á que recogiesen los montoncitos de basura simétricamente colocados en la corriente para el efecto. Y como los dignos encargados respondieran que no le correspondia á ellos, sino á sus cólegas los del distrito de calle Colon, se trasladó la invitacion á estos últimos, á su paso por dicha calle, los que contestaron, que no le correspondia á ellos, sino á sus compañeros los de la calle de Escobas.

De este modo, echándose los unos á los otros la pelota, como decirse suele, estuvo la basura sin recojer todo el dia, hasta que los transeuntes se encargaron de irsela llevando poquito á poco, con los pies, diseminándola por la de Tundidores y adyacentes.

Es preciso que se sepa de una vez á quienes corresponde la limpieza de la calle de Alfayates, porque este estado de cosas no puede durar mas tiempo; y por lo tanto, ruego al señor Presidente que me ilustre sobre el particular.

El señor PRESIDENTE *(Tio Clarin)*—No hallándose presente, á la sazon, ninguno de los señores de la comision encargada de este ramo, se suspende esta discusion hasta la primera oportunidad, sin perjuicio de elevar á la superioridad la justa queja del señor Vecino; y me congratulo con la esperanza de que se mejore el servicio de la limpieza.

Una Voz.—Y el del alumbrado.

El señor PRESIDENTE *(Tio Clarin.)* El alumbrado actual es casi en su totalidad de gas. No sé de que pueda ninguno quejarse contra él.

El señor VECINO (de cualqniera calle.)—De que alumbra menos que el de aceite.

Señores, cuando recuerdo que al proyectarse la importacion del alumbrado de gas en Sevilla, se nos decia para ponderar su diafanidad y transparencia, que á su luz podia leerse de noche cualquiera carta á largos pasos de distancia, y veo hoy que no solamente no basta para distinguir las letras, sino que ni tampoco para distinguir un borrico, no puedo menos que deplorar la poca formalidad con que se cumplen los contratos, y la mucha tolerancia de los encargados en hacerlas cumplir.

Porque, señores, la verdad es que el alumbrado que hoy se nos dá, es superlativamente detestable.

¿Qué tenemos con que se haya designado en el contrato la cantidad de luz que deba dar cada mechero, si luego el contratista, ó quienes sean, hacen darle la que les parece, sin que por ello, que sepamos, sean multados como merecen por su inobservancia en lo estipulado?

¿Es así como debe mirarse por los intereses de los pueblos?

El señor PRESIDENTE *(Tio Clarin.)*—Ruego á su merced que mida mas las palabras, pues yo no puedo permitirle que continue en un tono tan subido.

El señor VECINO (de cualquiera calle.)—Entonces me siento, porque yo no puedo tratar esta cuestion de otra manera.

El señor VECINO (de calle Escobas.)—Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE.—¿Para qué?

El señor VECINO.—Para dar cuenta de un escándalo mayúsculo ocurrido en uno de los *colegios de señoritas* establecido en mi calle.

El señor PRESIDENTE.—Mucho cuidado con el modo de tratar esa cuestion, porque es algo delicada. Está su merced en el uso de la palabra.

El señor VECINO (de calle Escobas.)—Varias veces he dicho que tengo hijas, y que estas no pueden asomarse á los balcones, por no presenciar las escenas escandolosas que tienen lugar en los referidos *colegios.*

Hay mas; cuando uno menos se piensa, tiene que oir las palabras de algun desalmado que no quiere abonar el *pupilage*, y ser testigo de un escándalo como el que ocurrió el sábado 27 del pasado, en que un mozo cruo *metió* mano á la navaja para las *colegialas* y hubo el aboroto número uno, con la calle llena de gente, y los accesorios que son consiguientes á esta clase de espectáculos.

Con lo espuesto, basta y sobra, para que esta digna asamblea se haga cargo de lo divertidos que estaremos los vecinos de la referida calle.

Yo nó pretendo que se la espulse de la casa; cada cual se la busca como Dios, ó el diable le dá á entender; pero al menos, la autoridad debe obligarlas á que pongan siquiera cortinas en los balcones y ventanas, que entonces, maldíto el cuidado que se nos dará de que se las lleven doscientas legiones de demonios.

Snplico, pues, al señor Presidente pase una enérgica comunicacion al señor Comisario del distrito, para que meta en costura á los referidos *colegios*; y si este no pone el oportuno remedio, se le participa el asunto al Sr. Gebernador, que éste de seguro lo remediará, pues no es de las autoridades con quienes se juega.

El señor PRESIDENTE (*Tio Clarin.*)—Puedo asegurar al señor Vecino que no habrá necesidad de que se entere el señor Gobernador. El comisario del distrito es un celoso funcionario á quien no hay que repetirle mucho las cosas, y hará que las directoras de esos *colegios* cubran convenientemente sus balcones y ventanas, para que nadie se entere del aprovechamiento de sus alumnas.

El señor VECINO.—Doy al señor Presidente las debidas gracias.

El señor PRESIDENTE.—¿Hay otro punto de qué tratar?

UN CONCURRENTE A LOS TOROS.—Si el Señor Presidente me lo permite, voy á pedir esplicaciones sobre cierto abuso que se comete en las corridas de toros.

El señor PRESIDENTE.—Pero á condicion de que sea breve.

El señor CONCURRENTE.—Brevísimo. No es mas que preguntar, si la guarnicion que asiste á dichos espectáculos, inclusa la música, tiene derecho á inmiscuirse en los tendidos, quitando la vista y molestando con su agrupamiento al público que paga.

Porque señores, yo concedo que la fuerza pública deba concurrir á los espectáculos, pero solo para mantener el órden, que es para lo que va, no para constituirse en uno de tantos espectadores y escojer sitio.

Cuando hay lugar para ello, está muy bien que lo haga; ¡pero cuando no, no, porque el que paga es preferible.

El señor PRESIDENTE.—No puedo cantestar á su merced sobre el particular en este sitio, por motivos que su alta penetracion de su merced comprenderá demasiado.

El señor CONCURRENTE.—Me doy por satisfecho.

Preguntado si habia algun otro punto que discutir, y contestado negativamente, se levantó la sesion.

AMOR AL TRABAJO.

El trabajo se ha hecho para los borricos y para los mozos de cordel, como sus auxiliares que son y obligados sustitutos.

Por eso, el hombre, como el sér mas perfecto de la naturaleza, se inclina instintivamente á lo mejor.

Y como lo mejor que existe en el mundo es comer á poca costa, ó á costa del prójimo, de aquí ese enjambre de zánganos, que de vez en cuando se nos entra en la colmena, para comerse de *bobilis bobilis* la *miel* que con tanto trabajo hemos fabricado en el trascurso de años enteros.

Yo no se porqué la ley sobre la vagancia no ha de estar en todo su vigor, cuando es una cosa tan buena.

Quizás por esto mismo....

Despues de escrito el periódo que antecede, he notado que adolece de un yerro garrafal, y me apresuro á salvarlo con la siguiente fé de errata:

Donde dice *quizás* leáse *seguramente*.

Continuemos.

«Quien no teme al trabajo, no teme á una suegra» ha dicho un casado; y ante autoridad tan competente en la materia, preciso es creer á puño cerrado, ó reventar.

Cuando veo que no se deja hoy á nadie comer tranquilamente á dos carrillos; y que apenas descubre alguno, á fuerza de laboriosos cálculos, un agujero por donde meter la cabeza y poder comer, acuden allí ciento con igual voracidad, tiemblo por mis huesos y pellejos, creyendo ya próximo el dia en que nos comamos los unos á los otros.

En mi concepto, debiera dejarse al autor de cualquier invento que lo esplotára solo; ó ya que esto no pudiera conseguirse, porque el espíritu de la envidia se opusiese á ello, siquiera que le pagaran los derechos de propiedad, que como autor le corresponden, por la *copia* de sus obras.

De este modo comerán todos, y el *intríngulis* que pudiera tener la cosa inventada, dadó caso que lo tuviera, seria menos de bulto, y hasta pasaria desapecibido.

Pero todo menos que eso; y cáten ustedes aquí, que ya no es uno solo, ni dos, ni tres, ni siquiera cuatro, sino ¡cinco! los cosmoramas que hoy se exhiben en Sevilla, por el nuevo método de *entrada con regalo dos reales.*

Para que vean ustedes si los tontos son simpáticos, que ha cargado bulla por regalarlos.

Pero tan malo es lo demás como lo de menos, y el vulgo, á quien ya le ha llamado la atencion un poquito tanta *generosidad*, empieza á rechiflarse á paso redoblado.

Art. 12 Otro mostruario comprenderá los colores que puedan usarse en las puertas, rodapiés y rejas de las fachadas de las casas, á fin de que se consulte por los interesados.

Art. 13. Las puertas de entrada de las casas se pintaran ...

— ¡Eh!.... ¿Donde ván ustedes con esa reja, ese rodapié y ese cubo?
— ¡Toma! al Ayuntamiento, para *consultar* de qué color podemos pintarlos.

Lit. de Mariani Sevilla.





Porque el vulgo, aunque tonto, no lo es tanto, como muchos gratuitamente le suponen.

Ni tampoco es de mármol, para que pueda ser insensible á los *palos*.

Ni tan visionario, que se lleve toda la vida viendo visiones.

Porque la verdad es, que los objetos *artísticamente* colocados en los bazares de los citados cosmoramas, son demasiado exiguos para que pueda conseguirse hacerlos colosales, por mas farolillos de colores y trasparentes que se cuelguen á la puerta.

Pero basta por hoy de *amor al trabajo*, y adelante con la música. Chin, chin, chin, catachin, catachin, bom, bom, bom, rán, rataplan, racataplan.

Con el mayor placer insertamos la siguiente rectificacion, que se nos ha remitido con este objeto.

Sr. Director del periódico: *El Tio Clarin.*

Muy Sr. mio y apreciable amigo: suplico á V. tenga la bondad de insertar en las columnas de su ilustrado Periódico la siguiente rectificacion, relativa al párrafo, que tomado del *Eco del Pais*, sobre el diputado Sr. Claros, publicó su último número, correspondiente al 29 de Mayo, á cuyo favor le quedará agradecido su atento seguro servidor Q. B. S. M.=*Un suscritor.*

No es cierto, como dice el *Eco* que el diputadopor Frejenal, Sr. Claros, haya dicho en el Congreso que no le gusta la ciencia y menos cierto todavia que S. S. se empeñase en probar que los Estremeños y Castellanos no deben saber leer. Lo que dijo únicamente al tratar la cuestion de enseñanza y lo muy recargado que esta se halla de materias, fué que el saber Francés, no es de gran utilidad para un estremeño y aun para un castellano que no dejará de llamar siempre, al pan pan y al vino vino.

Quede esto consignado en obsequio de la verdad y del honor de un diputado, cuyos vastos conocimientos en todos los ramos de saber no ha podido menos de admirar el Congreso y aun sus mismos adversarios.

Sevilla 31 de mayo de 1865.

El número 6,349 premiado con 30,000 duros en el penúltimo sorteo, ha sido devuelto por una administracion de loteria á la central por no haberlo querido nadie. Pero como el gobierno lo quiere todo, lo quiso, y de aqui que le haya caido el premio gordo.

Alguna cosa gorda habia de caerle al fin, despues de tanto como le están pronosticando.

Felicitamos sinceramente al gobierno y al nuevo director general de loteria, nuestro amigo, por el buen pié con que ha entrado en su destino.

Bien mirado, á nadie mejor que á la Hacienda, hoy tan apurada, le convenia esta ayudita, que aunque exigua y de poca monta, siempre habrá con ella para tapar algun huequecillo.

Hay casualidades que parecen Providencias.

Las viejas y demas personas que tienen el capricho de cargar sus narices con rapé, al modo que se acostumbran cargar los barrenos de una mina, han dado en decir, que lo que se vende por tabaco de polvo en los estancos, no es tabaco, sino una materia fe..... cunda y corrosiva que obra sobre los cartilagos de la nariz, de tal modo, que aparece el cáncer al momento de haberlo sorvido (el rapé.)

Nada de esto es estraño, porque el gobierno se encuentra en la última miseria y no puede decir á los contratistas que mejoren la calidad, porque les debe mucho y no paga.

El martes 30, dia de S. Fernando, asistieron los señores del Escmo. Ayuntamiento á la Sta. Iglesia Catedral, presididos por el señor Gobernador Alcalde Corregidor, D. Fernando Balboa.

. . . . ,
. . . . , , ...
. , ... , ... ,
. . . .
. . , ...

***Oido*.--Entre los artistas de la escojida** compañía de ópera que el Sr. empresario del teatro Principal de Cádiz ha formado para que funcionen en dicho coliseo, figuran como primeras tiples las señoras La-Grange, Peruzzi y Marini, y los señores Armandi, Marini, Selva y Cresci, siendo á pesar de tan escelente cuadro *muy módicos los precios.*

A los que hemos oido cantar en Sevilla á la Sra. Spezia, *El Trovador*, y á la Sra. Villó, *Norma*, como pueden cantarlas los mejores artistas del mundo, habidos y por haber, sin que esto sea agraviar á ninguno en particular, no nos ha hecho eco, mayormente sensible, la actual compañía.

Esto no tiene por objeto establecer comparaciones, ni rebajar en lo mas mínimo su mérito artístico, que repetamos como el que mas: sino decirle á la empresa que los precios á que nos dispensa sus favores, son escesivamente caros.

En la corrida de toros que se verificó el dia de S. Fernando, se distinguieron, de los de-

más, Dominquez que llevó un puntazo en una muñeca al matar su último toro, y el picador Perez que sacó un brazo dislocado.

El ganado en competencia fué bastante regular, pudiendo decirse que quedó empatado.

La presidencia que estaba á cargo del Sr. Teniente de Alcalde Sr. Hoyos tuvo á bien aligerar el último, no sabemos porqué, pues empezaba á tomar varas y quedaba todavia HORA Y MEDIA de tarde.

Quizás fue debido á esto el que la mayor parte de la concurrencia tomára la puerta mas que de golpe, y no aguardase á ver quemar el castillo.

***Aviso á los Sres. Cazadores.*-Se permite** cazar libremente en los criaderos de pájaros que existen dentro de la Iglesia de S. Isidro del Campo en Santiponce, esceptuando la época de la veda.

No se necesita de escopeta para dicha caceria, pues la Iglesia está tan bien cuidada que hasta en los altares anidan los pajaritos.

Aconsejamos á dichos señores aprovechen la ocasion antes que se entere de ello el Visitador eclesiástico y se quede como está, ó parezca un buen alma que gaste cuatro ó cinco duros en componer las vidrieras por donde entran los pájaros en dicha Iglesia.

¡¡Cuánto se diria si este templo estuviera en poder de Mahometanos!!!

Es de noche.

El teatro representa una calle, todo lo mas oscura que pueda permitirlo el alumbrado de gas.

Un pollo recien salido del cascaron de un bazar de moda, empareja con una elegante señorita.

Saludo de primera clase, que consiste en llevarse los dedos pulgar é indice de la mano derecha á la altura del ala del sombrero, pero sin tocarla, para no chafar la felpa.

La señorita frunce las comisuras de los lábios, imitando una sonrisa de desden, y se entabla el siguiente diálogo:

El. —¿Cómo está V.?

Ella.—Bien; gracias. ¿Y usted?

El. —Bien; gracias. ¿Y mamá?

Ella.—Bien; gracias. ¿Y la familia?

El. —Bien; gracias. No puede V. figurarse, Enriqueta, lo que me incomoda ese enorme miriñaque, que no deja acercarme á su lado todo lo que yo quisiera.

Ella.—¿De veras? Pues mire V. Aunque no me sirviera para otra cosa que para mantener á los necios á alguna distancia, lo usaria siempre........

El. —Favor que V. me hace.

Ella.—Dispense V., es justicia.

Aquí el indispensable gracias del pollo, y un *mutis*, á toda velocidad antes que llueva mas gordo.

Escena segunda.

Mutacion de otra calle tan oscura como la primera.

Aparece nuestro pollo, dá tres silvidos, capaces de desconcertar á un veterano de la guerra de la independencia, y se abre un balcon.

Al oir el crujido de la aldabilla, esclama el pollo en un aparte casi ininteligible: ¡tengo hambre!

Se asoma una damisela.

—¡Bien mio! ¿Por qué has tardado tanto?.....

—Mira, échame un alfiler, que se me ha rasgado la levita.

—¡Un alfiler! ¿Y cómo has de verlo con la calle tan oscura?

—¡Ah! dices bien. Pues mira échamelo clavado en una rosca.

El balcon se cierra precipitadamente, y el pollo se queda mirando el celeste.

Ya se vé, á quien revela
hambre en amores,
se le cierran ventanas
puerta y balcones.
Por una rosca,
que al fin no vió, el tal joven
perdió la novia.

Se ilumina por un momento la escena con fuegos *fatuos*, y cae el telon.

NUEVA CONJUGACION.

PRESENTE DE INDICATIVO.

Singular.

Yo salgo á la calle con el alma entre los dientes.

Tú tropiezas en algun monton de basura.

El ó aquel recibe á lo mejor un cubo de agua sucia.

Plural.

Nosotros cedemos la acera á las caballerias.

Vosotros sois atropellados.

Ellos ó aquellos no hacen caso por mas que se les dice.

PRETERITO IMPERFECTO.

Singular.

Yo tropezaba en una losa levantada y me caia.

Tu corrias á levantarme y tropezabas en otra.

El ó aquel venia á auxiliarnos y se caia tambien.

Plural.

Nosotros nos volviamos á nuestras casas con la cabeza rota.

Vosotros poniais el grito en el cielo.

El ó aquellos seguian no haciendo caso.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 12 de Junio de 1865 Núm. 76



PERIÓDICO SATIRICO.

CRONICA HEBDOMADARIA.

PRESIDENCIA DEL TIO CLARIN.

Estracto de la sesion del dia 10 de Junio.

Abierta despues de tomar las once, dijo

El señor ORNATO.=Aunque el poco caso, ó mejor dicho, ninguno, que esta ilustrada Asamblea tiene por costumbre hacer á mis justas reclamaciones, debiera servirme de leccion para mandarla donde yo sé, y abandonar estos bancos; el imprescindible deber en que estoy de velar por Sevilla, cuya cultura y progreso tengo el honor de defender, me impulsa á levantarme, por la millonésima vez, para denunciar irrisiones que, no ya en una capital de tercer órden, pero ni tampoco en el mas atrasado de los villorros, podrian verse hoy sin soltar la carcajada.

Esto mismo me pasó á mi ayer por la tarde, sin ir mas lejos, y le habrá pasado, tambien, indudablemente, á todo el que haya tenido ocasion de ver el entoldado de la calle de Alcuceros, el que, mas bien que entoldado de una via de las mas céntricas y transitadas de la poblacion, se asemeja al cobertizo de esos cajones anbulantes en que se dán funciones de polichinelas.

Señores, cuando comparo el entoldado uniforme de otras calles de establecimientos de poca importancia, y esos no muchos, con el de la calle de Alcuceros, puramente comercial, no puedo menos de estrañar, que hombres tan dados al cálculo, calculen tan mal lo quo conviene á sus intereses.

Porque claro es, que no siendo ellos los solos que espenden los artículos que constituyen su tráfico, la concurrencia acudirá adonde con mas comodidad pueda adquirirlos; y como en la calle de Alcuceros lo que solo puede adquirirse, tal como hoy se encuentra, es una *calina*, que le derrita los sesos, claro es tambien que huirá de ella, como de la cruz el demonio.

Yo bien quisiera tratar esta cuestion, sin tener que poner en relieve la mezquindad de ciertos hombres, para quienes pedirles dinero, es arrancarles un ala del corazon; porque esto habrá de lastimarlos, tal vez, en lo mas hondo de su egoismo, y podrá conquistarme un enemigo: pero me es absolutamente imposible, en el estado á que han llegado las cosas.

Es preciso que se sepa, para que cada uno quede en el lugar que le corresponde, que si la calle de Alcuceros no está entoldada mas que en su mitad, y eso de una manera estravagante, y terminada por un colgajo, que baja grotescamente á afianzarse á una de las esquinas de la callejuela del Zapatillo; es solamente debido á las injustas exijencias y craso egoismo de un disidente vecinal, que con su negativa se ha salido del *apostolado*.

(El señor HORTERA pide la palabra.)

Yo no sé, positivamente, qué calificacion darles á esta clase de prójimos, en vista de proceder tan exótico; pero en la incertidumbre de cómo deba llamarlos, los llamaré por lo pronto, poco sociables, poco galantes y poco aficionados á soltar la *mosca*.

Señores, preciso es decirlo de una vez, duélale á quien le duela; hay hombres que alimentan la albagüeña ilusion de que el dinero puede empollarse como una echadura de huevos, y no abrirán la mano en que lo tienen guardado, así le dén con un mazo en el codo.

¡Qué ignorancia! Pues qué ¿nó conocen esos mentecatos, que si á las monedas se les ha dado la forma circular, es únicamente para que rueden y circulen?

¿Y la negra honrilla del vecindario tampoco vale nada?

El que vea la mezquindad con que está entoldada la calle de Alcuceros, ¿nó es muy natural que iguale á todos sus vecinos en el concepto desfavorable que se forme?

¿Y qué necesidad tiene ninguno de pagar culpas agenas?

Soy de opinion señores, que se pase por última vez una invitacion al vecino contumaz que hace de protagonista en el entremes que nos ocupa, para ver de traerlo al verdadero conocimiento; y si, apesar de esto, sigue haciéndose el sordo á las voces de la razon y del sentido comun; si se vé que no quiere entrar por vereda, entonces queda de nuestra cuenta el meterlo en costura.

El señor HORTERA.—¿Ha concluido ya su merced? Pues ahora me toca á mi empezar.

El señor PRESIDENTE.—Eso será, si yo quiero.



El señor HORTERA.=Y si no quiere lo mismo. Porque así como esta Asamblea ha oido los cargos que resultan contra mi, debe oir tambien mi defensa para que sea recta en su fallo. Siempre se ha dicho que para sentenciar un pleito es preciso oir á ambas partes.

El señor PRESIDENTE.—Aqui no hay pleito ninguno que sentenciar, ni su merced tiene otra cosa que hacer, que decirnos categóricamente si desiste de su temeridad, ó nó.

El señor HORTERA.—Me veré en ello.

Consultada la Asamblea sobre la conducta del señor Hortera, acordó por unanimidad darle un voto de censura y suspenderlo en los derechos de ciudadano, interin no desaparezca su culpabilidad, y se levantó la sesion.

La Academia de Bellas Artes se halla en la actualidad muy atareada, con el importantísimo y complicado estudio de los colores que podrán usarse, en adelante, en las puertas, rodapiés y rejas de las fachadas de las casas; obra que le ha sido encomendada por nuestro municipio, y que despues de concluida se pondrá de manifiesto en secretaria, para páuta de los interesados.

Deseamos que se concluya cuanto antes tan indispensable trabajo, pues sabemos de muchas personas que tienen los rodapiés de sus balcones sin pintar, por no poder atinar con el color de que deberán pintarlos, lo que les está originando perjuicios enormísimos.

Al entregar en Tesorería los caudales la depositaría de la Serena, han faltado 80,000 rls. en monedas de cuatro duros.

¿Cómo se sabe que las monedas que se robaron eran de cuatro duros?

Esto sí que no necesita comentarios.

Hemos tenido el gusto de leer la elegante y detallada *Memoria* sobre la situacion del Banco industrial y mercantil, y en la imposibilidad de ocuparnos de ella latamente, por no permitirlo las cortas dimensiones de nuestra publicacion, nos limitaremos á decir, juzgando por los resultados que arrojan la copia de datos que se estampan en dicha *Memoria*, que el estado actual del Banco industrial y mercantil es tan satisfactorio como era de esperar de la ilustracion de su digno presidente el Sr. D, F. de P. Mellado.

El acólito ministerial *competentemente autorizado* para incensar á perpetuidad, se ha empeñado en que las narices de todos los habitantes de España han de oler á la fuerza sus impertinentes zahumerios, sin tener en cuenta, que lo que para unos no pasa de ser un olor insulso, que huelen desapercibido, para los mas, es un tufe *zalamítico* que les produce bascas, y les hace echar hasta las tripas.

¡Cuidado, que es menester tener demasiado amor propio para no conocerse!

Se nos pregunta, si la empalizada y contenido, procedente de lo que fué teatro Principal, está bajo el dominio de la comision de ornato público, ó si por el contrario, goza de un privilegio esclusivo para estar fuera de la ley.

Nosotros trasladamos la pregunta á quien corresponda, y esperamos con ansia la contestacion, si la tiene, para trasmitírsela á los curiosos.

Así como á los beloneros, y con razon sobrada, se les pohibió tocar aquella especie de matraca metálica conque aturdian al vecindario, ¿por qué apoyándose en las mismas razones, no se prohibe á los caldereros el uso de ese infernal martillo conque crispan los nervios de las gentes sanas y aturden sin cesar los oidos de los pobres enfermos?

Seguros estamos de que la autoridad tendrá en cuenta esta observacion, pues harto molestan al vecindario con sus gritos tanto industrial callejero como pulula, los que si bien tienen licencia para vender, no creemos que la tengan para incomodar.

***Duelos.*--Muchos lances se han suscita**do estos dias, y de sus resultas sabemos que

Dos médicos se batirán, á cuál cura mas enfermos, en mas breve tiempo.

Dos abogados, á quién defiende mas litigios con mas conciencia y menos dilacion.

Dos eclesiásticos, á quien moraliza mas con su ejemplo.

Dos comerciantes, á quien haga mas capital, sin perjuicio de los consumidores, depositarios ó consignatarios.

Dos padres de familia, á quien eduque mejor á sus hijos.

Y por último. dos propietarios, á quien sacrifica menos á sus inquilinos.

La novillada que se verificó el domingo 4 dél presente, dejó muy complacida á la concurrencia, por los divertidos lances que ofreció.

Los espadas aficionados Jaqueta, Machio y Cineo, dieron muy buenas estocadas; los banderilleros no se quedaron tampoco atrás en su cometido, y los picadores se aporrearon las costillas de lo lindo.

El ganado, que pertenecia á la famosa ganadería de D. Eustaquio de la Carrera, vecino de Coria, no desmereció nada de los mejores toros de plaza, tanto en bravura y escelentes condiciones, como en tamaño.

Y los espectadores, que ven en estas novilladas todo el atractivo de una corrida formal, y una ventaja positiva en los módicos precios de su tarifa, acuden á ellas con fé, dando muy buenas entradas á la empresa, premiando asi sus buenos deseos por proporcionar á los aficionados esta clase de espectáculos, con toda la equidad de que son susceptibles.

Como cualquiera haga un regular negocio en una industria ó arte, es seguro qué acuden todos á meter por el mismo agujero la cabeza, aun cuando se dejen en el hasta el pelo y el pellejo.

Lit. de Mariani Sevilla.



Para el jueves próximo, dia del Corpus, se prepara una famosa corrida de toros de los muy acreditados de la Sra. viuda de Miura.

Esta circunstancia, unida al inmenso número de forasteros que acostumbran visitar á Sevilla en tan suntuosa solemnidad, hace creer que dicha corrida esté concurridísima.

—Vamos á ver, ¿cuánto le parece á V. que vale la soberania nacional?

=Hombre, la soberanía nacional es una cosa que no tiene precio; y por lo tanto, no puede fijársele tipo.

=¿No? pues asombrese V. Anoche iba vendiéndola un ciego por dos cuartos.

=¡Qué horror!

REMITIDO.

A Don N. en su grado de Subteniente.

Ira de Dios, ya el sable refulgente
Tu mano empuña con furor horrible
Y tu acero amenaza mas terrible
Que del Cid Campeador la espada ardiente.
Segundo Bonaparte, tú harás frente
A el batallon mas fiero y mas temible;
Te verán tus contrarios invencible,
Y de miedo darán diente con diente.
Envaína el sable, enváinale triunfante
Y pon á tu morrion un lindo mote
Cual le puso otro tiempo aquel andante
Caballero llamado D. Quijote.
Un escudero lleva con tu lanza
Y un pollino tambien, cual Sancho Panza.

Palmas de Canarias.

Amaranto Martinez de Escobar.

El señor don José M. Calleja, fiscal del juzgado de esta capital, distrito de San Vicente, ha sido trasladado á Cazalla de la Sierra, por su estado de salud, y nombrado en comision para aquel juzgado, conservando la categoria de término que disfrutaba en esta capital.

Ilustrado y probo funcionario y de trato afable y bondadoso, el señor Callejas se ha conquistado en esta capital las simpatias de cuantas personas han tenido el gusto de tratarle.

Le deseamos un pronto y completo restablecimiento.

En la Alfalfa, número 11, casa de vecindad, hay una fuente que no dá agua hace ya bastantes dias. Los vecinos que son pobres y la necesitan para su uso, están como es de suponer.

Hay sin embargo, una circunstancia estraña que admirar en esto; y es, que el señor fontanero es tan flaco de memoria, que siempre se le olvida remediar la falta, por mas veces que se lo dicen.

Próximo el dia del Corpus, exhortamos á todos los que asistan á la procesion, á que guarden la compostura debida á este acto, y si por casualidad llueve, no abandonen el lugar que cada cual ocupe.

LA IGUALDAD.

Apólogo.

El pobre siempre se queja
á Dios y á su mala suerte,
porque de continuo advierte
que la fortuna se aleja
mientras se acerca la muerte.
¡Qué injusta es la sociedad
con los míseros mortales!
—Considerando estos males,
dijo la Necesidad:
seamos todos iguales.
Viéneme á pedir de boca
á este caso un cuentecillo,
veré si puedo escribillo,
porque mi paciencia es poca,
aunque el asunto es sencillo.
Erase, yo no sé donde,
en qué tierra ó monarquía,
que un cierto señor habia
no sé si marqués ó conde,
ó lo que el señor seria.
Era muy rico este hombre,
mucho mas que el isrraelita,
que nuevo Creso se cita.
No puedo decir su nombre,
pero no se necesita.
Y allí aquel sábio vivia
«que en tanta pobreza estaba
«que solo se sustentaba
«de las yerbas que cojia»
cuando el hambre le obligaba.
Y tambien llevó el destino
alli al que iba detrás,
recojiendo en el camino
las sobras de su vecino
cuando este no queria mas.
Yo no sé por qué razon
este caso nos revela
el célebre Calderon
al hacer de ella mencion
en su preciosa espinela.
Al poco tiempo despues,
vino al mundo la igualdad,
y dijo asi: «*Sociedad,
hagamos uno de tres
y rata por cantidad.*»
Nivelando la fortuna
de aquel con la del vecino
con peso, medida y tino
sin dejar region alguna,
cambió del hombre el destino.
«Partid: todo el mundo coma»
decia la Igualdad.—Lector,

¿qué tal seria la broma
con el *daca* y con el *toma*
de lo mas y lo mejor?
Viendo un laberinto estraño
dijo á los grandes y chicos:
Señores, me desengaño;
me voy, vuelva como antaño
á existir pobres y ricos.
Cerró los oidos luego
al universal clamor;
no escuchó queja ni ruego;
tomó las de Villadiego
y dejó al mundo peor.

D. G. Robles.

PERCANCES DEL OFICIO.

Tiende la caña en el rio
el pescador con anhelo,
cubierto de ova el anzuelo,
y roba á un pez su alvedrio.
De nuevo afanoso ceba
y clavar logra otro pez;
pero sucede esta vez
que el aparejo se lleva.
No sabe, fuera de quicio,
cómo este lance se esplica;
mas al fin lo califica
de *percance del oficio.*
La muger es pescador;
pez el hombre á quien engaña:
sus miradas son la caña
y su anzuelo es el amor.
Hay bobo que se hace el sueco;
y ella que no es nada lerda,
le dá cuerda, le dá cuerda,
hasta que le pone en seco.
Prosigue en este ejercicio,
mas como no faltan truchas
de aquí que lamentan muchas
los *percances del oficio.*

CAUSA RUIDOSA.

Siendo estraordinario el número de personas que desean seguir el hilo del litigio, que tanto ha preocupado recientemente los ánimos de todos los habitantes de esta capital, por las circunstancias especiales que le acompañan, nos apresuramos á publicar la providencia que sobre él ha recaido, seguros de que nos la agradecerán nuestros suscritores.

Dice así:

«En la ciudad de Sevilla, á ocho dias del mes de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco años, en el *litis* de menor cuantia, seguido en este Tribunal entre partes, de la una como actor, un sombrero de copa, de color equívoco, calvo y de ala *sustanciosa,* de estado viudo, y sin forros; y de la otra, don A. B.; como demandado, representados por sí, sobre conatos de *cambiaje* de aquel, intentado por este, contra la voluntad del primero:

Resultando: Que el referido sombrero vino á poder del citado don A. B., en *cambio* de otro desechado, y diez y nueve reales setenta y cinco céntimos, segun declaracion del fabricante *maulero* su reconstructor, folios 75 y vuelto:

Resultando: Que á pesar de no estar obligado, por su cualidad de *compuesto* á funcionar en los dias de primeras festividades, ha prestado á su usufructuario servicios especialísimos, tales como los de cubrirle el espediente en procesiones, tertulias y aun paseos públicos, segun declararon contestes los vecinos de la casa en que dormita el referido don A. B., fólios 77, 78, 79, y siguientes, hasta el 85 inclusive:

Resultando: Que el referido sombrero ha sufrido con resignacion la metamórfosis, que el citado don A. B., ha tenido por conveniente irle dando, para perpetuar su duracion:

Resultando: Que este último ha sido reincidente en sus arbitrariedades, llevando su abuso hasta cepillar al querellante tres, y aun cuatro veces por dia, mas entintar las puntadas de sus costuras, haciéndolas aparecer de un color azulado, con menoscabo de la indisputable aptitud y vastos conocimientos que posee su fabricante, para esta clase de chapuces.

Considerando: Que de consentir al citado don A. B., el *cambio* del sombrero que motiva este litigio, podria ocasionarse, que *nuevamente* compuesto fuera á parar á manos de algun lacayo, ó cosa parecida, con desdoro del amo del auriga:

Visto lo alegado por el querellante, y la ley del Fuero Juzgo, la de la Novísima Recopilacion y la del Enjuiciamiento civil:

Fallamos: Que debemos condenar y condenamos, al citado don A. B., á que use *hongo*, hasta tanto que pueda comprarse un sombrero de copa nuevo, y con las condiciones que la decencia prescribe para andar en público; debiendo abstenerse de utilizar para nada el dicho sombrero, ni siquiera para cambio de loza; y ademas, al pago de las costas del proceso.

»Así lo proveyó y firmó su señoria, de que doy fé.—Es copia, que concuerda literalmente con su original.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios· 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 19 de Junio de 1865 Núm. 77.



PERIÓDICO SATÍRICO.

CRONICA CORNUMENTARIA.

Estracto de la sesion del Jueves 15.

Abierta la discusion á las cinco en punto, se acordó decir que los bichos lidiados, apesar de haber sido escojidos con esmero, fueron en lo general de malas condiciones, y todo lo contrario de lo que era de esperar del crédito que goza la ganaderia del Sr. Miura.

A las condiciones de tardos y blandos, reunieron las de un tanto cobardes y huidos; es verdad que no los buscaron tampoco.

Respecto de los picadores, se convino en que hicieron los maulas á las mil maravillas y que picaron de *naca*; esceptuando á Juan Fuentes y al reserva Morales, que cumplieron debidamente y dieron muy buenos puyazos.

De los espadas Dominguez y Bocanegra se acordó decir tambien, que abusan demasiado de los descabellos; pues siendo estos un recurso que solo debe emplearse en casos dados, los emplean siempre y apenas dan un mal pinchazo, para librarse de *cachos*, lo que es una chapuceria en espadas de algun nombre, que deben matar á estocadas, y no rebajándose hasta el estremo de descender á cacheteros.

Al Pele (puntillero), se acordó pasarle una comunicacion, prohibiéndole para lo sucesivo que remate las estocadas y dé puntillazos desde los burladeros, porque al público lo que le gusta es ver trabajar los toros y matarlos en debida forma.

Finalmente, se resolvió decir, que la cuadrilla estuvo mal dirijida y desacertada; que en los quites debieron haberse colocado los diestros al estrivo izquierdo, y de ningun modo á la cabeza de los caballos, ni mucho menos pegar capotazos antes de rematada la suerte; prohibiéndose absolutamente á los banderilleros que se entrometan á hacer este servicio, reservado á los matadores; y pidiéndose mil perdones á la numerosísima concurrencia que llenaba literalmente todas las localidades, por no haber correspondido la corrida con las esperanzas de la empresa, cuyos deseos, encaminados siempre á lo mejor, se vieron hoy defraudados, por causas que le son agenas, y se levantó la sesion.

La festividad del Corpus se ha celebrado este año con la pompa de costumbre.

Las fachadas de las casas de la carrera se hallaban adornadas con esmero y lujo, ostentando muchas de ellas suntuosas colgaduras de seda de inestimable valor.

El golpe de vista que ofrecia el altar de plata colocado en la fachada de las Casas consistoriales, en la noche de la iluminacion, era sorprendente.

La concurrencia por todas las calles estraordinaria, y el efecto de los repiques de campanas mezclados con los acordes de las bandas de música distribuidas por toda la estacion, magnífico.

No concluiremos esta breve reseña sin hacer especial mencion del decorado de la casa de los señores Camino, por su magnificencia verdaderamente régia, y del de la linda fachada recientemente construida próxima al café del Rezo, cuyo sin número de luces, fanales, jarrones de plata y otros adornos de valor, revelaban el buen gusto y la esplendidez de su propietario el Sr. D. Manuel de Robles y Elias.

***Sea enhorabuena.*-Dice un cólega de la** capital, como continuacion de un suelto que publicó en que se quejaba de que los carros fúnebres contínuáran situándose en los parajes públicos, dando un triste espectáculo, al mismo tiempo que el mal olor que naturalmente exhalan; que se ha personado en su redaccion el representante de dicha empresa á manifestarle, «que se han reiterado las órdenes para que en los *entierros de beneficio* no entren aquellos en la ciudad, quedándose en las puertas mas inmediatas de la parroquia *como está prevenido.*»

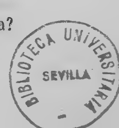
¡Yá! ¿Con que en los entierros de beneficio será únicamente en los que se llevará á rigor el mandato de que no entren los carros fúnebres dentro de la ciudad?

¿Y en los entierros de gran espectáculo, por qué no se hace lo mismo?

¿Nó existe la misma prohibicion para los unos que para los otros?

¿O será, tal vez, que nada mas que los muertos pobres dan mal olor?

¿Y los muertos ricos, á qué huelen? ¿A gloria?



¡Cuando digo yo que este mundo está lleno de miserias y privilegios!

Y todo por halagar la vanidad.

Y por esplotarla tambien.

Porque con los vanidosos y con los tontos son con los que se come.

Y si nó, vamos á ver. ¿A que conduce llevar un carro fúnebre *de lujo* detrás de un entierro por dentro de la ciudad?

¿Se deposita en él el ataud hasta tanto que sale fuera de puertas?

No.

¿Presta algun otro servicio que disculpe su presencia?

Ninguno.

Entonces, ¿para qué ese empeño en pasearlo por delante de las narices de todo el mundo? ¿Para que se sepa que el cadáver que acompaña pertenece á una familia rica?

¡Qué alarde de superioridad tan insensato!

¡Como si los gusanos que prontó habrán de cebarse en sus asquerosos restos no se encargáran de desmostrar, que la podredumbre en que se convierte tan encopetado personaje, no es de mejor condicion que la del mas miserable de los mendigos!

¿Quousque tandem?....

¿Hasta cuando ¡oh mentecatos! habreis de tener telarañas en los ojos?

***Otra noticia*.-Han de saber VV., que los** dos paños costeados por el Ayuntamiento y SS. AA. RR., para cubrir la caja de los entierros de pobres, segun refiere el mismo cólega, *se han roto con el uso.*

¿Con qué uso? Porque nosotros todos los entierros de pobres que hemos visto, no han llevado en sus cajas otro paño que el de *terciopalo* que han llevado siempre.

¡Pobrecitos! ¡Ni aun despues de muertos tienen de dejarles los huesos quietos!

Así como se enseña á los soldados el ma-nejo de armas, ¿porqué no se les enseña tambien el manejo de lengua y de modales, á fin de que puedan espresarse en público de un modo mas conveniente, y nó que hay prójimo de estos, que lo mismo menudean su muletilla familiar de *cuatro letras* delante de señoras ó de cualquiera otra persona de respeto, que si estuvieran en la calle de las Palmillas, los palos de Segura de la plaza de Armas ó los malecones del rio.

No basta conque entren en la milicia, es preciso tambien hacer que la milicia entre en ellos y cepillar al que conserve todavia el pelo de la dehesa conque vino, para que pueda llevar dignamente el honroso uniforme que viste.

Podremos estar equivocados en nuestro juicio; pero interin no desaparezca el defecto que dejamos apuntado, seguiremos creyendo siempre que así debe hacerse.

No sabemos por que algunos empleados de vigilancia acostumbran llevar el baston á retaguardia ó debajo de la levita, cuando son conocidos de todo el mundo, y cuando, á mayor abundamiento, se les vá viendo dos terceras partes de baston, por la parte mas corta. Esta *sutileza* nos recuerda á los músicos que ván enseñando por debajo de los faldones medio violin, y á los que llevan una sandia guardada en un pañuelo, para que nadie se la vea.

¡Ni que fuera una deshonra ejercer semejante cargo, segun hacen por ocultarlo!

En la calle de los Tiros, hoy de Martinez Montañés, hay en un palmo de terreno cuatro loros, que le dá la jaqueca, ¿á quién? al mismo convidado de piedra. Fuera de desear, que sus dueños haciéndose cargo de que las gracias que dicen los tales pájaros, no valen el trabajo de oirlas, que los quitasen de los balcones, lo que les agradecerian mucho los vecinos, que tienen ya la cabeza á tres bombas con los dichosos loritos.

Quien supiere el paradero de trescien-tas sillas de hierro, con destino á los paseos públicos, que segun un cólega que acostumbra á oir como los gigantes, debian haberse estrenado el dia del Corpus; se servirá entregarlas al Excmo. Ayuntamiento, para que este á su vez se las entregue al contratista y pueda disfrutarlas el público, por lo que sea, que cualquiera cuota que fuere se dará de muy buena gana, con tal de estar sentado con alguna comodidad y decencia.

Los pocos concurrentes al teatro de San Fernando, suplican por nuestro conducto á la empresa, que arbitren un medio para ahuyentar las muchas pulgas que hay en dicho local, pues de lo contrario, la noche menos pensada les dá un herbor de sangre de tanto rascarse las pantorrillas, y se queda sin auditorio.

Cuanto importa saber con quien se trata.

Uno era muy cruel pegándole á su hijo: y ademas tenia la condicion de que si cualquiera intercedia para que dejára de pegarle, entonces lo hacia con mas furor.

Un compadre que ya lo conocia, entró cierto dia en que estaba dándole á su hijo una buena felpa con una vara, y cojiendo él otra, se disponia tambien á pegarle al chico, lo que visto por el padre, paró de pegar y le preguntó: ¿Compadre, que va V. á hacer?

=¿Que qué voy á hacer? Tóma, á ayudarle á V. para que acabe mas pronto, sinó se vá á llevar pegándole todo el dia.



El Toro: = Salga V. á los tercios, só maulon, que lo voy á reventar lo mismo que á la gaita en que viene montado. Si tiene miedo métase V. á peon de albañil.

El Picador: = Nó quiero; lo mismo me han de dar y asi estoy libre de *cáchos*.....

El Toro: = Qué, ¿vá V. á pasarme de muleta montado encima de la barrera? ¿Cree V. que le dan diez ó doce mil reales, nada mas que para que luzca la persona y tóme el *olivo* apenas lo míre yó?

Lit. de Mariani Sevilla.

Igualdad ante la ley.—Creemos que esta es una de las condiciones mas indispensables de la justicia en toda sociedad bien organizada. Siendo esto así, como no tiene duda, ¿por qué se priva de su libertad á cierto número de pobres, guardándolos encerrados en el Asilo, por el solo y grave delito de ser pobres, mientras se permite ó tolera á otros muchos que vayan de puerta en puerta implorando la caridad pública? ¿Son estos de otra naturaleza y condicion que aquellos? ¿Acaso no los vé la policía, cuando los vé todo el que tiene ojos en la cara? Creemos que si la medida de la clausura de los pobres en los establecimientos de beneficencia es justa, debe aplicarse á todos, y que todos la obedezcan; y si no lo es, á ninguno; pues es cosa repugnante que lo que no se tolera á unos se permita públicamente á otros. Nos parece que esto es claro.

A usted se le dará un buen sueldo, saldrá con el amo á paseo en coche, verá todos los espectáculos á que lo acompañe, gratis, y en fin, tendrá un sin cuento de gajes que no me es posible calcular ahora;—decia cierto mayordomo á un criado que estaba ajustando.

—¿Y que tengo yo que hacer? pregunto este.

—Poca cosa, Nada mas que llevarle suspendidos los faldones por las puntas, cuando salga, pero eso no siempre, sino de vez en cuando y en ocasiones dadas.

—No me acomoda la conveniencia.

—Pues no se anche usted, querido, que lo que usted desecha, hay miles de miles que lo solicitan con empeño; y teniéndolo á mucha honra.

—Pues que les aproveche, que yo no hago papeles ridículos por todo el dinero del mundo.

La colocacion de las farolas para el alumbrado de gas camina con demasiada lentitud.

La cañeria está ya colocada, los desconchados en las paredes para hacer subir los tubos están hechos, ¿qué falta, pues, que hacer? ¿A qué se espera?

El públíco aguarda ya impaciente.
Y pues que paga, es justo
Colocar las farolas para darle gusto.

,,**Dice *El Lloyd* de Barcelona,** que á la una de la noche del mártes, uno de los inspectores de vigilancia de Valencia encontró en la calle de Ramon Juan una familia compuesta de un matrimonio y cinco hijos, de los cuales el mayor cuenta doce años y el menor uno, cuya familia se hallaba agrupada al rededor de una porcion de muebles amontonados en medio del arroyo.

«Averiguado el caso, resultó que por hallarse sin trabajo el cabeza de esta familia, llamado Alberto Rabasa, no pudo pagar el alquiler de la tercera habitacion de la casa número 3 de la citada calle, por cuya razon el dueño le hizo abandonar el local, recurriendo para ello á la autoridad competente, y en tal conflicto los pobres inquilinos, careciendo de albergue, se resignaron á pasar la noche al aire libre.»

Nos parece escusado todo comentario.

Hablando delante del embustero que ya conocen nuestros lectores, de varias curas de consideracion que habiamos visto ejecutar á eminentes facultativos nacionales y estrangeros, refirió que él presenció una en que el cirujano le serró el cráneo á un paciente, y despues de levantarle la tapa de los sesos, le encontraron en medio de ellos una bolsita con treinta chinches, que habian entrado en aquel sitio por los oidos y las narices.

Aconsejamos á nuestros lectores para que no tengan que ejcutar con ellos semejante operacion, que se manden poner un cierro de cristales en las orejas, narices y boca.

¿Se puede mentir mas?

Conocemos una señora que está muy pagada de su modo de hablar, y tanto, que delante de ella nadie se puede descuidar en que le falte ó le sobre una letra á una palabra que diga, aun cuando los que hablen lo hagan en el seno de la mas estrecha confianza.

Sentado este precedente, justo será dar á conocer la *pureza* de lenguaje de este modelo de diccion.

Por ejemplo: entra de visita y se la dice: ¡qué temprano se ha acabado en tal iglesia!

—¿Temprano? No tal. Cuando yó salí á *la caye* quedaban todavia los *Altos* de Fé; y *ocurtal*.

—¿Y quién ha predicado esta tarde?

—¿Esta *talde*? D. Gregorios Lope. ¡Y que bien lo ha hecho su *melsé*! habló del *Pulgatorio* y del *Infiesno*, ¡qué *selmon* ha hecho! ¡qué de cosas dijo sobre los jóvenes *der* dia! y sobre los maridos; allí estaba el mio que bien oiria lo que dijo de las reuniones de los *cafeses* y de los *silculos*.......

Con esto basta para conocer si la tal señora es competente en materia de pureza de lenguaje.

¡Hay tantas, y tantos que pudieran citarse como esta!

En el estenso y suntuoso local que está pegadito á nuestra administracion se ha establecido otro *despacho de vistas con regalo*.

No hacemos mas que recomendarlo al público sin elogios exagerados, por que no se crea que nos guia un espíritu de vecindad amistosa.

Y á propósito de *vistas con regalo*. Un amigo nuestro está preparando los chirimbolos para poner un *chinchal* de esta clase. Tiene ya un abundante surtido de canuteros, sortijas, Juan de las viñas, pastas de jabon de las que valen á tres cuartos cada una, siempre tiesos, botones de china y otra porcion de objetos del mismo valor, pues nues-

tro amigo se ha puesto de acuerdo con un muñequero de la Alcaiceria, para que le mande todo lo que tenga averiado é incapaz de poderle dar salida.

Pero nuestro amigo que no es rana, y conoce bien al pueblo soberano, va á poner entre estas baratijas una cómoda de caoba que al efecto ha alquilado en un almacen de muebles, y cuando haya mucha gente, entrará un compadre que se tendrá preparado, se le dará una papeleta que diga *una cómoda*, cargará con ella entre el admirado público que no comprenderá como se *puede* dar aquel mueble por dos reales, y marchará al almacen para que remitan otro mueble de la misma ó mayor importancia.

Ya ven nuestros lectores si es ingenioso nuestro amigo.

Señores, y que no conozca el público ciertas cosas, es lo que nos llama mas la atencion.

Cuidado que es tonto consumado.

Sociedad lírico-dramática, El Betis.- El domingo 11 representaron los jóvenes que la componen, la comedia en tres actos *La cruz del matrimonio* y el juguete cómico *Pobres mugeres.*

Dicha sociedad, incansable en proporcionar á fuerza de dispendios y con una perseverancia laudable, grato solaz á la escojida concurrencia, testigo de sus adelantos y entusiasmo por el bello arte de la declamacion, dispone para la próxima temporada de verano bailes, conciertos y representaciones, para lo que cuenta con un local ámplio y conveniente.

SECCION DE ANUNCIOS.

Se ha estraviado una cartera que contiene 80,000 rs. en billetes de banco, 50 moneditas de á 5 duros, y otros objetos de valor. Se suplica al que la hubiere hallado, que tenga la bondad de entregarla, *ipso facto*, en la redaccion de *El Tio Clarin*, donde recibirá una gratificacion de 21 cuartos y dos puros coraceros del estanco. Esto como premio á la honradez.

En vista de los cosméticos *incomparables* que diariamente anuncian los periódicos para teñir las canas, *El Tio Clarin* está preparando una receta, no para teñirlas, sino para llevarlas con honra, que es algo mas dificil. Dicha receta se dará gratis. Apesar de todo, no serán muchos los consumidores. ¡Sea todo por Dios!

LIBROS.-En esta redaccion se hallan de venta los siguientes, que recomendamos á nuestros suscritores.

Arte de hacer fortuna; tratado teórico-práctico, escrito por un farruco de ayer, y usía de hoy.

La Varita milagrosa, la Vara de regidor y el Varejon que hace falta. Obra en tres tomos, por D. Varo Varea y Varapalo, natural de la Encina.

Método breve de sacar dinero al prójimo. Es una curiosa coleccion de observaciones fundadas en la experiencia propia, y publicada por varios cofrades de diferentes hermandades.

El Ente Feliz, ó el Paseante subvencionado; libro de autor anónimo; pero se cree lo será algun gobernador cesante, ó brigadier retirado.

La Mina moderna, ó Explotacion de metales acuñados: Verdadera Enciclopedia y utilísima para el desempeño de incáutos y seguridad de las familias. La publica una sociedad de crédito desacreditada. No se sabe cuando concluirá esta obra: sus ejemplares son innumerables.

Quia nominor leo; fabulas ejemplares de mucha oportunidad en nuestros dias. Esta publicacion no lleva nombre de autor, ni fecha, ni pie de imprenta, por causas de..... de las moscas.

Lo que vá de ayer á hoy: Consideraciones filosóficas de un inquilino antiguo arruinado por un propietario nuevo. Esta obra encierra mas filosofía que todas las de Platon, Aristóteles, Scnelling, Hegel y Krausse. Su estilo es tan natural, que todo lector esclama, particularmente si es inquilino. «¡Diablo! si parece que hé escrito yo este libro!»

Lo Ancho del Embudo. Coleccion de ejemplos morales para uso y guia de litigantes pobres. Se venden en todas partes, y á precios convencionales.

Poesías Palaciegas; zurcidas por una pandilla de cortesanos académicos, á despecho de la verdad y del mismo Apolo. Cantos dorados, papel marquilla y lo demás miseria. Como no hay quien compre dicha obra, se reparte de valde entre amigos y paniaguados.

Además existen en prensa otras obras de no menor mérito y suma utilidad. Ediciones agotadas, como diria modestamente cierto periodista imparcial, etc. Para mas señas las darán en Cadiz ó en el campo de S. Roque.

¿Cuando mueran algunos de los muchos que nosotros conocemos, y sean presentados á dar cuenta al Criador, y este les pregunte qué han hecho en todo el tiempo que han estado en el mundo, que contestarán?

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 26 de Junio de 1865 Núm. 78.



PERIÓDICO SATIRICO.

LA PESCA.

—

Siempre se ha tenido la aficion de la pesca por una cosa tonta, y propia de hombres que poseen una buena dosis de paciencia: pero hoy ha venido á ser la habitual ocupacion de todo hombre que tiene sus cinco sentidos cabales, que quiere cumplir con las perentorias y carísimas necesidades de la vida, y que tiene en algo ese deseo natural de lucir la persona y sobreponerse á los demás, sea distinguiéndose por una alta posicion, un cintajo de colorines mas ó menos rabiosos, ó un vestido con muchos bordados y relumbrones.

En prueba de esta verdad, vean VV. si en la revista que vamos á pasar á diferentes clases de la sociedad, se encuentra alguno que no esté provisto de su caña y su hilo mas ó menos largo, segun la profundidad del arroyo, rio ó mar donde piensa ejecutar su operacion.

¿El *pelagatos* que no tiene sobre qué caerse muerto de hambre, y le hace el amor, bien á una linda muchacha, bien á una arrugada vieja, ¿qué hace sino llevarse dias, semanas y meses con la caña tendida para pescar el dote ó las empolvadas talegas?

El periodista ministerial que pasa las noches en vela, confeccionando artículos laudatorios para alguno de los individuos del consejo, ó bien mojando la pluma en veneno para escribir contra los periodistas de la oposicion, ¿nó tiene tambien echado el anzuelo para recibir respetables subvenciones?

Las antesalas de los ministros, de los banqueros, de los diputados, de los gobernadores, de todos aquellos que se hallan en disposicion de hacer el caldo gordo al prójimo con algun destinillo, una recomendacion ó un privilegio, ¿nó son playas donde se ejercita en la pesca ese diluvio de pretendientes que son la verdadera polilla de los partidos y de las naciones? ¿Hacen otra cosa que pescar?

El que se suicida por amor, por interés ó por otras distintas causas, ¿que le lleva á cometer su criminal accion sino el despecho, la desesperacion de haber tirado lances inútiles?

El que entra en una casa de juego, ¿qué idea lleva? La de pescar al banquero, cuando este lo está esperando no con una caña, sino con una almadraba.

Cuando una muger se casa, ¿nó es costumbre decir, yá pescó á fulano? Y á él no le dicen: ¿conque al fin te pescaron? si bien es verdad que algunas pescan tiburones en lugar de pecesillos.

¿No le podremos llamar cebillos para pescar, á las pelucas, casquetes, cosméticos, polvos, coloretes, agua para teñir las canas y hermosear el rostro, y á la innumerable lista de invenciones para desfigurar por completo las obras de la naturaleza, ó de los años?

El eclesiástico que se mezcla en los azares de la política, como el mas furibundo seglar, ¿creeis que lo hace guiado por el santo zelo de la salud de las almas ó del bien de la Iglesia? Pues estais equivocados de medio á medio. Este santo varon tiende tambien su red, á ver si pesca en el revuelto mar político una canongía ó una mitra.

Creedme, amados lectores: al que esto escribe se le figura ver á todos los hombres y á todas las mugeres armados con una caña, dos libras de guita y una esportilla con lombrices.

Que los vea muy engalanados, con muchas cruces, distinguidas condecoraciones, bordados uniformes, soberbios trages, fogosos caballos, lujosos trenes, riquisimas púrpuras y soberbios palacios; que los vea llorando amargas lágrimas, ó desternillándose en escandalosas carcajadas, en todo vé la caña, en todo el anzuelo, en todo en fin la pesca.

Y al escribir yó este desaliñado artículo, ¿nó es una red tendida, para pescar nuevos suscritores y conservar los yá pescados?

Seamos francos: cual mas, cual menos, estamos á ver lo que podemos pescar, sin reparar en los medios; todos los consideramos buenos, siempre que conduzcan á cargar el anzuelo de modo que nos reventemos para sacarlo á la playa de nuestra ambicion nunca satisfecha.

Todos á la vez somos peces y pescadores. Todos creemos burlarnos de los demás, cuando los demás se están burlando de nosotros y tendiéndonos las mismas redes que les tenemos tendidas. Por eso dijo un célebre poeta antiguo:

Medio mundo se rie

del otro medio:
y *El Tio Clarin* se rie
del mundo entero.

La posicion de los periódicos políticos es tan precaria, tan lastimosa y tan triste, que casi hace saltar las lágrimas.

De un lado, el deseo de tener contentos á sus suscritores y mantener viva su ilusion óptica para que no se les deserten, les aguija á decir algo.

De otro, el pánico de una multa que, obrando en sus organizaciones débiles y apocadas por las copiosas y frecuentes disenterias que los aquejan, podria serles de funestos resultados, les sujeta la pluma.

A todo esto el estómago, que no tiene espera, les grita imperiosamente: «dame de comer.»

Y para mas compromiso, los periódicos de Madrid menudean por esas calles de Dios que es un contento, y por dos cuartos que es lo peor.

Esto es mas sério de lo que parece, pues se necesita ser muy topo para no ver en ello un reto periodístico, en el que por fuerza tendrá que sucumbir el mas débil.

Porque yá se vé; el público lee unos y otros; compara, raciocina y deduce... lo que no puede menos de deducir; que el periódico que habla mas es el mejor, y ya tiene V. á Periquito hecho fráile, y al que habla menos sin tener quien lo quiera, ni para liar queso.

Y que no hay otro remedio que sacar fuerzas de flaqueza y hacer de las tripas corazon, porque el doctrinarismo tiene ya pocos ó ningunos admiradores, y lo que se quiere hoy son ideas fijas y que se hable al alma, cuando el caso lo requiera, y nó pases de muleta al aire, ni paños calientes.

Conque ánimo, y al toro que es una mona, ó de lo contrario habrá aquello de *al mataero á matar carneros*, y van á darle á ustedes la chifla del siglo.

Queriendo el anterior ministerio, (que en paz descanse) dejar una fineza á nuestra actual autoridad superior civil, para que le tuviese siempre en memoria, le envió poco antes de morir una real órden, por la que cesa en el cargo de corregidor que ha venido desempeñando.

¡Pobrecito! Hasta en sus últimos instantes se ha acordado del señor Balboa, y ha estado en sus cinco sentidos.

¡Qué cabeza tan privilegiada!

¡Parece mentira que se mueran ciertos hombres!

Si el hondo pesar que sentimos en estos momentos, puede endulzar la amargura de tan irreparable pérdida, enviamos nuestro pésame á sus innumerables amigos y paniaguados.

Un amigo escribe á otro lo siguiente:

«Yá no salgo para esa. En vista de las noticias que he recibido, no quiero esponerme á encontrarme la casa ocupada. ¡Qué demonio, despues de tener hecho los gastos para el viaje y estár consentido!

Fiese V. de las seguridades que dá la *Competente.*»

La *Correspondencia* es el periódico mas gracioso que existe en España.

Media hora antes que cayera el ministerio Narvaez, aseguraba que este poseia toda la confianza de la corona, y que solo él podia hacer la felicidad del pais.

A las pocas horas, sale otra edicion de nuestro chistoso cólega, dando la noticia de la subida al poder del señor duque de Tetuan, y diciendo que este solo podrá dar solucion á los importantes asuntos que traen preocupada á la opinion pública: añadiendo que la corona tiene en él la mas absoluta confianza.

Para la *Correspondencia* este es el mejor gobierno....... mientras no venga otro.

¿Y habrá quien lea *el órgano de la opinion y de la prensa*?

=¿Donde vá V. tan de prisa y tan compuesto? ¿Va V. á casarse?

=No señor, voy á visitar al nuevo Alcalde Corregidor, señor Redondo

=¡Qué Redondo, ni qué Cuadrado! Vinuesa, dirá usted.

=¡Ah! ¿Vinuesa? Tanto me dá; yo á lo que voy es á solicitar un destinillo. ¿Dónde vive su señoria?

Este es un gobierno tirano. No sé cómo el pais lo sobrelleva con paciencia. Supóngase V. que me ha dejado cesante; con esto se lo digo todo. ¡Un destino que hacia cerca de un mes que lo desempeñaba! No sé como hay quien sirva á este gobierno. Yo por mi parte, le aseguro á V. que no le vuelvo á servir.... hasta que me nombre otra vez.

***Bolas*.-Los embusteros aprovechan, que** es un gusto, la ocasion presente, para reirse á costa de los crédulos y aficionados á noticiotas.

Anoche rodaba por esas calles de Dios, haciendo un ruido de dos mil demonios, nada menos, que habia barricadas en Madrid, y que el general Prim que habia estado escondido en Sevilla, salia á toda prisa para la Córte, en un tren especial.

Esta si que es una andaluzada.

¿Ha tenido algun resultado el exorto dirijido á Madrid al Excmo. Sr. marques de Guadalcazar, para que continue la obra en el plazo que tiene marcado?

¿Hará ahora mas caso su escelencia de los mandatos de la autoridad, ó seguirá haciendo el mismo, por variar, que el que ha venido haciendo hasta aquí?

AYER. **HÓY.**

Lit. de Mariani Sevilla.

¿Tan larga es la distancia que hay desde aquí á Madrid, que no alcanza hasta allá la vara de la justicia?

***Vaya usted atando cabos.*-Los periódicos** políticos dicen unas veces, hablando del general Prim, que ha estado en Valencia; otras, que no es en Valencia, sino en Alemania donde se encuentra, y que ha ido para efectuar un duelo; otros, que ha muerto de un pistoletazo á su adversario, y últimamente, que no lo ha muerto, sino que ambos están sanos, gordos y colorados, y que no se ha verificado el duelo por haber mediado un alto personaje.

¡Qué tela de Penelope!

Para enterarse de cualquiera cosa no hay como leer los periódicos políticos.

¡Cuidado si están bien enterados de todo y beben en buenas fuentes!

***Coincidencia.*-El miércoles, y á punto** en que se fijaba, segun costumbre, en el despacho de uno de los periódicos políticos de esta capital el parte telegráfico que participaba la caida del ministerio pasado (Q. E. P. D.) empezaron á repicar las campanas de la Catedral.

Esta coincidencia, tiene mucha analogía con la de tronar cada vez que hablaba el señor Gonzalez Brabo en el Congreso, en la última sesion.

Para otro mas fatalista, le hubiera bastado este mal agüero para huir atemorizado y sepultarse debajo de siete estados de tierra.

Hay casualidades en que parece que interviene la Providencia,

---

La *Correspondencia de España* dá como con regocijo la caida del ministerio pasado, á quien tanto ha adulado; mañana dará lo mismo la del presente, y pasado el del futuro, porque así entra en sus cálculos.

Bonito papel el de la tal *Correspondencia*.

—Vaya V. con Dios, *Tio Clarin*.

—!Hola! ¿es ese el que escribe el tal periódico?

—Si, señor.

—Pues me alegro de conocerlo.

Algunos dias despues:

—Dígame V. ¿cual es de aquellos el que escribe el *Tio Clarin*?

—Aquel que está allí rascándose las narices. ¿Lo vé V. bien?

—Yá, ya. ¿Con que es aquel? Vaya abur.

Señores, ¿para qué querrá conocerme á mí la policía?

¿Si será tal vez, que le haya hecho gracia?

Este cálculo que yo me hago, halaga mi vanidad de escritor, y hasta me hace sospechar que valgo algo, cosa que no se me habia ocurrido ante de ahora.

Verán VV. si el dia menos pensado me llaman por telégrafo para formar parte de la redaccion de un periódico ministerial, y me armo.

Pocos, tal vez ninguno, de tantísimos Santos como registra nuestro Calendario, están adornados de las gracias, privilegios y escelencias, que el glorioso Precursor, San Juan Bautista.

Desde su víspera ya está obrando maravillas, en la que siempre toma la mayor parte el bello sexo.

Por ejemplo: quiere saber una doncella, anticipadamente, cuál es el mortal con quien unirá su suerte mañana ó el otro; pues bien, no tiene mas que verter una talla de agua sobre las baldosas de su puerta, á las doce en punto del dia, y al primero que la pise, ya lo puede contar por agarrado.

Pues vaya que quiere cerciorarse de si se casará ó no con el novio que hace diez ó quince años que sostiene relaciones; en ese caso, tirará un zapato por alto, dando la última campanada de las 12 de la noche, y si cayere boca arriba es señal infalible de que se casa, y si boca abajo, bien puede ir contándolo por muerto.

O de otro modo.

Hace una bolita con pan mascado, teniendo cuidado de guardar dentro de ella un grano de trigo; la subdivide despues, hasta aumentar á tres el número de las bolitas, y pone una detras de la puerta de la calle, otra en el brocal del pozo y la última debajo de la almohada, y se tiende á dormir á pierna suelta, dejando al Santo el cuidado de hacerla pasar al lado que mas le convenga.

Por la mañana se levanta nuestra doncella, pasa revista á las bolitas con la ansiedad del que espera saber una noticia de vida ó muerte, si el grano de trigo está en la bolita de la puerta, es que el novio se las *guilla*, sin haber medio humano de contenerlo; si está en la del brocal del pozo, es que habrá sus mas y sus menos; y si en la de debajo de la almohada es pan comido y puede cuanto antes ir liando los trapos, por que se casará sin remedio.

Pues vaya que no es una doncella, sino un barbudo que padece un sarnaso que se lo come vivo, el que quiere aprovechar tan privilegiada víspera, se zambulle en el rio á la misma hora, de las 12, cuando ya le parece que ha estado el tiempo suficiente para dejarle su sarna á los peces, sale del agua y se vá derecho á su casa, tan saludable y tan limpio como el dia en que nació.

¿Pueden darse prerogativas semejantes?

A estas no llegan ni las de la Corona.

***Ya llegaron.*-Las trescientas sillas de** hierro con destino á los asientos públicos, que se esperaban con tanta avidez, han llegado ya á la Aduana, y quedarán en poder del contratista de un dia á otro.

Vienen de Soutampton, y su retraso es debido á los fuertes temporales que han tenido que correr en su larga travesia.

Personas que las han visto nos dicen, que son de una forma elegante y sencilla y de un mecanismo sumamente ingenioso, pues torciendo unas clavijitas que tienen junto al asiento, se levanta el que esté sentado en ellas, sin necesidad de que se tome esta molestia, como hasta aquí ha venido sucediendo.

Se trataba uno de estos dias de nombrar un gerente para una compañía de crédito.

Entre los candidatos habia uno que era una maravilla de honradez, á creer sus palabras.

Hizo elogio de su talento, de su moralidad, de su celo; y ya todos los ánimos estaban en favor suyo, cuando uno de los accionistas presentes, Dígame V., le preguntó: ¿nó ha estado V. en la cárcel hace tres ó cuatro años?

Esta interrogacion cayó como una bomba sobre el pobre hombre, pero sin desconsertarse

—Es verdad, respondió; y me porté tan bien mientras estuve, que puedo presentar una certificacion de mi conducta que me honra; pero..... (añadió con humildad) no he querido recordar este mérito por un esceso de modestia.

Cuando vemos como vá popularizándose lo mas florido y escojidito de la sociedad, sentimos una espansion indefinible, porque creemos ver ya próximo el dia en que, abolidas ranciosas preocupaciones que nunca tuvieron razon de ser que las jutificáran, seamos todos unos, como realmente lo somos.

Decimos esto, porque ya no es solamente en los barrios donde vemos corrinchos de familias pobres sentadas á las puertas de los corrales, disfrutando el fresco de la noche; sino en las calles mas céntricas y principales, y á personas de las que se dicen de buen tono, las que con la mayor naturalidad del mundo, y como sentadas en el patio de su propia casa, se repantigan en cómodas butacas, y pasan largas horas de sabrosa y amena conversacion.

Esto es un adelanto, y todo lo que sea adelanto debe aplaudirse, porque adelantar es ir adelante, y quien adelante no mira. .. etcétera.

Quisiéramos estar en el interior del hombre que vá por la calle con dos ó tres cintas de color al cuello, para enterarnos de lo que irá pensando el tal individuo, cuando hasta en su modo de andar denota el orgullo de que vá poseido con tanto colorin: bien que se nos antoja que pensará lo mismo que los micos que llevan los estrangeros llenos de moños, plumas y relumbrones.

¡Bendito Dios, parece mentira que algunos hombres tengan mas de treinta años!

Es verdad. que hay hombres que mientras mas años pasan por ellos mas cándidos son.

***¡Que nos ahogamos!*--Son tantos los fo**rasteros que han acudido á Sevilla, con motivo de las veladas de San Juan y de San Pedro, que dificilmente se puede atravesar por las calles.

Los pueblos de la línea han quedado desiertos.

No se ven mas que caras nuevas por cualquiera parte que vamos.

Todas las casas de vecindad y *dormitorios especiales* en que se admiten huéspedes para dormir á dos cuartos cada uno, están ocupados.

En los bodegones no se encuentra una tajada de bacalao ni una racion de *tapas* por un ojo de la cara, y para poder adquirirse un *plato de olla* de á seis cuartos se necesita una pica.

¿Qué será de nosotros?

No lo sabemos, pero á no dejarnos pronto los visitantes, vamos á morirnos todos de calor, de confusion y.... de mentir tanto.

***Aclaracion.*--Hemos escrito el anterior** suelto, creyendo complacer así á determinados sugetos que se llevan su fin particular en hacer aparecer á Sevilla atestada de forasteros de bote en bote, siempre que hay alguna cosita que ver en ella.

¿Y los hemos de disgustar por tan poco?

¡Pobrecillos! Harto trabajo tienen con soñar despiertos.

¿Hay hora fijada para la conclusion de la limpieza pública, ó puede esta acabarse cuando á los mozos encargados de ella les dé la realísima gana y lo tengan por conveniente?

Hacemos esta pregunta, porque á las diez de la mañana, á las once, á las doce y á todas horas del dia se ven los montones de basura por las calles, lo que en ninguna estacion del año está ni medio regular siquiera que se tolere, y mucho menos en la presente, en que tanto compromete la salud pública.

Una multita propinada *secundum artem*, nos parece el mejor medio para cortar de raiz este mal que se ha hecho ya crónico.

Nos han asegurado que el Sr. D. Juan J. García de Vinuesa, ha sido nombrado Alcalde Corregidor de esta capital. Si así es, podemos asegurar que el ornato y las obras públicas de esta ciudad están de enhorabuena.

Hoy es una necesidad para Sevilla tener al frente del municipio una persona activa y entendida como dicho señor.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografía de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 3 de Julio de 1865 Núm. 79.



PERIÓDICO SATIRICO.

Las veladas de San Juan y de San Pedro, han estado este año tan concurridas y animadas como en los que le han precedido, desde que el señor Vinuesa, con la actividad y patriótico celo por el esplendor y engrandecimiento de Sevilla, que tanto le distingue, consiguió elevarla, de la decadencia á que habia llegado por la incuria de las administraciones anteriores, á la popularidad que hoy goza.

Los fuegos artificiales dirijidos por los entendidos profesores, señores Pinillos y Ponti, agradaron mucho al numeroso gentio que asistió ambas noches á nuestra hermosa Alameda de Hércules, digna por mas de un concepto de mejor suerte, y de que se fije la atencion en ella para ver de sacarla del abandono en que yace: y las bandas de música contribuyeron tambien por su parte con su escojido repertorio al mejor éxito de la empresa.

Sin embargo; hemos echado de menos la iluminacion á la veneciana, cuya combinacion con el follaje de la estensa arboleda es de un efecto fantástico y sorprendente, muy superior al de gas que se ha empleado este año.

Cuando se trata de rodear con todos los atractivos de que es susceptible una fiesta popular de la importancia de la que nos ocupa, no debe repararse en economias (si realmente las hay) que no pueden sacar de ningun apuro.

Por eso aplaudiremos siempre la esplendidez del señor Vinuesa en todos los actos públicos.

Estamos completamente autorizados por nosotros mismos, para presumirnos que el señor Vinuesa ha entrado en su nuevo cargo con ánimo resuelto de llevar á cabo las mejoras proyectadas, como asimismo llevar á vias de hecho las que están empantanadas y que ya se habian perdido las esperanzas de que se realizaran.

Esta resolucion no deberá hacerles mucha gracia á algunos propietarios, pero se la hace al vecindario que es á quien interesa, y con esto es bastante.

Varias personas de talento despejado es-trañan, que asi como se dán puntualmente todos los dias los partes telegráficos que se rozan con la política, no se dén tambien los de índole tauramáquica, cada vez que se efectua una fiesta de estas en cualquier punto de España, con la misma exactitud.

Y tienen mucha razon.

Cuando los ánimos están tan inquietos, y el pais desea seguir el hilo de los acontecimientos que tanto le preocupan en la actualidad, es verdaderamente de estrañar la omision de una noticia tan importante y trascendental, como la de si éste ó aquel torero se *portó* bien, ó si estuvo *júio.*

Una de las primeras disposiciones que tomará el nuevo correjidor, señor Vinuesa, será la de obligar á todos los guardias municipales á que se aprendan de memoria, como el Padre nuestro, las Ordenanzas municipales de cabo á rabo.

Nos parece acertadísima la medida, pues de este modo tendrán alguna vez cumplimiento, en lo que ganará mucho el público.

Apenas cundio la noticia del siniestro ocur-rido en la casa oratorio de S. Felipe Neri, acudieron; segun nos dicen, multitud de personas ricas á ofrecer á los PP. gruesas cantidades para la reedificacion de la parte destruida por el incendio.

Nos alegraremos de que la noticia que nos dán sea cierta, y de que se recaude mucho, á ver si sobra algo que poder aplicarse al templo parroquial de Santa Marina, cuya obra está paralizada por falta de limosnas con que poder continuarla.

La noticia de la supresion de veinte es-tancos de los establecidos en esta ciudad, tiene alarmados, y con razon, á todos los estanqueros.

Podemos asegurar á tan benemerita clase, para su tranquilidad, que la supresion será accidental y mientras se efectúa la operacion que está acordada, que deberá ser al tenor siguiente:

Evacuados, ó desalojados los estancos por lotes de á veinte, se procederá á picar sus paredes, pintar sus techos, levantar su soleria y quitar todo



el herraje que contengan, segun se acostumbra practicar en las habitaciones en que muere algun tísico, fumigándolos despues, para purificarlos de los miasmas mortíferos que puedan haber exalado los tabacos que hasta hoy se han vendido en ellos. Concluida la operacion con los primeros veinte estancos, y habilitados de nuevo, se abrirán estos y pasará á hacerse lo mismo con otros veinte, y luego con otros, hasta pasar revista á todos, inclusa la Fábrica que se dejará para lo último, por ofrecer mas inconvenientes, y exijirlo así el mejor éxito de tan salutífera y humanitaria determinacion.

Esto es lo que hay de cierto sobre el particular.

Los abonados á los espectáculos gratis no podrán quejarse de la semana pasada.

Serenatas acá y allá; iluminaciones, fuegos artificiales, todo lo han tenido de sobra.

Los estómagos habrán podido haber echado algo de menos, pero los sentidos se han refocilado hasta la saciedad.

Sorprendente lucha del colosal elefante llamado Pizarro, con dos toros de la ganaderia de la Sra. Doña Manuela Suarez, viuda del Sr. D. Anastasio Martin.

Despues de lidiados tres hermosos novillos, ó mejor dicho toros, de la Señora viuda de Murube, notable el primero de ellos por sus escelentes condiciones y la prisa que se daba para despachar caballos, apareció por fin, el elefante Pizarro; especie de montaña ambulante de imponentes colmillos y fea catadura. Hizo algunas gracias delante de la presidencia, tales como tenderse en el suelo, levantar una de sus manazas para que el domador se le subiera encima, y recojer con la trompa los mendrugos que este le iba dando, y cuando ya se creyo que habia hecho bastantes chuscadas, sonó el clarin, y salió el primer campeon de la Sra. Doña Manuela Suarez, que fué de libras, de hermosa estampa y bien encornado. Acometió por dos veces al elefante, que inmóvil y sin hacer otra cosa que mantenerse á la defensiva, paró su embestida hábilmente con los colmillos, y aquí paz y despues gloria.

Muerto este toro á manos de Ricardo Osed, de una manera bastante indigna, y despues de tocado por segunda vez el clarin, salió el segundo, que mas arrojado que el primero, acometió por tres veces al coloso, quedando una de ellas humillado contra el suelo entre los colmillos, que á manera de tenazas le oprimian fuertemente, pero sin perder por ello su bravura, ni dejar de tirar derrotes á su formidable enemigo, lo que le valió que le hicieran gracia de la vida, á peticion del público.

En resumen, la lucha del elefante con el toro ha sido lo que tendrá que ser siempre, escasa de lances y muy pesada y monótona; pues como en ella el que tiene que atacar siempre es el toro, y el elefante no hace nada por su parte para luchar, si al primero no le dá la gana de acometer, el espectáculo no pasa de ser una exhibicion de dos alimañas que todos estamos hartos de ver.

Nos parece que la empresa de la plaza de toros obraria cuerdamente mandando á paseo á todo *estrangi* que venga á proponerle mojigangas de cualquiera naturaleza que sean, y siguiendo con sus acreditadas novilladas que son tambien recibidas del público, si quiere mantener viva la aficion y mirar por sus intereses.

Estando mandado el ensanche y alineacion de las calles, ¿cómo no ha venido ya abajo la casa número 18 de la calle Gallegos, esquina á la de la Sierpes, cuando se opone tan abiertamente á ello, y cuando á mayor abundamiento, se halla desprendida su fachada de las paredes medianeras, y desnivelada y sostenida por puntales, por carecer de condiciones propias para su existencia? ¿En que se funda una oposicion tan contraria al ornato público, en el sitio mas céntrico de la poblacion, y donde precisamente se están levantando edificios de primer órden, que embellecerán aquel sitio, y darán ensanche, no solo á la calle de Gallegos, sino tambien á la de las Sierpes?

Esperamos la contestacion á esta pregunta, si la tiene.

Dice la Correspondencia.

«Varios periódicos han hablado estos dias de un grave escándalo ocurrido noches pasadas, y en el cual figuran un título de Castilla, su esposa y una persona de carácter respetable. Nosotros tuvimos noticia de este suceso, pero creimos y seguimos creyendo, que es de los que por su índole no deben ponerse en conocimiento del público.»

Y nosotros preguntamos: ¿y por qué no puede ponerse en conocimiento del público? Cuando se promueve un escándalo, cuyos protagonistas pertenecen á las clases *bajas* ¿no se citan nombres, pelos y señales? ¿Es este el verdadero deber de la prensa? Si ha habido escándalo en que ha danzado un título de Castilla, ¿por qué no sufre la misma publicidad que si ocurriera con el último jornalero?

Hay cosas que no podemos con ellas.

Ya que, segun parece, la reventa de billetes de lotería no se puede evitar, debia, al menos, atarse corto al revendedor, que cuando no se le dá de propina lo que él desea, se desata en improperios capaces de hacer resucitar á un muerto.

Nos han asegurado, que una de las mejoras que trata de establecer el señor Alcalde Corregidor, es la de colocar un toldo desde la ca-

UN LANCE DE HONOR.

Lit. de Mariani Sevilla.



lle de Génova á la de las Sierpes; pensamiento que le agradecerán los innumerables transeuntes que tienen necesidad de atravesar dicha plaza en las horas de mas calor.

Y ya que de esto se trata, con pocas varas mas se entolda la calle de Génova, cuyo paso es tan necesario al comercio á las horas en que el *rubio* tiene su prurito en hacernos cenizas.

El contínuo tránsito de carruajes, impide que las tiendas puedan tener cortinas, pues mas de una vez han sido arrolladas, y el entoldado no se ha llevado á efecto por no encontrarse todos los vecinos en condiciones para ello.

Esperamos que serán atendidas estas indicaciones, pudiendo contar desde luego la Alcaldia con el reconocimiento de los vecinos de la referida calle, del comercio que tiene que atravesarla para asuntos de aduana, y sobre todo del *Tio Clarin*, como iniciador de tan importante mejora.

Particularmente se agradecerá que se tome en consideracion cuanto antes.

En la Alfalfa próximo á la calle de la Casa, hay un portalillo viejo y ridículo, que es preciso que desaparezca cuanto antes, porque con su presencia nos está abochornando contínuamente, lo mismo á los que tienen la culpa de que aun esté en pié, que á los que nada tenemos que ver en la torta.

Y preguntamos nosotros: permitiéndose á los dueños de las pequeñas casas que pisan sobre él, que adelanten las fachadas, como se hizo con los portales del Salvador, ¿nó se lograria que desapareciera tanta fealdad y mejorar el aspecto público, sin que el municipio tuviera que hacer el menor gasto?

A nosotros nos parece que sí; ¿y á ustedes, señores de la comision de ornato?.

El dinero fue inventado por un enemigo acérrimo de la humanidad, quien doliéndose de que en el mundo existieran la amistad y la virtud, dijo: *allá va eso*; y desde entonces empezó á no quedar entre los hombes títere con cabeza.

Un hombre cualquiera es capaz de dar la vida por otro; pero si este mismo le pide una peseta, de fijo quo ni se la dá, ni vuelve á saludarle, mientras el cuerpo le haga sombra.

Perico el de los Palotes es asaltado en el campo ó en la calle por cuatro bandidos; obsérvalo un transeunte que no lo conoce, y acude á socorrerle, arrostrando el peligro de llevar para el pelo.

Este mismo transeunte vé mas adelante un mendigo andrajoso luchando á brazo partido con la muerte, y no se resuelve á hacer uso del arma que mata á la miseria, el dinero; y tan es así, que las mas de las veces el que desprecia la ira de los bandidos, suele no llevar ni un cortapluma, al paso que el que vé la batalla del hombre con el hambre, es corriente que lleve en el bolsillo un *cañon rayado* de pesos duros.

LA PERSONA DECENTE.

LETRILLA.

¡Mal haya, amen, mi fortuna!
Mal haya cuando la suerte
hízome venir al mundo
y ser persona decente.
Ya que no quiso el diablo
que yo saliera del vientre
de la duquesa de Osuna
ó la de Medinaceli;
pudo el pícaro destino
hacer que mi madre fuese
una humilde lavandera
y mi padre algun *corchete.*
Mas nada, ¡voto al demonio!
ni aristocrácia ni plebe;
y juro á Dios que me quema,
porque es razon que me queme,
el vivir en un estado
con tantos inconvenientes.
Si queda un hombre perdido
porque sufrió dos reveses,
ó por su mala cabeza;
ello es, en fin, que se pierde;
y para mayor desgracia
el infeliz pertenece
á esas personas que el mundo
llaman personas decentes,
ya tiene usted que mi hombre
no puede vender aceite,
ni puede andar por las calles
con fósforos ni papeles.
ni á cambio de trapos viejos
ir pregonando alfileres;
ni aunque tenga voz de tiple
se puede meter á seise.
¡Oh! no señor; esas cosas
jamás convenirle pueden
á aquel que debió al destino
nacer persona decente.
Queda vacante una plaza
de mayordomo ó conserje,
y el hombre, por la gazuza,
se presenta y la pretende,
y le contestan muy serio:
«eso á usted no le conviene,
es posicion muy humilde
para un hombre de su temple.»
Y el pobre se vá furioso
echando ternos y pestes
maldiciendo la fortuna
de ser persona decente.
¿Y si sale aficionado
á ponerse algo peneque,
y lo vén por esas calles
haciendo cetas y eses?
Ya está fresco el infeliz;
no habrá quien no lo desprecie,
y con semblante indignado
de su presencia se aleje,

tan solo porque le gusta
ponerse un poquito alegre;
cosa que le está prohibida
por ser persona desente.
Si lo insulta un calavera,
no puede andar á cachetes
y armar la de San Quintin
allí mismo de repente:
no señor, ha de batirse,
segun las reglas previenen,
en un sitio designado
y con pistola ó florete.
y si no sabe ni jota
de estocadas y reveses,
el espadachin lo mata
por ser persona decente.
¿Hay fiestas y regocijos
porque se casan los reyes,
y tiran para que goce
al pueblo duros de á veinte?
Pues aunque le sobren ganas
al pobre de ser un héroe,
y meterse en el bullicio,
á ver si es fácil que pesque,
se está con la boca abierta,
teniendo que contenerse
para que no le critiquen
por ser persona decente.
Si le dá por las conquistas,
y desde el lunes al viernes
no hay casada que no ronde,
ni moza que no requiebre,
es seguro que si hace
su declaracion á siete,
le dán calabazas ocho
sin haber quien lo remedie;
porque es cosa muy sabida
que en el dia las mugeres
lo que buscan es dinero
y no persona decente.
¿Y qué diré de la ropa,
de los apuros que tiene
para hacerse una levita,
ó un raglan á la *derniere*,
pudiendo andar por las calles
vestido de cualquier suerte,
á no tener la desgracia
de ser persona decente?
¿Y qué diré?.... pero basta:
basta de citar crüeles
situaciones amarguísimas
y lances que me estremecen;
pues con lo que llevo dicho
ya comprenderán ustedes,
que debe ser un gaznapiro
un animal, un zoquete,
el que no tome una soga
y de una viga se cuelgue,
si no teniendo dinero
nació persona decente.

Hé aquí algunas noticias en estremo curiosas para el que las ignore.

Las camisas no empezaron á usarse hasta que las hubo.

Antes de eso, todos eran unos descamisados, y no se dió el caso de que nadie renegára de las lavanderas por sobra ó falta de almidon en las tirillas.

Todos los historiadores convienen en que Adan no usó camisa, cuya costumbre han heredado de él los que juegan y los que trabajan á sueldo.

—

Las lavanderas aparecieron en el mundo una hora despues del suceso de la manzana. Dios dijo entonces al hombre: «ganarás el pan con el sudor de tu frente» y añadió: «y tendrás que habértelas, para que tengas la sangre frita, con las lavanderas.»

—

El hambre tubo su origen en la gana de comer.

El primero que la sintió fué un poeta, y desde entonces acá se ha vinculado en los protejidos de las musas.

Cuando oigais á alguno decir: *tengo hambre*, pensad en seguida, *este hace versos.*

—

Los deudores datan del tiempo de los acreedores, especie de ogros que no pudo estinguir el diluvio, y que han venido procreando hasta nuestros dias para no dejar vivir á los primeros.

—

Los vidrios de aumento fueron inventados por un avaro, para hacerse la ilusion de que las medias onzas eran onzas enteras.

—

Las suegras son una consecuencia del pecado de nuestros primeros padres, como el hambre, la sed, etc., pero mucho mas deplorable que todas las otras juntas.

Contra el hambre y la sed hay comida y agua; contra la suegra no se conoce mas remedio que la conformidad, ó una buena soga y una biga muy alta.

Tratándose de suegras, deben ser mirados los médicos como hombres eminentemente humanitarios, si lo *despachan* á uno cuanto antes.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañía.

Año 2. Lúnes 10 de Julio de 1865 Núm. 80



PERIÓDICO SATIRICO.

NOTICIAS DIVERSAS.

Nos consta que el señor alcalde correjidor, ya sea porque lo tuviera pensado de antemano, yá porque tomó en consideracion el suelto que insertamos en nuestro número anterior, relativo á la conveniencia de entoldar la calle de Génova, ha comisionado á uno de sus delegados para que se aviste con los vecinos, á fin de esplorarlos sobre una mejora tan reclamada para la comodidad de la poblacion.

Podemos asegurar á S. S. que todos los vecinos de dicha calle están prontos á contribuir con lo que sus fuerzas alcancen, para ayuda del entoldado, siempre que el Excmo. Ayuntamiento contribuya tambien por su parte y los auxilie en la empresa.

Hasta la presente marcha bien este asunto; ahora lo que se necesita es que no se deje enfriar, para que no se atrase todo lo andado.

El nuevo depósito de agua hecho construir en la Alameda, para remediar los males que ocasionaban al vecindario el antiguo depósito, sobre no dar el resultado apetecido, ofrece el inconveniente de tener obstruida la mayor parte de la calle en que está con las cubas y los borricos de los aguadores que allí se reunen, causando las molestias y peloteras que son consiguientes.

Hay remedios que son peores que la enfermedad.

¿A qué vá á destinarse el convento del Valle?

No lo sabemos. Pero es lo cierto que los vecinos han sido mandados mudar en masa, intempestivamente, y que el edificio está vendido para que sirva de alojamiento á individuos que no son ni soldados, ni paisanos.

¿Qué serán, entonces?

Las sillas de la Plaza Nueva es urgente que disminuyan de número, ó que tomen otra colocacion, si el paseo no ha de servir esclusivamente para los que se sienten en ellas, porque la que tienen en la actualidad equivale á echar con política á los paseantes, á quienes escasamente se les deja terreno para revolverse.

Tampoco estará de mas que los guardas activen su vigilancia y hagan despejar la Plaza á tantos monzangones que corretean por ella, como pudieran hacerlo por el patio de su casa, molestando mas de lo regular.

Estamos en una época en que, apenas oscurece, no puede uno andar por ciertas calles, á no ser por enmedio de la corriente.

Con el achaque del calor, no queda perro ni gato que no salga á tomar el fresco á la puerta de su casa, donde formando corro, ó del modo que mas le dá la realísima de la gana, dificulta el paso á los transeuntes, obligándoles á echar por las piedras, sin tener en cuenta que las baldosas están puestas en las calles para el servicio y comodidad del público, y nó para que ningun alma de mona disponga de ellas como de cosa propia.

Semejante abuso previsto en las Ordenanzas Municipales, reprimido en otro tiempo por los encargados en hacerlas cumplir, y tolerado hoy por una mal entendida condescendencia, debe desaparecer cuanto antes en una ciudad como Sevilla, para la que es incompatible todo lo feo y chocarrero.

Para tomar el fresco ahí están los pátios, las azoteas, los paseos, y si todavia esto es poco, el campo de Tablada, que es bien grande y ventilado.

El martes pasamos á las nueve de la mañana por la calle de la Universidad, y vimos el cadáver de un perrazo blanco, que no obstante lo avanzado de la hora, estaba luciendo la persona y burlándose de la policia urbana, con el mayor descaro del mundo.

Pero no es ésto lo mas estraño; sino que á las cuatro de la tarde que volvimos á pasar por el mismo sitio, todavia estaba allí.

Aquí viene como de molde, para los municipales, aquello de tienen ojos y no ven; oidos y no oyen.

Sabemos de un infeliz que tiene arrendado un partido de casa, que se ha atrasado en el pago mes y medio, y que para obligarle á que se marche mas pronto, le han hecho un agujero en el techo y por él vierten aguas sucias, orines



y cuantas inmundicias hallan á mano, y que un agente de la autoridad tiene conocimiento del caso, y que.... y que.... soltamos la pluma, por que la sangre que tenemos en la punta de los piés se nos sube á la coronilla.

Ya daremos detalles á su tiempo.

A la autoridad eclesiástica ó civil, á quien competa el asunto, le recomendamos dos imágenes colosales, de mármol, que existen tendidas en los cláustros del ex-convento de S. Pablo, hoy dependencias del gobierno.

No hemos tenido ocasion de reconocer si tienen ó nó algun mérito artístico; lo que sí hemos visto es que sirven de orinadero.

Muchas personas que tienen precision de frecuentar las oficinas, nos suplican llamemos la atencion de quien corresponda, á ver si se consigue que las retiren de aquel sitio, á otro donde no estén espuestas á las irreverencias que dejamos referidas.

Diga V. D. Lesme, ¿de qué partido es *ahora* su pariente?

—De ninguno; porque dice que los partidos lo tienen partido, y que no quiere tomar parte con ningun partidario, aunque sea el partido que mejor haya repartido lo que se reparte cuando comparten entre todos el gobierno.

El ministerio....... (no se alarme usted, señor censor, que soy moro, digo cristiano de paz); el ministerio de la prensa es sagrado para el *Tio Clarin*, y no desmerece nada de lo justo y de lo bello.

Hé aquí su programa:

¡Palo seco á los farsantes!
¡Cachete liso á los tontos!
¡Guerra á muerte á la vanidad!
¡Moralidad en la familia!
¡Abajo los camaleones!

Este mundo es una noria.

Los que en él viven, ó son los canjilones, ó la rueda á que van sujetos, ó los animales que dán vueltas para que los demás suban.

¿Conocen ustedes á muchos de estos últimos?

El vicio de la embriaguez, generalizado hoy por desgracia en nuestro suelo de una manera alarmante, es de aquellos que la prensa periódica, en su mision civilizadora, debe combatir con preferencia por los funestos resultados que produce.

No pediremos para tan vergonzoso vicio la pena de muerte que se aplicaba á los borrachos entre los antiguos griegos; ni los azotes conque en público se morigeraban por las antiguas leyes francesas á los beodos; ni siquiera que se les corten las orejas, espulsándolos del territorio; ni que se arranquen de cuajo todas las cepas del reino, como dispuso Cárlos IX de Francia.

Nosotros, á fuer de humanitarios, tenemos pretenciones mas modestas.

Nos limitamos á recomendar las medidas de buen gobierno que la esperiencia tiene acreditadas, y que la razon aconseja.

Basta con llevar á todo borracho á la cárcel, en el mero hecho de estar borracho, lo cual por sí solo ya constituye un estado de degradacion y de mal ejemplo, digno de reprimirse en estos términos para la ejemplaridad, y para privarlo de poder dañar á nadie, pues una vez ébrio, tiene ya mucho adelantado para avanzar en la carrera del crimen.

Basta prohibir severisimamente que se consienta á persona alguna en las tabernas, mas allá de la hora marcada, y que los contraventores tengan un inmediato, severo é irremisible castigo.

Basta impedir con el mayor rigor que en dichos establecimientos se espendan bebidas adulteradas, que tanto perjudican la salud de los consumidores, sumiéndolos en el delirio, y acaso en una demencia momentánea, que los lleva mal su grado, y sobre todo en la estacion calorosa que atravesamos, á los escesos mas grotescos y repugnantes.

Todo esto y mucho mas que nos dejamos en el tintero, podria evitarse con un poco de mas cuidado y vigilancia por parte de quienes tienen la obligacion de hacerlo.

El amor es un sentimiento muy dulce, que nació en el corazon de los séres desde el primer momento de su existencia.

Andando el tiempo, vino al mundo su antagonista el interés, y le quitó la plaza, dejándole á pedir limosna.

Hoy, si existe en algun corazon, es en clase de lacayo del interés para llevar recados de su amo, que son generalmente bien recibidos.

Cuando habla por si solo, se le trata como lacayo, y no se le permite pasar de la puerta.

La vergüenza es contemporánea de los especuladores en artículos de primera necesidad y de los prestamistas; pero como vegetal no pudo resistir á la influencia de los tiempos, se marchitó y se convirtió en polvo. Los antiguos hablan mucho de ella en esos libros relativos á antigüedades.

La música es tan antigua como el mundo, aunque en los primeros tiempos no estuviera sujeta a reglas.

Difieren los historiadores respecto á la primera cancion de que se tiene noticia. Lo que sí no admite duda es, que la música vocal tiene mas años que la instrumental, porque cuando Jubal hizo el

A rio revuelto, ganancia de pescadores.

Lit. de Mariani Sevilla.

primer instrumento, ya habian entonado sus padres las seguidillas, que mas tarde fueron manchegas.

El rabano es tan viejo como la música, y es indudable que lo habia en el Paraiso terrenal, y prueba de ello, que cuando Adan se dejó seducir por su compañera, cometió una torpeza, tomando el rábano por las hojas.

MORALEJA.

No teniendo un real el pobre Roque,
y apenado por ello,
buscaba por el campo un alcornoque
donde poder colgarse por el cuello;
pero el cielo apiadado de su lloro,
al pié del arbol que escojido habia,
le hizo hallar un tesoro,
mientras el nudo á su dogal hacia;
y dejando la cuerda en el instante,
con su hallazgo feliz tomó el portante.
El dueño del dinero vino á poco,
vióse robado, y de la pena loco,
maldiciendo su estrella peregrina,
colgóse con la cuerda de una encina.
En este mundo pillo,
no conviene apurarse
ni por no tener blanca en el bolsillo,
ni porque faltó cuerda para ahorcarse.

GACETILLAS.

***Estado sanitario.*-La temperatura mas** que elevada que venimos sufriendo, está ocasionando muchas muertes repentinas. El jueves, sin ir mas lejos, y á pocos pasos de nuestras oficinas, cayó con un ataque fulminante, sin alcanzar siquiera los auxilios de la ciencia, un mulo que iba atado á la trasera de un carro.

No hay que jugar con la salud.

***Nuevo gobernador.*-El jueves pasado to**mó posesion del gobierno civil de esta provincia, el señor Peralta.

Aunque el *Tio Clarin* posee el secreto de captarse las simpatías de todo el que lo trata, nos apresuramos á hacer presente á su señoria, como méritos á su indulgencia, que el consabido *Tio* es un súbdito dócil del Estado, para mantenimiento del cual contribuye anualmente con unos mil realejos mal contados.

Es preciso que nos ayudemos los unos á los otros para poder llevar el saco adelante, porque si nó, daremos con él en tierra.

***Pregunta un colega:*-,,¿Nó podrian ena**genarse los muchos terrenos que tiene el municipio á propósito para edificar, con lo cual se conseguirian muchos bienes? El primero aumentar el número de casas, el segundo, embellecer la ciudad y el tercero proporcionar recursos al municipio.»

Y preguntamos nosotros:

¿Nó podria el municipio, á semejanza de otros, edificar en esos terrenos por su cuenta, rifando cada finca que fuera concluyendo á un precio módico, con lo cual se conseguirian muchos bienes? El primero emancipar á la clase poco acomodada de la omiosa tiranía que ejerce sobre ella, tanto pequeño cacique sin corazon ni conciencia, como la abruma; el segundo cooperar á la felicidad de aquella familia pobre á quien tocase la finca en suerte; y el tercero proporcionar habitaciones por un precio módico, que nunca podrán tener, mientras exista el monopolio. Porque rifadas estas casas, con la precisa condicion de que el agraciado no pudiera alterar el tipo acomodaticio que se señalára de antemano á las viviendas, sopena de perder la propiedad de la finca, claro es que la clase pobre reportaria beneficio.

Esto es lo que debe hacerse, y lo que aconsejaremos nosotros, porque es lo humanitario, y lo que toca aconsejar á la prensa en su mision noble y desinteresada de preferir el bienestar de los mas al de los menos, y de protejer al débil y desvalido.

***Para carretas.*-Los seis novillos de la** propiedad del Sr. D. Ricardo Schelly, vecino de Veger, lidiados en esta plaza en la tarde del dos del presente, dieron que trabajar bastante á peones y picadores, y agotaron todos los recursos y la paciencia de los jóvenes espadas Machio y Cineo.

Escepto el primero, y haciendo algun favor el segundo, los demás huian hasta de su sombra, y merecieron *perros*.

Y á propósito, y téngase presente para lo sucesivo; la *media luna* deshonra al matador, como los *perros* deshonra á la ganaderia; sabido esto, no debio haberse mandado aplicar este instrumento al tercer novillo, porque el matador hizo mas de lo que tenia obligacion, y ante las consideraciones que se merecen la vida de un hombre y la fama de una ganaderia es preferible lo primero. Ganado como el que se jugó en esta corrida no debe *destinarlo* su dueño á la plaza, sino á la carreta ó al arado.

***Una gacetilla a dos tintas.*--Ayer iba** por la calle de tal un rico propietario, muy conocido en esta poblacion y apreciado por sus *cualidades*, y tropezando en una losa que estaba levantada, se dislocó un dedo del pié izquierdo.

Sentimos vivamente esta desgracia y acompañamos en su justo dolor á su respetable familia.

De otro modo. Ayer un pobre hombre que estaba poniendo una vela, se vino al suelo, siendo conducido al hospital.

Parece que el golpe no ha sido mayormente de

consideracion; un brazo roto por tres partes, cuatro costillas hundidas, la cabeza hecha cascos, y nada mas. Qué se alivie.

Conflicto.—Equivocacion lamentable. Parece que habiendo salido de Barcelona para Madrid, una comision de propietarios, para gestionar sobre una reforma en la ley de inquilinatos, que consideran sobradamente favorable para los inquilinos; hubieron de tropezar con algunos de estos, que venian de pasear, los que tomándolos equivocadamente por una partida de otro género, al ver su número, emprendieron con ellos á palos, hasta no dejarles hueso sanos. No salimos garante de la noticia, aunque sentiremos que no salga cierta.

***Lo sentimos.*-El señor don A. B, C. D.** E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. Ñ O. P. Q. R. S. T. U. V. X. Y. Z., oficial quinto de una de las dependencias del Estado, ha sido separado de su cargo.

Sentimos hondamente la separacion de tan celoso, probo, entendido y discreto funcionario.

***Rumbo.*-*El Tio Clarin* es el periódico** mas desinteresado y galante de cuantos se publican en el mundo conocido.

Todos los lunes aparece en su mostruario acompañado de su lámina correspondiente, para que los que por sus pocos haberes no pueden desprenderse de cuatro reales al mes, no se priven del gusto de ver su persona.

Diálogo de actualidad.

—¡Qué bueno eres, Julio, y cuánto te quiero!

—¿Si? ¡Qué amable eres, Julieta!

—¿Has visto el vestido de seda que hay en la calle de tal?

¡Ah! Ya caigo. No tengo un cuarto.

—¡Vaya un genio que has echado en poco tiempo; ¡Jesus! eres insoportable. No puedo verte.

***El siglo XIX.*--Caballero, ¿me hace V. favor** del fuego para encender este cigarro?

—¿Cuántos años tiene V?

—Nueve, cumpli ayer.

—Pues vaya V. á pedir fuego en su casa para que le calienten los pañales.

Estos arrapiezos de hoy, hombrean que es un contento mirarlos.

***La educacion.*-Mi niña está muy bien** educada, señor don Canuto, ¿y si no, verá V.?

—Mira, Adelita, hija de mi alma, traeme aquellas tijeras.

—No me dá la gana; vamos, que no soy ninguna fregona.

—Pero ¿ha visto V. don Canuto?

—¡Ah! si señora; si; la educacion, la educacion...

***Son bastantes.*--Por el nuevo proyecto** de reforma electoral, nuestra capital elije solo tres diputados.

Como la cuestion no es de *cantidad*, sino de *calidad*, nos parece el número suficiente, con tal de que estén adornados de las tres virtudes teologales.

***Bien hecho.*--Para que no se repita el** risible espectáculo que dieron los municipales á quienes se mandó despejar el circo en una de las corridas anteriores en qué fué invadido por el populacho, se ha resuelto que los individuos destinados á este servicio, aprendan la tauromaquia y lleven su correspondiente capote cuando vayan de faccion á la plaza.

***Sóplate ese huevo...*-No es cierto, como** se ha dicho por algunos, que el *Tio Clarin* se haya vendido por las calles á dos cuartos, como otros periódicos que han tenido por conveniente adoptar este recurso triste.

El Tio Clarin tiene demasiados humos para meterse por los ojos de nadie y prostituirse hasta un estremo tan lastimoso.

Lo que le falta de cuerpo, le sobra de dignidad.

Dos periódicos de esta capital han dado la noticía del punto á donde se dirije el señor Balboa Gobernador que ha sido de Sevilla. Uno dice que á Madrid y otro que á Granada.

Si entre los dos hicieran un ferro-carril, un trozo iria por la Cruz del Campo, y otro por Triana.

CHARADA.

Es mi primera y segunda
nombre, ó verbo, á tu eleccion,
segun en latin lo tomes,
ó en castellano, lector.
Segunda y prima, en teatros
hizo en un tiempo furor,
y el todo el nombre de un Santo
que no es de mi devocion.

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios: 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 10, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.

Año 2. Lúnes 17 de Julio de 1865 Núm. 81



PERIÓDICO SATIRICO.

NOTICIAS DIVERSAS.

Ayer estuvieron á pique de perecer, víctimas de una imprevision, todos los individuos de una familia numerosa.

Parece ser que á poco de haber tomado el desayuno se vieron atacados de violentas convulsiones, calambres y síncopes mortales.

Avisado un facultativo y el señor Juez del distrito, se procedió inmediatamente al análixis del residuo del desayuno y á las averiguaciones oportunas, resultando, segun declaracion de la sirviente, que los habia envenenado involuntariamente, por medio de la sal que empleó para sazonarlo.

Nunca ponderaremos bastante las desgracias que podrán ocasionarse con la espendicion de la sal en los estancos, pues por menos de un pitillo, ya va andando toda una familia para San Fernando.

La sal, por su demasiada porosidad, puesta en inmediato contacto con los miasmas deletéreos y ponzoñozos, que constantemente emana el tabaco nacional, los absorve con facilidad, quedando convertido cada grano en una *bolilla* mortífera capaz de hacer reventar, no digo á un cristiano, pero basta á cualquier logrero.

Se hace, pues, preciso, si no hemos de morir todos desastradamente, que se tenga dicho artículo en un departamento distante del que se halle el tabaco, y que los estanqueros usen de la prevision de lavarse las manos con vinagre, y aun mudarse de ropas cada vez que tengan que despachar sal, principalmente si acaban de andar con tabaco, pues todas las precauciones que se tomen contra tan eficaz veneno son pocas.

Desde que vino al suelo la puerta del Arenal, no ha habido un periódico piadoso y caritativo que haya vuelto á ocuparse de semejante sitio. Y sin embargo, la vista que ofrece el lienzo de pared que dá al Baratillo, no puede ser mas fea bajo cualquier aspecto que se mire.

Aunque no fuera mas que por su proximidad á la calle de la Mar, debiera tenerse de un modo mas decoroso, pues la calle de la Mar no es ahí una calle cualquiera, sino quizás la mas importante de Sevilla, por las personas notables que la habitan.

En la calle de la Mar viven el señor Correjidor, un señor teniente de alcalde, el señor sastre de la Real Casa y el señor hojalatero de SS. AA. RR.

Creemos que se tomará en cuenta nuestra indicacioncita.

La emigracion veraniega tiene moquicaidos y hasta enfermos á muchos propietarios de fincas urbanas.

Sabemos de uno que al darle la noticia su cobrador de que se le habian quedado tres casas vacias, en ocasion que estaba evacuando una diligencia, fué tanto lo que se contrajo con el susto, que se escurrió por el agujero de la secreta y todavia no se sabe de él.

Ya habrá parecido en el infierno.

Leemos en el *Semblante público*:

«Todavia no se sabe para que servirá el exconvento del Valle: pero indudablemente será para alguna cosa *gorda*, cuando se necesita tanto terreno, pues dicen que tambien vá á *expropiarse* todas las casas de aquella acera.»

Sobre el mismo asunto pregunta *La Curiosidad*:

«¿Es cierto que está apalabrado para su adquisicion el huerto inmediato al Valle, que se está igualmente en trato para comprar toda aquella acera de casas, y que la muralla será horadada por aquel sitio para comunicar con el Salitre?

¿Es cierto tambien que dicho edificio será destinado para una institucion, cuyo personal directivo estará á cargo de hermanas de San Vicente de Paul, que vendrán de la córte»?

Y añade *La Chismografía:*

«Bola vá.

Rueda la noticia de que un sugeto hembra muy afecto á San Pascual, ha girado una visita á Sevilla para arreglar cierto asunto que tiene relacion con la compra del convento del Valle.

La noticia, aunque bastante voluminosa, rueda con facilidad, que es un contento.»



Segun nos refieren, el Domingo antepasado, un carruaje de alquiler estuvo paseando por la tarde á un caballero, y á su conclusion pidió el conductor treinta reales por su trabajo. Un municipal apuntó en su libro de memorias el caso, dió parte á la autoridad, y ésta le sopló cuatro duros de multa, al dueño del carruaje los que negándose á pagar por creerlo injusto, se le impusieron otros cuatro duros mas. Todo esto sin preceder juicio de faltas ni nada que se le parezca. Como es natural, el que se negó á pagar cuatro, con mas razon se negaria á pagar ocho, y aqui tienen ustedes á mi pobre cochero con sus bienes embargados, y sufriendo las consecuencias de haber dispuesto de su propiedad de la manera que creyó mas conveniente.

Y decimos nosotros; ¿es una propiedad un carruaje lo mismo que una casa?

No cabe duda.

Pues si esto es así, ¿por qué no dan parte los municipales de tanto propietario de casas como imponen á ellas un precio indebido?

Lójica, señores, lójica, que no haya que decir que la ley es un camaleon qne toma el color segun el sitio donde se coloca.

O hay respeto á la propiedad ó nó.

Despues de una ausencia de tres ó cuatro meses, ó cosa parecida, hemos tenido el gusto de ver entrar por nuestra puerta al humoristico cólega cortesano *El Mosquito*.

Algunos de los periódicos de la córte que han venido aquí á popularizarse, vendiéndose al menudeo, empiezan á resentirse de falta de venta.

No hay cosa mas voluble que el vulgo. Como por su carencia absoluta de sentido comun tiene que ir de reata, se vé precisado á seguir por donde lo lleva el *liviano*.

El dia que quieran desengañarse los que tienen la cabeza llena de tarugos de pan de que valemos mas que ellos, que se sometan á la prueba siguiente:

Escójase una isla árida é improductiva, y colóquese en ella un rico noble que tenga la sangre de un azul muy subido; y un pobre muy plebeyo y de una sangre mas colorada que el archiote: no se le dé á ninguno de los dos ni el mas mínimo alimento, y veremos cuál se muere antes de hambre.

La farola de gas que se habia perdido en el patio de los naranjos de la Sta. Iglesia, y que anunciamos en nuestro periódico hácia el mes de Mayo, ha parecido, gracias á las esquisitas diligencias que en su busca ha practicado el Sr. Corregidor.

Al fin se van á empezar las obras de la conclusion de las puertas del Reloj y del patio de los Naranjos costeadas por el legado de D. Sebastian de Flores.

Segun cálculos, el costo del entoldado de la calle de Génova, ascenderá á unos diez ó doce mil reales.

Con lo que ayuden los vecinos, será muy corto el sacrificio que tenga que hacer la corporacion municipal para dejar satisfechos, no solo á los vecinos, sino á las innumerables personas que para sus asuntos comerciales tienen que atravesar la referida calle, precisamente en las horas de mas calor.

Escritas las anteriores líneas nos aseguran personas que se creen bien informadas, que el entoldado de la citada calle está decretado. Si es cierto, damos las gracias en nombre de todos, y si no lo es, las retiramos para mejor ocasion.

A el guarda Juan Gonzalez, que últimamente estaba en el jardin de las afueras de la ex-puerta de Jerez, y hoy se halla enfermo de gravedad, se le ha retirado el sueldo por completo, sin tener en cuenta que ha servido como guardia municipal tres años, y como guarda once.

Esto salta mas á la vista, por haber otro guarda de paseos enfermo tambien, que está recibiendo su paga.

Creemos que el reducido sueldo de un guarda no puede sacar de apuros á las arcas de propios, y sí aliviar mucho el desgraciado estado de este infeliz.

CUARTA NOVILLADA.

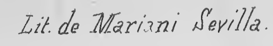
Despues del ceremonial,
y la marcha de estrivillo
de la banda *mucipal*,
hizo el clarin la señal,
y salió el primer novillo,

Fué mal puesto y con el piton derecho partido. Tomó once varas; el Pinche y Amaya le clavaron ocho palos al cuarteo todo lo peor que pudieron; y lo mató Jaqueta, trasteándolo regular, de un pinchazo á volapié y una corta idem.

El segundo tomó seis varas; llevó tres pares de banderillas de Cipriano y Carbonero, á la media vuelta, y en los brazuelos; y lo mató Machio de cuatro pinchazos, una intentona de descabello y una corta por lo alto.

El tercero tomó ocho varas, dando un costalazo á Leon, el que abochornado por ello, se fué pica en mano y á pié, derecho hácia el bruto, á ver cual era mas... y picándole en los hocicos, consiguió volar sin alas y medir segunda vez el suelo con las costillas. Manga y el Bato le clavaron cinco pares por mitad, en las orejas, y lo mató Cirineo, despues de un trasteo sucio, de tres pinchazos, un descabello y una estocada al lado contrario.

¡Compañeros!.... que yá no puedo contenerla mas!..... está casi dentro!.......
echarle mano á todo lo que haya, no dejeis ni clavos en las paredes......





El cuarto tomó ocho varas, llevó cuatro pares de rehiletes al cuarteo, y lo mató Jaqueta despues de multitud de pases, la mitad de ellos tan superfluos como las pataditas en los hocicos y demas monades que usó, y que no hacian al caso, de una á volapié corta y baja.

El quinto tomó tres varas, llevó banderillas de fuego, y lo mató Machio despues de nueve pases, quedando desarmado en uno de ellos, de tres pinchazos á toro andando, un pinchazo á volapié y una corta.

El sesto y último fué el mas boyante de la corrida y el peor aprovechado. Cirineo lo tomó de capa con cuatro naturales y una navarra, por cierto bastante sucia y medio arrollado. Tomó cuatro varas, (el novillo) dándole Cirineo en uno de los quites dos lances de capa por encima de la cabeza muy limpios y muy buenos. El presidente hizo la señal de banderillas de fuego y se quedó dormido, lo que dió lugar á que achicharraran inhumanamente al animalito con un sin fin de petardos. Cirineo acompañado de Juan de [illegible] Gallos, pidió permiso á la autoridad para [illegible]*ar* en favor de su ahijado, y ésta demasiado condescendiente se lo otorgó, y empezó el barullo. Hubo estocadas en la barriga, en las pezuñas, en el rabo y hasta en el suelo; á todo esto Juan de los Gallos rodaba por el redondel como una aljofifa, y la parte de público que en todo encuentra un motivo de diversion, hasta en el riesgo inminente de que un hombre eche sus tripas al aire, se desternillaba de risa y aplaudia frenéticamente. Por último se le dió al martirizado animal la media luna y finalizó el espectáculo.

En resumen: los novillos, si no puede decirse que fueron del todo buenos, tampoco puede asegurarse que fueron del todo malos, porque no los trabajaron en conciencia. Los peones debieron mas de una vez la vida á la casualidad, pues tuvieron bastantes ocasiones de llevar cojidas de consideracion por el lio que se hicieron; y la presidencia pecó de demasiado condescendiente, permitiendo lo que terminantemente prohibe en los cartoles y debe ser la primera en observar para dar el ejemplo. Con una multa que se imponga á todo matador que infrinja las órdenes de la autoridad, pidiendo vénia para sus patrocinados, se evitarán las desgracias que puede ocasionar la imprudencia de dejar tomar parte en la lidia á personas inaptas para ello.

CRONICA DE LA CAPITAL.

Una fraterna á la autoridad, (con el respeto debido.)—¿Sabe la autoridad que en el barrio de San Bernardo no hay ningun agente suyo, ni un municipal simple, y que cuando se arma *un escándalo como el que ocurrió el lunes de la* semana pasada en que pudieron haber ocurrido desgracias lamentables, los vecinos de aquel barrio no tienen la sombra tutelar de sus delegados?

¿Es posible que esto suceda en una capital como Sevilla?

Mil veces hemos clamado porque á este barrio se dote de agentes de vigilancia y de municipales; pero siempre se ha escuchado como quien oye llover. En la Puerta de la Carne se sientan dos agentes de vigilancia, y allí se las dén todas. Cuando ocurre alguna cosa, mientras ván á avisarles puede hundirse y reedificarse la mitad del barrio.

Al señor cura de la Parroquia le duele ya la boca de pedir siquiera un municipal, para que los muchachos le dejen ejercer su ministerio sin torearlo dentro de la misma Iglesia. Cuando le mandan alguno, está ocho ó diez dias, y en seguida desaparece.

Por nuestro conducto, un número considerable de vecinos respetables, suplican al Excmo. Sr. Gobernador civil garantize de algun modo su seguridad comprometida constantemente.

***Rapto.*-Segun la *Correspondencia*, se** han fugado de una casa de comercio de la villa y córte, cincuenta mil duros, arrastrando consigo á un jóven de diez y siete años, que al llegar á Andalucia ha sido aprendido juntamente con su *amante*.

***Suma y sigue.*-El mismo periódico dice** que en Cádiz otro sugeto ejecutó lo misma operacion con siete mil duros, y que se le busca.

¡Viva la moralidad!

***¿Tambien ustedes?*-Tenemos á la vista** una estensa carta fechada en Villarrasa, en la que se nos dice, que en dicho pueblo hay dos curas y un beneficiado, los que, aun cuando desde los entierros de beneficio para arriba es su presencia inescusable, acostumbran á no concurrir todos, ni hacerse sustituir por otros de su clase: pero si á cobrar y demandar ante la autoridad para el cobro de un trabajo que no hacen.

En la imposibilidad de dar una contestacion satisfactoria á las preguntas que se nos dirijen en dicha carta, por ser profanos en el asunto; aconsejamos á los querellantes, que se tomen la molestia de acercarse á las oficinas del Palacio Arzobispal, y procuren instruirse en la notaria mayor que fué del Sr. D. Juan Antonio de Olaerrota, del auto que en 24 de Agosto de 1844 dictó el Sr. D. Mariano Castrillon y Torres, gobernador y provisor de este arzobispado, en el espediente seguido sobre un caso análogo, á instancia de Don Diego de Cáceres y Calvo, contra los beneficiados de Paterna del Campo.

Es cuanto podemos decirles sobre el particular.

Vacaciones.*-Segun la *Correspondencia asciende á *1700* el número de los nombramientos de empleados que serán anulados por la ley de presupuestos.

Mejor para ellos; con eso tendrán mas lugar para tomar los baños en esta ocasion en que todo el mundo se dispone á *veranear*.

***Funcion religiosa*.-La empresa de la pla**za de toros la ha cedido sin retribucion alguna á la hermandad de Ntra. Sra. del Rosario, sita en el barrio de la Carreteria, para con el producto de una corrida de toros atender al culto y restauracion de la capilla.

Creemos que á falta de que presida la funcion el Sin-pecado de la hermandad, porque no se tache de irreverencia, deben presidirla con varas los hermanos, como les corresponde.

***Anuncio*.-En el que recientemente ha pu**blicado esta alcaldia correjimiento en los periódicos de la capital, escitando la caridad del vecindario en favor del Asilo se lee:

«Porque sin este auxilio (el de que se inscriban nuevas personas en la lista de los bienhechores del espresado instituto); ni desaparecerán los mendigos de las calles, ni podrá censurarse justamente á esta alcaldia, atendida la insuficiencia de los ingresos municipales para soportar por sí solo tan onerosa carga.»

En cuanto á que los pobres son una carga onerosa, estamos conformes; pero respecto á la insuficiencia de los ingresos municipales para soportarla; mientras se distraigan treinta y dos mil reales anuales en el pago de las cuatro plazas de médicos titulares consabidos, gasto contra el que mas de una vez ha clamado la prensa de esta capital, por considerarlo supérfluo, no podrá tampoco censurarse justamente al que tenga sus dudas.

***¿Dónde estamos?*-Hemos visto por la ma**ñana temprano situados en los alrededores de la Plaza de Abastos dos ó tres ciegos, esplotando la ignorancia pública con la relacion de disparatadas patrañas y milagros falsos, cantados á la guitarra y que venden impresos. Ya que por desgracia se las tolera pregonar y vender las *ejemplares* historias del guapo Francisco Estéban y de otros héroes patibularios, no debe tolerárseles nunca esas fábulas groseras, que profanan y desacreditan nuestra religion y creencias. Muchas veces ha clamado la prensa contra este abuso, y siempre ha sido predicar en desierto; pero no por eso dejaremos de denunciar esa falta, á ver si quiere Dios que alguna vez se remedie.

En cuanto á los romances patibularios, nuestro ilustrado compatriota Gutierrez de Alba penzó acabar con ellos por medio de su *Romancero Español Contemporáneo*, impreso en pliegos sueltos y vendido cada uno á dos cuartos. Pero la edicion económica, destinada á esta venta al por menor, ó no se ha hecho, ó no se ha repartido á los ciegos romancistas para sustituir ventajosamente esos mónstruos literarios, que tanto contribuyen á mantener y fomentar la ignorancia en las clases mas atrasadas. ¡Cuándo no habrá un hombre que no sepa leer y discernir medianamente lo que lee!

***¿En qué pais vivimos?*-Nuestros mayo**res tenian la costumbre de santiguarse al poner los piés en la calle. Esta costumbre se vá desterrando, y es lástima. Hoy se necesita mas que nunca. ¿Quién sabe cuando se arriesga á pasar calles y plazas si será victima de algun cochero, ó por lo menos, le romperá ambas piernas algun precipitado carruage? Por que si bien hay ordenanzas municipales, segun se vé, no habla con los cocheros; pues estos llevan sus vehiculos al escape, sin cuidarse en lo mas mínimo del público pedestre. Hacen bien, pues la autoridad no procura cortarles los brios: ¡y se estrañará que, á falta de mejor justicia, se la tome por su mano cualquier prójimo! Y ¿cómo puede remediarse? Prendiendo á los infractores, y multando á los amos que lo permiten. Pero el ancho del embudo...... Ah! es verdad; no siga V., amigo mio.

***Que lo decomisen*.-Anda por esas calles** cierto pobre de luenga barba, que seguramente estaria mucho mejor en el Asilo, siquiera por que no tuviese ocasiones de lucir en sitios públicos las galas de su *escojido* lenguage, capaz de ruborizar á un carretero. No creemos que sus barbas y sus harapos le dén derecho para esplicarse de un modo tan indecente en los sitios mas públicos; ni tampoco que estando mandado recoger los mendigos en el Asilo, ande vagando ese para lucir sus buenas esplicaciones.

En nuestro número anterior nos comimos impensadamente y sin sentirlo la mitad de la charada; y como que ello dificulta su solucion, la reproducimos hoy para que los aficionados no se devanen los sesos inútilmente.

CHARADA.

Es primera con segunda
nombre, ó verbo, á tu eleccion,
segun en latin las tomes,
ó en castellano, lector.
Mi tercera con segunda
es un cante del *caló*:
mi cuarta en la escala música
la hallarás de precision;
y el todo es nombre de un Santo
que no es de mi devocion.

ULTIMA HORA.

¿Qué ha ocurrido entre el clero de Triana y...... (interrumpido.)

Editor responsable, D. Luis Mariani

EL TIO CLARIN se publica todos los Lúnes. Precios 4 rs. al mes, llevado á domicilio: 11 rs. el trimestre; 20 el semestre, y 36 un año. Los números sueltos 2 rs. Redaccion y Administracion, Litografia de Mariani, Sevilla, calle Génova número 40, donde se harán las reclamaciones.

SEVILLA:—Imprenta de Hidalgo y Compañia.